El Discipulado en la Nueva Era I

Tomo I

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

Dedicado a
REGINA KELLER
condiscípula con la cual recorrí
el Camino durante más de veinte años

INDICE

	Pág.
PRÓLOGO	9
CHARLAS A LOS DISCIPULOS	19
INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULO	111
LAS SEIS ETAPAS DEL DISCIPULADO	617
RESUMEN DEL TRABAJO DEL TIBETANO (1919- 1943)	711

.....

P R Ó L O G O

ESTE libro en muchos sentidos, es único. Que yo sepa, nada parecido se ha publicado hasta ahora. Contiene dos series de charlas que dio a algunos miembros de su grupo interno, uno de los Maestros de Sabiduría, y también una serie de instrucciones personales impartidas a un grupo de sus discípulos por ese Maestro. A muchos de estos miembros yo no los conocía; a algunos les conocí después, y a otros, nunca. A varios de ellos llegué a conocer-les muy bien, y pude comprender por qué habían sido elegidos y supe que su dedicación a la vida del espíritu y su amor a la humanidad mereció su elección. Consideré que la elección de uno o dos de ellos no fue muy acertada; pero más tarde cambié mi punto de vista y reconocí que una mente más sabia que la mía era responsable de haberlos incluido en el Ashrama. Además aprendí que antiguas relaciones, establecidas en otras vidas, eran factores condicionantes, y que otros habían adquirido el derecho de ser incluidos, aunque sus realizaciones espirituales parecían inadecuadas para el observador.

Gran parte de la enseñanza dada es nueva en su forma, y otra lo es de hecho. Pero hay algo que surge con claridad, y es que las antiguas reglas a las que fueron sometidos los discípulos en el trascurso de los siglos, son aún válidas, pero susceptibles de nuevas y con frecuencia, distintas interpretaciones. El entrenamiento que se dará en la próxima nueva era, estará de acuerdo con el desarrollo más avanzado de la época. Siglo tras siglo el progreso evolutivo presenta una constante madurez y un continuo desarrollo de la mente humana, sobre la cual el Maestro puede trabajar. En consecuencia, las normas del discipulado son cada vez más elevadas. Esto exige en sí, un nuevo acercamiento, una más amplia presentación de la verdad y una mayor libertad de acción del discípulo. El elemento tiempo también es distinto. Antiguamente el Maestro hacía una insinuación al discípulo, o le señalaba un punto sobre el cual reflexionar y meditar, o le sugería la necesidad de algún cambio en el hábito de pensar. Entonces el discípulo se retiraba -a veces durante años o una vida entera-, cavilaba y reflexionaba, procurando cambiar su actitud sin sentirse presionado. Hoy, en esta época de mayor celeridad, en que la demanda de ayuda por parte de la humanidad es tan manifiesta, la explicación es reemplazada por la insinuación, y se le confía al discípulo información que antes se mantenía en reserva. Se considera que el discípulo ha llegado a una etapa de desenvolvimiento en que puede hacer sus propias decisiones y avanzar con más rapidez si lo decide.

Ciertas razones precisas me indujeron a poner estas instrucciones a disposición de los aspirantes de todas partes, después de la debida autorización de quienes la recibieron. Una de tales razones es la necesidad de llamar la atención al público sobre la *realidad* de la existencia de la Jerarquía, de que Sus miembros se interesan por el progreso humano y de que hay un sistema de entrenamiento definidamente planeado que Ellos ofrecieron, capaz de sacar al hombre del reino humano y llevarlo al reino de Dios; este progreso del cuarto al quinto reino en el Sendero de Evolución, se puede realizar consciente y científicamente y con pleno consentimiento y colaboración del aspirante. Ha llegado el día en que la creencia puede ceder y cede su lugar al conocimiento -conocimiento adquirido ante todo por la aceptación de una hipótesis, con el convencimiento de que tal hipótesis está respaldada por el testimonio adecuado y la experiencia planeada. La mente razonadora del discípulo puede aprender las lecciones designadas, por los éxitos y fracasos producidos durante su entrenamiento. Entonces descubre que el progreso en el sendero lleva al hombre a un contacto más íntimo y consciente con quienes hollaron antes el camino hasta la Jerarquía, y que ese camino exige disciplina, creciente iluminación, servicio a sus semejantes y acrecentada respuesta a los contactos y a los individuos, sobre los cuales el ser humano común nada sabe.

La segunda razón de que se publique este libro es la necesidad de hacer cambiar el punto de vista del público respecto a la naturaleza de esos Maestros que aceptan discípulos, y a medida que les imparten el entrenamiento necesario, por el cual podrán recibir la iniciación (según se la denomina), deben llevarlo al conocimiento de las masas. Tantas necedades se han dicho y escrito sobre la relación entre Maestro y discípulo, que tanto yo como este grupo de discípulos, sentimos la necesidad de demostrar que cuando un miembro de la Jerarquía pone de manifiesto cordura, amplitud de visión, carencia de autoridad y comprensión, no puede traer otra cosa que el bien. También descubrimos que ese Maestro consintió que se publicaran Sus instrucciones.

La tercera razón para la publicación de estas instrucciones fue el anhelo de aclarar un punto que constantemente hacía resaltar El Tibetano, y también los Maestros, de gran

importancia para todo aspirante. Únicamente los que empiezan a ser influidos y controlados por sus propias almas y, por consiguiente, están mentalmente enfocados y sintonizados, pueden ser elegidos para el entrenamiento ofrecido por la Jerarquía. La devoción, las reacciones emotivas y el sentimiento, no bastan, El entrenamiento esotérico es también una cuestión impersonal; concierne al desarrollo de la conciencia del alma y a la expansión de esa conciencia, para que incluya y no excluya todas las formas vivientes, en las cuales palpita la vida y el amor de Dios. El verdadero discípulo es siempre incluyente, nunca excluyente. Esta inclusividad es característica de los verdaderos esoteristas. Cuando se carece de ella tenemos un aspirante, pero no un verdadero discípulo. Existe hoy demasiado exclusivismo entre los esoteristas y las escuelas de ocultismo, y excesiva separatividad teológica. Se ha considerado que este Libro de Instrucciones contribuirá grandemente a contrarrestar esta errónea tendencia y podrá contribuir a abrir aún más la puerta del reino de Dios.

Gran parte del contenido de este libro es nuevo. Mucho es muy antiguo, probado y demostrado. Ninguna de las personas elegidas para esta instrucción y su inclusión en el Ashrama del Maestro, son santas o perfectas. Sin embargo, todos son verdaderos aspirantes y continuarán hasta el fin sin tener en cuenta dolores, tristezas, disciplina, éxito, fracaso o gozo; todos reconocen espiritualmente esas metas casi inalcanzables. Algunos estuvieron en el sendero del discipulado aceptado (entendido técnicamente), durante muchas vidas. Otros se están aventurando -por primera vez conscientemente y con deliberado esfuerzo- a hollar el camino hacia Dios. Todos son místicos que aprenden a ser ocultistas. Todas son personas normales que viven una vida moderna y útil en diferentes países del mundo. Otros por vocación son cristianos, protestantes, ortodoxos; aun otros son católicos romanos, y también pertenecen algunos a la Ciencia Cristiana o a otros cultos mentales, y varios son independientes y están libres de cualquier afiliación. Ninguno considera que su creencia particular ni su trasfondo religioso, son esenciales para la salvación; saben que lo único esencial es la creencia en las realidades espirituales y en la esencial divinidad del género humano, creencia que necesariamente implica un corazón henchido de amor, una mente abierta e iluminada por la correcta orientación hacia la verdad y una vida dedicada al servicio y a aliviar los sufrimientos humanos. Tal es la meta determinada por todos aquellos cuyas instrucciones aparecen en este libro -meta que no alcanzaron todavía y modo de vivir que no perfeccionaron aún. No obstante siguen inalterablemente su camino, y ese camino es el CAMINO. Cristo dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"; los aspirantes que trabajan bajo un gran Discípulo dEL Cristo, empiezan a comprender algo de las significaciones e implicaciones de tal declaración, la cual es válida para todos los tiempos y discípulos, porque "como Él es, así somos nosotros en este mundo".

El trabajo con este grupo particular se inició hace doce años. Las instrucciones para cada miembro se dan en orden consecutivo año tras año, de modo que surge con toda claridad una real imagen de la persona implicada, de sus problemas y de lo realizado o no. Este libro es alentador porque contrarresta la idea de que para llegar a ser discípulo aceptado debe poseerse un carácter excepcionalmente perfecto y destacarse por la aspiración que inspira su vida. Tales personas tienen sus problemas, y luchan por solucionarlos; su carácter adolece de fallas que tratan de superar; son verdaderos ejemplos del hombre o la mujer, que vuelve la espalda a los métodos comunes de encarar los asuntos materiales del mundo; cargan su cruz a fin de encontrar el camino de retorno al hogar del Padre; ejemplifican al hombre que, habiendo empuñado el arado, sigue adelante "hasta alcanzar la recompensa del elevado llamado en Cristo".

Algunas de estas personas fueron estudiantes de la Escuela Arcana, otras nunca lo fueron, aun otras (al enterarse de la existencia de la Escuela, debido a su filiación con El Tibetano) trabajaron en ella para ayudar a los estudiantes. Sus nombres no se mencionarán. Las iniciales que encabezan las distintas instrucciones y fechas son supuestas; probablemente no recibieron las instrucciones en las fechas dadas, ni las iniciales corresponden a sus nombres. Quienes conocemos la relación entre las iniciales y el discípulo, no daremos ninguna información, ni se responderán las preguntas respecto a su identidad. Lo importante es el temario de la enseñanza y no el nombre del discípulo, pues lo que se imparte es aplicable a todos los aspirantes.

Se puede mencionar otra razón que indica el valor de este libro. En todos los casos se le dice al discípulo el tipo de energía a la cual responde con más facilidad y a qué rayo o emanación divina pertenece, dándose cuenta de cuál es su línea de menor resistencia y dónde reside el principal punto de conflicto de su vida.

La filosofía esotérica enseña que en el momento de la creación surgieron de Dios siete grandes divinas Emanaciones, Eones o Espíritus (en los que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser). La misma enseñanza la podemos encontrar en *La Santa Biblia.* Las almas de todas las formas, lo mismo que las formas mismas, pertenecen a uno u otro de los siete rayos. Éstos producen los siete tipos psicológicos principales. Los siete rayos o emanaciones son:

1. *El primer Rayo de Voluntad o Poder*. Muchos grandes gobernantes del mundo, tales como Julio César, pertenecieron a este rayo.

2. *El segundo Rayo de Amor-Sabiduría*. Cristo y Buda pertenecen a este rayo. Es el gran rayo de la enseñanza.

3. *El tercer Rayo de inteligencia Activa*. La masa humana inteligente pertenece a este rayo.

4. *El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto*. Los aspirantes, las personas de buenas intenciones, los que se esfuerzan y luchan, los que trabajan por la unidad, surgen de esta línea.

5. *El quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia*. Los científicos y las personas puramente mentales, regidas únicamente por la mente.

6. *El sexto Rayo de Devoción e Idealismo*. Muchos cristianos, los fanáticos y los sinceros eclesiásticos de todas las religiones del mundo.

7. *El séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia.* Los masones, los financistas, los grandes hombres de negocios y los organizadores de todo tipo. Los ejecutivos poseen las energías de este rayo en su equipo.

Sin embargo, sólo cuando un hombre está altamente desarrollado y se acerca al sendero del discipulado, le es posible al estudiante esotérico saber con exactitud a qué rayo pertenece. Personas de todos los tipos y profesiones pertenecen a todos los rayos. El conflicto en la vida del discípulo tiene lugar cuando los rayos de su alma y de su personalidad integrada, se oponen uno al otro. Al mismo tiempo, su naturaleza emocional, sus facultados mentales

y su cerebro físico, están regidos por uno de los rayos, y esta quíntuple relación, oculta gran parte del problema del ser humano en evolución. El Tibetano dice a los miembros de Su grupo cuáles son los cinco rayos que los condicionan, de manera que los estudiantes aprenderán mucho si reflexionan sobre lo que El Tibetano expone. En los casos en que conozco personalmente al discípulo implicado y algo sobre sus problemas, me resultó asombrosamente interesante observar cuán infaliblemente exacto fue el diagnóstico del Tibetano sobre los rayos involucrados. Al leer estas instrucciones, debe recordarse que aunque El Tibetano habla del alma, también emplea la palabra "ego" como sinónimo, pero se refiere al ego espiritual y no al ego personal de los psicólogos.

No se creyó prudente dar las meditaciones asignadas a los discípulos ni los ejercicios respiratorios, excepto en pocos casos. Son estrictamente individuales y adecuados para cada uno y sus problemas particulares. Sin embargo, en uno o dos casos, y después de detenida consideración, se insertaron, con ligeros cambios, algunas meditaciones que evidentemente serán de utilidad. Al final de cada instrucción hemos agregado una o dos frases, informando el trabajo realizado por el discípulo en el Ashrama. Esto resultará particularmente iluminador, por ejemplo, en los casos de P. D. W. y K. E. S., donde El Tibetano demuestra su exacta previsión y conocimiento de que ambos morirían pocos años después. Evidentemente, les preparaba para esa gran transición.

Para terminar, quisiera agradecer a esos discípulos que tan buenamente pusieron a mi disposición sus instrucciones personales, en su anhelo de servir a las generaciones venideras de discípulos. Muchos de ellos ayudaron a preparar el original para la imprenta. Quisiera también dar gracias a quienes me ayudaron a preparar el texto para su publicación; especialmente a Joseph Lovejoy, quien ha dedicado a este libro muchos días de trabajo, ayudándome durante años a preparar la publicación de los libros del Tibetano.

Espero que todos cuantos lean este libro reciban la inspiración que hemos recibido quienes lo preparamos y también que su confianza en la Jerarquía y en la existencia del Cristo y Sus discípulos, los Maestros, se acreciente con tal fuerza que impelirá a muchos más, a que traten de recorrer el Camino y unirse al gran número de aspirantes que en muchos países intentan hollar el Sendero, llegando a convertirse en el Sendero mismo.

Octubre de 19413

ALICE A. BAILEY

.....

LAS GRANDES INVOCACIONES

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad dondequiera que estén.
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.
Que así sea y cumplamos nuestra parte.

1936.

* * * * *

Que surjan los Señores dc la Liberación.
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.
Que aparezca el Jinete del Lugar secreto,
Y con Su venida, salve.
Ven, oh Todopoderoso.

Que las almas de los hombres despierten a la Luz.
Que permanezcan con intención masiva.
Que el Señor pronuncie el fiat:
¡ Ha llegado a su fin el dolor!
Ven, oh Todopoderoso.
Ha llegado, para la Fuerza Salvadora, la hora de servir.
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.

Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte,
Cumplan el propósito de Aquel Que Viene.
La Voluntad de salvar está presente.
El Amor, para llevar a cabo la tarea, está ampliamente difundido.
La Ayuda activa de quienes conocen la verdad también está presente.
Ven, oh Todopoderoso, y fusiona a los tres.
Construye una muralla protectora.
El imperio del mal debe terminar *ahora.*

1940.

* * * * *

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el Centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

1945.

SECCIÓN UNO

EL DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA
POR EL TIBETANO

.....

PRIMERA PARTE

CHARLAS A LOS DISCÍPULOS

Hermanos míos:

Es importante que se den cuenta que hoy está aconteciendo algo nuevo. Que está surgiendo un nuevo reino de la naturaleza, el quinto, es decir, el reino de Dios en la tierra o el reino de las almas. Éste se está precipitando en la tierra y se está formando con quienes van siendo conscientes del grupo y pueden trabajar en formación grupal, lo cual será posible porque alcanzarán la perfección autoiniciada (aunque relativa) y se identificarán con ciertas expansiones grupales de conciencia, y también porque amarán a sus semejantes, así como en el pasado se amaron a sí mismos. Reflexionen detenidamente hermanos míos y capten, si pueden, la plena significación de esta última frase.

Su tarea consistirá mayormente en resumir y hacer efectivo el trabajo de esos dos grandes Hijos de Dios, el Buda y el Cristo. Como bien saben, el Buda trajo iluminación al mundo y encarnó el principio de la sabiduría; el Cristo trajo el amor al mundo, y encarnó en Sí Mismo un gran principio cósmico, el del amor. ¿Qué podemos hacer para que Su trabajo sea efectivo? El proceso incluirá tres aspectos:

1. El esfuerzo individual, por parte del discípulo, utilizando la técnica del desapego, del desapasionamiento y del discernimiento, que el Buda enseñó.

2. La iniciación grupal, posible por el esfuerzo autoiniciado del discípulo individual, que cumpliendo los mandatos del Cristo traerá la completa subordinación de la personalidad y del ente, al interés y bien grupales.

3. El esfuerzo grupal, llevado a cabo como grupo, a fin de amar a todos los seres y captar y comprender la verdadera significación de la técnica acuariana de amor y trabajo grupales.

He creído que serviría un propósito útil si vincularan sus mentes con el trabajo del Buda y del Cristo, pues les daría una vislumbre y un indicio de Sus dos sistemas de desenvolvimiento -uno preparatorio para el discipulado aceptado y el otro para la iniciación- que serían correlativos e interrelacionados. La síntesis de Su tarea es evidente para quienes trabajamos con más amplia visión y una perspectiva más clara, imposible aún para ustedes.

En consecuencia, separo a mis discípulos en grupos, a fin de que puedan trabajar en diferentes aspectos del Plan; a la vez preparo el terreno para el trabajo grupal, que ayudará grandemente al individuo, pero sobre todo hará progresar el trabajo en la nueva era.

Mi intención es, por lo tanto, escribir algo en forma mas detallada respecto a estos grupos, y aunque mi tiempo es muy limitado, me veré obligado a impartir a mis discípulos (probablemente en intervalos muy separados) mucha información en estas charlas e instrucciones individuales. No escribo fundamentalmente para ustedes, sino para sentar las bases del trabajo grupal que deberá realizarse en el mundo en los años venideros. Lo que expondré debe ser leído detenidamente, porque la palabra escrita quizá contiene varios significados que pueden ser presentidos de acuerdo a la intuición -despierta o no- del aspirante.

Yo, vuestro Hermano Tibetano, parto de la suposición de que cada uno de mis discípulos pondrá de su parte, por lo menos, algo esencial y básico, es decir, un ansia perseverante que nada detendrá. Cada uno inicia su trabajo con ciertas características fundamentales: cada uno comienza esta definida empresa de entrenamiento para la iniciación con ciertos defectos, que actúan como impedimentos y obstáculos; cada uno ha sido reconocido por su luz y sus potencialidades, con las cuales forzosamente debe hacer todo lo que puede. Por lo tanto, observarán el difícil problema que enfrentan Quienes guían la evolución del mundo y buscan a aquellos que pueden ayudarles en Su trabajo.

Les impartiré enseñanza. Si se benefician o no con ella es asunto de ustedes, algo que los discípulos de la nueva era deben aprender. No existe tal cosa como la obediencia oculta que enseñan generalmente las actuales escuelas de ocultismo. Antiguamente, en Oriente, el Maestro exigía de Sus discípulos esa obediencia implícita que, en la práctica, hacía al Maestro responsable y cargaba sobre Sus hombros el destino o karma del discípulo. Tal condición no existe. El factor intelectual del individuo está hoy demasiado desarrollado para justificarlo, razón por la cual no rige. En la futura nueva era, el Maestro será responsable de ofrecer la oportunidad y la correcta enunciación de la verdad, pero nada más. En estos días de mayor iluminación, el Instructor no asume la misma posición que en el pasado, y yo tampoco. Hablaré con franqueza. Conozco a mis discípulos, pues ninguno es recibido ni aceptado en mi Ashrama si el Instructor no ha hecho un profundo análisis de ellos. Transmitiré por medio de insinuaciones y símbolos lo que debe captarse, que será observado y comprendido por algunos de mis discípulos que han despertado el oído Interno y poseen un corazón realmente humilde. Si no reconocen esto, el tiempo seguirá su marcha y finalmente les llegará la revelación. Por lo tanto, no exijo ciega obediencia. Sin embargo, si se aceptan mis consejos y sugerencias y deciden, *por propio y libre albedrío*, seguir mis instrucciones, tendrán que hacerlo con exactitud. Tampoco deben esperar constantemente resultados y fenómenos, que han entorpecido siempre el curso y el progreso de tantos seudo-discípulos.

Esto constituye también para mí un experimento, pues los que somos miembros, de cierto grado de la Jerarquía, estamos lógicamente cambiando los antiguos procedimientos y adaptando los viejos métodos a las nuevas circunstancias y al progreso de la evolución. Muchos probados discípulos y aspirantes (quizá debiera decir "cansados", hermanos míos, pues supongo que ambas palabras son veraces) serán sometidos a experimentos, lo que implicará la aplicación de las antiguas reglas, con procedimientos modernos. En la antigüedad los discípulos eran producto de épocas más pacíficas. La sustancia metal o "chitta" (como la denominó Patanjali en su famoso *Libro de las Reglas),* no estaba muy desarrollada,

tampoco matizada por ideas, ni potencialmente iluminada. Hoy, el conocimiento está muy difundido y muchas personas ya piensan por sí mismas. El material para el discipulado, que deben emplear los Maestros y el tipo de personas que deben ser desarrolladas y conducidas hacia la Iluminación, es de grado y calidad superior, si se me permite emplear un término tan inadecuado. Por otra parte, el experimento de cambiar métodos y de complementar la nueva técnica del trabajo grupal, debe llevarse a cabo análogamente en medio de la presión y la tensión de la civilización occidental. Esto impone un indebido esfuerzo a quienes fueron elegidos para participar en esta tarea, pero si es posible continuar y tener éxito, se templará el material para que adquiera un grado más refinado de poder. Como se dijo, la selva occidental es distinta de la selva oriental; demanda paz en medio del tumulto; fuerza en la fatiga; persistencia a pesar de la mala salud, y comprensión a pesar del clamor de la vida occidental. Por lo tanto, el progreso continúa en medio de las condiciones existente y no por ellas. Los discípulos a los cuales voy a instruir no podrán apartarse del mundo. No existe estado de paz física y de tranquilidad donde pueda invocarse al alma y realizar un trabajo de poderosos resultados, como en la quietud del silencio y en el descanso de lo que el hindú denomina "samadhi" -el total desapego de las demandas del cuerpo y las emociones. El trabajo debe ir adelante en medio del espejismo. Se debe hallar el lugar de paz en medio del desorden; adquirir sabiduría en medio del tumulto intelectual y colaborar con la Jerarquía en el aspecto interno de la vida, circundados por el ensordecedor ruido de la vida moderna en las grandes ciudades. Tal es el problema de ustedes y el mío al tratar de ayudarles.

En lo que a mí respecta tengo también el problema del excesivo desgaste de fuerza, cuando a intervalos intento llegar a ustedes y estudiarles. Además, tengo la tarea de leer a larga distancia en sus mentes, ver su luz y vitalizar sus auras. Hasta ahora los Instructores orientales no tuvieron ese problema, excepto en muy raros casos. Los que ahora trabajan en el mundo moderno regidos por los Maestros de Sabiduría, durante una encarnación o en anteriores, han pasado por un proceso preliminar de sintonización y entrenamiento, para poder ser receptivos. Por lo tanto, recuerden que tengo también un problema que estoy dispuesto a resolver en bien del mundo necesitado, como contribución mía a la aceleración del advenimiento de la nueva y más fructífera era. En consecuencia, debemos ayudarnos mutuamente en nuestros esfuerzos.

No prometo resultados rápidos y tampoco me comprometo a proporcionar desarrollos espectaculares. Los resultados dependen totalmente de ustedes, y éstos dependen de su paciencia, de la exactitud de los detalles, de la disciplina que estén dispuestos a imponer a sus vidas y del olvido de sí mismos. Quisiera pedirles que no se preocupen por los resultados y que trabajen sin apego, puesto que no saben con exactitud las metas que he fijado para ustedes; también quisiera que abandonen el constante autoanálisis, característica sobresaliente del místico occidental introspectivo, aunque ambicioso... Por lo tanto, ¿qué posición adopto? La posición de quien, perteneciendo a un gran grupo de discípulos -desde el aspirante más humilde hasta el más elevado Miembro de la Jerarquía, vincula a la humanidad con el reino espiritual- puede enseñarles las antiguas reglas y hacerles sugerencias para que recorran más rápidamente el sendero y sean de mayor utilidad a sus semejantes. En esto no hay la más leve insinuación de una afirmación autoritaria de parte de un miembro de la Jerarquía que *debe* ser obedecido y cuya palabra es infalible. Recuerden esto, de lo contrario no es posible trabajar, pues entrarían elementos de peligro, y el actual esfuerzo quedaría en la nada. Mi anonimato se ha mantenido siempre y así continuará, aunque los miembros de este grupo de discípulos saben quien soy. Me conocen por lo que soy. Me conocen como Instructor, como discípulo tibetano e iniciado

de cierto grado -el grado no tiene importancia para ustedes. Lo que tiene importancia es la enseñanza que daré. Soy un iniciado en los misterios del ser. Esta afirmación imparte por sí misma información a quienes tienen conocimiento. Saben también que tengo cuerpo humano y resido en el norte de la India. Que esto sea suficiente y no permitan que la curiosidad les haga perder de vista la enseñanza.

Estamos juntos en una empresa espiritual. Todos voluntariamente y sin ser presionados han declarado estar dispuestos a ir adelante hacia una vida espiritual más intensa. Esto deben hacerlo por propia libertad de sus almas y por el poder de sus propios intelectos. Seguirán las instrucciones que les parezcan razonables y correctas, pero cuando decidan seguirlas, deben procurar cumplir con exactitud mis requisitos. Analizarán y considerarán los requisitos que de vez en cuando les impartiré, y no acepten ni crean en su inspiración verbal porque vienen de mí. El lenguaje siempre entorpece y limita. La salud y las circunstancias les servirá de guía en su trabajo, pero recuerden siempre que para llegar a ser Maestro se debe alcanzar la maestría, no la obediencia a determinada persona. Deberán tener en cuenta que yo, su Instructor, no soy siempre consciente de su situación física o de las acciones diarias. No me ocupo de los asuntos de la personalidad; los aspirantes desorientados que afirman que los Maestros les dicen lo que deben hacer y les guían en sus asuntos personales, están aún muy lejos del grado del discipulado aceptado. Recuerden que la luz brillará en la mente autocontrolada, libre del predominio mental de otra mente. Con estas prevenciones claramente comprendidas, pasaremos a enunciar ciertos principios y a considerar lo que es posible realizar:

Primero, debe recordarse siempre que el nuevo discipulado es primordialmente un experimento en trabajo grupal y que el perfeccionamiento individual del discípulo no es su objetivo principal. Considero esta afirmación como básica y esencial. Los individuos están destinados a suplementarse y complementarse mutuamente, y el grupo deberá oportunamente constituir un conjunto de cualidades, capaz de expresarse útil y espiritualmente, a través del cual pueda afluir energía espiritual para ayudar a la humanidad. La tarea deberá realizarse en el plano mental. La esfera de servicio de cada discípulo individual es la misma de antes, pero a los diferentes campos del esfuerzo individual se agregará actividad y vida grupales, que serán más perceptibles a medida que transcurra el tiempo. Por lo tanto, el *primer objetivo* es fusionar y unificar el grupo, de modo que cada miembro pueda trabajar en íntima relación mental y en colaboración espiritual con los demás. Esto inevitablemente llevará tiempo, y el éxito de la Jerarquía en este nuevo esfuerzo dependerá de una actitud sensata y de una afluencia del espíritu de amor, por parte de cada miembro del grupo. Esto será relativamente fácil para algunos discípulos, pero muy difícil para otros. Muchos individuos de gran cultura desarrollaron excesivamente la mente analítica. Sin embargo, a medida que trascurra el tiempo y se haga un verdadero esfuerzo, el proceso de unificación progresará grandemente. En consecuencia, éste es nuestro primer esfuerzo, y también el esfuerzo del grupo de cada Maestro y la realización de la Jerarquía Misma, *la unidad grupal.*

Cada discípulo debe aprender a subordinar sus propias ideas, acerca del progreso personal, a las necesidades del grupo, porque -a fin de tener un grupo coordinado y activo como unidad de servicio- mientras algunos discípulos tendrán que acelerar su progreso en determinados líneas, otros tendrán que aminorarlo momentáneamente para ponerse a la par de la mayoría. Esto sucederá automáticamente si la identificación grupal es el factor dominante en los pensamientos de cada discípulo, y si se relega a segundo plano el deseo de progreso personal y satisfacción espiritual. Los grupos de cada Ashrama están

destinados a trabajar juntos eventualmente, en la misma forma que los distintos sectores de una gran organización actúan eficazmente juntos como una unidad. Los grupos deben funcionar armónica e inteligentemente. Esto será posible cuando los individuos de un grupo y los grupos individuales pierdan de vista sus propias identidades al realizar el esfuerzo para que este experimento de la Jerarquía tenga éxito. Los sentimientos, las reacciones, los deseos y los triunfos de los individuos no cuentan enfáticamente para nada. Sólo es considerado de importancia lo que promueve el esfuerzo grupal y enriquece la conciencia del grupo. Lo único, por ejemplo, que atrae mi atención es aquello que proporciona mayor poder espiritual a mi grupo de discípulos, o lo que intensifica su luz o amortigua su fulgor. Debe recordarse que considero siempre subjetivamente a mis grupos de discípulos *como un grupo.* Veo su fulgor; observo el ritmo unido, el tono y color unificado; oigo el sonido que emiten colectivamente. Quiero reiterar que, en cierto sentido, sus individualidades no me interesan ni las considero de importancia, salvo en la medida que aceleran o disminuyen la vibración grupal. Para nosotros, los Instructores del aspecto interno, ustedes, como personalidades, no tienen importancia, pero como almas son de vital importancia. Cada discípulo en el grupo de cualquier Maestro puede tener muchas debilidades y limitaciones que actúan como obstáculos en el mismo grupo, pero como almas, están parcialmente despiertos y vivos y han logrado cierta medida de alineamiento. Lo mismo sucede con todos los de mi grupo. Como almas les estimo y trato de ayudarles y elevarles para que alcancen expansión e iluminación.

Quisiera hacer resaltar un punto, a medida que consideramos al individuo en el grupo y sus relaciones grupales. Vigilen cuidadosamente sus pensamientos respecto a los demás, eliminen inmediatamente toda sospecha y crítica y procuren mantenerse mutuamente firmes en la luz del amor. No tienen la menor idea de la potencia de tal esfuerzo, ni de su poder para desatar las ligaduras de cada uno y elevar al grupo a una extraordinaria altura. Por la luz pura del mutuo amor pueden acercarse más a mí y a los instructores en el aspecto subjetivo de la vida y llegar más rápidamente al Portal que conduce al Camino Iluminado. Tienen la oportunidad de demostrar entre sí el valor científico y el poder del amor, considerado como la fuerza de la naturaleza. Esfuércense por demostrarlo, así cada uno liberará lo que necesita para establecer cambios poderosos y vitales en los cánones y propósitos de la vida de los miembros del grupo. El amor no es un sentimiento ni una emoción, tampoco un deseo o móvil egoísta para actuar correctamente en la vida diaria. Amar es esgrimir la fuerza que guía los mundos y conduce a la integración, unidad e inclusividad, que impele a actuar a la Deidad misma. El amor es algo muy difícil de cultivar, debido al egoísmo inherente en la naturaleza humana, y difícil de aplicar en todas las condiciones de la vida, y su expresión exigirá al máximo lo que puedan dar y el abandono de toda actividad personal egoísta.

Los discípulos del grupo de un Maestro deben amarse mutuamente con inteligencia y constante fortaleza, así liberan esa luz y poder que hará oportunamente que el grupo tenga un valor efectivo en el mundo. Para no herirles cuando trabaje con ustedes en el futuro, no disfrazaré las verdades que tenga que decirles; tampoco entraré a considerar los sentimientos y las reacciones de la personalidad, porque cuento con la sinceridad del propósito de todos ustedes.

Quizá sea prudente recordar aquí que, por regla general, nadie cree lo que otros dicen - no importa cuán evidente sea la verdad ni por más que afirmen que la aceptan. Únicamente las verdades forjadas individualmente en el crisol de la experiencia penetran realmente en la conciencia viviente y fructifican. Pero en este esfuerzo grupal emprendido, todos los

miembros son conscientes de lo que se le dice a cada uno, lo cual puede ser muy útil y producir reajustes más rápidos, imposibles de otra manera, siempre que en forma unida y amorosa ayuden al condiscípulo a cambiar las condiciones indeseables. Por mi parte, cuento con una sola cosa hermanos míos, y es la profunda sinceridad de ustedes. Señalar un defecto o un error no es algo negativo -como algunos creen. A medida que la clara luz del alma afluye, revela a la personalidad tal cual es. Si se practica verdadero desapasionamiento, los discípulos de este grupo verán las cosas tal cual son, y permanecerán impávidos ante la revelación de cualidades deseables o indeseables. Si se sienten deprimidos, irritados o heridos por tal revelación, indica falta básica de desapasionamiento y demuestra apego a la personalidad y a la opinión de los demás.

Segundo, es esencial que los discípulos de un ashrama sean contemplativos, pero en sentido ocultista, no místico. En el trabajo de meditación, que están realizando o realizarán en el futuro, el objetivo debería ser alcanzar lo más rápidamente posible el punto más elevado del proceso de la meditación, pasando con rapidez por las etapas de concentración, alineamiento y meditación, hasta llegar a la contemplación. Una vez alcanzado este elevado punto, procuren mantenerlo, y de esa manera aprenderán a actuar como almas en su propio mundo, contemplando el mundo de las energías, en el que todos los iniciados trabajan y donde algún día, en esta o en otra vida, cada uno de ustedes tendrá cabida. Este estado (si así puedo llamarlo) deben alcanzarlo con cuidado, observarlo con exactitud, cuando se logra de alguna manera mantener un registro preciso de las impresiones. Por lo tanto, deberán constituir un grupo de contemplativos activos. Los resultados serán mas fáciles si reflexionan y luchan por alcanzar la primera condición de su existencia grupal, la unidad grupal.

Tercero, esta *unidad grupal*, que tendrá sus raíces en la *meditación grupal unida* o en la vida contemplativa (donde el alma sabe que es una con todas las almas), debe demostrarse en alguna *actividad grupal* que deberá manifestarse inmediatamente en el grupo, y más tarde -cuando la unificación sea más completa- en todo el mundo. Así se exteriorizarán en la Tierra los ashramas de los Maestros, y la Jerarquía actuará abiertamente en el plano físico, y no tras de la escena como hasta ahora. Entonces se restaurarán los Misterios.

SEGUNDA PARTE

Cabe ahora preguntar: ¿Cómo puede lograrse esto en forma práctica en un grupo de discípulos que ansían sinceramente colaborar y ayudar en este trabajo? Trataré de darles una respuesta clara.

Se han comprometido voluntariamente a trabajar juntos cuando les ofrecí la oportunidad. Aspiran a la solidaridad grupal, basados en que son almas. Esto, con el tiempo, deberá manifestarse subjetiva y esencialmente en forma de intercomunicación telepática grupal, como comprensión también grupal de los problemas y dificultades de cada uno, y como oportunidad grupal para ayudarse mutuamente. Esta ayuda no puede ni debe venir en virtud del esfuerzo o del contacto personal, tampoco por el planteamiento de problemas relacionados con las circunstancias y el carácter, ni por consejos o sugerencias En el grupo de un Maestro no se consideran las personalidades, en lo que a cada uno respecta. Al mismo tiempo cada uno debería aprender a fortalecerse y ayudarse mutuamente, evitando toda intromisión de la personalidad. Cada uno debe aprender a transmitir a un condiscípulo la cualidad del rayo de su propia alma, estimulándole a fin de

acrecentar su valentía, adquirir una pureza de móviles más sutil y un amor más profundo, evitando vitalizar las características de su personalidad; también debe pensar que él y los demás son almas y no seres humanos limitados.

Tenemos, en consecuencia tres objetivos ante nosotros:

1. *Unidad grupal*…, mediante el pensamiento, el conocimiento exotérico de cada uno y el constante envío de pensamientos de amor.

2. *Meditación grupal*…, como grupo de contemplativos, arraigando a este grupo en el reino de las almas y fortaleciendo a todos los individuos involucrados.

3. *Actividad grupal*..., que dará por resultado la ayuda mutua sobre los problemas específicos del carácter, pero no los circunstanciales. Reflexionen sobre esta diferencia hermanos míos.

Más adelante, cuando el grupo esté realmente consolidado, deberá empezar a funcionar externamente y su vida hará sentir su presencia. Deberá procurar acrecentar constantemente la potencia espiritual de todos los grupos con los cuales puedan estar relacionados o asociados los miembros de este grupo. Me refiero a todos los grupos que pertenecen a la nueva era y trabajan en líneas espirituales. Oportunamente traerá como efecto la curación de los diversos males del género humano -físicos, emocionales, psicológicos y mentales.

Hay ciertas reglas sencillas, pero precisas, que deberán regir la vida interna espiritual de los neófitos en entrenamiento para las distintas etapas del discipulado. Permítanme hacer sugerencias para este trabajo sencillo e inmediato.

Ante todo, los discípulos deben practicar regularmente la meditación. Cada meditación es apropiada para el discípulo implicado y varía de acuerdo al rayo, grado de evolución y etapa del discipulado, por ser el objetivo inmediato. Estas meditaciones no pueden darse aquí, sino como sugerencia para su empleo y aceptación. En alguna etapa de la meditación, procuren vincularse conmigo, pero esta vinculación debe tener lugar después de haberse esforzado para lograr y haber logrado el alineamiento con el alma. Por esta razón es esencial que se vinculen después del alineamiento para evitar el espejismo y la ilusión del plano astral, donde miles de formas mentales y entidades imitan a los Instructores y a los Maestros. Durante su meditación dediquen un breve período para tratar de vincularse con sus condiscípulos, enviándoles amor, fuerza del alma y ayuda.

Descubrirán, además, que es de valor llevar lo que se puede llamar un diario espiritual. Esto no significa que deban anotar diariamente los acontecimientos del día, ni lo que tenga relación con lo que sólo concierne a la personalidad. Tengan en cuenta esto. En el diario deberán anotar lo siguiente:

1. Toda experiencia espiritual obtenida, como *ser* por ejemplo, el contacto con alguna Presencia, es decir, la de su propia alma, el Ángel de la Presencia, el contacto con algún discípulo y, oportunamente (cuando lo justifiquen la vida el trabajo y la disciplina), el contacto con un Maestro. Regístrenlo en forma imparcial, manteniendo una actitud científica y buscando siempre una explicación práctica antes de aceptar una mística. Un espíritu agnóstico (no ateo) es de real valor para el

principiante, pues lo resguarda de las celadas del mundo ilusorio y del psiquismo inferior.

2. Toda iluminación que les llegue, que arroje luz sobre algún problema y revele el camino que cada uno o el grupo debe seguir. Toda intuición -corroborada por la razón- que lleve hacia el conocimiento y evoque la sabiduría del alma y la registre el cerebro por conducto de la mente.

3. Cualquier acontecimiento telepático entre ustedes y sus condiscípulos. Esta interacción telepática debe ser cultivada, pero vigilada y controlada muy cuidadosamente, manteniendo la más estricta exactitud. De este modo se fomentará el espíritu de la verdad, principio que rige toda verdadera comunicación telepática. Un ashrama trabaja telepáticamente cuando está organizado plena y correctamente.

4. Deben registrar también todo fenómeno de carácter místico y espiritual. Dentro de esta categoría cabe la percepción de la luz en la cabeza. Deben observar su fulgor, su intensificación y amortiguamiento, escuchar la Voz del Silencio, que es la voz del alma, pero no la del subconsciente; anotar los mensajes del alma, o de otros discípulos o servidores del mundo, las expansiones de conciencia que los inicia en la vida consciente de Dios, a medida que se manifiesta a través de cualesquiera de las formas, y deben oír la nota que emiten todos los seres. Un detenido estudio de la tercera parte del libro La Luz del Alma (los Aforismos sobre la Yoga de Patanjali) indicará el tipo de fenómenos que deberá anotarse en este diario.

5. Toda experiencia de carácter psíquico, no incluida en los párrafos anteriores. Las ya mencionadas entran en lo que podríamos llamar psiquismo superior, y conciernen a las facultades psíquicas superiores, al conocimiento intuitivo, a la telepatía mental (no a la telepatía que tiene por base la actividad del plexo solar). Se pueden anotar, además, las experiencias psíquicas inferiores, agradables o desagradables. Sin embargo, deben olvidarse, una vez anotadas, por carecer de importancia.

Pasarán días y semanas sin tener nada que anotar, pero no se desconcierten. Se debe cultivar la sensibilidad del mecanismo del alma a la vibración espiritual y desechar la existente sensibilidad a las impresiones psíquicas inferiores. Son tantas las voces que reclaman nuestra atención, tantas las impresiones procedentes de formas físicas y astrales que nos circundan -que registra nuestra conciencia, que las vibraciones y sonidos procedentes del mundo subjetivo y espiritual, se pierden, no se registran ni se anotan. Hallarán interesante observar al término de pocos años, la diferencia en los datos anotados y en el desarrollo de la sensibilidad hacia el tipo correcto de impresión. Esto sólo se logrará después de un tiempo prolongado y de haber eliminado mucho material espurio y una vez reconocido por lo que es: astralismo, falsas pretensiones y formas mentales.

Cabe aquí otra pregunta: los discípulos del grupo de un Maestro, ¿qué deben buscar como evidencia de un trabajo grupal exitoso? Primero y ante todo, como bien saben, integridad y cohesión grupales. Nada se puede hacer sin ello. El vínculo subjetivo de los discípulos entre sí, en su propio grupo, y de éste con otros grupos dedicados a un trabajo especial dentro del ashrama, y (como resultado de ello) el surgimiento de un grupo y de una conciencia ashrámica, constituyen objetivos vitales. Se espera que esto también derive en una interacción telepática que dará por resultado un poderoso y exitoso trabajo externo. Estas actividades producirán una circulación grupal de energía, que ayudará a salvar al

mundo. Cada uno debe recordar siempre que la pureza del cuerpo, el control de las emociones y la estabilidad mental, son fundamentalmente necesarios, y deberán tratar de lograrlo diariamente. Una y otra vez reitero estos requisitos básicos del carácter y, por fatigosa que sea tal repetición, les exhorto a cultivar tales cualidades. Quiero recordarles también que siendo hombres y mujeres adultos y maduros, no necesitan declaraciones específicas sobre defectos y características. Trato sólo de hacer sugerencias sobre la tendencia del pensamiento. Observen la palabra *sugerencia*, pues es lo único que haré. El discípulo debe sentirse libre de seguir una sugerencia o insinuación, como mejor le parezca. Podría decirse que todo este trabajo es un experimento en el sentido común esotérico y en la disposición de aceptar una sugerencia. Es una experiencia para la intuición y una prueba para el discernimiento. El trabajo, para el cual los he llamado, constituye también un experimento sobre la impersonalidad, la disposición a trabajar y aprender, la libertad de elegir o rechazar y sobre la observación y las técnicas. Todos tienen su valor.

Constituye, además, un experimento para mí. Hasta ahora trabajé con sólo tres discípulos occidentales, de los cuales A A.B. es uno. Los otros dos son totalmente desconocidos para ustedes. Les pido ayuda y colaboración en lo concerniente a las conclusiones que se alcanzarán en estas primeras etapas de trabajo. Les pido también mantenerse unidos -no importa que ocurra ni qué fuerzas traten de separarles. Exhorto a mis discípulos a amarse entre sí, a pesar de las diferencias de carácter y de rayo y a trabajar lealmente unidos para alcanzar coherencia e integridad grupales -sin importar la diversidad de opinión que mantengan ni lo que ocurra en el transcurso del tiempo. Si se pueden mantener unidos en el transcurso de los años y en todo este ciclo de vida, entonces el grupo puede seguir adelante hacia el futuro y trabajar juntos en otros planos, conservando así la energía. ¿Podrán persistir y continuar? ¿Podrán establecer tal interacción telepática que el obstáculo de la muerte no constituya con el tiempo una barrera y persista la continuidad de comunicación?

Tales interrogantes surgen y sólo el tiempo responderá. Si hay persistencia en el esfuerzo, un vínculo leal de amor, adhesión al ideal grupal y mutua tolerancia, comprensión y paciencia, quizá pueda este grupo fusionarse en una unidad, que en verdad será un átomo viviente en el cuerpo jerárquico. Todos están en alguna etapa del sendero del discipulado y allí reside la oportunidad.

Este es un grupo (muy pequeño en realidad) de discípulos que, por su devoción a la verdad, por su esfuerzo en el cumplimiento de su deber, por su mutua relación kármica y en reciprocidad conmigo, han sido elegidos (a pesar de sus limitaciones y desenvolvimiento deficiente) para trabajar juntos hacia el fin específico de formar un núcleo de poder y energía espirituales, para ayudar a la humanidad. Pero sobre todo es un grupo formado para inaugurar los métodos de la nueva era respecto al trabajo grupal y para el entrenamiento de discípulos y su preparación para la iniciación, junto con otros grupos de todo el mundo que han captado la nueva visión y trabajan inspirados e impresionados por los Maestros. La fundación de las escuelas de los misterios, que más adelante serán restablecidas en el mundo y a la que me referí en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, puede ser posible si todos se ponen a la altura de la oportunidad. Esto se debe tener en cuenta. El experimento puede fracasar. Fracase o no, de todas maneras se obtendrá algo de verdadero beneficio... Que todos y cada uno estén a la altura de la oportunidad y lleven adelante el trabajo en los tres mundos y en el reino de donde afluye la luz del alma. Es mi más sincero anhelo y deseo.

TERCERA PARTE

A medida que enfrentan esta oportunidad en un mundo que atraviesa una grave crisis, diré a todos mis hermanos y discípulos activos que es necesario tengan presentes tres cosas, si quieren trabajar con eficiencia y en la forma deseada:

Primero: Los discípulos deben saber que los Maestros tienen tres grupos de trabajadores. Los que llevan a cabo una difícil tarea en el mundo externo, materializando las formas por las cuales la Jerarquía puede expresar Sus intenciones y establecer los contactos humanos. De estos discípulos hay muchos y hacen este trabajo por propia y libre elección, porque comprendieron la necesidad inmediata y futura de la humanidad y se comprometieron a servir. Luego tenemos a quienes actúan como vínculos entre los Hermanos Mayores de la raza, los Maestros de Sabiduría, que encarnan el Plan divino, y los trabajadores ya mencionados. No digo que actúen como eslabones entre el discípulo y su Maestro, porque en esta relación directa nadie puede intervenir, particularmente en las etapas más avanzadas. Sin embargo, este segundo grupo de discípulos activos trabaja como intermediario en la manifestación del Plan en el mundo, y está preparado para ir a cualquier parte cuando sea necesario, ayudando con su sabiduría y experiencia, e implementando la capacidad de los trabajadores locales e intercambiando ideas. Ya se han enviado algunos expresamente para acelerar el trabajo y aumentar la atracción magnética de esos centros a través de los cuales puede afluir la fuerza espiritual de la nueva era.

Todo esto es preparatorio para un esfuerzo supremo que la Jerarquía de Maestros planea hacer. Si ustedes, allí donde están, trabajan con absoluta entrega y consagración -dedicando tiempo e interesándose en la causa-, será posible preparar el terreno de tal manera que el futuro esfuerzo de los Maestros sea adecuado a la emergencia.

El tercero es el grupo de los Maestros y Sus iniciados colaboradores. Actúan principalmente en el aspecto interno. Su actividad se reduce mayormente al plano mental y al empleo científico del pensamiento. De esta manera guían a Sus trabajadores y ayudantes e influyen y dirigen a Sus discípulos activos y a los discípulos mundiales.

Existe actualmente la intención interna de fusionar el acercamiento occidental y oriental con la sabiduría antigua y la Jerarquía. La colaboración y el recíproco intercambio de sabiduría y conocimiento son esenciales si queremos perfeccionar tal acercamiento. Los objetivos de ambos métodos, el místico ocultista, son los mismos.

Segundo: Es necesario que los discípulos activos comprendan hoy la urgencia inmediata. Hay crisis en los asuntos humanos, crisis que debe ser considerada como una oportunidad y no como un cataclismo o catástrofe. Así como en la vida del aspirante al discipulado le llega una vida o una serie de vidas en que existe un conflicto directo entre el alma y la naturaleza inferior, también existe hoy una crisis análoga en nuestro planeta. El objetivo en ambos casos consiste en que el alma asuma mayor control sobre el aspecto forma.

Observándolo desde otro ángulo, esta alma planetaria, actuando como una Jerarquía de Maestros, se encuentra en conflicto directo con las fuerzas del mal. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que esas fuerzas también constituyen una Jerarquía de entidades, que son las formas materiales y, por lo tanto reales y correctas en su correspondiente lugar. En

realidad la cuestión reside en el objetivo, en determinado ciclo de tiempo. El objetivo actual es que toda la familia humana debe hacer ahora tres cosas y todo lo que milita en contra de esto es maligno:

1. Manifestar la naturaleza del alma por medio de la personalidad integrada. La naturaleza del alma es amor y voluntad al bien.

2. Transferir la energía -orientada actualmente hacia la vitalización del cuerpo físico y la creación física-, hacia el nutrimiento de la facultad creadora en el plano mental; de esta manera toda la familia humana será trasmutada en un agente dinámico, autoconsciente y creador.

3. Inaugurar un periodo de desenvolvimiento espiritual en todos los reinos de la naturaleza. Al finalizar este periodo se le abrirá nuevamente la puerta al reino animal y se les ofrecerá la oportunidad a las expectantes almas embrionarias. En esta época también muchos podrán recibir la iniciación, por eso se van equilibrando las fuerzas en los extremos de la línea humana de evolución. Esto lo producirá la renovada actividad cíclica de la Gran Logia Blanca y será llevada a cabo mediante esas energías que están introduciendo la nueva era. Tal crisis ya está sobre nosotros casi prematuramente, debido al progreso excesivamente rápido de la humanidad desde 1850. Por el impulsivo anhelo de los hombres mismos, se ha hecho contacto con un nuevo reino y una nueva dimensión. La humanidad ha liberado energías hasta ahora desconocidas cuyos efectos son de dos tipos, con resultados buenos y malos.

Tercero: Los discípulos deben organizarse ya para un esfuerzo constante y unido. Esta actitud debe asumir la forma de una colaboración más estrecha entre todos los grupos, permaneciendo en una relación más íntima, fortaleciéndose así mutuamente y, cuando sea posible, mancomunar esfuerzos. Además debe traer como resultado un empuje unido de todos los agente espirituales y ocultistas y la presentación de la verdad a la masas, en todos los sentidos posibles. Así como en los días atlantes las fuerzas espirituales estaban subordinadas a los *deseos* egoístas de los hombres, también hoy están siendo subordinadas a las *mentes y ambiciones* de los hombres, y los resultados serán profundamente malignos. La actual situación mundial lo demuestra. Aunque pueda haber oportunamente beneficio material y prosperidad física en esos países donde se están siendo grandes experimentos, sólo ejemplificarán el triunfo de la forma y finalmente quedará en la nada. Así como todo ser humano lucha en alguna vida por la realización de la personalidad, lo mismo sucede con las naciones. Sin embargo, en el corazón de cada nación está latente el alma mística y, eventualmente, después de grandes luchas y angustias, todo será para bien. Las tendencias hacia el materialismo y la realización de la personalidad deben ser contrarrestadas, de acuerdo a un plan más amplio y a la voluntad al bien, mediante un movimiento opuesto de vida espiritual, y debe ser el objetivo de todos los discípulos activos.

Por lo tanto, que estos discípulos activos procuren profundizar su amor hacia todos los seres y que el acrecentamiento su amor se obtenga extrayendo del amor grupal subyacente todos los acontecimientos mundiales. ¿Cuándo llegará el momento hermanos míos, en que el mundo comprenda que el aspecto *amor* del Logos -en lo que afecta al reino humano- está enfocado en el grupo interno y subjetivo de trabajadores? Ese amor ahora se halla en proceso de arraigarse físicamente por medio de los nuevos grupos que (como éste) están en proceso de formarse en todo el mundo. Estos nuevos grupos son centros (o deberían serlo)

magnéticos, constructivos y puros del amor divino. Procuren por lo tanto cumplir los requisitos en la medida de su fuerza física y recuerden siempre que son más capaces que antes, de un mayor esfuerzo y tensión.

Este experimento que he instituido y al que ustedes se han sometido voluntariamente, debe ser emprendido para propósitos grupales. La Jerarquía trata de descubrir hasta qué grado son sensibles los grupos, como un todo, a la guía y la instrucción subjetiva y hasta dónde se han despejado los canales de comunicación entre los distintos individuos del grupo y el Maestro y entre los diversos grupos del Ashrama de un Maestro. El grupo de discípulos de un Maestro, en el aspecto interno de la vida constituye un organismo integrado que se caracteriza por la vida el amor y la acción mutuas. Las relaciones de un grupo así, se establecen totalmente en los niveles mental y astral, de allí que no se sientan las limitaciones del etérico cuerpo de fuerza ni las del cerebro físico. Es innecesario decir que la relación fundamental reside en los niveles egoicos. El hecho de que el cuerpo etérico y el cerebro físico estén excluidos de estas relaciones fundamentales, en lo que al Ashrama se refiere, facilita la comprensión y el intercambio recíprocos. Sin embargo, conviene recordar que el poder astral se siente mucho más en el plano físico que en cualquier otra parte, de allí el énfasis sobre el control del deseo emocional, puesto en todos los tratados sobre el discipulado sobre la preparación para alcanzar ese estado. No es fácil para el principiante término medio, en el sendero del discipulado percibir esto o comprender la necesidad de las reglas y las sugerencias. A algunos no les resulta fácil adaptarse a las reglas y las disciplinas, salvo que ello sea completamente autoiniciado. Sólo hago sugerencias, hermanos míos, y seguirlas constituye parte de la sabiduría, mientras estén voluntariamente bajo tutela. El trabajo que realizan conmigo es exclusivamente por propio libre albedrío y elección. No están sometidos a ninguna compulsión. Otros discípulos están dispuestos a seguir las instrucciones, pero su real dificultad reside en adoptar la vida a los ritmos deseados. El estrecho sendero que todos los discípulos deben hollar, requiere obediencia a las antiguas reglas para discípulos, obediencia que se presta voluntariamente y con ojos abiertos, aunque nunca se espera una adhesión rígida a esas reglas. El discípulo progresa adaptando inteligentemente su vida a estos requisitos, hasta donde sea razonablemente posible, y no adaptando los requisitos a su vida. Siempre se necesita flexibilidad dentro de ciertos límites, pero esta flexibilidad no debe ser motivada por la inercia personal o las dudas mentales.

Tal relación entre los discípulos está cambiando. Se intenta iniciar una actividad e intercambio grupales en el plano físico, involucrando en consecuencia el empleo del cuerpo etérico y el cerebro. Por lo tanto, las dificultades a vencer son grandes y ansío que lo entiendan. ¿Comprenderán, por ejemplo, que cualquier diferencia de opiniones en las relaciones de este grupo de discípulos será causada por reacciones cerebro-astrales y, que por lo tanto, no debe dárseles importancia? Deberían ser eliminadas inmediatamente, borradas de la mente y de la memoria y clasificadas como limitaciones de la personalidad y no deberán obstaculizar la integridad grupal.

Un grupo de mi Ashrama intenta experimentar la relación mental y el contacto con el alma, poniendo en ello básicamente la atención y el énfasis. Las reacciones cerebro-astrales deben ser consideradas como inexistentes e ilusorias, permitírseles descender bajo el umbral de la conciencia grupal y morir allí por falta de atención. Este tipo de trabajo grupal es una nueva aventura y hasta que no haya algo definidamente nuevo como resultado de este experimento, no se justifica el tiempo y el esfuerzo dedicado. No deben imaginar que el trabajo particular en que están empeñados es el factor de mayor interés. El desarrollo de

la intuición, el poder de curar o la eficiencia telepática, no es lo más importante. Lo que cuenta para la Jerarquía, a medida que funcionan los Ashramas, es el establecimiento subjetivo de una interacción y una relación grupales tan poderosas, que *se evidencie en embrión la emergente unidad mundial*. El poder conjunto de ser telepáticos o la capacidad grupal de intuir la verdad, es valioso y algo novedoso. Lo nuevo es la actuación de los grupos que trabajan como una unidad, cuyo ideal sea uno solo y cuyas personalidades estén fusionadas en un impulso progresista; lleven un sólo ritmo, cuya unidad esté tan firmemente establecida que nada pueda producir en el grupo las características puramente humanas de separación, aislamiento personal y búsqueda egoísta. Las personas altruistas no son raras. *Los grupos altruistas son muy raros*. La devoción sin apego en el ser humano no es rara, pero en un grupo ciertamente lo es, y con frecuencia vemos la subordinación de los intereses personales en bien de la familia o de otra persona, porque la belleza del corazón humano se ha manifestado a través de todas las edades. Descubrir esta actitud en un grupo de personas y ver que se mantiene tal punto de vista en un ininterrumpido ritmo, manifestándose espontánea y naturalmente, constituirá la gloria de la nueva era.

El establecimiento de un vínculo de amor puro y de relación egoica aplicados y utilizados en forma grupal y trabajo grupal es lo verdaderamente nuevo y constituye el ideal que pongo ante este grupo de mis discípulos. Si está a la altura de la visión como existe en mi mente, se establecerán en el plano físico puntos focales de fuerza especializada, a través de la cual podrá trabajar la Jerarquía con más seguridad que antes. Por medio de éste y otros grupos análogos, se pondrá en actividad en la tierra una red de energías espirituales que facilitará la regeneración del mundo. La influencia de estos grupos, una vez establecidos en forma permanente y trabajando poderosamente, tendrá un objetivo mucho más amplio que la simple elevación de la humanidad.

El poderoso ritmo que anima a la hermandad interna de la Logia de Maestros, se hará sentir en todas partes de la tierra, y si estos grupos tienen éxito, pueden ser considerados como el primer paso hacia la manifestación de la Gran Logia Blanca. Recuerden que la nota clave de la Logia no es la realización o la obtención de una graduación, sino la relación estable, la unidad mental, además de la diversidad de métodos, esfuerzo y función, siendo su cualidad la amistad en el sentido más puro. La hermandad es una comunidad de almas impulsadas por el deseo de servir, impelidas por un impulso espontáneo de amar, iluminadas por una Luz pura, fusionada y mezclada con devoción en grupos de Mentes servidoras y energetizadas por una sola Vida. Sus Miembros están organizados para desarrollar el Plan con el cual hacen conscientemente contacto y colaboran deliberadamente.

Por lo tanto será evidente que el propósito de estos grupos consista en desarrollar, con el tiempo, los tres principales poderes de toda mente iluminada:

Primero, el poder de trabajar con toda la sustancia mental y en esa sustancia. La Jerarquía de Mentes Iluminadas es un grupo cuyos poderes telepáticos le permiten ser sensible a las corrientes mentales y registrar los pensamientos de quienes personifican la Mente de Dios, la Mente Universal, así como las formas mentales de Aquellos que están más allá de la Jerarquía de Maestros, y Que a su vez están más allá de los discípulos del mundo.

Las Vidas que llevan a cabo las ideas de la Mente divina existen en orden graduado; no nos conciernen los detalles de sus agrupaciones, excepto el hecho de que la hermandad

planetaria está en relación telepática con quienes son responsables de las condiciones planetarias del sistema solar y, por lo tanto, con el Gran Concilio en Shamballa. Además, se hallan en mutua e inmediata relación telepática. La potencialidad de la radio que se manifiesta lentamente, y la sensibilidad de los mecanismos de radio y televisión que van hacia un mayor perfeccionamiento, son la contraparte en materia física de los perfectos poderes telepáticos y televisivos de las mentes de los Maestros de Sabiduría. Recuerden que tales poderes son inherentes a todos los hombres.

El grupo interno de Maestros con el que estoy asociado, también trabaja telepáticamente con Sus discípulos, y los discípulos lo hacen entre sí, en menor grado. El deseo de obtener el poder de *ver* al Maestro -el impulso desviado de los devotos del mundo que han sustituido este deseo por la aspiración de hacer contacto con el alma- es su respuesta a la televisión de Quienes tratan de guiarlos hacia la luz de sus propias almas. Reaccionan únicamente a uno de los poderes divinos manifestados por el Maestro, pero no a la acción del alma.

La forma de responder al estímulo que yo pueda darles y el ansioso esfuerzo de parte de ustedes de amar con altruismo, perfeccionará en sí mismos una relación similar hacia otros trabajadores, lo cual se hará en tres direcciones:

1. La habilidad manifiesta de estar en relación telepática conmigo y con Aquellos a Quienes estoy asociado.
2. El poder de comunicarse entre ustedes, en cualquier momento.
3. La sensibilidad hacia los pensamientos de la entera humanidad.

¿Pueden ver por lo tanto que es posible establecer en la tierra una réplica en miniatura de la Hermandad y que, en décadas futuras, los discípulos activos del mundo, los iniciados aislados en muchas organizaciones mundiales y el personal del nuevo grupo de servidores del mundo, responderá automáticamente a la sensibilidad telepática de los grupos que trabajan en muchos ashramas de los Maestros? El resultado de este éxito conducirá al reconocimiento del poder universal y del estado mental de los discípulos de todos los grados y no será únicamente el reconocimiento de un grupo determinado. Esto probará con el tiempo y sin controversia, la unidad de todos lo seres. La revelación de la unidad por el poder del pensamiento es la consumación gloriosa del trabajo de la Hermandad, y ustedes, igual que todos los discípulos, responden a ello en los momentos de mayor elevación. En menor grado y de acuerdo a la medida en que se consagren, así será su gloria y su meta, si mantienen la idea de la *unicidad*, del *servicio* y, por encima de todo del *amor*.

Segundo, el poder de la intuición, meta de la mayor parte del trabajo que los discípulos deben realizar, requiere el desarrollo de otra facultad. La intuición es también una función de la mente, y cuando se emplea correctamente, permite al hombre, percibir con claridad y ver la realidad libre de todo espejismo y de las ilusiones de los tres mundos. Cuando el ser humano posee intuición, puede actuar directa y correctamente, porque está en contacto con el Plan, con los hechos puros no tergiversados y con las ideas no distorsionadas -libres de toda ilusión, que provienen directamente de la Mente divina o universal. El desarrollo de esta facultad provocará un reconocimiento mundial del Plan, y es el mayor logro de la intuición en el actual ciclo mundial. La percepción de este Plan, trae la comprensión de la unidad de todos los seres, de la síntesis de la evolución mundial y de la unidad del objetivo divino. Entonces son vistas en su verdadera perspectiva todas las vidas y todas las formas y

se obtiene un correcto sentido de los valores y del tiempo. Cuando el Plan se intuye real y directamente, es inevitable el esfuerzo constructivo y se actúa inmediatamente. Los ignorantes que oyeron a otras personas hablar del Plan son responsables del esfuerzo derrochado y de los necios impulsos que caracterizan a las actuales organizaciones ocultistas y mundiales, que lo interpretan y comprenden parcialmente.

Los distintos grupos del ashrama de un Maestro pueden desempeñar ciertas funciones y proporcionar laboratorios para trabajos específicos, algunos de los cuales podrán constituir un laboratorio para los observadores entrenados del mundo y ocuparse del espejismo y de la ilusión mundiales. Otros grupos pueden concentrarse en el desarrollo de la facultad telepática y llegar a ser comunicadores entrenados. El objetivo actual que tiene ante sí la Jerarquía es romper y disipar el espejismo mundial. Esto debe realizarse en escala mundial, así como sucede en la vida de cada discípulo. Del mismo modo que el hombre transfiere su foco de conciencia (cuando está en el sendero del discipulado) al plano mental y aprende a romper el espejismo que hasta entonces lo mantenía en plano astral, así el problema actual de la Jerarquía es producir un acontecimiento similar en la vida de toda la humanidad, porque la humanidad está en la encrucijada, y su conciencia se va enfocando rápidamente en el plano mental. Un golpe mortal debe ser asestado a la ilusión mundial, puesto que esclaviza a los hijos de los hombres. Aprendiendo a abrirse camino a través del espejismo de sus propias vidas y a vivir en la luz de la intuición, los discípulos pueden fortalecer las manos de Aquellos cuya tarea es despertar la intuición en los hombres. Hay muchos y diferentes tipos de espejismo; los discípulos se sorprenden con frecuencia cuando descubren que los Maestros consideran qué es el espejismo. Enumeraré algunos de los más generales, dejando que ustedes apliquen o amplíen la idea, desde el individuo hasta toda la humanidad:

1. *El espejismo del destino*. Le indica, a quien está controlado por él, que tiene un trabajo importante que realizar y que debe actuar y hablar de cómo está destinado hacerlo, el cual nutre un orgullo que no tiene fundamento real.
2. *El espejismo de la aspiración*. Quien está controlado por él se siente totalmente satisfecho, se preocupa por su anhelo de ir hacia la luz y se respalda en el hecho de que es un aspirante. Es necesario que estas personas avancen en el sendero del discipulado y dejen de preocuparse y sentirse satisfechos de sus ambiciones y metas espirituales.
3. *El espejismo de la autoconfianza*, o lo que puede llamarse los principios astrales del discípulo. En lenguaje simple es la creencia del discípulo que considera correcto su punto de vista. También nutre el orgullo y tiende a hacer creer al discípulo que es una autoridad infalible. Este es el trasfondo del teólogo.
4. *El espejismo del deber*. Conduce a un exagerado énfasis del sentido de responsabilidad, a movimientos inútiles y a acentuar lo no esencial.
5. *El espejismo de las condiciones ambientales*. Lleva con frecuencia a un sentimiento de frustración, de futilidad o de importancia.
6. *El espejismo de la mente*, y de su eficiencia y capacidad para ocuparse de cualquiera o de todos los problemas. Conduce inevitablemente al aislamiento y a la soledad.

7. *El espejismo de la devoción*. Conduce a un indebido estímulo del cuerpo astral. El hombre o mujer bajo este espejismo sólo ve una idea, una persona, una autoridad y un aspecto de la verdad, nutriendo el fanatismo y orgullo espiritual.
8. *El espejismo del deseo*, con su acción refleja sobre el cuerpo físico. Conduce a una constante condición de lucha y perturbación, rechaza toda paz y trabajo fructífero y algún día debe terminar.
9. *El espejismo de la ambición personal*.

Hay muchos otros espejismos individuales y mundiales, pero los mencionados servirán para indicar la tendencia general.

Quienes se preparan para la iniciación deben aprender a actuar conscientemente con el espejismo; tienen que trabajar eficazmente con la verdad presentada, ignorando cualquier dolor o sufrimiento o dudas mentales, incidentales a la rebeldía y a la limitación de la personalidad, y deben cultivar esa "indiferencia divina" hacia las consideraciones personales característica del iniciado entrenado.

No me ocuparé del tema del espejismo, en lo que afecta o pueda afectar a este grupo particular de discípulos de mi ashrama. Los tiempos urgen y la necesidad de la humanidad es tan grande, que no hay "espacio en la conciencia" (empleando una vieja frase ocultista) para repetir el ideal conocido, o decirles nuevamente lo que deben hacer.

Quisiera que comprendan que no hay apuro en el trabajo que un Maestro lleva a cabo con Sus discípulos, tampoco en el trabajo que propongo hacer juntos, pero no debe haber pérdida de tiempo ni de movimiento. Será evidente para ustedes que mucho de lo que trato de realizar se relaciona con el control del pensamiento y la actividad de la imaginación creadora. La Jerarquía produce Sus efectos sobre el plano de las apariencias, por el poder de Su consciente pensar unificado. El establecimiento de esa condición del pensamiento unificado, en el nuevo grupo de servidores del mundo, es parte de mi principal esfuerzo actual y nada se podrá hacer hasta no haberlo logrado.

Por eso les insto a una nueva fase de la intensa vida interna y a pensar dinámicamente, pero esta vez con un objetivo grupal -el objetivo de la fusión del pensamiento unido y la relación grupales... La vida interna de reflexión, el cultivado reconocimiento del alma y el reflexivo alineamiento del alma y la personalidad, determinarán el éxito de este trabajo.

Tercero, hay otro gran poder de la mente que debe ser desarrollado. Caracteriza todas las almas liberadas, no importa cuál sea su rayo. Es el poder de curar. Este trabajo está aún en embrión y la conciencia grupal es todavía muy joven y carece de polarización, lo que hace inútil explayarse sobre las posibilidades futuras. Cuando por el entrenamiento el hombre aprenda a ser altruista y divinamente magnético y radiactivo, afluirán al mundo ciertas fuerzas divinas que vivificarán y reconstruirán, eliminarán el mal y curarán al enfermo. Hasta ahora los intentos del hombre en el campo de la medicina, de la curación y de las diversas formas de terapia, han sido el resultado del deseo de responder a esas fuerzas que se ciernen sobre la humanidad, pero esto es todo por ahora.

Estas son las tres principales facultades que el hombre espiritual puede desarrollar; otras facultades y capacidades en desarrollo son únicamente expansiones de éstas tres -el pensamiento telepático, la recepción y la transmisión; el reconocimiento intuitivo de la

verdad y su formulación en conceptos por parte de la mente, más el posterior proceso de materializar lo que fue intuido, la forma más elevada del trabajo creador; la curación y la consiguiente comprensión de energía y fuerza, que conducirá posteriormente al renacimiento de la humanidad.

Poco a poco el cuadro de las posibilidades y del Plan se desplegará ante ustedes, a medida que sus mentes acrecienten la sensibilidad y sus cerebros respondan mejor a los impulsos mentales. Poco a poco los discípulos del mundo reproducirán en el plano físico lo que existe subjetivamente. Aparecerán en la tierra paulatinamente grupos de almas iluminadas que podrán colaborar con los Maestros mediante un perfecto y libre intercambio, porque su facultad responsiva ha sido científicamente entrenada y desarrollada. Su poder para trabajar a tono o al unísono con la Jerarquía, colaborar con la vida grupal de muchos otros grupos de discípulos y transmitir luz y revelación al mundo de los hombres, será más adelante un hecho consumado, estando ya más activamente presente, siendo más poderoso de lo que creen. Un poco de visión, hermano mío, allana el camino del discípulo, por eso me he detenido un poco más en las posibilidades que, debido a nuestra previsión, nosotros consideramos realidades manifestadas. Nada puede detener el éxito eventual del Plan; sólo es cuestión de tiempo.

Uno de los pasos a dar en el entrenamiento, es establecer un contacto más íntimo conmigo, vuestro Instructor Tibetano. Deben intentarlo, sin tener ideas preconcebidas respecto a los resultados -si se quiere obtener alguno objetivamente. Pueden ser percibidos sólo por mí, o constituir para ustedes ciertos conocimientos específicos y aún fenoménicos. No indico los resultados de tal actividad, porque el poder de la sugestión y la respuesta de la imaginación creadora, son fuentes fructíferas de espejismo.

Por eso quiero pedirles que se esfuercen por establecer contacto conmigo todos los meses en el momento del plenilunio. Hagan el sacrificio a fin de establecer esta relación mensual, así como yo hago mis ajustes para hacer contacto con ustedes. Quisiera acentuar la necesidad de que mantengan la idea de este contacto durante los tres días previos a la Luna llena con aspiración y confianza y luego, en los tres días posteriores, con expectativa. Señalaré también la importancia primordial de hacer de esto una actividad grupal, *no* un contacto personal. Comiencen el trabajo comprendiendo su relación grupal con sus condiscípulos y conmigo, porque sólo de acuerdo a la medida en que traten de hacer este contacto, como discípulos de mi grupo, así será el éxito. Este contacto es igual al contacto directo e individual entre un discípulo y su Maestro. Muchos de ustedes están vinculados con su propio Maestro, aunque trabajen momentáneamente en mi ashrama; el contacto a establecer conmigo es grupal y, *como grupo*, tratarán de fortalecer el vínculo entre nosotros. Por lo tanto, este acto de servicio grupal debe prestarse en forma altruista y sin esperar nada *personal*. Debido a la presión del tiempo y al servicio urgente, soy uno de los varios instructores que se comprometieron a mantener, durante los próximos años, doce horas disponibles antes del plenilunio de cada mes para establecer contacto con sus discípulos, de modo que en cualquier momento durante esas doce horas, puedan los servidores del mundo y los discípulos intentar llegar hasta nosotros. Esto facilitará en cierta forma su trabajo, porque no necesitan tener en cuenta la hora exacta de la Luna llena, salvo que fuera fácilmente posible. Prestar servicio en el mundo en estos días requiere una constante presión y atención, y el trabajo es muy arduo. Quizá no siempre sea posible hacer el acercamiento en la hora exacta de la Luna llena, aunque siempre a esa hora, silenciosa e internamente, pueden elevar su corazón y sus ojos al Eterno. Pero pueden acercarse en algún momento durante las doce horas anteriores. Cuando lo hagan correctamente, me

encontrarán esperando. Cumplan su trabajo con clara visión, con corazón amoroso y con amor comprensivo. Entonces mucho podrá realizarse.

CUARTA PARTE

A medida que estos grupos de discípulos entran en actividad en el mundo y se establece firmemente su integración interna y realización grupal, vendrá a la existencia el *germen* de las características que dignificarán a los grupos de la nueva era. No olviden que el trabajo grupal que se intenta realizar es, en realidad, precursor; por lo tanto, presenta todas las dificultades que este tipo de trabajo ofrece inevitable y necesariamente. Con ello se adquiere fortaleza para progresar. A medida que aumente el número de estos grupos y se vaya obteniendo el personal necesario, surgirá lentamente la estructura del trabajo futuro. Cómo será esta estructura una vez erigida, sólo lo sabe la inspirada visión de los arquitectos; pero los cimientos deben asentarse sólida y profundamente y la estructura debe ser exacta y estar correctamente ajustada. Estos dos requisitos son lo único que verán materializarse en esta vida

No obstante ello ¿se han dado cuenta hermanos míos, del progreso esotérico mundial que pudieron presenciar en el actual ciclo de vida? ¿Han vislumbrado la magnitud del *empuje* dado por los Maestros y han reconocido Sus planes, los cuales van tomando forma ante sus ojos? ¿Han captado la parte esencial de lo que ha hecho la Gran Logia Blanca durante los últimos veinticinco años, y la amplitud del trabajo en el cual han participado los discípulos y aspirantes de todas partes? Deseo extenderme brevemente sobre esto, para que la imagen sea más clara ante sus ojos, y puedan colaborar más inteligentemente, pues sobre todo es *trabajo grupal*.

Lenta y gradualmente, en lo que a ustedes concierne, he reunido un grupo de discípulos en el plano externo. A medida que la forma mental grupal se fue integrando, los discípulos respondieron a mi llamado, se conocieron mutuamente y trabajaron juntos, y pude continuar el trabajo que elegí, llevando a cabo los planes que me impuse cuando recibí determinada iniciación.

Primeramente se publicaron los libros, en orden correlativo, proporcionando un cúmulo de enseñanzas y de verdad que satisfarán las necesidades de la generación venidera Les corresponde a mis discípulos proteger esta presentación de la verdad durante este siglo y procurar que se lean los libros y cumplan constantemente su misión, hasta que finalmente sean reemplazados en el siglo venidero, por una enseñanza más nueva y adecuada.

Hubo luego un acontecimiento de importancia vital, más importante de lo que quizás puedan apreciar. Se envió y distribuyó amplia información sobre el nuevo grupo de servidores del mundo, a la que se le dio extensa difusión en un folleto titulado "*Los Próximos Tres Años*". Esto señaló la introducción (si puedo expresarlo así) en el plano físico, del nuevo grupo de servidores del mundo, ya en existencia activa. Este grupo se va integrando lentamente y hace sentir su influencia en la forma paulatina en la tarea primordial de educar a la opinión pública, único medio poderoso de trabajar y de mayor fuerza y valor definido que cualquier legislación o énfasis puesto sobre la autoridad.

Como derivado de la integración de este nuevo grupo, se va formando en el mundo ese "puente de almas y de servidores" que hará posible la fusión de la subjetiva Jerarquía interna de almas y el mundo externo de la humanidad, lo que constituirá una fusión y

mezcla efectivas y marcará la iniciación de la familia humana mediante las realizaciones de sus miembros más avanzados. Esto constituye el verdadero "matrimonio en los cielos" de que habla el cristianismo místico; el resultado de esta fusión será la manifestación del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios. Antiguamente en la historia de la raza, tuvo lugar un gran acontecimiento que trajo a la manifestación el cuarto reino de la naturaleza, el humano. Hoy nos encontramos al borde de un evento similar, pero más trascendental: la aparición del quinto reino, como consecuencia de la actividad planeada del nuevo grupo de servidores del mundo, en colaboración con la Jerarquía de almas perfectas y bajo la guía del Cristo. Esto introducirá la nueva era, en la cual existirán al mismo tiempo cinco reinos de la naturaleza.

Por consiguiente, a ustedes se les ha permitido observar y participar en la tarea de la Jerarquía, en la medida de su contacto individual, presenciando los siguientes eventos de orden espiritual:

1. La difusión de la enseñanza para la nueva era, que trata de la nueva sicología, del control de la personalidad y de los misterios del reino de Dios.
2. La fundación embrionaria de las escuelas de esoterismo que incorporarán la enseñanza sobre el nuevo discipulado y la aplicarán en forma práctica. Existen varias de éstas y la Escuela Arcana es una de las primeras. Preparan el camino para sentar mejores bases, delineadas en mi libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*.
3. El reconocimiento en gran escala, del nuevo grupo de servidores del mundo y su trabajo.
4. La aparición, que aún sólo es un indicio simbólico, del quinto reino o espiritual.
5. La armazón estructural de nuevos grupos de discípulos, que son la exteriorización en embrión de los Ashramas internos, los que se multiplicarán durante la nueva era, llevarán adelante la obra de integración de los grupos internos y externos y fomentarán el desarrollo del reino de Dios en la tierra. Esto llamará la atención del público acerca de la realidad de la restauración de los Misterios de la Iniciación.

La creación de la forma externa en la tierra, por medio de los libros, de las escuelas esotéricas y de la educación de la opinión pública, nos fue encomendada al grupo del que formamos parte dentro del gobierno interno del mundo -discípulos e iniciados; en este grupo desempeño la parte de secretario y soy el agente de enlace y el organizador si puedo emplear palabras que signifiquen algo para ustedes, por estar versados en el trabajo de organización en el plano físico; para nosotros poco o nada significan, versados como estamos en el trabajo de producir organismos vivientes. El grupo, al cual me refiero, está compuesto por dos iniciados orientales (de los cuales yo soy uno) y cinco iniciados occidentales.

Abandonaremos este cuadro general y volveremos sobre la tarea específica que puede desarrollar éste, mi grupo particular de discípulos. Deben abandonar la idea de que trabajan solos y en forma excepcional, porque no es así. Muchos, en la actualidad, trabajan inteligentemente, a menudo aislados y solos, llevando a cabo nuestros planes. El requisito principal y más difícil en el trabajo que quiero hacer resaltar, es el de la *verdadera impersonalidad*. En el pasado, los discípulos se han dado cuenta de dos cosas: percibieron y sintieron la necesidad de ser parcos en lo que respecta a cualquier experiencia espiritual interna y creyeron que relatar o discutir los acontecimientos espirituales y psíquicos de

orden superior en sus vidas, les produciría un sentido de pérdida, contrario a la ley oculta. Exigieron también parquedad acerca de sus vidas personales, sus errores y deficiencias, y lo exigían con más insistencia que el guardar silencio respecto a la vida del alma. Su exigencia se fundó en el verdadero conocimiento de que la discusión de hechos de orden espiritual, con personas no entendidas, encierra grandes peligros -el peligro de la errónea interpretación, del espejismo y de la ilusión. El deseo de ser parcos sobre la vida personal se funda constantemente en el orgullo o en el temor a ser criticados, ridiculizados, mal comprendidos y juzgados; todos estos móviles son injustificables.

Entre los discípulos de los grupos de la nueva era, en el ashrama interno de un Maestro, es innecesaria la teoría de la parquedad. Todos son condiscípulos y colaboradores. Si alguno de ustedes fue iniciado en el pasado o lo fuera en el futuro, no afectará su relación con los condiscípulos en este grupo. Lo que se sabe sobre la iniciación *no se puede* transmitir en palabras en las filas de los iniciados, porque ella no se imparte con palabras habladas o escritas. Sólo reciben la iniciación quienes poseen ciertos sentidos trascendentales, y si intentaran comunicar los secretos y misterios de la iniciación en símbolos o formas, ustedes no reaccionarían ni comprenderían su significado.

De manera que el grupo de mis discípulos debe reconocer la unidad de pensamiento, compartir la experiencia, el pensamiento, las dificultades y los problemas, desarrollar la comprensión y ayudarse mutuamente en la vida espiritual. Desde el punto de vista del alma, los discípulos son personas maduras, por lo tanto ustedes no deben compartir entre sí las nimiedades de la vida ni las pequeñas fricciones. Tampoco deben caer en la tentación de perder el tiempo en charlas ociosas. Lo que debería ocupar sus pensamientos y mutuas comunicaciones, es este amplio y general delineamiento del plan para el trabajo externo de los grupos de discípulos.

Los grupos planeados serán de muchos tipos y su trabajo variado y diversificado. Durante algún tiempo intenté escribir más detalladamente sobre los grupos que hoy se van formando en el mundo, dirigidos por los Maestros, y que irán apareciendo gradualmente para cumplir la misión asignada. Cuatro de éstos ya se han formado o están en proceso de hacerlo y otros se irán creando gradualmente para satisfacer la creciente necesidad.

Es esencial que los miembros de estos grupos adquieran una visión más amplia de la que poseen ahora; ser miembro de cualquiera de ellos, constituye un acto de servicio que prestan al trabajo que yo y otros miembros de la Jerarquía, desarrollamos de acuerdo al *Plan*. El discípulo individual no debe considerar su trabajo como una maravillosa oportunidad para su propio progreso espiritual. Todos los verdaderos discípulos se caracterizan por la análoga determinación de que los grupos tengan éxito y por el anhelo de obtener el máximo bien para el trabajo grupal. Todos están genuinamente animados por el deseo de servir, y también sienten amplia satisfacción por el interés y la oportunidad que ofrece el trabajo grupal. Juntamente con estas reacciones normales y correctas, existe mucha ignorancia respecto a la real significación del trabajo grupal y gran parte de placer egoísta y algo de ambición. Esto es natural, pues todavía no se espera alcanzar la perfección entre los discípulos. Si ésta existiera, todos actuarían y mantendrían una relación distinta con la Gran Logia Blanca.

A fin de aclarar este trabajo grupal propuesto por la Jerarquía y permitirles captar con claridad Su intención, voy a decir algo sobre el propósito que existe detrás de los grupos y del plan general, en el cual se desea que encajen. En las primeras etapas de cualquier

experimento jerárquico, surgen muchas dificultades, debido al material con que los agentes iniciadores como yo, deben trabajar. Toda nueva idea, especialmente si implica un propósito que se materializará más tarde, una vez que el plan logre mayor perfección, tropieza lógicamente con la falta de plena comprensión en las primeras etapas.

He dicho que estos grupos constituyen un experimento que tiene un cuádruple carácter, y sería conveniente una aclaración concisa:

I. Los grupos son un experimento para fundar o iniciar *puntos focales de energía* en la familia humana, por donde pueden afluir ciertas energías a la raza de los hombres.

II. Constituyen un experimento para inaugurar ciertas *técnicas nuevas de trabajo y de métodos de comunicación*. Señalaré que estas tres últimas palabras resumen todo el asunto. Tales grupos tiene por objeto facilitar la mutua interrelación o comunicación:

1. Existe un grupo denominado *Comunicadores Telepáticos*. Estas personas son receptivas a la impresión de los Maestros y también entre sí: custodian el propósito grupal y, por consiguiente, están íntimamente relacionados con todos los tipos de grupos. Su trabajo reside en gran parte en el plano mental; trabajan mayormente con sustancia mental y en ella, y reciben y dirigen corrientes mentales. Actúan también para facilitar la comunicación entre individuos, a fin de llegar al conocimiento de las reglas y métodos para trascender la palabra hablada y producir un nuevo medio de intercambio. Con el tiempo, la comunicación será:

    a. De alma a alma, en los mundos superiores del plano mental. Esto implica el total alineamiento de la personalidad, de modo de unificar completamente alma, mente y cerebro.

    b. De mente a mente en los niveles inferiores del plano mental. Esto implica la total integración de la personalidad o yo inferior, de modo de unificar la mente y el cerebro.

    Los discípulos deben recordar estos dos contactos distintos, y tener en cuenta, además, que el contacto superior puede no incluir necesariamente al inferior. La comunicación telepática entre los distintos aspectos del ser humano, es factible en las variadas etapas del desenvolvimiento.

2. Otro grupo es el de los *Observadores Entrenados*. Su objetivo consiste en ver con claridad, a través de los acontecimientos, el tiempo y el espacio, mediante el desarrollo y la aplicación de la intuición. Trabajan principalmente en el plano astral. Para disipar el espejismo y traer luz al género humano. Así entra en juego otro tipo de energía que produce otro tipo de interrelación y comunicación en los planos de la iluminación y la razón pura –el plano búdico- y el plano de la ilusión y el espejismo –el plano astral. Los Observadores Entrenados deben recordar que su gran tarea consiste en disipar la ilusión del mundo, haciendo afluir la luz. Cuando un número suficiente de grupos trabajen en este sentido, habrá en el plano físico algunos canales de comunicación que, actuando como mediadores entre le mundo de la luz y el mundo de la ilusión, trasmitirán ese tipo de energía que dispersará los espejismos y las ilusiones existentes y destruirá las antiguas y engañosas formas mentales,

liberarán la luz, llevando la paz que iluminará el plano astral y disipará el carácter ilusorio de la vida.

3. El tercer grupo es el de los *Curadores Magnéticos*. Estos curadores no tienen relación con el trabajo de los actuales curadores magnéticos. Trabajan inteligentemente con las fuerzas vitales del cuerpo etérico. Gran parte de su trabajo está descrito en el Tomo IV del *Tratado sobre los Siete Rayos*. Este grupo debe curar correctamente la personalidad de los individuos en todos los aspectos de su naturaleza. La tarea que debe realizar es transmitir inteligentemente la energía a las distintas partes de la naturaleza –mental, emocional y física-, mediante la correcta organización y circulación de la fuerza. Los actuales curadores debieran tratar de romper son las modernas y tradicionales ideas sobre la curación; reconocer el estupendo hecho de que con el tiempo la curación será efectuada por grupos que actuarán como intermediarios entre el plano de la energía espiritual (sea energía egoica, intuitiva o volitiva) y el paciente o grupos de pacientes. Observen esto último. Los estudiantes, a medida que trabajan, deben mantener fija *la idea de grupo; no* deben trabajar como individuos, sino como unidades de un conjunto coherente. Esto distinguirá los métodos de la nueva era de los del pasado, porque el trabajo será grupal y, comúnmente, para un grupo. Los curadores magnéticos deben aprender a trabajar como almas y no como individuos, y trasmitir la energía desde el depósito de fuerza viviente al paciente o pacientes.

4. Aparecerán después los *Educadores de la Nueva Era*, los cuales trabajarán en la línea cultural y en el nuevo sistema de educación. Pondrán entonces el énfasis en la construcción del antakarana y en el empleo de la mente durante la meditación. También el Tomo IV contiene mucho sobre esta nueva ciencia de la educación. Los de este grupo actuarán como comunicadores y transmisores de dos aspectos de la energía divina –conocimiento y sabiduría. Estos aspectos deben ser considerados como energía. Este cuarto grupo (cuya tarea tiene por objeto la educación de las masas) es el intermediario directo entre la mente superior y la inferior. Se ocupa de la construcción del antakarana, y su trabajo consiste en vincular los tres puntos del enfoque mental -la mente superior, el alma y la mente inferior- a fin de establecer el *antakarana grupal* entre el reino de las almas y el mundo de los hombres.

5. El quinto grupo será el de los *Organizadores Políticos*, y se ocupará de los factores políticos en cada nación. Los de este grupo trabajarán en el campo del gobierno mundial humano, ocupándose de los problemas de la civilización y de las relaciones existentes entre las naciones. Su objetivo principal será lograr la comprensión internacional. Este grupo imparte la "cualidad de imposición", autoridad de que carecen las otras dos ramas de esta actividad grupal divina. En gran parte, este trabajo es de primer rayo, e incluirá los métodos por los cuales la *Voluntad* divina actúa en la conciencia de las razas y de las naciones. Los miembros de este grupo poseerán mucha energía de primer rayo. Su trabajo consiste en actuar como canales de comunicación entre el Departamento del Manu y la raza de los hombres. Es una noble tarea hermanos míos, ser canales de la voluntad de Dios.

6. *Los Trabajadores en el Campo de la Religión*, forman el sexto grupo. Su trabajo consiste en formular la plataforma universal de la nueva religión mundial. Esta tarea es de síntesis amorosa, y hará resaltar la unidad y la fraternidad del espíritu. Este grupo constituye en un sentido destacado, un canal para la actividad del segundo

Rayo de Amor-Sabiduría, la del Instructor del Mundo, cargo que en la actualidad ocupa el Cristo. La plataforma de la nueva religión mundial estará formada por muchos grupos, trabajando bajo la inspiración del Cristo y la influencia del segundo rayo; estos grupos constituirán en su totalidad, el sexto grupo.

7. El séptimo es el de los *Servidores Científicos*. Revelará la espiritualidad esencial de todo trabajo científico que esté motivado en el amor a la humanidad y su bienestar; relacionará la ciencia con la religión y traerá a la luz la gloria de Dios por medio de Su mundo tangible y sus obras. Su función es muy interesante, pero no se manifestará hasta dentro de mucho tiempo -cuando se comprendan mejor las fuerzas constructivas del Universo, lo cual coincidirá con el desenvolvimiento de la visión etérica. Este grupo actuará como canal de comunicación o intermediario, entre las energías que constituyen las fuerzas que construyen las formas y elaboran la vestidura externa de la Deidad y los espíritus humanos. Observarán, en consecuencia, la posibilidad de que este grupo inicial y principal se ocupe del problema de la reencarnación. Este problema consiste en adoptar una vestidura externa o forma, de acuerdo a la Ley de Renacimiento.

8. *Los Psicólogos* formarán el octavo grupo y se ocuparán de poner de manifiesto la realidad de la existencia del alma y la nueva psicología basada en los siete tipos de rayos y en la nueva astrología esotérica. Su tarea principal será relacionar, mediante técnicas aprobadas, el alma con la personalidad, que conducirá a la revelación de la divinidad a través de la humanidad. Actuarán, además, como transmisores de iluminación entre grupos de pensadores y también como iluminadores del pensamiento grupal. Transmiten ahora energía desde un centro mental a otro, sobre todo la energía de las ideas. El mundo de las ideas es un mundo de centros de fuerza dinámica. Recuerden esto. Deberá establecerse contacto con estas ideas y anotarlas, y su energía debe ser asimilada y trasmitida.

9. El noveno grupo estará compuesto por *Financistas y Economistas*, que trabajarán con las energías y fuerzas que se expresan por medio del intercambio y los valores comerciales; se ocuparán de la Ley de la Oferta y la Demanda y del gran principio de *compartir*, que siempre rige al propósito divino. Serán los grandes trabajadores sicometristas, pues sicometrista es aquel cuya alma es sensible al alma de los demás y a la de todas las formas de vida. El principio de compartir, que debe regir en el futuro todas las relaciones económicas, es una cualidad o energía del alma, de allí su trabajo de relacionar un alma con otra. Estos trabajadores evocan también el alma del pasado, la vinculan con el presente y descubren además que señala el futuro.

10. El décimo es el grupo de los *Trabajadores Creadores*. Son los comunicadores entre el tercer aspecto de la divinidad, aspecto Creador –cuando se expresa por medio del trabajo creador y en respuesta al pensamiento mundial- y el primer aspecto Vida. Este grupo vincula y fusiona en forma creadora la vida y la forma. Esta íntimamente vinculado con el noveno grupo, porque en la actualidad, sin saberlo ni comprenderlo, producen la concreción de la energía del deseo, lo cual trae a su vez la creación de las cosas. Incidentalmente, se ocupan por lo tanto, de lo filosófico, y le concierne la tarea de relacionar –de hecho y científicamente- a los otros nueve tipos de grupos, para que trabajen en forma creadora en el plano físico y aparezca con mayor claridad el Plan divino, como resultado de la síntesis que ellos producen.

III. *Estos grupos son también la exteriorización de una condición interna existente*. Constituyen un efecto y no una causa. Sin duda ellos mismos producirán un efecto iniciático a medida que lleguen a la manifestación en el plano físico, pero son el producto de una actividad interna y de un conjunto subjetivo de fuerzas que forzosamente deben llegar a ser objetivas. El trabajo de los discípulos que tiene cabida en estos distintos grupos, consiste en mantenerse en íntima armonía con los diez grupos internos que forman, no obstante, un solo gran grupo activo. Esta fuerza grupal fluirá entonces por los diversos grupos en la medida en que los discípulos hagan, *como grupo*, las siguientes cosas:

1. Mantenerse en armonía con la fuente interna de poder.

2. No perder nunca de vista el objetivo grupal.

3. Cultivar la doble capacidad de aplicar las leyes del alma a la vida individual y las leyes del grupo a la vida grupal.

4. Utilizar todas las fuerzas que afluyen al grupo para prestar servicio. Aprender, por lo tanto, a registrar esas fuerzas y utilizarlas correctamente. Estudiar las insinuaciones dadas respecto a los centros que emplearán estos diez grupos. El correcto empleo de estos centros tendrá lugar *únicamente* cuando se establezca una mayor unidad grupal entre los miembros de un grupo individual con todos los grupos conjuntos. Quizá se pregunten ¿por qué es así? Porque la fuerza que afluye quizá sea demasiado fuerte para que el discípulo individual pueda manipularla por sí solo; pero será compartida por el grupo si existe total unificación grupal. De esta manera cada discípulo puede servir al grupo y tendrá con el tiempo como objetivo:

    a. La unificación con sus hermanos de grupo.

    b. El alineamiento con su alma y con el grupo interno, causa subjetiva de los grupos externos.

    c. La expresión de la técnica particular que su grupo debe eventualmente manifestar.

Estos grupos emplearán en su trabajo los siguientes centros:

Grupo 1. Coronario, cardiaco y laríngeo.

Grupo 2. Coronario, cardiaco y plexo solar.

Grupo 3. Coronario, cardiaco y ajna.

Grupo 4. Coronario, ajna y laríngeo.

Grupo 5. Coronario, cardiaco y la base de la columna vertebral.

Grupo 6. Coronario, cardiaco y plexo solar. Este necesariamente es igual al grupo dos.

Grupo 7. Coronario, laríngeo y sacro.

Grupo 8. Coronario, cardiaco y plexo solar y laríngeo. Este grupo de discípulos será el primero que empleará cuatro centros en su trabajo, pues en forma curiosa, son mediadores de los pensamientos entre los otros grupos. Peculiarmente constituyen un grupo vinculador.

Grupo 9. Coronario, cardiaco, laríngeo y sacro.

Grupo 10. Coronario, cardiaco, sacro y la base de la columna vertebral.

Es la afirmación de una realidad y no una terminología simbólica -excepto donde las palabras constituyen un símbolo inadecuado para las verdades internas.

1. Cada grupo tiene su contraparte interna.

2. Esta contraparte interna es un todo completo. Los resultados externos son sólo parciales.

3. Estos diez grupos internos que forman un solo, están relacionados con los Ashramas de los Maestros, y cada uno es la expresión de diez leyes o esta regido por éstas incorporando los factores controladores del trabajo grupal. Una ley es la expresión o manifestación de la fuerza aplicada por el poder del pensamiento de un pensador o de un grupo de pensadores.

4. Estos diez grupos internos personifican diez tipos de fuerza y trabajan sintéticamente para expresar diez leyes; constituyen un esfuerzo para establecer nuevas y diferentes condiciones y traer, como consecuencia, una nueva y mejor civilización. La era acuariana verá su culminación.

5. Los grupos externos son un ensayo y esfuerzo experimental para ver hasta que punto la humanidad está preparada para tal cometido.

IV. Estos grupos son también un experimento cuyo objetivo es *manifestar ciertos tipos de energía*, los que, cuando actúan con eficacia, producirán en la tierra cohesión y unificación. La dislocada condición del mundo presente, la catástrofe internacional y su evidente punto muerto, la insatisfacción religiosa, el trastorno económico y social y los efectos espantosos de la guerra, son todos resultados de energías tan poderosas -debido a su enorme impulso- que sólo pueden ser llevadas a la actividad rítmica por la imposición de energías más fuertes y más definidamente dirigidas.

Los grupos están destinados oportunamente a trabajar juntos, así como los diversos sectores de una gran organización trabajan eficazmente como una unidad. Deben trabajar con armonía e inteligencia entre sí y también en sus mutuas interrelaciones. Esto será posible cuando los miembros individuales de los grupos y los grupos individuales de discípulos, pierdan de vista sus propias identidades, en un esfuerzo por hacer posible esta obra jerárquica. En este tipo de trabajo grupal no cuentan en absoluto los sentimientos, reacciones, deseos y éxitos del individuo. Sólo se considera de importancia lo que intensifica el esfuerzo del grupo y enriquece la conciencia grupal.

QUINTA PARTE

La Jerarquía aprobó la creación de estos grupos en el año 1931. Desde entonces sus miembros fueron elegidos poco a poco y se esforzaron, desde su ingreso en este trabajo ashrámico, en trabajar en completa unidad de propósito y relación. Quizás les interese conocer la forma en que encaramos el asunto.

Como bien saben, yo soy un discípulo de segundo rayo, iniciado de cierta categoría - cuyo grado no les concierne, aunque muchos de ustedes, personal e íntimamente, saben quién soy. Si la enseñanza y los libros que he dado al mundo no son suficientes para obtener su confianza y atención, el hecho de que soy un iniciado de tercer rayo, un Maestro o un "Boddhisattva", o uno de los Budas cerca del Trono de Dios, no ayudaría a que adquieran comprensión y sólo entorpecería su desarrollo. Desde muchas vidas estoy íntimamente vinculado con el Maestro K. H. y en nuestras conversaciones frecuentemente nos preguntamos cómo podríamos ayudar a introducir en la Tierra esos nuevos métodos de trabajo que caracterizaran a la nueva era y, sin embargo, estuvieran dentro de la comprensión de los aspirantes avanzados y de los discípulos del mundo, para evocar su colaboración y ayuda inteligente. ¿Qué requisitos deberíamos buscar y qué técnica aplicar en la nueva era para elevar la conciencia de los hombres?. Se decidió que cuatro cosas deberían ante todo caracterizar el trabajo grupal del futuro y a los discípulos que se eligieran para ser entrenados y son: Sensibilidad, Impersonalidad, Capacidad síquica y Polarización mental. No menciono la aspiración, el altruismo y el deseo de servir. Son esencialidades fundamentales y básicas y, cuando no existen, de nada sirve ofrecer el tipo de ayuda que tratamos de dar.

Observarán que, si echan una mirada retrospectiva sobre la historia espiritual de la raza humana, durante los últimos dos mil años (lo cual es suficiente para nuestro propósito), para llegar espiritualmente a las mentes de los hombres, se emplearon consecutivamente los siguientes métodos:

1. El método de elevar la conciencia de un individuo hasta que llega a ser un conocedor. La salvación individual y la aparición de personas destacadas, cuyo sentido espiritual, visión y realización, caracterizaron la historia mística del pasado. Algunos vinieron por el camino del corazón, el místico. Tales fueron Shri Krishna, San Francisco de Asís y todos los conocedores, cuyo camino fue el Amor. A éstos se pueden agregar: Milarepa del Tibet y Lao Tze de China. También muchos santos de la Iglesia de Occidente. El libro *Baghavad Gita* presentó este camino en forma superlativa.

   Otros vinieron por el camino de la mente y fueron los Conocedores intelectuales. Su camino fue más estrictamente ocultista y llegó a ser en forma creciente el camino de los actuales aspirantes. La razón se debe a que la polarización de la raza se va trasladando cada vez más al plano mental. Algunos siguieron este camino y fueron: Shankaracharya, el Apóstol Pablo y Meister Eckhart. Muchos recorren hoy el camino denominado Ciencia. Hubo también otros *personajes* que sobresalieron como el Cristo y el Buda, que en su perfección combinaron ambos caminos y se destacaron de sus semejantes desde la cima de su realización y ejercieron influencia en hemisferios y siglos, mientras los hijos menores de Dios lo hicieron en países, en tipos específicos de mente y en períodos menores de tiempo.

2. El método de elevar la conciencia de la raza, se aplicó por medio de grupos reunidos alrededor de un Instructor, el cual era (en grado mayor o menor) un punto focal de energía, es decir:

   a. por el poder del contacto con su alma, o

   b. por ese mismo contacto, debido a que es también un canal a través del cual algún miembro de la Jerarquía puede trabajar.

   Mediante el ejemplo de estos Instructores, sus enseñanzas, sus éxitos y fracasos, se expandió la conciencia y se acrecentó la vibración de aquellos a quienes reunieron a su alrededor, y el grupo pudo convertirse en un centro magnetizado de fuerza, propósito y luz espiritual, cuyo grado dependió de la pureza de la nota emitida y del altruismo manifestado en sus vidas. Su calibre mental tuvo también su efecto, porque la vibración y la polarización establecieron la nota del grupo.

Actualmente se está haciendo el experimento de trasladar intermente el foco de los grupos y acrecentar al mismo tiempo su poder, porque no se permitirá en el plano externo un líder individual en el centro del grupo. Todos los miembros del grupo deben reunirse como almas libres. Juntos aprenderán, juntos mantendrán su impersonalidad y juntos prestarán servicio al mundo. Deben recordar, sin embargo, que cuando cualquier persona adopta la posición de realizar un trabajo y lo hace *únicamente* en los planos internos y sólo en los niveles mental o espiritual de la conciencia, su concepto del proceso es erróneo. La tarea interna que no se manifiesta en actividad objetiva en el plano físico, está orientada e inspirada erróneamente.

Estos nuevos tipos de grupos actuarán juntos bajo la guía y sugerencia consciente de un miembro de la Gran Logia Blanca. Observen, hermanos míos, la palabra "sugerencia". Si estos grupos estuvieran sometidos a la *autoridad* de tal miembro, no llegaría a materializarse el objetivo de todo el trabajo emprendido. Se quebrantaría una ley oculta. Les pedimos hoy a todos nuestros discípulos ayuda libre e inteligente; les dejamos que la presten como quieran y como mejor les parezca. Soy vuestro Instructor, hago sugerencias, imparto instrucción y señalo el camino hacia la meta y hacia el campo de servicio. Indico lo que nosotros, los Instructores en el plano interno, esperamos ver realizado. Únicamente y por propio libre albedrío demostraron voluntad para servir y colaborar en mis planes. No iré más allá de indicar el camino y el servicio que deben prestar. Les corresponde a ustedes, mis discípulos, resolver en colaboración y en la más estrecha comprensión, la forma en que aplicarán mis sugerencias e insinuaciones. No intervendré en ello.

Lo primero que les recomiendo es que haya entre los miembros del grupo un amor profundo y una plena comprensión. Esto es necesario, a fin de que la estructura interna del grupo pueda integrarse en forma más firme y compacta.

Después deben aprender a trabajar en los niveles de la meditación con mayor claridad y poder. Gran parte de la meditación que practican es egoísta. ¿Se dan cuenta de esto? No puede acaso expresarse su actitud en las preguntas que se formulan: Cuando practique la meditación que *me* conceda el Tibetano ¿será algo que hará de mí un mejor discípulo? ¿La meditación que *me* asigne será más interesante que la que practico ahora? ¿El cambio de meditación *me* traerá mejores resultados (probablemente de carácter fenoménico) o una

nueva revelación y una mayor iluminación que me permitirá alcanzar *mi* meta? Muy pocos de los que están en este grupo de mi particular Ashrama practican realmente la meditación en esos niveles donde se lleva a cabo el trabajo creador. Quisiera decirles que mientras no empiecen a hacer esto, el trabajo que trato de realizar con ustedes quedará detenido. La finalidad de cualquier meditación que pueda asignarles es permitirles adquirir poder en la meditación para que no se preocupen de sí mismos ni de sus problemas, sino que se unifiquen con el grupo, el trabajo grupal y, oportunamente, con propósitos grupales más amplios -mis propósitos como vuestro Instructor y como trabajador y servidor del mundo.

En consecuencia, ¿con qué tipo de instrumento puede trabajar? Todo verdadero instructor se formula esta pregunta al estudiar el conjunto de almas con las cuales se ha asociado y a las que trata de servir y ayudar. A medida que el grupo se integra, aparecen y se pueden analizar las predisposiciones y las tendencias básicas de las cualidades grupales masivas, contrarrestarse las debilidades, fomentar lo correcto...

Ya señalé las cualidades básicas que buscamos: sensibilidad, impersonalidad, capacidad síquica y polarización mental. Me ocuparé brevemente de ampliarlas y de presentar (para su comprensivo interés y posible colaboración) los planes para la futura actividad grupal. Estos planes se pueden materializar si se hacen los reajustes necesarios y se someten a disciplina y entrenamiento, lo cual permitirá acrecentar la utilidad.

He manifestado que el primer requisito es *sensibilidad*. ¿Qué significa exactamente esto? No significa que ustedes son "almas sensibles" -esta acepción generalmente significa que son susceptibles, autocentrados y están siempre a la defensiva. Me refiero más bien a la capacidad que les permita expandir su conciencia hasta abarcar círculos cada vez más amplios de contacto; me refiero a la habilidad de mantenerse despiertos, alertas, agudos, para reconocer las relaciones y reaccionar rápidamente a la necesidad; estar atentos a la vida, mental, emocional y físicamente; desarrollar con rapidez el poder de observar simultáneamente en los tres planos de los tres mundos. No me interesan las relaciones personales cuando conciernen a la errónea susceptibilidad de su personalidad hacia la depresión, auto conmiseración, defensa, ni a la llamada susceptibilidad a los desaires, a la incomprensión, al desagrado por las condiciones ambientales, al orgullo herido y cosas por el estilo. Todas causan confusión y abren las compuertas de la propia conmiseración. No necesitan que yo me ocupe de ellas, porque son conscientes de las mismas y pueden manejarlas *si desean*. Tales defectos interesan sólo en la medida que afectan a la vida del grupo; deben manejarlos con cuidado, percibir el peligro desde lejos y tratar de evitarlo. La sensibilidad que deseo ver desarrollada es esa viveza para el contacto con el alma, la impresionabilidad a la "voz del Instructor", la vivencia al impacto de las nuevas ideas y a la delicada respuesta intuitiva. Tales son las características del verdadero discípulo. Lo que se debe cultivar es la sensibilidad espiritual, y esto será posible cuando aprendan a trabajar por medio de los centros que están arriba del diafragma y a trasmutar la actividad del plexo solar (que tanto predomina en el hombre común) convirtiéndola en actividad del corazón y en servicio a sus semejantes.

La *impersonalidad* es una cualidad peculiarmente difícil de alcanzar, especialmente por las personas que llegaron a una integración de alto grado. Existe una estrecha interrelación entre impersonalidad y desapego. Estudien esto. Muchas ideas muy estimadas, cualidades difícilmente adquiridas, virtudes cuidadosamente nutridas y creencias poderosamente formuladas, militan contra la impersonalidad. Es difícil para el discípulo, al principio de su entrenamiento, mantener firmes sus ideales, perseguir incansablemente su propia

integración espiritual y orientarse impersonalmente hacia otras personas. Desea que sus luchas y realizaciones sean reconocidas; anhela que la luz que ha contribuido a intensificar produzca una reacción en otros; quiere ser conocido como discípulo; ansía demostrar el poder adquirido y su naturaleza amorosa muy desarrollada, para despertar admiración o por lo menos oposición. Pero nada de esto ocurre. No se leo considera mejor que sus hermanos, en consecuencia, la vida no le resulta satisfactoria.

Estas verdades surgen del autoanálisis, y pocas veces ustedes se las formulan y encaran; por lo tanto, debido a que trato de ayudarlos, las formulo y los enfrento con ellas. Le resulta difícil al hombre o mujer inteligente ver a quienes están estrechamente asociados con ellos, ocuparse de la vida y sus problemas, desde un punto de vista propio y totalmente distinto al suyo -manejados (desde el punto de vista del discípulo) en forma débil y tonta y cometiendo aparentemente serios errores de juicio o técnicos. Sin embargo, hermanos míos, ¿por qué se sienten tan seguros de que están en lo cierto y que su punto de vista es lógicamente correcto? Posiblemente su perspectiva de la vida y su interpretación de la situación, necesitan reajustarse y sus móviles y actitudes elevarse y purificarse. Y aunque para ustedes fuera lo mejor y más elevado que pueden alcanzar en determinado momento, sigan su camino y dejen que su hermano siga el suyo. "Es mejor que el hombre cumpla su propio dharma y no el de otro". Así expresa el *Baghavad Gita* esta verdad, diciéndole al discípulo que se ocupe de sus propios asuntos.

Esta actitud de no intervenir y de abstenerse de criticar, de ninguna manera impide ayudarse mutuamente ni establecer relaciones grupales constructivas; tampoco niega la expresión del amor ni la feliz colaboración grupal. En toda relación grupal hay siempre muchas oportunidades para practicar la impersonalidad. Por lo común, en todo grupo, algún miembro (o quizás varios) constituye un problema para sí mismo y sus hermanos de grupo. Quizás lo sea usted mismo y no se da cuenta. Probablemente sepa quién, entre compañeros servidores, constituye una prueba para sus hermanos. O también vea con claridad cuál es la debilidad grupal y quién es el que impide que el grupo emprenda una actividad más sutil. Todo esto está bien y es bueno, siempre que cada miembro continúe amando, sirviendo y absteniéndose de criticar. Es una actitud errónea tratar de enderezar asiduamente los pasos del hermano, increpándolo y tratando de imponerle su voluntad u otro punto de vista, aunque siempre pueden exponerse ideas y hacer sugerencias. Los grupos de discípulos son grupos de almas libres e independientes, que sumergen sus intereses personales en el servicio y procuran establecer el vínculo interno que fusionará al grupo en un instrumento para servir a la humanidad y a la Jerarquía. Que cada uno continúe con su propia disciplina del alma y deje a sus hermanos continuar con la suya.

La cuestión de los *poderes psíquicos* no es fácil de explicar. No me refiero a los poderes síquicos inferiores que pueden desarrollarse o no, a medida que pasa el tiempo y surge la necesidad. Me refiero a las siguientes capacidades, inherentes al alma, que *deben* desarrollar ustedes si quieren desempeñar su parte para satisfacer la necesidad del mundo, a fin de trabajar con la Jerarquía en el campo del servicio mundial. Las enumeraré brevemente:

1. Respuesta intuitiva a las ideas.

2. Sensibilidad a la impresión, que algún miembro de la Jerarquía trata de plasmar en la mente del discípulo. Por esta razón los estoy entrenando para que utilicen el contacto que se produce durante la Luna llena.

3. Rápida respuesta a la verdadera necesidad. Hermanos míos, ¿no consideran esta respuesta como uno de los poderes síquicos, verdad? No me refiero aquí a la reacción del plexo solar, sino al conocimiento que posee el corazón. Reflexionen sobre esta diferencia.

4. Observación correcta de la realidad en el plano del alma, que conduce a la correcta percepción mental, a liberarse de la ilusión y del espejismo y a la iluminación del cerebro.

5. Manejo correcto de la fuerza, que indica, por consiguiente, comprensión de los tipos y cualidades de fuerzas y su correcto y creador entrelazamiento con el servicio prestado en el plano externo.

6. Comprensión real del factor tiempo con su flujo y reflujo cíclicos y períodos adecuados de actuación; un poder psíquico muy difícil de manejar, hermanos míos, pero que *puede* lograrse mediante la paciente espera y sin apresuramientos.

El discípulo debe desarrollar con el tiempo todos estos poderes, pero el proceso es necesariamente lento.

Luego tenemos la cualidad de *polarización mental*. Exactamente ¿qué es este poder o cualidad? Se puede expresar en la actualidad de dos maneras, mediante

1. una vida de meditación y

2. el control del cuerpo astral.

Deberá vivir la vida interna cada vez más en el plano mental. Firme y sin desviaciones debe mantenerse una actitud meditativa, no durante unos minutos cada mañana o en específicos momentos durante el día, sino constantemente todo el día. Esto implica una continua orientación hacia la vida y su manejo desde el ángulo del alma. No es como muchos dicen "dar la espalda al mundo". El discípulo le hace frente al mundo, pero desde el nivel del alma, mirando con visión clara el mundo de los asuntos humanos. "En el mundo, pero no del mundo", es la actitud correcta expresada por Cristo. La vida del alma, actuando a través de la mente, debe aquietar y controlar en forma creciente la normal y poderosa vida emocional, astral, de deseos y de ilusión. Las emociones que son normalmente personales y autocentradas deben ser trasmutadas en conocimiento de la universalidad y la impersonalidad; el cuerpo astral debe convertirse en el órgano por el cual podrá afluir el amor del alma; el deseo debe ceder su lugar a la aspiración, que a su vez debe fusionarse en la vida grupal y ser parte del bien del grupo; el espejismo debe ceder su lugar a la realidad, y la pura luz de la mente llegar a todos los lugares oscuros de la naturaleza inferior. Éstos son los resultados de la polarización de la mente y se producen por la meditación definida y la práctica de la actitud reflexiva. Esta información no es nueva para ustedes, pero es algo que todavía no han expresado en forma práctica. Si se formularan las siguientes preguntas y valiente y verazmente se las contestaran ante el tribunal de su propia alma, aprenderían mucho y los ayudaría grandemente a lograr su propio desarrollo

1. ¿Qué entienden por sensibilidad espiritual?

a. Honestamente, ¿sintieron en verdad mi vibración?

b. ¿Responden más rápido a los defectos del hermano que a sus características divinas?

c. ¿De qué manera obstruye la crítica a la verdadera sensibilidad espiritual?

d. ¿Qué creen personalmente que obstaculiza el desarrollo de esta necesaria sensibilidad?

2. Definan la impersonalidad.

   a. ¿Conocen la diferencia entre la impersonalidad de tipo de primer rayo y la verdadera impersonalidad espiritual?

   b. Cuando alguien no está de acuerdo con ustedes, o les desagrada la actitud, ideas o proposiciones de una persona, ¿qué es lo primero que hacen? ¿Lo aman? ¿Guardan silencio? ¿Hablan con otros de él? ¿Tratan de corregirlo? ¿De qué modo lo hacen?

   c. Si son impersonales, ¿fue como resultado del entrenamiento o algo natural? ¿Es simple autodefensa, o una manera más fácil de mantener la paz, o una realización espiritual?

3. Les definí los poderes psíquicos y enumeré seis de ellos. Estúdienlos y expónganlos clara y concisamente, según la propia capacidad, para

   a. expresarlos,

   b. desarrollarlos, delineando su método.

4. ¿Creen que han logrado mantener un aferramiento mental sobre la vida?

   a. ¿Trasmutan la tensión emocional a través del amor?

   b. ¿Inhiben el despliegue de la emoción y por qué?

   c. ¿Aplican la mente para manejar sus problemas desde el nivel mental?

   d. ¿Saben qué es el espejismo y pueden reconocerlo cuando existe?

Estas preguntas tienen un doble propósito. Si las responden honestamente y las enfrentan con claridad, los llevará a considerarse *miembros de un grupo* y determinarán su contribución a la necesidad grupal y a nuestra necesidad de trabajadores. Si anotan estas preguntas y las respuestas las comparten con sus condiscípulos, tendrán la oportunidad de conocerse mejor mutuamente.

Existe un proceso oculto que llega a su culminación en una de las iniciaciones superiores, la cual aún no les concierne, y se dice que "lleva a la luz". Discípulo aceptado es quien está en proceso de prepararse para la iniciación; ésta es una de las tareas que tengo a mi cargo en este momento. Por lo tanto, debo comenzar a sentar las bases para este trabajo esotérico de "desenterrar" o "revelar lo que está oculto". En consecuencia, mediante estas preguntas, les ofrezco la oportunidad de practicar, al principio del entrenamiento, esta "penosa revelación", que tendrá lugar posteriormente en un estado de conciencia más elevado.

Quienes trabajamos en el aspecto interno ¿qué intentamos hacer con estos grupos? ¿Cuál es el principal objetivo? Los grupos no se formaron para entrenar individuos. Cada

grupo se ha formado como *grupo simiente* para un fin definido y específico. Se organizaron para proporcionar en el mundo canales de distribución de ciertos y peculiares tipos de fuerza que vendrán a la manifestación en forma específica. La Jerarquía manipuló siempre la energía y la distribuyó en el mundo de los hombres. Me refiero a las energías utilizadas en relación con el despertar de la conciencia humana, a la integración del mundo de las almas con el mundo de los hombres, y también a esas actividades por las cuales el reino humano puede convertirse en una gran estación de luz y en una usina de fuerza espiritual, para su distribución entre los otros reinos de la naturaleza.

Tal declaración es de importancia vital, pues expresa nuestros objetivos inmediatos y la naturaleza del campo de servicio en el que como grupo, no como individuos, pueden ustedes actuar. Hemos manipulado esta energía durante siglos, pero el hombre sólo ha sentido *inconscientemente* sus efectos. Hablando en forma simbólica, hemos irradiado la luz y distribuido el agua de la vida en forma amplia y general, y raras veces ha aparecido un individuo aislado que responda activa y conscientemente y se convierta en un diminuto foco de luz y energía espiritual. Creemos que ahora es posible enfocar la luz y el conocimiento en forma más definida y formar grupos en la tierra -compuestos de esos individuos aislados que responden- a fin de que pueda difundirse por el mundo más luz y conocimiento. Se decidió hacerlo de dos maneras, mediante

1. La colaboración de los Maestros de la Gran Logia Blanca, actuando por intermedio de Sus discípulos, y
2. La actividad específicamente enfocada de los Maestros Morya, Koot Hoomi y yo, servidor y discípulo de Ellos.

Por el primer método vino a la existencia el nuevo grupo de servidores del mundo, formado por discípulos y aspirantes del mundo que pertenecen a todos los rayos y están bajo la guía reconocida, de manera consciente o inconsciente, de los Maestros que se comprometieron específicamente a ayudar a la humanidad. Así se constituyó una vasta usina de fuerza y una estación de luz, luz que ampliamente se difunde y tiene canales por todo el mundo, en cada país y en las principales ciudades. Ustedes ya lo saben y colaboran activamente o deberían colaborar en este aspecto del trabajo (en el que me he comprometido personalmente).

Además, se consideró la posibilidad de enfocar la luz, aún más intensamente, por medio de grupos más pequeños de discípulos, cuidadosamente elegidos y seleccionados. Mediante estos pequeños grupos de discípulos podría producirse la aparición fenoménica de ciertos tipos de energía, desarrollarse ciertos poderes y ser posible un experimento más especializado. También se podrían estudiar y enfocar poderes peculiares, demostrarse con toda claridad la luz y el poder intensificados, de modo que los hijos de los hombres reconozcan la influencia y testimonien lo supranormal, herencia de siglos futuros.

Me he comprometido a desarrollar este aspecto particular del trabajo jerárquico que suministrará el núcleo de los futuros tipos de civilización y las características y actividades que podrán desarrollarse de acuerdo a las nuevas y principales influencias entrantes que siempre me interesaron, especializándome en ellas. Lógicamente busqué entre aquellos cuyas vidas he observado -a veces durante varias encarnaciones-, y encontré los que ahora trabajan conmigo. Estos grupos constituyen el germen de un gran experimento. Si tienen éxito en el curso de los próximos doscientos setenta y cinco años:

1. Arraigarán en la tierra ciertos tipos de fuerzas superiores, que la raza necesita, pero que no están aún activas.
2. Desarrollarán los seis poderes supranormales a que me referí anteriormente.
3. Entrenarán a los miembros del grupo sobre esa relación sintética que caracteriza a la Jerarquía y serán preparados para la iniciación.

De estos grupos se extraerán a quienes puedan ser entrenados definidamente para ciertas expansiones de conciencia, y se puede confiar en que establecerán contacto con aspectos del Plan hasta ahora no revelados. A medida que progresan en este trabajo y tratan de comprender las implicaciones grupales, se les aclarará cada vez más lo que es en realidad el Plan. Me resultará muy difícil explicar el propósito subyacente en este trabajo grupal, tan difícil como querer explicar fracciones decimales a un niño de siete años, por muy despierto que sea. Pero si tienen la paciencia necesaria, la voluntad de trabajar impersonal y amorosamente y si están dispuestos a sumergir la personalidad en la vida grupal, conocerán y percibirán e irrumpirá la luz, y también obtendrán el poder de trabajar. Entonces tendremos focos radiantes o portadores de luz, y canales para la planificada distribución de fuerzas -algo que nunca se ha hecho con la amplitud pensada.

SEXTA PARTE

No tengo la intención de seguir reiterando los consejos para hollar el sendero del discipulado. Son hombres y mujeres adultos y *conocen* el camino. La aplicación práctica de las antiguas reglas es responsabilidad personal. Lo que hagan es cuestión de ustedes; han llegado a la madurez y deben estar preparados para dar el siguiente paso. Lo darán cuando hayan trasmutado el conocimiento y la teoría, en sabiduría, en práctica y expresión.

Sólo con espíritu de verdadero *desapego* realiza el discípulo su mejor trabajo; se da cuenta que en virtud de tal desapego se convierte (por el resto de su vida) simplemente en un trabajador -en el gran ejército de trabajadores jerárquicos- sin inclinación, objetivo o deseo personales. Para él no existe nada más que trabajo continuo y constante asociación con otras personas. Puede ser una persona que se aísla por naturaleza y ansía profundamente la soledad, esto no importa. Es el precio que debe pagar por la oportunidad de satisfacer la necesidad del momento. Hoy tiene lugar el *empuje* más arduo y organizado de la Jerarquía, y su objetivo consiste en contrarrestar la tendencia de la raza a cristalizarse en la separatividad; la separatividad es actualmente la línea de menor resistencia para los pueblos y las naciones. De allí la formación de estos grupos activos de discípulos que expresan trabajo, cohesión y no separatividad grupales.

Algunos, muy pocos, de los discípulos e intuitivos del mundo, se *han unido* para desarrollar dos actividades: una consiste en hacer contacto con más exactitud con el plan subjetivo que se va desarrollando constantemente, la otra en hablar y enseñar con mayor claridad y elegir con inteligente exactitud las palabras correctas (habladas o escritas), con las cuales expresar la verdad. La presentación de las realidades presentidas hará que las personas reflexivas del mundo detengan su actual tendencia mental y colaboren más plena y libremente en la tarea de iluminar el mundo. Empleo la palabra "iluminar" en sentido ocultista. La plena medida de lo que puede hacerse depende (en lo que concierne al discípulo individual) de su poder interno para vivir cada día como alma -libre de temores, sin preocuparse de sí mismo y libre de esas reacciones que incitan al cuerpo astral o

emocional, a emprender una actividad organizada, basada en antiguos hábitos. La meta para el discípulo y también para el éxito de su trabajo, es poseer un cuerpo astral tranquilo y pasivo, sensible a las impresiones de su propia alma y a las de su Maestro, capaz de reflejar la visión hasta donde es posible y en su más puro detalle. Debe recordarse que cuando el discípulo se dedica plenamente a vivir una vida de servicio en los tres planos, poco debe o debería decírsele. Pero una idea puede serle de ayuda.

En las vicisitudes de su vida debe tratar de mantener la síntesis de la personalidad y la integración de todas las partes de su equipo. En la tensión de la actividad desarrollada en uno de los cuerpos y en uno de los planos, el énfasis puesto con frecuencia en una sola dirección puede ser momentáneamente tan intenso que por un instante puede percibir el punto de vista sintético del Plan y del grupo. El discípulo trabaja físicamente bajo una fuerte presión; quizás esté aprendiendo emocionalmente la difícil lección del desapego, tendiendo en consecuencia a una temporaria rebeldía. Sin embargo, en el plano mental, se da cuenta que posee claridad mental y el poder de pensar que lo mantiene incesante y constructivamente activo. Tres términos que expresan con mucha frecuencia la situación del discípulo, en lo que a su naturaleza concierne son: excesiva fatiga, rebeldía emocional y lucidez mental. ¿Cómo encarar el problema? La fatiga física no tiene necesariamente por qué menoscabar la utilidad del discípulo. En muchas personas su estado físico perjudica su trabajo, porque enfocan su atención en la indeseable condición física; los discípulos, sin embargo, poseen en muchos casos la curiosa capacidad de continuar su trabajo a pesar de lo que les ocurra físicamente. El cerebro físico llega a reflejar tanto su vida mental que, esencialmente, no lo afectan las condiciones externas. El discípulo aprende a vivir con sus deficiencias físicas, bajo condiciones adversas, y su trabajo se mantiene en su habitual elevado nivel.

El problema emocional quizás sea el más difícil. Pero el discípulo sólo puede eliminar su propia autoconmiseración y liberarse de las tormentas emocionales internas que experimente. Debe reconocer que su integración es muy débil, porque trabaja en dos fases o secciones,

físico . . . . . emocional
y
mental . . . . . alma.

A veces actúa en una, otras, en otra, y por lo general en forma completa. Esta dualidad debe llevarse a una más estrecha relación y de ello debe ocuparse cuando trata de establecer y mantener la necesaria síntesis y la integración alma y personalidad. ¿Cuándo aprenderá el discípulo que esa condición en que se adopta la actitud de "no me importa" y una especie de indiferencia, es uno de los medios más rápidos para liberar al yo de las demandas de la personalidad? Esta actitud de "no me importa" no afectará la disposición del discípulo hacia otras personas. Es la actitud que adopta la personalidad reflexiva e integrada del discípulo hacia el cuerpo astral o emocional, llevándolo a asumir la posición de que nada que produzca reacción, dolor o angustia al cuerpo emocional, tiene importancia. Estas reacciones son simplemente reconocidas, vividas y toleradas, pero no se permite que constituyan una limitación. Todos los discípulos deberían reflexionar sobre lo que acabo de decir. El proceso se basa en la creencia profundamente arraigada de la supervivencia del Ser inmortal dentro del alma y la personalidad.

Esta comprensión interna aumenta a la par que se desarrolla el poder en la meditación, sea individual o grupal. La meditación es esencial para establecer una interacción recíproca interna más libre -sea como alma en relación con la personalidad, como grupo de discípulos en relación con su Maestro, o entre sí. Podrían preguntar aquí, ¿por qué se considera necesaria esta interacción sensible entre los discípulos del grupo de un Maestro? ¿No es la vida bastante complicada, como para ser también conscientes de las condiciones, personalidades y contactos con el alma, de aquellos con quienes estamos asociados y con los cuales tratamos de caminar juntos como condiscípulos? Quisiera recordarles que como discípulos se están preparando para la iniciación y que esa inminente condición de la conciencia implica tres cosas:

1. Creciente percepción y sensibilidad hacia cada experiencia y hacia la vida en todas las formas.
2. El poder de hacer para otros lo que yo trato de hacer para ustedes; por ahora en escala menor y, posteriormente, en otras vidas, tal como yo lo hago.
3. El valor y la fortaleza para poder saber todo, comprender todo y amar con paciente sabiduría e invariable sinceridad.

Esto será evidente para ustedes. En el trabajo grupal que se les pide a los discípulos participar, se les ofrece la oportunidad de ayudar a despertar las cualidades necesarias como aspirantes a la iniciación, en fecha no muy distante, según consideramos nosotros el tiempo desde el aspecto interno.

Se ha enseñado siempre que el discípulo o iniciado debe adaptarse a las condiciones en que se encuentra y aprender de ellas y de la situación y del medio ambiente con el cual la vida en el plano físico lo pone en contacto diariamente. Esta es una de las generalidades iniciales del sendero. Sin embargo, en una época fue un concepto nuevo para el aspirante y el discípulo en entrenamiento, como lo es ahora la enseñanza que trato de impartir a mi grupo de discípulos y la oportunidad que quisiera aprovecharan. El entrenamiento desarrollado hasta hoy en los planos internos, sin que el discípulo aceptado se diera cuenta a menudo en su conciencia vigílica, debe ahora ser captado, utilizado y dominado en la conciencia vigílica y en el cerebro físico. En el pasado, el discípulo procuraba establecer relaciones armoniosas con su medio ambiente –la armonía es una de las fuerzas liberadoras que debe preceder a la liberación de la energía a emplearse después de la iniciación. Entonces practicaba la paciencia, la indulgencia y procuraba ser útil, prestando además servicio, todo lo cual se hacía mediante un proceso de *correcta conducta externa*, basada en la correcta orientación y actitudes internas. Pero de acuerdo al nuevo sistema (necesario en virtud del progreso racial alcanzado), este correcto ajuste externo en la nueva era, debe ir a la par de *correctas relaciones internas, conscientemente establecidas*, mantenidas y reconocidas por lo que son, por la mente y el cerebro conscientes del discípulo. Por lo tanto, esto implica verdadero conocimiento de la relación grupal interna del discípulo, la penetración espiritual en la vida interna del condiscípulo y la consiguiente y simultánea fusión en el corazón, la mente y el cerebro del discípulo, de todo lo que se conoce en los planos externos e internos, lo cual no ha sucedido hasta ahora. Ésta es una de las razones principales para la formación de dichos grupos, en lo que a sus miembros individuales concierne. Se logrará gradualmente y sin peligro, mediante la práctica diaria de las meditaciones grupales que asignaré, el renovado interés en el trabajo telepático y el amor más profundo e íntimo que cultiven.

Tres cosas son de gran importancia y constituyen su responsabilidad individual:

1. *Facilidad de armonizarse*. Es esencial, como miembro de mi grupo, que cultive dos aspectos del "arte de establecer armonía", basado siempre en la atracción amorosa:

    a. Armonía o contacto con el alma, por el cultivo del alineamiento y la correcta meditación.

    b. Armonía o contacto con los hermanos del grupo, lo cual sienta las bases para el trabajo unido y constructivo.

2. *Impersonalidad*. ¿Puedo decir algo más sobre este tema? Cualesquiera de los miembros del grupo debe aprender a considerar cuanto diga o sugiera, con un total y cuidadoso desarrollo de la "divina indiferencia". Observe el empleo de la palabra "divina", pues contiene la clave para la actitud necesaria. Es algo muy distinta la indiferencia en la actitud de no me importa, la indiferencia de "evadirse de lo desagradable", desarrollada sicológicamente; tampoco se refiere a la indiferencia de la superioridad, sino a la que acepta todo lo que se le ofrece, emplea lo que es utilizable, aprende lo que puede, pero no lo detienen las reacciones de la personalidad. Esta es la actitud normal del alma o yo, hacia el no-yo. Es rechazar todo prejuicio, preconcebidas ideas estrechas, tradiciones, influencia o trasfondo de la personalidad. Es el proceso de desligarse "del mundo, del demonio y de la carne", de que habla *El Nuevo Testamento*.

3. *Amor*. Es esa actitud incluyente que no censura y esa comprensión magnética que en el trabajo grupal mantiene la integridad del grupo, fomenta el ritmo grupal y no permite que dañen al trabajo grupal los actos o actitudes secundarios de la personalidad.

Contacto, impersonalidad y amor, constituyen los tres objetivos individuales que presento a todos y a cada uno de ustedes.

Los requisitos grupales que debe cumplir y mantener el grupo como tal, son:

1. *Integridad grupal*. Ésta deriva de la correcta integración y se refiere al delicado equilibrio que deben mantener los miembros del grupo. Es de tal índole que oportunamente traerá firmeza grupal, liberará al grupo de las "oscilaciones" y le permitirá llevar a cabo en forma ininterrumpida el trabajo e interacción grupales. Se obtendrá si cada uno de los miembros del grupo se ocupa de sus propios asuntos y deja que sus hermanos se ocupen de los suyos; vendrá si mantienen los asuntos personales, las preocupaciones y las dificultades privadas, fuera de la vida del grupo y si se abstienen de discutir entre ustedes los asuntos y actitudes de cada uno. Esto es de suprema importancia a esta altura del trabajo grupal, pues significará, si lo logran, que pueden mantener la mente apartada de las cosas sin importancia, que sólo conciernen a la vida de la personalidad. Esto significa que la mente estará libre para el trabajo del grupo.

2. *Fusión*. Con esta palabra quiero significar la capacidad del grupo para trabajar como unidad. Depende de la adquisición de las correctas actitudes individuales y (cuando trabaja) del desarrollo de la capacidad de perder de vista todo, excepto el profundo amor por sus hermanos y el trabajo que debe realizarse.

3. *Comprensión*. Empleo esta palabra refiriéndome a la comprensión que tiene del trabajo que debe emprender. No la empleo en lo que se refiere a su propia actitud o a la de sus hermanos de grupo. Quiero decir que cada grupo trabaje sabia y comprensivamente en la tarea designada, sabiendo que contribuye a este todo existente en la mente del Maestro.

Integridad, fusión y comprensión. Tal el orden del trabajo y la secuencia del desarrollo. Todos los grupos que trabajan en el mundo externo, en relación con los Ashramas de los Maestros, seguirán ciertas etapas iniciales y finales de su trabajo, las que serán iguales para todos los grupos, no importa cuál sea el trabajo grupal específico e individual. De esta manera se establecerá una relación intergrupal y se producirá el consiguiente fortalecimiento de los grupos individuales. La tercera etapa del trabajo será especial y particular, distinta para cada grupo, y debe seguirse meticulosamente. Pediré a los distintos grupos que trabajan bajo mi dirección, que se ocupen de los asuntos de su propio grupo, y no hagan conjeturas sobre la índole del trabajo que realizan los demás grupos.

Delinearé las etapas que se deberán seguir:

ETAPA UNO

Alineamiento. Contacto con el alma. Equilibrio espiritual. El equilibrio consiste en mantener con firmeza el contacto que se ha establecido con el alma.

a. Eliminar conscientemente las reacciones personales.
b. Reconocer que el amor es la expresión de ese contacto con el alma - manifestado por medio de la personalidad.
c. Fusionar imaginativamente los rayos del alma y de la personalidad.

Esto constituye la etapa *vertical*.

ETAPA DOS

Sigue luego la integración y fusión grupales, llevada a cabo conscientemente:

a. Relacionarse cada miembro del grupo conscientemente, pronunciando sus *nombres y enviándoles amor*.
b. Ver a los miembros del grupo y verse a sí mismo, sin ubicarse en el centro, que forman un círculo de puntos vivientes de luz.
c. Imaginar que esos puntos de luz se combinan y fusionan para formar un sol radiante, cuyos rayos de luz se extienden a los cuatro puntos cardinales de la tierra.

Esto constituye la etapa *horizontal*.

ETAPA TRES

Considerar detenidamente el propósito y la técnica grupales; la técnica será distinta para cada grupo; sólo se obtendrán resultados si se aplica en forma dinámica e ininterrumpida la técnica indicada, que nadie debe cambiar, excepto yo.

Luego de un cuidadoso trabajo durante tres meses, las etapas uno y dos deberían dar, en forma casi instantánea, resultados rápidos y eficaces. Les pido que le presten cuidadosa y paciente atención, para que con el tiempo se conviertan en hábitos estables y no causen molestias ni dificultades. Las etapas iniciales en este tipo de trabajo son de suprema importancia.

ETAPA CUATRO

Una vez terminado el trabajo especial del grupo, designado en la etapa tres, los miembros procurarán vincularse con los demás grupos, así como se vincularon con los miembros de su propio grupo. Sin embargo, en este caso, los discípulos no se ocuparán del personal de los grupos ni del propio, sino que, como grupos, deben vincular su grupo con los otros. Así asumirán la correcta proporción en sus mentes los conceptos de la ilusión y de la separatividad y se obtendrá la fusión.

a. A continuación, como grupo, recitar tres veces la Gran Invocación:

   "Que las fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.

   Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.

   Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.

   Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres".

b. Entonar tres veces la Palabra Sagrada, OM.

c. Finalizar con la plegaria que la personalidad eleva al alma:

   "Que las palabras que salen de mi boca y la meditación que brota de mi corazón, sean siempre aceptables a tus ojos, oh Alma, mi Señor y mi Redentor".

SÉPTIMA PARTE

La necesidad de desarrollar la sensibilidad telepática de todo grupo de discípulos, se basa en tres cosas imprescindibles. Quisiera que comprendieran esto con mayor claridad:

1. Es esencial cultivar la interrelación de naturaleza telepática en el plano mental. Ésta es una condición o un hecho ya establecido en el caso de un Maestro y Su discípulo y entre los miembros avanzados de cualquier grupo formado por discípulos aceptados. Ha llegado el momento en que esta cualidad grupal sea desarrollada por los discípulos menos avanzados del grupo, para bien de un mundo necesitado.

2. El desenvolvimiento telepático trae una mayor sensibilidad hacia los demás. Éste es el secreto del trabajo de un Maestro y el factor que le permite trabajar por medio de Sus discípulos, utilizándolos como avanzadas de Su conciencia. Para poder hacerlo con exactitud cuando Él lo decide, debe ser capaz de saber cuál es su condición

mental, síquica y física. Así descubrirá si son aptos o no, para algún servicio específico, o si pueden ser utilizados sin peligro, o si su sensibilidad es de tal naturaleza y su interpretación de lo que siente es suficientemente exacta, como para responder inteligentemente a la necesidad. ¿No es así como tuve que estudiarlos a todos ustedes? Cavilen sobre esto y reflexionen sobre las implicancias.

3. Tal sensibilidad telepática traerá también la nueva ciencia de la intercomunicación, que en la nueva era se generalizará y comprenderá. La radio es el símbolo físico externo de esto.

Surgen aquí ciertas preguntas y será conveniente responder a algunas de ellas. Cabría preguntar, ¿tiene alguien derecho a actuar telepáticamente sobre la mente de otra persona? Responderé que ustedes lo hacen en todo momento, consciente o inconscientemente, sin capacidad ni objetivo alguno, o si lo hay, es generalmente de la personalidad. A través de la telepatía se han diseminado ideas por el mundo, mediante el proceso de plasmarlas mentalmente en la mente de algún discípulo o una persona sensitiva, entonces su tarea es descubrir y dirigir la mente y las actividades de los individuos dedicados no sólo a responder a esta impresión, sino a inculcarla en la conciencia de los pensadores del mundo. Se han preguntado ¿cuáles son los aspectos del trabajo respecto a la telepatía, que despertaron dudas en sus mentes? ¿No será desconfiar de la intención o puntos de vista personales, o dudar también de su propia sinceridad o móvil? Si este trabajo no se lleva a cabo en forma altruista, libre de todo prejuicio y preferencias personales, políticas o religiosas, no podrá hacerse un trabajo seguro. Por eso hago tanto hincapié en la necesidad de realizarlo en el punto más elevado de la meditación, y con total obediencia a mis decisiones sobre la cuestión.

Otra pregunta podría ser: ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo que les sugiero y el de la Logia de los Señores de la Forma? Ninguno, salvo el móvil y el punto desde el cual deben procurar trabajar. Los Señores de la Forma trabajan enteramente sobre y desde las regiones inferiores del plano mental y con la energía del conocimiento. El aspecto amor del alma está inactivo; en consecuencia, desde el ángulo y la visión de la Gran Logia Blanca, lo móviles son erróneos y los objetivos egoístas. Esto es verdad tanto en los grupos como en los individuos. Recuerden que los Señores de la Forma son almas de edad muy avanzada y de excepcional ceguera. Pero más adelante, en un remoto ciclo, cuando hayan agotado el karma, y la Gran Ley haya exigido el pago por el mal cometido, ellos también empezarán a desarrollar el aspecto amor y a trasmutar sus móviles. Ustedes también deberán trabajar desde las esferas mentales, pero el conocimiento y el amor tendrán que actuar juntos para producir sólo resultados armoniosos e inteligentes, de acuerdo al Plan. No se permite a los discípulos invocar y poner en actividad el aspecto *Voluntad* del alma, a no ser que sean iniciados de tercer grado. Antes de eso raras veces conocen la diferencia entre la imposición de la voluntad y la impresión directa de ideas. Prevalece mucho el deseo (que es voluntad embrionaria) en el equipo de ustedes, para que se les pueda confiar este aspecto más elevado de la actividad mental. Les pediría que en conexión con el trabajo telepático, comprendan con toda claridad en sus mentes el trabajo que deben hacer estos grupos bajo mi dirección y que la impresión de ideas y no a la dirección impuesta, es el ideal grupal -algo muy diferente hermanos míos.

Además se preguntarán ¿cómo puede llevarse a cabo esta impresión colectiva y al mismo tiempo dejar libre al hombre? Quedará libre porque se mantendrá alejado de toda fuerza volitiva dirigida; lo único que harán los trabajadores y discípulos en mis grupos, es

plasmar en ciertas mentes los delineamientos o sugerencias respecto al Plan; estas ideas se relacionarán particularmente con el concepto de que la separación pertenece al pasa-do y que la unidad es la meta para el futuro inmediato; que el odio es retroactivo e indeseable y que la buena voluntad es la piedra de toque que trasformará al mundo.

¿De qué modo pueden mantener sus mentes, libres de sus propios deseos e interpretaciones? Alcanzando la negatividad equilibrada y positiva de los dos aspectos inferiores de la personalidad, el cuerpo astral y el cerebro, lo mismo que el cerebro etérico, los cuales determinan las reacciones de los centros inferiores, especialmente las del centro plexo solar. Así la mente quedará libre para desarrollar tres funciones:

1. Establecer contacto con el alma, lo cual dará como resultado la iluminación y el conocimiento práctico de los aspectos inmediatos del Plan.

2. Formular ideas y crear formas mentales. De esta manera se puede construir una forma mental definida, la que puede ser dirigida positivamente.

3. Trabajar en los niveles mentales con sus hermanos de grupo, para que la forma mental que ustedes puedan crear sea parte de la forma mental del grupo y por lo tanto producir unidos una forma mental viviente y corporificada, que podrá ser dirigida como yo lo determine.

Otra pregunta podría formularse aquí. ¿Existen reglas específicas y breves, que deben ser obedecidas? Les daré algunas, recordándoles que lo que más cuenta en este trabajo es lo que ustedes son. El factor regulador es *inofensividad* de pensamientos y de palabra; la práctica de esta cualidad, adecuadamente observada, los ayudará mucho. Deben *negarse a pensar mal* o a censurar -esto es esencial en el caso de aquellos cuyas mentes tratan de impresionar. El *silencio* total e ininterrumpido de lo que están haciendo, es también un factor vital; hablar referente a esta tarea sutil y confidencial (o discutir el trabajo de los condiscípulos) puede desbaratar la delicada forma mental que están tratando de construir, lo cual puede hacer abortar el trabajo de semanas. También se debe cultivar una *actitud equilibrada* hacia quienes ejercen el poder en todo el mundo; sobre todo necesitan inspiración, que puede llegarles desde la Jerarquía.

Les recomiendo, por lo tanto, eliminar de sus mentes toda censura y mal pensamiento, para que puedan alcanzar una actitud de divina indiferencia hacia las efímeras y pasajeras personalidades y el caos existente en todas partes, esforzándose por sintonizar la actitud de la Jerarquía. Esto implica acentuar el aspecto conciencia y observar cuidadosamente todo lo que ocurre bajo la superficie -procurando despertar y estimular a las masas, hasta ahora inconscientes, para que entren en una actividad mental más pronunciada. Los acontecimientos que tienen lugar en todos los países lo están logrando con gran rapidez; la humanidad se está vivificando, y su conciencia se está despertando acerca de los valores subjetivos. La Jerarquía se ve en apuros para satisfacer la creciente necesidad que tiene la humanidad de ser guiada. La sensibilidad de la raza humana (como resultado de la insuficiencia económica de la guerra, la ansiedad y el dolor) se está haciendo tan aguda, que quienes trabajamos en el aspecto interno debemos apresurarnos a plasmar la correcta impresión en los síquicos sensitivos y despiertos. De allí nuestro esfuerzo para crear estos grupos y utilizar a personas como ustedes que, teóricamente, son inofensivas, aunque en realidad están llenas de prejuicios y juzgan ligeramente. Pero debemos utilizar el material que tenemos a mano y eso nos entorpece grandemente en todo momento.

Una vez que hayan trabajado conscientemente en la purificación de la mente e intentado liberarse de los prejuicios, de las ideas preconcebidas y de los juicios y decisiones precipitados (basados en su propio trasfondo, tradición y estado social y racial), podrán cavilar conscientemente sobre el proceso de construir formas mentales. Deben recordar que para el propósito grupal y en bien de la sencillez, son de importancia las tres etapas dadas a continuación:

1. La etapa de reflexión sobre la idea que debe plasmarse en la mente de algún individuo. Esta reflexión y cavilación cuidadosamente dirigida *construye*; es una actividad creadora y constituye la primera y verdadera etapa de nuestro trabajo. *No quiero que traten de construir formas mentales*. Lo que quiero es que piensen con claridad, en las líneas que pueda indicarles. De esta manera la forma mental deseada se perfilará automáticamente y todos habrán contribuido a ella con algo.

2. Una vez construida la forma mental, sobreviene un período en que cobra vida, convirtiéndose lentamente en la personificación viviente de la idea deseada - vibrante, activa y dispuesta a servir.

3. Alcanzada esta etapa, grupalmente pueden pasar a la etapa de orientación. Manteniendo en la mente a la persona que se debe impresionar y al grupo como agente impresor (proporcionando los dos polos entre los cuales se desea establecer la interacción), tratarán de visualizar la idea viviente personificada, oscilando entre los dos polos. Deben enviarla en alas del amor, impelida por el inteligente deseo de servir y obedeciendo a mis directivas. Posiblemente la forma vuelva a ustedes una y otra vez, para ser revivificada y enriquecida, antes de realizar la tarea en forma satisfactoria.

Los grupos de discípulos que se han exteriorizado están destinados a expresar un tipo de relación grupal que será mejor conocida y comprendida cuando el mundo llegue al próximo ciclo y era de paz. Ciertos tipos de fuerza, como bien saben, más adelante serán utilizados por los grupos para fines grupales específicos y servicio mundial. Mientras estudian y trabajan en el grupo de un Maestro, no deben perder de vista el móvil del servicio a prestar. El objetivo no es ayudarlos ni desarrollarlos individualmente, sino entrenarlos en ciertos alineamientos y actividades grupales, lo cual permitirá a estos grupos de discípulos trabajar en forma específica y definida. Sin embargo, el hecho de que un grupo trabaje con un tipo de fuerza y otro emplee uno distinto, de manera alguna puede considerarse que indica una actividad independiente o intereses separatistas. Todos perseguirán un sólo objetivo o meta, todos trabajarán con la misma energía divina, diversificada en varias fuerzas, a fin de servir a un aspecto de la vida. Les pido que reflexionen profundamente sobre los diversos aspectos del plan o sistema delineado para el trabajo grupal que he presentado, por ser un esfuerzo experimental o un ensayo para exteriorizar en la tierra ciertas fases de la tarea jerárquica.

La energía utilizada en el trabajo telepático es la de la sustancia mental o "chitta" (según la denominan los indúes), siendo la sustancia que subyace en la manifestación misma. Dios, la Vida planetaria o Logos, trabaja sin embargo con la analogía superior de esta sustancia mental, y las fuerzas del plano mental son el reflejo o, mejor dicho, la densificación de la sustancia mental superior. Estas fuerzas o sustancia mental, fluye y se mueve constantemente, lo cual produce en el mundo mental esa actividad creadora de

formas mentales puestas en movimiento por mentes que trabajan individual o grupalmente. En el trabajo verdaderamente telepático (llevado a cabo sin errores en forma correcta y desde un punto equilibrado de acción), las corrientes de esta sustancia mental se ponen en movimiento entre determinados puntos, mediante la voluntad y la idea cuidadosamente expresada y formulada en la mente del pensador. Con una parte de esta sustancia mental, ya en movimiento, se va construyendo la forma y luego pasa por la corriente establecida entre los dos puntos. El trabajador telepático, por ejemplo, yo, actúa desde el ángulo de la mente del trasmisor y la del receptor, estableciendo ante todo una corriente de relación, que ustedes a veces llaman "sentir la vibración del Tibetano", y a través de esta corriente envío la impresión, la idea o la forma mental que quiero que haga impacto primero en sus mentes y luego -si son capaces de tal alineamiento- en sus cerebros. Este proceso puede ser rápido o lento. Cuando el alineamiento es bueno, pueden responder casi inmediatamente a mi pensamiento; si es malo quizás trascurrirán días, hasta semanas, para que sea captada finalmente la impresión y registrada en forma consciente por la mente y el cerebro del discípulo.

Otros grupos trabajan también conscientemente con la energía que puede disipar el espejismo y la ilusión, la energía del nivel más elevado del plano astral. Este nivel es susceptible de reaccionar o responder a la energía de la intuición o de budi, si prefieren la terminología oriental. Constituye la energía de la sabiduría. Es el único tipo de energía adecuada para disipar las brumas y las nieblas del mundo del espejismo. Los discípulos que trabajan en estos grupos deben aprender a utilizar esta energía, trabajar inteligentemente, pensar con sabiduría y darse cuenta de que la sabiduría misma es una fuerza. La comprensión de esto hace que una persona busque a otra que posea mayor conocimiento, cuando está en apuros y dificultades y ansía ver con claridad el camino que debe seguir, y también impulsa a los miembros de la familia humana hacia los Maestros de Sabiduría.

En los días atlantes (voy a decirles algo interesante, que deberá evocar el sentido de responsabilidad) la tarea principal de los Maestros de Sabiduría era implantar la gran ilusión mundial, o más bien el espejismo. Trabajaban entonces principalmente en el plano astral, y si no lo hubieran hecho, la vida y las condiciones humanas no serían tan buenas como son -porque en realidad contienen mucha belleza, la belleza en potencialidad que está al borde de expresarse inmediatamente.

Hoy los Maestros trabajan principalmente en el plano mental. Se ocupan de las ideas y de plasmarlas en las mentes de Sus discípulos y de la humanidad evolucionada. El problema de la humanidad en su totalidad es actuar en el mundo del espejismo; los aspirantes del mundo son responsables de sacar a la humanidad del valle del espejismo. Los hombres deben aprender a comprenderlo y con el tiempo, ayudados por los discípulos avanzados del mundo, entrenados por los Maestros de Sabiduría, a trasmutarlo y disiparlo.

En consecuencia, deberán recordar que la tarea que tiene ante sí el discípulo moderno consiste en introducir en la nueva era la idea de conducir el espejismo y la gran ilusión hacia la luz. En esa luz desaparecerán. En esta era se han dominado quizás demasiado bien las fuerzas de la naturaleza y se han obtenido, para propio beneficio, los recursos materiales del plano físico. Los hemos conquistado y doblegado a nuestra voluntad y empleado frecuentemente en forma egoísta, aunque a veces con intención pura y buena. En la nueva era se controlará paralelamente el mundo de los fenómenos astrales y las fuerzas del espejismo y la ilusión. Ahora se trata de dominarlas, mental y teóricamente; pero sólo la energía de la sabiduría podrá disipar las fuerzas de los mundos del espejismo y la

ilusión. Apliquen la sabiduría hermanos míos y ayudarán así a la humanidad y abreviarán también su lucha astral.

Otros grupos tienen la tarea de trabajar con esa tan conocida y discutida energía, el prana o energía de vida -la energía de la vitalidad. El correcto empleo de las siete energías pránicas eliminará con toda seguridad la enfermedad y los males corporales y aliviará los dolores del vehículo físico humano. Pero en relación con esto, dos cosas son esenciales, aunque pocas veces van juntas:

1. La energía del alma -análogamente a la de la mente universal y la energía de budi o intuición- debe ser puesta en actividad en el plano físico por quien debe ser curado y por el curador. Ambos deben trabajar en colaboración.

2. Debe haber un correcto conocimiento de la enfermedad y su causa, además de la situación kármica del paciente y la condición de sus centros, su alineamiento y su etapa de evolución.

Debido a que recién estamos en el abecé de estas ciencias relativamente nuevas, gran parte de nuestro trabajo inicial debe ser de índole aclaratoria, pues se han distorsionado demasiado estos sistemas esotéricos para utilizar la energía y se han aplicado muy erróneamente estos poderes.

Existen otros grupos asociados en forma peculiar al número cuatro, y se ocupan de establecer un puente entre la personalidad y la mónada, es decir, entre el triple hombre inferior y la Tríada espiritual, y también entre la mente inferior, el alma y la mente superior -vinculando así la triplicidad relativamente inferior con la Unidad, la Tríada espiritual. El cuarto reino de la naturaleza es a su vez, el puente entre los tres reinos superhumanos y los tres subhumanos. También el cuarto plano, al que se debe llegar por el puente de luz, el antakarana, es el eslabón entre los tres mundos superiores de existencia espiritual y los tres inferiores del esfuerzo y la experiencia humanos. La energía con la cual debe trabajar el grupo de discípulos en esta línea de actividad, es la Luz del alma, recordando siempre que la luz es sustancia; su esfuerzo debe ser crear, como individuos y también como grupo de discípulos, una gran senda de luz entre la personalidad y la Tríada espiritual (atma-budi-manas, o voluntad espiritual, comprensión intuitiva y mente superior).

No me he ocupado de algunas actividades de estos grupos de discípulos de la nueva era, ni he indicado las energías con las cuales deben trabajar, a fin de hacer resaltar nuevamente los planes para mis grupos de discípulos. Los grupos de los cuales me ocupo, como parte de la actividad de mi ashrama, son esencialmente *Grupos Simientes*. Tienen por objeto servir como avanzada de la conciencia jerárquica, enfocada por mi intermedio, del mismo modo que el discípulo aceptado individual es la avanzada en el mundo de la conciencia de su Maestro. Éste es el nexo que quiero hacer resaltar -la exteriorización, por primera vez en la historia, del trabajo interno de la Jerarquía planetaria y la precipitación (si les agrada el término) de una condición interna ya preparada para ello. La nueva era está ya sobre nosotros, y la integración de la humanidad en los tres mundos justifica cambios definidos en las técnicas, aunque no en los planes básicos.

Sin embargo, debo recordarles que todo esto es un experimento que yo y varios iniciados llevamos a cabo como miembros de una organización espiritual. Si tiene éxito, si el impulso espiritual de todos ustedes es adecuado al esfuerzo hecho y si pueden

continuarlo con persistencia y con incansable esfuerzo e interés, podría ponerse fin a la etapa experimental. Entonces la Jerarquía podrá reconocer como establecidos efectivamente en la tierra, ciertos puntos focales de energía capaces de constituir centros magnéticos o puntos de reunión para la nueva religión, la nueva medicina, la nueva sicología, la nueva educación y la nueva política. Las potencialidades son grandes. Las dificultades no son insuperables, de otra manera no se me hubiera permitido hacer este gran experimento. Nunca emprendemos actividades que de antemano estén destinadas al fracaso. En la actualidad varios miembros de la Jerarquía, en Sus diversos grados y con Sus grupos especiales, llevan a cabo en el mundo muchos de estos experimentos. El esfuerzo puede tener éxito únicamente en la medida en que los discípulos del mundo lo deseen y hagan los sacrificios requeridos y, con el pensamiento, traigan a la existencia los diversos objetivos.

Menciono esto ahora, debido a la presión de los asuntos mundiales, a las luchas de la propia existencia individual y a la fatiga derivada del trabajo cotidiano; a los consiguientes impedimentos físicos inevitablemente sobreviene el enfriamiento del primitivo y ardiente entusiasmo y el agotador reconocimiento de la monotonía del esfuerzo exigido (el frecuente hastío y aspiración sin iniciativa), que el incansable trabajo espiritual demanda.

El discípulo aprende a no prestar atención a estos ciclos e intervalos que ocurren entre los pares de opuestos, porque reconoce que son intermitentes. Sin embargo, trato de señalar este peligro -pues es un peligro- y les pido que persistan en el trabajo "como si" fuera totalmente nuevo y fascinador.

Es necesario también que tengan en cuenta que estos grupos están destinados a ser los *Grupos Simientes* de la Nueva Era, no obstante deben recordar dos factores en relación con ellos:

1. Constituyen un experimento único en el sentido de que, conociendo las posibilidades, comprendiendo algo de las fuerzas que poco a poco adquieren prominencia -en un mundo que se adapta con rapidez a los nuevos ritmos-, son no obstante y en primer lugar, un experimento emprendido por mí, vuestro instructor Tibetano, miembro de cierta categoría de la Jerarquía, en colaboración con otros iniciados. Como ya dije, no soy el único trabajador en este sentido, y estos grupos simiente no son los únicos en el mundo. Hay, por ejemplo, varios grupos simiente en formación, dentro de la estructura de la Iglesia Católica, inspirados por el Maestro Jesús. Éstos son, sin embargo, algo más subjetivos que los grupos en los cuales estoy particularmente interesado, y su aparición es más lenta, pero existen. También hay dos de estos grupos en China y cuatro en la India. Menciono esto a fin de protegerlos del sentido de excepcionalidad, pues es la sutil semilla de la gran herejía de la separatividad.

2. Estos grupos de discípulos están pasando por la etapa de formación, de cambios y de reajustes. Su canon es todavía fluido, debido a que demasiados discípulos son receptivos a la palabra de los Maestros, pero no tanto a las ideas sobre las que Ellos fundan Su trabajo. Este comentario merece la atención de ustedes. Más adelante cuando se hayan hecho los reajustes necesarios y los grupos de discípulos puedan trabajar unidos, sin críticas ni malos entendidos, podrán emprender un trabajo grupal organizado. Esto depende necesariamente del nivel general del esfuerzo grupal, de la aspiración y de la persistencia que apliquen. En lo que a nuestra parte

concierne estamos dispuestos por lo tanto a trabajar en los planos internos por medio de dichos grupos. El instrumento adecuado para poder trabajar deberán proporcionarlo ustedes.

Debe llegar el momento, sin embargo, en que el trabajo de cada grupo de discípulos se integre definitivamente y pase de lo teórico y experimental a lo definido y práctico. Entonces llegará el período de utilidad para el grupo. Esto dependerá naturalmente de dos cosas:

1. Cuando el grupo obtenga cierto grado de síntesis, podrá trabajar *como grupo* poderoso.

2. Si el grupo no llega a integrarse ni aprovechar la oportunidad grupal y este llamado particular al servicio, entonces será esencial un reajuste del personal. Algunos discípulos tendrán que retirarse y los que no estén a la altura de los requisitos que su propia alma les ha fijado, ni del punto de realización sobre el cual estoy a la expectativa, serán absorbidos en otros grupos o formarán el núcleo de una unidad reorganizada.

Toda la enseñanza dada sobre los grupos de discípulos que actúen en la nueva era, está destinada a todos los grupos, y más adelante se impartirá en forma general. La enseñanza sobre el trabajo grupal específico se dará en la medida en que se pueda utilizar conscientemente y se aplique el conocimiento dado con fines prácticos de servicio al mundo. Hermanos míos, lo que se necesita es servir al mundo.

OCTAVA PARTE

La Jerarquía se halla profundamente preocupada por los acontecimientos mundiales. Cuando termine la guerra, nuestro trabajo debe continuar a cualquier precio y ante cualquier obstáculo imaginable. El nuevo grupo de servidores del mundo debe mantener su integridad y trabajar con firmeza y sin desmayos. La firmeza de quienes conocen el Plan de Dios ayudará a la humanidad y contribuirá a los esfuerzos de la Jerarquía, porque no odian a nadie y trabajan en bien de la unidad -tanto subjetiva como eventualmente objetiva.

Sería conveniente que los seres humanos se dieran cuenta de que la humanidad es libre. Ni la Jerarquía misma sabe qué fuerzas -las del bien o las del mal- prevalecerán finalmente, pues aunque triunfen las fuerzas del bien en lo que a la guerra concierne, ¿triunfarán en lo que respecta a la paz? El *bien* debe finalmente triunfar, pero la Jerarquía no sabe qué le deparará a la humanidad el futuro inmediato, porque el hombre determina su propio destino. La Ley de Causa y Efecto no puede ser neutralizada, y en los casos que lo fue, se necesitó la intervención de mayores Fuerzas que las disponibles hoy en nuestro planeta. Pero estas Fuerzas mayores pueden intervenir, si los aspirantes y discípulos hacen llegar sus voces en forma penetrante...

En estos momentos de tensión y esfuerzo, hermanos míos, les recordaré que no hay razón para sentirse inútil o insignificante. Los nuevos grupos de discípulos son *Grupos-Simiente*; están en la etapa de la oscuridad o crecimiento, y en proceso de expansión -creciendo silenciosamente. Ésta etapa es muy importante, porque de acuerdo a la salud de la semilla y a su capacidad de echar fuertes raíces y ascender firme y constantemente hacia la luz, así será la adecuación de la contribución a la nueva era, ya sobre nosotros. Hago

resaltar este hecho. La nueva era está muy cerca y somos testigos de los dolores del parto de una nueva cultura y civilización. Lo viejo e indeseable debe eliminarse, y de estas cosas indeseables, los primeros que deben desaparecer son el odio y el espíritu de separatividad.

El principal objetivo de nuestro conjunto trabajo sigue siendo la integración grupal, y el establecimiento de esa intercomunicación entre los miembros del grupo, que dará por resultado el necesario intercambio y comunicación telepáticos; esto establecerá finalmente la dorada red de luz que servirá para crear un poderoso punto focal que será el agente de la *revitalización espiritual* del cuerpo etérico de toda la humanidad. Esta afirmación es esencial e importante. Dicho punto focal ayudará a su vez a revitalizar el cuerpo etérico del planeta, con nuevo poder y renovado impulso.

Durante varios años traté de ser vuestro Instructor y Maestro y creo que puedo decir, vuestro amigo. De mi parte se estableció entre nosotros un vínculo muy fuerte de amor y de comprensión, y de parte de ustedes una sinceridad probada y un anhelo definido de colaborar. ¿Cuál es mi actitud hacia ustedes?

Como individuos podrán ser de poca importancia; como unidades de un grupo que preparo y entreno para un definido servicio en vidas futuras, más que en la presente, son de suficiente importancia para justificar mi interés. Un grupo no es más fuerte que su eslabón más débil, y el grupo sufre esotéricamente y como un todo, disminuyendo definidamente su poder cuando un miembro no está a la altura de la oportunidad o cae en los espejismos de la personalidad. Esto como han visto ha sucedido. Trato de ayudarlos individualmente, pero sólo tengo en cuenta la integración, la influencia, la comprensión y el amor grupales, además de la fuerza con que cada uno puede contribuir al todo.

Por lo tanto apelo a ustedes, como grupo, a que intensifiquen su amor, propósito y servicio grupales, de modo que la integración interna subjetiva vaya a la par. Tres cosas quisiera decirles *como grupo*:

Ante todo, que la fuerza o la debilidad de este grupo de discípulos depende de que los individuos que lo componen no sólo estén vinculados como almas, sino que también exista un sólido vínculo personal (con todas las debilidades que ello implica) más un profundo, aunque incomprendido, afecto entre cada uno y todos ustedes, a pesar de no conocerse personalmente. La fuerza de esta situación reside en que esta amistad es el resultado inconsciente de muchas vidas de estrecha asociación en el trabajo y también en las relaciones personales y vínculos familiares del pasado. La debilidad estriba en que tal situación puede tender a hacer *personales* las reacciones del grupo. Este grupo de discípulos es, intrínsecamente, una entidad en los tres niveles de los tres mundos -físico, emocional y mental-, existiendo además el vínculo egoico.

Deseo además grabar en ustedes un segundo punto, pues es de oportuna aplicación, dadas las tensas condiciones que prevalecen en la actualidad. En la tirantez y tensión del trabajo grupal, cada uno debe tener en cuenta, como estímulo, gozo e incentivo, que se encuentran en este grupo particular de discípulos para recibir entrenamiento preparatorio para la iniciación. Estoy iniciando un *experimento en la iniciación grupal*. Constituye una nueva empresa que inicia la Jerarquía, pero está de acuerdo al desarrollo evolutivo. En épocas futuras hombres y mujeres traspondrán juntos el Portal de la Iniciación en vez de solos y separados como hasta ahora. En consecuencia, el progreso del grupo es avanzar o retraerse, según el esfuerzo de sus miembros. Las dificultades de un miembro se pueden

intensificar debido al unido estímulo grupal, como también su fuerza y efectividad pueden aumentar gracias a la fuerza, el poder y la comprensión del grupo. La responsabilidad unida del grupo es muy grande; pero también muy real y extraordinaria la oportunidad de progresar rápidamente. Cuando juntos traspongan el Portal y yo los presente a Quienes tienen la tarea de guiarlos en el siguiente paso, se intensificará en tal forma su poder de amar, intuir y servir, que la vida nunca será la misma. Entonces captarán con seguridad lo que ahora perciben vagamente y se darán plena cuenta de la maravilla del amor, de la intuición y del servicio grupales; experimentarán así en conjunto la iluminación, la respuesta compartida y el esfuerzo unido. Comprenderán también que puede existir espiritualmente una línea excluyente, que indique quiénes pueden entrar en la etapa preparatoria para la iniciación grupal y quiénes deben llegar solos a tan gran acontecimiento. Éstos últimos pertenecen predominantemente a la era pisceana y reciben la iniciación como entidades separadas; ustedes la recibirán grupalmente.

Ninguno de los que nos dedicamos a preparar aspirantes para la iniciación, podemos predecir ese momento; esto debe determinarlo individualmente cada aspirante. Por lo tanto cada uno debe procurar que su grupo no quede detenido por su incapacidad de ver, por sus espejismos personales, sus problemas individuales y su lenta reacción hacia la verdad conocida.

La tercera cosa es que cualquiera sea su etapa en el sendero, trataré ahora, como en el pasado, de ayudarlos. Hablaré de la verdad tal como la veo desde mi particular punto de ventaja. Trataré de arrojar luz sobre ciertas cosas que no ven y les indicaré sus debilidades, si puedo llamar la sincera atención de ustedes. Las debilidades existen. No son aún iniciados y poseen defectos, limitaciones, puntos obscuros y mucha inercia, a la vez que satisfacción propia. La tendencia a la autodefensa es muy fuerte en ustedes, y esto produce una falta de disposición a reconocer los defectos o a admitir hipotéticamente la posibilidad de que existan. En otros prevalece la tendencia al autodesprecio, lo cual pone excesivo énfasis sobre la personalidad, y pensar constantemente en ella va en detrimento del verdadero progreso. Estas tendencias tan comunes son peligrosas para el iniciado en cierne. Les advierto que estén pendientes de lo que indican estas condiciones y dispuestos a escuchar y admitir la posibilidad de fracasar en el primer caso, y a olvidarse de sí mismos en el segundo. Encárense a sí mismos y a la vida, y sin temor vean las cosas tal cual son. No lo hagan porque les sugiero tal o cual situación, sino porque están dispuestos a enfrentar los hechos y preparados para descubrir cosas inesperadas en ustedes. Una de las primeras lecciones que el discípulo debe aprender es que, donde cree ser más fuerte y encontrar mayor satisfacción, con frecuencia es el punto de mayor peligro y debilidad. Las condiciones astrales se ven muchas veces invertidas, de allí el espejismo que frecuentemente domina al discípulo.

A este respecto, hermanos míos, les confiaré algo personal y muy común en la vida del discípulo, que puede servirles de lección y advertencia. Varias vidas atrás, mi Maestro percibió en mí una debilidad de la cual no me había dado cuenta, siendo en realidad algo que consideraba como fuerza y la atribuía como una virtud. Entonces era joven, ansioso de ayudar a mi Maestro y a la humanidad, pero en último análisis, muy consciente de mí mismo como aspirante, y muy satisfecho también de mí mismo, disimulaba esta satisfacción con reiterada humildad. El Maestro volcaba sobre mí Su fuerza y energía, estimulándome en tal forma que lo que creía una virtud y lo que negaba y repudiaba como un vicio, me perjudicó. Simbólicamente me derrumbé por el mismo peso de mi debilidad. Quizás se pregunten ¿cuál era esa debilidad? Mi amor al Maestro me perjudicó. Después

de mi fracaso me indicó que el amor que sentía por Él, se basaba en realidad en el profundo orgullo y satisfacción que sentía por mí como aspirante y discípulo. Esto lo negué rotundamente y me apenaba que no me comprendiera. Con el tiempo, a través de una vida de fracasos y la profundidad de mi egotismo, comprobé que el Maestro estaba en lo cierto. Aprendí la lección gracias al fracaso, pero perdí mucho tiempo desde el punto de vista del servicio útil. Descubrí que en realidad me estaba sirviendo a mí mismo y no a la humanidad. Trato de evitarles que cometan errores similares, porque el tiempo es un gran factor en el servicio. Para el conjunto de la humanidad, el tiempo no tiene gran importancia; pero para los servidores de la raza sí, y mucho. Por lo tanto, no pierdan indebido tiempo en el análisis, desprecio y defensa propias. Sigan adelante con discernimiento, en lo que concierne al desenvolvimiento, y con amor y comprensión en lo que se refiere al grupo. En lo que a mí, vuestro Instructor, respecta, pongan la atención debida a mis palabras y procuren colaborar conmigo. Así tendré algún día la alegría de darles la bienvenida en el "Lugar Secreto", donde todos los verdaderos servidores e iniciados se reunirán y unirán oportunamente.

A ustedes, mis discípulos, les he revelado mi verdadero nombre. Dos de las razones que he tenido para renunciar al anonimato son: una, la necesidad de eliminar toda conjetura por parte de algunos de ustedes, respecto a mi identidad, y también de impulsar a algunos a un renovado y consagrado esfuerzo. La otra, quisiera que reconocieran el hecho de que son discípulos aceptados, con toda la responsabilidad y oportunidad que tal condición lógicamente implica. Otro factor decisivo en lo que a mí respecta, es poner a prueba la capacidad de ustedes para guardar silencio hasta que sea necesario. El silencio es uno de los principales requisitos para la iniciación, algo que todo discípulo tiene forzosamente que aprender. Por lo tanto es necesario pasar la prueba. Muchos de ustedes están convencidos internamente de mi identidad; pero no lo han dicho a nadie, excepto a A.A.B., que no lo ha corroborado ni comentado. Si no se les puede confiar que guarden silencio y mantengan una actitud desligada e independiente, significa que no están preparados para lo que tengo que impartirles, y cuanto antes lo sepamos, mejor. Si son incapaces de guardar silencio, aunque sea entre ustedes, entonces no son dignos de confianza, lo cual me resisto a creer. Si cuando han descubierto quien soy, ponen en duda la sabiduría de mi decisión de revelar quien soy y sostienen que debería haber ocultado mi identidad, eso también será muy revelador y me servirá de guía en todo futuro acercamiento a ustedes. Si el saber quien soy los conduce por el peligroso camino del devoto, les hará mucho bien descubrir tal tendencia en ustedes; si en lo sucesivo hacen resaltar excesivamente la importancia de mis palabras y caen en el peligroso hábito de aceptar la autoridad, esta debilidad quedará al descubierto para mí, para ustedes y para sus hermanos de grupo. Todos nos beneficiaremos con ello. Ustedes habrán descubierto una debilidad innata que surgió al descubrirse mi identidad; si ese conocimiento los abruma, entonces deben aprender a cargar con la responsabilidad, o de nada servirán como servidores del mundo. El hecho de que soy un Maestro no altera las cosas. Soy aún vuestro Instructor Tibetano, el mismo que les ha enseñado durante muchos años. Sigo siendo el mismo individuo y sin cambio alguno. Cualquier reacción de su parte será de la personalidad y, en consecuencia, tendrán que reconocerla como tal, ocuparse de ella y finalmente subyugarla.

Marchemos juntos mis hermanos y discípulos, por el camino del servicio; entremos juntos en la Luz y también juntos hollemos el camino hacia la paz mundial y no hacia la iluminación personal -la iluminación es inevitable, aunque incidental.

En lo que a ustedes respecta, ¿qué me espera?, un grupo que no ha sido aún probado, que es estático, censura y está sujeto a pronunciados espejismos -con este material debo llevar adelante mi trabajo. ¿Qué puedo hacer hermanos míos en tal situación? Puedo confiar en su devoción a la humanidad, en su disposición a aprender y en su decisión a seguir por el sendero del servicio a cualquier precio. Esto es lo que haré.

Ante todo, me ocuparé de los objetivos que ustedes deben lograr:

1. *El objetivo principal en el presente*.

Quisiera lograr la tan necesaria integración del grupo. La polaridad de este grupo -como unidad en el plano mental- no se ha efectuado todavía. Esto es muy necesario y, hasta tanto se alcance tal integración, no será posible la unida intercomunicación grupal, ni podrá realizarse trabajo grupal. Algunos de ustedes deberán reflexionar profundamente y alinearse amorosamente con sus condiscípulos, eliminando todo sentido de crítica y de satisfacción personal, por su propio razonamiento y rectitud.

2. *El objetivo de dichos grupos ashrámicos en el futuro*.

Es fundamentalmente necesario que los nuevos grupos que están inaugurando el nuevo discipulado, establezcan con el tiempo la relación telepática entre ellos. Más adelante, cuando haya una interrelación individual más estrecha, se podrá dar una definida enseñanza que hará que esto sea acrecentadamente posible, pero mientras tanto bastará una insinuación de índole fundamental y debe ser aceptada y parcialmente comprendida antes de que estos grupos precursores puedan trabajar con éxito, la cual es: *Exterioricen con amor su pensamiento hacia los demás*. Hermanos míos, simplemente eso, con sencillez y humildad, y nada más por ahora. ¿Aceptarán una regla tan sencilla, aparentemente sencilla? Así el cuerpo etérico de este grupo de discípulos estará animado por la energía dorada y la luz del amor; así se establecerá una red de luz que constituirá un foco de energía en el cuerpo etérico de la humanidad y, con el tiempo, en el cuerpo etérico planetario.

3. *El objetivo general del grupo*.

Consiste en trasladar la conciencia de todos los seres humanos integrados, en creciente número, a los niveles etéricos de conciencia y actividad. Esto implica trabajo consciente en esos niveles, como unidades de energía, contribuyendo cada uno con su parte y cuota especial de energía, a la suma total de energía etérica disponible, haciéndolo consciente e inteligentemente. Una vez logrado esto, el hombre está preparado para la primera iniciación y es un verdadero ocultista pues trabaja con la energía, guiado jerárquicamente.

4. *El objetivo individual*.

Se requiere la preparación de la vida y de la conciencia, en este nuevo proceso de iniciación grupal, lo cual es en sí de verdadera importancia y depende de que cada unidad del grupo se prepare para la iniciación y, a la vez, aprenda a subordinar su ambición y deseos espirituales al *ritmo del grupo* y a la necesidad del *momento oportuno*, en lo que concierne a sus condiscípulos. Implica, por consiguiente, dos actitudes respecto al proceso de la iniciación: adaptarse a la necesaria integración y desarrollar la respuesta espiritual a las impresiones procedentes de los niveles del alma y de la Jerarquía espiritual. Involucra

aprender a juzgar y adquirir sabiduría para establecer una correcta interrelación con el grupo de discípulos, de modo que éste (en este caso, el mío, que es definidamente una entidad grupal) pueda avanzar unido. Esto requiere para el grupo las mismas condiciones que siempre existieron para el individuo: correcta integración en los tres niveles de la personalidad y también en los del alma, más una correcta impresión o respuesta grupales a las "ondas síquicas que otorgan facultades" espirituales superiores, como lo denominan los ocultistas tibetanos.

Esto tomará muchos años, y la tarea de alcanzar una cabal actitud y relación grupal, mediante la comprensión individual y verdadera impersonalidad, puede ir adelante en el plano físico durante la encarnación o continuar con la misma facilidad, fuera de encarnación. Deben tener siempre en cuenta que la conciencia sigue siendo la misma en encarnación física o fuera de ella, donde el desarrollo puede llevarse a cabo con mayor facilidad que cuando está limitado y condicionado por la conciencia cerebral.

El logro de estos objetivos exigirá clara visión y una comprensión aguda e inteligente; requerirá la firme y consciente intensificación del amor e interacción grupales; conducirá a los discípulos a llevar una vida plena de sabios propósitos y de planificados objetivos espirituales y al mismo tiempo el servicio prestado asumirá una definida y automática técnica de expresión.

Quizás se pregunten si existe un único modo o método, por el cual el discípulo puede acercarse a esta meta aparentemente imposible. Responderé: sí, por la práctica constante de la impersonalidad con su subsidiaria actitud de indiferencia, en lo que a deseos, contactos y metas personales se refiere. Tal impersonalidad es muy poco comprendida, y aunque la desarrollen los aspirantes bien intencionados tiene una base egoísta. Reflexionen sobre esto y procuren lograr la impersonalidad, olvidándose de sí mismos y apartando el foco de la conciencia de la personalidad (donde comúnmente está centrada) y llevándolo al alma viviente y amorosa.

Hay cuatro cosas que con frecuencia impiden a un grupo de discípulos alcanzar su objetivo y realizar satisfactoriamente su trabajo, y son:

1. La falta de visión, consecuencia de la carencia de agudeza mental.

2. El espejismo personal, que involucra el plano astral.

3. Los problemas individuales, que implican una excesiva preocupación por las circunstancias y dificultades en el plano físico, en éste, el más difícil de los mundos.

4. La inercia, o las lentas reacciones a la enseñanza impartida y a la oportunidad ofrecida.

Una profunda reflexión sobre la urgencia de la época y el reconocimiento compasivo de la condición de la humanidad, son cosas que deben hacer muchos discípulos y aspirantes hoy en el mundo, especialmente, los que, no estando muy cerca de la situación mundial, la observan desde lejos. Es muy fácil expresar superficialmente compasión, y al mismo tiempo evitar el empleo de demasiada energía para prestar servicio y realizar un excesivo e intenso esfuerzo para prestar ayuda.

La marca característica del discípulo y la cualidad que debiera predominar cada vez más en su vida, es la capacidad de identificarse con la parte o con la totalidad, según sea necesario en un momento dado. Tal actitud implica un abarcante amor, que nos lleva a ser incluyentes y a dedicar la vida a servir al mayor número y a los más necesitados. Si se me pidiera especificar cuál es en la actualidad el defecto predominante en la mayoría de los grupos de discípulos, diría que es la expresión de un equivocado tipo de indiferencia, que los lleva a una casi inconmovible preocupación por sus ideas y empresas personales, las que militan contra la integración del grupo y tienden a obstruir el trabajo.

Una de las cosas más necesarias para cada discípulo es aplicar la enseñanza impartida a la idea de promover y acrecentar su servicio en el mundo, y así llevar a la práctica y efectividad en su medio ambiente el conocimiento adquirido y el estímulo a que ha sido sometido. Quisiera que prestaran verdadera atención a esta sugerencia.

Deseo también llamar la atención sobre el hecho de que un discípulo aceptado, en realidad no es aquel que fue aceptado por un Maestro para recibir entrenamiento. Esto es una tergiversación de la verdadera idea, la cual, al pasar del plano mental al físico, ha sido invertida o distorsionada totalmente. Discípulo aceptado es el que aceptó:

1. La realidad de la existencia de la Jerarquía, con lo que ello implica de lealtad y colaboración.

2. El hecho de que las almas son una y, en consecuencia, se ha comprometido a expresarse como alma. El servicio a prestar consiste en despertar y estimular a todas las almas con las cuales establece contacto.

3. La técnica esotérica de servicio. El servicio que presta a la humanidad determina todas sus actividades y subordina su personalidad a la necesidad de la época. Observe esta frase. Cultive la percepción interna y una respuesta fluida a la *necesidad inmediata*, y no la reacción sensible a una lejana meta.

4. El Plan, tal como lo presentan los Instructores de la raza. Trata de comprender la naturaleza de tal Plan y facilita su manifestación.

Podría enumerar otras cosas de naturaleza más individuales, pero deseo poner el énfasis sobre las aceptaciones que motivaron o debieran motivar sus actitudes, pidiéndoles no dar tanta importancia a la idea de ser "aceptados por un Maestro". Esta idea y la enseñanza de muchos grupos esotéricos ha ocasionado grandes errores, malos entendidos, sufrimientos y desilusiones. Al discípulo se lo entrena sobre ciertos factores muy importantes, y no sobre su relación con el Maestro, y ellos son:

1. *El factor humanidad*. Su situación actual, sus problemas y su oportunidad inmediata. Discípulo es aquel que en todo momento trata de ayudar a la humanidad e impulsar el proceso evolutivo y a la vez desarrollar un profundo amor hacia el género humano, lo cual caracteriza al iniciado y al Maestro.

2. *El factor iniciación*. Su estudio nos llevará a considerar el desarrollo secundario y el objetivo básico de la identificación progresiva con el alma del discípulo, el alma del grupo, el alma de toda la humanidad y el alma de todas las formas.

3. *El factor servicio*. No se refiere al servicio tal como se entiende comúnmente. Su significado común ha perdido grandemente su significación, debido al énfasis erróneo. El iniciado cree que el servicio es la espontánea y fácil expresión de un definido contacto con el alma, establecido en el plano físico, lo cual le otorga al discípulo percepción interna, espíritu práctico e inspiración, a medida que trabaja en el plano externo de expresión. La mayoría de los discípulos se ocupan en forma vaga de obtener la inspiración; pero nada saben acerca de las etapas preliminares para desarrollar la percepción, que conduce a la manifestación práctica e inteligente de *satisfacer la necesidad* en el nivel del diario vivir. Una de las actividades principales del discípulo aceptado (o como yo preferiría llamarlo, discípulo en aceptación) es convertirse de un idealista bien intencionado, en un hombre activo que trabaja en bien de la humanidad.

Cuando un grupo sea capaz de pensar en forma unánime y trabajar al unísono de acuerdo con estas ideas, habrá dado el primer paso hacia la iniciación grupal, meta del nuevo discipulado. La iniciación grupal implica:

1. La posesión y el reconocimiento de una visión conjunta, a la cual se subordina cada miembro del grupo.

2. La simultánea relación de los miembros del grupo con el alma en su propio nivel (esa combinada alma grupal compuesta por el alma de cada miembro individual) que conduce a la integración grupal en los niveles del alma.

3. El contacto fusionado y consagrado de las personalidades del grupo, en los tres niveles de expresión personal -niveles de percepción mental, astral y etérico. Algunos miembros del grupo establecen contacto en un nivel y otros en otro, pero el objetivo debería ser establecer a voluntad un contacto más estrecho en los tres niveles, y en todos cuando el grupo, como tal, lo demanda. Resulta difícil exponerlo, pero vendrá más adelante una comprensión más clara de lo que esto significa y produce.

4. La capacidad del grupo de mantenerse unido sin erigir barreras entre los miembros. Esto implica necesariamente sacrificar las reacciones, ideales y planes de la personalidad. En estos momentos, distintos ideales, actitudes y puntos de vista, separan a los discípulos, lo cual debe ser eliminado.

Existen lógicamente otros requisitos, pero si pueden comprender los enumerados y tratan lo mejor que pueden de ajustarse a ellos, es todo lo que les pido por ahora. Una de las grandes necesidades de todos los discípulos y aspirantes es desprenderse de teorías preferidas respecto a la vida, al discipulado y al Plan, mantener la mente abierta, siempre dispuesta a recibir lo inesperado, y ser capaz (cuando la visión espiritual es suficientemente fuerte) de aceptar lo contrario de los ideales preconcebidos. Esto debe hacerse cuando se lo considera espiritualmente prudente, e implica también una actitud expectante, la de *esperar* que aparezca la nueva visión y las nuevas verdades, formuladas con claridad, y que los nuevos poderes sean cada vez más eficaces. Tales actitudes son peculiarmente difíciles para los discípulos donde el sexto Rayo de Devoción e Idealismo predomina en su equipo de energías, porque los ideales del aspirante de sexto rayo se cristalizan muy rápidamente y se deforman muy pronto. El ideal temporario, destinado a guiar al aspirante no

desarrollado, puede convertirse en barrera que lo separa de la verdad e impide alcanzar la verdadera visión.

Por consiguiente, los exhorto, mis discípulos, a alcanzar esa amplia y abierta sencillez que predispone a la expectativa de lo nuevo que está por precipitarse, pero lo impiden los idealistas del mundo más que el hombre de la calle, que tiene reacciones más simples y se halla más dispuesto que el místico u ocultista, a captar y ver el camino de salida de la actual encrucijada, porque piensa en términos de humanidad. Los discípulos del mundo (con sus bien formulados ideales y sus conceptos idealistas, nítidamente expresados) con frecuencia se ven ofuscados por el espejismo de la belleza futura, pues ignoran la actual oportunidad. Muchos de ellos descubrirán más tarde que han quedado atrás en lo que se refiere a la captación de las nuevas *verdades*. Esto es lo que quiso dar a entender el Cristo cuando dijo que no era posible poner vino nuevo en odres viejos, porque lo viejo será destruido por la nueva vida que se va expandiendo.

Por lo tanto, ¿a qué está dispuesto el iniciado? A reconocer instantáneamente lo nuevo, a captarlo inmediatamente y dar un nuevo paso para desarrollar la conciencia humana precursora y revelar los nuevos y subsiguientes conceptos que constante e inevitablemente se le presentan, los cuales poseen el poder expulsor dinámico y satisfacen debidamente la necesidad humana del ciclo inmediato. También está dispuesto a abandonar instantáneamente cuanto parece inútil, innecesario e inadecuado para la necesidad del momento, a recibir desde lo alto el poder que rompe y destruye lo que se ha cristalizado, y es anticuado e inútil porque ya ha servido su propósito; está dispuesto a trabajar como ocultista práctico (no como místico idealista) en los niveles de la visión y en el de los asuntos prácticos humanos.

Sugeriría que el grupo divida en dos partes el proceso de la meditación. Debería tener una planeada y definida meditación individual y grupal, y además llevar metódicamente una vida de reflexión espiritual, la que fomentará en el discípulo una vida dual, objetiva y subjetiva, mientras que la meditación formal lo ayudaría a enfocar la luz del alma en el cerebro y a sentar las bases para un servicio del alma, viviente e iluminado.

Este servicio sólo es la expresión en el plano físico de actitudes y actividades del alma, tal como las evidencia en su propio nivel de conciencia. Una fase de este doble trabajo, la fase reflexiva, se manifiesta en creciente comprensión y se expresa viviendo una vida intencional, es decir, "una vida que tiene un propósito". Conduce a un método de vida basado en un programa planeado, que se aproxima lo más posible al Plan y a los impulsos vitales jerárquicos. La segunda fase que corresponde a la meditación común, es un retiro consciente y definido. Si esto se hace correcta, deliberada y regularmente, se alcanzará con el tiempo una interacción telepática muy productiva entre los discípulos del grupo y entre el discípulo individual, el Maestro y el Ashrama principal. Además permitirá al discípulo ser más sensible a las "ondas superiores que otorgan facultades". Toda la meditación (incluyendo sus dos partes) implica, por lo tanto, vincular el corazón y la cabeza, el acercamiento místico y el ocultista y también el sentimiento y el conocimiento.

Estas líneas de energía que vinculan y atan, pueden en realidad afluir únicamente desde el centro cardíaco. Por tal razón asigné ciertas meditaciones que estimulan el corazón para que entre en actividad, vinculando el centro cardíaco (entre los omóplatos) con el coronario, por intermedio de la analogía superior del centro cardíaco que se halla en la cabeza (el loto de mil pétalos). Cuando este centro cardíaco es adecuadamente radiante y

magnético, relaciona a los discípulos entre sí y con todo el mundo, y produce la interacción telepática tan deseada y constructivamente útil para la Jerarquía espiritual -siempre que se lleve a cabo en un grupo de discípulos consagrados y dedicados a servir a la humanidad. Entonces se podrá confiar en ellos.

Una de las tareas que todo discípulo debe desempeñar, es evocar el aspecto voluntad del alma; la voluntad en su aspecto más elevado es comúnmente pasiva, hasta que el hombre huella el sendero del discipulado...

Quizás se pregunten hermanos míos, ¿de qué sirven estas analogías y datos informativos? Son de poca utilidad técnica para ustedes y, en realidad, aumentan su responsabilidad. Sin embargo, serán de valor real si sirven para establecer en la conciencia del discípulo el verdadero reconocimiento de la realidad, de la síntesis y de la relación. Estas tres palabras: realidad, síntesis y relación, indican la meta y el problema del discípulo, más el resultante efecto del trabajo consciente, inteligente y espiritual, motivado por el amor.

En la nueva era, como ya indiqué, la nota clave del progreso del aspirante será *amor a la humanidad*, lo cual indicará el despertar del centro cardíaco. En el pasado y hasta hace pocos años, la clave fue *servicio* (prestado altruistamente), y encerraba una técnica que ponía automáticamente en actividad el centro cardíaco. Los discípulos en su mayoría, carecen de amor a la humanidad. Aman a aquellos con quienes están asociados, el trabajo relacionado con el esfuerzo grupal, o aman a su propia nación; quizás amen a un ideal o a una presunción teórica pero no aman realmente a la humanidad como un todo. Su capacidad de amor tiene límites, y su principal problema en la actualidad es trascender esos límites; deben aprender que la humanidad es quien reclama su apoyo, lealtad y servicio. Les pido que reflexionen profundamente sobre lo expuesto, porque también encierra para ustedes la tarea que tienen por delante al tratar de prepararse para la primera o la segunda iniciación.

Les recordaré que la vida del discípulo es siempre de riesgos y peligros, que los acepta voluntaria y deliberadamente para servir a la humanidad en bien del desenvolvimiento espiritual. Pero les pido que cada uno vigile con creciente cuidado la vida emocional y sus reacciones y también en particular el más minúsculo brote de espejismo. Les llamo la atención de que si aparecen en sus vidas condiciones emocionales y espejismos, no indica necesariamente fracaso. Sólo hay fracaso cuando uno llega a identificarse con esas condiciones astrales y a sucumbir a los antiguos ritmos. Pueden comprobar el éxito cuando, en la práctica de la meditación asignada, seguida con regularidad, aparecen condiciones indeseables; deben reconocerlas por lo que son, y evocar en ustedes esa "divina indiferencia" que deja morir de inanición a la emoción o al espejismo, al privarlos del "poder nutritivo" de la atención. Toda la historia del verdadero control emocional está contenido en esta última frase. El proceso de alcanzar este control constituye uno de los períodos más difíciles en la vida del discípulo y, desde el punto de vista del tiempo, uno de los más prolongados. Para esto deben estar preparados. Es difícil triunfar sobre la emoción, particularmente en esta época, debido al intenso estado emocional de la entera familia humana y del difundido temor y terror, del cual es responsable la energía de la Logia Negra de Adeptos. Esto complica definidamente el problema de ustedes y el de todos los discípulos, porque tiende a fomentar un espejismo muy poderoso. De manera que sigan adelante con valor, alegría, comprensión, extrema cautela y, al mismo tiempo, rapidez.

Les señalaré que la intención de todos los verdaderos discípulos es apoyar a sus hermanos de grupo con amor y comprensión. Con ello pueden contar. Les aseguro también que están circundados por el amor protector de vuestro Maestro y que en ningún momento los defraudaré... Pero, en último análisis, la batalla la librarán ustedes.

NOVENA PARTE

El poder de visualización es el secreto de toda verdadera práctica de la meditación en las primeras etapas, siendo lo primero que debe dominarse. Los discípulos tendrán que poner énfasis sobre este proceso, porque residirá eventualmente en él la capacidad de utilizar el poder creador de la imaginación, más la energía mental, como medio para impulsar los fines de la Jerarquía y desarrollar el Plan divino. Todos los nuevos procesos en la técnica de la meditación (cuya responsabilidad podemos atribuir a la nueva era) deberían incluir e incluirán, como primer paso, la visualización, y ello por las siguientes razones:

1. La visualización es el paso inicial para demostrar la ley oculta de que "la energía sigue al pensamiento", lo cual, lógicamente, lo reconocen en teoría todos los que se interesan por los estudios ocultistas. Una de las tareas que los discípulos tienen ante sí, es obtener en esto conocimiento efectivo. La visualización pictórica (característica definida del trabajo de muchas escuelas esotéricas), es simplemente un ejercicio para desarrollar la facultad de visualizar. En el trabajo de los discípulos que se preparan para la iniciación, el aspecto externo de la visualización debe ser reemplazado por un proceso interno, que es el primer paso para *dirigir la energía*. La visualización de imágenes tiene por objeto enfocar al aspirante en la cabeza, en un punto intermedio entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal. En esa zona dibuja imágenes y pinta escenas y, de este modo, adquiere facilidad, para ver -en conjunto y en detalle- lo que desea y para lo cual va a trabajar. La visualización de lo que podemos llamar "proceso dirigido" se lleva a cabo, en forma más concentrada, en la zona que está directamente alrededor de la glándula pineal. Entonces esta glándula se convierte en centro de un campo magnético que entra en actividad, en primer lugar, por el poder de la visualización. En este punto el discípulo acumula energía, dirigiéndola luego intencionalmente a uno de los centros. Este enfocado pensamiento produce inevitablemente efectos en el cuerpo etérico, entrando en juego dos aspectos de la imaginación creadora.

2. La facultad de visualizar es el aspecto constructor de formas de la imaginación creadora. Este proceso se divide en tres partes, que corresponden en cierto modo al proceso creador seguido por la Deidad misma:

    a. La acumulación de energía calificada, dentro de un círculo infranqueable.

    b. El enfoque de esta energía por la fuerza de la intención, en un punto cercano a la glándula pineal. La energía está así enfocada, pero no se esparce.

    c. La distribución de la energía enfocada, mediante un proceso pictórico (no por un acto de la voluntad), en cualquier dirección deseada, es decir, a ciertos centros y en determinado orden.

Este proceso de dirigir la energía puede llegar a convertirse en hábito espiritual, si los discípulos empiezan a practicarlo lenta y gradualmente. Al principio el proceso de visualización puede parecer difícil y sin provecho, pero si perseveran, descubrirán con el tiempo que es eficaz y no exige esfuerzo. Ésta es una de las maneras más importantes de como trabaja un Maestro; es esencial, por lo tanto, comenzar a dominar la técnica. Las etapas son:

a. El proceso de acumulación de energía.

b. El proceso de enfoque.

c. El proceso de distribución o dirección.

El discípulo aprende a hacerlo dentro de sí mismo y más tarde a dirigir la energía (de determinado tipo, según lo demanda la ocasión) hacia lo que está fuera de sí mismo. Esto constituye un ejemplo de una de las principales técnicas de curación del futuro. También el Maestro emplea este proceso para despertar en Su discípulo ciertos estados de conciencia, con los cuales nada tienen que ver ustedes.

3. El poder de visualizar correctamente, es uno de los métodos para descubrir la verdad o falsedad. Esta afirmación es difícil que la comprendan. Visualización es, literalmente, la construcción de un puente entre el nivel emocional o astral, y el mental, y es por lo tanto lo que en la personalidad corresponde a la construcción del antakarana. El plano astral, segundo aspecto de la personalidad, es la analogía del aspecto constructor de formas de la Trinidad, el segundo aspecto. La imaginación creadora "imagina una forma" por la capacidad de visualizar, y la energía de la mente da vida y dirige esa forma, la cual encierra un propósito. Se establece así una relación o línea de energía entre la mente y el vehículo astral, que se convierte en triple línea de energía cuando el alma del discípulo utiliza este proceso creador en forma planificada y definidamente constructiva.

Este proceso de visualización y el empleo de la imaginación, constituyen los dos primeros pasos en la actividad de construir formas mentales. Con estas formas autocreadas, conteniendo ideas espirituales y propósito divino, trabajan los Maestros y adquiere forma el propósito jerárquico. Por lo tanto, es esencial, mis discípulos, que comiencen a trabajar deliberada y lentamente de esta manera y a aplicar la información que antecede, en forma constructiva y creadora. La necesidad de la época es cada vez más grande y es necesario el máximo trabajo y propósito.

Los Maestros mantienen ante todos Sus discípulos, como meta, la iniciación, y están dispuestos a dar la instrucción necesaria. Les recordaré en esta primera etapa, que únicamente lo que conozcan por sí mismos y experimenten *conscientemente* en sí mismos, es de importancia y constituye la verdad para ustedes. Lo que digan otros, *aunque sea yo*, no tiene propósito vital alguno, excepto ampliar o corroborar una verdad conocida, y crear ilusiones o responsabilidades hasta rechazarla o experimentarla en su propia conciencia. ¿Comprenden lo que quiero significar?

Podría definirse la iniciación como el momento de crisis donde la conciencia revolotea sobre los lindes de la revelación. Quizás se consideren las demandas del alma y las sugerencias del Maestro, como antagónicas a las demandas de tiempo y espacio, centradas

en la personalidad u hombre inferior. Por consiguiente, en esta situación los pares de opuestos ejercerán una enorme atracción; el campo de tensión o el foco de esfuerzo, reside en el discípulo "que se encuentra en el punto medio". ¿Responderá o reaccionará conscientemente a la atracción superior y pasará a nuevas y superiores zonas de experiencia espiritual? o ¿se hundirá nuevamente en el espejismo del tiempo y del espacio y en la esclavitud de la vida personal? ¿Se mantendrá en condición pasiva y estática donde no le afecten la tendencia superior ni la atracción inferior? Una de estas tres condiciones debe caracterizarlo y deriva de una vacilante experiencia anterior, donde el discípulo vibra entre la decisión superior y la inferior. El Maestro *preside* este proceso, en el que nada puede hacer, porque el problema debe resolverlo el discípulo. Sólo podrá intensificar el deseo del alma mediante el poder de Su pensamiento dirigido. La personalidad nada puede hacer, porque en esta etapa el cuerpo físico y el vehículo astral son simples autómatas, que esperan responder a la decisión del discípulo que actúa en su cuerpo mental. En esta etapa de esfuerzo el discípulo puede actuar únicamente en el nivel mental de la conciencia. Una vez *hecho*, la suerte está *echada*. O avanza hacia el portal de la luz donde el Maestro lo toma de la mano, y el Ángel de la Presencia se hace potente y activo en forma indescriptible, o retrocede *temporalmente* a las condiciones de vida del hombre inferior; espejismo y *maya* descienden nuevamente sobre él y el Morador en el Umbral se interpone entre el discípulo y la luz que afluye por el portal, renovando sus actividades. El discípulo despierta súbitamente a una más amplia captación de la realidad y a una más profunda comprensión del Plan y de la parte que le corresponde desempeñar en él, o los "velos de la tierra" se cierran sobre su cabeza; entonces la visión se desvanece y retoma la vida de un ser humano común, probablemente durante todo el período de la encarnación en que se le ofreció la oportunidad. No obstante, si traspusiera el portal, entonces (de acuerdo a la iniciación correspondiente) así será la revelación y las consecuencias resultantes. *No* se le revelarán posibilidades. Es una experiencia efectiva, cuyo resultado es la evocación de nuevos poderes y capacidades y el reconocimiento de nuevos métodos y campos de servicio. Tales poderes están condicionados por los desarrollos anteriores y la presencia de estas facultades, concediéndosele además la plena libertad de movimiento "dentro de los límites de la Jerarquía", que está más allá de lo que él pudo haber soñado. Nuevos contactos jerárquicos son así posibles, nuevas responsabilidades recaen sobre sus hombros y nuevos "campos de poder" están disponibles para ser utilizados en servicio mundial.

Con frecuencia habrán oído decir que el *Guru* o Instructor, enseña en Oriente a sus discípulos, haciéndoles insinuaciones. Si han leído y estudiado los antiguos escritos de la India (¿y quién no leyó por lo menos alguno de ellos?) habrán observado que esas insinuaciones son de dos categorías. Se refieren:

1. Al carácter personal en relación con la realidad y la preparación para la iniciación.

2. A la Unicidad de la Deidad y a la relación del hombre con la unidad comprobada y lograda.

A esto se agregó después otras enseñanzas respecto al proceso creador, cuando Dios creó los mundos, y mucho acerca de la energía y el desarrollo de los centros (laya-yoga, tal como técnicamente se lo denomina). Prácticamente sólo se impartían éstas cuatro líneas y el entrenamiento ofrecido era de índole exotérica. Por lo tanto observarán que era preparatorio y que el entrenamiento para la iniciación estaba profundamente oculto en el énfasis puesto sobre la relación del Guru y el discípulo, y que no se expresaba en palabras

ni se revelaba de manera alguna. Las pocas insinuaciones y significados simbólicos fueron investigados y el esoterista erudito agotó al límite estas fuentes de información.

Ahora trato de llevar la enseñanza a otra etapa *externa*, a fin de que sea exotérico lo que el Maestro enseñó a Sus discípulos antiguamente, cuando las verdades fundamentales sobre la conciencia universal eran captadas en cierta medida por el discípulo y desarrolladas en lo que particularmente le concernía, en el correspondiente lugar y a su manera. Aún rige la inalterable y antigua regla de que toda la verdadera enseñanza esotérica empieza en lo universal y termina en lo particular, y esto deben tenerlo siempre en cuenta. Me es difícil poner en lenguaje moderno y en forma simbólica las reglas que hasta ahora no fueron escritas. Mucho de lo dado en la época en que H.P.B. luchaba y trabajaba, ha sido verdad, incluyendo la información respecto a la iniciación. Gran parte ha sido fantasioso y grandemente distorsionado.

Cuando un neófito solicita de un Maestro el entrenamiento necesario, previo a la iniciación, ¿cuál creen que es el problema del Maestro? Parto de la suposición de que el Maestro conoce bien a Su discípulo, que está convencido de su sinceridad y que su solicitud es correcta. Supongo también que ustedes comprenden que la llamada "solicitud" es la cualidad de la vida vivida, el servicio prestado y la presencia de una mente iluminada por cierta medida de contacto con el alma.

El problema del Maestro consiste, primero, en enseñar a Su discípulo a estabilizar la relación entre alma y cuerpo, para que pueda establecer, a *voluntad*, el contacto entre ambos; el cuerpo astral no representa ningún obstáculo como tal, y mediante el contacto con el alma puede relacionarse fácilmente con los propósitos y los recursos de la Jerarquía. Segundo, indica también la naturaleza de la energía y su inteligente empleo, por medio de una personalidad integrada.

Es esencial que todos comprendan una cosa antes de emprender el trabajo conmigo, y es que, en un grupo de discípulos como éste, la mayoría ha pasado la primera iniciación y está siendo preparada para una de las iniciaciones posteriores. Nada sorprendente hay en esta declaración, ni debe ser causa de júbilo o alegría. Un inmenso número de aspirantes del mundo evidencian -por su vivencia hacia las cosas espirituales y por la intensidad de su aspiración y esfuerzos para llegar a ser buenos, autosacrificados e inteligentes- que la vida del Cristo interno actúa definidamente en ellos y *está* presente en sus corazones. La iniciación de la "fijación espiritual en el plano físico" (como a veces se denomina al nacimiento en Belén, la primera iniciación) la han recibido miles de personas que avanzan sinceras y definidamente en el Camino. Recordaré también que entre la primera iniciación y la segunda pueden transcurrir muchas vidas -intervalos muy extensos de silencioso y casi imperceptible crecimiento. De ninguna manera ustedes son únicos ni están mucho más evolucionados que otros aspirantes avanzados del mundo. Esto los alentará y los hará sentir humildes. Lógicamente *no* tengo la intención de decir quién se está preparando para determinada iniciación. Esto debe descubrirlo cada uno *por sí mismo*. Es asunto de orientación interna y no de información externa.

Quisiera referirme a un punto respecto a las primeras tres iniciaciones principales, y es que tales iniciaciones se reciben cuando se tiene cuerpo físico y en el plano físico, demostrando así conciencia iniciática, tanto por medio de la mente como del cerebro. Esto es algo que no se acentúa frecuentemente y a veces se lo contradice.

También puntualizaré con toda la claridad y la fuerza de que dispongo, la grande y profunda necesidad de *humildad* y su expresión constante. No me refiero aquí al complejo de inferioridad, sino a ese ajustado sentido de correcta proporción, que da a su poseedor un equilibrado punto de vista respecto a sí mismo, a sus responsabilidades y al trabajo de su vida. Si posee tal humildad, le permitirá con desapasionamiento observarse a sí mismo y a las oportunidades ofrecidas. Sin duda todos los discípulos, ustedes entre ellos, han especulado acerca de su estado y posición en el sendero, como el de sus condiscípulos. Después de todo, ello es natural y humano. Algunos de ustedes son demasiado humildes en el sentido personal, pero no en el sentido de la verdadera humildad. Con esto quiero significar que temen tanto al orgullo, al envanecimiento y a la sobrestimación de sus capacidades, que no son veraces acerca de la realidad, empequeñeciendo el poder de sus almas. R.S.U. es un ejemplo. Necesita caminar con humildad a través de la vida espiritual, lo cual implica el correcto reconocimiento del lugar y la oportunidad, y no el constante énfasis sobre su incapacidad de estar a la altura de ello. Debe mostrarse a mi grupo de discípulos y a mí, tal cual es -un discípulo en preparación para cierta iniciación, que tiene a su disposición mucha sabiduría. W.D.S. sufre de complejo de inferioridad, que lo obliga a imponer externamente su personalidad sobre otros, y expresa una sutil envidia espiritual de aquellos que su conciencia registra como espiritualmente superiores a él. Debe aceptarse tal cual es y alegrarse de que haya quienes le garanticen la posibilidad de un futuro desenvolvimiento, por haber logrado más que él; cuando acepte el discipulado y esté embebido, prestando un verdadero servicio, deberá olvidarse de sí mismo, pues no dispondrá de tiempo para compararse incesantemente con los demás.

La verdadera humildad se funda en los hechos, en la visión y en la presión del tiempo. Hago aquí una insinuación y les pido reflexionar profundamente sobre estos tres fundamentos de una importante actitud de la personalidad, que debe mantenerse y demostrarse antes de cada iniciación. Les recordaré que ante la presencia de la verdadera visión, deberá existir siempre humildad. El experimento que estoy emprendiendo tiene sus peligros. Quienes son discípulos en los planos internos del Ashrama de un Maestro, conocen algo de la condición de sus condiscípulos, pero no siempre este conocimiento llega a la conciencia cerebral, lo cual es mayormente un factor protector, porque no se les podría confiar la aplicación correcta de este conocimiento en el plano físico. Podrían criticar excesivamente a un condiscípulo que momentáneamente no está a la altura del objetivo de la iniciación; sentir sutilmente envidia o desprecio de sí mismos; considerar a un discípulo más avanzado que ellos en el Sendero de Iniciación como alguien superior y privilegiado, complicando así su problema y esfuerzo, y podrían perder el sentido de proporción respecto a la iniciación, sus procesos y estados, debido a que están muy cerca de otro discípulo iniciado que lucha o no lo comprende. Los tropiezos son muchos y por eso les pido que tengan cuidado. *Ocúpense de su propia vida y asuntos*. No especulen sobre la condición de otros discípulos de mi grupo, pues son sus íntimos colaboradores y participan en mi experimento. Cultiven la humildad fundada en la comprensión y la visión y sirvan así al mundo, a sus condiscípulos y a Mí, como punto principal de contacto con la Jerarquía.

Con frecuencia dije que un discípulo es conocido por la influencia que ejerce sobre su medio ambiente, y el iniciado por la amplitud de su servicio mundial. ¿Por qué algunos de ustedes (no todos) no se han destacado en un servicio y ejercen poca influencia en los asuntos del mundo? Varias cosas pueden explicarlo. Ante todo un discípulo puede ser llamado a agotar ciertas relaciones kármicas, a cumplir ciertas obligaciones de muy antiguo origen y así "allanar el camino" para un más completo e ininterrumpido servicio a la

humanidad, en fecha posterior. Esto ocurre con bastante frecuencia entre la primera y la segunda iniciaciones. A veces un discípulo puede prestar servicio efectivo y en gran escala en los planos internos y, sin embargo, no evidenciarlo en el plano físico, excepto en la belleza de su vida. Otros pueden estar aprendiendo ciertas técnicas de las relaciones sicológicas y la distribución de energía y haber dedicado alguna vida anterior al estudio de estas ciencias esotéricas. Una vida es sólo un corto momento en el largo ciclo del alma. Sin embargo, el verdadero discípulo nunca presenta como excusa las razones mencionadas, por el esfuerzo no realizado. Quiero resaltar que la influencia en el mundo no siempre implica por sí sola discipulado. Existen muchos grupos bien conocidos y magnéticos que poseen una personalidad dominante como centro, que no es necesariamente un discípulo.

En conexión con el grupo de mis discípulos y con el experimento que estoy emprendiendo, tienen que llegar a un punto en la experiencia grupal en que no se preocupen intensamente de su propio desarrollo, estado y servicio; todos tienen que aprender a descentralizarse, de modo que el factor de mayor importancia sea el trabajo que deben realizar. Cuando esto sucede entonces cesará el intenso interés sobre algún aspecto de la expresión personal de sí mismos, debilidad de carácter, objetivo preferido o condición física. Descubrirán que el desarrollo de la "divina indiferencia" (como he dicho varias veces) será de gran ayuda para olvidar al pequeño yo; éste parece tan enorme que a veces (por hábito) impide ver al yo superior, se interpone entre el discípulo y el Maestro y dificulta el contacto con sus condiscípulos, evitando así prestar un servicio efectivo.

Otro punto quisiera tratar aquí, a fin de que haya total comprensión. Hay períodos en la vida del discípulo en que parece no existir contactos con el Maestro; es como si toda relación se hubiera cortado, por lo menos temporalmente. Debo hacer resaltar que, tratándose de discípulos aceptados, tal interrupción no es posible. Esotéricamente eso no puede suceder, y el amor que el Maestro siente por el discípulo, también impide que eso suceda. Sólo una condición puede causar tal interrupción, y es el esfuerzo deliberado y consciente del discípulo, durante un prolongado período. Un Maestro no admite con ligereza a un discípulo en su grupo, y una vez que lo ha hecho, la situación es irrevocable desde el punto de vista del Maestro. Toda demora en el progreso o separación definitiva proviene totalmente del alumno. Podrá haber una suspensión temporaria de comunicaciones y hasta durar toda una vida; pero esto no es extenso desde el ángulo del alma, sino sólo un chispazo de poca importancia y significación, en la larga carrera del alma. Asume grandes proporciones e importancia en la vida de la personalidad, pero puede significar sólo una oportunidad en el eterno *ahora* del alma.

Por lo tanto, los he observado de cerca y he visto durante intervalos la marea de la vida deslizarse por encima de ustedes; he vigilado sus progresos y demoras y los he visto triunfar y fracasar. Esto lo hago mediante la observación de la pulsación de su luz, sin tener en cuenta los detalles de su diario vivir. Esto no está justificado en esta época de crisis y nunca se justificará, debido al desenvolvimiento evolutivo de los discípulos. Están todavía dentro del aura de mi grupo, en mi Ashrama. Ustedes, no yo, determinan el lugar que allí ocupan. A veces se produce algo que se asemeja a una palpitación en la relación entre el instructor y el discípulo -un retiro y un avance de parte del discípulo en probación y una firme actitud expectante de parte del instructor. Cuando llegan a su fin las fluctuaciones del contacto y el alumno se estabiliza y se convierte en un "punto de energía que se aproxima constantemente", se trasforma en discípulo aceptado. Algunos se están estabilizando en mi grupo de discípulos, otros retroceden, mientras unos pocos se acercan, y observo con interés la intensificación y la disminución de su luz.

En esta época se exige la movilización de todos los discípulos, y al decir "esta época" me refiero no sólo al momento actual, sino a los próximos cincuenta años. Esta movilización implica el enfoque de las energías del discípulo, su tiempo y sus recursos, en bien de la humanidad; requiere una nueva dedicación al servicio, la consagración de la vida mental (¿se dan cuenta, hermanos míos, lo que eso significaría?) y el olvido del yo, que rechazaría todo estado de ánimo y sentimiento, todo deseo personal, resentimientos, quejas y todas las pequeñeces que surgen en las relaciones con sus semejantes. En el plano físico significa condicionar la entera vida externa activa, de modo de convertirla en una vida de servicio activo y concentrado. Les pido que estudien las frases que anteceden, utilizándolas como luz reveladora, para saber de qué adolecen y qué deben hacer.

He dado en el pasado mucha instrucción, ayuda y aliento. Eso aún lo tienen y lo tendrán y los beneficiará mucho si dedican tiempo en recordarlo. Pero hagan hoy un nuevo comienzo -no para su propio bien, sino para ayudar a un mundo necesitado. Olvídense de sí mismos.

La presión del trabajo que pesa sobre mí ha sido muy grande últimamente. Mucho trabajo ha recaído sobre mis hombros debido a la situación del mundo, la cual ha exigido mucho esfuerzo de parte de la Jerarquía, para impedir el total derrumbe de la estructura de la civilización humana, tal como existe en la actualidad. Los sólidos cimientos de una parte de la estructura deben ser salvados y lo demás quizás desaparezca.

Muchas cosas contribuyen a la inercia que hoy aflige a la mayoría de los discípulos del mundo que debieran estar activos, sirviendo y ayudando. Esto es aplicable a ustedes también. Las condiciones resultantes de la guerra y la preocupación sobre sus asuntos personales, actitudes y reacciones, ha desalojado de sus mentes mucho de lo que he dicho y podría decir. Una de las primeras lecciones que deben aprender quienes se están entrenando para la iniciación, es la difícil y doble actitud que permite la correcta actividad de la personalidad y el verdadero interés en los asuntos de ésta, y al mismo tiempo impide que nada personal interfiera la vida espiritual subjetiva, el servicio y el entrenamiento preparatorio para la iniciación. A medida que pasa el tiempo, trataré de tender un puente entre las técnicas antiguas y los nuevos métodos de entrenamiento; emplearé parte de las antiguas técnicas -que van caducando-, y haré las insinuaciones que los conducirá a comprender la naturaleza, el propósito y los métodos de educar, a los discípulos aceptados, en los procesos de la iniciación.

Ante todo diré: traten de recuperar el fervor de la primitiva aspiración espiritual y autodisciplina. Si nunca lo perdieron (aunque muchos discípulos sí) traten de obligar a la energía de la inspiración que se despliegue efectivamente como acción definida en el plano físico. ¿Cómo?, preguntarán ustedes hermanos míos. Aumentando el fulgor de su luz en el mundo, por medio del amor y la meditación, para que otros puedan dirigirse a ustedes como un faro en la noche oscura de la vida que parece haber descendido en este siglo sobre la humanidad; traten de amar más de lo que hasta ahora han creído posible, a fin de que otros, deprimidos y desalentados por las circunstancias de la vida y el horror presente de la existencia humana, encuentren en ustedes calor y consuelo. Lo que yo y todos los afiliados a la Jerarquía tratamos de hacer, en esta época de desesperada crisis, es descubrir a quienes son firmes puntos de energía viviente y derramar por su intermedio el amor, la fortaleza y la luz que el mundo necesita y debe poseer si quiere capear el temporal. Este servicio lo solicito para mí y la humanidad. No exijo nada espectacular; sin embargo, para responder

de manera adecuada demandará gran esfuerzo por parte de sus almas; tampoco pido un imposible. Les recordaré que la apatía del cuerpo físico y del cerebro, la inercia de la naturaleza sensoria y el sentido de futilidad de la mente, al enfrentar cuestiones importantes, parece obstaculizarlos.

De nuevo les muestro el camino, y espero. ¿Intensificarán la vida interna y alcanzarán el poder que les permitirá vivir simultáneamente como seres humanos eficientes y como almas amorosas y vivientes? La principal necesidad en estos momentos es establecer la continuidad de este doble proceso; ello conducirá a la fusión, a la coordinación de la personalidad y a una eficiencia grandemente acrecentada. Muchos discípulos no son jóvenes, por lo que les resulta difícil desalojar hábitos mentales y sensorios arraigados. Sin embargo, *deberán* alterarlos y no resentirse por ello. Los ritmos estabilizados de la personalidad constituyen la línea de menor resistencia. Deben ser cercenados oblicuamente, formando así la cruz de la vida; la existencia será entonces más difícil, pero dará por resultado nuevos y bellos ritmos.

A quienes se encuentran en medio de la hoguera del dolor (y son legión), de la agonía, la ansiedad y la angustia -y la ven en todas partes y tratan de mantenerse firmes en medio de todo- les digo: Las apariencias no siempre representan lo que verdaderamente son; lo que rompe y perturba la vida de la personalidad es con frecuencia el agente liberador, si es correctamente comprendido; lo que surja cuando las Fuerzas de la Luz disipen la oscuridad del mundo, demostrará la naturaleza inmortal del espíritu humano. A todos les digo: Mi amor los circunda y el aura del Ashrama, del cual soy el centro, permanece como gran muralla defensora alrededor de ustedes y de los que luchan por el derecho. *Luchen ustedes también*. Entonces podrán, si lo hacen, sentir esta protección amorosa. Además, si quieren, podrán cada día ponerse en relación con su Maestro. No somos ciegos ni nos despreocupamos. Sabemos, no obstante, que hay males peores que la muerte y el dolor. Sabemos que éste es el momento de mayor oportunidad para la humanidad, y que si los hombres pasan triunfalmente a través de ellos y (por la fuerza de sus propias almas) superan el actual mal, entonces la evolución de la humanidad se acelerará más allá de lo que se creyó posible, lo cual constituirá la liberación alcanzada e iniciada por la humanidad misma. Esto tiene tanta importancia en la vida del género humano como en la vida del discípulo individual. Al hombre *no* se le debe privar de la ocasión ni de la oportunidad; los valores espirituales y eternos que ha adquirido tienen mucha más importancia que su momentánea agonía.

Cuando piensan que Nosotros estamos en los denominados seguros retiros, quizás no lleguen a comprender que la capacidad de identificarse con todo cuanto hoy implica dolor en el mundo, más la sensibilidad de Quienes están vinculados con la Jerarquía, respecto a las desafortunadas condiciones de la humanidad, constituye para Ellos una suprema agonía espiritual permanecer inactivos.

Ellos comprenden cuán profunda es la reacción humana, y captan y aprehenden porque *Son uno con todos los hombres*. Esto implica una comprensión mucho más grande de lo que pueden imaginar y sólo puede expresarse adecuadamente con la palabra "identificación". Necesitan el firme apoyo de todos Sus discípulos, el amor constante, la lealtad y la respuesta indubitable a la necesidad humana, que les permitirá llevar la pesada carga que el karma humano puso sobre Sus hombros y que *Ellos llevan voluntariamente*.

¿Harán lo que les pido? ¿Nos ayudarán en nuestro trabajo de todas las maneras posibles, como personalidades dedicadas al servicio y como almas que siguen el camino iluminado? Grande es la necesidad de amor y de luz que siente la humanidad. La necesidad que tiene la Jerarquía de canales y de personas dispuestas a trabajar en la tierra bajo Su dirección, demandará todo lo que tienen que dar y evocar de su alma (la única y verdadera recompensa que espera el discípulo) como poder y amor. Esto sucederá si olvidan al pequeño yo.

Que el conocimiento sea trasmutado en sabiduría y el ojo de la visión controle los procesos del vivir y todas sus empresas, es el deseo profundo de mi corazón, para todos y cada uno de ustedes.

Vuestro Maestro, Amigo e Instructor,

EL TIBETANO

.....

SECCIÓN DOS

INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCIPULOS
POR EL TIBETANO

.....

INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCIPULOS

B. S. D.

Noviembre de 1931

Hermano mío:

Ante todo quisiera decirle que no pierda el tiempo en recordar lo realizado en los años dedicados al trabajo esotérico ni en la febril anticipación de unos pocos años más de esfuerzo esotérico, bajo mi tutela. Quizás la ecuación tiempo ha incidido mucho en sus pensamientos hermano mío, pero al realizar el trabajo actual debe olvidar los posibles y futuros desarrollos. Esto le traerá el olvido del aspecto forma durante la meditación, pues necesita despertar la intuición. Trabajar sin pensar en los resultados es una difícil lección que debe aprender todo discípulo, pero vale la pena aprenderla. Mis instrucciones especiales quizás le causen momentáneamente una sorpresa, pero más adelante verá la razón de ello. Tales instrucciones son:

Primero, abandone toda fórmula al practicar la meditación y mantenga un perfecto silencio, enfocando la atención en el Señor de Amor, el alma. Aquiete sus procesos mentales, pues no le es difícil, y luego abandone el pensamiento simiente. Escuche y

aspire. Cierre cada meditación difundiendo amor a todos los seres. Esta exteriorización mental es un gran liberador, y cada discípulo del grupo, al cual trato de entrenar, necesita liberarse de algo. Para usted es liberarse de la forma cuando presta servicio, y sabe a qué me refiero.

Segundo, hasta la Luna llena de mayo, Tauro, abandone todos los ejercicios respiratorios. Los ha practicado durante años y necesita un descanso. La naturaleza progresa y avanza por la actividad y el descanso cíclicos y, antes de poder llevarlo al próximo desenvolvimiento, quisiera que descanse de la presión mental y también de la devoción que ha regido gran parte de la experiencia de su vida. Centre en el *ser* su pensamiento, meditación y servicio, hasta el mes de mayo, y verá que la recompensa será grande. No dude de esta sugerencia, pero -pensando en el *ser*- debe abrirse camino hasta el centro de la vida, donde se realiza todo trabajo ocultista. Ser instado a *ser* es un honor hermano mío; en la actualidad lo conducirá más lejos que la intelectualidad, pranayama, y ese poderoso anhelo de realización espiritual que es su cualidad divina sobresaliente y en ciertos aspectos es su principal obstáculo. Estaré aquí durante un ciclo para enseñar y preparar lo mejor que pueda a quienes respondan al servicio en el siguiente ciclo de vida. Por lo tanto, si no comprende los enunciados que anteceden pregunte y le responderé. Esta línea de actividad pasiva le parecerá difícil al principio, pues su mente y vida están bien organizadas; pero hasta mayo, viva y manténgase simplemente en su Ser espiritual y ame a todos los seres. Más adelante delinearé el entrenamiento y los ejercicios de respiración, que creo son para usted el camino. Comprenda que se le da un intervalo donde cesan los ejercicios activos que ha practicado durante más de treinta años de aspiración y esfuerzo, a fin de alcanzar un ritmo de calma. Más tarde, sobre el conocimiento acumulado durante estos años, podrá erigir una fresca estructura de conocimientos e imponer un ritmo nuevo y más elevado. Las células del cerebro necesitan descanso, pues existe cierto grado de fatiga mental.

Junio de 1933

Ha accedido a mi pedido hermano mío, y creo que ahora ve la razón de mi método de entrenamiento. El aspecto amor de su alma se ha liberado parcialmente, aunque todavía está internamente preocupado por las realizaciones externas y obstaculiza su camino hacia el conocimiento. Le recordaré algo que quizás responda a algunas de sus preguntas. Observo lo realizado por mi grupo de discípulos desde el ángulo del efecto grupal y no del éxito o fracaso de sus unidades. Ese resultado y éxito debe además demostrarse sucesivamente a medida que se pone de manifiesto. La primera esfera de enfoque fue en niveles mentales. Allí es incapaz de juzgar por sí mismo si triunfó o no, porque aún no ha desarrollado la visión mental. Le digo que el grupo ya *existe* como factor activo en esos niveles y esto quizá es bastante. Está emitiendo su nota y organizando su influencia. En los pocos próximos años se organizará también en los niveles astrales, el plano emocional, y debe tener en cuenta que en éste todas las formas corren peligro de sucumbir a la Gran Ilusión. Por lo tanto, estos años serán críticos para la vida del grupo, y esto debe tenerse muy en cuenta. Ningún miembro del grupo debe permitir que lo embargue el espejismo.

Esto lo presiente hermano mío, y deberá indicarle el desarrollo de su sensibilidad subjetiva. Posteriormente se establecerá una relación grupal y se estabilizará una realización grupal, que llamará la atención en el mundo de los hombres. No pierda tiempo

ansiando realizaciones fenoménicas. Inevitablemente *llegarán*, si la inspiración ígnea y el poder de persistir de cada uno se nutren constantemente.

Puede ahora reanudar más activamente la meditación y practicar el ejercicio respiratorio que le daré. Trate, en la meditación, de mantener todo el proceso en la cabeza, y recuerde que su problema reside en llegar a ser un "extrovertido de tipo cardíaco", en vez de ser, como es, un introvertido de tipo coronario. Por consiguiente, su camino de liberación es el amor, y la tónica del amor debe matizar toda su meditación. Siga en consecuencia cuidadosamente todas las instrucciones y recuerde que en lo que a usted concierne, trato de evitar todo énfasis sobre el aspecto forma. El tema para su meditación podría resumirse en las frases siguientes:

> "Me consagro a seguir el sendero del amor. Pido a mi alma que yo, el Espíritu en la forma, actúe como canal de compasión y como instrumento de amor, hasta que me reconozca como el *Amor* mismo. Yo soy ese Amor. Con intención pura, sirvo. Este amor y dedicación deben nutrir la aspiración de mis semejantes. Me comprometo a realizarlo con pleno conocimiento".

La ígnea, dinámica y dedicada aspiración, de cualidad espiritual de sexto rayo, que rige su personalidad, constituye su contribución a este grupo de discípulos.

Junio de 1934

Hermano mío:

Ha trascurrido un año, desde que le di instrucciones definidas, y ha llegado ya el momento de hacer ciertos cambios. El desarrollo del corazón ha progresado bien, el centro cardíaco está más activo y usted es más consciente de las reacciones de sus hermanos, resultándole más fácil identificarse con ellos. ¿Se ha dado cuenta hermano mío, que antes vivía enfocando tanto la conciencia en la mente, que los problemas del hermano le eran más importantes que él mismo? ¿Comprende ahora que su capacidad mental para captar la situación del hermano, le interesó mucho más que su alma atribulada? ¿No percibe ya que su profundo deseo de encontrar al Maestro y establecer un definido contacto con Él, está basado en una duda intelectual? Satisfacer el anhelo mental de verificar la existencia de los Maestros y determinar la propia posición en la escala de evolución era, en esos días, más fuerte que su amor a la humanidad y al servicio. Esta condición fue ya en gran parte remediada, y cualquier reflexión en antiguas líneas es una reincidencia más bien que un paso hacia atrás en el progreso.

Todo crecimiento es cíclico y progresamos paso a paso en sentido espiral, lo cual implica volver aparentemente sobre los pasos andados. Sin embargo, constituye una ilusión.

Quiero darle hoy un ejercicio respiratorio que mezclará y fusionará las energías de los centros que están arriba del diafragma. Ningún pensamiento sobre los centros que están abajo del diafragma deben entrar en su mente. Hermano de antaño, a fin de saber que usted comprende este trabajo, para que sus hermanos que se hallan en mi grupo se beneficien de su experiencia, voy a pedirle que prepare un escrito sobre este triple ejercicio respiratorio... Deseo que explique la finalidad e intención del mismo, y que observe su efecto en lo que respecta a la estimulación de los cuerpos vital y psíquico...

Enero de 1935

Mi hermano aceptado:

Deseo que observe la nueva forma de dirigirme a usted. Puedo emplearla ahora porque ha llegado a la etapa -tan largamente anhelada en su experiencia- en que sabe que está en el sendero del discipulado aceptado. Antes no podía llamarlo así, porque el reconocimiento externo de una condición interna (lo mismo que del estado de conciencia, con otro nombre) debe partir de adentro de la propia naturaleza del discípulo; a nosotros, los instructores, sólo se nos permite poner el sello de reconocimiento, después de ocurrido el hecho. Durante años trabajó activamente en el plano mental, tanto con usted como en usted mismo, y también con las numerosas vidas con las que se le permitió ponerse en contacto y de las cuales es el guía en el sendero de probación. Sin embargo, siempre ha sentido un anhelo y ansiedad por establecer un contacto más emocional y sensible y una creciente actividad del corazón. Esto es lo que está logrando ahora, como resultado del trabajo de los dos últimos años (pues recién comenzó a trasladar su enfoque al finalizar 1932) y a vincular la cabeza con el corazón. Cuando esto se hace mediante la *actividad de la voluntad* y se expresa prácticamente como servicio, el hombre pasa al sendero del discipulado. Entonces puede también encontrar su camino hacia el grupo de uno de los Grandes Seres, siempre que haya lugar en él. Esto ocurrió en su caso y usted lo sabe, por eso puedo llamarlo mi hermano aceptado.

Intento hacer un cambio en sus ejercicios respiratorios y también en la práctica de la meditación, y le pido que lleve de ambos un registro de los resultados y, después de seis meses, observe su promedio general, así como los efectos fenoménicos y cualquier expansión de conciencia que puedan definidamente atribuirse a esos ejercicios. En su caso debe esperarse que tales efectos acontezcan en su *conciencia psíquica*. En ese sector de su ser se ha detenido su desarrollo en cierta medida. La tensión mental fue tal durante treinta años, que la libre actuación de las fuerzas psíquicas quedó inhibida.

Por su edad tiene una estabilidad mental segura, que le será benéfica cuando trate -bajo mi supervisión- de obtener cierta medida de desarrollo psíquico. Pero iremos despacio en este camino, hermano mío. Durante los próximos seis meses, seguiremos simplemente el método de un "lavado" psíquico general o "depuración", por medio de los siete alientos dinámicos o eléctricos (acerca de lo cual le daré instrucciones), exhalados por un acto de la voluntad, distribuyéndose por todo su ser y produciendo un estímulo general, que le traerá mayor sensibilidad. Observe, por consiguiente, su respuesta a esa conciencia interna y, durante los próximos seis meses, lleve cuidadosamente su diario espiritual, anotando toda experiencia psíquica y registrando las veces que sintoniza telepáticamente la necesidad o el pensamiento de quienes lo rodean, y también lo que aparentemente es una expresión de la conciencia sensoria común, más esas cosas que le parecen especulativas o de ninguna importancia. Su meta inmediata es reconocimiento discernidor. Al escribir revélese a sí mismo lo que usted es, no sus anhelos y aspiraciones, sino el desarrollo de su sensibilidad. Procure sintonizarse más conscientemente con la conciencia de sus hermanos de grupo. Su diario interesará a otros, y constituirá la garantía de su propio desarrollo:

Ha hecho un real progreso hermano mío, sin embargo, sólo ha roturado el terreno. Durante el resto de su vida, prepárese para el futuro. Procure desarrollar una mayor respuesta psíquica a la vida y una percepción interna que lo haga reaccionar a la necesidad,

desde el punto de vista de un equipo completo, lo cual constituirá un desarrollo de naturaleza psíquica que le permitirá identificarse con las reacciones de los demás y poseer una estabilidad mental que le posibilitará además trabajar como alma. Así aprenderá a utilizar el conocimiento obtenido psíquicamente y a servir con creciente efectividad.

Más adelante (si acrecienta su sensibilidad) lo entrenaré en el arte de la psicometría, pero no ha llegado aún el momento.

Que la luz de su alma y la luz que emana del grupo del Maestro, inunden su corazón y energeticen su vida, es un deseo que guardo en mi corazón.

Junio de 1935

Hermano de antaño:

Voy a tratar de hacer un análisis algo detenido de la condición de sus centros psíquicos, desde el plexo solar hacia arriba. Pasa por un doble proceso, de desapego y de desenvolvimiento psíquico a la vez. Debe recordar que las fases del desapego son muchas y variadas. Algunas implican apartarse del mundo de los apegos sensorios externos, o (como en su caso) desapego temporal y relativo del mundo de contactos intelectuales, el cual se basa en una actitud interna y no en una condición externa o estado de cosas. Esto tiene por finalidad redondear y enriquecer su vida psíquica y emocional. Para el aspirante ansioso hay verdadero peligro en la difundida actitud mental que considera el mundo de las emociones y la respuesta sensible a sutiles fenómenos psíquicos, como un efecto necesariamente retrógrado. Puede, y con frecuencia lo hace, indicar un sendero de desastres psíquicos y al mismo tiempo una nueva e incipiente respuesta y una percepción sensible hacia otros aspectos de la vida divina, los que en su lugar y correcto empleo son tan divinos y necesarios y expresan tanto la divinidad, como cualesquiera de los objetivos a que aspira el devoto.

La vida psíquica de un discípulo es parte definida de su expresión espiritual. Sólo es indeseable cuando no se la controla y se la destaca y sobrestima excesivamente. Es un obstáculo cuando se la emplea mal o se la considera como sustituto de otras formas de expresión divina. En tal caso, produce lo que no es deseable y sumerge al discípulo en el mundo del espejismo y la ilusión. Los poderes psíquicos son valiosos auxiliares para el servicio cuando se desarrollan correctamente y se emplean sensatamente. Pueden ser desarrollados sin peligro por el hombre polarizado mentalmente y correctamente orientado hacia el servicio.

Quizá le sorprenda ser el primero de este grupo de discípulos que he elegido para instruirlo sobre el trabajo psíquico. La razón es que detrás de su parquedad externa y su fuerte polarización mental, existe un poderoso cuerpo psíquico de grado relativamente elevado de desarrollo, que nunca utilizó en esta vida; alcanzó el estado actual en vidas anteriores. Sus tendencias psíquicas fueron tan fuertes que su alma decidió equilibrar en esta vida e integrar su personalidad, poniendo el énfasis en el aspecto mente. Sin embargo, sus últimas vinculaciones psíquicas lo llevaron a ayudar durante años en el trabajo de

organización -organización que actúa principalmente en los niveles psíquico y astral. Esto debiera demostrarle la exactitud de mi diagnosis.

El hombre espiritual debe llevar a cabo el desarrollo psíquico en la cabeza, por el correcto control de los centros ajna, laríngeo, cardíaco y plexo solar, siempre que no lo origine en el plexo solar. El centro ajna, en su caso, está muy poco activo, es pasivo y gira lentamente. Por lo tanto, el cuerpo pituitario es algo anormal. El plexo solar ha despertado, pero no le ha prestado atención como medio de contacto, y sólo en los dos últimos años empezó a supeditarlo al centro coronario, mediante la práctica de la compasión. El centro laríngeo es de acción lenta y podría llevarlo fácilmente a la actividad, y el centro cardíaco va despertando rápidamente. Por lo tanto, hermano mío, tenemos que considerar las siguientes situaciones, y trataré de explicar en forma clasificada la actividad de los centros:

El centro coronario ..... 40 %
El centro ajna ..... 15 %
El centro laríngeo ..... 60 %
El centro cardíaco ..... 50 %
El plexo solar ..... 75 %

Como verá, el centro ajna debería, en la actualidad, recibir atención inmediata. Nuestro problema consiste en despertarlo para que inicie sus dos actividades principales, que en su caso son:

1. El poder de proyectar formas mentales.

2. La capacidad de actuar como órgano clarividente.

Voy a pedirle que practique el siguiente ejercicio respiratorio todos los días, antes de la meditación... Puede hacerlo dos veces por día, no más, porque es muy poderoso. Muy pronto hará que vibre con mayor actividad el pasivo centro ajna. Si sobreviene dolor de cabeza y tensión, suspéndalo por un día o dos, y luego vuelva a practicarlo. Mantenga siempre la actitud del observador, no espere resultados, se producirán, pero al principio sólo yo podré observarlos.

Los dos próximos años serán, hermano mío, de muchas pruebas internas, y la obtención de la sensibilidad sutil hacia la voz del instructor le permitirá trabajar con mayor facilidad en el aspecto subjetivo de la vida. He probado su sinceridad de propósito y durante muchos años ha ido diligentemente hacia la luz, pero hermano mío, recorrió el sendero con rigidez, no con esa elasticidad que evita la fatiga, característica del atleta entrenado, pues eso debería ser el discípulo. Percibió la necesidad de servir y se dio cuenta que el campo de servicio es el lugar del correspondiente esfuerzo, pero lo hizo en forma cristalizada y fija y, con demasiada frecuencia, indebidamente objetiva, prestando ese servicio sin estar suficientemente inspirado por la oportunidad. Sirvió debido a un sentido rígido del deber; ahora debe aprender a servir con espontaneidad amorosa que supera todo. Su meta debe ser la fluidez del verdadero discípulo y también la exteriorización del espíritu, que forma al servidor magnético. Necesita ampliar su magnetismo y radiación, que tendrá lugar cuando ya no se esfuerce por desarrollarse ni manifestar la divinidad y entre en esa condición más avanzada, expresada en las palabras "mantenerse en el Ser espiritual". Puede ocurrir también en su vida (como ocurre en la vida de todos los verdaderos servidores) un intervalo o ciclo de experiencia que neutralice temporalmente el presente ciclo de

influencia, pero debe ser considerado únicamente como preparatorio, a fin de obtener un mayor poder para prestar servicio.

Cuando haya hecho el ejercicio respiratorio practique la meditación, empezando en el punto más elevado posible. Elija un pensamiento simiente cada mes, llevando un registro de los pensamientos elegidos... Reflexione profundamente sobre la idea que encierran, y dirija sus pensamientos hacia adelante y arriba (seleccione la palabra de significado más profundo), hasta alcanzar el punto más abstracto posible. Cuando no pueda seguir adelante y haya entrado en el mundo de la abstracción, mantenga su pensamiento tranquilo con la mente firme en la luz, todo el tiempo que pueda. Vigile sus procesos mentales al hacerlo y tome nota de lo nuevo, o especialmente intuitivo, que registre durante la expectativa. Guarde un registro estricto de las ideas que llegan a su mente y anótelas todos los días en su diario espiritual.

Al cerrar esta instrucción quiero recordarle, hermano mío, que el camino solitario es también el camino iluminado. La soledad es una ilusión que trata de torcer los esfuerzos del servidor y un espejismo que puede impedir seriamente la verdadera visión. Que recorra el *Camino* en paz y que posea la luz y el poder para servir, es el deseo de mi corazón.

Enero de 1936

No tengo la intención mi condiscípulo, de cambiarle el trabajo durante los próximos seis meses. En junio de 1935, delineé todo lo necesario para la práctica de la meditación. El crecimiento de su comprensión ha sido real, pero el centro ajna todavía ha resistido todo esfuerzo. El resultado principal ha sido la intensificación de la actividad del centro cardíaco, lo cual, con el tiempo, ejercerá acción refleja sobre el centro ajna. Todo centro que esté estrechamente vinculado con algunas de las principales glándulas endocrinas y, al mismo tiempo, no tenga conexión con grandes órganos (como el corazón o el estómago), se desarrolla más lentamente y está protegido más cuidadosamente durante el proceso, que los centros conectados estrechamente con algún órgano fisiológico. La glándula timo, por ejemplo, está conectada con el centro cardíaco, y el páncreas con el centro plexo solar. Asimismo, la energía que fluye por estos centros puede ser desviada hacia ciertos grandes órganos físicos -tales como el corazón y el estómago. Por lo tanto, al ser desarrollados o estimulados estos centros, son menos peligrosos fisiológicamente que los que no están así relacionados. El centro ajna está vinculado con el cuerpo pituitario, pero ningún organismo físico absorbe la energía recibida; en consecuencia, la trama etérica está en esa región especialmente reforzada y la actividad del centro se genera con más lentitud. Esto es interesante y tranquilizador. Con insinuaciones de esta naturaleza se imparte la verdadera enseñanza.

Siga adelante hermano mío con el trabajo ya indicado, hasta la próxima instrucción; estudie detenidamente las insinuaciones hechas a usted y a sus condiscípulos.

Junio de 1936

Hay dos cosas en mi corazón vinculadas con usted hermano mío, y dos cuestiones prácticas que debo comunicarle. Quisiera que observe con cuidado las palabras de esta frase, porque es de valor educativo para todos.

Antes de exponer estos pensamientos, tengo unas palabras de encomio, aunque sé que no lo desea y me consta que trata siempre de actuar bajo el impulso y la inspiración de su propia alma. Trabaja y se ajusta a los requisitos, no precisamente con la idea de agradarme y tampoco de producir una más completa integración entre usted y el grupo de condiscípulos, sino por el sentido del deber y la correcta actividad. No obstante debo elogiar sus cualidades de persistencia -persistencia que lo hace proseguir ante muchos desengaños psíquicos, si pueden llamarse así, y ante el hecho de que parece haber poca respuesta fenoménica a su constante esfuerzo. Trata de apartar los ojos de usted mismo y de hacer simplemente lo que debe hacer, porque se le ha inducido a creer que ése es el camino para usted y para todos los verdaderos discípulos.

Años atrás usted esperaba ansiosamente los buenos resultados de su actividad. Ahora está tan activo como antes, pero dispuesto a no tener en cuenta los resultados. Esto está bien y es muy bueno. Sin embargo, puedo decirle que *hay resultados*, y quizás empiezan a aclararse en su mente. Le puedo indicar dos resultados y los elijo deliberadamente, porque se relacionan conmigo y con el trabajo que usted hace conmigo, su instructor y amigo. Primero lo admití en mi propio grupo en sentido técnico, y ahora es un discípulo (chela) aceptado en mi grupo... Segundo, he dicho tanto a usted como a sus hermanos, que los estoy preparando para la iniciación.

Le recuerdo ambos hechos por la siguiente razón: Debe entrar en el nuevo ciclo de actividad con propósito determinado, clara visión y firme atención. El mes pasado, en el momento de la Luna llena, terminó usted un ciclo de esfuerzo. Está ahora entrando en otro. Quisiera que lo recuerde y vaya adelante, sirviendo con más libertad, mayor comprensión y más clara percepción. Ha sentado una base sólida.

Los dos pensamientos que salen de mi corazón, puedo resumirlos así. Observe que estos pensamientos proceden de mi corazón y la sugerencia proviene de mi mente. En esto hay una insinuación respecto a su trabajo en el futuro, en bien de quienes esperan su ayuda en la vida espiritual:

1. Debe trabajar ahora más definida y confiadamente como discípulo aceptado. ¿Qué quiero decir con esta afirmación? Que debe trabajar sabiendo que -debido a esta aceptación definida- *está* vinculado con la Jerarquía de Maestros y, en consecuencia, debe ser expresada por usted y a través suyo la cualidad del se-vicio jerárquico para la humanidad. ¿Cuál es esta cualidad? *Sabiduría, expresada inteligentemente por medio del amor*. Deberá reflexionar sobre esta afirmación. El servicio que presta es altamente inteligente, porque posee mucho conocimiento, debido a la antigua experiencia, a la reflexión y al estudio profundo en esta vida. Tal conocimiento, sin embargo, debe traducirse en sabiduría, mediante el poder dinámico del amor viviente. No emplearé otras palabras para expresar esta idea. Esta frase debe proporcionarle suficiente material para reflexionar.

2. El otro pensamiento que brota de mi corazón es incitarlo a recordar que el discipulado implica responsabilidad, y que se desarrolla a su vez mediante el sufrimiento. Esto lleva inevitablemente al *desapego*. Todos los del grupo pasarán por el proceso del desapego, lo cual deberá implicar dificultades que pueden involucrar constantes problemas y desapegos menores, matizando incesantemente la vida de servicio, el hogar y los contactos en el mundo. Exigirá, quizás, una fe y un valor de grado superior al de una purificación radical. Pero no temo por usted hermano en el sendero. Posee una fe

inquebrantable como el acero templado. No obstante, recuerde que si la oleada de amor se frustra puede tener lugar una derivación temporaria de su naturaleza. Sabe a qué me refiero, y la frase contiene una insinuación necesaria. Deje afluir el amor por su intermedio y todo irá bien.

Las sugerencias que deseo hacerle se fundan en instrucciones pasadas. Desde junio de 1935, fijamos un objetivo técnico que aún no ha alcanzado la mayor parte de la humanidad avanzada. Tal objetivo es el despertar del centro ajna. Su mayor necesidad, y lo que despertaría ese centro para ser usted de mayor utilidad, es el *poder de visualización*.

La otra cosa que integrará su naturaleza y aumentará su utilidad magnética y espiritual, es el desenvolvimiento de la imaginación creadora. ¿Cómo obtenerlo? Ambas cosas están estrechamente aliadas. La visualización y la imaginación creadora están relacionadas. Gran parte de su problema en esta vida (en lo que concierne a su desenvolvimiento esotérico) quedará resuelto en cuanto comprenda mejor estas dos fuerzas y cuando la acción de las mismas produzca el reajuste interno, el realineamiento y la exteriorización de su vida subjetiva. ¿Quisiera reflexionar profundamente hermano mío, sobre esta cuestión?

Enero de 1937

Hermano mío:

Me alegra saber que es sensible a mi vibración, porque, en verdad, lo es. Pero no con tanta frecuencia como cree. Es muy fácil, para los aspirantes, confundir la vibración de segundo rayo -cuando se expresa a través de un grupo de segundo rayo, como lo es mi grupo de discípulos- con mi vibración individual. Los discípulos deben aprender a distinguir:

1. La vibración de Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

2. La vibración del Maestro M. o la del Maestro K.H., si llegaran a utilizar la vibración de rayo con el propósito de estimular al grupo.

3. Mi vibración, la cual está lógica y fuertemente matizada por el segundo rayo.

4. La vibración de un grupo de segundo rayo, que es el conglomerado de todas las notas y tonos de los discípulos que componen el grupo.

5. La vibración de los discípulos avanzados de segundo rayo, que a veces pueden confundirla con la mía.

6. La vibración de los grupos de sexto rayo, que responden a la vibración de segundo rayo. El trabajo de éstos reside principalmente en el plano astral, donde es fácil establecer contacto con ellos.

Si reflexiona sobre lo que antecede podrá indicarle algo de valor. En forma curiosa usted y su condiscípulo B.S.W. representan los dos polos opuestos en este proceso de reconocimiento teórico Ambos reconocen cierto contacto, sin embargo B.S.W. es prácticamente más sensible a mi vibración que usted; mucho no capta debido a que *impone* su impersonalidad, en cambio usted a veces no capta por estar demasiado seguro.

Referente a esta cuestión de *sentir* la vibración, es útil recordar que tal sensibilidad es, natural y normalmente, una reacción astral o emocional. Al observar mi grupo me impresionan (y a veces me divierten) los esfuerzos que hacen algunos (usted especialmente) para negar que poseen sensibilidad astral o emocional. Algunos la admiten, pero la consideran indeseable; otros creen que es algo que debe inhibirse, no expresarla o ignorarla. Pocos, si existe alguno, consideran el cuerpo astral como expresión divina de la realidad, y de utilidad específica y precisa.

Los interrogantes que he plasmado en sus mentes podemos denominarlos "engañadores". El cuerpo astral es, en su tiempo y lugar, de valor, finalidad y utilidad tan reales como la mente. Sirve para relacionar la impresión superior con la inferior, y usted no puede registrar mi vibración en la conciencia del cerebro físico si no es por medio del astral, pero puede percibir mi vibración en el plano del alma y quedar impresa en la conciencia mental. A no ser que el cuerpo sensible, el vehículo emocional, esté correctamente activo (es decir, negativo para el mundo de los sentidos y receptivo a la impresión mental) esa impresión no se registrará en el cerebro o conciencia vigílica.

Gran parte de lo que expone en sus informes sobre esta cuestión, se refiere al efecto que su vida y trabajo producen en los demás, debido al manejo de las fuerzas con las que deben aprender a trabajar los discípulos, siendo de real beneficio para otros a medida que estudian y observan las reacciones evocadas. Sin embargo, sería de valor observar los distintos tipos de reacciones evocados cuando usted

1. trabaja con sus subordinados en el sendero -las personas comunes o probacionistas que huellan por primera vez el sendero. Mucho debe hacer con esas personas. ¿Le producen a usted un buen efecto?;

2. se interrelaciona con sus iguales en el sendero y con aquellos cuya vibración "neutraliza" ocultamente la suya, o "su intensidad va a la par", y no evoca en consecuencia (como evidencia su estado) reacción alguna, excepto una sensación de bienestar o camaradería;

3. reconoce a quienes están más avanzados que usted en el sendero y puede, si lo desea, evocar en usted una poderosa respuesta.

Comenzaremos a ocuparnos de las sutilezas más ocultas de nuestro trabajo y debe estar preparado para ello. Sus escritos y respuestas a las preguntas formuladas, se refieren, primordialmente, al trabajo en conexión con aquellos que espiritualmente son inferiores. ¿Qué puede decir respecto a quienes espiritualmente son sus iguales o superiores? Relea sus preguntas y respuestas en esta luz, y vea qué reacción evocan en usted. El iniciado de quinto grado, en la época atlante, debía evidenciar *el correcto empleo de la emoción*. En la época aria, el iniciado de segundo grado debe evidenciar lo mismo. Hermano mío, ¿cree usted que está preparado como para decir que se produce tal evidencia?

Usted inició este trabajo de grupo como resultado de una seria y ansiosa búsqueda, de antiguos vínculos kármicos y de muchos interrogantes que arrancaron respuesta de su alma, y del derecho adquirido como servidor consagrado que trabajó firmemente solo, durante muchos años. Trajo a esta actividad grupal cierto haber muy pronunciado y algunos defectos también destacados -como todos los miembros del grupo. Mi tarea es

utilizar su haber en el grupo y ayudarlo a paga sus deudas... Le pido, por lo tanto, que reflexione sobre esta cuestión, manteniéndose como alma en el estrecho sendero del filo de la navaja, entre los pares de opuestos, su activo y pasivo, considerándolos con todo desapego. Las frases ocultas con las cuales deseo plantear su problema y la solución del mismo, son:

"El imán oscila y, al oscilar, no toca las manos suplicantes que piden ayuda. Oscila en el alto cielo, sostenido sin temor por el alma serena, cuya voluntad es firme, cuya visión es clara y cuyo corazón se abre lentamente al lejano sonido -sonido de dolor y tristeza, de debilidad y desesperación".

"El imán cae en un cúmulo de manos codiciosas; desaparece ante los ojos; entonces se producen perturbaciones. El alma cuyos serenos ojos observaron los distantes horizontes del mundo, aparta su mirada. Ambos ojos están enfocados en el grupo tumultuoso de los buscadores de la verdad. El alma busca el imán y no lo ve porque está oculto en las formas de muchos hombres. El alma desciende y recorre el camino de la tierra, no los caminos de la mente. El lejano horizonte desaparece. Ante los ojos aparece la visión inmediata, lo inmediato ocupa el lugar de lo lejano. Y en ese lugar inmediato el imán reaparece".

Julio de 1937

Hermano mío:

Su *cuerpo mental* está regido por la energía de quinto rayo. Esta condición bien marcada constituye gran parte de las dificultades de su vida. En el caso de los aspirantes condicionados mentalmente, es la causa primordial de su comportamiento *no* magnético, utilizando esa palabra en sus implicancias psicológicas. Le recordaré que el no ser magnético, en su actual etapa de desenvolvimiento, indica que (a pesar de haber establecido cierta medida de contacto con el alma) no puede irradiar esa vida egoica a los demás como quisiera, porque su cuerpo mental predominantemente de quinto rayo (el Rayo de la Ciencia Concreta, como sabe) se halla impermeabilizado, aislado y tiene una tendencia natural a esa discriminación que conduce a la separatividad. También es verdad que puede haber un efecto contrario, cortar la radiación de otros, de allí su incapacidad de registrar impresiones telepáticas. No obstante, el valor de una mente de quinto rayo es muy grande, porque significa una mente aguda y útil (reflexione sobre esto) y una puerta abierta a la inspiración.

El cuerpo astral o emocional está condicionado por el sexto Rayo de Devoción o Idealismo, el cual puede muy fácilmente ser trasferido y trasformado por influencia del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Su tarea, en la actual vida, consiste en hacer esto posible, de modo de adquirir en su próxima vida un cuerpo astral condicionado por el segundo rayo. Su capacidad de progresar para lograr su ideal, a pesar de los obstáculos, es su principal haber, y lo llevará eventualmente a su meta. La dificultad principal de hoy es su mente de quinto rayo. ¿No es verdad hermano mío?

Posee un *cuerpo físico* de tercer rayo, el Rayo de Actividad Inteligente. En gran parte está controlado internamente por su mente de quinto rayo. Aquí, podrá también observar el dominio de este tipo de energía en su equipo de expresión. Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma, el tercero de Inteligencia Activa.

2. El rayo de la personalidad, el sexto de Devoción.

3. El rayo de la mente, el quinto de Ciencia Concreta.

4. El rayo del cuerpo astral, el sexto de Devoción.

5. El rayo del cuerpo físico, el tercero de Inteligencia Activa.

Este análisis arroja mucha luz sobre su problema, pues observará el predominio del tercer rayo mayor y el sexto menor de la devoción.

Enero de 1938

Hermano mío:

Anteriormente, le indiqué el punto de vista desde el cual mido personalmente la capacidad y el progreso del grupo, y desde ese ángulo me complace el progreso que hizo. En el trascurso de los últimos pocos años, muchas veces le hablé con franqueza y hasta, si se quiere, con aparente dureza. Esto lo hice para energetizarlo, a fin de que reaccione, orientándose más hacia el anhelo de su alma y apartándose de dos factores que impidieron el libre intercambio entre su alma y su personalidad. Siempre hago insinuaciones. No siempre expreso mis sugerencias con palabras claras, porque mis propósitos son siempre evocar la actividad del yo superior, exigiendo así el tipo correcto de obediencia. ¿Cuáles son estos dos factores?

1. La actividad de una vida que, aunque parcialmente equilibrada por el trabajo realizado en mi grupo, ha tenido no obstante, un efecto restrictivo que no logra evocar los poderes superiores de su alma. Trato de enfrentar esta situación y de elevar el tono general, pero para un discípulo solitario es difícil contrarrestar la vibración de un poderoso grupo astralmente polarizado. ¿Sabe a qué me refiero?

2. La tendencia de su vida a la depresión la contrarrestó asombrosamente mediante la negación y la persistente actitud de servir. No obstante, complicó el diseño de su vida, y sin embargo fue uno de sus mejores maestros.

Esta experiencia en la vida le ha proporcionado grandes resultados, e iniciará el próximo ciclo de existencia fenoménica, teniendo mucho de donde extraer y estableciendo numerosas relaciones vitales durante esta encarnación particular. ¿Qué logró principalmente en esta vida?

Primero, llevó el énfasis de su vida del trabajo objetivo externo a las realidades subjetivas internas. A fin de lograrlo vino a la encarnación en un medio ambiente limitado y restringido, para que no hubieran distracciones externas predominantes y obstructoras, por lo tanto, tuvo plena libertad para concentrarse sobre las realidades internas. Ha obtenido grandes beneficios en esta experiencia y su orientación subjetiva está estabilizada sobre una base correcta. *Sólo le falta realizar un mayor reajuste y sacrificio*. Como bien

sabe, el problema consiste en efectuar dicho reajuste sin causar sufrimiento material a quienes dependen de usted.

Segundo, orientó el cuerpo astral hacia valores e impresiones más elevados; lo hizo con tanto éxito que su sensibilidad emocional para con los demás, constituye ahora un definido haber activo. Quisiera que desarrolle aún más esta sensibilidad para ser de mayor utilidad, por el despertar del centro cardiaco y la renovación del interés en el Camino del Corazón. Para tal fin agregaré en esta instrucción personal una meditación, a fin de que la practique hasta recibir nuevas instrucciones.

Tercero, salió en esta vida del sendero de probación y entró en el sendero del discipulado aceptado e hizo un buen progreso. El énfasis de la época y su propia intensidad han bastado para aproximarlo a la meta; creo que lo va comprendiendo, causándole a veces gran sorpresa. El reconocimiento de los *hechos* -espirituales y subjetivos- es parte del entrenamiento necesario de los discípulos; el reconocimiento de un hecho en el plano físico no requiere tal entrenamiento de la sensibilidad; el reconocimiento de las realidades espirituales no sólo requiere entrenamiento, sino también expresión definida y formulada.

El año pasado no fue fácil para usted, hermano mío. Ha tenido muchos sufrimientos, que sólo usted conoció y yo reconocí. He permanecido a su lado y lo he vigilado, y a veces cuando y donde he podido, lo fortalecí, y dos veces conseguí ayudarlo definidamente. ¿Sabe en qué ocasiones ocurrió? El entrenamiento para registrar la ayuda ofrecida y aceptada, es a veces de valor para los discípulos de su tipo, por eso le indico lo que intenté hacer. Le recomiendo que en el próximo año procure acostumbrarse a mi vibración. Si lo hace, aumentará su sensibilidad subjetiva. Esto es de valor real y una adquisición permanente.

En conexión con las frases ocultas que le di hace un año y le prometí tratarlas, los comentarios siguientes pueden resultar de utilidad. La lección principal de su vida fue cultivar el poder de responder al lejano sonido del dolor humano. A esto me refería en las palabras: "el corazón que se abre lentamente". Por dos razones esta respuesta del corazón no ha sido fácil para usted. Una de ellas es que en su última vida puso excesivo énfasis sobre el intelecto, y por eso vino a esta encarnación con predisposición a polarizarse en la naturaleza mental, con el consiguiente desapego de los contactos y simpatías humanos. La otra, es el reconocimiento subconsciente de que si "desciende a las desdichadas modalidades de la simpatía humana", si tiene la capacidad de identificarse con sus hermanos y compartir sus dolores, lo hará sentirse fenoménicamente incómodo. Esto le sirvió, en los primeros años, para mantenerse alejado de la gente, y lo llevó a morar en el plano de la mente, desapegado, sereno y aislado. En los últimos diez años ha cambiado todo esto; ahora no se siente tan cómodo en sí mismo, está abierto a otros y es sensible a ellos en forma muy real.

También, comprende cada vez más que "ambos ojos deben estar enfocados en el mundo del dolor humano". Va aprendiendo que sólo en el verdadero olvido de sí mismo (olvido de la meta del alma y de la personalidad) logrará su verdadera culminación, y que la humanidad es de mayor importancia que el ser humano individual. Según *El Antiguo Comentario*: "el foco es ahora verdadero y real, porque ambos ojos, el derecho y el izquierdo, están dirigidos a los caminos de los hombres y, de esta manera, la verdad se ve con toda claridad".

Luego vienen las palabras: "Lo que está distante se pierde de vista y el presente inmediato aparece". Una de las tareas más difíciles que tiene todo discípulo ante sí, es cambiar la visión abstracta de la gloria y recompensa futuras, por el deber y la meta inmediatos, y aprender el valor espiritual de cada momento, lo cual se halla en el primer plano del diario vivir. Recuérdole hermano mío la época en que le era difícil identificarse con el problema del momento, pues estaba demasiado ocupado con la Jerarquía, sus miembros y sus planes y su relación con el Maestro invisible. Quizás, mediante el correcto reajuste que usted ha logrado realizar, habrá olvidado esa época distante y de difícil lucha. Pero yo no. Usted debe perder de vista las lejanas posibilidades espirituales en el servicio que presta en ese momento. Aprendió a hacerlo en gran medida, sólo para descubrir que esta senda de servicio y autoolvido lo devuelve a nosotros por un largo y cansador camino.

Finalmente, "la vida magnética nuevamente predomina". Sin embargo, esta vez el magnetismo no es el del alma, en su propio y elevado lugar, sino el de la personalidad espiritualizada en los caminos del contacto terrenal y diario. Lo insto nuevamente a desarrollar esta "vida magnética" -por el resto de esta vida y los siguientes ciclos....

Enero de 1939

Durante los últimos meses albergó en su mente muchas dudas y ofuscación, si así puedo expresarlo. Análogamente se adhirió con firmeza a sus hermanos de grupo, en el camino elegido. Sin embargo, está todavía influido por una antigua forma mental, olvidando que una de las tareas del discípulo es liberarse de estas aferradoras formas. Estas formas mentales lo conducen, mejor dicho, le exigen resultados de naturaleza fenoménica, lo incitan a creer y lo impulsan a demandar que sus años de devoción, la energía de su personalidad y su fuerza astral (una fuerte combinación, hermano mío), sean recompensados por el reconocimiento de un Miembro de la Jerarquía y el contacto con el Mismo. Usted busca esto, no para sentir una satisfacción personal o envanecerse con ello, sino como justificada y merecida recompensa por el paciente esfuerzo y la verdadera obediencia oculta.

No obstante, si lo reconociera hermano mío, habrá conseguido todo lo que ha pedido. Sabe quien soy; en consecuencia, se le ha acordado el reconocimiento que pidió y es consciente, para lo cual está siendo preparado por su alma, por mí y su trabajo grupal elegido, pero a pesar de ello no siente alegría ni tranquilidad alguna. Si no cree que es verdad lo expuesto, le pido que reflexione un poco y quizás con el tiempo le llegue la iluminación.

Trabajar grupalmente no es fácil para usted. Es difícil para un inglés liberarse de sus convicciones y prejuicios nacionales, como lo es para los nativos de países altamente desarrollados. Pero en este trabajo y en su etapa de percepción espiritual, la incluyente comprensión de la vida debería eliminar toda estrechez de miras. Para lograrlo debe esforzarse, y su nota clave es llegar a la convicción de que *todos los hombres son hermanos* -algo muy fácil de decir y sostener teóricamente, pero muy difícil de expresar como factor viviente en nuestra propia vida.

Vamos a trabajar ahora franca y libremente; yo, su Maestro y amigo, hablaré sin ambages a usted y a cualquiera de mi grupo. No disponemos de tiempo, pues la urgencia

inmediata de entrenar trabajadores es muy grande, siendo innecesario para un grupo como éste.

Recordará que dediqué mucho tiempo a la consideración de los rayos que rigen los diferentes aspectos y vehículos de cada uno de los miembros del grupo, y confío en que un análisis cuidadoso de lo expuesto habrá permitido a cada uno conocerse a sí mismo y comprender los problemas con mayor claridad y plenitud. Hoy trato de indicar los vehículos de fuerza por medio de los cuales se enfocan predominantemente los dos rayos mayores, recordándole que la tarea consiste para usted en relacionar dos energías y tres fuerzas, de modo de convertirse de hecho, en una manifestación divina. Permítame ser preciso.

Primero, su rayo egoico o del alma, se enfoca en y por medio de su cuerpo mental de quinto rayo. Esto -como le dije en una instrucción anterior- relativamente hablando, le otorgó un enfoque mental definido, su actitud censuradora y su aislamiento. Esta combinación le permitió convencerse siempre de sus decisiones correctas y le dio la seguridad de que sus elecciones particulares en la vida y las circunstancias preferidas, fueron también correctas y justificadas. Esta energía y esta fuerza están reforzadas por la fuerza controladora de su cuerpo físico, que le ha proporcionado un cerebro de tercer rayo.

Segundo, el rayo de su personalidad está enfocado en su cuerpo astral. Los rayos tercero, quinto y sexto, son sus factores controladores. Esto le otorga devoción y control mental y debería proporcionarle también verdadero equilibrio, pero lamentablemente no lo logra, porque el aspecto mental se destaca indebidamente y teme ser devocional. No obstante hermano mío, la devoción lo trajo a nosotros y no su capacidad mental; lo guió constantemente todos estos años y lo llevó a prestar servicio en el mundo. ¿Cuál fue su devoción? Esta es una pregunta muy importante que usted debe responder a su alma.

Me pregunto nuevamente: ¿Cómo hacerle entender a usted la naturaleza de su problema? Lo expresaré de la siguiente manera. Su energía egoica, enfocada en su mente, está al servicio de su personalidad y de la tarea que trata de llevar a cabo en el campo particular en el cual se obliga a sí mismo a permanecer. Pero tendría que ser todo lo contrario, pues la personalidad -con todos sus poderes unificados- debería estar al servicio del alma y todas las fuerzas de su naturaleza inferior a disposición del yo superior, actuando a través de la mente iluminada y del cerebro sensible. Reflexione sobre esto. La energía de la inteligencia y dos fuerzas inteligentes -el alma, la mente y la naturaleza física- sirven a su devota personalidad. Esto debería ser a la inversa hermano mío, y dejar que el alma inteligente controle a su personalidad devocional. En esto reside su problema.

La necesidad de todo discípulo consiste en desarrollar siempre un alineamiento más íntimo y directo entre el alma y la personalidad; tal es, en consecuencia, su problema, aunque le parezca elemental. Lo que necesita es enfocar la energía del alma en el cuerpo astral de sexto rayo, en vez de hacerlo en su mente, para que el amor inteligente llegue a ser la característica predominante. Esta trasferencia proporcionará a usted y en usted, ciertas cosas:

1. Trastornará momentáneamente su vida, por lo tanto, afectará lógicamente al plexo solar, trayéndole un período de verdadera dificultad.

2. Trasferirá la energía del alma y la fuerza de la mente a la esfera de las emociones y de la respuesta sensoria y sensible, que acrecentará grandemente su utilidad, pero también el "terrible dolor de la vida misma", dolor que todos los discípulos deben aprender a vivir y a sufrir inevitablemente.

3. Estimulará sus células cerebrales y pondrá en actividad muchas otras hasta ahora aletargadas, capacitándolo para un creciente servicio, distinto del que ahora desempeña. Lo conducirá a investigar si su campo actual de servicio es el que le corresponde y, si lo es, qué debe hacer para "cambiar la simiente que tendrá que sembrar allí". Sabrá a qué me refiero, sin necesidad de entrar en mayores detalles.

Éste es su problema. ¿Cómo debemos cambiar el enfoque egoico y, al mismo tiempo, fusionar más íntimamente los dos rayos mayores, para que la personalidad se subordine al alma? A fin de ayudarlo debe practicar la siguiente meditación específica...

NOTA: *Este discípulo ya no trabaja con el Maestro Tibetano, el cual hace el siguiente comentario sobre él.*
"Ha llegado a la máxima altura de la marea para esta vida. No necesita más instrucciones. Tiene suficiente para trabajar".

L. D. 0.

Noviembre de 1937

Mi hermano y amigo:

Muchos factores son los responsables de unir a un grupo de personas como éste. En primer lugar, la mutua relación kármica, que indica igualdad de aspiración y capacidad general para establecer y mantener ciertos contactos espirituales, les permite trabajar con más facilidad como ente o unidad, si prefieren este término. En estos casos, el grupo necesita un desarrollo específico y peculiar, a fin de que la vida grupal sea enriquecida y profundizada. En otros casos, existe una relación definida conmigo, que data de experiencias pasadas, aunque tales experiencias no se registren hoy conscientemente. Se le ofrece también una nueva oportunidad para entrenar a quienes están en el sendero del discipulado. Todos estos factores han influido en mi decisión de pedirle, como discípulo, que trabaje en cooperación conmigo y mi grupo de discípulos.

En su caso particular, una causa determinante, su profundo deseo y comprensión, fue la contribución que podía hacer al grupo, y también su muy antigua relación conmigo. De esta última causa yo soy, naturalmente, más consciente que usted.

Necesito explicarle estos puntos, porque uno de sus mayores anhelos es comprender las causas, y tal anhelo no debe dejarse de lado. Ingresar en este grupo no es cosa fácil para usted. Duda de su capacidad para ajustarse a los requisitos y someterse a la inevitable disciplina grupal, aunque sea voluntariamente. Yo también lo he puesto en duda, no porque sospeche de la sinceridad de su propósito y de la intención de su vida; tampoco desconfío de la firmeza de su determinación en hollar el sendero y seguir avanzando hacia su meta,

porque es para usted una decisión inalterable e inflexible. La mantendrá a cualquier precio, a pesar de fracasar algunas veces en mantener sus propias normas de vida espiritual. Mis dudas se fundan en su tendencia a la vaguedad y a la carencia de todo sentido de orientación en el tiempo. Con frecuencia sucede en el caso del místico puro como lo fue usted. Tengo la seguridad de que es consciente de ello. No es fácil para una persona de su tipo iniciar un régimen de autodisciplina por sugerencia de otro, tal como yo. Para contrarrestar esta dificultad, le recordaré que su conformidad en esta cuestión, fue completamente. voluntaria, y que manifestó disposición en hacer el esfuerzo necesario, después de considerar el asunto durante más de un año. Eso es todo lo que le pido. Le recordaré también que la actitud que adopto hacia mis grupos de discípulos (algunos de los cuales trabajaron conmigo durante muchos años), me impulsó simplemente el agudo deseo de ayudarlos desde el ángulo de mi más amplia experiencia y de hacer sugerencias, las cuales el discípulo podrá seguir o no, según le parezca.

Sin embargo, sería sensato hacer el esfuerzo y darme la oportunidad, mediante una temporaria pasividad y obediencia voluntaria, de demostrar que detrás de la técnica de entrenamiento que propongo hay un propósito y una comprensión planificada. ¿Está dispuesto, por consiguiente, a poner a prueba mis sugerencias y seguir mis propuestas durante un tiempo adecuadamente prolongado, para demostrar la sabiduría de las mismas? Toma tiempo en la vida espiritual hacer los reajustes requeridos y alcanzar los desenvolvimientos necesarios. Dos o tres meses no bastan para contrarrestar las tendencias y hábitos de toda una vida o, quizás, de varios ciclos de vida. Pero usted tiene valor y firme voluntad, y puede lograr mucho en esta vida.

Su problema es el de una persona versátil y evolucionada, de segundo rayo. Posee una destacada habilidad para hacer muchas cosas bien, y la definida aptitud de comprender a la gente, sus móviles y sus impulsos. Es un genio para establecer contactos y un buen psicólogo natural. Debido a su inclusividad de segundo rayo, tiende también a sobrestimar a la gente y, subjetivamente, adolece de un fuerte complejo de inferioridad, basado, no en el fracaso, sino en gran parte en su sentido de lo divino. Reflexione sobre la idea dada. Debe aprender a ver la gente tal cual es en realidad, y apreciar, como hasta ahora, lo divino en ellos, para mantenerse apartado en su esfuerzo por ayudarlos y trabajar con ellos y para ellos. Tiende a considerar que su capacidad de hacer el bien es en muchos aspectos algo obstaculizador. Debe aprender a considerarlo más bien como indicación de las diversas maneras en que puede llegar a los demás y como un definido haber en el sendero.

Con usted puedo y debo ser totalmente franco; su honestidad innata reconoce la misma cualidad en otros y no me respetaría si lo tratara con guantes blancos, según se dice. Mi función no es decirle sus defectos o darle muchas indicaciones. Ya los conoce y sigue instintivamente en la verdadera dirección, aunque a veces elija el camino más largo para llegar a su objetivo.

Debe hacer dos cosas, que acrecentarán grandemente el resultado de su servicio y reorganizarán su vida interna y externa, si las realiza con éxito. Tiene que trabajar conscientemente con el factor *tiempo* y hacer de la vida una expresión más plena del trabajo bien realizado. Debe cultivar más definidamente que hasta ahora el hábito mental, la actitud entrenada del Observador de la vida, de la gente y de sí mismo. Debe desarrollar la atención de Aquel que mira la vida y lucha por la vida de los demás. Es necesario que aprenda que, cuando deje de identificarse tan íntimamente con las personas y no sufra tan conscientemente con ellas, podrá prestarles un mayor servicio y ser un mejor amigo y

firme auxiliar. En consecuencia, el *desapego* es para usted un requisito y una cualidad que debe cultivar. No es el desapego para la propia protección o la autoinmunización ni el distanciamiento, sino el desapego egoico, que actúa desde niveles del alma y –viendo la vida a la luz que afluye del alma— considera todas las cosas desde el punto de vista de la eternidad. Entonces verá los verdaderos valores implicados y la real perspectiva del cuadro. Tiene que aplicar a las personas y a las circunstancias la misma duda y la comprensión que trata de aplicar en el arte. Debe ver a la gente tal como en verdad es, con sus defectos y virtudes, su divinidad y humanidad. ¿No estoy en lo cierto, hermano mío?

A medida que pase el tiempo, podrá extender y profundizar el análisis; pero al principio sólo trato de acentuar estos dos puntos, o más bien requisitos –el correcto empleo del tiempo y el correcto ajuste del mismo en su vida, y la necesidad de cultivar una actitud de desapego. No le prestaría ningún servicio a usted ni a mis discípulos si no fuera específico y directo. El trabajo que quizá le pida realizar, tiende a producir algunos de estos reajustes necesarios.

Le pediré que agregue a su meditación matinal una recapitulación vespertina sobre desapego... En cuanto a su meditación, continúe el procedimiento común, por lo menos ahora, y agregue sólo cada mañana un período definido donde incluya en la luz a los condiscípulos que conoce, y trate conscientemente de vincularse con ellos, brindándoles el amor y la sabiduría que posee. Esto contribuirá a integrar el grupo definitivamente...

Está en situación de ayudar a muchas personas. Procure hermano mío hacerlo con sabiduría, discernimiento y discreción, y dedicar su esfuerzo donde pueda lograr mejores resultados. La correcta discriminación para tratar de ayudar, es algo raro de obtener, pero puede ayudar. Usted tratará lógicamente de cumplir estos requisitos grupales, ¿no es así? Pero debe hacerlo por libre decisión para los propósitos de la integridad grupal.

Febrero de 1938

Hermano mío:

Habrá percibido con claridad que tiene un vínculo kármico definido con sus condiscípulos y conmigo. Sin embargo, el vínculo que lo trajo hacia nosotros es uno solo, y le permitió vincularse con estos grupos iniciales, conectados con los Ashramas de los Maestros que tratan de incorporar los métodos de trabajo de la futura nueva era. Anteriormente trabajó con otro grupo. Luego, el apremio de la vida y de las circunstancias y el deseo de expresarse en la línea elegida de actividad, lo apartaron momentáneamente de la vida grupal, y otro ocupó su lugar. Ahora deberá trabajar en un grupo que se ocupa de disipar el espejismo mundial. Decidí ponerlo a trabajar en ese grupo porque está relativamente libre de espejismos (no he dicho libre de defectos ni de los aspectos mentales del espejismo que llamamos ilusión). Tal libertad debe ser de utilidad para el grupo. Puede pensar con claridad, y comúnmente sabe por qué actúa en determinada forma, pero usted rara vez lo hace sin pensar previamente o encontrar razón suficiente y adecuada (para no sentir emoción) al actuar de esa manera. Recuerde esto a medida que trabaja en mi grupo, y más tarde –cuando el grupo actúe en forma unida para disipar los espejismos prevalecientes— ¿querrá trabajar inteligentemente y con poder, con los miembros del grupo, mientras aprenden con usted a dominar los espejismos en sus propias vidas?

Cuando el hombre aprende a dominar las condiciones mediante el poder de su alma, puede trabajar incólume y constructivamente sin que lo afecten las condiciones. ¿Quisiera tratar de recordar esto?

El trabajo que realiza este grupo debe ser importante y útil, o de lo contrario sólo será una quimera y pérdida de tiempo, sin propósito real ni fin útil. Si a algunos grupos de discípulos del plano externo, que los Maestros están formando ahora en todo el mundo, pueden considerárselos como grupos simientes de la nueva era y análogamente pueden ser de utilidad inmediata en la etapa del trabajo inicial preparatorio emprendido ahora, vale la pena por lo tanto desde muchos ángulos, dedicar tiempo y esfuerzo (a fin de colaborar constructivamente, cuando llegue el momento) para cumplir con los requisitos. Usted entró en el grupo años después que la mayoría; para ocupar el lugar de D.A.O. debe asimilar mucha información y estudiar numerosas instrucciones anteriores. Si lo hace podrá trabajar comprensivamente con sus condiscípulos. Dedique por lo menos un año para repasar la enseñanza anterior sobre maya, espejismo e ilusión. Hallará muchas cosas de interés para usted...

Es un trabajador creador y posee también capacidad para trabajar en forma creadora de diversas maneras. Es artista y escritor, lo cual significa que su alma puede expresarse y ser útil a través de dos canales. En consecuencia, posee dos haberes definidos para contribuir al servicio mundial y dos medios de expresión mediante los cuales se ponen en armonía su alma y su cerebro. Tales canales son, necesariamente, medios de relación, y por ellos puede descender la luz, iluminando lugares oscuros. Quisiera señalar que los trabajadores creadores, en cualquier campo, son principalmente quienes pueden destruir los espejismos a los cuales la humanidad es propensa. Tales espejismos residen en las esferas de la actividad ilusoria creada por los hombres. Usted reemplaza al trabajador creador que sucumbió sincera y honestamente al espejismo de un "alma libre e independiente" – concepto paradójico que olvida que la herejía de la separatividad, la soledad y la independencia son parte del espejismo mundial. Ese hermano no pudo colaborar y dio más valor a la "libertad personal" que a la actividad grupal planeada, demorando durante dos años al grupo de trabajadores en iniciar la actividad asignada. Por lo tanto, ¿quisiera tratar de integrarse rápidamente a fin de apresurar las realizaciones esperadas?

Para ayudar a hacerlo, no le asignaré mucho trabajo personal, ni le delinearé mucha actividad individual. Sin embargo, le indicaré los tres rayos de energía que constituyen su personalidad. Como ya sabe, el rayo de su alma es el segundo y el de la personalidad el cuarto. El estudio de estos cinco rayos, y los rayos de sus condiscípulos, pondrá de manifiesto dónde existen los puntos de relación, dónde están las líneas de menor resistencia, y dónde buscar rápida captación y colaboración comprensiva.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, de allí la adaptabilidad, su sentido de relación y su rápida captación de la verdad mental. La ilusión, más que el espejismo, será para usted una celada. Este Rayo de Armonía a través del Conflicto es, en su caso, el rayo vinculador que, por medio de la mente, traerá el establecimiento, cada vez más rápido, del contacto entre su alma y su personalidad.

Su *cuerpo astral* pertenece al segundo Rayo, lo que será muy evidente para usted, pues le trae esas dificultades y oportunidades que llevan, eventualmente, a expansiones de conciencia y lo hacen sensible a la psiquis de otros, siendo en gran parte la base del buen trabajo que ha realizado.

Su *cuerpo físico* es de séptimo rayo, le da ese sentido de relación entre espíritu y materia, entre alma y cuerpo, y le permite, si así lo desea, ser agente constructor en el trabajo mágico. Por lo tanto, sus rayos son :

1. El rayo del alma, el segundo de Amor-Sabiduría.

2. El rayo de la personalidad, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

3. El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

4. El rayo del cuerpo astral, el segundo de Amor-Sabiduría.

5. El rayo del cuerpo físico, el séptimo de Orden Ceremonial o Magia.

En consecuencia, la línea principal de fuerza, en su equipo, que lo relaciona con los demás y le facilita los contactos, es de segundo rayo, con su expresión subsidiaria, el cuarto rayo. Éste es un definido beneficio y una oportunidad, pero hace también posibles ciertos males, los que tendrá que contrarrestar fortaleciendo las tendencias de primer rayo, a fin de alcanzar el equilibrio necesario. Agregaré que:

1. La energía de su alma trata de expresarse a través del cuerpo vital.

2. La fuerza de su personalidad está enfocada en el cuerpo astral.

Lea lo dicho a I.B.S. a fin de comprender la significación de lo que antecede.

Febrero de 1939

Hermano de antaño:

Ha completado un año de trabajo conmigo y en este grupo de discípulos. Ha tenido tiempo de aclarar sus pensamientos y la oportunidad de definir con claridad los objetivos y propósitos del trabajo que en breve iniciará este grupo. Comienza con ciertas dificultades, porque en su caso se ha prescindido de todo trabajo inicial y entrenamiento preliminar. Se inicia en la etapa del trabajo grupal organizado. ¿Lo hará con paciente dedicación y con indiscutible, aunque voluntaria obediencia? No se deje vencer por el espejismo mundial y procure no ser arrastrado al vórtice de temores y de pesimismo que embarga a tantas personas en estos días.

Como le dije en otra ocasión, está relativamente libre de espejismos, pero las fuerzas son ahora tan poderosas que los discípulos deben protejerse de ellas definidamente. En su caso, tal protección consiste en hacer algún trabajo creador. Le resultará fácil porque el rayo de su personalidad y el de su mente son idénticos y también porque su alma, arraigada y enfocada en su cuerpo etérico, puede, si lo decide, energetizar su cuerpo físico para que realice todo tipo de actividad creadora necesaria.

Algo que todos los discípulos deben aprender es aprovecharse de las fuerzas y energía que poseen por derecho inherente; sin embargo, pocas veces las aplica comprensivamente

el hombre o la mujer comunes, siendo generalmente las víctimas y no quienes utilizan tales poderes. Pocos se dan cuenta de las estupendas energías que pueden utilizar a voluntad. Su problema reside en establecer una relación dinámica entre todas las fuerzas internas y sutiles enfocadas en su cuerpo etérico, y dar ocultamente expresión externa, por conducto de su cerebro físico, a la riqueza de conocimiento, comprensión y sabiduría que posee. No logra manifestarlo tan adecuadamente como podría, aunque a veces lo consigue. Su objetivo debiera ser, con mayor frecuencia, la expresión externa de la naturaleza interna, y tratar de hacer más dinámico y real el vínculo consciente entre lo interno y lo externo. Reflexione sobre esto. En la actualidad, son intensamente necesarios la fortaleza, la sabiduría y el amor de cada discípulo del mundo. La humanidad reclama ayuda y la Jerarquía pide colaboración.

Enero de 1940

La necesidad de *hacer* y de *ser* objetivamente activo, es uno de sus principales espejismos, hermano mío. Debe aprender la lección de que lo que hace tiene poca importancia. Lo importante, en realidad, es registrar consciente, constante y exactamente, lo que está haciendo. Quisiera que recuerde que actuar correctamente es resultado de la existencia. Si su conciencia de existir es de carácter personal, así será su actividad. Si su conciencia está enfocada en el ser espiritual, su servicio será en consecuencia espontáneo, creador y activo, por irradiación. Le recomiendo meditar sobre esto.

Para muchos discípulos en entrenamiento la crisis actual les presenta un período o intervalo de abstracción, a fin de reenfocar y conocer de nuevo la fuente de la sabiduría interna. Esto también le atañe a usted. Ocúpese del problema de responder sensiblemente y no del espejismo del trabajo que debe realizar. Ocúpese de las causas y no de los efectos, los cuales se producen inevitablemente.

NOTA: *Este discípulo continúa trabajando activamente con El Tibetano.*

J. A. C.

Diciembre de 1937

Hermano mío:

Al tratar con egos de primer rayo o con esas almas que actúan por medio de personalidades de primer rayo, enfrento siempre la dificultad inicial de su "independencia aislada". No les es fácil a las personas de primer rayo colaborar y estar de acuerdo con las sugerencias grupales, con el ritmo del grupo o con la disciplina y tampoco con una actividad sincronizada y unida, anunciada como meta para todos los grupos de discípulos. La actitud interna está con frecuencia unificada con el propósito y los ideales principales, pero en la expresión externa, el hombre físico, se mantiene inadaptado y está poco dispuesto a adaptarse. Si no fuera por su personalidad de segundo rayo, le sería muy difícil trabajar en mi ashrama, pero esta cualidad de segundo rayo –fuertemente marcada y producto de una larga serie de encarnaciones en un vehículo de ese rayo— puede convertirlo si lo desea, en uno de los puntos focales para el trabajo programado que debe llevar a cabo este grupo de discípulos.

Se necesitarán varios años para que los miembros de este grupo se adapten mutuamente y realicen un trabajo efectivo, logren la síntesis interna y el esfuerzo unificado que me permitirá asignar a estos discípulos en entrenamiento, determinada tarea que deberán desempeñar –lo cual puede afectar, en forma sutil y no reconocida, a las fuerzas que rigen al mundo; esto se podrá dilucidar más adelante cuando se haya obtenido la síntesis y la comprensión requeridas. No traten de comprender lo que quiero significar con este trabajo. Hay mucho que hacer, estudiar y explicar, antes de que el trabajo de fruto. Existen muchos grupos, dirigidos por los Maestros, que estuvieron entrenándose desde años y capacitándose para la tarea que deben desarrollar. Lenta y gradualmente, los nuevos conceptos y las nuevas técnicas de civilización y trabajo grupal, adecuados para la nueva era, van penetrando en la conciencia de los discípulos del mundo.

En lo que a usted concierne, hermano mío, está entrando en una fase o ciclo de vida, en el que puede convertirse, si lo desea, en verdadero "sannyasin", es decir, aquel que (libre de las tareas más activas, propias del joven que se inicia en el campo de actividad de su vida) puede utilizar la experiencia adquirida, el conocimiento arduamente obtenido y la sabiduría acumulada, en servicio activo a la Jerarquía y a la humanidad. Puede ahora vivir para bien de otros y hallar en nuestro trabajo la recompensa, el interés y la compensación por todas las luchas del pasado. Servir ha sido por largo tiempo su anhelo, porque ha amado a sus semejantes y luchó por mantener este amor hacia la humanidad, a pesar de las desilusiones, de su desagrado por el egoísmo mundial y de su tendencia (muy marcada en usted, hermano mío) a sentir la futilidad de las cosas y la inutilidad del esfuerzo, frente al actual desastre mundial y al abrumador pesimismo humano. Contra esto tendrá que luchar.

Me agrada contar con su colaboración en esta difícil tarea que nos proponemos desarrollar juntos. Le pido desde ya que acepte voluntariamente las sugerencias que haré, por lo menos hasta que vea con más claridad a dónde trato de llevar a mis discípulos, y tenga una perspectiva más precisa del trabajo que es posible realizar. No creo que al fin de unos pocos años le pese haber aceptado temporariamente mis planes para este grupo.

En relación con mis discípulos es esencial total franqueza, y deben reconocerse con igual prontitud las cosas buenas y los defectos. Ninguno de los que recibieron entrenamiento durante algún tiempo, trata ahora de ocultar nada a los demás. Serán los primeros que le explicarán la importancia, la dificultad y el valor de establecer esta franca relación. Es necesario que desde el comienzo de su asociación con mi grupo, procure obtener una similar claridad de visión en lo que a ellos concierne, y a su vez ellos adoptaran la misma actitud hacia usted.

Una de las cosas que lo ha entorpecido durante toda su vida y le ha impedido prestar un servicio más pleno al mundo, fue un pronunciado complejo de inferioridad. Esta tendencia, aunque no le impidió la realización en la vida ni las actividades de la personalidad, no obstante ha demorado e inhibido el libre movimiento interno de su alma, y lo ha privado de ese gozo de vivir que debe ser la característica del discípulo. Su sensibilidad es grande y su captación de los asuntos y de las condiciones mundiales es necesariamente algo más profunda que la del ciudadano común. No obstante, la misma profundidad de su visión y conocimiento lo inclina a sentir su pequeñez y poca importancia individual. Esto va unido, como ya dije, a un sentido de futilidad, cuando trata de hacer una mayor impresión en las condiciones del medio circundante. Precisamente en conexión con ello deberá luchar su personalidad. Lo insto, en consecuencia, a que procure establecer un contacto más íntimo con su alma, lo cual anulará su complejo de inferioridad; también lo exhorto a que *cultive*

un espíritu gozoso, para liberarse y prestar mayor servicio. ¿Está dispuesto a trabajar sobre estos dos puntos y seguir mis indicaciones durante un año, ayudando así al grupo mientras se ayuda a sí mismo?

Para ayudarlo le doy a este respecto una meditación tan sencilla, que quizás lo lleve a dudar de su eficacia. Puedo asegurarle, sin embargo, que si la sigue cuidadosamente durante unos pocos meses, o hasta que le sugiera otra cosa, se sorprenderá de los cambios que esta sencilla fórmula producirá en su conciencia. Mientras medite, debe tener a mano papel y lápiz para anotar los pensamientos e ideas que le lleguen... Estoy tratando de templarlo para el trabajo futuro.

NOTA: *No hubo respuesta a esta invitación para trabajar en el grupo del Tibetano y, aunque evidenció interés en los escritos, lo único que hizo fue estudiarlos.*

F. C. D.

Enero de 1933

Hermano mío:

A mi condiscípulo F.C.D., que trabaja en esa tan insoportable soledad del discípulo de segundo rayo, le diré: su problema es doble, y una vez resuelto extenderá aún más su ya amplio campo de servicio. Su cuerpo etérico está desvitalizado y su corazón se ha entregado a muchas personas, por eso lo apremian y obligan, se aprovechan demasiado de su amabilidad. Cuando cumpla cincuenta años habrá logrado convertirse en un "sanyasin", en el mundo occidental. Esto ya lo ha logrado B.S.W., que le podría prestar ayuda, si le escribe con franqueza. Usted tiene también a su vez algo que darle.

Los problemas del cuerpo etérico cederán ante el tratamiento recomendado a C.D.P. y si controla y regula cuidadosamente la dieta... No intento dar a quienes trabajan en mi grupo, el régimen dietético que deben seguir. Estas cosas difieren para cada individuo.

En esta etapa usted adolece imprescindiblemente, de los vicios y las virtudes de segundo rayo. Sufre porque se apega a las cosas y se identifica con demasiada rapidez con otras personas. Esto puede ser corregido si se mantiene firme como alma y no se centra como personalidad al tratar a otras personas –sea en el circulo hogareño o cuando presta servicio mundial. Debe tener en cuenta que la relación se establece con las almas y no con las formas transitorias, por eso debe vivir sin apegarse a las personalidades, sirviéndolas, pero viviendo siempre en la conciencia del alma –el verdadero "sannyasin".

Por lo tanto mantenga la meditación exclusivamente en la cabeza, excepto alguna práctica incidental (que ya le indicaré) en conexión con el bazo, a fin de obtener vitalización etérica. El centro cardíaco está suficientemente despierto para esta vida, y una mayor sensibilidad constituiría un obstáculo. El debido cumplimiento del deber y la *interna* liberación de ataduras, le significarán la libertad que lo emancipará para prestar un servicio más pleno. Hermano mío, si tiene preguntas que formular, las responderé con mucho gusto.

Junio de 1933

Hermano mío

Su período de dificultad y de soledad no ha menguado, resultándole difícil seguir adelante. No tengo mucho que decirle en este momento; se está acercando cada vez más a su Maestro, y en tales casos los condiscípulos no pueden intervenir. Lo antedicho constituye la ayuda más positiva que ahora puedo prestarle. Posee perseverancia y voluntad (como acero templado) de segundo rayo y puede eliminar todo temor respecto a su capacidad para capear la tormenta y las dificultades y triunfar en toda la línea. Nada podrá detenerlo...

Quisiera darle una fórmula o *mántram* especial, y elegí las siguientes frases para que las repita cuando crea conveniente:

"Soy un mensajero de Luz; soy un peregrino en el camino del amor.
No camino solo, y sé que las grandes almas y yo, somos uno y el servicio que prestamos es uno. Su fuerza es mía. Esta fuerza la reclamo. Mi fuerza es de ellos y la entrego voluntariamente. Como alma camino en la tierra. Represento al UNO".

Su trabajo en mi grupo y su poder respecto a sus hermanos de grupo, consiste en su comprensión compasiva. Nutre el amor entre ellos y actúa como punto focal para ese aspecto del alma que se expresa como comprensión. Usted puede trasmitir tal cualidad del alma.

Junio de 1934

Hermano mío:

Está al borde de una real expansión de su trabajo y para ello debe prepararse. Creo que ya se dio cuenta. Sin embargo, mediante el empleo, de su parte, de la *voluntad* espiritual, llegará a la plena libertad de acción. Ha llevado una vida de disciplina, pero sus frutos se manifestarán a medida que abra las puertas y las cierre a las antiguas y aprisionadoras limitaciones. Sabe muy bien a qué me refiero.

Como discípulo del Maestro K.H., que también fue mi sabio Instructor y guía, ante todo le diré: Absténgase de prestar tanta atención a las vidas de quienes lo rodean, porque esta forma de trabajar les resulta fácil a los discípulos de segundo rayo. Poseen un sentido de responsabilidad muy grande y es tan fuerte su deseo de cobijar y proteger, que estiman excesivamente a aquellos con cuyas vidas están en contacto cotidianamente y se hallan también vinculados por obligaciones kármicas. Siga su propio camino con fortaleza y en silencio, y haga lo que su alma le dicte. No deje que las voces menores de los seres queridos y cercanos, desvíen su progreso en la senda de servicio. Pertenece ahora al mundo y no a un puñado de sus semejantes. Esta lección no es fácil de aprender, hermano mío, pero todos los discípulos deben aprenderla algún día, y es adecuada para usted. Se hizo un llamado para más servidores, y los discípulos consagrados deben ser los primeros en responder. Implica sacrificio, y se confía en que usted lo hará.

Su salud ha mejorado, y continuará mejorando si tiene cuidado y aplica las reglas que le di en otra ocasión, respecto a la dieta. Quizás descubra que en los años venideros disminuirán sus horas de sueño. Esto será bueno, hermano mío, porque el dormir

demasiado disminuye la fuerza etérica. Una insinuación es suficiente para el discípulo inteligente. En el futuro deberá ajustarse a la regla siguiente: tomar más aire y sol; dormir menos y no hacer tantos contactos humanos. Debe leer el significado oculto en estas palabras. No puedo expresarme con más claridad, porque otros lo leerán, pero en caso que no llegue a comprenderlo bien, pregunte a A.A.B., cuyo problema en cierto aspecto ha sido el mismo. Le he confiado a ella ciertas cosas de valor para usted, pero vacila en hablarle y espera que comprenda sin mayores interpretaciones. Creo que así será, pues su intuición está despierta y su devoción a la causa de los Grandes Seres es real; además tuvo mucha experiencia en el trato con otras personas. Su tarea principal es prepararse y mantenerse en buena condición física, porque inevitablemente se le demandará que dedique tiempo, fuerza y corazón...

Este año debe poner el énfasis sobre la estabilización de su rutina espiritual. Si puede hacerlo y la atención del trabajo se lo permite (como verá no formulo mi pedido en modo imperativo), quisiera que escribiera un artículo sobre El Poder de la Voluntad Consagrada. El discípulo de segundo rayo debe aprender a utilizar el aspecto voluntad; éste es su problema inmediato. Posee la voluntad de persistir. Su siguiente realización y desarrollo es adquirir la voluntad dinámica que derriba obstáculos, y arremete contra todo. Que el poder y la bendición de su Maestro le llegue a usted, mi condiscípulo.

Trataré de responder las dos preguntas que ha formulado. En lo que respecta a Z., debe continuar y progresar en el proceso de extroversión. Le sugiero que espere otros seis meses o un año, antes de reemprender el trabajo anterior. Antes que se expanda y crezca la obra que usted realiza, Z. tendrá mucho que hacer. Pasará momentos de verdadera crisis, porque su trabajo asumirá proporciones que el de Z. no alcanzará en esta encarnación... Él debe trabajar primero para lograr el alineamiento con su alma y luego meditar, pues el verdadero dictado debe venir de su propia alma...

Segundo, la sugerencia que hizo de que en segundo lugar debería establecerse un centro de utilidad internacional en X, tiene verdadero valor, y puede materializarse si trabaja sin apresuramiento y retiene en sus propias manos su condicionamiento. Medite mucho sobre esto y no dé un paso hasta después de... Deberá exponer sus planes en ese lugar secreto, pero los dos hombres que podrían ayudarlo no están todavía preparados. Uno de ellos aún no lo conoce. Reflexione con claridad sobre:

a. La nota que trata de emitir.
b. El trabajo que el centro propuesto debería desarrollar en el plano físico.
c. Los principios que deben regir toda acción que considere necesario emprender.
d. La necesaria vinculación que debe establecerse para que el trabajo carezca de prejuicios raciales y planee la disipación de algunos de los espejismos mundiales.

Enero de 1935

Hermano mío:

Se habrá dado cuenta evidentemente de la verdad de mis palabras, en mi última comunicación, al predecir la creciente ampliación de su trabajo, lo cual tuvo lugar durante el año pasado y estableció muchos contactos, y la extensión de su influencia en su propio país y en todo el mundo se ha acrecentado grandemente. Las decisiones que tome y la disciplina a la que se someta voluntariamente, determinarán el alcance y la extensión de su

posible trabajo futuro. Está en sus manos y capacidad el hacer inteligentes reajustes.

Como bien sabe y dije, sus problemas son de carácter íntimo, conciernen a sus relaciones en el hogar y a su salud física, lo cual debe resolverlo usted mismo y a su manera, pues un extraño sólo puede sugerir e indicar, y es lo que traté de hacer. La debilidad física, que tiene su origen en un constante drenaje y agotamiento del cuerpo etérico, lo mantiene desvitalizado, por eso destaqué la necesidad de sol y aire. El sueño demasiado prolongado acrecienta el drenaje de la vitalidad. El sueño repone el cuerpo cansado para el trabajo del siguiente día, pero ocho horas de sueño cada noche le son suficientes. La verdadera vitalización debe venir de su alma. No la obtendrá durmiendo con exceso, pues como ya lo habrá comprobado, aunque duerme mucho siempre se siente cansado. No olvide que cuando un cuerpo etérico está debilitado, lo agotan otras personas, aunque lo hagan inconscientemente. En consecuencia el íntimo contacto con otros no es deseable –no sólo desde el punto de vista de su salud, sino desde la etapa alcanzada en el sendero del discipuIado.

Debe *cerrar* su aura (si puedo emplear este término poco común), y entonces se detendrá su agotamiento. Esto no puede hacerse, hablando esotéricamente, hasta no haber hecho algunos cambios en su vida. Mezclarse demasiado con las auras de otras personas hace que se escurra constantemente la vitalidad, pues se inclina siempre a dar. Su camino es evidente, pero no puedo decir más, ni volveré a referirme a esta cuestión.

Su problema es algo muy real y no excepcional; debe encararlo con sentido común, comprensión y sabiduría amorosa. Debe adoptar la actitud del discípulo cuyo trabajo y tiempo el mundo lo necesita en esta hora de urgencia. Todos los problemas son susceptibles de solución a través de dos métodos, una vez comprendida su naturaleza. Existe el método de un repentino y radical ajuste con el que se pone término abruptamente a antiguas condiciones y se inicia un nuevo estado de cosas. Este método, aunque con frecuencia es el mejor, no es fácil para el discípulo de segundo rayo. El otro, es el reajuste gradual, acompañado de explicaciones externas, hasta que oportunamente se obtiene la misma condición que con el primer método. Este último es común para el discípulo de segundo rayo. Debe elegir entre ambos, hermano mío, salvo que prefiera dejar las cosas como están.

Algo más agregaré antes de cerrar definitivamente este tema. Cuando el corazón está rebosante de amor y la cabeza plena de sabiduría, nada se hace que a la larga produzca angustia a los demás. No me refiero aquí a la acción, sino a los frutos de la acción. Se puede tomar una decisión y seguir una línea de conducta (y la decisión puede ser acertada), pero las condiciones resultantes pueden no ajustarse armónicamente, si subjetivamente no se está libre del temor, si no existe un corazón rebosante de amor y una comprensión amorosa, que es la sabiduría más real. El hombre libre de temores, inteligente y amoroso, puede hacer cualquier cosa y los efectos serán inofensivos y buenos.

Persevere en la meditación que ahora practica... Medite constantemente sobre la *voluntad* consagrada al servicio activo y amoroso. El empleo de la voluntad es de importancia para el discípulo, porque si está correctamente dirigida controlará la fuerza, y el discípulo actuará en el reino de las fuerzas. Hermano mío, no sólo kármicamente sino porque el gran Maestro fue nuestro guía, usted y yo tenemos un trabajo que realizar externa e internamente en el mundo. Puede prestar un verdadero servicio; pero su trabajo es dirigir e inspirar. Rara vez un discípulo de segundo rayo es un buen ejecutivo, a no ser que lo

ayude el rayo secundario. El trabajo ejecutivo y la organización no son para usted. Debe aprender a trabajar por medio de otros, despertando en ellos el sentido de responsabilidad y energetizándolos para que entren en actividad. Mediante el constante poder de su propia radiación interna, debe hacer que sus trabajadores se mantengan firmes.

Su trabajo inmediato es encontrar personas adecuadas e inspirarlas. Yo no le sería de ayuda y sólo lo restringiría dentro de los límites de mi propio trabajo (observe esta frase, hermano mío), si le dijera: debe ponerse en contacto con fulano o zutano, o también allí está la persona que según le dije lo ayudaría en su empresa. Se lo está entrenando para dirigir a los hombres y guiar a los aspirantes en el trabajo de construcción de la nueva era, en la que están empeñados los Grandes Seres. Tiene que aprender a discernir, a comprender y a elegir correctamente mediante el experimento, el fracaso y el éxito. Sí, hermano mío, todos los hombres son almas, pero no todos los hombres están preparados para servir desinteresadamente. Juzgar acertadamente al considerar a otros, es una cualidad necesaria. Para llevar a cabo la tarea que trata de vitalizar, no busque a los amables, gentiles, bondadosos y suaves, porque las personas muy buenas son frecuentemente ignorantes y perezosas. Busque a esas almas fuertes que responden a la necesidad de la humanidad y reaccionan ante el impulso del amor (que con tanta abundancia usted derrama), pero que sean capaces de pensar en términos firmes, con planeamiento vital, actividad consecutiva y que no pierdan tiempo en bellos sueños visionarios. El místico visionario percibe el ideal, pero como no utiliza la mente, no contemporiza con las ideas maravillosas que pueden materializarse en un futuro lejano y en el actual período de apremiante necesidad. Busque a quienes no tienen un trasfondo de segundo rayo semejante al suyo, pero que le otorguen su confianza y amor, porque reconocen su sabiduría, conocen su vinculación interna con la Jerarquía y se apoyan en su experiencia y en la fuerza de su alma. No atraiga a las personas amables y delicadas, débiles y bien intencionadas, gentiles pero ineficaces, para hacer el trabajo que usted quiere realizar. *Busque almas fuertes, mediante las cuales pueda aprender a trabajar.* Busque a aquellos que puedan colaborar con el Plan y también a compañeros trabajadores, fuera de las filas de los psicológicamente angustiados y anormales... Debe abstenerse de incluirlos en la estructura que construya para los Grandes Seres, porque no estando preparados, serían pobres piedras en el edificio y eslabones débiles en su trabajo. Tiene que construir para el futuro.

Le hablé tan extensamente, porque su trabajo como constructor y colaborador puede comenzar ahora. Simbólicamente, le digo: Busque a quienes han fusionado su cabeza y su corazón y sobre cuya frente resplandece el símbolo místico del *constructor.*

Que pueda integrarse más libre y plenamente en el trabajo de la Gran Logia Blanca, y entre en un compañerismo más íntimo y en relación más estrecha con los constructores de la nueva era, es el ardiente deseo y la plegaria de su amigo, su hermano y su instructor.

Julio de 1935

Hermano de antaño:

Usted y algunos otros han pasado últimamente por momentos de prueba, que es a la vez un período preliminar de consolidación del trabajo de construcción, al que me referí en mi instrucción anterior. Me ocuparé de los "grupos constructores" de los que van apareciendo en la línea de la enseñanza y construyen las formas mentales que incorporarán nuevas ideas y técnicas. Estas cambiarán –durante los próximos dos siglos— la faz de

nuestra civilización, e inaugurarán un período en la historia humana, en el que se probarán métodos y establecerán principios totalmente desconocidos todavía para la mayoría. Dicho período conducirá a la raza hacia una civilización e interacción mutua y cooperadora, que pondrá fin a la actual era de egoísmo y competencia.

Usted es predominantemente un maestro, y necesitó y necesita aún aprender tres cosas:

Primero, adquirir el interno y divino desapego de quien ve la vida en su verdadera perspectiva. El hombre queda entonces libre, sin que le afecte nada de lo que pueda ocurrir. La actitud ideal para usted es la del Observador que en manera alguna se identifica con lo que ocurre en los planos físico y emocional, y cuya mente es un límpido reflector de la verdad, verdad percibida intuitivamente, porque no hay reacciones mentales violentas o respuestas emotivas; los vehículos de percepción están pasivos y por lo tanto nada contrarresta la actitud correcta. Una vez que alcance ese estado de conciencia, podrá enseñar en forma erudita y sabrá al mismo tiempo lo que debe enseñar.

Segundo, debe adquirir la creciente capacidad de expresar la verdad por medio de la palabra escrita. Tendrá la oportunidad de llevar al mundo ideas relativamente nuevas; lo que escriba podrá imprimirse y distribuirse. Pero, hermano mío, tendrá que trabajar durante un año para organizar sus ideas y material, a fin de poder llegar a los pensadores del mundo, con nuevas ideas en el campo de la importante ciencia venidera, el nuevo campo de servicio, el campo de la psicología...

Posee la capacidad de revestir una idea con su ropaje apropiado. Podría escribir un libro que sería una síntesis de las nuevas ideas psicológicas, subordinadas a un tema central, que dominaría del mismo modo que la cabeza controla las actividades del cuerpo sobre el cual debe tener lugar el proceso. Éste es el tema central que se le pide llevar a cabo. Debe saber con claridad qué es lo nuevo que trata de dar al mundo. Sólo entonces las numerosas y verdaderas ideas que fermentan con tanta facilidad en su mente, encajarán en el lugar que les corresponde y constituirán el molde del ropaje que revestirá su tema de belleza y expresión. Durante los próximos años, su principal esfuerzo subjetivo debería ser escribir este libro. Debe forjar en el crisol de la vida energética y no ser producto del aislamiento, apartándose de la actividad externa. Su mejor trabajo debe realizarlo a pesar de todos los contratiempos, porque en el anhelo de dar estas ideas al mundo vencerá todos los obstáculos.

Finalmente, continúe en la tarea de encontrar a esas almas fuertes que pueden pertenecer al nuevo grupo de servidores del mundo, si se los entrena adecuadamente. Entrénese para obtener la habilidad discernidora que le permitirá descubrir a quienes justifiquen el empleo de su tiempo y fuerza, de su pensamiento y energía *-desde el punto de vista de la Jerarquía* y del trabajo que Ella trata de realizar. Estudie estas palabras porque le proporcionarán la clave para el tipo y la cualidad requeridos.

Subsistirán sus problemas de reajuste hasta resolverlos, y debe continuar con los procesos de desligarse de los contactos demasiado íntimos con las auras de los demás, haciéndolo también en el campo en que presta servicio. Veo que comprende mejor este problema y que le es más fácil consagrarse. Está aprendiendo rápidamente, hermano mío, y tendrá una amplia compensación a medida que el trabajo prosigue. Siga adelante hacia una más plena liberación y, por lo tanto, hacia un mayor poder para servir.

Diciembre de 1935

Hermano mío:

Le dije anteriormente que su sensibilidad general es responsable de gran parte de la dificultad en la línea telepática y en conexión con su condición física. Hoy, con palabras personales, le hago saber que comprendo muy bien lo que ha sufrido últimamente. La vida ha sido peculiarmente dura en los últimos seis meses, pues se sintoniza fácilmente con todo lo que lo rodea.

El sendero de los Salvadores del Mundo es siempre arduo; el camino de los Sensitivos Divinos está lleno de sufrimiento y dolor. Éste es el camino que usted eligió seguir, y quizá tal conocimiento y su recuerdo, pueda ayudarlo a resistir. También, puede ser de gran ayuda si recuerda que hay ciertas vidas en que la meta principal es desarrollar el equipo. Luego vienen otras vidas en que se emplea el equipo ya preparado. Para usted la vida actual es primordialmente el entrenamiento y desenvolvimiento en conexión con el mecanismo sensorio de respuesta. Está llegando a ser sensible y por lo tanto, consciente. El poder de sintonizarse con el dolor del mundo y ser consciente de la angustia del mundo (lo cual indica que en el mundo aumenta la respuesta), se desarrolla rápidamente en usted, pero esto es sólo una fase. Se necesita un alma fuerte para conocer las fuentes y las raíces del dolor, ocultas profundamente en el mundo manifestado.

Le sugiero que *ahora y momentáneamente* logre el desapego, sin pensar en él y obligue a su mente a no reflexionar en lo que hace impacto sobre su simpatía que proviene del medio ambiente. Durante los próximos seis meses practique este divino olvido. Ocúpese de satisfacer las necesidades inmediatas del individuo, mientras lleva a cabo lo sugerido en conexión con su trabajo y servicio grupales, y reflexione introspectivamente sobre el Plan y el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo... Mis palabras son, simplemente, de aliento y reconocimiento. Persista en el Camino.

Junio de 1936

Hermano y amigo de antaño:

La tensión durante los últimos seis meses fue grande, pero ya pasó, y ahora el problema debe ser de relajamiento, no sólo en sentido físico, sino en las actitudes mentales internas. Mucho de su sentido de insuficiencia y de incapacidad para llevar adelante sus planes favoritos, durante prolongados períodos, tiene por base su mal estado físico, principalmente (como dije con frecuencia) la falta de vitalidad, y no la mala salud. No obstante, el futuro le reserva mucho trabajo exitoso si puede eliminar debidamente las actividades no esenciales (intensificando en consecuencia lo esencial y aplicando cierta medida de disciplina física). Como expresé en mi comunicación anterior, el sendero de los Salvadores del Mundo es arduo, debido principalmente al poder de sufrir que posee el tipo de segundo rayo. Esto lógicamente es en sí mismo el principio de la manifestación y contiene la clave de la existencia. De allí la capacidad que posee la persona que pertenece a este rayo de "sufrir para alcanzar la meta, soportar la carga del mundo, aprender - identificándose con los demás- el desapego, el cual neutraliza el dolor a medida que pasa el tiempo". Observe la paradoja involucrada y aprenda su significado, pues, hermano mío, es la tarea de su vida.

Cómo disciplinar su cuerpo físico y fortalecerlo, es su gran problema y tarea inmediata. No insinúo con ello que usted es indisciplinado. Trato únicamente de puntualizar que los reajustes del vehículo físico, a las exigencias del período y a su ciclo particular de vida, le traerán la liberación para servir. Este servicio hará posible mayor esfuerzo con menor gasto de energía y vitalidad y, en consecuencia, menos malestar físico. Los grandes psicólogos llegan siempre a ser Salvadores del Mundo, porque enfrentan y resuelven su propio problema psicológico, y lo hacen basándose en la técnica de trasmutación.

Poco puedo decirle, pues está dotado de conocimiento y sabiduría; en lo que a usted respecta nada puedo indicarle, ya que ese problema lo ha estudiado profundamente y durante varios años he tratado de ayudarlo. Sólo una cosa diré: su problema no tiene tanto que ver con sus propias dotes individuales, como con las condiciones del medio ambiente. En estas condiciones tiene que servir. Es excesivamente sensible a los impactos de quienes lo rodean, tanto de las masas como de los individuos, y no sabe todavía cómo entregarse plenamente y sin embargo restringirse, y cómo ir hacia los demás sin abandonar su aplomo. *Permanecer en el ser espiritual*, como ya indiqué, es la clave de su problema. Necesita mantenerse así y tener mayor aplomo. El enfoque mental y dinámico le evitará mucho agotamiento. Hermano mío, si aprende a permanecer siempre en el plano mental, no podrá llegar a usted la mayoría de los que hacen con facilidad contacto con usted, y que hoy agotan su fuerza. Reflexione sobre esta sugerencia.

Enero de 1937

Hermano mío:

Está a punto de entrar en un período de servicio más pleno. Gran parte de su vida la dedicó a la actividad objetiva, y se ha obligado a sí mismo a satisfacer las necesidades inmediatas. Ahora su trabajo tendrá que ser más subjetivo y extenso en sus efectos y alcances. Esto sólo será posible si aprende la difícil lección (difícil especialmente para usted) de no hacer aquello que ya hizo y practicar el discernimiento inteligente, cuidadosa y discretamente. Su trabajo debe ser específico y llevado a cabo en relación con ciertas almas que merecen su atención, debido a que están capacitadas para ser utilizadas en el sendero. Por lo tanto, en el futuro debe dedicar principalmente su trabajo a los discípulos y no a la gente común. Sin embargo, puede trabajar con la masa inteligente y los aspirantes y probacionistas, por su capacidad de llegar a ellos con la palabra hablada y escrita. Su tarea no es llegar a los que no han despertado ni escribir sobre cosas populares, sino que es más específica: trabajar y colaborar con aquellos a quienes se les ha confiado la guía de los "pequeños". Siente avidez por servir y adquirir conocimientos e información y ahora debe controlarse. Anteriormente esta expresión tenía valor; en el presente debe ajustarse y controlarse debidamente; en el futuro aplicará los resultados de esta adquisición.

En una oportunidad, hermano mío, indicó con acierto una gran necesidad, cuando habló de la "carencia de fuego" que usted evidencia. Como sabe, se debe en parte a causas físicas; pero le recordaré que un cuerpo físico como el que usted posee, puede albergar un fuego de tal intensidad (debido a su refinamiento y pureza), que muchos pueden recibir su calor, a la vez que encender su pequeña llama. No permita que su cuerpo físico sea obstáculo o excusa. Utilice la férrea voluntad con que está dotado y oblíguelo a cumplir las exigencias de su alma y la necesidad de la humanidad.

Este llamado lo hago a todo mi grupo de discípulos. Todos tienen limitaciones,

entorpecimientos y ciertos obstáculos para progresar. Si no fuera así, serían almas liberadas y no estarían en alguna etapa del Sendero de Acercamiento ni bajo mi tutela, como lo está usted ahora. La inmediata necesidad circundante y el pedido jerárquico de ayuda en el trabajo mundial, debería energetizarlo para un renovado y constante esfuerzo, sacándolo del letargo en que le es tan fácil caer. Los discípulos (así como los aspirantes) son propensos a dos cosas, que deben encarar con valor y clara visión:

1. Al letargo, o al fracaso en utilizar los consejos o a la información disponible para fines experimentales prácticos.

2. A la autocentralización en forma sutil o manifiesta.

Me imagino que se ubicará entre aquellos que, debido al letargo, no realizan lo máximo posible. Le diré que aunque posea este defecto, física o emocionalmente, *no* lo tiene mentalmente. Es de los que toma el reino de los cielos por la violencia y penetra en él. B.S.D. necesita esta actividad mental en forma dinámica, aunque no reconozca la verdad de mis observaciones.

Si reflexiona sobre los versículos que le daré para su consideración, puede obtener iluminación. Estos versículos no se refieren a su reconocido letargo, del cual ya es consciente y no necesito ocuparme de ello. Estas frases ocultas tratan de cosas básicas y, con frecuencia, desconocidas. Si son conocidas, no se las valora adecuadamente. Los versículos son:

> "Una estrella brillaba en la oscura bóveda azul del firmamento. Luego otra y otra más pudo verse, hasta aparecer muchos puntos luminosos alrededor de la estrella. El círculo de estrellas giraba y mantenía su posición, y todo era tinieblas. Cada estrella mantenía su lugar en su pequeña órbita, y lentamente giraba. Su contacto con la periferia del círculo fue adecuado.
>
> "'Sólo existe un gran círculo', exclamó una voz, 'no muchas esferas pequeñas. Algunas estrellas son pequeñas y el tiempo debe nutrir su llama. Otras estrellas son soles y derraman su luz en todas partes. Busca un sol y nutre su vida. Derrama sus rayos y vive'".

Julio de 1937

Hermano de antiguo:

Al considerar los rayos que controlan y dominan su vida, le recordaré que su mente de primer rayo le proporciona indiscutible influencia mental. Esto lo sienten muy fuertemente los que establecen contacto con usted. Estando definidamente en contacto con su alma (que, a su vez, está influida por el segundo rayo), posee una combinación de fuerzas decididamente útil, tanto para usted como para los demás. Su *cuerpo mental* está regido por el primer rayo.

Su *cuerpo astral* es definidamente un conglomerado de energía de segundo rayo, de allí la influencia del amor que ejerce en todas partes. No obstante, le recordaré que cuando el alma y el cuerpo astral pertenecen al mismo rayo, se presenta un absorbente

problema de equilibrio. En tales casos habrá tendencia al desequilibrio en el efecto general del equipo y con el cual -como bien sabe- debe luchar constantemente.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, pero está tan controlado por su personalidad de cuarto rayo, en sentido muy peculiar, que casi no tiene vida propia. Es negativo en grado asombroso, lo cual constituye también un problema definido. Por lo tanto sus rayos son:

1. El rayo del alma o egoico, el segundo de Amor-Sabiduría.

2. El rayo de la personalidad, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

3. El rayo de la mente, el primero de Poder o Voluntad.

4. El rayo del cuerpo astral, el segundo de Amor-Sabiduría.

5. El rayo del cuerpo físico, el séptimo de Orden Ceremonial o Magia.

Me imagino que lo antedicho le traerá mucha iluminación y le permitirá hacer un verdadero progreso.

Enero de 1938

Hermano mío:

El año pasado se produjeron muchos cambios en la relación establecida entre su alma y su personalidad. Éstos se exteriorizaron en el plano físico y trajeron cambios externos y definidos en su vida y circunstancias. El desarraigo a que se sometió, debió ser un indicio alentador para usted, respecto al surgimiento a una vida de servicio más plena como trabajador mejor equipado, mejor porque es un canal libre y sin obstrucciones para la fuerza del alma. Ahora puede emplear externamente una personalidad más renovada y poderosa. Le recomiendo que reflexione detenidamente sobre esta idea. Si lo hace, podrá realizar inteligentemente ciertos cambios y reajustes necesarios que constituyeron, por largo tiempo, su meta interna conocida, y puede llevarlos a cabo con más facilidad y conjuntamente con los numerosos reajustes, posibilitados por el cambio de medio ambiente.

Tiene ante sí un período de intenso servicio, que comenzó en septiembre de este año. Esto, hermano mío, le proporciona un intervalo donde puede pensar con claridad, someterse a una disciplina autoimpuesta y elevar su vibración magnética. Su tarea no es ir a lugares de la tierra donde es difícil trabajar, sino hacerlo desde su propio centro mediante la radiación magnética de su alma. Esto siempre lo ha hecho, y nada nuevo le pido, sino una acrecentada radiación magnética basada en la liberación interna, que hace posible romper con las ligaduras y cadenas externas, obteniendo la libertad que abarcará todos los aspectos de su ser.

Respecto al problema de servir y hallar los colaboradores adecuados, apoyo su opinión de que hasta ahora no ha aparecido el colaborador verdadero y equilibrado. Me pregunta a mí y se pregunta a sí mismo, si esta falta de colaboradores es culpa suya y si puede hacer algo para atraer a la persona adecuada y establecer en el trabajo un compañerismo

fructífero y duradero. Responderé a su pregunta subjetiva en los siguientes términos. La acción decisiva, llevada adelante con persistencia durante el tiempo necesario, en lo que a usted respecta, está aún en la etapa formativa. No me refiero a su poder de hablar con decisión a quienes trata de ayudar, física y psicológicamente, porque siempre podrá hacerlo con éxito, sino a la capacidad de actuar inteligente y decididamente en relación con usted y sus problemas inmediatos. *Está* aprendiendo a hacerlo, y en los próximos dos años progresará mucho en esta cuestión, pero recién se halla en los comienzos de su entrenamiento. Su problema fue siempre el de un verdadero discípulo de segundo rayo. Esto implica la capacidad de identificarse con los demás, con sus ideas y reacciones, con lo cual limita y entorpece su propia actividad, debido a la indecisión que surge de la demasiada comprensión y la excesiva simpatía para los problemas de la personalidad y la expresión de la forma. Cuando pueda mantenerse con más firmeza en el ser espiritual y trabaje más definida y conscientemente con el aspecto alma, y menos absorbentemente con la personalidad, su vida se simplificará y algunos de sus excepcionales problemas de la personalidad desaparecerán. Sólo entonces su alma atraerá a quienes puedan ser sus verdaderos colaboradores.

Le haré aquí una insinuación: No busque a quienes sean espirituales *en potencia*, pero que no lo son todavía en expresión; busque almas maduras que no necesiten su ayuda sino su colaboración, así como usted necesita de la de ellos. Usted buscó sus colaboradores entre aquellos a quienes usted ayuda, pero allí no los encontrará.

Pensaba en esto cuando en una comunicación anterior le dije: "busque un sol y nutra su vida". Sólo le sugerí dejar que el tiempo se ocupe de las pequeñas estrellas y de su radiación limitada. Una de las cosas más difíciles para los aspirantes humildes es comprender ese momento peculiar de la vida en que *deben* capacitarse para emprender un trabajo más discernidor, así como los instructores en el aspecto interno aprendimos a hacerlo. No trabajamos con quienes piden nuestra ayuda; dejamos que nuestros discípulos o instructores de grado inferior se ocupen de las "luces menores". Nos limitamos a entrenar a las almas fuertes, a las personas de gran fortaleza, cuyas vidas puedan "enfocarse en la radiación" y a quienes su respuesta y esfuerzo justifiquen nuestro empeño. A muchos de los que están alrededor suyo, hermano mío, les impartió mucha fuerza y enseñanza, pero tienden a confundir la pasividad de su enseñanza y a aceptar su fuerza, en vez de emprender la difícil tarea de lograr la divina autoconfianza y la innata, que no puede ser prestada, fortaleza. Deje que esas personas se *vayan* y –manteniéndose como centro radiante de fuerza magnética— atraiga hacia sí a quienes colaboran con el Plan, y no a los que consumen su energía. Estudie la lista de aquellos a quienes trató de ayudar y abandónelos a sus propias almas. No se preocupe por sus críticas, dedíquese en cambio a realizar un trabajo más importante, que se le presentará cuando se haya liberado de las pegajosas manos de aspirantes bien intencionados, pero mentalmente débiles. Entonces, alrededor de la estrella, que es su alma, habrá muchos "puntos luminosos". Algunas veces me resultó difícil encontrarlo, debido a la obscuridad de quienes lo rodeaban y casi sofocaban, al aferrarse a usted. Manténgase libre... Habiéndole indicado esto, hermano de antaño, siga adelante hacia la meta y la visión, con confianza, con certero discernimiento y con el conocimiento de que durante muchos años (más de los que usted cree) observé su progreso y lo acompañó mi comprensión y confianza.

Enero de 1939

Habrá observado, hermano mío, que su problema se invierte respecto a B.S.D., debido a que los rayos de su personalidad, de su alma y de su cuerpo astral, están en la misma línea de fuerza, la línea de segundo rayo. Ya le indiqué cuán difícil es equilibrar correctamente su sutil problema de equilibrar correctamente las energías. A pesar de su constitución física no posee energía de tercer rayo (la energía del rayo del intelecto), lo cual explica su intensa sensación de que no tiene relación racial alguna con los judíos, aunque pertenece a la raza hebrea. Este sentimiento es acertado, y lo único que lo relaciona con la raza judía es su cuerpo mental que pertenece al primer rayo, el mismo del alma de Judea. El alma no conoce distinciones o diferencias, y en los niveles del alma no hay problema de especie alguna salvo el *problema del amor comprensivo,* sobre el cual usted sabe mucho.

El rayo de su alma se enfoca a través de y en el cuerpo astral, lo mismo que el de su personalidad. De allí su problema y la facilidad con que puede relacionar los rayos del alma y de la personalidad y llevar sus energías fusionadas al centro cardíaco. El creciente empleo de esta línea de fuerza constituirá una de sus demostraciones prácticas para el futuro. Otra cosa que debe hacer es tomar las energías del alma y de la personalidad y agregar a ellas la energía de su centro cardíaco, para luego aprender a llevar las tres al centro coronario y allí fusionarlas con el poder de su mente de primer rayo. Debe aprender por un acto de la imaginación creadora, a hacer descender definidamente al centro coronario este poder mental de primer rayo y mantenerlo firmemente allí...

Quisiera que en lo posible, se aislara del temor y de la defectuosa situación del mundo, como también de sus problemas afines. Su futuro ya está planificado y puede dar los pasos adecuados mediante el poder de su mente iluminada. Le pido que lleve adelante el aislamiento sobre la línea del amor, empleando el antiguo método según el cual "la rueda del fuego viviente no quema, sino que siempre cura". Existe un método oculto y seguro que no erige barrera alguna en las relaciones, como lo erigiría un muro separador, éste método es:

Visualice ante sí una rueda de fuego con siete rayos; véala justamente cerca de sus ojos. Luego por un acto de la imaginación creadora, véase en el centro del eje de la rueda, considerándose como si fuera ese eje. Desde esa posición central envíe siete corrientes de amor viviente, irradiándolas sobre el mundo. Al hacer esto sirve, y al mismo tiempo está totalmente protegido. Este ejercicio puede ser instantáneo y eficaz, genera fuerza protectora y al mismo tiempo lo convierte en un centro viviente de luz y amor.

No se preocupe, hermano mío, pero con calma y paz continúe su camino. Actualmente no hay vida cuyo destino no sea difícil, no importa cuál sea éste. Ame a todos; sirva a todos. Conserve su integridad mental y no se deje influir por aquellos cuyos corazones están amargados y cuyas lenguas son crueles. La vida es iniciación, y usted está preparado para ello. Las crisis en la vida del alma se desarrollan en ciertas líneas, como las iniciaciones mayores. Le hago aquí una insinuación. Para esto, como sabe, también se lo está preparando. Lo apoyo con mi comprensión y fortaleza. Le doy mi bendición hermano mío.

NOTA: *En las condiciones más difíciles, este discípulo continúa firmemente trabajando con K. H. y sirve en el grupo del Tibetano.*

J. W. K-P.

Noviembre de 1931

Hermano mío:

Le recomiendo que encare el futuro con gozo y optimismo. Siempre ha tenido valor, pero carece de alegría. En su caso, lo mismo que en el de F.D.C., gran parte de la actividad en el plano físico está entorpecida por la desvitalización etérica, aunque las causas que producen las condiciones existentes son distintas. Durante los últimos años le impartí varias veces un mensaje, que es en resumen el énfasis que pongo sobre la constancia en la meditación. En lo que a usted respecta obtendrá la vitalización etérica por la meditación, y por complementación atraerá la energía a su cuerpo físico. La dieta, el aire fresco y la despreocupación, todos ayudan en el proceso, pero la cura principal y la fuente del éxito de todo su trabajo reside en la perseverante meditación y en su resistencia contemplativa.

Es inteligente la conservación de la energía, no obstante posee inconcebibles reservas para extraer de ellas, pero todavía no las utiliza debidamente. Como le dije anteriormente, no emplea en forma adecuada el período de meditación, su cuerpo físico sufre y en consecuencia su trabajo. Hay mucho que hacer, y por la meditación puede realizar muchas cosas. Quizás me pregunte, hermano mío, en qué forma puede utilizar el período de meditación y beneficiarse físicamente. El cuerpo físico se cuidará a sí mismo cuando la fuente de provisión esté disponible. Cabría aquí una modificación –que usted debería hacer— en la meditación adjunta, que consiste en omitir el detalle de la etapa de ascenso, visualizando la afluencia de energía a los centros del cuerpo etérico, vitalizando ante todo los centros cardíaco y laríngeo. Esto debe hacerse en forma rápida y precisa; el resto del período de meditación debe dedicarlo al trabajo grupal y a la consideración de los planes para el desenvolvimiento del trabajo del grupo mayor, al cual este grupo pertenece.

Comprenderá hermano mío lo que quiero significar si le repito la antigua fórmula:

> "Del loto de la cabeza brota la flor de la bienaventuranza.
> Su forma primitiva es la alegría.
> Del loto del corazón surge la flor del amor.
> Su primer indicio es la sabiduría.
> Del loto de la laringe nace la flor de formas vivientes.
> Su primer signo es la comprensión del Plan".

¡Alegría, sabiduría y Plan! Éstos son los tres puntos que usted debe madurar. Para B.S.W. fueron sabiduría, fortaleza y belleza. Para usted estos otros tres. Ambos están muy unidos, quizás más de lo que comprendan. La debilidad de ambos reside en que no florece ninguna de las manifestaciones de poder. Cuando B.S.W. conozca el verdadero significado de la belleza y usted el de la alegría, obtendrán la liberación y prestarán un servicio más pleno.

Junio de 1933

Debo decirle nuevamente las mismas palabras, hermano mío. Las repito y las repetiré: "Deje que la *alegría* del Señor, sea su fortaleza". Hay mucho que hacer y de muchas

maneras. Ya se dieron los pasos que lo prepararán para lo que debe realizar. Siga adelante como hasta ahora. Deje que el Plan lo absorba, pero recuerde al mismo tiempo que se desarrolla paso a paso, y quien verdaderamente ayuda al Plan lo visualiza tal como será durante el ciclo de vida, y ve también el paso corto e inmediato por delante. En esto estriba la diferencia entre el místico y el ocultista.

Su condición física es mucho mejor y su sentimiento de alegría debe producirle felicidad y, con el tiempo, bienaventuranza. Tengo para usted también un *mántram* que puede ser de utilidad:

> "La alegría se posa como un pájaro en el corazón, pero ha levantado vuelo desde el lugar secreto dentro de la cabeza. Yo soy ese pájaro de alegría, por lo tanto, sirvo con alegría".

Sabrá a qué me refiero cuando digo que el desapego de la personalidad debe convertirse en un profundo apego a esas almas que animan las formas. Así se desarrolla la comprensión. Hay vicios de desapego como hay vicios de apego, y el verdadero servidor del Plan busca el camino medio. Posee una esfera de gran utilidad dentro de mi grupo. Usted proporciona estabilidad y posee el don de una fe firme. Cada miembro de mi grupo ha sido elegido por lo que tiene para contribuir al todo.

Junio de 1934

Hermano mío:

Quisiera hacerle un comentario de mucha importancia para usted, y es que ahora inicia el trabajo para el cual encarnó. Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo -aunque actúan mentalmente sin darse cuenta (no como usted, porque ya conoce su parte en el Plan)-, trabajan no obstante "por la impresión", según se dice. Su deber principal y el deber que sus almas le imponen, es preservar la sensibilidad interna. Esto lo hacen en la mayoría de los casos y, donde no poseen el trasfondo de conocimiento esotérico como el suyo, su intenso interés en el trabajo hace que se centralicen y se dediquen a su tarea. En consecuencia, todas las reacciones de la personalidad quedan subordinadas al trabajo entre manos, y el hombre inferior no presenta obstáculos a esa impresión. En usted como en todos los miembros de mi grupo, *existe* la percepción del Plan y la determinación interna de colaborar, lo cual facilita la tarea. Por consiguiente, le requeriré dos cosas en el futuro inmediato: Acreciente e intensifique su sensibilidad a la impresión interna y utilice la *voluntad* en forma más dinámica.

Al considerar la meditación que le asignaré, tuve en cuenta los dos puntos mencionados. Uno, la acrecentada sensibilidad depende del alineamiento perfecto; el otro, el aprovechamiento correcto de la oportunidad, la dirigida habilidad en la acción y la sostenida centralización egoica. Por lo tanto, tales características deben mantenerse persistentemente durante todo el día. Su meditación matinal debe ser breve y de naturaleza poderosa, y la puedo describir mejor con las siguientes palabras: alineamiento, dedicación, pensamiento dirigido, reconocimiento del Plan, comprensión clara y firme voluntad. Para usted la meditación es adoptar una actitud y mantenerla durante el trabajo del día. Puedo hermano mío, clasificar todo lo que antecede en cuatro etapas que se relacionan definidamente con el *tema de su vida,* si así puedo llamarlo. Empiece siempre con la cuarta

etapa o final, y desarrolle el proceso sucesivamente hasta la primera:

1. Viva con esa idea y encárnela constructivamente. Esto es ser o comprender.

2. El propósito se convierte en su propósito, por lo tanto, su voluntad es la voluntad del Plan. Su voluntad personal se dirige constantemente a esta voluntad superior.

3. Ésta *cualifica* su vida en los tres mundos y usted se caracteriza poderosamente por la cualidad del Plan en desarrollo. Sobre esta cualidad debe meditar.

4. Comprender la naturaleza, el propósito y la cualidad del Plan, al cual se ha propuesto contribuir. Esto condiciona la forma que asumirá su trabajo.

Su tarea consiste en trabajar con la Ley de Provisión. Existe la demanda. Su trabajo consiste en contribuir al éxito del nuevo grupo de servidores del mundo y difundir la verdad, y hacerlo siempre con alegría. A medida que las exigencias del trabajo aumentan, debe aprender a mantener aplomo físico y buena salud, cuidando debidamente la alimentación y el ejercicio. También tiene que vivir cada vez más la doble vida del discípulo, una vida de actividad externa y de sensibilidad interna. No debe preocuparse por ello, pues ha logrado mucho en los planos internos. Esté atento a la oportunidad que se presenta, reconozca las puertas que se abren y sea hábil en la acción. Recién comienza su trabajo para el nuevo grupo de servidores del mundo. *No* se le exigirá más de lo que pueda hacer. Utilice las instrucciones que le doy y fortalezca su vínculo conmigo, porque es una puerta que se le abre hacia una creciente utilidad. Cultive el amor a sus semejantes o más bien, hermano y amigo, exteriorice en plena medida el amor que posee. Así llegará a reconocer a quienes constituyen el grupo mundial. En esto D.R.S. lo puede ayudar, pues proyecta luz sobre las personas.

Avance tranquilo y confiado por el Camino Iluminado, y que su tónica sea la expectativa. Esté dispuesto a enfrentar, todo lo que pueda ocurrir. El vínculo entre usted y su Maestro se fortalece cada día.

Enero de 1935

Hermano mío:

Tiene ante sí los tres años más arduos de su vida, y cuando cumpla los cuarenta y nueve años, su trabajo habrá asumido líneas tan definidas, que verá con mucha más claridad el Plan para el servicio futuro y habrá alcanzado el impulso deseado. El trabajo que tiene por delante consiste ahora en cooperar con los que constituyen el nuevo grupo de servidores del mundo y en organizar la financiación, mediante la cual gran parte de la obra se hará posible. A medida que el trabajo toma forma en el plano físico, debe dirigirse, primero, a la elevación espiritual de las personas reflexivas del mundo, y luego vendrá, por medio de ellas, la elevación de las masas.

Su trabajo debe ser, en gran parte, selectivo y principalmente educativo. Implicará también descubrir y entrenar a quienes puedan colaborar. Los trabajadores serán atraídos acrecentadamente hacia Gran Bretaña y el continente europeo. La enseñanza saldrá de Estados Unidos de América, pero Europa es el campo para educar al mundo en las ideas de

la verdadera unidad mundial y la inteligente presentación del Plan. Desde ese continente la inspiración puede llegar a Oriente y a Occidente.

Emprenda este trabajo con valor y sin apremios. Combine los inteligentes métodos de las organizaciones actuales con la visión de los recientes sistemas de trabajo. Su tarea es de carácter espiritual y sus objetivos son educativos, siendo su finalidad la divulgación de esos principios que deben regir el modo de vivir y las actitudes mundiales, durante la nueva era. Al presentar el trabajo que puede realizar el nuevo grupo de servidores del mundo, se pueden señalar ciertos programas definidos y de aplicación inmediata, tal como el de educar a la opinión pública sobre el principio de la no separatividad. Pero para esto se requiere mucha meditación y un claro pensar... La técnica a seguir y los métodos a emplear para despertar el interés y atraer el apoyo necesario, deben decidirlo los discípulos y trabajadores occidentales y no yo, vuestro hermano oriental. Sólo puedo estimular su alma para que alcance clara percepción, visión inteligente, verdadera comprensión y planeamiento acertado. Lo restante del trabajo y la materialización del proyecto está en sus manos y en las de quienes respondan a las ideas presentadas.

En cuanto a su desenvolvimiento y entrenamiento personal, hermano mío, sólo puedo recomendarle que tome en consideración la práctica de la meditación que le sugerí en mi última instrucción, y que renueve el esfuerzo para satisfacer sus exigencias. No tiene la menor idea de la nueva afluencia de fuerza que le llegaría con sólo disciplinarse y dedicar veinte minutos dinámicamente cada mañana, antes de iniciar la rutina diaria... Éste ha sido, durante años, su problema. Sin embargo, estos breves veinte minutos dedicados con regularidad cada mañana, a las ocho, le darían, no sólo la alegría que necesita en su arduo trabajo sino el poder y la percepción para estabilizarlo, y también una mayor medida de fuerza física. La naturaleza de su cuerpo físico está constituida de tal manera, que responde más a la curación espiritual que los cuerpos de la mayoría.

Julio de 1935

Poco tengo hoy para comunicarle hermano mío, pues el año pasado le escribí detalladamente y delineé el trabajo que debe realizar en años venideros. No altero ese trabajo ni mis sugerencias, porque si lo hiciera no habría verdadera síntesis en la realización de este grupo. Trabajo con un Plan propio preconcebido, resultado de varios años de detenida observación de los miembros de mi grupo. No tengo motivo para cambiar mis ideas o planes originales, pues todos se han desarrollado como lo previ, aunque uno o dos del grupo aprenden más despacio que los demás y otro dio inesperadamente un salto adelante.

La tarea se está consolidando con firmeza y, al sentar los profundos cimientos e iniciar la superestructura, debe cuidar de que no sufra la más mínima deterioración la idea original y la forma mental inicial. La dificultad de los constructores espirituales y arquitectos del Plan, sólo aparece realmente cuando lo que construyen se convierte en propiedad pública y queda, en consecuencia, sujeto a la crítica y a la ayuda externa. Entonces se hace difícil la tarea de preservar la pureza original de la idea y del propósito.

Prepárese para expandir el trabajo. Pero debe expandirlo de acuerdo al Plan y no a las emergencias que surjan, pues está construyendo en colaboración con los Constructores internos y las dos estructuras deben ser contrapartes. Reflexione sobre esto, y no se detenga

en las cosas no esenciales.

Durante un tiempo elimine del trabajo la intensidad de su presión interna, hermano mío. El impulso es adecuado para llevar los planes adelante. Por consiguiente, manténgase firme, reflexione profundamente, pero no arremeta.

Enero de 1936

Hermano mío:

Todo organismo que se perfecciona debe contener esos elementos de vida y poder que incorporan la energía de los tres aspectos de la divinidad, y poseer análogamente esos canales de fuerza por los cuales puedan expresarse los otros cuatro tipos de energía divina. El canal puede ser proporcionado por los discípulos que pertenecen a cada uno de los siete rayos indicados, o a esos discípulos que, en virtud de su pureza y consagración, pueden manejar cualquier tipo de energía que la Jerarquía decida proyectar sobre algún organismo, a través de tales discípulos. El nuevo grupo de servidores del mundo es un organismo en rápido desenvolvimiento, que debe ser protegido de la indebida cristalización y superorganización. Sin embargo, debe expresarse a través de los siete rayos de la manifestación divina. Si usted y sus asociados se avienen a ello ante la oportunidad ofrecida, tienen mucho que hacer para organizar correctamente la expresión externa del nuevo grupo de servidores del mundo. Una vez que el período preparatorio inicial haya pasado, los efectos de lo realizado subjetiva y objetivamente llegarán a ser tan definidos, que las futuras líneas de surgimiento y las premisas y actividades serán relativamente estables e inalterables. Esta responsabilidad debe ser encarada.

Sin embargo, la tarea se complica porque muchos aspirantes y algunos discípulos que usted no conoce, pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo, los cuales también trabajan activamente de acuerdo a los nuevos impulsos, a menudo sin darse cuenta de su afiliación como colaboradores.

Es necesario, por lo tanto, que usted y otros miembros de mi grupo de trabajadores sean sensibles a los nuevos factores y a las personas cuya tarea –*igual* que la del grupo al que pertenecen y reconocen— es precipitar las nuevas actividades, actitudes y técnicas grupales. De allí también la necesidad de prestar una atención interna entrenada, no sólo a la voz de su propia alma, a la mía y a la impresión del grupo, sino también a las voces de quienes serán atraídos al grupo, que usted reconocerá por la similitud de propósito, método y actitud. Esto no es fácil hermano mío.

Este año deberá alcanzar una mayor libertad interna y un verdadero y definido espíritu de liberación, que se expresará como alegría y paz reales, *no* ficticias, y un espíritu de responsabilidad menos apesadumbrado. Debe recordar que esta responsabilidad es grupal. Su tarea consiste en reaccionar más aguda y sensiblemente a la impresión sutil y espiritual, y a los impulsos grupales del nuevo grupo de servidores del mundo... A medida e lleva a cabo esta tarea irán apareciendo los correctos métodos para llegar hasta quienes están activos en el nuevo grupo de servidores del mundo, se abrirán las puertas necesarias y se evidenciarán fácilmente los métodos adecuados para evocar interés. El trabajo en los planos internos ya está hecho, lo único que falta es despertar el cerebro y la mente objetiva, en conexión con tales individuos.

Otro punto me queda por tocar. Su orientación hacia el Plan es correcta y posee sabiduría y fortaleza. Sin embargo, debe conservar su fuerza y recordar que el correcto relajamiento constituye parte del servicio que usted puede prestar como lo es el trabajo arduo y continuo que conduce a *obligatorios* y quizás inconvenientes intervalos para adquirir fuerzas físicas. Es esencial un empuje interno constante e ininterrumpido, mantenido mediante la acertada organización de los factores externos de tiempo y fuerza física. Pero esto no es posible si no se lleva una vida equilibrada de servicio y distracción, y nuevamente de servicio.

Junio de 1936

Hermano de antaño

Está en proceso de reunir sus fuerzas para otro ciclo de actividad respecto al nuevo grupo de servidores del mundo. Recuerde que todos los procesos creadores avanzan con ritmo cíclico. El ritmo fijado por el nuevo grupo de servidores del mundo es de un ciclo de tres años, y usted se ajusta al mismo ritmo. En mayo de 1936 terminó uno de estos ciclos. Otro, terminará en mayo de 1.939, en el cual trabajaremos con mayor actividad y creciente éxito. El tercero empezará en mayo de 1942. Debe tener muy en cuenta estas fechas y preparar sus planes para el futuro. De este modo trabajará de acuerdo con la ley y en la línea de menor resistencia. Procure que cada ciclo de tres años se ajuste al ritmo de creación. En el primer año ponga el énfasis en la actividad del principio que está en manifestación, utilizando lo que aparezca, y con ello tiene que trabajar. En el segundo año, procure que surja y se escuche con claridad la cualidad de la nota. En el tercer año, deje que todos vean detrás de la forma, expresándose por medio de la cualidad, la vivencia y la actividad de la vida que mora internamente. Tenga en cuenta esto mientras consolida el trabajo. La tónica del primer año de trabajo debe ser consolidación; la del segundo, expansión; mientras que en el tercero debe hacer un impacto definido en la conciencia pública, emitiendo y haciendo resaltar claramente determinada nota. Si se recuerda este ordenamiento cíclico, no se cometerán errores serios... El nuevo grupo de servidores del mundo debe trabajar en ciclos de tres años, y es necesario construir los cimientos para alcanzar esta realización cíclica. Este ritmo cíclico eliminará la tensión; sin embargo, permitirá que los trabajadores del grupo se den cuenta de que no hubo fracaso. Es imposible hacer un buen trabajo cuando se cree que se ha fracasado o no ha habido realización alguna.

Una cosa deseo indicarle y es que en muchos países del mundo hay personas activamente asociadas con el nuevo grupo de servidores del mundo, aunque no han establecido contacto con usted ni con los demás miembros de mi grupo particular de discípulos. Debe aprender a reconocerlos, lo mismo que los demás miembros del grupo. Donde haya reconocimiento de los principios, imparcialidad al prestar servicio y también una buena voluntad, pura e inteligente, entonces de libremente su tiempo y ayuda. Tienda su mano en camaradería. Donde haya vida y el tipo de simiente sea uno solo, entonces la misma flor aparecerá en todas las tierras. Nada puede alterar los genes ni el tipo de expresión de la manifestación. Tenga esto presente.

En lo que respecta a usted, hermano mío, manténgase cerca de su alma. Marche con cuidado y precaución, pero siga sin temor y con alegría en la luz de su alma y en la luz fusionada de sus hermanos de grupo.

Enero de 1937

Hermano de antaño:

Ha respondido en forma muy breve, como lo hace el individuo de primer rayo, a algunas preguntas que le he formulado. Sin embargo, desde mi punto de vista las respuestas son muy reveladoras. En su caso y en el de F.C.D. y R.S.U., la dificultad principal está en el letargo, basado en una genuina impotencia física. Por consiguiente, no es mi intención imponerle una mayor actividad, sino una mejor organización en los planos internos y una mayor reflexión intuitiva. Este grupo de discípulos ha aprendidos dos cosas:

1. A ayudar en la tarea del nuevo grupo de servidores del mundo, vinculándolo amplia y conscientemente con las personas de buena voluntad en todo el mundo. Esto debe hacerse a fin de traer nuevas y correctas condiciones en la Tierra.

2. A buscar y organizar los fondos necesarios para esta tarea. Esto último es, en muchos sentidos, la expresión externa de lo primero, pues así como en el pasado el dinero fue el instrumento del egoísmo de los hombres, ahora debe ser el instrumento de su buena voluntad. Le recomiendo esto como valioso pensamiento para que continúe utilizándolo (empleando una expresión norteamericana) como punto de discusión.

Lo que antecede es el resumen de la tarea inmediata que tienen por delante todos los que tratan de ayudar en nuestro trabajo, tarea a la que lo incito a usted como también a quienes están asociados conmigo. Los muros de las dificultades deben ser derribados y el éxito debe venir por el esfuerzo, mediante la presión unida de las almas decididas, que siguen adelante hacia la victoria, a pesar de todas las probabilidades en contra. El esfuerzo unido y definido debe ser llevado adelante sin desaliento ni vacilaciones, con la debida atención al factor tiempo, a la vez que con sentido de apremio, lo cual evitará todo movimiento inútil y no habrá oportunidad de retroceder. Muchas personas colaborarían, hermano mío, pero no lo hacen actualmente debido al temor o por hacer resaltar demasiado lo no esencial. Me refiero aquí a las personas de buena voluntad que se dan cuenta de la urgencia del trabajo de los Maestros, pero que todavía no prestan su ayuda en plena medida. Hay también quienes no se dan cuenta de la urgencia y son inconscientes de lo inmediato del Plan, o de que existe un Plan. Sin embargo, si se les explicara el asunto, prestarían ayuda.

No me corresponde a mí tratar este problema, porque nosotros no asumimos las responsabilidades de los servidores del mundo. Se lo presento a usted hermano mío y a mi grupo, respaldándolos con todo el peso de mi fuerza y el estímulo de mi amor. EI esfuerzo concentrado y dirigido puede tener resultado, a pesar de las condiciones del mundo, de la mala interpretación de quienes no comprenden y de la carencia de responsabilidad en la respuesta dada por nuestros condiscípulos, cercanos o lejanos.

Esté preparado y vaya adelante con los demás miembros de mi grupo. Manténgase firme y no se preocupe demasiado por el progreso del trabajo, si le parece que no avanza tan rápidamente como sería de desear. Una vez iniciado el movimiento, irá rápido...

Las tres frases siguientes quizás lo ayuden a encarar el problema y a progresar como trabajador:

1. *El sentido de responsabilidad* fulgura con llamas vacilantes en toda alma que ha buscado y encontrado el alineamiento. Procure que estas llamas se conviertan en fuego constante en cada alma que encuentre. Reflexione sobre esto.

2. *El sentido de sacrificio* se percibe tenuemente en cada alma que ama al Plan. Debe enseñarles que el sacrificio es dar al máximo y no extraer de lo que está en la superficie y puede ser conocido. El sacrificio invisible debe ir a la par del sacrificio visible. Enseñe esto.

3. *El sentido de camaradería* es conocido con seguridad por todos y cada uno de ustedes, pero necesita la profundización del servicio compartido. Extraiga esto y manifiéstelo. La camaradería de la responsabilidad compartida, el sentido de profunda respuesta a la necesidad, el compañerismo en el servicio prestado y el anhelo de sacrificio, son cosas que deben enseñar a quienes tratan de trabajar en el plan de los Maestros, y usted demuestra los tres.

Julio de *1937*

Su *cuerpo mental*, hermano mío, pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. De ahí su poder para armonizar, unificar y comprender. Al mismo tiempo (indicando así el propósito del alma) le correspondió a una naturaleza mental de cuarto rayo (con su amor a la armonía a través del conflicto) llevar a cabo la tarea particular que su alma le asignó y la empresa en que está empeñado para ayudar al Plan.

Su *cuerpo astral* de segundo rayo facilita grandemente su trabajo, pues le da comprensión e inofensividad, de manera que sus emociones no entorpecen sus juicios ni sus decisiones. Pero la combinación de un cuerpo mental de cuarto rayo y un vehículo emocional de segundo rayo, requiere cuidadosa vigilancia, a fin de conservar el equilibrio de primer rayo a medida que su edad avanza y sus tendencias se cristalizan en hábitos. La única manera de hacerlo es establecer y profundizar el contacto con el alma, la cual (aunque de primer rayo) pertenece, como recordará, al primer subrayo de segundo rayo.

Como se habrá imaginado, su *cuerpo físico* es de séptimo rayo. De ahí su oportunidad y capacidad como masón, de organizar y dirigir. Recordaré a todos que cuando digo que el cuerpo físico es de séptimo rayo, significa que los átomos del cerebro, en particular, están matizados y motivados por la energía de séptimo rayo. Lo mismo sucede aunque el vehículo físico pertenezca a cualesquiera de los rayos. Esto proporciona actualmente una oportunidad definida a quienes están así constituidos respecto al séptimo rayo, cuya influencia se acerca rápidamente. Al mismo tiempo presenta un problema –el interminable problema de equilibrar las fuerzas, tarea principal del iniciado, o de quienes se preparan para la iniciación. En consecuencia, considerándolo como una unidad completa, sus rayos son:

1. El rayo del alma, el primero de Poder o Voluntad.

2. El rayo de la personalidad, el segundo de Amor-Sabiduría.

3. El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

4. El rayo del cuerpo astral, el segundo de Amor-Sabiduría.

5. El rayo del cuerpo físico, el séptimo de Orden Ceremonial o Magia.

Enero de 1938

En mi última comunicación le indiqué tres palabras mi amigo y hermano: Responsabilidad, Sacrificio y Camaradería. Le pedí que emprendiera la tarea de despertar a los aspirantes que lo rodean, para que comprendan su significación. Usted la comprende, pero debe ejemplificarlas, explicarlas y fomentarlas en los que ha atraído hacia su círculo de influencia grupal, como colaboradores y cooperadores del Plan. Siempre se hizo y se hará cargo de la responsabilidad. Siempre comprendió el sacrificio y se ha sacrificado. Sus valores en este sentido son sólidos, y no pretende nada para el yo separado. Está aprendiendo que la camaradería no es una lección fácil de aprender y expresar, para las almas de primer rayo. La pequeñez de las personalidades y la mezquindad de los puntos de vista individuales, resultan fastidiosos para el servidor del Plan, que permanece sereno y desapegado en el pináculo de la visión con la resultante comprensión de primer rayo.

Tengo tres puntos que tratar con usted, y mi mensaje es breve. No trato de imponerle una meditación definida, excepto sugerirle que al enfrentar y hacerse cargo de la creciente y amplia responsabilidad financiera, persista reflexionando meditati-vamente en relación con el problema que le presenté hace un tiempo. Su Maestro lo está supervisando más estrechamente como discípulo de primer rayo, sometido a prueba. Mi tarea es ahora, sólo permanecer a su lado. Los tres puntos que deseo tratar, son:

1. No pierda tiempo mirando atrás, ni en considerar inútilmente si las empresas del pasado fueron sabias o no. Siga adelante con confianza e intensidad. Tiene por delante meses de acción enfocada e intensa, que llevada a cabo correctamente contribuirá a formar el equipo necesario para realizar el trabajo del Maestro y ayudar en el Plan.

2. Maneje con cuidado la fuerza que fluye a través suyo, a medida que se traslada cada vez más a la conciencia de su alma de primer rayo y al grupo del Maestro de ese primer rayo. Procure que su personalidad de segundo rayo maneje correctamente esa fuerza, mezclándola con el amor y atemperando su poder con la comprensión. La fuerza de primer rayo debe ocuparse de las circunstancias, y *no* debe hacer impacto sobre las personalidades. Se la necesita *para forzar las circunstancias y determinar resultados* (observe esta frase) y no para destruir ni herir. Debe tenerse en cuenta la verdadera impersonalidad, y su personalidad debe observar el efecto que produce sobre otros personalidades y contrarrestar su innato y a menudo muy útil trabajo destructivo.

3. Reflexione sobre la alegría, la felicidad y la bienaventuranza. Éstas despejarán los canales de la vida interna y llegarán, en amplio círculo, a muchos tipos de personas. Curarán y purificarán el cuerpo físico y le ayudarán a hacer su trabajo sin mucho esfuerzo; le otorgarán un adecuado sentido de valores y un desapego basado en el amor y no en el aislamiento.

En conclusión diré que estoy satisfecho con el trabajo realizado por usted y los

trabajadores en esa línea, pero exhorto a todos a que obtengan una comprensión más profunda y a que acrecienten su actividad.

Debo decirle, hermano mío, lo siguiente: No permita que el espejismo de la fatiga y la desilusión por la situación del mundo, malogren el trabajo. No luche contra el espejismo que trata de engañarlo, empleando su indiferencia de primer rayo, poderosa actitud que usted y todos los que pertenecen al primer rayo asumen con facilidad. Combátalo ignorándolo y ensimismándose plenamente en la tarea inmediata; me refiero a ese sensato ensimismamiento que no descuida las necesidades físicas ni las horas necesarias de descanso. El trabajo avanza en el mundo de acuerdo a las correctas líneas internas indicadas. El discípulo que ha obtenido alguna medida de sensibilidad hacia el Todo, debe aprender a discernir entre los aspectos de ese Todo. Usted es demasiado sensible a los deseos y sentimientos de la personalidad del mundo y al espejismo producido por su reacción a ellos. Aprenda a captar con igual sensibilidad el conjunto de idealismos y pensamientos de aspiración en el mundo; así el espejismo de la fatiga y el desagrado innato, cederán su lugar al agudo interés y a la comprensión del discípulo libre de espejismos.

Enero de 1940

Hermano mío:

La presión del trabajo ha sido y es muy grande. No tengo ninguna instrucción especial que darle, porque lo iniciado adquirirá su propio impulso y marchará a su inevitable terminación. Sólo agregaré que apruebo el esfuerzo que está realizando para satisfacer las demandas del trabajo delineado, y que si persiste, ello constituirá un *prolongado* servicio a la humanidad. Le pido que observe la palabra "prolongado" porque usted está construyendo para el futuro, y en el futuro llegará la verdadera significación de lo hecho. Por lo tanto, siga adelante con paciencia, habilidad en la acción e inconmovible persistencia.

Respecto a la fusión que debe lograr, en relación con las fuerzas corporales y la energía del alma, le llamaré la atención sobre el hecho de que la energía de su alma está enfocada en el equipo físico, uniendo así la energía del alma y la fuerza de su cerebro de séptimo rayo, produciendo en consecuencia el alineamiento directo entre el alma y el cerebro, que deberá profundizar, comprender y utilizar. La energía de su personalidad (de segundo rayo) está enfocada en su mente de cuarto rayo, quedando su cuerpo astral como una unidad –en sí mismo, según lo consideramos— y, en su caso, es como debe ser. Su cuerpo astral es poderoso y está suficientemente controlado y equilibrado para llevar a cabo la tarea y la solución de las relaciones personales, sin la indebida presión de las reacciones de la personalidad. Algún día se hará un estudio sobre el hecho de que casi todas las reacciones son de índole astral o emocional, excepto las reacciones del mecanismo físico hacia el medio ambiente tangible y externo. La psicología ortodoxa no lo ha reconocido suficientemente. Las reacciones de la personalidad hacia el alma y las del cuerpo astral hacia la vida subjetiva, son de vital interés para el esoterista.

En consecuencia, la fusión debe ser entre la mente y el cerebro, expresando cada uno alguna de las dos energías principales. Esa fusión ya existe en forma parcial, y cuando ésta se complete, el objetivo de la mente de alcanzar la armonía a través del conflicto, será

reemplazado por la afluencia del amor, actuando poderosamente por medio del cerebro, y mejorando incidental y rápidamente su salud física. ¿Cómo obtenerlo, hermano mío? La primera etapa en realidad es difícil, especialmente para las personas de primer rayo. Se obtiene por el poder de la visualización. Por eso el ritual es de valor para las personas como usted y para la Masonería -por pertenecer al primer rayo y, en consecuencia, emanar de Shamballa-, y ayuda en el proceso de visualización. Proporciona colorido y actuación tangible a la actividad interna subjetiva. La visualización es un poderoso agente para despertar la imaginación creadora. Permítame hacerle una insinuación. Si utiliza esta idea cuando proyecta el trabajo que intenta llevar a cabo para la Jerarquía, y del cual lo hacemos responsable, e introduce en ese trabajo el ideal del ritual, del ritmo y de la distribución de energía, evocará un diseño sintético, un procedimiento unificado y un armonioso desarrollo del Plan.

Por lo tanto, le pido que dedique todos los días diez minutos a visualizar pictóricamente el trabajo y el programa. Visualice cada fase como un Loto de belleza viviente, vinculado con las otras fases mediante líneas de ígnea energía, uniendo así todas las partes en un todo. Las distintas fases formarán una gran unidad de luz y amor, expresándose por medio de la voluntad al bien. No se desvíe al hacerlo. Utilice la energía constructora de su personalidad de segundo rayo y la de su cerebro de séptimo rayo, porque la energía del alma de primer rayo se expresa por medio del cerebro. Este trabajo no lo realiza *conscientemente* como alma. Trabaja con la energía del alma que es capaz de expresar por medio de su cerebro. Si trabajara con energía pura del alma y desde los niveles de ésta, afluiría demasiada fuerza shambállica para la delicada estructura que está desarrollando.

Antes de iniciar lo que debe hacer, procure obtener en el orden expuesto, los siguientes alineamientos:

1. Las fuerzas de la personalidad con la energía de la misma, enfocadas en la naturaleza mental, lo cual significa la personalidad alineada, enfocando la atención en el intelecto.

2. La personalidad con el alma. Esto significa poner la mente –que centraliza todas las energías inferiores— en relación directa con el alma.

3. El alma y el cerebro. Esto se obtiene expulsando de la conciencia a la personalidad y a todas sus fuerzas y relacionando alma y cerebro por un acto de la voluntad.

Logrado esto, retorne a la naturaleza mental y, enfocado en ella, continúe el trabajo de visualización, como le sugerí. Construya su imagen etapa tras etapa.

Siga adelante con valor, esperanza y alegría y también con comprensión, hermano mío. Instruya con minucioso cuidado a los que trabajan con usted, porque mucho depende de ellos. Recuerde siempre que *no* trabaja solo.

NOTA: *Este discípulo está todavía activamente dedicado al trabajo del Tibetano.*

R. A. J.

Agosto de 1936

Hermano mío:

Debido a la presión del trabajo he demorado la redacción de mis instrucciones personales. Sin embargo, me he dado cuenta que usted tiene mucha paciencia, por eso carece del sentido de apremio. Los que enseñamos desde el aspecto interno generalmente debemos lidiar con dos actitudes extremas, en lo que a nuestros discípulos concierne. Protegernos de las impertinencias de los espiritualmente egoístas (a menudo inconscientes) y exageradamente ansiosos de progresar y aprender; tenemos también que estimular a los discípulos lentos, cautelosos y desconfiados, a fin de que adquieran una actitud más dispuesta y accesible. Los aspirantes y discípulos que tienen disposición para aprender cuando se presenta la oportunidad, deben seguir trabajando con constancia, aunque aparentemente no se produzca un contacto interno. Estos discípulos que no exigen mucho esfuerzo por parte del instructor interno, en último análisis, son los que más progresan.

Usted ha consagrado su vida al arte de enseñar y, en consecuencia, se le proporciona ahora una visión más amplia del propósito subyacente en el movimiento educativo planetario, en el cual, quienes poseen visión interna y se dan cuenta de la magnitud del Plan para eliminar la brecha entre la mente superior y la inferior, pueden ayudarnos mucho en nuestro esfuerzo, y usted ayudará también a construir en niveles mentales. Le indico esto porque es esencial llevar a cabo ahora este trabajo mental interno que debe realizar en la *conciencia egoica*. Ésta no es la conciencia de los niveles concretos del intelecto ni la de los más abstractos de la intuición. Durante los próximos pocos meses será necesario que se dedique a lograr un alineamiento más instantáneo y definido. Con tal objeto hallará una meditación al final de esta instrucción,cuyo objetivo principal es obtener dicho alineamiento.

Para aclarar su mente al respecto, le pido además, que busque en mis libros todo cuanto haya dicho sobre el alineamiento. Es conveniente que lo anote, y después de un detenido estudio, escriba un artículo sobre la naturaleza del verdadero alineamiento. De esta manera estabilizará su propio conocimiento y servirá a sus condiscípulos, recordándoles en forma unificada todo cuanto he dicho sobre el tema. Trascriba cada párrafo completo, hermano mío, extráigalos de los libros y preséntelos en correlación ordenada, de manera que la instrucción más sencilla vaya primero, y la más abstracta después.

Al iniciar conmigo su trabajo personal quizá se pregunte ¿cuáles son los requisitos que yo considero importantes para usted en la actualidad? El equipo de los discípulos siempre carece de muchas cosas y adolece de otras que deberían eliminarse. Sin embargo, no es necesario ni útil atacar todos los puntos a la vez; por lo tanto, le diré que el mayor apremio es lograr más rápida y firmemente una vibración *elevada*. Su progreso en el sendero fue perseverante y constante, y la tendencia de su vida estuvo directamente orientada hacia la meta; pero el ritmo, mejor dicho, el latido espiritual de su corazón, es lento y tendría que acelerarlo. Debe moverse con más rapidez en el sendero y lo logrará mediante una actitud mental más activa. El grado de vibración difiere en cada cuerpo. El cuerpo astral vibra más rápidamente que el físico, y la vibración del mental es más elevada y rápida que la del astral. Debe tratar de vivir en el plano mental y en la conciencia de la mente, lo cual le permitirá (después de haber trabajado dos o tres años conmigo) "mantenerse en el ser

espiritual", algo que ahora sólo lo consigue mediante un gran esfuerzo y tensión mentales, porque aún no constituye un hábito en su vida.

Va mi bendición por esta nueva forma externa de comunicación, aunque durante cuatro años haya trabajado internamente con usted.

Marzo de 1937

Hermano mío:

En su caso particular, es fácil deducir las implicancias del año trascurrido. Ha habido un constante desenvolvimiento y, a veces, también algún desaliento, renovada determinación de seguir adelante a cualquier precio y a la vez un sentido de fracaso, debido mayormente a la fatiga física y a la presión de la vida. Sólo usted sabe cuán cansado se ha sentido a veces. Han sido muy pocos los momentos en la cúspide y muchos en la experiencia del valle; pero generalmente ha prevalecido la constante monotonía de una profesión que se convirtió en hábito arraigado, ansiando con frecuencia sentir los primeros entusiasmos. Sin embargo, no se puede evitar esto, pues es una de las cosas que le ocurren a los discípulos que realmente se hallan en el sendero. La vida en el plano externo se vive casi automáticamente, y cuando se trasforma en hábito, queda bajo el umbral de la conciencia, estableciendo así orden, regularidad y buena disciplina, pero si la conciencia llega a centralizarse allí, habrá aridez y ansia de cambiar y de sentir las primitivas "emociones" (empleando la palabra en su significado técnico psicológico), que darán sentido de realidad al trabajo externo. Pero esta entrenada respuesta a las condiciones ambientales, conduce, como dije, a hábitos de respuesta correctos y automáticos que deberían ser considerados como una liberación, dándole la libertad de profundizar y excitar la vida subjetiva interna, donde se enfocará cada vez más el centro de la conciencia. Le digo esto porque (a medida que analizo su condición general) me parece que lo que usted más necesita es tener *conciencia de la liberación*. Todos necesitan, y especialmente usted, la profunda corriente subterránea de la aspiración espiritual y estar atentos mentalmente al impacto del alma.

Durante algún tiempo se dedicó a adquirir el alineamiento de la personalidad. La atención puesta en ello debe producir resultados y los produjo, aunque no se haya dado cuenta todavía. Lo perciben otras personas, aunque no saben decir en qué estriba el cambio.

No es mi propósito variar su meditación, pero le daré siete pensamientos simiente, recomendándole concentrarse en ellos durante el período de la meditación. Por lo demás practique la meditación que le di. Los pensamientos son:

1er. Mes ..... *El Poder del Alma* fluye a través de mi vida como una constante corriente. Lo percibo en mi actitud hacia la vida y en la luz que derrama al fluir por todos los aspectos de mi naturaleza. Que ese poder fortalezca mi voluntad de servir.

2do. Mes ..... *La Luz del Alma* se vierte sobre mi camino como la de un faro luminoso, y en esa luz percibo la luz en otros. Sé que no camino solo.

3er. Mes ..... *El Amor del Alma* emana de mi corazón, sobreviniendo la comprensión, la conmiseración, el amor y el olvido de mí mismo. Llevo amor a todos. Devuelvo amor por amor y me olvido de mí mismo.

4to. Mes ..... *El Gozo del Alma* irradia en mi vida, aligerando la carga que agobia a aquellos con quienes entro en contacto. El Gozo del Señor es mi fortaleza y me fortalezco al sentir gozo por los demás.

5to. Mes ..... *La Pureza del Alma* actúa como corriente purificadora y baña mi ser inferior en las "aguas purificadoras". El cuerpo de deseos se purifica, limpia y fortifica. De esta manera me convierto en una fuerza purificadora para todos aquellos con quienes entro en contacto.

6to. Mes ..... *La Voluntad del Alma* se convierte en mi voluntad. No conozco otra. Esa voluntad es amor, paz, poder y fuerza para vivir. Me lleva adelante. Me conduce hacia la Cruz y la Resurrección. Sólo así podré revivir y elevar a mis semejantes.

7mo.Mes ..... *La Presencia del Alma* mora en mí. Camino con Dios día y noche. Estoy con Dios en los caminos de los hombres; la sombra de Su Presencia, que es la Presencia de mi alma, revela a Dios en todas partes y en todos los hombres. Percibo la divinidad en todas direcciones y en todas las formas.

Creo, hermano mío, que si reflexiona sobre estos pensamientos y trata de incorporarlos a la meditación sobre el alineamiento que le di anteriormente, adquirirá fuerza para cumplir la voluntad de Dios. Los dos aspectos de sí mismo -la personalidad alineada y el alma atenta- irán hacia la unidad.

No le daré un trabajo determinado, pues quisiera que lleve a cabo las instrucciones que le impartí últimamente. Sin embargo, si decide tomar nota cada mes de lo que pueda tener un significado durante la práctica de la meditación, cristalizará sus vagas reacciones y se posesionará del poder que subyace detrás de las fórmulas mántricas.

Diré algo más, hermano mío. Manténgase firme y sepa que *no* está solo. El grupo de discípulos de mi ashrama no es todavía un todo integrado; su personal no está completo, pero constituye un refugio en los planos internos. Tiene el amor de sus condiscípulos. Puedo decirle que yo también "estoy a su lado" con fuerza comprensiva.

Diciembre de 1937

Hermano mío:

Me pregunto si usted ha observado (cuando digo "usted" me dirijo a todos los discípulos de este grupo ashrámico) que el rayo egoico de la mayoría de ustedes es el segundo... La razón de haber elegido almas de segundo rayo para trabajar en este grupo, se debe a que preeminentemente es el rayo de la enseñanza, denominado a veces el de la "influencia dadora de luz", o "el rayo del iluminador". La tarea del verdadero educador es llevar luz a las mentes de los educandos, a fin de que recorran con mayor seguridad el camino que conduce a la meta en determinada encarnación. Se evidencia, por lo tanto, que la mayor influencia predominante en este grupo debería ser la de segundo rayo. Es

interesante observar que prácticamente predomina en todos los casos la influencia del rayo del alma. En este grupo no hay personalidades de segundo rayo. En consecuencia requiere mucha actividad, definidamente aplicada por todos ustedes, a fin de poner de manifiesto su expresión.

También debe observarse que las personalidades pertenecen -con una sola excepción- a la línea 1,3,5,7, demostrando con ello la tendencia a mantener el equilibrio y contrarrestar la influencia poderosa y dominante de la línea 2,4,6. Quisiera que tengan presente constantemente la palabra *equilibrio,* al analizar el trabajo del Ashrama y la interrelación grupal. Sólo una persona equilibrada puede satisfacer las necesidades de aquellos a quienes se les ha confiado la enseñanza, o pueden manejar sabiamente las dos líneas de fuerza sintetizada, que entran en conjunción en todo proceso educativo. Ambas líneas de fuerza constituyen las cinco líneas de energía que componen el equipo del instructor y el de aquel a quien se le debe enseñar.

En ninguna profesión es tan necesaria la actitud del observador como en la profesión de maestro. Tampoco en cualquier otra tiene tanta importancia la correcta manipulación de las propias fuerzas personales. Si se logra, producirá automáticamente dos técnicas que más adelante estudiaremos detalladamente: la técnica para controlar las propias fuerzas, de manera que no se produzca presión indebida o peligrosa, y la técnica para emplear la presión correctamente, a fin de evocar respuesta del educando. Esto constituye una ciencia definida y nos ocuparemos de ella a medida que continuamos con nuestro estudio.

Una de las cosas que trato de hacer hoy es proporcionarle un análisis de los rayos que determinan el equipo de su personalidad, a fin de poder equilibrar su desenvolvimiento con el mayor beneficio posible, y saber con qué fuerza puede trabajar. Con el tiempo surgirá la cuestión de la índole de los reajustes que deberá hacer para relacionarse con sus condiscípulos, reajustes que se harán de acuerdo con las predisposiciones innatas y su utilización a fin de obtener el mayor beneficio posible, para llegar a una comprensión que conducirá a una actividad benéfica y creadora.

Luego, hermano mío, le daré a usted y al grupo una meditación que los ayudará a equilibrar el problema de la interrelación interna de rayo, y recopilaremos así algunas meditaciones sobre los rayos, que pueden ser de valor, no sólo para usted, sino también para otros, si la practica con debido cuidado. Esto es algo que he querido hacer desde hace tiempo.

Como bien sabe, sus rayos principales son el segundo y el séptimo. Este último le otorga, si puede comprenderlo y decide utilizarlo correctamente, el poder de apropiarse de la luz que reside en usted y en el alumno, e iluminar la vida en el plano físico, porque el séptimo rayo rige las relaciones espíritu-materia.

Su *rayo mental* es el cuarto, el de Armonía a través del Conflicto, la belleza mediante el orden y la unidad mediante la comprensión. Correspondiendo éste a la línea del rayo de su alma, tenderá a establecer rápidamente contacto con ella, por conducto de la mente, si se dedica diligentemente al trabajo implicado. El problema de su vida reside, por lo tanto, en las relaciones internas y en el campo de servicio elegido. Lógicamente esto atañe a todos, pero su principal campo de batalla en conexión con esto, reside en la reconciliación de las fuerzas que luchan dentro de su propia naturaleza y en su medio ambiente. No es el kurukshetra de los "pares de opuestos", en medio del cual se encuentra Arjuna, tratando de

equilibrar las fuerzas en lucha, sino el campo de batalla donde luchan las relaciones más elevadas -entre el alma y la personalidad y entre lo que usted es en esta vida y el medio ambiente, donde se halla el campo de servicio elegido. Logrará su liberación personal cuando haya obtenido la armonía a través del conflicto, y la mejor técnica es adquirir esta influencia armonizadora en su propio medio ambiente, como *resultado* del conflicto interno que se libra silenciosamente en el santuario de la mente.

Su *cuerpo astral o emocional* pertenece al sexto rayo, de manera que tiene una línea de fuerza que viene directamente del alma. En su caso, dicha energía se manifiesta predominantemente como dedicación al deber, según usted lo entiende, y como responsabilidad, según usted la reconoce, y no tanto como dedicación a las personas o a los ideales. Esto ha constituido el factor equilibrador más importante en su vida.

El problema lo verá con mayor claridad si le digo que su *cuerpo físico* pertenece al segundo rayo. Sus rayos son:

1. El rayo de su alma es el segundo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de su personalidad es el séptimo de Orden Ceremonial.
3. El rayo de su mente es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo de su cuerpo astral es el sexto de Devoción e Idealismo.
5. El rayo de su cuerpo físico es el segundo de Amor-Sabiduría.

Esto significa que todo su equipo corresponde a la línea de fuerza de segundo rayo, por lo tanto, necesita un equilibrio inteligente. ¿Cómo puede hacerlo? ¿Dónde surgirá la dificultad del problema creado por ésta? Creo poder aclarárselo, señalando que debido a que los vehículos de la naturaleza inferior corresponden a la misma línea de influencia del alma, se presentarán dos dificultades que deberán ser reconocidas:

1. El ego o alma ejercerá influencia en su etapa particular de evolución, tan fácilmente, que probablemente no la reconocerá; la vibración será similar a las acostumbradas notas de sus diversos cuerpos. Por consiguiente, tiene que instruirse en el arte de diferenciar, para que pueda reconocer a voluntad los distintos tonos de sus tres cuerpos y distinguir cuál es el tono del alma y reaccionar a su nota o vibración. El secreto del poder de distinguir las variaciones de una línea particular (como su línea predominante de 2-4-6), reside en la creciente sensibilidad planeada.

2. Cuando las líneas de influencia están relacionadas y son similares, hay siempre la tendencia a la negatividad y no se asume (salvo en momentos de emergencia) una actitud positiva, especialmente hacia el alma. Lo que en su caso necesita, es una acrecentada vibración positiva de la línea de influencia de primer rayo; su personalidad de séptimo rayo es la única puerta abierta hacia esa línea. Le sería de gran ayuda si iniciara un régimen basado en el *aspecto poder del amor*. En gran medida usted ya posee los aspectos comprensivos e identificadores del amor, pero muchas cosas obtendrá si utiliza el aspecto voluntad del amor por medio de su personalidad de séptimo rayo. No me refiero aquí, hermano mío, a la voluntad de amar que ya posee, sino al poder de amar y, así por medio del amor inteligente y

poderosamente aplicado, puede evocar correctas condiciones en su medio ambiente. Reflexione sobre esto y practique la siguiente meditación de primer rayo...

Inicie el trabajo del día buscando y esperando los resultados de esta meditación de primer rayo. Sepa que estos resultados son infalibles mientras "permanezca con fortaleza en el ser espiritual".

Agosto de 1938

Hermano mío:

No tengo otra intención que decirle unas breves palabras, aclarar someramente otras que deberían encerrar la meta de su personalidad, y sugerirle una meditación. Posee gran conocimiento, y aunque la vida es hoy tan intensa y plena, una multitud de palabras puede llegar a los oídos ensordecidos por el ruido y el espejismo de nuestro mundo moderno.

Ha pasado por un año de tensión, predominantemente interna. Creo que se dio cuenta que fue para su bien. Sólo bajo la presión de las circunstancias se puede evocar el pleno poder del alma. Tal es la ley. El año próximo quizás tendrá poco alivio o aminoramiento de la tensión (también interna), pero estará mejor equipado para manejarla.

Trato de destacar la palabra *alineamiento*, pues debe establecer un contacto correcto y directo entre el alma y el cerebro, por ser el rasgo característico de todos los discípulos experimentados. El alineamiento entre la mente y el cerebro ya logrado, mejoró bastante el alineamiento superior esencial, y no es necesario que trabaje tan arduamente para desarrollar esa capacidad. Sin embargo, debe utilizar con más frecuencia y facilidad la línea de fuerza que ha establecido entre el alma y la personalidad, que tendría por resultado poner de manifiesto la significación de las otras dos palabras, e irradiando luz y amor, usted constituiría un motivo de inspiración acrecentada para los demás. La segunda palabra, *radiación*, debería ser la tónica de su vida, hasta que le imparta otra instrucción. Quisiera que tratara de expresar el tipo específico de irradiación de luz que llega a otros en aras del gozo.

Le recordaré que la *felicidad* es el resultado de la satisfacción de los deseos de la personalidad, el gozo es la seguridad que da el alma, mientras que la *bienaventuranza* es la consumación que la mónada concede al iniciado.

Antes de practicar la meditación grupal, hermano mío, le pido que lleve a cabo el breve ejercicio espiritual -como lo denominan los místicos cristianos:

1. Entone tres veces el OM como personalidad; logre el alineamiento, y luego pronúncielo tres veces como el alma que confiere inspiración.

2. Después, enfocándose en el punto más elevado posible y utilizando en su plena capacidad la imaginación creadora, visualice la radiación del amor como luz que afluye desde el alma y se irradia como influencia mental hacia unos, como bendición emocional hacia otros, y como vida esencial en su aura y presencia física.

3. Entone nuevamente tres veces el OM como personalidad y alma integradas, fusionadas y mezcladas en una sola.

Mi bendición queda con usted.

Enero de 1939

Un espejismo lo domina hermano mío, y usted lo conoce muy bien. No es necesario que lo nombre, pues sabe a qué me refiero. Tiene afinidad con el temor, y lo sintoniza con el poderoso y bien desarrollado espejismo mundial. Está vinculado con su cuerpo astral y naturaleza emocional de deseos. Es muy poderoso y ha persistido mucho tiempo, por lo tanto constituye un arraigado hábito mental. Viva como si el espejismo no existiera. A medida que trata de actuar como alma y hacerlo como si fuera desde los niveles de la misma, aprenderá que las cosas que en la conciencia de su personalidad son poderosas y evidentes, *en realidad* no existen ni llegan hasta la conciencia del alma. Ya sabe a qué me refiero. Empleando una significativa frase moderna, le aconsejo que de una vez por todas "se olvide" del espejismo. No permita que limite la influencia que está en condición de ejercer a medida que presta servicio en su específica esfera de utilidad. No se desaliente (que es un aspecto de su espejismo particular) si no ve (en esta vida) los resultados de la influencia condicionante que ejerce sobre otras vidas. Recuerde que, como discípulo, en esta vida establece relaciones que no manifestarán su verdadera importancia hasta que usted, como Maestro, reúna a su alrededor un grupo para instruirlo; hoy se está preparando para prestar servicio en vidas futuras.

El trabajo que debe realizar el próximo invierno lo ha emprendido con fuerza y vigor renovados. Parece que en la actualidad llega el alivio y la liberación tanto para usted como para la mayoría, concentrándose en la tarea designada en la vida; del cumplimiento y la perfección con que se desempeña el deber, surge el sentimiento de que contribuimos a mitigar la necesidad del mundo. No obstante, como habrá descubierto, eso no es suficiente para el discípulo, y constituye un problema para usted.

Al enseñarle, trato de hacer tres cosas:

1. Instruirlo sobre los pasos iniciales del discipulado técnico, a fin de establecer para el futuro una sólida base de conocimientos como preparación para la iniciación.

2. Estimularlo en tal medida que el anhelo interno de expresar la realidad espiritual (su verdadero yo) venza la inercia que lo restringe -como a muchos- a una limitada expresión espiritual.

3. Integrarlo más íntimamente en la vida del grupo. Le recordaré que en este grupo (si quiere ser un verdadero núcleo de la vida grupal en el futuro) el discípulo deberá reconocer que la unida reflexión grupal, el unificado deseo grupal y la fusionada actividad grupal, condicionan su expresión, lo que a su vez es la manifestación de la simultaneidad y de la síntesis producidas por todos los pensamientos, deseos y planes similares de la mayoría. En consecuencia y por esta razón, lo estoy instruyendo con la esperanza de que condicione en forma pronunciada el modo de pensar del grupo y produzca así los cambios subjetivos necesarios.

Ya le dije que usted estaba creando esas relaciones que se manifestarían *posteriormente*. Me pregunto si lo hace conscientemente. Estas relaciones son de índole distinta de las que existen entre usted y sus asociados en el campo de trabajo elegido, o entre usted y sus hermanos de grupo. El discípulo, y más tarde el iniciado de cierto grado, desde el superior al inferior, tienen que establecer y mantener una doble relación:

1. Con los de grado similar, con los cuales está asociado en el trabajo. Su relación conjunta permitirá (como resultado de la unión grupal) armonizarse con los niveles de conciencia y con las actividades superiores a las de ellos. En consecuencia, esta relación grupal depende de la interrelación establecida entre los miembros del grupo.

2. Con quienes kármicamente está relacionado, o por propia elección, que quizás no sea kármica sino una decisión reciente, o por determinación de otros, abriéndole avenidas de contactos que trabajando solo no hubiera logrado, aunque se abren como resultado del poder de *atracción* que posee el alma grupal.

Sería de gran valor si tratara especialmente de diferenciar estas relaciones y reconociera y regulara las que son inevitables y las que emergen definidamente del pasado. No pueden eludirse, y constituyen con frecuencia -por su interacción en la vida del discípulo-, el principal problema de la vida. El discípulo debe manejar con inteligencia la interrelación entre él y el ashrama, para poder llevarse a cabo la interacción subjetiva y la fusión grupal sin obstáculos y con prontitud. Aquí es donde me agradaría ver una integración más estrecha y agudo interés de su parte. Su actitud hacia sus hermanos de grupo es algo negativa, ¿no es verdad? Sería deseable un contacto más positivo.

No quiero decir que haga contacto personal, como el implicado en la palabra "amistad", sino que usted se exteriorice y reciba de ellos el significado espiritual superior de la vulgar expresión "dar y recibir". ¿Qué da usted al grupo? ¿Qué recibe del grupo? Si ambas cosas no existen, no se produce la libre circulación del pensamiento y de los deseos unidos, a que me referí anteriormente. Donde no existen éstos, puede producirse obstrucción y bloqueamiento, lo cual ocurre automáticamente y sin intención alguna, resultado de un estado particular de conciencia. Este “paulatino y no reconocido" alejamiento, como se lo llama a veces, se basa en muchas cosas. Puede ser un modo de autoprotección necesario debido a los largos años de extrema sensibilidad, lo cual debe eventualmente convertirse en custodio de los intereses grupales. Puede ser resultado de la timidez y de una naturaleza inarticulada que anhela y busca compañerismo en el Camino, pero que no sabe cómo trasformarla en *proceso* activo. Puede ser el resultado de una actitud de crítica, pues la mente censuradora, como bien sabe, separa y divide. Puede también ser causado por la tendencia a la soledad, inducida por tendencias naturales inherentes, o por ocupar un cargo ejecutivo, o por las circunstancias de la vida individual, o por la tristeza y los traumas en las primeras experiencias de la vida. Esto debe ser equilibrado por la exteriorización del alma, la cual trasfiere todo el problema de las relaciones a un nivel más elevado de contacto, trayendo la liberación y el poder de comunicarse, característica de la vida grupal.

Le pido que considere con cuidado estas ideas y que reflexione sobre el establecimiento de relaciones grupales y el reconocimiento de las mismas en su conciencia cerebral, porque éste es su problema, respecto al grupo del cual forma parte. A la relación exotérica debe sumarse la relación interna. Creo que lo sabe. Tal contacto debería ser relativamente fácil, pues en su naturaleza están activos cuatro de los siete rayos, careciendo en esta

encarnación de los rayos que tienden a producir actitudes separatistas en las primeras etapas de expresión (primero, tercero y quinto).

Me pregunto, hermano mío, si ha observado la relación que existe entre gozo y radiación -dos palabras clave que le di como guía hace años. Radiación es una tangible sustancia y una potencia que produce efectos. Su radiación "o cualidad de contacto áurico efectivo" es reconocida y evoca reacciones en el plano objetivo, en su medio ambiente inmediato y en todos los que se ponen en contacto con usted. Llamo su atención sobre la radiación subjetiva, conscientemente enfocada, la cual debiera producir efectos sin contacto físico y constituir su servicio *gozoso*. El gozo es el impulso más poderoso detrás del tipo correcto de radiación.

Quizás me pregunte: ¿Cómo llega un Maestro a su grupo de discípulos? Por radiación directa. Ésta es la base de toda comunicación telepática e interacción grupal de gran utilidad.

Como ejercicio para fomentar este deseable proceso de radiación efectiva, le pediría que se esfuerce durante unos pocos meses por llegar a dos de sus hermanos de grupo, mediante el pensamiento dirigido, el gozo y la exteriorización del amor. Elija dos, y trate de establecer contacto. Le sugeriría que en lo posible eligiera a los que usted no conoce personalmente, porque el ejercicio será más útil y en consecuencia constituirá una prueba más definida... Es necesario que se cuide físicamente hermano mío, y también que cultive el aplomo. Ha recibido mucho entrenamiento, pero mucho se le exigirá durante los próximos meses, y para ello debe estar preparado. La cualidad que expresa en su vida es buena. Todo lo que necesita es intensificarla.

NOTA: *Este discípulo colabora todavía activamente con El Tibetano.*

I. A. P.

Junio de 1938

Hermano de antaño:

Los últimos años fueron para usted de ardua actividad y servicio, de disciplina y dificultades personales y de duro trabajo, acompañado de muchos trastornos externos e internos, de lo cual se dio cuenta. Quizás le ayude y conforte saber que esto es conocido en el aspecto interno y que no ha perdido el tiempo ni actuado en vano. Fue para usted un período de alivio y liberación, aunque no lo capte.

Desde 1917 he observado su progreso y trabajo. Esto le indicará cuán despacio trabajamos quienes tratamos de ayudar y guiar a nuestros discípulos. Pero los discípulos se desarrollan *solos*, palpando su camino y descubriendo su propia línea particular de acercamiento al centro de donde surge la luz, respondiendo firmemente, en la soledad, al llamado del deber y del servicio.

Sin embargo, ha llegado el momento en que puede trabajar con visión más clara, en estrecha colaboración con y desde el Centro interno, y no por sí solo. Se ha convertido ahora en parte de mi grupo de discípulos, y este conjunto seleccionado de hermanos, permanece a su lado; también yo trato definidamente de darme a conocer y de acercarme en forma servicial y comprensiva. Mi ashrama y todos los que están afiliados al mismo, van vinculándose más estrechamente y forman esotéricamente un grupo.

Debe comprender que al realizar juntos este trabajo, lo hacemos con abierta y total franqueza, sin ocultar nada. Se sacarán a luz los éxitos, los fracasos y las debilidades, y los consideraremos juntos en la clara luz proveniente del Centro. Tal es el método de los grupos de la nueva era. Nuestra meta es obtener el máximo impersonalismo imparcial, pues tal actitud nos libera para prestar un servicio más profundo.

Me comunico con usted hermano mío, como si fuera un trabajador entrenado, que ha comprobado su disposición y capacidad de servir y de sacrificarse por sus semejantes. Nuestro objetivo es actuar como grupo consagrado a prestar un servicio unido, donde quedan sumergidas todas las personalidades y sólo la luz del alma resplandece. De esa luz le llegará la luz para resolver sus problemas, tanto los individuales como los que surjan en conexión con el grupo o con el campo elegido para su servicio. Sin embargo, quiero llamarle la atención únicamente sobre dos cosas:

Primero, a medida que trabaja, sirve y lucha por entrenarse, debe exteriorizarse hacia otros más decididamente, ofreciéndoles la oportunidad de servir y ayudar en el trabajo que usted está tratando de llevar a cabo, no importa cuán inexpertos sean ni de cuántos defectos adolezcan. Reflexione sobre esto y procure trabajar a *nuestra* manera; nosotros, los instructores y guías del aspecto interno lo hacemos siempre así. Le hemos ofrecido la oportunidad y usted debe ofrecerla a otros.

Segundo, no debe sentirse oprimido ni angustiado por el peso de la ignorancia y la falta de desarrollo de la masa que ve a su alrededor. La atmósfera psíquica de los países en los que actúa es peculiar y muy difícil para los discípulos que trabajan con nosotros, los colaboradores de la Gran Logia Blanca. Es más fácil para los discípulos que trabajan en conexión con la Hermandad... (una rama de nuestras actividades). Sin embargo, estos discípulos no trabajan con los intelectuales, tampoco con los precursores de la raza, ni con los aspirantes *reflexivos*. Trabajan con la aspiración espiritual que se manifiesta como cualidad, en el rebaño, en las masas y no en el individuo ni con él. Tampoco trabajan con el tipo de personas a las cuales usted puede llegar. Menciono esto porque conozco muy bien el profundo desaliento que puede embargarlo a medida que reacciona a la masiva impresión psíquica. Libérese de ello teniendo la seguridad de que la Gran Logia Blanca trabaja para los aspirantes, y la Hermandad... lo hace para las masas ignorantes y analfabetas. Es un solo trabajo que fue delegado a distintos grupos, los cuales actúan en la más estrecha asociación posible.

No le asignaré ningún trabajo especial, porque su tiempo está plenamente dedicado a prestar servicio. Le sugiero una meditación...

Enero de 1940

Hermano mío:

Creo que su mayor peligro en la actualidad reside en el espejismo derivado de su soledad. Hay ciertos espejismos que surgen como resultado de una vida espiritual interna demasiado cerrada y restringida y de una impuesta introspección. Por no tener con quien hablar y por estar muy alejado de sus hermanos espirituales, se encuentra muy solo; su situación es la del que enseña y da, por eso se encuentra aislado y se ha alejado quizás en forma indebida, aunque inevitable, desde el ángulo de la personalidad, lo que trae como resultado la creación de una forma mental poderosa de aspiración, interpretación y metas y objetivos espirituales. Pero esto constituye hermano mío, una forma mental que, por muy elevada que sea su naturaleza, puede dar por resultado un pronunciado espejismo y control alucinante que llegará hasta hablarle y condicionarlo psicológicamente; debe precaverse de él; mantenerse alerta; reconocerlo como algo de su propia creación, al cual debe condicionar y controlar usted y no viceversa. Creo que sabe a qué me refiero.

Libérese de ese espejismo en bien del servicio que tan eficientemente nos presta. Aprenda a reconocer que el tiempo es corto y que usted, sus condiscípulos y también A.A.B., sólo deben hacer lo que es de utilidad para todos, lo cual ya está en marcha. Iniciar un nuevo esfuerzo, cuando es breve el tiempo para terminar aquello de lo cual es responsable, puede ser un espejismo de carácter muy entorpecedor. Le doy las gracias por el servicio prestado y le pido que siga adelante en las líneas que tan firmemente ha establecido.

NOTA: *Este discípulo lucha todavía, embargado por una gran soledad, en uno de los países latinos, llevando a cabo el trabajo del Tibetano con mucho éxito.*

S. S. P.

Mayo de 1934

Hermano mío:

Trabajaremos juntos por algún tiempo y quisiera ayudarlo. Su primer objetivo consiste en establecer relación comprensiva con los miembros de su grupo y conmigo. Ningún grupo que pertenece a los Maestros, o está afiliado a Sus ashramas, tal como se ha planeado de acuerdo al nuevo impulso procedente del aspecto interno, actuará adecuadamente, si no existe colaboración voluntaria y decidida entre las unidades que componen el grupo, lo cual no siempre resulta fácil.

Se ha estado preguntando por qué razón lo han elegido entre tantos aspirantes para realizar este trabajo particular. En parte por razones kármicas, hermano mío -karma ligado al mío en varios puntos, y parcialmente debido a que la luz interna se ha convertido en una llama, por cumplir fielmente el deber asignado, lo cual justifica que nosotros, al buscar por el mundo a quienes nos ayuden, intensifiquemos aún más esa llama. Prestar servicio es y ha sido su objetivo. Lo sabemos, y mi objetivo consiste en aumentar su capacidad de servir. ¿Está dispuesto a aprender y procurar seguir voluntariamente mis sugerencias? En cualquier momento puede dejar el trabajo y retirarse a voluntad. La tarea de servir, que demanda el amor a la humanidad y reclaman los Grandes Seres, no es obligatoria.

No le ha prestado la debida atención al arte de curar; sin embargo puede, si quiere, curar los trastornos emocionales profundamente arraigados en el cuerpo astral; este latente e incomprendido poder debe desarrollarlo y utilizarlo. Algunas personas curan a quienes sufren dolencias físicas. Otras actúan en el campo de la sicología y se ocupan de dolencias cuya base es más mental. Aún otras (usted entre ellas) pueden ayudar a estabilizar los cuerpos emocionales o astrales de los pacientes. Puedo enseñarle cómo hacerlo, pero antes debe lograr una mejor organización para que su alma tenga un canal alineado y despejado, por el cual pueda fluir la fuerza espiritual.

Durante algún tiempo deberá dedicarle atención al centro cardíaco. Con ese fin, le será útil la meditación incluida en esta instrucción, practicada por espacio de seis meses...

La actividad excesiva de su mente constituye la principal dificultad y el mayor obstáculo que impide su utilidad, actividad que no lo lleva a censurar a los demás, sino que lo mantiene en un estado de constante duda y perplejidad respecto a los fundamentos de acuerdo a los cuales vive la humanidad. Formular preguntas que no tienen respuesta hermano mío, es perder el tiempo. Es inútil tratar de definir lo indefinible y medir lo inconmensurable de la mente. Por lo tanto, dedíquese a la construcción de ese mecanismo interno de contacto que aún existe en embrión dentro de su círculo personal infranqueable. Tenga en cuenta que dicho mecanismo sólo puede desarrollarse debidamente, por la correcta meditación, el pensamiento constructivo y la práctica de la inofensividad. Una vez desarrollado, comprobará la inutilidad de sus interrogantes, pues *conocerá* la verdad y ella lo liberará. Piense con sencillez.

Le doy, hermano mío, un trabajo especial para los próximos seis meses. En varios de mis libras y escritos, muchas veces me referí a la curación y a los nuevos desarrollos relacionados con el cuerpo etérico. ¿Quiere leerlos y extraer los párrafos que se refieren de algún modo a la curación y los que tratan de quienes están vinculados con el arte de curar? De esta manera prestará un servicio a mi grupo de discípulos y a mí, y hará asequible al grupo, en forma concisa, cuanto he dicho, lo cual constituirá un verdadero servicio.

Le doy este mensaje: No busque la razón de todo lo que se le presenta, sino aprenda a amar y a realizar. Trabaje desde el corazón, no desde la cabeza, y equilibre su desarrollo. Con el corazón y la cabeza alineados' la fuerza curadora podrá fluir poderosamente hacia los demás.

Noviembre de 1934

Hermano mío:

En estos seis meses poco le he dicho, por ser muy breve el tiempo que trabaja en este grupo. Las puertas de la oportunidad están abiertas de par en par para usted, pues el creciente estímulo que ha recibido por su afiliación al grupo ha aumentado tanto su poder, que su vibración atrajo la atención, allí donde sus palabras sobre cuestiones esotéricas hubieran caído en oídos sordos. En esto reside su campo de servicio y de prueba. En su caso particular, debe considerarse la palabra *magnetismo.* Posee cierto poder magnético definido. Esto lo sabe. Pero ¿sabe a través de qué centro afluirá y por medio de qué cuerpo? Le doy una idea y le indico el campo de conocimiento que a usted le concierne y

debería aprender a dominar. Algún día se verá obligado a encarar la cuestión y decidir desde qué plano y por medio de qué cuerpo tendrá que trabajar. Usted deberá saber si será mentalmente magnético, si estimulará los cuerpos mentales de aquellos a quienes sirve, o si su magnetismo será astral y nutrirá la naturaleza emocional de aquellos con quienes entra en contacto. El magnetismo animal *no* deberá interesarle, pero el que posee podrá consagrarlo al servicio mediante la reticencia y el control. Su meta debería ser el magnetismo egoico o del alma, y desde ese punto de influencia puede algún día trabajar. Pero debido a que el alma magnetiza a los tres cuerpos, debe aprender a ejercer un correcto control y empleo, de lo contrario la fuerza del alma que afluye a través de lo que no está controlado, inevitablemente lo destruirá.

Practique la misma meditación. Más adelante le daré otra totalmente nueva, si practica la actual como debe. Quisiera que lleve un cuidadoso registro mensual. No es necesario que sea extenso sino sincero. Anote específica y sensatamente su efecto emocional sobre

a. su familia,
b. sus asociados,
c. aquellos que asisten a sus conferencias o sermones, y sobre
d. las personas con quienes se pone en contacto diariamente.

Observe esto hermano de antaño y anótelo en su diario espiritual. Así aprenderá a trabajar y a comprender. Estudie nuevamente y con cuidado lo que le dije hace algunos meses y, que la claridad de la luz guíe su corazón, sus pensamientos y su aspiración.

Junio de 1935

Hermano mío:

Le voy a pedir que durante los próximos seis meses haga dos cosas. Ante todo, que concentre cada día su energía y no la disipe en tantas actividades desconectadas. La prudente conservación de la energía y la eliminación de la actividad no esencial, son en la actualidad convenientes para usted y le traerán la organización interna de su fuerzas que, en el transcurso de un año, aumentarán en gran manera su utilidad para el servicio.

En segundo lugar, quisiera que durante la meditación se concentre en la etapa simple y aparentemente elemental del alineamiento. La tarea de vigilar cada día el empleo de su energía y la práctica de la meditación sobre el alineamiento, acrecentará grandemente su eficacia. Su alineamiento es débil. Sus móviles son todo lo que puede desearse de acuerdo a su conocimiento; su devoción a la causa de la humanidad es igualmente correcta; su simpatía hacia sus semejantes muy real; su mente está activa y alerta, y se halla profundamente interesado en la vida y en todo cuanto concierne a las relaciones humanas. Pero su coordinación y alineamiento no son buenos. El factor coordinación rige la integración de su personalidad - mental, emocional y física -, mientras que el factor alineamiento se relaciona con el control que ejerce su alma, y el establecimiento de una línea directa de contacto entre su alma y su cerebro, por intermedio de la mente.

Hablando en sentido figurado, carece de un firme contacto entre la mente y el cuerpo astral. Ahí reside el punto débil de su alineamiento. Cuando esté mentalmente alerta, lo cual ocurre con bastante frecuencia, se establecerá una coordinación temporaria, lo que

podríamos llamar un alineamiento momentáneo; pero en cuanto cesa su actividad mental hay completa ruptura. Entonces actúa como persona sensible, emocionalmente vital y activa, permaneciendo la naturaleza mental apartada del alineamiento inferior.

Le dije anteriormente que podría trabajar como curador sicológico. Esto es verdad, pero tiene poco conocimiento de la sicología moderna, por lo tanto, debería leer y pensar más definidamente de acuerdo a líneas académicas, porque lo ayudarán a obtener la necesaria integración y coordinación.

Al alinearse durante la meditación, le pido que haga los ejercicios de respiración y centralización que le daré. Sabe muy bien, mi amigo y hermano, que cuantos más discípulos alineados y coordinados haya, mayor será el poder para servir.

Por lo tanto, procure practicar el ejercicio de respiración poniendo especial atención en el intervalo y en la línea de pensamiento que desarrolla en esos intervalos. Esta tarea es algo difícil para usted, sin embargo, el intervalo debería ser la parte más fácil y efectiva en la práctica de la meditación. Un intervalo mantenido y utilizado adecuadamente, es uno de los pasos preparatorios hacia el fenómeno esotérico que los instructores orientales denominan *samadhi*...

Durante los próximos seis meses, medite profundamente sobre las seis frases siguientes, manteniendo la conciencia lo más elevada posible en la cabeza, procurando mantener la mente firme en la luz y alineada con el cerebro.

1. mes ..... Que la luz del alma ilumine mi mente y derrame luz en el camino de los demás.

2. mes ..... Que el amor del alma domine mi naturaleza inferior y me guíe en el camino del amor.

3. mes ..... Que actúe como alma en todas mis actividades y procure que otros inicien la correcta actividad.

4. mes ..... Enseño el camino a otros. Trato de ponerme en contacto con almas, no con mentes

5. mes ..... Sirvo como alma a mis semejantes.

6. mes ..... Entrego la antorcha de la verdad en otras manos y en mi antorcha encienden su luz.

Si sigue estas sencillas sugerencias, hermano mío, le sorprenderán los resultados que obtendrá durante el transcurso del año. La sencillez es el modo en que crece el alma. Sea sencillo.

Haga todos los meses un resumen de sus pensamientos y el servicio que presta, a medida que desarrolla los pensamientos simientes mensuales. Procure que los seis escritos tengan verdadero valor mental para otros, y trate también, si es posible, que su valor sea magnético y que exhalen, no sólo comprensión mental sino un llamado emocional.

Análogamente cuide también la forma en que los expone, pues será el símbolo, en el plano físico, de su alineamiento interno.

Enero de 1936

En estos últimos seis meses poco pude decirle, hermano mío. La práctica de la meditación y de los ejercicios indicados en la última instrucción tenían que abarcar el trabajo de un año... Le pido que estudie las últimas instrucciones con gran cuidado. Sólo intento darle una nueva serie de pensamientos simientes. Su coordinación ha mejorado, pero su alineamiento es débil todavía. Uno de los objetivos que debería tener constantemente en vista, es cultivar con persistencia la actitud del observador, aquel que asume y mantiene la posición del perceptor. De esto ya empieza a darse cuenta, pues observo en usted una mayor atención a los deberes cotidianos del discípulo, y una actitud más observadora de sí mismo y de lo que hace, dice y piensa. Esto abarca análogamente, su vida en el plano astral, y ya es consciente de los sueños y experiencias durante las horas que duerme. Recuerde siempre que ambos también forman parte de la gran ilusión. La meta consiste en desarrollar los poderes de observación del alma y cultivar el poder de registrar, por medio del cerebro, las ideas del Perceptor divino.

Para alcanzar esta actitud no es necesario que se someta a una constante censura de sí mismo. No obstante, sométase cada día a un breve y exacto análisis. Para uso personal le sugiero una fórmula de recapitulación vespertina... Mantenga la idea del Perceptor divino al practicarla diariamente, y trate de verse a la luz de esa percepción espiritual. No es necesario, hermano mío, hacerlo por la noche si le trae inconvenientes la hora, la fatiga o sus deberes. Hágalo cada veinticuatro horas y cuidadosamente.

Los discípulos de todas partes deben trabajar arduamente para la propia perfección, porque la situación del mundo demanda trabajadores entrenados y hábiles. Ningún grupo puede ser utilizado para servir al mundo si no actúa en perfecto acuerdo, y esta armonía debe obtenerse *como grupo*. No se obtendrá mediante el proceso por el cual las personas se abstraen en sí mismas, inhibiendo y rompiendo el equilibrio grupal, sino por el amoroso olvido de sí mismos. Posee internamente gran poder de mantenerse firme, y también la capacidad definida de irradiación. Utilice estos poderes como contribución a la vida de su grupo y, por medio de su radiación amorosa, fortalezca la estructura del grupo y estimule el amor grupal. Le pido definitivamente hacer esto.

En resumen, mis breves instrucciones son:

1. Practique la meditación como hasta ahora.
2. Siga cuidadosamente la práctica de la recapitulación asignada.
3. Ante todo esté muy atento para llegar hasta mí, si es posible, en el momento de la Luna llena y, durante cinco días, piense constantemente en ello. Quisiera que en este año pusiera mayor énfasis respecto a su contacto conmigo, su instructor y amigo.

Hermano mío, a quien espero ver en más estrecha relación y servicio, quisiera tocar otro punto que puede ser considerado como crítica. Pero desde mi ángulo y lucidez, consiste en indicarle los obstáculos para su progreso, parecidos a una piedra o roca con la que puede tropezar al recorrer el sendero hacia la luz. Como sabe y le dije, posee una mente censuradora, y responde y reconoce plenamente las debilidades y deficiencias de su familia y asociados. No permita que esa actitud se acreciente en usted, deténgala, pues erige

barreras entre usted y los demás, obstruyendo y entorpeciendo su servicio.

Los pensamientos simientes para meditar son:

ler. mes - El corazón es un centro radiante de amor.
2do. mes - La radiación que se manifiesta como gozo.
3er. mes - La voluntad dirigida por el amor y expresada libremente.
4to. mes - La palabra como expresión de un corazón en reposo.
5to. mes - El poder inmutable de morar en el centro.
6to. mes - La personalidad como reflector de la luz del alma.

Diciembre de 1936

Mi hermano y amigo:

Uno de los secretos de la verdadera vida, el cual empieza a surgir en su conciencia, es el de *ser*. Éste debe ocupar el lugar del *hacer*. La vida se ha ordenado de tal modo en usted que la actividad es su forma de expresarse y la línea de menor resistencia. Las exigencias de la época y la necesidad del mundo lo obligaron a mantenerse definidamente activo en un ambiente bastante amplio. Así nuestras almas disponen de nuestros principales modos de vivir. Sin embargo, se va dando cuenta poco a poco de que "manteniéndose en el ser espiritual" (más que en alguna actividad específica) puede expresar las profundas tendencias básicas de su vida y ser de utilidad en su medio ambiente. Ésta es, predominantemente, la lección de su vida y, hermano mío, recién la está empezando a aprender.

Su tónica es *radiación,* y usted puede irradiar. Su meta es ser ni más ni menos que un canal. Éste es el requisito sobresaliente y la demanda que su alma hace a su personalidad. Creo que ya sabe esto, y el estudio de los rayos de su alma y personalidad, debería aclarar la razón de por qué es así en esta vida.

El rayo de su mente, el cuarto, controla su personalidad, lo cual significa que posee el poder de reaccionar a la iluminación del alma. El objetivo de su meditación debiera ser *luz*. Sin embargo le indicaré que, en su caso, debe mantener en todo momento una reflexión tranquila y un recogimiento interno. Esto le permitirá ser un canal para la afluencia de luz a su personalidad y, por medio de ella, a su medio ambiente.

En consecuencia, no voy a darle una meditación definida sobre la luz, pero le pediré que haga de la luz el tema de su recapitulación diaria. No la llamaré recapitulación vespertina, porque no importa la hora en que la practique, con tal que lo haga una vez cada veinticuatro horas, tomando una o dos preguntas de la recapitulación y reflexionando profundamente sobre ellas durante los próximos seis meses. Luego responda mensualmente a una de las seis preguntas que aquí formulo:

ler. mes- ¿Cuál es para mí el significado práctico de la palabra luz?
2do. mes- ¿De qué manera puede mi vida ser iluminada?
3er. mes- ¿ Cuál es el factor que produce iluminación y cómo actúa normalmente este factor en mi vida?

4to. mes - ¿Qué efecto tendrá en mi vida diaria una mente iluminada?
5to. mes - ¿Qué efecto debería producir mi vida como Portadora de Luz en mi medio ambiente?
6to. mes - ¿Estoy en contacto con otros Portadores de Luz, y de qué manera?

Que sus respuestas a estas preguntas sean breves, pero completas. Sí hermano mío, exactamente así: *"Breves, pero completas",* porque mayormente esto es cuestión de terminología lacónica y de concisa definición. Continúe la meditación grupal, pero escriba estos breves informes no sólo para su propia iluminación, sino también para la de sus hermanos de grupo.

En relación con los rayos de su personalidad, le indicaré que el rayo del *cuerpo mental* es el cuarto, lo cual le facilita la tarea de responder a la luz del alma, porque proporciona una naturaleza mental que reacciona fácilmente al segundo rayo de su alma, por pertenecer a la misma línea de fuerza. También hace que su mente sea un punto focal para la fuerza del alma en su personalidad de quinto rayo, que es en sí el rayo mental. La construcción del antakarana no debería constituir para usted un verdadero problema.

Su cuerpo astral es de sexto rayo, lo cual le proporciona una actitud unilateral hacia la vida y, principalmente en su caso, hacia las cosas del mundo espiritual. Está definidamente "en camino" y avanza con satisfactoria sencillez. Este rayo le permite,
Si lo desea, hacer un contacto relativamente fácil con el alma. Sus rayos, por lo tanto, son:

1. El rayo del alma, el segundo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad, el quinto de Ciencia Concreta.
3. El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral, el sexto de Devoción o Idealismo.
5. El rayo del cuerpo físico, el tercero de Inteligencia Activa.

Por lo tanto ¿qué constituye su mayor dificultad?; usted no está satisfecho de su progreso, y con razón.

La razón principal reside en su personalidad de quinto rayo, porque acentúa la mente censuradora y analítica, lo cual conduce a observarse y a criticarse, a argumentar consigo mismo y contra las circunstancias y también reside en su *cuerpo* físico de tercer rayo, que pertenece a la línea mental, acrecentando la actividad de su personalidad censuradora. Sin embargo se critica a sí mismo y ello puede ser tan erróneo e innecesario como criticar a otros. Si deja que su alma influya más definidamente sobre su personalidad, actuando por medio de su mente de cuarto rayo y de su cuerpo astral de sexto, estudiando y utilizando estas líneas de menor resistencia, avanzará rápidamente hacia la meta que se ha fijado en esta vida -la integración alma y personalidad. –

No se desaliente, hermano mío. Si usted y los hermanos de grupo trabajan sobre las ideas de los rayos y se consideran como totalidades unificadas y no como unidades compuestas, pronto estarán preparados para el trabajo grupal de curación. Éste es mi proyecto.

RECAPITULACIÓN SOBRE LA LUZ

1. ¿ Qué constituye una recapitulación?
   a. ¿ Que constituiría según mi criterio, la recapitulación del día, con la idea de que predomine la luz?
   b. ¿ En una recapitulación se me pide que vuelva a hacer y a experimentar, o debo asumir la posición del Observador que se mantiene "firme en la luz?".
2. ¿ Puedo aprender a caminar en la luz y alcanzar así finalmente la iluminación?
3. ¿Puedo ver mentalmente cómo me mantengo en la luz de mi alma y conocer el significado de una constante reflexión?
4. Si empleo esta recapitulación sobre la luz, como debe emplearse, ¿cuál será el efecto en mi vida y la vida del grupo al que sirvo?
5. ¿Puedo decir, sinceramente, si como personalidad sé mantenerme apartado y arrojar luz sobre los problemas cotidianos de mi vida?
6. ¿Por qué razón quiero caminar en la luz?
   a. ¿Por qué busco iluminación personal?
   b. ¿ Por qué quiero ayudar a iluminar a quienes me rodean?
7. Si esta recapitulación es un método científico definido para producir resultados subjetivos con cambios objetivos, ¿cuáles serán estos resultados y cambios?
8. ¿Encontraré en mi estudio la base que indique la posibilidad de mi iluminación e intensificaré mi capacidad para el servicio y mi creciente utilidad en el sendero?
9. ¿Es de importancia mi progreso en el sendero? ¿Por qué?
10. Si es verdad que el ciego debe avanzar por el tacto, y los que tienen vista, *viendo* y manteniéndose libres y desapegados, ¿por qué entonces, poseyendo vista, no camino más definidamente en la luz?
11. ¿Es mi mente el órgano de visión para el hombre espiritual, y ofrezco este órgano para que lo utilice el yo superior?
12. ¿Puedo mantener la mente firme en la luz?
13. En la recapitulación diaria ¿qué parte desempeñó la iluminación?
14. ¿Cómo defino la frase "luz del alma"?
15. Luz es la cualidad del alma. En esa luz:
    a. ¿Puedo olvidar al fragmentario yo personal?
    b. ¿Puedo reconocer al único Yo en todos los yoes?
16. Se dice que existe un arquetipo, un canon, un rayo, una meta y una luz que resplandece en el sendero. Comprendiendo esto, ¿conocí la despreocupación que debería iluminar mi camino?
17. ¿Cómo se refleja la luz en mi vida?
18. ¿Reconozco a mis compañeros peregrinos en el camino de la luz?
19. ¿Puedo atraer conscientemente luz cuando otros la necesitan ?
20. ¿Soy el redentor de la naturaleza inferior? ¿De qué manera ayuda la luz en tal redención?
21. ¿ Hubo algún momento durante el día, en que la luz haya afluido a través mío?
22. La naturaleza del alma es luz. La experiencia de esta luz se alcanza mediante el control mental. ¿Qué significa para mí control mental?
23. ¿En qué problemas y ocasiones evoco la luz más fácilmente?
24. ¿He aportado hoy luz a otros?
25. Si he manifestado luz, ¿lo he hecho en forma consciente, o simplemente afluyó a través mío?
26. ¿Qué actividades y defectos de mi naturaleza inferior deben ser eliminados para que la

luz ilumine mi camino?
27. ¿Qué obstaculiza principalmente el logro de mi iluminación?
28. ¿ Cómo puedo utilizar la luz para ayudar a mis semejantes?
29. ¿Cómo puedo ayudar realmente a mis semejantes?

Agosto de 1937.

Hermano mío:

En los últimos seis meses ha logrado usted un definido progreso y es ahora para mi grupo una fuerza interna y estable, como no lo fue hasta ahora. Mantenga esta estabilidad y absténgase de criticar, que en cierta y real medida lo ha logrado, procurando que esa estabilidad no se cristalice en una condición estática y que la abstención de criticar no interfiera la facultad de analizar libremente.
Este grupo de discípulos está mejor alineado e integrado que antes; si dicha integración progresa y la relación se establece con más firmeza, podremos continuar el trabajo que, en último análisis, depende de ciertas relaciones correctamente establecidas entre:

1. Los miembros del grupo y yo, vuestro hermano Tibetano.
2. El grupo como un todo, y la Jerarquía.
3. Este grupo de discípulos, y otros grupos de mi ashrama.
4. Los miembros individuales del grupo.

Quisiera que reflexione sobre estas cuestiones.

Le dije que me ocuparía de los rayos de los vehículos de la personalidad en venideras instrucciones, para que perciba con más facilidad su problema individual y, en consecuencia, se capacite con más rapidez para servir. Como bien sabe, el rayo de su personalidad es el quinto, el de su mente, el cuarto, y el de su cuerpo físico, el tercero: 5-4-3. Éstos rayos son los de Conocimiento Concreto, de Armonía a través del Conflicto (expresado en su caso por la naturaleza mental) y de Inteligencia Activa. Por lo tanto, si piensa con claridad percibirá por qué su cuerpo físico es tan buen mecanismo de respuesta para la impresión mental, y por qué el problema de su vida está ligado a la ubicación o medio ambiente en el plano físico, donde se halla su personalidad. Sus problemas derivan más de las circunstancias y medio ambiente que de usted mismo. ¿No es así, hermano mío? Esta situación no es muy común como parece. Está singularmente libre de complejos internos y responde también singularmente a las circunstancias externas. Reflexione sobre esto, porque le aclarará más el camino de la vida y facilitará en gran manera su progreso en el Camino.

Lo que le inhibe que afluya libremente la luz del alma a través suyo y en su medio ambiente, no reside particularmente en alguna reacción mental o astral, sino en la respuesta de su personalidad a las condiciones ambientales externas. Esta respuesta produce un vórtice externo de fuerzas en su aura, de allí la oportunidad para que su mente de cuarto rayo produzca armonía a través del conflicto y también la habilidad en la acción, verdadero significado de los nombres subsidiarios de este rayo, llamado con frecuencia el rayo del Arte o de la Belleza. Es el rayo de la vida creadora y no del arte creador. La vida creadora produce belleza y armonía en la vida externa, para que otros puedan ver la realización.

¿Cómo puede obtener esta habilidad en la acción? ¿Cómo facilitar la expresión de su predisposición a producir armonía, a pesar y a causa del conflicto? Por medio de una meditación fuertemente mental, que atraiga la luz del alma, que en su caso es amor-sabiduría, haciéndolo con tal poder, que la combinación de sabiduría y habilidad en la acción (para manifestar armonía), hará surgir el canon interno del tema externo de su vida cotidiana. Le diré que usted es más fuerte en la línea de la sabiduría, que en la del amor y, de acuerdo a nuestro plan de análisis individual, quedaría ubicado en el 'Camino búdico" en vez del "Camino crístico". Para desarrollar esto en forma efectiva, debería concentrar la atención sobre el tema de vivir *en forma inteligente y hábil* al expresarse en su medio ambiente, que lo hará, en forma notable, un extrovertido, lo enfocará en la vida del plano físico y pondrá su conciencia cerebral (y en consecuencia, su actividad externa) en línea con la sabiduría y el deseo del alma.

No es necesario dedicar mucha atención a su condición astral o emocional. Enfoque su atención interna en dos aspectos de su naturaleza, el alma y el cerebro, utilizando la mente iluminada. Verá, por lo tanto, por qué formulé las preguntas en mis últimas instrucciones y le pedí respuestas definidas.

Le asignaré una meditación de cuarto rayo, que debe practicarla con cuidado hasta que tenga noticias mías; llévela a cabo rápidamente, en un punto de tensión y fusión, y hágalo dinámicamente, poniendo en ella todo el poder de su voluntad iluminada...

Continúe con confianza, hermano mío, sabiendo que todo va bien. Tiene dos grandes problemas en el plano físico, que usted reconoce y yo conozco. Resuélvalos durante los próximos seis meses, si le es posible, con la ayuda de las ideas que hoy le impartí.

Mayo de 1938.

Hermano mío:

Creo que será motivo de gran satisfacción para usted saber que algunos miembros de mi grupo iniciaron un definido trabajo grupal de curación. Usted se halla en la línea activa, y le será de especial beneficio, como ningún otro ejercicio, colaborar para contribuir a integrar su personalidad y alma en una unidad activa. Por esta razón, sólo me propongo darle, un breve ejercicio respiratorio, que le pido practicarlo regularmente antes de la meditación grupal. Este ejercicio ayudará a los distintos cuerpos a adquirir un ritmo que facilitará el descenso de la fuerza curativa, la cual (en este trabajo grupal) debe proceder del alma. El grupo no trabaja realmente con el prana etérico, como lo hacen la mayoría de los curadores comunes...

Este ejercicio establecerá una armonía grupal más estrecha, y es un servicio de naturaleza especial que usted prestará al grupo, y sería una especie de impacto rítmico sobre el paciente, que formará así un sendero de luz, por el que puede afluir la energía curadora.

Las últimas instrucciones están llenas de sugerencias, que se le irán aclarando y le serán útiles a medida que las estudie y le traigan una acrecentada inspiración. Quisiera que lo haga a la luz de la experiencia adquirida y de las nuevas asignaciones dadas a mis discípulos.

Durante los próximos dos años deberá hacer varios cambios importantes, tanto en su vida como en su medio ambiente. Está preparado para reconocerlos y obtener de ellos el desenvolvimiento interno que debe otorgarle y le otorgará, el correcto manejo de las situaciones que se presenten.

Nada más tengo que decirle por ahora, hermano mío.

NOTA: Este discípulo está todavía afiliado superficialmente con el trabajo del Tibetano y, ocasionalmente, establece contacto con Él. Dice el Tibetano que en su caso se permite esta afiliación, porque "ha vivido plenamente de acuerdo a la luz que en él reside y que su fracaso (si así puede llamárselo) se debió a que recién comenzaba a recorrer el sendero del discipulado".

C. A. C.

Agosto de 1937.

Hermano mío:

Se le ha pedido que ingrese y sirva en mi grupo de discípulos por tres razones. Quizás le interese saber cuáles son, porque podrá así servir con más inteligencia, algo que siempre ha deseado. Las expongo en orden de importancia y comienzo con la que hoy es menos importante y, sin embargo, quizás la reconozca con más facilidad:

1. Un antiguo vínculo kármico conmigo, su Instructor Tibetano, y también con un colaborador en el campo elegido para servir.

2. El interés fundamental de toda su vida en el campo de la educación. Esto hará que el tema elegido sea de gran interés y significación para usted.

3. La tendencia reconocida y definida hacia todo lo que concierne a la nueva era. Esta conciencia de las nuevas y entrantes influencias lo condujo a mi grupo de la nueva era.

Me satisface, hermano mío, que se halle asociado a este grupo, y creo que se beneficiará mucho y traerá gran beneficio a otros. El trabajo que emprende ahora, trae consigo sus propias dificultades y problemas, que no son todavía particularmente evidentes, porque el grupo está sólo en un proceso de integración, y los verdaderos problemas grupales (a los cuales me refiero aquí) sólo aparecerán después que los hermanos del grupo hayan trabajado juntos durante algún tiempo. Son problemas de temperamento y, en ocasiones, de actividades descabelladas, problemas de comprensión e interpretación y los derivados por aplicar las peculiares enseñanzas de la nueva era en la época actual. Este último problema implica también el de la correcta contemporización y del verdadero sentido del valor del tiempo.

El período de vida que usted tiene por delante es el del *sannyasin,* el cual, por haber pasado todas las experiencias de la vida, lleva ahora una vida consagrada a los valores espirituales y enseña a otros a hacer lo mismo. Reflexione sobre esto.

No le asigno trabajo especial. Sólo le pido que estudie las instrucciones dadas a este grupo, y que lo haga con la mayor rapidez, a la par de un detenido y comprensivo estudio. Luego podrá emprender inteligentemente el trabajo con los demás miembros del grupo, dar juntos el siguiente paso y abocarse a otros temas de la enseñanza.

Sé que ha reflexionado mucho sobre los rayos que lo condicionan y sobre las fuerzas que están a su disposición y puede utilizar. Permítame decirle cuáles son sus rayos y las fuerzas dominantes con las cuales tendrá que trabajar en esta encarnación:

El rayo *de* su alma es el primero de Voluntad o poder, que es también el de su cuerpo *físico.* De allí que si lo decide le resultará fácil y simple que su alma impresione a su cerebro. Esto tiende también a hacerlo muy intuitivo, pero no síquico en manera alguna. Le da también, si quiere, poder organizador y el empleo de una voluntad espiritual dinámica que le permitirá vencer y sobreponerse a todos los obstáculos. Utilícela. hermano mío con mayor frecuencia, no sobre otros, sino sobre usted mismo y en conexión con todo cuanto trate de hacer para el desarrollo del Plan.

El rayo *de su personalidad es* el segundo de Amor-Sabiduría, y esto le permite evocar y emplear sin peligro su voluntad de primer rayo, pues será inevitablemente modificada por el enfoque de su personalidad. Observará, por lo tanto, que esto tiende a equilibrarlo cuando actúa como personalidad o alma.

Su cuerpo mental pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, que a veces rompe su aplomo y equilibrio. Su deseo por lograr la armonía le proporciona una visión miope, y usted tiende a actuar precipitadamente. Cuando esto ocurre, descubre luego que ha iniciado un conflicto, en vez de establecer la armonía, que fue su intención original. Pero puede aprender mucho con ello porque, en último análisis, el cuarto rayo rige a la humanidad, como también al planeta Tierra; por consiguiente, su mente de cuarto rayo puede siempre ponerlo en contacto con el mundo de los hombres, con menos peligro que su naturaleza emocional. Este hecho, unido a la sabiduría y amor de su personalidad, debería ayudarlo grandemente para trabajar con las personas, campo que ha elegido para, su esfuerzo y expresión.

Me atrevo a decir que usted sospecha que su *cuerpo* astral pertenece al sexto rayo de Devoción, lo cual le confiere el idealismo y la devoción a las causas, el poder de sacrificarse y la determinación de extraer siempre el bien del mal aparente. Esta última característica es sobresaliente. Quisiera decirle además que su equipo también carece de las modificaciones que produce la línea de energía de primer rayo. No posee fuerza alguna de los rayos tercero, quinto y séptimo. El equilibrio se mantiene por los aspectos de primer rayo que lo condicionan. Por lo tanto, tenemos:

1. El rayo del alma, el primero de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad, el segundo de Amor-Sabiduría.
3. El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral, sexto de Devoción.
5 El rayo del cuerpo físico, el primero de Voluntad o Poder.

Agosto de 1938

Hermano mío:

Considero que si tuviera que explicar con exactitud lo que obtuvo en experiencia y servicio durante el año transcurrido, lo definiría como un sentido de mayor certeza y seguridad internas, especialmente al prestar servicio. Descubrirá que esa confianza se mantiene ante usted como meta del esfuerzo espiritual. últimamente ha progresado mucha hacia ella, y su alma de primer rayo puede arraigarse firmemente en esa cualidad de la personalidad y hacerlo sin peligro, debido a que la humildad es su fundamental virtud natural.

Su campo de servicio va ampliándose y es siempre la recompensa por el servicio prestado. Ha podido liberarse de antiguas responsabilidades, lo cual debiera darle mayor libertad para el futuro. No es posible predecir en la actualidad lo que le reserva el futuro a las personas, porque las condiciones planetarias son de tal naturaleza que ninguna predicción es infaliblemente correcta, ni siquiera para los miembros de la Jerarquía. Es necesario que tome una decisión sobre varios puntos, y le llamo la atención sobre otra cualidad: la Consagración. Deje que todos los cambios en su vida ocurran como resultado de la decisión correcta que, a su vez, debe fundarse en la verdadera orientación y dedicación del alma. Las decisiones no deben ser consecuencia de una influencia externa.

Quizás pregunte sobre qué debe fundarse una decisión correcta, y responderé en los términos siguientes:

1. Sobre lo que se le presenta como oportunidad espiritual, lo cual puede llevar a cabo sin abandonar obligaciones correctas e ineludibles. Digo obligaciones *correctas* y no inclinaciones de la personalidad.
2. Sobre lo que le proporcione un campo más amplio de servicio, para que entren en actividad sus poderes, dones y talentos adquiridos, y le otorgue un desarrollo total que lo capacitará para la próxima vida de actividad.
3. Sobre lo que usted puede hacer mejor que nadie. Las puertas se abren y cierran, y el discípulo en entrenamiento tiene que cultivar esa respuesta espiritual e instintiva, que le permitirá saber qué puerta quiere su alma que usted trasponga.

Le doy ahora un ejercicio solo, al que debe dedicarle cinco minutos antes de la meditación grupal, para reflexionar sobre las siguientes palabras familiares: "En la quietud y en la confianza reside su fortaleza".

Enero de 1940

Hermano mío:

El espejismo que constituye su principal limitación es peculiarmente el del tiempo, y lo afecta en dos sentidos. Uno, relacionado exclusivamente con usted, sin que nadie se dé cuenta de ello, y el otro, con todo cuanto hace en el plano externo de las apariencias y del diario vivir. Cuando nivele ambos aspectos y adopte en primer lugar una actitud mental hacia *el tiempo como inmortalidad y*, en segundo lugar, domine el tiempo en tal forma que sea el agente que cree belleza en su vida, entonces habrá aprendido la última lección que esta encarnación particular estaba destinada a enseñarle. No quiero ser más explícito.

A medida que estudie constantemente el tiempo desde un ángulo progresista, y también en relación con el futuro, descubrirá que en su vida mental hay un énfasis que debe alterarse; a medida que estudie el tiempo en relación con su tarea diaria introducirá en su servicio a la humanidad y a nosotros, una síntesis directa y una acrecentada potencia de que carece en la actualidad. Un sentido del tiempo y su relación con el alma, es uno de los estudios más absorbentes y útiles para el discípulo: la comprensión de la relación del pasado con el futuro y su efecto unido en el presente, creará una de las palancas que le abrirá la Puerta de la Iniciación. Creo, hermano mío, que si medita sobre esto llegará a la conclusión -como yo lo hice al estudiarlo a usted - de que el control sobre el factor tiempo es lo más necesario en la actualidad. Le corresponde a usted asignar un nombre a ese espejismo particular que constituye su mayor obstáculo, vinculado a la triplicidad tiempo. Trabaje sobre este problema durante el próximo año y a medida que lo hace, obtendrá la aclaración. Como observará; no me ocupo aquí de los defectos. A su edad, los hábitos de la vida, las tendencias establecidas, las cualidades adquiridas y los defectos no superados, están firmemente arraigados. Siga adelante con su equipo *tal cual es,* con total olvido de sí mismo, pero tratando de establecer un ritmo en relación con el tiempo, lo que traerá reorganización, un servicio más completo y una expresión más efectiva del alma. Estudie, si le parece bien, la significación del ritmo cuando produce melodía y origina armonía.

Julio de 1940

Hermano mío:

Durante el año pasado experimentó mucha tensión, dificultad y reajustes mentales; pero, ¿quién no los experimenta en estos tiempos de tensión, dificultad y ajuste, en el orden mundial? Le diré, a este respecto, que el *reajuste obligatorio* (del cual no hay escapatoria) es algo que implica simplemente adaptarse y cultivar la disposición a aceptar comprensivamente lo que no se puede eludir. Hay otra forma de ajuste, resultado de condiciones autoiniciadas, basadas en el esfuerzo para manejar la propia vida, y en la capacidad de reconocer el lugar y el tiempo para efectuar cambios y, despiadadamente como alma, establecer esas condiciones y situaciones a las cuales la personalidad -apremiada por el alma - debe ajustarse. La primera situación se basa en el pasado, de acuerdo a la Ley de Causa y Efecto, la otra en el conocimiento previo del alma, presentido por la personalidad intuitiva, y concierne al futuro. Ambas situaciones introducen ciertas facultades y esto es de importancia práctica.

Observará que esto encaja en mis comentarios sobre el *tiempo,* que le di en una instrucción en enero último. Casi podría decir que ésta es la segunda lección sobre el -correcto empleo del tiempo, tan !esencial en su caso, aunque no exactamente en el sentido en que su personalidad aplicaría mis palabras. Debe, primero, entender el tiempo en su carácter cíclico y en su inevitable oscilación del péndulo, entre el pasado y el futuro, porque ambos afectan al presente; segundo, entender el reajuste que debe hacer en el *Presente* en relación con el pasado y el futuro. Más tarde, a medida que se conozca mejor a sí mismo y comprenda cómo se desarrollan en la vida actual los hábitos establecidos, las cualidades y tendencias que lograron expresión *en vidas pasadas,* lo irán condicionando cada vez más las tendencias emergentes, resultado del contacto e impulso del alma. Éstas conciernen *al futuro.* Entonces obtendrá una nueva comprensión del tiempo y la sensación de urgencia e importancia de cada momento en el *presente.* Este proceso de interacción entre lo que ha sido, y lo que *es y será* en un momento dado, lo ha creado usted, la personalidad, y este concepto es para usted muy necesario. Sirve para dar importancia al

presente y dirige también el futuro. Quizás se pregunte por qué hago resaltar tanto esta cuestión del *tiempo* en su caso particular. Hay siempre en cada discípulo, en un momento dado de su vida encarnada, algún aspecto del desenvolvimiento, de mayor importancia que otros. La correcta comprensión y el empleo del tiempo constituye su lección más significativa. Cuando sea comprendida y relegada al lugar que le corresponde y empleada inteligentemente, experimentará una maravillosa liberación. La implicación de estas palabras es mucho más profunda de lo que pueda creer.

Estos requisitos básicos expresados y comprendidos por un discípulo están condicionados por la cualidad de la energía que afluye a través del cuerpo etérico. He dado a cada uno de ustedes un análisis de sus rayos, cinco en total. Más adelante, trataré de demostrarles el estado en que se halla el cuerpo etérico, primordial factor condicionante en lo que a la expresión en plano físico concierne. Este cuerpo es la manifestación conjunta de todas las energías que en un momento dado pueden concentrarse por medio de los siete centros. Estos centros nos indican, a quienes vigilamos la etapa de evolución, la limitación inmediata, la necesidad y las posibilidades inherentes. El cuerpo físico responde en forma puramente automática a la impresión, o a los impulsos provenientes del cuerpo vital, que a su vez responde a ciertas fuentes de energía que pueden ser uno de los vehículos de la personalidad, la tónica de esta personalidad o la dirección del alma, produciendo distintos grados de impresiones.

Durante el período venidero, hasta que imparta la próxima instrucción grupal, le pido que discipline su tiempo, haciendo que cada momento sea de valor. Le recomiendo que perfeccione cada episodio y ocurrencia de la vida (otro sinónimo de *tiempo),* de manera que sean una expresión constructiva de la voluntad grupal, hasta donde pueda lograrlo. Nunca se arrepentirá de haberlo hecho.

Referente a su meditación personal, continuaremos con el mismo tema. Tiene la capacidad de utilizar la voluntad y, al mismo tiempo, ser incluyente (en su conciencia, más de lo que es en expresión), y esto es muy real. La primera cualidad pone en actividad su alma; la otra, profundiza y suaviza su personalidad, y creo que será el primero en admitir que ambas cualidades son deseables.

MEDITACIÓN PERSONAL

1 . Relájese y enfóquese en el alma. Luego entone el OM, exhalándolo hacia el mundo de los hombres, diciéndose en forma inaudible:

"La *voluntad* de Dios mueve al mundo". Este pensamiento subyace detrás del empleo del OM.

2. Reflexione sobre la significación del factor tiempo, como expresión de la voluntad, comprendiendo que esta expresión es un pensamiento -instantáneo y efectivo - en la mente del Logos planetario. Medite cuidadosamente sobre alguna de las implicaciones de esta última declaración.

3. Entonces, lenta y concienzudamente, diga:

"El pasado ha desaparecido. Soy el pasado, que me hace ser lo que soy. Llega el futuro.

Soy también el destino venidero , por lo tanto, soy *ése.* El presente fluye del pasado. El futuro colora lo que es. Construyo el futuro por mi actual conocimiento del pasado y la belleza del presente y, consecuencia, yo soy *ese yo soy".*

4. Entone tres veces el OM. suavemente.

Por ser yo el responsable de este trabajo, le pido que proceda como le indiqué y, hermano mío, confíe en mí, su instructor y amigo.

NOTA: *A este discípulo se le ofreció la oportunidad de trabajar, pero no la aprovechó y renunció desde el principio.*

I. S. G-L.

Marzo de 1934

hermano mío:

Varias cosas quiero decirle hoy y hacerle diversas sugerencias. Después de una vida de intenso y útil trabajo externo, comienza ahora, por el resto de su vida, a dedicarse en forma más intensa e interna. Su trabajo será cada vez más subjetivo, pero no disminuirá su utilidad, que deberá aumentar a medida que trascurran los años. Más adelante le daré algún trabajo que podrá ser de ventajosa utilidad para sus semejantes, pero aún no ha llegado el momento.

Usted y otros dos discípulos de mi grupo comienzan a trabajar conmigo, teniendo a la vista un fin definido. Todos ustedes son muy individualistas y durante años permanecieron solos, teniendo como tarea trabajar como una unidad en la línea de servicio elegida. Para estas almas constituirá un problema cuando llegue el momento de fusionar sus identidades en el alma de un grupo, infringiendo y negando su aislamiento personal.

Sin embargo, en su caso, este aislamiento no se debe a tendencia separatista alguna de la mente inferior, porque tal condición es contrarrestada por su amor profundamente arraigado a los Maestres y a la humanidad. Es resultado de la soledad esencial que acechó su sendero, igualmente que el de todos los discípulos, y el desarrollo de esa reticencia instintiva es un aspecto del equino necesario de quienes luchan por llegar al Portal de la Iniciación. Aún debe cumplirse el voto de silencio que hacen los discípulos, pero al mismo tiempo se debe cultivar el poder de compartir el conocimiento y la experiencia, más lo adquirido por la iluminación. De acuerdo a la luz que afluye desde el Centro de Luz, todo lo que concierne a la personalidad y al servicio debe quedar revelado. No deben existir secretos; sin embargo, las revelaciones que llegan a medida que uno avanza por el sendero deben mantenerse en la cámara secreta del corazón, donde sólo podrán saberlo quienes comparten los mismos secretos. Debe cultivarse el silencio respecto a la relación con el grupo, los Maestros y la Jerarquía, más los conocimientos que usted comparte con quienes huellan el Camino a la par suya. También debe abstenerse de impartir el conocimiento que posee, porque es peligroso para quienes aún no están en el sendero del discipulado. Debe desarrollar la habilidad de actuar para divulgar información. Menciono esto para que sepa que su actitud es

correcta, y también comprenda que el actual ciclo de soledad es aún objetivamente real, pero subjetivamente ha terminado. ¿Entiende hermano mío qué quiero significar?

Hay dos obstáculos que deben considerarse. Uno, es su condición física, otro, su polarización emocional. Esta última condición, como bien sabe, es en gran parte responsable de la primera. A medida que aprenda a transferir la fuerza de su alma, de abajo del diafragma a los centros superiores (problema que enfrentan todos los discípulos en entrenamiento), mejorará su condición física. En consecuencia, una de las primeras cosas que tendrá que hacer es cerrar el centro plexo solar, para impedir la entrada de fuerzas del plano astral y, en cambio, abrirlo para dar entrada a las fuerzas desde los niveles del alma, por intermedio del centro coronario. Además, debe aprender a actuar más poderosamente desde el centro entre las cejas, el ajna.

El centro cardíaco y el plexo solar son los dos centros más desarrollados; le sigue el centro laríngeo. ¿Cómo efectuar el cambio del plexo solar al centro ajna? Por la meditación adecuada y la respiración correcta. Le pido, por lo tanto, que durante los próximos meses siga la rutina sugerida más adelante, durante unos minutos -por lo menos quince- cada día. Esto no deberá interferir cualquier meditación que decida practicar, siempre que procure mantener un punto focal en la cabeza. Todo trabajo realizado conmigo, por lo menos en el presente, debe hacerlo en la cabeza, manteniendo firmemente la conciencia allí. Le sugiero que trabaje de la manera siguiente:

1. Comience su meditación, *imaginando* (grande es el poder de la imaginación creadora) que lleva conscientemente al centro ajna las fuerzas que entran por el centro plexo solar.

   a. Inhale *y* cuente hasta seis, e imagínese que reúne, por la acción de la inhalación, la fuerza del plexo solar en la cabeza. Imagínese que asciende hasta allí por la columna vertebral.

   b. Piense, mientras cuenta hasta ocho, que esas fuerzas del plano astral se pierden y fusionan en un mar de amor inteligente. Mientras ascienden por la columna vertebral, se mezclan con la fuerza activa del centro cardíaco que va despertando.

   c. Exhale, contando hasta seis, e imagínese que estas fuerzas se exteriorizan, por medio del centro entre las cejas, hacia el mundo de los hombres. El centro entre las cejas es el de la triple personalidad integrada y consagrada. Por lo tanto, tenemos:

      Inhalación.....contar 6 ..... Reunir las fuerzas en la cabeza.
      Intervalo .....contar 8 ..... Las fuerzas se mezclan y fusionan.
      Exhalación.....contar 6 ..... Bendecir al mundo.
      Intervalo .....contar 8 ..... Reconocimiento del trabajo realizado.

   Más adelante puede aumentar las cifras, pero esto es suficiente por ahora y para el principiante que lea estas instrucciones. Esto contribuirá a cerrar el centro plexo solar y a estabilizar el cuerpo emocional, e incidentalmente debería mejorar su estado físico general.

2. Al terminar el intervalo final, manteniendo la conciencia firme en la cabeza, diga la siguiente invocación

‘‘Que la energía de mi Yo divino me inspire y la luz del alma me dirija. Que sea conducido de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real; de la Muerte a la Inmortalidad”.

3. Manteniendo siempre la conciencia en la cabeza y visualizando una esfera de vívido color azul eléctrico profundo y viviente, diga las siguientes frases, procurando comprender su significado:

“Permanezco en el Ser espiritual y, como alma, sirvo.

Permanezco en la Luz, y a medida que esa luz brilla a través de toda mi forma, irradio esa luz.

Permanezco en el amor de Dios y, a medida que ese amor afluye desde el corazón y a través del mismo, magnetizo a quienes trato de ayudar”.

4. Reflexione durante cinco minutos sobre la significación espiritual de las cuatro palabras siguientes: Estabilidad, Serenidad, Fortaleza, Servicio, tomando una para cada semana del mes. Por espacio de seis meses, conviértalas en parte de su misma naturaleza, ayudando así a cerrar el plexo solar y a trasmutar su fuerza.

Mediante la obediencia voluntaria al trabajo sugerido (y no a mí, hermano mío), obtendrá el creciente poder para vivir con gozo y servir. Sé que éste es su elevado y consagrado móvil. Conserve el vinculo conmigo por el poder del pensamiento y no por el amor y la devoción, que ya los posee, mi amigo de antaño, y no es necesario que desarrolle esos aspectos de su naturaleza. Reconstruya su cuerpo físico mediante el relajamiento, la luz del sol y la quietud. Lea mucho y estudie principalmente cuestiones internacionales y cosas que conciernen a toda la humanidad. En lo que se refiere a su personalidad, pertenece al primer rayo, y le es fácil comprender esquemas generales y planes amplios. Procure ver el cuadro del mundo en conjunto y transfiera el foco de su atención, del pequeño individuo al Plan mayor. Investigue la psicología de los grupos, pues ya tiene amplio conocimiento de la psicología de los individuos. Estudie ahora la psicología del mundo y los movimientos de las masas. Juntos avanzamos hacia un mayor conocimiento, y mi trabajo con usted, como Individuo, no es tanto enseñarle sino estimularle. Reciba mi bendición.

Agosto de 1934

Hermano mío de antaño:

Hasta yo mismo estoy tanteando el camino con este grupo particular de discípulos. Me veo en la necesidad de trabajar lentamente. No cambiaré el trabajo asignado hasta que el grupo esté más desarrollado. En todo grupo pequeño de discípulos siempre uno de sus miembros posee un definido punto de contacto, atrae fuerza integradora, así como un Maestro en el centro de su Ashrama es la energía integradora y cohesiva. Usted puede servir así en este grupo de discípulos, porque durante muchos años ha seguido el Camino. Tiene, por lo tanto, una responsabilidad específica hacia el grupo, la que cumple manteniéndose firme en la luz, elevando constantemente su corazón al Señor de su vida y

constituyéndose en canal de luz y amor para su condiscípulos. Esto es todo lo que le pido y lo único que debo decirlo hoy.

Marzo de 1935

Mi hermano y amigo:

(Esto fuimos durante muchas vidas, aunque no lo recuerde su cerebro físico). El último año fue muy difícil para usted, como también lógicamente para todos los sensitivos cuyo cuerpo físico está mal equipado y no puede soportar la presión moderna o disponer de la fuerza espiritual interna que lleva. Le fue también particularmente difícil establecer el vínculo interno con sus condiscípulos, y de esto se dio cuenta y le preocupó. La dificultad se debe a que su polarización es esencialmente la del hombre que está dedicado a la Jerarquía y ha establecido su vínculo con Ella. Su orientación es, hablando esotéricamente, hacia Shamballa. Empleo esta frase porque significa algo inteligible para usted. No trato de ser más explícito, porque sé que comprenderá el significado de lo que digo. Sirve y ama a sus semejantes, como también nosotros, los instructores del aspecto interno, les amamos y servimos; su acercamiento a la humanidad y a sus condiscípulos es por conducto de Aquellos a quienes sirve en el "Camino Iluminado del Señor de la Vida".

Usted trabaja con seres humanos y trata de integrarse en mi grupo, porque yo, a quien conoce y ama, se lo ha pedido. Esto le ayudará, pero debe realizar algo más importante. A medida que se da cuenta del estado de su alma, tiene que llegar a comprender que *sirve con nosotros*, pero no simplemente porque se le pide que lo haga. Otorgue a sus hermanos de grupo ese gran don de amor que posee fundamentalmente y está aún en proceso de expresarse plenamente. La palabra que le dirigí anteriormente resume su problema. Le dije que está pasando egoicamente del sexto Rayo de Devoción al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, al cual yo pertenezco. Su personalidad de primer rayo le otorga poder sobre los hombres; sabe que posee este poder y ha tratado de utilizarlo con sabiduría. Su polarización egoica de sexto rayo, le ha servido para aumentar la fuerza dinámica y centralizada de su fuerza de primer rayo. Esta condición comienza a cambiar y este período de transición le trae grandes sufrimientos. Pero su tarea es efectuar esta transición *y* corporificar la fuerza de amor-sabiduría antes de terminar esta vida y, hermano mío, éste es un requisito que *puede* cumplir. Cuídese de sufrir excesivamente por los demás y por las condiciones generales de la vida, y para este inteligente desapego puede ayudarlo su energía de primer rayo.

Desde el punto de vista de la mente, tal actividad del alma y cambio de enfoque, obligará a que sus tendencias idealistas se expresen *enseñando*. El idealismo es el don principal de la fuerza de sexto rayo. La enseñanza es una expresión de la energía de segundo rayo. Esta combinación de idealismo y enseñanza es para usted el camino.

Desde el ángulo del cuerpo emocional, esta transición marca el cambio vital del trabajo personal al impersonal. Ha desarrollado grandemente la capacidad de ser impersonal, porque su naturaleza inferior de primer rayo le hace fácilmente impersonal, si así lo quiere. Pero debe aprender como todos los discípulos, la lección de ser impersonalmente personal. Esto no es fácil de obtener. Para usted la meta es un apegado desapego. Para ayudarle a aprender esta lección fue puesto en mi grupo de discípulos, el cual puede (al menos por un tiempo) proporcionar el "campo de juego" a su alma. Amar a sus condiscípulos, identificarse impersonalmente con la vida subjetiva del grupo y trabajar rítmicamente con

ellos, le será algo difícil, pero muy valioso. Le pido que lo intente hermano mío, y que persiga este objetivo a pesar de todas las objeciones de la personalidad. Dentro de pocos años comprenderá mejor los planes que le reservo.

Desde el punto de vista del cuerpo etérico, esta transición del alma, o reenfoque de las energías provenientes del plano del alma, trasferirá a la cabeza y al corazón las energías acumuladas y vertidas mediante la zona distribuidora del centro plexo solar -zona intermedia entre los centros inferiores y los superiores. Esto se efectuará a medida que trate de vivir más conscientemente en el reino del alma, y se oriente hacia el mundo más definidamente como alma, lo cual en manera alguna afectará sus actividades externas, pero seguramente establecerá relación más profunda con sus semejantes, a los cuales verá cada vez más en *nosotros, y a nosotros* en ellos. Reflexione sobre estas ideas, pues quiero que trabaje con más eficacia y libertad.

Ya le expuse la responsabilidad que tiene con mi grupo de discípulos y su función en el mismo. El poder por el cual este grupo particular debe integrarse viene por su intermedio. Cada uno de mis discípulos tiene algo que dar al grupo como un todo. . . Repito que la fuerza que se expresa como energía amorosa, magnética y coherente, debe afluir hacia todos los de este grupo por intermedio suyo; le pido que reflexione sobre esta tarea.

La única meditación que le sugeriré es en esta línea. Reflexione profundamente sobre la tarea grupal y estudie cuidadosamente todo cuanto he dicho acerca de la actividad grupal y las técnicas de los nuevos grupos. Este experimento sobre la actividad grupal que intenté iniciar, es de verdadero valor potencial; para acrecentar su éxito le pido su ayuda. Haga de la idea y de los ideales del trabajo grupal, en la nueva era, durante los próximos seis meses, el tema principal de su estudio. No se lamentará de haberlo hecho.

Noviembre de 1935.

Hermano mío y colaborador

Los últimos pocos meses constituyeron para todos los discípulos, en un sentido más real y significativo, un intenso período de prueba, experimento y sufrimiento. Lógicamente usted no es una excepción. Sin embargo, no se entristezca ni piense demasiado sobre sus reacciones respecto a lo ocurrido. No he sentido ansiedad de que pudiera flaquear o abandonar de alguna manera su fogosa aspiración. Sobre esto no hay que temer. Pero esa tensión podría llegar a ser tan fuerte que todos sus poderes los dedicaría simplemente a mantenerse firme y no le quedaría fuerza para vivir gozosamente -esto lo he considerado con mucha detención.

No hay causa alguna para el desaliento. Hoy, en esta hora de tensión mundial y de necesidad, buscamos discípulos capaces de vivir gozosamente sin preocuparse respecto a su capacidad para ponerse a la altura de la oportunidad. Buscamos a quienes no sienten confusión ni ansiedad por no estar a la altura de esa oportunidad, o por no vivir a la altura de su propia visión respecto al discipulado. Viva de acuerdo con *nuestra* visión, hermano mío, y sepa que el tiempo no tiene importancia; el alma crece y expande la flor de su vida mientras va hacia el Sol, y envía su belleza y aroma al mundo de las almas y de allí al mundo de los hombres.

Ahora sólo quiero hacerle una insinuación. Su devoción centralizada es bien conocida y la poderosa vibración de su aspiración, comprendida. Que esa devoción sea trasmutada en un amor omniabarcante hacia todos los seres, de manera que abarque en su radiación a lo visible y lo invisible, a lo conocido y lo desconocido, a lo amado y lo que necesita ser amado. Tal estadio de conciencia se irradia desde el Señor de la Vida.

Vigile un poco sus fuerzas físicas y no viva a tan alta tensión. Durante los Próximos meses relájese un poco y procure tener momentos de distracción que darán a su alma oportunidad de ocuparse de sus asuntos, en su propio elevado nivel. Luego puede retornar a su morada, la triple personalidad, con mayor fuerza y más poderosa vibración. El discípulo olvida esto fácilmente por la intensidad de su anhelo de establecer contacto con su alma, obtener la iluminación y la realización y hacer contacto consciente con su Maestro. Recuerde que este contacto, una vez realizado en el sendero del discipulado, nunca se interrumpe. Por lo tanto, apóyese en esta creencia, descanse y, a veces, distráigase.

Como ya es costumbre en lo que a usted respecta, le dejo practicar su propia meditación. Le *sugiero*, sin embargo, que la centre alrededor del problema de la vida grupal, en su significado puro y esencial, y que trate de cumplir las reglas que establecí para la vida grupal.

Octubre de 1936.

Hermano mío:

Este año fue de expansión interna Para usted, y acrecentó su capacidad para ver con mayor claridad la visión. Una de las metas para todos los verdaderos buscadores es el desenvolvimiento de la "verdadera percepción", y usted está muy cerca de ella. Sabrá internamente a qué me refiero.

Considero útil dar a mi grupo de discípulos consagrados, los cinco rayos que les determinan o condicionan, a fin de que puedan trabajar inteligentemente para la fusión de:

a. Los diversos rayos de la personalidad.

b. El rayo de la personalidad con el del alma.

Existen dos factores principales de primordial interés para todos los aspirantes; en su caso, la tarea se hace algo difícil, porque tiene que agregar a ambos, el trabajo de transferir su rayo del alma, del sexto de Devoción al segundo de Amor-Sabiduría. Esto no es fácil, porque se produce un intervalo de intensa dificultad y desorganización de energías, acompañado a menudo de la pérdida de equilibrio de la personalidad. Sin embargo, usted casi ha terminado la tarea, y ha pasado la parte peor del proceso. Ha tenido primordialmente un efecto fisiológico que se manifestó en la dificultad experimentada hace dos años. Entonces, como bien sabe, traté de ayudarle. Tal condición ha mejorado ahora definidamente. Las implicaciones psicológicas residen en la trasferencia al centro cardíaco, de la energía psíquica que usted maneja desde el plexo solar. En términos de expresión viviente, quiere decir que puede trasmutar devoción en amor, e idealismo en sabiduría probada. ¿No es éste su objetivo inmediato, hermano mío?

No ignora que el rayo de su alma es el segundo, pues su naturaleza fundamental es esencialmente amor-sabiduría. Su rayo de la personalidad es el primero, de Voluntad o Poder, el cual estuvo por largo tiempo subordinado al rayo anterior de su alma, el de la devoción hacia el alma, la Jerarquía, la humanidad, como también hacia sí mismo. El problema del énfasis puesto sobre la personalidad ha cambiado, de la constante impresión de sus actitudes, ideas y deseos personales en su medio ambiente (como ocurría en su vida anterior) , a un ocasional énfasis cíclico y casi violento sobre cualquier individuo. Esto ahora es sólo ocasional (relativamente hablando). Está aprendiendo a dejar que los demás actúen con libertad, lección difícil para una personalidad de primer rayo, animada, como la suya, por el conocimiento y la *buena voluntad.*

El rayo de su *cuerpo mental* es también el primero. Esto significa que su mente inteligente puede predominar cuando sea necesario y expresarse en forma más poderosa que lo común. Es siempre interesante y fácil para el alma controlar e iluminar a la mente cuando los rayos primero y segundo están tan estrechamente relacionados, como lo están en su caso.

En cuanto a su *cuerpo emocional,* pertenece al sexto rayo (como lo estaba su alma al venir a la encarnación). *Allí* puso el énfasis del alma y *allí* estaba su línea de menor resistencia. Ahora la línea de menor resistencia debe estar en la mente, y el objetivo principal de su vida y meditación, debe ser la mente y su creciente iluminación -a fin de prestar mayor servicio a sus semejantes. Por eso le delineé esa meditación y ahora le pido que la practique. Es corta y poderosa.

Su *cuerpo físico* pertenece también al primer rayo, de manera que puede ver que posee una poderosa combinación para servir, si llega a comprender realmente su problema y trabaja con sentido de síntesis. No debe aspirar tanto a obtener la unión mística, hermano mío, porque eso lo va logrando progresivamente, sino a intensificar la iluminación de la mente concreta. Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma, el segundo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo do la personalidad, el primero de Voluntad o Poder.
3. El rayo de la mente, el primero de Poder.
4. El rayo del cuerpo astral, el sexto de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico, el primero de Poder.

Esta poderosa combinación de fuerzas de primer rayo es la que produjo la inestabilidad emocional, de la cual fue siempre consciente. Pero la trasferencia de la energía de su alma al segundo rayo contrarrestará definidamente tal condición y le llevará a la estabilidad centralizada. Probablemente esto mejorará su condición física.

Le recomiendo la práctica del breve ejercicio siguiente:

1. Procure enfocarse en la luz del alma, mediante la práctica del alineamiento. Debe comprender que:
   a. El alma es *Luz.*
   b. La luz se refleja en la mente.
   c. Usted se convierte automáticamente en uno de los portadores de Luz.

d. La luz brilla en un lugar oscuro.

2. Establezca el alineamiento consciente de los vehículos con el alma, manteniendo estas ideas en la mente.
3. Conscientemente, mantenga la mente firme en la Luz.
4. Emplee cinco minutos en:
   a. dedicar la personalidad al servicio de la Luz,
   b. asumir la responsabilidad del Portador de *Luz,*
   c. ver a la Jerarquía de Servidores, con la cual está afiliado definitivamente, como usina de Luz.
5. Dedique cinco minutos a la meditación. Anote todas las ideas que lleguen a su mente por el rayo de luz que proviene de su alma.

Agosto de 1937.

Hermano mío:

Los últimos meses han sido difíciles para usted. Han implicado decisiones, cambios, mucha incomprensión en ciertos sectores y un profundo sentimiento de soledad. Si estudia lo que le dije anteriormente, acerca de sus rayos, se dará cuenta por qué es así. En la constitución o apariencia de su vida actual, hay exceso de atributos de primer rayo. Su personalidad, su mente y su cuerpo físico, están regidos por la energía de primer rayo, lo cual presenta un problema muy real, porque lo predispone a las siguientes condiciones:

1. A la soledad basada en un sentido de aislamiento. Esto se debe también a la sensación de estar aislado, que da siempre el primar rayo, que es esencialmente el rayo del desapego. En su caso, esto está contrarrestado por el rayo de su alma.
2. Debido a que la energía de primer rayo se enfoca en su personalidad y en dos de sus medios de expresión, usted maneja -debido al desequilibrio- un indebido poder, o ejerce un efecto sobre aquellos con quienes se pone en contacto y trata de ayudar. Afortunadamente para usted y también debido a la calidad del rayo de su alma y a que ha alcanzado cierta medida de control, la influencia sobre quienes trata de servir es buena. Se da cuenta clara (¿no es así?) de la poderosa influencia que puede poner en juego y, de esta manera, afectar la vida de otras personas. Sabe también que puede despertar en ellos una poderosa reacción. Éste es el efecto de la fuerza de primer rayo, cuando se enfoco en el plano físico, la cual ofrece una ventaja y, a la vez, presenta un problema. Ha venido a esta encarnación para aprender a manipular esta fuerza correctamente; en su esfuerzo por hacerlo, en muchos casos ha inhibido la expresión externa de la misma, a veces, con resultados desastrosos sobre usted mismo (con frecuencia de carácter psíquico).
3. Su naturaleza emocional fue la distribuidora de esta energía de primer rayo, lo cual le explicará la razón de muchas de sus experiencias internas y de lo mucho que ha sufrido y sufre todavía.

Habiéndole indicado lo anterior, añadiré que esta personalidad de primer rayo, poderosamente polarizada, le otorga poder para hacer tres cosas.

Primero, tomar el Reino de los Cielos por la violencia y, en consecuencia y en esta vida, forzar ciertas cuestiones y hacer que fructifiquen ciertos objetivos del alma. Por lo tanto no se desaliente.

Segundo, posibilitar ciertas formas de servicio en su vida personal. Anteriormente utilicé una frase a tal efecto, cuando le instruía, de que "su mente inteligente puede predominar cuando sea necesario". Esto es la afirmación de un hecho. Una de las maneras en que puede emplear correctamente la energía de primer rayo, predominante en usted, es forzar las cuestiones mentales y hacerle cumplir lo que su alma o la Jerarquía le pide hacer...

Tercero, su personalidad de primer rayo le permite dominar fácilmente a aquellos con quienes entra en contacto. Hubiera sido peligroso haberlo intentado en su vida anterior, porque el amor no controlaba tan potentemente sus reacciones. No es peligroso en esta vida, con tal de mantener el amor y evitar las formas y técnicas externas de autoridad y control, desarrollando así la sabiduría y practicando la impersonalidad. Sus móviles raras veces son erróneos. Sus métodos tienen algo de primer rayo, a veces aplicados por la fuerza, lo cual perjudica a quienes trata de ayudar.

Esta particular vida le ha sido crucial y difícil, pero está a la altura de la Tarea que su alma le ha fijado. Continuará siendo así, pues para usted (como ocurre siempre a los discípulos en cierta etapa de su desenvolvimiento) no hay cesación de esfuerzo, ni situaciones fáciles, tampoco períodos o intervalos de verdadero descanso o pausa. Por consiguiente, no los espere. Siga adelante triunfalmente en el amor de su alma y el poder de su personalidad.

Cuide su salud, hermano mío. Manténgase unido a sus condiscípulos. Su vínculo con ellos es fuerte. Procure también que su cuerpo astral no reciba demasiada energía de primer rayo, pero protéjalo de esa afluencia, mediante la activa concentración de su mente en el campo de servicio elegido, y el desarrollo de la creciente afluencia de la sabiduría del alma. Concéntrese en la sabiduría, lo cual, en relación con el cuerpo astral, significa el desenvolvimiento de la intuición por medio del amor. No le es difícil manifestar la expresión pura del amor del alma, pero le es difícil manejar su naturaleza emocional. ¿No es así amigo y hermano mío?

Abril de 1938.

Hermano mío y colaborador

Nada tengo que decir a usted ni a mi grupo por ahora. Deseo ardientemente que se fortalezca la integración del grupo, mediante la comprensiva ejecución del trabajo grupal, que por sí mismo, producirá fusión, fusión que se desarrollará como fortalecimiento de la relación grupal y el estímulo del individuo en el grupo -un aspecto del trabajo frecuentemente olvidado, pero muy importante. A este estímulo del grupo y de sus miembros, puede usted contribuir mucho, y aumentará su capacidad de servir en esa forma...

Nuevamente le pido que cuide su salud, pero, principalmente en estos momentos de tensión y dificultades, su salud astral. Le recomiendo que recite todos los días el mántram siguiente:

"Permanezco dentro del círculo de la Voluntad de Dios.
Ocupo mi lugar fuera del radio del espejismo del mundo,
Y allí permanezco.
Ante la puerta abierta que sólo revela un *camino* distinto e iluminado,
Yo permanezco.
Ante la *presencia* ocuparé mi lugar y allí permaneceré firme,
Y permaneciendo, *veré".*

Tres palabras se destacan en este mántram; sobre ellas llamo su atención, *camino, presencia* y *vista.*

Va siempre mi bendición.

Enero de 1940.

¿Cómo podré ahora llegar hasta usted, mi amado hermano, y referirme a su espejismo prevaleciente sin herir su sensible naturaleza que podría causarle mal en vez de bien. Me pregunto, ¿qué otra cosa debe revelársele, pues no se ha dado cuenta acaso que dos espejismos le impiden expresar plenamente su alma y obstaculizan el perfeccionamiento de su vida verdaderamente consagrada?

Reflexione sobre estas palabras, mientras pasa por la "intrusa reclusión" de los próximos meses, pues así su personalidad podrá considerar los ajustes de su alma. Sólo nombraré dos de sus espejismos, y dejaré que se ocupe o no de ellos como le parezca. Sin embargo, según como los encare así será la efectividad del futuro servicio que nos preste. A este servicio usted está firmemente dedicado y nada le desviará de él, aunque pudieran ocurrir demoras hasta haber aprendido la lección.

Uno de los espejismos que le domina es el del nivel superior del plano astral. Un Maestro lo denominó "el espejismo de la rosa de la aspiración, que afluye por el plexo solar y no por el corazón". El otro espejismo es el de la Tierra Ardiente, que puede absorber la atención del discípulo o iniciado, al extremo de que la etapa espiritual que ha alcanzado, resultado de los fuegos esclarecedores y del calor de la purificación, se convierta en el tema omnibsorbente de la personalidad y, hermano mío, la personalidad *debe* perderse de vista ante la "Gloria del Uno".

¿Son necesarias mayores explicaciones? ¿No está claro para usted lo que quiero decir, aunque no lo sea para los demás? Me mantengo a su lado y seguiré manteniéndome, pues no importa si estoy o no en la tierra ardiente o en la cima de la montaña, si guardo silencio en el lugar secreto o estoy rodeado por inquietas multitudes humanas. Una vez aprendida la lección de la divina indiferencia, el alma se libera para unirse con el Uno. Puede ciertamente decirse que Aquel a quien yo, usted y todos los discípulos servimos, el Cristo, demostró en Getsemaní que era sensible a tal lección y que también la dominó.

NOTA: *Este hermano aún colabora activamente con El Tibetano.*

L. F. U.

Agosto de 1937.

Hermano servidor:

Sin que lo haya sospechado le estuve observando desde hace algunos años. Debido a mi definida impresión encontró usted el camino hacia mi grupo de discípulos donde ahora trabaja, hallando también su campo designado para servir. Me complace darle la bienvenida a este grupo de estudiantes. En su caso resulta conveniente el contacto personal, porque no lo teme ni tampoco lo ansía.

En el ciclo de vida de todo aspirante llega una determinada vida donde encuentra al grupo al cual pertenece. Me refiero al grupo interno de discípulos y al grupo externo de servidores, con los cuales puede y debe colaborar. Cuando estos dos descubrimientos se sincronizan (lo cual no ocurre siempre) se ahorra mucho tiempo y la oportunidad es grande. En su caso fue así, y creo que empieza a darse cuenta de ello.

El rayo de su alma es el primero, hermano mío, y el de su personalidad, el tercero. Habrá oído decir que debido a la presión de esta época y al trabajo que debe realizarse en el período inmediato, estoy reemplazando a algunos Instructores del aspecto interno, a fin de que tengan libertad para un servicio más amplio y exigente. Me he hecho cargo de algunos de Sus estudiantes y preparo a algunos de Sus aspirantes (a quienes Ellos estuvieron observando) para la etapa del discipulado aceptado, categoría a la cual pertenece usted. Cuando entró subjetivamente bajo mi influencia, comenzó a darse cuenta que el paso inmediato, a fin de prepararse debidamente para el servicio, consistía en profundizar su naturaleza amorosa. La combinación de sus rayos hizo esto necesario y mi influencia de segundo rayo sirvió de ayuda. Todos los aspirantes del mundo, sin excepción, pueden intensificar debidamente su divina naturaleza de amor, no su astral y emocional naturaleza de amor. Es necesario que comprenda la razón de todo desenvolvimiento, de allí mi explicación.

Últimamente ha recorrido con bastante rapidez un largo trecho del sendero, y aumentó definidamente su capacidad e influencia vibratoria. Es posible que durante algunos años preste un gran servicio, lo cual requiere otra explicación. Aquel a quien usted conocerá algún día como su Maestro *(el Maestro M.)* cuando haya sido admitido con plena conciencia en su grupo de discípulos, es actualmente el guía de todas las escuelas esotéricas del mundo. Por esta razón ha encontrado el camino hasta mi grupo de discípulos, y trabaja en forma activa y fructífera en la parte ejecutiva y organizadora. Ello está de acuerdo con su fuerza grupal interna, que comprendida y utilizada correctamente, hará de usted un útil punto focal para la energía del Maestro, allí donde decida servir. En consecuencia, a medida que pase el tiempo y su sensibilidad aumente, deberá aprender a diferenciar entre:

1. La influencia vibratoria (entrante y saliente) de su propia alma.
2. La influencia vibratoria (entrante y saliente) de este grupo particular de discípulos.
3. La influencia vibratoria (entrante y saliente) de las escuelas esotéricas.
4. La influencia vibratoria (entrante y saliente) del Guía de todos los grupos esotéricos, el Maestro Morya.

Esto no podrá hacerlo todavía por algún tiempo, pero el desarrollo de este tipo de sensibilidad constituye un desenvolvimiento necesario y lo logrará con el tiempo, si sigue cuidadosamente mis instrucciones, y permite que el verdadero amor penetre cada vez más en su yo personal inferior. Puede penetrar, hermano mío, porque (como bien lo presiente) conoce algo de la naturaleza amorosa. Sin embargo, una cosa es amar y otra ser un canal para el amor del alma y del grupo.

Su esfera de trabajo está bien definida, y en ella usted es necesario y útil, siendo lo único que desea. La tónica de su trabajo diario debería ser *comprensión*, y la del trabajo consigo mismo, en los tres planos, *intrepidez*, matizando el amor toda su vida. Estas tres palabras definen lo que debería ser el tono-color de la expresión de su vida, desde este momento hasta cuando sea llamado a prestar servicio en el más allá. Reflexione sobre estas tres palabras, comprensión, valor o intrepidez, y amor, durante el resto de *su* vida de servicio, porque "como el hombre piensa, así es él".

Ahora le asignaré otra meditación y, en lo sucesivo y hasta hacer otro cambio, le sugiero la siguiente:

Práctica de la Meditación

1. Alineamiento con el alma y, en forma definida y consciente, polarización de la percepción, lo más elevada posible tanto en la cabeza como en el plano mental. Pausa.

Ejercicio de Visualización

2. Imaginariamente mire hacia el mundo de los hombres.Véalo como si fuera luz, intensificándose aquí y allá, en ciertas localidades, centros o zonas:
    a. Imagine esta red de luz, con sus radiantes centros de fuerza, palpitando al ritmo de la aspiración del mundo.
    b. Considérese como el observador y también como un canal, entre otros muchos canales, para la energía de la Jerarquía espiritual, que el Maestro Morya ha enfocado y aminorado para usted a través mío, su hermano Tibetano.
    c. Emplee la serie de frases que expresan su aspiración, contenida en sus respuestas:

        "El amor es el incentivo de nuestra aspiración en el sendero; el amor es la sustancia de nuestro vivir en el mundo.

        El amor es luz, luz de libertad para todas las criaturas; el amor palpita por todo el universo con ritmo divino.

        El amor es la conciencia de Dios".

    d. Al hacer esto, imagine que la energía del amor fluye por la red de luz, estimulando cada uno de los numerosos centros para que intensifiquen cada vez más su radiación.
3. Pronuncie el OM, exhalándolo hacia la personalidad.

4. Emprenda un trabajo mental durante la meditación, manteniendo la mente firme en la luz; ponga bajo esa luz su servicio en mi grupo y cualquier otro aspecto de su trabajo en el mundo, viendo todo como parte de un *gran servicio.* Para usted es especialmente útil la intercesión, porque tiende a promover la comprensión.
5. Trate de ponerse en contacto con sus hermanos de grupo, manteniéndoles también en la luz *corno grupo.*

Si desea, puede practicar dos días por semana cualquier meditación que sea de utilidad y ayuda. Quiero que actúe con libertad.

Febrero de 1938.

Hermano mío:

Ha practicado por algún tiempo la meditación asignada. Ha progresado más de lo que quizá pueda percibir. Le digo esto para alentarlo. En la regimentación y regularidad de su vida y en el constante ritmo che su servicio, los elevados momentos de realización y exaltación, llegaron a ser relativamente pocos. Quizá no haya tenido momentos de crisis, de crisis espiritual. Se lo digo para que obtenga en la vida interna potencia e impulso dinámico, aunque la vida externa parezca moldeada de acuerdo a un canon. Este canon es necesario, porque posibilita su servicio. En cuanto un hombre pone su mano en el arado y empieza a abrir el surco, desde ese momento hasta que termina la tarea, se mantiene internamente libre y externamente sujeto. Así debe ser siempre para los servidores en nuestro trabajo.

Pero los momentos culminantes son de importancia, y seguir un curso nivelado no es comúnmente bueno para un discípulo si se prolonga en exceso, especialmente en la etapa de evolución en que se halla usted. Lo es para el aspirante, que trata de controlar el cuerpo emocional y lograr el equilibrio astral. No lo es tanto para eh discípulo consagrado, cuyo curso de vida debe contener, como la de Cristo, la experiencia del valle y de la cima de la montaña, lo mismo que la de la caverna, con su soledad y su período de cultura introspectiva. Por lo tanto, hermano mío, le recomiendo llevar una vida más dinámica que hasta ahora. La actitud externa alcanzada en el trabajo elegido ha sido buena, ha orientación interna hacia el alma, como amor, también es buena. No dude sobre este punto. Paralelamente a este firme progreso debe haber un constante aumento de experiencia y un intervalo más vívido de vida. Creo que captará lo que quiero decir, pues lo hago teniendo en cuenta sus deseos.

En el año próximo lleve su diario espiritual *basado en las crisis.* No produzca usted estas crisis. No son de naturaleza física, ni deben ser emocionales, deberían ser mentales o del alma. Si estas crisis ocurren en el cuerpo astral, producen una contracción, resultado de la concentración egoísta, del dolor o placer producido por la satisfacción o la negación de lo que emocional o sensiblemente se demanda. ¿No es así, hermano mío? Pero las crisis del alma son expansiones registradas por la afluencia de luz y de amor. Mentalmente se las reconoce como crisis de inclusividad, las cuales nos conducen y preparan para expansiones posteriores más vastas, llamadas iniciaciones. Son estas crisis de expansión, en los diferentes aspectos de su naturaleza, que le pido observe, registre y anote, durante el próximo año. Anote también en qué cuerpo o vehículo de experiencia ocurren, cuál es su

reacción a ellas y el efecto posterior en su vida y en su servicios personales. Hallará esto de mucho interés.

Está en situación de servir grandemente a otros. Su utilidad depende de que alcance un constante crecimiento interno, conocimiento progresivo y la consiguiente capacidad de satisfacer a todos los que busquen su ayuda con espíritu amoroso, libre de toda crítica personal y con inteligente reticencia, una de sus características predominantes. La intensificación de la potencia de su aura (emanación de su personalidad) es muy deseable, pues mediante el correcto empleo del aura estimulamos a otros a un renovado esfuerzo, o aminoramos su expresión. Esta intensificación depende de la calidad, potencia y ritmo de su vida subjetiva. De ahí las sugerencias que hice anteriormente.

Respecto a su práctica de la meditación, se la cambiaré parcialmente. Durante los próximos diez meses, es conveniente el siguiente procedimiento. Procure que cuando el Sol se desplace hacia el norte, haya asimilado el proceso y se haya acostumbrado a la fórmula, de manera que ese aspecto de la meditación sea automático y su atención interna le permita, por lo tanto, dedicarse a desentrañar los significados del trabajo asignado. La finalidad consiste en permitirle seguir dos líneas de actividad en forma precisa y simultánea.

Práctica de la Meditación:

1. Dedique cinco minutos para lograr conscientemente el alineamiento, y eleve su conciencia al punto más elevado posible.

2. Durante cinco minutos, mantenga en completo silencio al hombre interno y al externo. La respiración, correctamente practicada, debe ayudarlo grandemente.

3. En el silencio alcanzado, pronuncie inaudiblemente la Palabra Sagrada OM, escuchándola mientras la pronuncia e imaginándola entonada por el alma. El alma exhala el sonido, el cual pasa por los tres cuerpos hacia el mundo de los hombres, llevando amor y poder.

4. Al recibir estas instrucciones y teniendo en mente el sentido general, elija seis pasajes breves, que le sirvan de pensamientos simientes para los próximos seis meses. Extráigalos de la fuente que prefiera, pero elíjalos todos de una vez a los pocos días de recibir esta instrucción. Si lo prefiere, puede emplear las seis siguientes frases simbólicas que elegí para usted, y lo hice porque, correctamente empleadas y entendidas, pueden actuar como puntos focales para la energía espiritual, destruyendo lo que obstaculiza y derramando una oleada purificadora a través de su personalidad. Usted quiere convertirse en un canal y ansía servir en forma adecuada, y *yo lo sé*. Por lo tanto, debe estar dispuesto a que las "fuerzas de la luz" cumplan su voluntad en su vida, aunque se sorprenda de los aspectos desconocidos que usted posee, unos buenos y otros no tanto.

1er. mes ..... Un obstáculo de piedra. Una inundación de agua purificadora, y luego la Visión. El peregrino puede entonces entonar: Permanezco en el amor.

2do. mes ..... Una barca flotando en un mar azul. Luego una gran ola. Pero después la calma. El botero entona: La tempestad me ha traído aquí.

3er. mes ..... La cima de una montaña. La nieve iluminada por los rayos del Sol. Un grupo de peregrinos en el camino ascendente. Un peregrino canta: Con amor hollamos el Camino

4to. mes ..... Tres pájaros en un árbol. Un viento huracanado, una lluvia torrencial y luego el ruiseñor -el pájaro que trina cerca del corazón de Dios.

5to. mes ..... Una puerta de bronce, un portal dorado y después una puerta de marfil. Tres puertas, pero dos están cerradas. Sigue adelante ¡ oh peregrino! por el Camino, y descubre la puerta abierta

6to. mes ..... Despunta la aurora, sopla una brisa fría y aparece un haz de luz. Un peregrino cansado y nuevamente, la visión. Canturrea: Permanezco eternamente en el camino del amor.

5. Entonces, mentalmente, lleve a sus hermanos de grupo hacia la luz y vea a todo el grupo actuando como unidad, unidos por el amor, la mutua comprensión, la visión conjunto y el servicio unido.

Noviembre de 1933

Hermano mío:

Aunque le guste poco oírlo o reconocerlo, quiero decirle que el año pasado hizo un progreso más real que en cualesquiera de los diez años anteriores. Quizás me pregunte: ¿Cómo sé y de qué manera puedo captar este desenvolvimiento? Extirpó las antiguas adherencias (empleando el lenguaje del cirujano, pues el alma es el más eficiente de todos los cirujanos) e hizo desaparecer las viejas cristalizaciones, lo cual me evidenció que el poder de su alma se está haciendo sentir. Esto es bueno. Peno tengo que hacerle presente algo que todos los aspirantes propenden a pasan por alto, y es que la aplicación exitosa de ha fuerza del alma a la vida de la personalidad, siempre produce un sobrestímulo de uno de los cuerpos, y hay que resguardarse de ello y contrarrestarlo definitivamente.

Posee una curiosa combinación de rayos para trabajar, mi hermano y amigo; pero la correcta comprensión de las cinco fuerzas que lo controlan en esta encamación deberán contribuir en grado sumo a encarar correctamente el trabajo que le corresponderá en la siguiente encarnación. Esta vida que está experimentando ahora es simplemente preparatoria. En la primera parte de ella ha trabajado con lo que heredó de una vida anterior, siguiendo las líneas de menor resistencia, lo cual culminó en ciertos aspectos del trabajo creador, pero fue sólo el logro de una capacidad innata y de una realización bien definida de la personalidad y no una actuación del alma. Recuerde, sin embargo, que lo que realiza la personalidad en el correcto lugar y tiempo, es una realización divina.

Pero lo que debe comprender es que esta última parte de su vida es predominantemente de entrenamiento preparatorio para la realización grupal creadora en su próxima vida. Uno de los problemas que debemos enfrentar los instructores del aspecto interno, es saber guiar

a nuestros discípulos para que reconozcan que cualquier vida particular es momentánea y tiene relativamente poca importancia. Hasta la edad de cuarenta y tres años no obtuvo un verdadero sentido grupal. Vino a la encarnación para conseguirlo y encontró su camino hacia la actividad grupal. Esto a veces constituyó un lugar de satisfacción para el alma, y muchas otras de conflicto. Y, hermano mío, ha progresado realmente en la evocación de la conciencia grupal. Ha sido peculiarmente difícil, debido a los dos rayos principales que lo controlan, el primer Rayo de Poder, de aislamiento, de desapego y del sentido de excepcionalidad, y el tercer Rayo de Inteligencia, que trae consigo el orgullo del intelecto. Este último fue dominado con éxito. Pero en esta encamación particular, cada paso dado para controlar el alma, lo dio enfrentando ciertas pruebas, vinculadas con su línea de menor resistencia, y lo hizo con los ojos de la mente bien abiertos, a fin de evitar las celadas de la soledad y la separación. Creo que esto lo sabe.

Su problema se complica más, porque su *cuerpo mental* pertenece al tercer Rayo de Inteligencia Activa, que es también el rayo de su personalidad. Esto produce dos cosas: facilita definidamente la integración de su personalidad, a la vez que le permite, si así lo decide, establecer contacto con su alma con cierta facilidad. No obstante, hace también resaltar todas las facultades y capacidades de tercer rayo de su personalidad -crítica analítica, separatista, orgullosa e interesada en sí misma, y como está pasando definidamente por un proceso de rápida integración, todo produce situaciones que requieren un manejo y cuidado correctos.

Su *cuerpo* astral *o emocional* pertenece al sexto Rayo de Devoción. Trae conflictos de idealismo, y constituye para usted la encrucijada del problema de su vida. Le permite además introducir ciertas tendencias neutralizadoras muy valiosas, en los rayos de su personalidad y de su mente.

Debido a que su *cuerpo físico* es también de sexto rayo, en consecuencia, su cerebro responde mucho a sus impulsos astrales, particularmente en las líneas del idealismo. La combinación de estas dos fuerzas de sexto rayo es, en su equipo, el único punto de contacto (en esta encarnación) con las grandes líneas de fuerza de segundo rayo. Debe tener esto muy presente y cultivar asidua y constantemente el idealismo superior o grupal, por intermedio del cual puede lograr equilibrio y reconocimiento de la expresión de la vida de su personalidad.

Marzo de 1939

Hermano mío

Sus espejismos no son muchos ni muy poderosos, porque está más sujeto a las ilusiones que a los espejismos, por ser un discípulo de tipo predominantemente mental. Quisiera hoy preguntarle si el énfasis mental que impone sobre su vivir diario, tanto interno como externo, no constituye en sí un espejismo entorpecedor que obstaculiza el pleno despertar del centro cardiaco. Durante los últimos cinco años hizo mucho para acrecentar la sensibilidad del corazón. No obstante, el intelecto razonador todavía impide la receptividad del corazón a la vida y a las circunstancias y, sobre todo, a la predominante demanda de toda la humanidad.

¿Es usted suficientemente fuerte para participar en el actual dolor, angustia y despertar mundiales, sin erigir barreras? El corazón de la humanidad está reviviendo, y esto, en sí, constituye un problema.

La combinación de una mente entrenada y un corazón despierto, es el objetivo del discípulo que, en su etapa de desenvolvimiento, está preparándose para la iniciación; pero con frecuencia olvida la relación entre esos dos centros. Éste es uno de los espejismos no reconocidos, debido a que la obtención del equilibrio intelectual puede contrarrestar el equilibrio del entero hombre. Como le dije hace algunos años, el corazón henchido de amor (no de sentimiento ni de emoción) es la meta de su vida, la cual debe alcanzar, no ahogando el intelecto, sino mediante la percepción intelectual del significado de un corazón amoroso, más la activa comprensión del significado del sufrimiento humano, que le llevará con el tiempo a participar del mismo. Esta relación de una mente entrenada y un corazón despierto, constituye la verdadera tierra ardiente. El estudio de la situación humana actual indicará la exactitud de mis aseveraciones.

Junio de 1940

Mi hermano y amigo:

Es uno de los pocos, en este grupo, que consciente y subconscientemente han hecho un tenaz esfuerzo para desarrollar las cualidades indicadas. Está desarrollando y expresando el amor; gran parte de lo que le pareció inexplicable por mi anterior énfasis (al iniciar mi trabajo con usted), ahora le resulta claro a su percepción. Reconocerá la necesidad de intrepidez bajo otra luz si estudia con cuidado cualesquiera de mis comunicaciones, que podrá recibir en cualquier momento. Nada más diré sobre este tema, pues comprenderá a qué me refiero y la razón de la brevedad de esta comunicación Su comprensión se desarrolla aceleradamente. Sin embargo, le haré una insinuación. Que prevalezca la comprensión del punto de vista de todos y no su comprensión ni la de los demás. Necesita, si puedo expresarlo así, cultivar la íntima identificación con los demás y no el esfuerzo por comprender. Reflexione sobre esto. Nada más tengo que decirle en esta instrucción, y conoce la razón de ello.

NOTA: *Este discípulo trabaja todavía con El Tibetano.*

I. B. S.

Mayo de 1932

Hermano mío:

Ha ingresado en mi grupo de discípulos para recibir cierto entrenamiento específico, y en la palabra "entrenamiento" tiene la clave de lo que se le ha asignado realizar. El entrenamiento a impartírsele no demanda obediencia obligatoria, pero implica someter la personalidad a la voluntad del alma, y no a la de la naturaleza inferior de deseos, no

importa cuán elevados sean. Trato de indicarle métodos de desenvolvimiento y darle indicaciones respecto a su capacidad. Fuera de ésta no tengo otra función.

Ha trabajado y servido durante años; tal servicio y aspiración le llevaron a un entrenamiento definido para la iniciación.

En cierto sentido fue aceptado como discípulo y se me asignó la tarea de protegerle. Digo ‘‘tarea’’ deliberadamente, y le pido que reflexione sobre la frase que he empleado. No tiene importancia el tiempo que le llevará prepararse para dar tal paso en la expansión de su conciencia, y le pido que lo olvide. Pero lo importante es que extraiga de esta oportunidad el máximo beneficio.

Como se imaginará hermano mío, no tengo la intención de perder tiempo ni hacérselo perder a usted, nutriendo su orgullo con halagos, ni presentarle la visión de un descollante futuro. Las realidades del plano físico surgen de un verdadero desenvolvimiento interno espiritual, y si es sincero (como creo que lo es) aceptará que le hable con llaneza y diga verdades, aunque lo dicho resulte momentáneamente humillante. Si todo debe ser revelado finalmente, a medida que los hombres desarrollan los poderes del alma, es hora que aprendamos a conocernos unos a los otros, tal cual somos, y a desenmascarar le que debe ser desarraigado.

Tendrá que vencer dos dificultades principales en cierta medida, antes de poder avanzar y alcanzar una mayor libertad. Una, de mayor importancia en su conciencia, es el entorpecimiento físico presentado por un sistema digestivo inestable. La otra, que asume mayor importancia (en la conciencia de quienes tratan de ayudar en el aspecto interno), es una personalidad excesivamente enfática, cuya atención está enfocada en la personalidad y en sus actividades, en vez de estarlo en el alma inspiradora.

El resultado de esta tendencia es una excesiva intensificación de la vibración, que destruye y desintegra el mecanismo. Su personalidad de sexto rayo produce intensa adherencia a sus ideales y a la verdad tal como la percibe, pero produce también una centralización que le condujo a enfocar la energía en la cabeza. Esto se ha intensificado además, debido a que nuestra civilización occidental está sumergida en formas mentales de la era pisceana, la era del sexto rayo, que aún está con nosotros. Cuando la energía de primer rayo del alma afluye y se mezcla con la fuerza de sexto rayo, aumenta el efecto destructor y la personalidad soporta mayor fuerza de la que puede manipular. La energía se distribuye además en forma despareja y va principalmente a la laringe y al plexo solar, causando perturbación y rompiendo el equilibrio de las fuerzas del cuerpo, que a su vez causa perturbaciones en el conducto alimenticio y, cuando tal perturbación es habitual, presenta un grave problema. Me pregunta: ¿Qué debo hacer? Le haré algunas sugerencias, que puede o no seguir:

1. Olvídese de usted, amando a los demás; no dé satisfacciones a su personalidad, al querer dirigir constantemente los asuntos de ellos.
2. Utilice como alma, y no tanto como personalidad, el don que posee de amar y comprender.
3. Aprenda a anteponer lo primero y no preste tanta atención a los pequeños y absorbentes detalles que le presentan las circunstancias y otras personas, los cuales

satisfacen a la personalidad cuando los maneja con Incuestionable eficiencia. Tranquilícese y deje que el aspecto vida actúe en usted y en los demás.

Sus dificultades digestivas se aliviarán y podrán desaparecer, cundo haya establecido una relación constructiva entre su alma y su personalidad y pueda ser capaz de vivir en su corazón y no en su plexo solar.

Noviembre de 1933

Hermano mío:

Esta nota es simple y breve. Su progreso ha consistido en relegar la personalidad a segundo plano y es más incluyente que hasta ahora. Trate de progresar firmemente en esa dirección. Con un aspirante tan experimentado y enfocado como usted, no necesito emplear palabras suaves para decirle la verdad. Puedo hablar sin ambages, en la seguridad de que prestará atención a lo que se le diga.

El progreso realizado justifica que le asigne una meditación, la cual deberá practicarla con cuidado durante los próximos meses... Ahora, hermano de antaño, le digo lo mismo que a todos los aspirantes que se preparan para el discipulado: Aprenda la reticencia esotérica que produce poder interno y silencio externo. Hable menos y ame más...

Marzo de 1934

Hermano mío:

¿Qué podría decirle ahora, que me comuniqué nuevamente con usted? Mi corazón está con usted y conozco algo el camino que ha recorrido. Su Intensidad y su fuerte aspiración le crearon dificultades y es víctima de sus virtudes y de su inexperiencia esotérica. ¿No sabe, hermano mío, que el discípulo debe siempre mantener el *equilibrio* en el esfuerzo, sin recurrir a extremo alguno? Sin embargo, el esfuerzo equilibrado no ha caracterizado su trabajo en los últimos meses. Fue arrastrado por una forma mental emotiva, y el efecto de la energía astral aumentó su devoción emocional y la nerviosidad física que siempre le ha entorpecido. El efecto de la verdadera enseñanza procedente de los niveles mentales, consiste en estabilizar, inculcar y enraizar al discípulo en el ser espiritual; *ser* es para usted la meta.

Criticar no es función de un verdadero instructor. Su función es vigilar al discípulo y, a la luz de la sabiduría y la compasión, ayudarle, instruyéndole. Tengo ahora algunas cosas que decirle y debo expresarlas brevemente, porque su fatiga es mayor de lo que le parece. Necesita descanso y cuidado. Esto se debe a que le fue impuesto un excesivo estímulo emocional, proveniente de un grupo de aspirantes bien intencionados, reunidos alrededor de una forma mental de mi persona, que existe en los niveles superiores del plano astral, y que sólo la ven a la luz del espejismo, como frecuentemente ven formas mentales de instructores, que son puramente astrales y no reales.

Primero, le diré: no se desaliente, pero reconozca el fracaso de su intuición. Sin embargo sea honesto, y si considera hermano mío, que la situación *no* es tal como la he expuesto, entonces sujétese a su decisión y manténgase fiel a su yo superior. Eso es lo de

mayor importancia -la verdad e integridad personal. Tal decisión hará que continúe siendo parte de mi grupo de discípulos -colaboración que se interrumpió durante los últimos meses-, o lo conducirá a trabajar conjuntamente con el grupo que últimamente le ha influido en forma tan poderosa. Pero sea honesto en lo que concierne a la situación, a su sobria meditación, tal como la ve. A nadie puede pedírsele una actitud más elevada.

Tenga presente, sin embargo, que su cuerpo físico no es lo bastante fuerte para resistir la presión vibratoria de dos grupos y -hasta que usted lo decida- detendremos el trabajo que realizamos juntos. La decisión es totalmente suya; tiene plena libertad para actuar como crea más conveniente, y no criticaremos cualquier decisión que usted tome.

Segundo, si desea continuar con mis instrucciones, debe dejar de actuar de acuerdo a las instrucciones recibidas del grupo al que pertenece, el cual está enfocado en el plano astral. Luego, reanude el trabajo que le delineé anteriormente, y que últimamente descuidó, y siga mis instrucciones en detalle y con meticuloso cuidado.

En relación con la práctica de la meditación y la energía que acumula, recuerde que no estimulará su sistema nervioso, pero puede ser de beneficio para el grupo. El efecto del trabajo que usted ha llevado a cabo con el grupo que actúa influido por el espejismo, consistió en nutrir *su* naturaleza devocional y en resaltar *su* desarrollo, *su* entrenamiento, *su* trabajo, *su* necesidad y lo que piensa de usted. Nada de ello fue de valor para el grupo de discípulos al cual se ha consagrado, ni para los que están asociados prestando servicio, con los cuales estuvo largo tiempo afiliado, ni con quienes están vinculados con usted en la vida diaria. Ciertamente ha producido una separación entre usted, su grupo y lo que le circunda. Esto lo sabe y le aflige profundamente. El hecho de no ajustarse a los requisitos de mi ashrama, no le ha favorecido ¿no es verdad?

El trabajo que trato de realizar con usted y con los demás discípulos tiene como objetivo intensificar su relación grupal, profundizar el amor grupal y unirles como grupo. Éste es el trabajo *grupal* que la Jerarquía y quienes están asociados con Ella llevan a cabo; en mi grupo no se da entrenamiento personal para obtener progreso individual. Permítame, hermano mío, hacer resaltar nuevamente que no le entreno para que usted se desarrolle. Entreno a un grupo de discípulos para actuar como unidad y totalidad fusionada. Usted descuidó la subjetiva unidad interna, mientras deambuló por un camino secundario de belleza emocional con una personalidad de grado elevado, pero que, en realidad pertenece al mundo de la ilusión y no al mundo de la luz y la visión.

Su gran sensibilidad ha facilitado esto. Su latente amor al poder hizo factible su engaño. Por no cumplir con los requisitos del grupo, precipité el espejismo. Su vínculo interno es fuerte y su aspiración es vital, si llega a ver realmente y a actuar con fortaleza.

Otra cosa le diré y es que se ha rasgado su cuerpo etérico (que se expresa por medio del sistema nervioso). Recuerde que esas formas mentales de poder minan y agotan a quienes se adhieren a ellas. Físicamente tiene mucho terreno que recuperar como consecuencia de los últimos meses...

Nuevamente le digo que no se desaliente. Por nuestros fracasos y nuestras reacciones hacia el espejismo, aprendemos a recorrer confiadamente el Camino de la Luz. Cuando caemos en la crítica podemos medir la cualidad de nuestra alma. Con criticar a quienes dirigen mi grupo, a los cuales estuvo afiliado, y a quienes en el plano astral dirigen el

grupo que le llevó al reino del espejismo, sólo logrará revelarle el hecho de que las reacciones de la personalidad obstaculizan el camino del alma. En último análisis, su problema no es saber cuál de las dos líneas de enseñanza aceptará, ni cuáles de las personalidades guiadoras son mis representantes. El problema reside en saber si su intuición puede discernir entre la vibración del alma y la vibración de una forma astral de alto grado. Su hermano Tibetano y las demás individualidades *no* cuentan. Si para usted cuentan, entonces está equivocado. Lo que cuenta es la *verdad* y también la verdad más elevada con la que puede entrar en contacto y adherirse a ella.

Le he escrito de esta manera, hermano mío, porque percibo la tensión de su naturaleza y la confusión que le produce la situación, la que no había previsto y le causa gran angustia. Relájese y tranquilícese, así llegará a una decisión acertada. A la luz de la eternidad, estas pequeñas ocurrencias desaparecen y son insignificantes cuando se las considera en la correcta luz (y por qué no decirlo con sentido de buen humor). Siga adelante con renovado valor. Aprenda del pasado, pero no permita que lo retenga. No deje que las palabras ni la influencia de otros le guíen. Que la luz de su propia alma le guíe de una fortaleza a otra y le revele la pureza del móvil que inundará su vida con amor.

Septiembre de 1934

Hermano mío:

Hoy le daré un simple mensaje y una sencilla instrucción. Empleando las palabras del iniciado Pablo, le diré: ‘‘Olvidando las cosas que han quedado atrás, siga adelante“. El espejismo que le envolvió se ha ido. Ha desaparecido hermano mío. Su principal sufrimiento es el temor y la humillación. Ambos son destructivos e innecesarios. Usted fue el punto focal del espejismo y del amor grupal, lo que contribuyó en gran medida a despertarlo. Reflexione sobre esto.

Habrá un cambio de condiciones, y en el futuro su vida emprenderá una línea de acción distinta. Para ello debe prepararse. Pero todos los caminos son medios para servir, y sirviendo y ayudando a sus semejantes llegará al camino de la liberación. Preocúpese del trabajo grupal y de sus correctos procesos. Su alma será su protectora. Continúe proporcionando descanso y sueño a su cuerpo físico. Aliméntelo normal y sensatamente y no haga experimentos con el mismo, como lo ha hecho tan frecuente y tontamente en el pasado. Ocúpese del trabajo del Maestro e inicie y termine con felicidad la tarea diaria... La ofrenda que debe hacer al grupo es proporcionarle la oportunidad de servir. Debe aprender a ser servido y también a servir, porque al hacerlo se quebranta su voluntad personal y es sustituida por el bien superior.

Febrero de 1935

Podemos ahora, hermano mío, iniciar un trabajo más preciso. Sin embargo, todavía debe proceder con cuidado, y le sugiero que durante unos meses no haga otro trabajo que el indicado aquí. La rasgadura del cuerpo etérico, que a principios de este año le produjo un serio trastorno, se ha *cerrado* ahora, pero podría reabrirse fácilmente si se sometiera nuevamente a una indebida tensión. Por esa rasgadura penetró con toda su fuerza el espejismo y causó temporalmente tanto estrago en su vida.

La experiencia de este espejismo puede servir a mi grupo de discípulos como ejemplo de lo mucho que deberá aprender mas adelante. Así se extrae un bien del aparente mal. El mal en sí es una ilusión, pues la forma en que la separatividad y el egoísmo de la personalidad emplean el móvil y la oportunidad, constituye el mal. De un móvil correcto y análogas circunstancias puede surgir el bien. Aunque no se tengan otros resultados, esta experiencia servirá para que usted y sus condiscípulos sean más cautos en el futuro y menos inclinados a llegar a conclusiones irreflexivas. Cuando el espejismo es de un tipo muy definido, es convincente y de aparente realidad. Ésta es la definición de la palabra "espejismo"; la palabra "aparente" proporciona la clave.

Dije que tengo la intención de dirigirme a cada uno de ustedes con absoluta franqueza. Como grupo de discípulos, podríamos empezar ahora nuestro verdadero trabajo y considerar los ciclos anteriores como simplemente preparatorios. Los objetivos que cada uno de ustedes debe enfrentar, es someterse a una disciplina y desarrollar la naturaleza espiritual con el definido propósito de que contribuyan grandemente al trabajo de mi ashrama. Deben trabajar con el fin de lograr una perfección relativa, para que su contribución tenga valor y ningún aspecto de su naturaleza sea un obstáculo. Trabajamos para obtener una actividad grupal, sintética y madura -como lo hacen los Ashramas de todos los Instructores- y algún día lo lograremos, pero este particular grupo afiliado a otros, no está en condiciones todavía para ese trabajo. Por lo tanto, trabaje firmemente por su propio mejoramiento y para eliminar los defectos de la personalidad, que le impiden ser de utilidad en todo sentido.

Hermano mío, mentalmente se ubica todo el tiempo en el centro del escenario. En el sentido corriente de la palabra no es envidioso, porque su orgullo no le permite demostrar ese tipo común de envidia, sino que siempre es consciente de que constituye el centro de su círculo de contactos humanos, y cuando no es así, a menudo se resiente sin darse cuenta. Éste fue uno de los principales factores causantes de su humillación el año pasado. Adopta y mantiene fácilmente tal actitud, por ser la línea de menor resistencia para su personalidad. Le aconsejo *descentralizarse.* Debe esforzarse por apartar su mente de sí mismo como instructor, amigo y esposo y como trabajador o discípulo del Tibetano; debe desarrollar ese corazón comprensivo, que le hará más consciente de los demás que de usted mismo. Estas palabras son duras y difíciles de expresar mentalmente y en la vida diaria. En último análisis, su problema consiste en someter su personalidad de sexto rayo al impulso de su alma de primer rayo. Un estudio de las características de sexto rayo le ayudarán particularmente si recuerda que (por ser un discípulo) las vibraciones de dicho rayo, por las cuales penetrará fácilmente el espejismo, le acarrearán las mayores dificultades. Por ejemplo, si quiere manifestar el poder de primer rayo debe *atemperar* el fanatismo y devoción de la personalidad hacia personas e ideas. Su *voluntad* de devoto fanático debe ser reemplazada por el *propósito,* ordenado y persistente, de su alma de primer rayo. En esta última frase hallará la clave de su desenvolvimiento futuro. La voluntad acerada, quebradiza, decidida y dinámica de todo aspirante devoto, debe trasformarse en propósito persistente, poderoso y sereno del alma, a través del discípulo. El alma es flexible en la adaptación, pero indesviable en su objetivo. La espléndida y fanática devoción hacia una persona o ideal, debe ceder análogamente su lugar al suave e inmutable amor del alma —el amor de su alma hacia las almas de los demás. Aquí hay una insinuación y un indicio de su éxito futuro. Creo que sabe a qué me refiero. Moldee su vida de acuerdo al impulso del alma, trasládese del reino del deseo y aspiración elevados, al del propósito establecido y al del indesviable apego a la realidad.

Puede reanudar su activo trabajo de estudio y la práctica de la meditación....Cuando medite, procure relajar el cuerpo y no se mantenga tan rígidamente erecto como acostumbra. Siéntese cómodo y olvídese de sí mismo.

La meditación indicada producirá la necesaria reorganización de sus cuerpos internos, lo cual dará también resultados fructíferos en sus contactos con otros. Lo que antecede es todo lo que tengo que decirle por el momento, hermano mío. Que la paz de su alma, el amor de sus condiscípulos y la bendición de su Maestro, lleguen a usted. Dé lo mejor que tiene y no se preocupe por los resultados.

Noviembre de 1935

Hermano mío:

El esfuerzo realizado el año pasado debe haberle preparado para establecer cambios y acrecentar su utilidad en el servicio. Yo y sus condiscípulos sabemos que tiene voluntad de servir, pero su campo de servicio debería ser más amplio de lo que es actualmente. ¿Cuál es la dificultad? ¿Por qué no presta mayor ayuda a los demás? ¿Quiere que le diga por qué, hermano mío?

La razón estriba en la difícil combinación de los dos rayos que se expresan en usted, el sexto y el primero. Cuando su personalidad de sexto raya actúe libre de la influencia del rayo de su alma y desarrolle indesviablemente un determinado programa, nada impedirá que usted se exprese en el plano físico. Cuando su alma de primer rayo también actúe así, entonces realizará muchas cosas. Pero al expresarse su primer rayo conjuntamente con su personalidad de sexto, lleva a cabo en la actualidad un trabajo muy destructivo, en vez de manifestar el propósito divino de su alma. Por ejemplo, en su esfuerzo por ayudar a otros, su devoción de sexto rayo tiende a atemorizarlos y a apartarlos, y a menudo su poder de primer rayo destruye ese determinado cuerpo interno que constituye para ellos el punto más débil, entonces queda usted como "aquel que permanece solo", lo cual es característica de un principiante en la vida consciente de un alma de primer rayo. En su caso ¿no es a menudo así, hermano mío? No es que no le amen ni que usted no les quiera, porque le aman y usted les quiere, sino que es demasiado dinámico en su acercamiento, y la fuerza que fluye a través suyo destruye con la misma rapidez que construye, ahuyentando con su "exteriorizante ráfaga de poder", lo que trató de atraer y atrajo momentáneamente. Algunos desaparecen del radio de su influencia; usted lo sabe y le preocupa. El defecto reside principalmente en usted y no en ellos.

Como ve, hermano mío, trato de que comience su entrenamiento como trabajador; por eso acentúo la característica de primor raya de su alma -pues vitaliza su naturaleza de sexto rayo. Tiene que empezar a manejarla inteligentemente, si quiere ser de alguna utilidad.

En una instrucción anterior, traté de hacerle ver el peligro que implica asumir constantemente la posición de ''quien ocupa el centro". Tal actitud, como la mencionada aquí, es también característica del alma de primer rayo, y la presencia de estas dos actitudes (la del que ocupa el centro y la del que se mantiene aislado), son indicios de que su alma de primer rayo empieza a controlar su personalidad. ¿No es esto verdaderamente alentador? Está al borde de ver los resultados de su trabajo sobre su propia naturaleza. Si

acepta lo que tengo que decirle respecto a los aspectos destructivos de los contactos de su alma, se ahorrará y ahorrará a otros, muchas dificultades y sinsabores. Es lógico que pregunte, cómo y de qué manera puede contrarrestar tales tendencias. Sólo puedo responderle con verdades sencillas y comunes -tan sencillas y comunes que su valor científico pasa fácilmente desapercibido. Le diré: no se interese por la vida de su personalidad, sus contactos y asuntos, y reemplácelos por un interés dinámico en el trabajo mundial. Tal desapego no deberá obtenerlo por la intensificación de las actitudes de su personalidad de sexto rayo, pues no queremos que los fanáticos estén asociados a nosotros. Debe lograrlo profundizando la naturaleza de amor, porque incluye a los demás y excluye a su propia naturaleza inferior. También le diré: trabaje con desapego y debido a que usted no exige nada para el ya separado, todas las cosas le llegarán. De esta manera no permanecerá aislado, sino que actuará como atrayente unidad magnética en servicio grupal. Aquí reside por lo tanto su problema inmediato. Debe aprender a descentralizarse y abandonar el centro del escenario. Debe ser magnético y constructor, no destructor. Reflexione sobre estas sugerencias y trabaje sencilla, tranquila y alegremente, en la solución de su problema.

Hermano, enfrenta extraños y nuevos contactos, por lo tanto, si lo desea, puede ampliar su campo de servicio. Recuerde, sin embargo, que toda expansión de conciencia, que aumente la capacidad de servir, tiene su precio y debe estar preparado para pagarlo. Usted posee un alma firme y constante, siempre que mantenga una actitud mental y emocional firme y equilibrada y no albergue ambición personal. De esta manera alcanzará su meta.

Deje en libertad a los demás y no trate de influirlos ni de imponerles sus ideas. Sus interpretaciones acerca de ellos y de sus necesidades (no importa cuán íntimas sean) no son estrictamente correctas. Deje en todo sentido, en libertad a los demás, la misma libertad que exige y espera para usted. Con amor y ternura le sugiero que las ideas, los métodos, las fórmulas y los modos de vivir que le parecen correctos, y lo *son* para usted, pueden ser completamente indeseables para otros y, si se trata de imponerlos, sus *almas* tenderán a alejarlos de la influencia suya para que puedan expandirse libremente. Estas sugerencias contienen la clave de lo que en gran parte es destructiva al efectuar sus mejores esfuerzos, y le demostrarán el método para que usted y ellos puedan liberarse.

Reanude ahora plenamente su trabajo y le sugiero que considere los siguientes ejercicios respiratorios. Continúe con la misma meditación. Practique cada mañana un sencillo ejercicio respiratorio y, al hacerlo, considérelo como parte del proceso de su meditación, desarrollando una doble línea de pensamiento y trabajo. Proceda de la manera siguiente:

1. Inspire contando hasta ocho, y al hacerlo centre todo el proceso en la cabeza y en los niveles mentales, diciendo: “Olvidándome de mí mismo, reúno todo lo que necesito para ayudar a mis semejantes”.
2. Luego viene un intervalo en el que contará lentamente hasta doce, reflexionando sobre la fuerza, la sabiduría y el amor que debe demostrar a sus semejantes.
3. Expire contando hasta diez, diciendo: “Olvidándome de mí mismo, exhalo amor hacia mis semejantes”.
4. Haga otro intervalo y cuente hasta doce, mientras reflexiona sobre el amor hacia todos los seres.

Repita el proceso, pero centrado en el corazón, no en la cabeza.

Febrero de 1936

Estuve en lo cierto ¿no es verdad, hermano mío?, cuando en una instrucción anterior dije que se producirían cambios en su vida, medio ambiente y circunstancias. Desde entonces ha viajado mucho y también ha visto más. ¿Qué beneficio ha obtenido hasta ahora? ¿Siente que su vida interna se ha enriquecido? ¿Es menos introvertido y más extrovertido, olvidándose de sí mismo? Siempre ayudó a otros, pero nunca olvidó la posición del que presta ayuda; por lo tanto, siempre atrajo inconscientemente a aquel a quien iba a ayudar en sentirlo personal y, con frecuencia, se produjo el consiguiente rechazo, apartándose de usted. ¿Ahora procura usted que los demás le pierdan de vista, ante la visión de sus propias almas?

Sólo usted puede responder a estas preguntas que contienen indicaciones para una tarea necesaria. Su liberación reside en sumergirse en su grupo de condiscípulos y, como expresé anteriormente, en eliminar su fanatismo de sexto rayo. Le felicito porque progresó mucho en este último sentido. En lo sucesivo, la vida de primer Rayo de Voluntad o Poder, debe predominar cada vez más. Sin embargo, no es tanto imponer el aspecto voluntad lo que se necesita, sino la comprensión del Plan y su consiguiente colaboración inteligente con el mismo. Pero es el Plan para la humanidad y no para usted, como partícipe y colaborador de un Plan mayor. En su lectura y estudio personales durante los próximos meses, le recomiendo que busque en mis libros todo lo referente al Plan, anotando los aspectos de importancia inmediata y no los que se ocupan del plan para la raza venidera o un futuro distante. Luego, haga una lista breve y concisa de los puntos sobresalientes del Plan. No sea detallista, acostúmbrese a ser breve, lo cual no significa falta de lucidez.

Continúe con los ejercicios respiratorios que le asigné, pues le traerán los cambios necesarios. Ajústese a mis instrucciones y lleve adelante el trabajo, que ya debería ser automático. Al hacerlo, observe que lleva a cabo simultáneamente tres líneas de actividad:

1. Física...
2. Imaginativa, que ve el anterior movimiento de energía en un ritmo orientado, visualizando su ascenso.
3. Mental, que subjetiva y constantemente es consciente del doble proceso y de sus objetivos, consistentes en organizar el cuerpo de energía y ordenar las fuerzas del cuerpo para obtener un efecto mental.

A todo esto puede agregarse una cuarta actividad: la del Observador o el alma en su propio plano, que percibe o contempla el desenvolvimiento de esta triple actuación. Recuerde, hermano mío, que todos los discípulos tienen que aprender a ser conscientes simultáneamente en los tres planos, llevando a cabo conscientemente varias actividades. Este ejercicio le servirá de entrenamiento para obtener tal habilidad. Le recordaré que los ejercicios y sugerencias que pueda darle, tienen frecuentemente una *razón de ser* profundamente científica, la cual quizás no sea al principio evidente para usted, pero su ignorancia de ninguna manera impide la eficacia de lo que sugiere; la tarea de

organización interna puede fácilmente avanzar, aunque no se comprenda la razón de por qué se hace.

Le cambiaré la meditación. Ha practicado durante largo tiempo la que le di al principio. La meditación que le sugeriré debe seguirla con el mayor cuidado y observar debidamente sus efectos; debe practicarla en el corazón, *no* en el corazón físico, sino en el centro cardíaco, situado entre los omóplatos, y en el cuerpo etérico. Sin embargo, debe apartar el pensamiento de esa ubicación después del primer enfoque definido de la conciencia en el cuerpo etérico. La meditación es la siguiente:

1. Alinéese con el alma, can la mayor rapidez posible, hasta que con el tiempo sea casi instantáneo. Luego diga deliberadamente: "Yo soy el alma; el alma soy yo".
2. Centre la conciencia en el aspecto amor, la energía que fluye a través del centro cardíaco, tratando de mantenerla fija allí. Sin embargo, debe olvidar el centro cardíaco y mantener la mente en el aspecto amor del alma. Entonces diga: "Derramo amor sobre los hijos de los hombres".
3. Reflexione, durante quince minutos, sobre la naturaleza y la significación del amor.
4. Después de reflexionar todos los meses durante tres semanas seguidas sobre el tema del amor, estudie cuidadosamente, durante la cuarta semana, las ideas que hayan surgido en relación con el tema. Esto puede hacerlo desde tres ángulos:
   a. La acción correcta o errónea, al expresar el amor.
   b. El móvil superior o inferior, al expresar el amor.
   c. La actividad del alma, al expresar el amor.

   Por lo general la expresión de amor de sexto rayo es comúnmente idealista y aplicada fanáticamente; con frecuencia no existe el verdadero amor, de allí que impone a los demás lo que la persona cree que es el amor. La energía de segundo rayo de amor, en el caso de Cristo, dominó su personalidad de sexto rayo. Este predominio debe tener lugar lenta y gradualmente en usted.

Ya conoce el resto de la meditación y no lo mencionaré aquí.

Agosto de 1936

Hermano de antaño:

Ansío que se dé cuenta de que este año, en el momento de la Luna llena, se cierra un ciclo de entrenamiento e integración y se inicia otro. La tónica del ciclo transcurrido fue de descubrimiento; descubrimiento de las flaquezas, que no fue negativo sino de mucha responsabilidad; descubrimiento de sus condiscípulos y hermanos, como peregrinos en el sendero; descubrimiento de la meta y la consiguiente consagración para alcanzarla; descubrimiento del trabajo que debe realizarse, y descubrimiento del Plan. Todos estos descubrimientos los ha hecho y se han desplegado ante su conciencia durante los últimos años. Ha aprendido y conocido mucho. Se inicia un nuevo ciclo, cuya tónica debe ser de *integración*, respecto a su naturaleza esencial, a su necesidad dominante y al trabajo que debe llevarse a cabo en el curso de los próximos años. ¿Cómo alcanzar esta integración?

Al estudiar a los discípulos de este grupo particular, afiliado a mi Ashrama, me pregunto si es posible alcanzar el ritmo necesario y aprender a trabajar juntos como unidad. Todos son intensamente individualistas, y no sólo lo son, sino que están orgullosos de serlo. Profunda y subconscientemente, se sienten satisfechos de esta actitud separatista. El ritmo, la unidad, la integridad y la síntesis grupales son, en la conciencia de algunos de ustedes, cuestiones secundarias ante el propio desenvolvimiento, las propias actitudes y el propio punto de vista personal.

Únicamente tres discípulos en este grupo particular se han liberado de esta flaqueza y se preocupan sobre todo de la vida grupal, más que del desenvolvimiento de su vida individual. Los demás son aún individualistas, pero no miembros del *grupo* que se integraron en el grupo. Al expresar esto le planteo su problema. Me doy cuenta de que ama a sus condiscípulos y de que siente real devoción hacia mí, su instructor; ama el sendero que conduce a la luz, pero usted y los demás son todavía centros dramáticos de sus propias vidas y actores destacados en sus propios escenarios, donde cada uno trata de desempeñar el papel principal. No valoran todavía la subordinación a la vida grupal, factor tan necesario para el trabajo que debe realizarse. La razón de este es que moran todavía en el plano astral; *allí* está el foco de su conciencia. Es un elevado nivel del plano astral, pero hasta que pueda trasladarse a los niveles mentales y aprender a mantener la mente firme en la luz, su sentido de proporción debe ser inevitablemente erróneo, y las primeras y necesarias cosas no se harán en ese orden.

Con cada discípulo de este particular grupo trato de hacer dos cosas:

1. Señalar la predisposición particular hacia la vida grupal, que usted posee y en la cual se fundamenta.
2. Señalar dónde se puede integrar más íntimamente usted en el grupo y nutrir así la vida grupal, no simplemente extraer el sustento del grupo para sí.

Al formular esta declaración, me pregunto hasta dónde me atrevo a expresarme con franqueza y hasta qué punto puedo instruirle. ¿Aceptarán todos posiblemente mi punto de vista? pues no puedo denominarlo crítica. La crítica es siempre destructiva, no importa quien la haga. Indicar cambios de actitud necesarios, expresándolo con amor y con el deseo profundamente arraigado de verles a todos libres para un servicio más amplio, es lógicamente de otra categoría. Por lo tanto, ¿puedo hablarles a todos con entera libertad? ¿Y prestarán atención a mis palabras, tanto como la prestarían a un viejo amigo, querido y de confianza? No pido más que esto. No intento ejercer coerción. Sólo deseo ayudarles y auxiliarles en el proceso de liberación y verles caminar gozosos en la luz.

¿Cuál es, por consiguiente, la nota de mi mensaje especifico para usted, hermano mío? ¿Qué es lo primero que debe aprender para regir su actitud hacia el grupo y, una vez aprendido, lo integre más íntimamente en mi grupo? Simplemente lo siguiente:

Puede servir más a mi grupo y mejor a usted mismo, siendo *impersonal en lo que concierne a la personalidad.* Cuando se haya liberado del espejismo de la personalidad, entonces se integrará en su grupo en forma nueva y efectiva. Será de utilidad para mi grupo y nutrirá su vida, porque constituirá un canal por el cual podrá fluir la vida jerárquica, no será un recipiente de esa vida como es ahora. En las frases que anteceden está condensado

todo el problema de su vida. Es I.B.S. quien ama y sirve; es l.B.S. quien habla sabiamente y quien trabaja para mí. El foco de su atención está en su entrenamiento, y su demostración vital es: ¿Hasta qué punto puedo yo, I.B.S., cumplir lo que se me pide? ¿Qué empleo hago yo, l.B.S., de la información? ¿Qué resultados obtengo yo, I.B.S., de mi práctica de la meditación? ¿Qué fenómenos registro yo, I.B.S., en el momento del plenilunio? Siempre yo, siempre l.B.S. Relea, hermano mío, todos los informes que ha escrito acerca de su trabajo, durante los últimos dos años. Reúna y revíselos rápidamente para ver la tendencia general, y observe si mis palabras no se justifican.

Aquí reside su crisis. Aquí se le indica cuál debe ser su inmediato paso hacia la luz. Surge la cuestión de lo que debe hacer, cómo hacerlo y cómo trabajar para librarse del "complejo del yo". Permítame, para mayor claridad y concisión, enumerar las etapas que debe seguir:

1. No dramatice a l.B.S. Continúe con su trabajo; planee, enseñe y estudie, pero olvídese de sí mismo; debe sentirse impulsado a ello por las necesidades del grupo, por la necesidad del mundo y por mi necesidad de ayuda en el trabajo que he planeado.
2. Aprenda a hacerlo, reflexionando sobre el alma, fortaleciendo su contacto con ella y alcanzando un alineamiento más estable. Aprenda a pensar siempre en términos de grupo, y no en términos de I.B.S. Esto puede tomar tiempo, porque un ritmo establecido durante años no se rompe ni se disipa fácilmente. Los ritmos viejos tardan en desplazarse.
3. Preste más atención a la recapitulación vespertina y cambie la que ahora practica, por otra sobre la impersonalidad.

Si desarrolla fielmente este trabajo, se verá libre del aferramiento de la personalidad y desaparecerán las barreras que ahora le impiden integrarse en el grupo. Después de indicarle lo que antecede, hermano mío, quiero agregar que no existe motivo real para desalentarse, pues ha hecho un verdadero progreso. Como alma tiene mucho que dar. Una *vez* que despeje el canal de lo que le obstruye y entorpece, podrá enriquecer grandemente la vida del grupo y dar mucho a sus condiscípulos. Siga adelante con gozo, hacia un servicio más fructífero. Romper con la influencia de la energía de sexto rayo que se expresa en su vida personal, no es tarea fácil, pero es capaz de hacerlo. Anteriormente preparé los cimientos para lo que le digo ahora, pues recordará que me referí a la sublimación de su personalidad.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Respondió sinceramente a las preguntas que le formulé. Sin embargo, no es prudente que lleve a cabo tan ajustadamente el proceso de introspección, pues su mente analítica actúa en estos días en forma adecuada y siempre existe el peligro de su excesiva actividad. En la vida dedicada a la enseñanza (como lo es la suya), ya sea enseñando temas sobre cuestiones del plano físico o dando instrucciones esotéricas, el instructor debe practicar siempre el divino arte de la descentralización. La fuerza de las circunstancias lo han ubicado en el centro, de allí que la actitud interna que debe cultivar es: atención periférica

planeada, identificación con quienes debe instruir y eliminación del constante predominio del yo inferior. La práctica del desapego, en lo que concierne y satisface a uno mismo y revela al alma observadora, no es tarea fácil, especialmente para quien posee un temperamento como el suyo. ¿Cómo puede realizarlo?

Las condiciones para la liberación son muy sencillas, pero el arte de ajustarse a ellas es difícil. ¿Cuáles son esas condiciones? Las enumeraré brevemente, porque debido al entrenamiento que ha recibido no necesito elucidarlas:

1. La centralización de la atención en la cabeza.
2. El alineamiento de los cuerpos, mediante la respiración correcta y supervisada y el eventual recogimiento. Reflexione sobre ambos requisitos, porque ahora puede utilizarlos; estudie también las antiguas palabras de Patanjali, que trata ampliamente el tema.
3. La identificación con los demás, perder de vista definitivamente al yo inferior. Procure sin embargo que, en este caso, predomine un móvil correcto.
4. El interés intenso y dinámico sobre el tema del momento, libre de fanatismos y limitaciones, y al mismo tiempo la comprensión de que -manejados correctamente- todos los temas son de importancia espiritual.

Debería interesarse sólo en el yo y únicamente durante la recapitulación vespertina. Continúe con sumo cuidado. Será de verdadero beneficio para usted... Tiene que prestar mucho servicio en esta vida. Procure no cristalizarse. A medida que uno avanza en años, en sentido físico (algo que evade siempre, hermano mío), existe la tendencia a estacionarse en los ritmos y objetivos de la propia vida; el tema de la vida es constante y el peligro de la rigidez, muy real. Procure mantenerse flexible y fluido y *aprenda* constantemente. Enseñe, hermano mío, basándose en las *experiencias vivientes* que está pasando, y no en una serie de episodios acumulados en la vida. Este pensamiento merece una detenida reflexión. Únicamente así sus palabras e influencia vital podrán transmitir a otros el fuego viviente que encenderá sus vidas con el fuego de la divinidad. No busque a quienes debe servir, pero sirva a todos cuantos piden su ayuda. No los busque usted. Este último pensamiento contiene para usted gran parte de la comprensión futura.

Intento decirle algo, pero sólo puedo transmitirle mi pensamiento en palabras necesariamente vagas. No es mi tarea proyectar demasiada luz sobre el porvenir. Sin embargo, le diré: moldee su vida sobre el canon del "sannyasin" y no se aferre a ningún apego del plano físico. Si lo hace le fallará, y el dolor por haberse aferrado constituirá un obstáculo para sus vacilante pies en el sendero. Camine libremente hermano mío, no se aferre a nadie, ni permita que nadie se aferre a usted. ¿Podría usted llegar a ser un verdadero ‘‘sannyasin", mantenerse por sí sólo en la vida, teniendo corno compañeros y amigos únicamente a sus hermanos discípulos? En lo que pueda sucederle durante los próximos dos años, recuerde mis palabras constantemente, porque así encarará las eventualidades de las relaciones de la vida en forma espiritual. Si con igual ecuanimidad puede ver las circunstancias de la vida reconstruidas a su alrededor, o que se desmoronan y quedan en la nada, entonces su campo de servicio podrá ampliarse, y ya no le interesarán los asuntos del pequeño yo. En vista de esto los numerosos pequeños yoes solicitarán su ayuda.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Lo que voy a decir puede ser expuesto adecuadamente a medida que consideramos los cinco rayos que lo rigen en esta vida particular. Desde mi última comunicación, su vida se ha ido expandiendo cada vez más al servir a sus semejantes y a nosotros. Algunas palabras quiero decirle a este respecto. No permita que ese servicio ocupe, en su conciencia vigílica, el lugar de su alma, ni que las satisfacciones inevitables reemplacen el anhelo de gozo que el alma experimenta, el cual establece una relación magnética con el mundo de las almas. Viva siempre en el lugar secreto del alma y guarde silencio.

Durante muchos años ha reflexionado sobre la relación que existe entre su alma de primer rayo y su personalidad de sexto rayo. Se ha dado cuenta de que para usted, en esta encarnación, únicamente el amor y el servicio deben regir la expresión de su vida, si quiere contrarrestar y equilibrar la ambición y el orgullo de primer rayo y el fanatismo de sexto rayo, porque su característica es producir espejismo. Establecer esta relación es su principal problema. El problema se complica más reconociendo las cualidades de rayo de los tres cuerpos. Sin embargo, la complicación podría ejemplificarse, y un estudio más detallado de las tendencias de la personalidad revelarán las fuentes de su fortaleza y le traerán el esclarecimiento. Es útil conocer las líneas de menor resistencia.

Su *cuerpo mental* es de cuarto rayo, lo cual puede ser de ayuda definida si la energía implicada se emplea correctamente, porque, no obstante significar armonía a través del conflicto, también pone en acción otro atributo de segundo rayo, contribuyendo así a la tarea de "dulcificar" su naturaleza, si puedo emplear una palabra tan trivial. Este rayo controla su cuerpo mental, lo ubica, hablando simbólicamente, en la casta de los guerreros y lo impele a luchar, aunque sea estrictamente en forma idealista, o a veces bajo la influencia del espejismo.

Su *cuerpo astral* que es de sexto rayo, constituye un problema real, porque le acentúa el rayo de su personalidad, que pertenece al sexto. Debe recordar que los rayos tienen sus atributos secundarios, y de la misma manera que el sexto -expresado en su personalidad- puede llevarlo a seguir fanáticamente el ideal (lo que éste puede significar para usted), también el mismo rayo en el cuerpo astral produce la expresión de la devoción. En su caso, esta devoción constituye la simiente del altruismo. En lo que a usted concierne no es devoción a sus propios intereses egoístas, sino un gran factor de extroversión. Lo conduce por el camino del servicio. Sin embargo, cuando dos instrumentos o vehículos y el alma pertenecen al mismo rayo, surge entonces el problema de equilibrar correctamente las fuerzas, lo cual ha sido muy real en su caso, ¿no es verdad?

Posee un *cuerpo físico* de tercer rayo. Esto lo pone en contacto con la tierra y lo hace descender a ella, cosa que una persona de sexto rayo necesita predominantemente, en particular si está muy evolucionada. Este tercer rayo lo ayuda a expresarse en el plano físico; constituye un punto focal para la manifestación del alma; pero, en forma peculiar, es el rayo por el cual se expresa el tercer aspecto de la divinidad, y tanto puede producir una fuerte expresión de la personalidad como también resultar un entorpecimiento definido.

Por consiguiente y resumiendo, puede decirse que sus rayos son:

1. El rayo del alma es el primero de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad es el sexto de Devoción o Idealismo.
3. El rayo de la mente es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral es el sexto de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico es el tercero de Inteligencia Activa.

Esto evidencia las líneas de energía que matizan los dos rayos mayores de nuestro sistema solar. En su caso, el primero y el tercero encuentran expresión por medio de los rayos cuarto y sexto. Esto es útil saberlo, ¿no le parece?

Ahora le insinuaré algo, hermano mío. Cuide su salud en los años venideros, posibilitando así un mayor servicio; mantenga flexible su intención, propósito y actividad. A medida que pasa el tiempo, comprenderá a qué me refiero.

Febrero de 1938

Hermano mío:

En el próximo año tendrá que tomar dos decisiones fundamentales. No me corresponde indicarle cuáles serán. Mediante el reconocimiento de las crisis decisivas de la vida, el discípulo obtiene fortaleza para mantenerse solo y desapegado, y según la capacidad de mantenerse desapegado adquiere el poder que el Observador divino puede manejar, si no se identifica con las circunstancias. Una de las cosas que aparecerán durante el siglo venidero, será una mejor comprensión de la Ley de los Ciclos. Entonces se comprenderá el ritmo de la vida, con sus momentos elevados, sus horas de oscuridad y depresión (no hablo en términos de reacción emocional, sino de alternativas en los momentos de elevación) y sus intervalos difíciles, cuando la comprensión se forja por la actividad de la razón aplicada. Es particularmente prudente, para las personas de sexto rayo, comprender bien la Ley de los Ciclos y del crecimiento rítmico, porque su predisposición hacia la actividad fanática y violenta puede contrarrestarse mediante el inteligente manejo del ritmo en la vida.

Ha pasado por un período de gran servicio; esto le acercó mucho a la intención de los primeros años de su vida, y nuevas relaciones y fuerzas son el móvil de sus días. Procure mantener las antiguas relaciones y condiciones para garantizar la continuidad y la estabilidad. Trato de explicar la enseñanza que le doy a usted y a los condiscípulos de este grupo, para que la percepción pueda llegar a quienes está destinada la enseñanza específica. Sin embargo nada diré que despierte la curiosidad en las mentes de otros discípulos del grupo.

Avanzó mucho durante los últimos seis años, y la tendencia de su vida (y con esto quiero significar la tendencia de su vida espiritual) está definitivamente establecida. Empleo estas palabras para dar una idea de la intención del alma. ¿Puede proyectar su mente en forma retrospectiva, al año en que esa orientación fue definitiva? Esta retrospección es de real valor, hermano mío.

Trataré hoy de ocuparme de los problemas mentales de los discípulos de este grupo. Le dije antes que su cuerpo mental está condicionado por el cuarto Rayo de Armonía a través

del Conflicto. Este rayo ha sido el factor que solucionó muchas de las dificultades originadas por su personalidad de sexto rayo, enfocada y fortalecida por su cuerpo astral de sexto rayo. La personalidad está siempre predominantemente aliada con uno de sus tres aspectos, o centrada en ellos. Procuraré demostrarle los cuerpos por medio de los cuales el rayo del alma puede también expresarse en forma destacada:

1. La energía del alma, en su caso, trata de expresarse por medo del cuerpo etérico o vital.
2. La fuerza de la personalidad está centrada en el cuerpo astral.

Una breve reflexión sobre estos dos hechos le aclarará que el problema de su vida consiste en fusionar y mezclar la personalidad, para que la energía del alma pueda controlar desde los niveles mentales y emplear de este modo su cuerpo mental de cuarto rayo, lo que hará posible superar la excesiva actividad de los cuerpos vital y astral. Es de valor saber esto ¿no es verdad? Existen ciertas grandes cualidades alineadoras que entran en juego cuando el alma puede someter y controlar al cuerpo vital, pero se manifiestan como vitalidad física más bien que como cualidades de la conciencia. Creo que esto ya lo sabe. Durante el resto de su vida, si trabaja con el cuerpo mental y lo domina (como alma), su personalidad será controlada por la mente cuando vuelva a la próxima encarnación. Esto significa una gran expansión de conciencia y un mayor poder para servir, poder ajustado a la necesidad que enfrenta.

¿Cuáles son, hermano mío, las características de un cuerpo mental de cuarto rayo? Permítame enumerar algunas, esperando que las aplique honesta y comprensivamente.

Destructivas	*Constructivas*
Una batalla mental interna	La disolución de los pares de opuestos.
Muchos antagonismos	No tener partidismo. El Camino Medio.
Prejuicio	Comprensión tolerante.
Unidad y síntesis de la personalidad	Unidad y síntesis grupal.
Discordia interna y externa	Armonía externa e interna.
Problemas del medio ambiente	Paz en el medio ambiente.
Imposición de la voluntad	Expresión de la voluntad de amar.

Existen, lógicamente, muchas otras cualidades y tendencias, pero enumeré las de mayor utilidad para usted. Quiero recordarle que el cuarto rayo, cuando forma parte del equipo de fuerzas de la personalidad, es la expresión de la voluntad de amar, en sentido material o espiritual. Por lo tanto, está aliado con el primer rayo, porque hace resaltar la voluntad. No le resultará difícil transferir el énfasis de su alma a la "zona mental", y *de allí* controlar el cuerpo físico, en vez de controlarlo mediante un gran esfuerzo del alma como sucede ahora desde niveles egoicos. Aquí se insinuó su camino de liberación.

Sin embargo, al tratar de lograr este control, recuerde siempre hermano de antaño, que es esencial lograr la voluntad de amar, y con tal fin le doy la meditación asignada. Le recomiendo que se concentre sobre el cuarto rayo, con su nota clave, que es la voluntad de amar, expresada como armonía en medio del conflicto. En su próxima encarnación deberá actuar por medio de una personalidad de segundo rayo; pero esto dependerá del éxito que alcance en el esfuerzo actual y de su capacidad de comprender los delineamientos de su

tarea. En consecuencia, tiene que transmutar sus tendencias devocionales y fanáticas de sexto rayo, en amor y fuerza espirituales; su acción unilateral debe estar basada en la orientación incluyente. Hasta ahora ha estado fundada en la aspiración de sexto rayo. En el futuro debe estar basada en la convicción inteligente -algo muy distinto hermano mío y de naturaleza mental.

Quiero pedirle que haga un detenido estudio de todo lo que descubra sobre el cuarto rayo en *Tratado sobre los Siete Rayos,* y lo aplique al desenvolvimiento de su propio cuerpo mental y a la interpretación práctica de los efectos deseados, de acuerdo a su propia vida. Debería formularse la siguiente pregunta: ¿Qué efecto tendrá en la vida de la personalidad el alineamiento establecido entre mi alma de primer rayo, mi mentalidad de cuarto rayo y mi cerebro físico?

En consecuencia le asigno la siguiente meditación

1. Logre el alineamiento, la fusión y la estabilidad conscientes.
2. Transfiera definida y conscientemente su atención al cuerpo mental.
3. Considere los pares de opuestos con los cuales su personalidad debe enfrentarse en esta vida. Hágalo con la ayuda de su cuerpo mental de cuarto rayo.
4. Visualice estos pares de opuestos como dos altas montañas, separadas por un paso estrecho entre ellas; éste es el símbolo del "estrecho camino".
5. Vea montañas a cada lado; unas en la sombra, otras en la luz. Vea el estrecho camino entre ambas, como una senda dorada. Imagínese que ''pasa entre ellas''. Al hacerlo recuerde que su alma lo observa a usted, la personalidad en su progreso en este "Camino Medio".
6. Tome los siguientes pensamientos simientes, y reflexione sobre ellos cuidadosamente.

ler. Mes ..... Yo, el que puede, observo, permanezco en la luz.

2do. Mes ..... Llamo, para que venga hacia mí, al distante ser que es mi pequeño yo.

3er. mes ..... Paso entre los Pilares del Camino. Quedando uno a un lado y el otro al otro lado.

4to. mes ..... El Camino Medio conduce a un puente, y en ese puente permanezco.

5to. mes ..... En ese puente descubro a mi Yo.

6to. mes ..... Así los dos son uno, estableciéndose la armonía.

Febrero de 1939

Hermano mío:

En mi última comunicación me ocupé extensamente del problema de su ‘‘manifestación en la vida planetaria’’ (como se dice en lenguaje esotérico) y dilucidé con alguna amplitud sus correspondientes rayos. Sincera y honestamente, hasta donde le fue posible, ha tratado de aplicar la información, a fin de presentar mejor el objetivo de su alma a través de su vida cotidiana, y esto lo reconozco. Ha descubierto ¿no es verdad? que ya enfrentó por lo menos una de las decisiones a que me refería. El asunto aún no se ha decidido porque no resulta fácil la tarea de abandonar todo. Le sugeriré que lo que debe abandonar no es probablemente lo que usted ahora cree. Recuerde que a la Ley de Sacrificio le sigue siempre la Ley de ‘reapropiación’, en sentido espiritual. Le pido que reflexione sobre esto.

La situación del mundo es hoy tan penosa, que la necesidad más apremiante de todos los países es que aparezcan “puntos de luz que brillen constantemente”, iluminen el camino para otros, disipen las tinieblas y produzcan correctas reacciones, basadas en la clara percepción de las cuestiones implicadas. Los acontecimientos ínfimos en la vida del individuo pueden ayudarlo a ver con facilidad y a iluminarse. En esta tarea de disipar las tinieblas, los que trabajan en mi grupo de discípulos pueden ayudar a abrir el camino, marcar el paso y aumentar el número, aún pequeño, de quienes constituyen “puntos luminosos”. Para hacerlo en forma adecuada se requiere la descentralización personal y grupal que muy pocos han logrado, pero luchan y lucharán para obtenerla.

Adoptar una divina indiferencia respecto al lugar que ocupa y sobre lo que está realizando, sería de gran valor para usted. También resultaría benéfico que cada noche meditara, durante cinco minutos, sobre su capacidad de demostrar este imprescindible desapego espiritual.

Le pido también que practique una breve meditación, a fin de lograr una fusión más fácil entre su alma y su personalidad, entre estas dos energías de rayo -una lo condiciona en el espacio y la otra lo limita en el tiempo. El problema no será fácil de resolver, porque su energía de primer rayo -cuando se combine con sus fuerzas de sexto rayo y las subyugue- producirá un poderoso estímulo si no se ajusta usted estrictamente a mis instrucciones. El efecto se hará sentir en el cuerpo astral. Dicho estímulo es indeseable y debe evitarlo a cualquier precio. Por lo tanto, si se da cuenta que la práctica de esta meditación acrecienta la expresión de la fuerza de sexto rayo y que usted es cada vez más poderoso astralmente, se consagra cada vez mas a lo que está haciendo, y acrecienta la crítica, la irritabilidad y el fanatismo, entonces deje de practicarla inmediatamente. Cuando emplee la fórmula sugerida, hágalo únicamente desde el centro cardíaco y asegúrese que ningún pensamiento descienda al plexo solar -esa puerta abierta al plano astral, haga un breve y rápido alineamiento con el alma. Considérese como que realmente es *Aquel* cuya naturaleza es desapego espiritual y aislamiento (no separación ni división); luego haga una pausa y estabilícese en esa conciencia. En el lugar secreto del corazón deje que el yo personal enfrente al yo real y se dedique allí a servir al alma con profunda consagración, dedicado amor y fluida intención. Con la palabra fluida quiero significar la disposición de hacer lo que el alma requiere, cuando usted lo haya registrado y reconocido como el próximo deber.

No permita, hermano de antaño, que el espejismo de alcanzar las metas del servicio que se ha fijado, le ciegue y le impida ver la necesidad de un mayor y constante entrenamiento. El discípulo llega, con frecuencia, a estar tan absorto en el trabajo que debe realizar, que

olvida que la vida externa de servicio resultará estéril y estará plagada de personalismos, si no va paralela a una creciente sensibilidad hacia los impulsos del alma. El alma es amor y comprensión. No deje de trabajar para resolver el problema de la verdadera percepción espiritual, y no se preocupe tanto de la tarea de servir, que descuide las lecciones que usted también debe aprender. Viva a medida que enseña, y mantenga claros los valores. Ha prestado un buen y fiel servicio y ha ayudado a muchos. Usted también acepte ayuda sin acentuar indebidamente en la conciencia su propia necesidad.

Nota: *Este discípulo nunca ha titubeado y trabaja empeñosamente con El Tibetano; sigue el sendero del discipulado bajo Sus instrucciones.*

L. D. N-C.

Abril de 1939

Hermano de antaño:

¿Qué podré decirle a usted, fogoso guerrero? Simplemente esto: En la quietud y en la confianza hallará su fortaleza, y en el amor omnincluyente, su oportunidad. Creo que esto ya lo sabe. Durante los últimos tres años, hizo un verdadero progreso al liberarse de las limitaciones de su personalidad de sexto rayo. Durante siete años lo he observado, y ha logrado desprenderse, en gran medida, de ciertos obstáculos bien definidos. Lo que más lo obstaculiza hoy son en gran parte los antiguos hábitos mentales y modos de expresión, que también deben desaparecer, pero no mediante la inhibición drásticamente impuesta, sino barridos por la afluyente oleada de amor.

La combinación de sus rayos es muy complicada hermano mío, y ha condicionado poderosamente su vida. El rayo de su alma es el primero de Poder, y el de la personalidad el sexto de Devoción. Poder, voluntad, devoción, idealismo, fanatismo, tal es la combinación. Afortunadamente, en su vida anterior el rayo de la personalidad fue el segundo de Amor, siéndolo también en vidas previas, lo cual ha ayudado grandemente a contrarrestar los efectos dinámicos y destructivos de la fuerza de sexto rayo. Esto debería alegrarlo.

Lentamente va entrando en un nuevo ciclo de actividad. Procure que esté caracterizado por el amor, sin desear nada para el yo separado. Quizá cree estar libre de tales deseos. Pero si lo estuviera hermano mío, no sufriría tanto por la gente ni por la frustración inevitable -y siempre será así-, hasta que el discípulo ya no se preocupe del éxito o el fracaso y si lo estiman o no. Reflexione sobre esto y ausculte su corazón más detenidamente. Está al borde de una real liberación y se lo digo para animarlo y ayudarlo.

Para llevar adelante este nuevo servició al cual se ha consagrado, necesitará el poder liberador de la oleada de amor, el alma. Recuerde que pertenece al rayo de poder, *el poder de querer servir inteligentemente.* Que estas palabras sean la nota clave de su reflexión y esfuerzo durante los próximos meses. Le doy una meditación que facilitará el esfuerzo...

Le sugiero también que practique la recapitulación adjunta sobre el desapego, la cual será de valor si la practica durante algún tiempo. Siga adelante en paz y con confianza, hermano mío. Tiene mucho para dar: mucha sabiduría, mucha experiencia y mucha

comprensión. Sin embargo, con frecuencia permanece en su propia luz y la personalidad se interpone entre su verdadero yo espiritual y aquellos a quienes tan ardorosamente trata de servir.

Nota: *Las condiciones de vida en Europa durante la guerra, en 1939, imposibilitaron a este discípulo continuar con el trabajo.*

R. V. B.

Noviembre de 1931

Mis palabras para usted, hermano mío, son: Ha alcanzado en esta vida una mayor liberación de lo anticipado por su alma y por Quienes vigilan en el aspecto interno de la vida. Le llegó el día de la oportunidad y se valió de ella. Busqué en su aura los puntos que yo debería tratar, y mi mensaje quizás sea algo inesperado: apresúrese. No es el hecho de apresurarse ni precipitarse en la experiencia con indebida urgencia, sino la constante y consciente aceleración de la vibración que lleva al poder. Sus expresiones externas no manifiestan plenamente la palpitante vida interna; la actividad de su alma está limitada por sus movimientos en el plano físico. Es necesaria una coordinación más rápida entre lo interno y lo externo, sin sacrificar el equilibrio obtenido ni su excelente eficiencia. Usted sabrá a qué me refiero, porque en sus momentos elevados le preocupa la lentitud con que responde a lo que siente internamente. Posee aplomo, valor y conocimiento y el "camino del discípulo" que debe seguir, pero las células del cuerpo físico deberán tener una sensibilidad más rápida, y esto se hace atrayendo la energía, y no mediante dietas u otros medios del plano físico. Durante los próximos seis meses, envíe al centro laríngeo -no a la garganta física, sino al centro que se halla detrás del órgano físico; sobre la columna vertebral, pero totalmente fuera del cuerpo físico- la energía, con la cual se pondrá en contacto. Esto deberían recordarlo todos los discípulos. Los siete centros de energía se encuentran a unas tres pulgadas (unos 7 ½ cm) detrás de los lugares donde se los ubica generalmente. Si esto se tiene presente, se evitarán muchos peligros fisiológicos. Mi consejo para usted, hermano mío, es la rápida reacción espiritual de todas las células del cuerpo...

Siga adelante con fortaleza (ya la tiene), en paz (que también la posee) y con aplomo. Los ejercicios respiratorios lo ayudarán mucho.

Junio de 1932

Hermano de antaño:

Ha cargado con mucha responsabilidad y ha realizado un gran trabajo con fortaleza. Debe recordar que todos los períodos de tensión sólo son de preparación para hacerse cargo de más trabajo, con creciente eficiencia y rapidez, y también que a todos los discípulos que se entrenan para la etapa inadecuadamente denominada "discípulo aceptado", se les enseña a utilizar su propia vibración magnética para reunir a su alrededor su propio grupo, formados por quienes podrán ayudar específicamente. Se les instruye, además, sobre este trabajo, dándoles un cargo responsable en relación con sus semejantes. Por consiguiente, la

tarea que a usted le corresponde consiste en entrenar a las personas a fin de que trabajen y se capaciten para colaborar con el Plan. Entrará en contacto con aquellos que no lo necesitan como guía o instructor, y serán aquellos que usted conoce y siente que requieren su entrenamiento y ayuda. Deben aprender a trabajar en forma incluyente y con amor inteligente. Introdúzcalos en su aura y manténgalos en la luz. Observe su creciente capacidad y, posteriormente, su reacción individual hacia usted. De esta manera llegará a comprender su capacidad vibratoria y magnética. La naturaleza del alma es amor y ésta es la gran fuerza atrayente.

Respecto a mi comentario sobre los "discípulos aceptados", debo recordarle que, después de todo, los Maestros no aceptan a nadie. El Maestro sólo reconoce la capacidad y la habilidad alcanzada y luego procura utilizar al discípulo para desarrollar el plan divino. En consecuencia, los discípulos deben preguntarse: ¿El aspecto amor de mi naturaleza atrae a las personas hacia mí en forma personal para poder ayudarlas, o establece una *interacción egoica* entre ellas y yo? Le recomiendo, estudiar y practicar esto. La extensión de su radiación magnética podría muy bien duplicarse, pues no está todavía a la altura de su poder interno latente.

El mántram que le elegí está destinado a personificar una afirmación del propósito de su vida, y dice:

> "Conozco la ley y me esfuerzo por llegar a la meta. Nada detendrá mi progreso en el Camino. Cada minúscula vida de mi forma, responde. Mi alma ha emitido ese llamado, siendo cada día más claro su sonido. Su espejismo no me retiene. El Sendero de Luz se extiende claramente por delante. Emito mi demanda para que llegue a los corazones de los hombres. Procuro y ansío satisfacer su necesidad. Deme su mano y hollemos juntos el sendero".

Su utilidad para mi grupo reside en su equilibrio emocional. Procure no perderlo, suceda lo que suceda pues significa para sus condiscípulos más de lo que usted cree.

Enero de 1933

Hermano mío:

Desde mi última comunicación tuvo que encarar muchas situaciones que inevitablemente promovieron su crecimiento y desarrollaron su intuición, que va despertando continuamente, y uno de los medios de exteriorizar su comprensión interna reside en llevar un diario espiritual. Extraiga pensamientos simientes de su conciencia y afiance su comprensión de ellos, escribiéndolos y ampliándolos a medida que lo hace. Su meditación diaria puede también utilizarse para ese propósito, y los dos requisitos para la correcta meditación (en lo que a usted concierne) son: la formulación de tales pensamientos simientes y hacer un trabajo definido de visualización...

La razón de la meditación dada es fomentar un íntimo reconocimiento intuitivo de la realidad que existe detrás del grupo de discípulos al cual está asociado ahora, debido a su relación conmigo. Otra razón es estimular el centro laríngeo, mediante el cual debe aprender a trabajar durante la tercera etapa de la meditación asignada... Vigile con cuidado la práctica de la meditación y, si necesita algún consejo, comuníquese con A.A.B.

Usted sabe cuál es su contribución a mi trabajo. Debe ofrecer un punto focal estable; ser un guía y amigo inteligente, y llevar firmemente las riendas del gobierno con impersonalidad y verdadera percepción interna.

Ésta es su tarea, hermano mío. Debe fomentar además, la impersonalidad en quienes trabajan a su alrededor, y podrá conseguirlo en la medida que aprenda a ser más impersonalmente personal. La impersonalidad no es difícil para usted, pero aún tiene la difícil tarea de lograr interesarse y establecer contactos en forma personal, pues evolucionará con este método. Lo que hizo es conocido y reconocido, pero usted no espera que se le agradezca.

Junio de 1934

Hermano mío:

La puerta de la oportunidad -resultado del esfuerzo que se intensificará durante los próximos dos años- se abre de par en par para usted. Quizá habrá observado al leer las instrucciones dadas a mi grupo, que estoy cambiando algo mi acercamiento e intensificando más mi interés *personal* por cada uno. La razón de ello estriba en que al comenzar este cuarto año de trabajo Conjunto, me veo obligado a reconocer su sinceridad como grupo y sus disposiciones como individuos, al cumplir con los requisitos. Esta sinceridad y disposición son voluntarios. Justifican un mayor esfuerzo de mi parte, esfuerzo demandado por el grupo mismo. Mi tiempo es muy valioso en este período de actividad mundial, pero estoy dispuesto a colaborar con el grupo si continúa demostrando voluntad de servir. Con un poco más de entrenamiento personal, se obtendrá, con el esfuerzo realizado de mi parte, un resultado fuera de toda proporción.

Tengan en cuenta que al dirigir mi pensamiento a ustedes (cuando se comunican en el momento de la Luna llena de cada mes) se producirá inevitablemente un estímulo y una afluencia de energía, lo cual es sólo ahora posible en forma constructiva. Quienes enseñamos, debemos resguardar a nuestros discípulos del poder del grupo que representamos. El riesgo del excesivo estímulo es real y está siempre presente. Por esta razón le será útil estudiar detenidamente todas las instrucciones que los discípulos de mi grupo (a quienes usted quizás conozca) estén dispuestos a compartir. Mi interés espiritual y los consiguientes efectos del mismo en forma de energía, abarca toda la serie de enseñanzas dadas individualmente, o al grupo en conjunto. De este modo el poder es aminorado, el grupo se integra más íntimamente y la vida de cada discípulo, sus problemas y sus realizaciones, se convierten en parte de la vida, de los problemas y de las realizaciones grupales. Le recomiendo considerar las siguientes palabras: vida, problemas y realización, o presentarlas como dualidad, vida-conciencia y forma-actividad.

Respecto a esto (elijo mis palabras con cuidado) le recordaré en forma particular, hermano mío, que el discípulo inteligente considera toda expresión externa en el plano físico, como una *realización.* No hay fracaso esencial. En esta etapa de la vida del discípulo, quizás no se cumplan a la perfección los requisitos; podrá haber ciclos de aridez, una condición aparentemente estática y momentos en que el sentido de futilidad es profundo y real. Pero nada de eso será duradero. El aferramiento del alma sobre su instrumento, la personalidad, es demasiado fuerte para que estos ciclos sólo sean episodios

transitorios.

No intento cambiarle la meditación. Continúe con la que delineé en mi última comunicación. Busque el símbolo que aparece por encima de la cabeza de cada uno de sus condiscípulos. Esta forma de trabajar es interesante y actualmente muy progresista. Tenga en cuenta que con la interacción del amor (el que se da y recibe) vendrá súbitamente la revelación. Unas pocas insinuaciones sobre este punto, pueden serle de utilidad.

1. Vinculando el centro cardíaco con el centro ajna se acrecentará la habilidad para hacer este trabajo. La vinculación se efectuará a medida que envía amor a sus condiscípulos y procura enfocar su conciencia entre las cejas (el centro ajna). Aquí ha fallado su técnica...
2. Dirija su energía mental (la portadora de la energía del amor) al centro ajna de cada uno de sus condiscípulos...
3. Estudie con cuidado las instrucciones dadas a sus condiscípulos y procure adaptarse más definidamente al plan general. Internamente tiene ahora más libertad que antes y debe procurar mantener libre y simple la vida de su personalidad. Creo que sabrá internamente, por qué acentué en este momento dos palabras: libertad y simplicidad. Constituyen la clave de su servicio exitoso. Evite que nada ni nadie lo aparten y le hagan perder el aplomo interno alcanzado. No vuelva la espalda a ningún gozo o felicidad que pueda llegarle, capaz de acrecentar su eficiencia en el trabajo, donde su alma, su karma y su vinculación con mi grupo, lo han colocado.

La aceleración de su capacidad vibratoria ha avanzado satisfactoriamente. Si puede mantener esa aceleración, por el poder de su meditación, sus cuerpos sutiles alcanzarán tal ritmo, que se encontrará equipado para satisfacer las demandas futuras.

Siga adelante con firmeza y gozo, hacia el trabajo del próximo año y dé al grupo la medida de su fortaleza, es mi plegaria.

Julio de 1935

Hermano de antaño:

En mi instrucción anterior le di mucho sobre lo cual todavía puede trabajar. Una gran parte no la captó plenamente y quisiera que con renovado cuidado y comprensión relea lo que dije. A excepción de dos de este grupo particular de discípulos, los demás se entrenan para prestar un servicio más grande y amplio, que empezará a tomar forma muy pronto... Hasta que llegue ese momento, trabaje para intensificar su comprensión y elevar su vibración.

En el curso de los deberes diarios y sus detalles, le llega la oportunidad de *trasfigurar la vida en términos de realizaciones.* En estas palabras subyace la meta del esfuerzo de su vida. La verdadera realización involucra una vida de radiación constante y actividad uniforme y estable; pero, de esta actividad y realización general deben producirse, a medida que pasen los años, lo que puedo llamar *crisis de realizaciones.* Debe haber momentos culminantes donde la actividad uniforme culmina en horas de crisis dinámica. Entonces termina un período de trabajo en una dirección y comienza un nuevo cielo de actividad en el mismo lugar y dentro de los límites del mismo esfuerzo general, lo que se

reconoce conscientemente como un nuevo comienzo. A no ser que ocurran estos momentos de crisis, la vida decae en forma general a un nivel muerto y, aunque sea útil, no ofrece oportunidad para un esfuerzo supremo, con la consiguiente necesidad de apelar a todos los recursos del alma.

La rutina de las demandas diarias puede satisfacerse comúnmente mediante la técnica de una personalidad alineada y, en su caso, es particularmente así. Sin embargo, para que esté a la altura de las demandas de este día y período de oportunidad, debe haber momentos en que la personalidad requiere la plena colaboración del alma. Cada uno de esos momentos de fusión eleva el potencial de la personalidad y su influencia vibratoria, iniciando también los desenvolvimientos que cambian profundamente el ritmo de la vida. En los actuales días, los discípulos activos deben aprender a utilizar todo su equipo y cada aspecto de su naturaleza física, el entero hombre en el triple mundo de la evolución humana.

Podría considerarse que el extremado servicio que presta el discípulo, despierta finalmente el interés del alma. Después de la tercera iniciación (hablando simbólicamente y sin que tenga verdadero significado para el aspirante) el extremismo del alma evoca la colaboración de la mónada, de esta manera servir es el método científico por excelencia para evocar integración espiritual y atraer los recursos de un divino hijo de Dios. Hago hincapié en esto porque quiero que observe, durante el próximo año, que los momentos de crisis en su vida son consecuencia del impulso de servir.

Observe esas crisis de la manera siguiente, formulándose estas preguntas y anotando la relación de esta crisis en su diario espiritual:

1. ¿Qué tipo de servicio produjo la crisis?
2. ¿Fue en el campo de lo emocional o en la vida mental?
3. ¿Qué pasos di para producir una experiencia más plena del alma, a fin de satisfacer la necesidad?
4. ¿La crisis produjo en los cuerpos inferiores algunos efectos posteriores definidos, de naturaleza relativamente permanente?

Durante los pocos próximos años pueden producirse tales crisis. Es también posible que pase dos de ellas en forma desapercibida. Por lo tanto hermano mío, vigile con cuidado su vida diaria y observe los momentos de oportunidad, en los que, con un poco más de estímulo, se expandirá su campo de realización y se elevará su grado de vibración.

Enero de 1936

Como ha visto, hermano mío, no hago cambios vitales en el trabajo del grupo. De ahora en adelante debe haber un mayor impulso hacia el servicio, y una reacción espiritual más rápida deberá constituir el principal énfasis en todo momento. Tanto les he dicho a todos durante los últimos cuatro años, que si dejara ahora de darles instrucción tendrían, como individuos y grupo de mi ashrama, enseñanza e información suficiente para llevarlos muy lejos en el Sendero. Pero continúo mi tarea de despertar a cada uno de ustedes en planos

más sutiles, a fin de intensificar la contribución a la ayuda mundial que puedan hacer, y estimularlos como grupo para que se valgan de la oportunidad mundial de servir.

Por lo tanto, siga adelante con el mismo trabajo delineado en mi instrucción anterior. Durante los próximos seis meses tome tres frases, contenidas en la enseñanza anterior, como pensamiento simiente para la meditación:

1. La trasfiguración de la vida en términos de realización. La verdadera realización involucra una vida de constante radiación.
2. La producción constante de crisis de realización, que extraerán todos los recursos del alma, exigidos por la personalidad.
3. La comprensión de la técnica de la personalidad alineada, pues el extremismo del discípulo atrae finalmente el interés del alma.

Reflexione sobre estas ideas durante los meses venideros, recordando que contienen la lección que necesita y su máxima realización, e indican también en forma sorprendente, el trabajo y la realización del nuevo grupo de servidores del mundo.

Junio de 1936

Hermano mío:

Lo felicito por el trabajo realizado silenciosa e internamente. Sólo usted puede medir lo realizado, Hizo un constante reajuste en su vida, comprendió lo esencial del trabajo y consiguió liberarse internamente de gran parte del trabajo detallado que tuvo que realizar. Tal era mi deseo; mucho podrá hacer en el futuro, en un aspecto de mi trabajo, que hará posible el resto. Me refiero a la financiación de la obra que tengo planeada. Si usted coopera con quienes tratan de obtener los fondos necesarios para el trabajo durante los próximos años, se fortalecerá internamente y eliminará el temor que todavía colora gran parte de lo que hace. El temor a que me refiero no es falta de valor, sino temor a la acción definida, a hablar claro, en lo que a los individuos concierne, cuando se justifica un pedido directo y una presentación sin ambages. Está venciendo este temor y lo felicito, pues se había introducido profundamente hasta las mismas raíces de su ser; es básico en la vida de la forma y en la actividad especializada del tipo de segundo rayo y coincide con su capacidad de segundo rayo para reaccionar sensoriamente hacia los demás. En consecuencia, es un problema peculiarmente difícil para usted, pues es una expresión del alma y no de la personalidad.

Toda la cuestión monetaria constituye en la actualidad una de las mayores dificultades y a la vez una de las más sencillas. La dificultad se debe a la idea errónea que durante generaciones se tuvo sobre el problema, produciendo actitudes equívocas hasta en los discípulos más consagrados. La actitud de la humanidad hacia el dinero fue matizada por la codicia, la ambición del yo inferior, la envidia, los deseos materiales y la desesperada necesidad del mismo, que es el resultado, a su vez, de actitudes erróneas, las cuales trajeron las desastrosas condiciones económicas que prevalecen a nuestro alrededor, siendo efectos de causas iniciadas por el hombre mismo. En la regeneración del dinero y en el cambio de actitud del hombre hacia él, vendrá con el tiempo la liberación del mundo. Si esto no ocurre, surgirán condiciones terribles; el dinero, tal como lo conocemos, desaparecerá de la Tierra, y la situación tendrá que resolverse de alguna otra manera.

Esperemos que esto no sea necesario, sino que llegue a ser posible cambiar las ideas de la humanidad en lo que al dinero concierne, a fin de que se lo considere como un gran haber espiritual, una responsabilidad espiritual definida y un medio para el verdadero trabajo mundial. Los depositarios del dinero entonces asumirán su responsabilidad sin temores y con la debida comprensión. Actualmente se aferran a él por temor al futuro y por desconfianza mutua. La clave para invertir y utilizar correctamente el dinero puede resumirse en la siguiente afirmación, y les pido que le pongan mucha atención.

Así como en el pasado el dinero sirvió para atender a las necesidades personales y familiares, en el futuro deberá atender a las necesidades grupales y mundiales. En el pasado, cada unidad trató de actuar como un imán para atraer hacia sí y satisfacer lo que se consideraba una necesidad, empleando para ello la actividad y el trabajo, personales, si no era influyente o culto, y mediante el manipuleo financiero, cuando era posible. En el futuro, los grupos deberán actuar como imanes y por ello procurarán estar animados por el espíritu de amor. Les doy aquí un pensamiento factible de ser ampliado grandemente. *Necesidad, amor y poder magnéticos, son las tres cosas que, consciente o inconscientemente, atraen al dinero.* Pero las tres deben manifestarse a la vez. En el pasado, la necesidad nunca fue real, aunque se la *sentía* (tales son el espejismo y la ilusión mundiales). El amor ha sido egoísta e irreal; se han demandado cosas materiales innecesarias para la salud o la felicidad. La fuerza magnética se ha utilizado con móviles erróneos y este proceso -llevado a cabo durante tanto tiempo- condujo a la actual y terrible situación financiera del mundo.

Con la transmutación de estos factores y la expresión de sus analogías superiores -correcto amor, recto pensar o meditación y técnica correcta- se descubrirán los requisitos financieros de los nuevos grupos y del nuevo grupo de servidores del mundo. Sugeriré que una ampliación de estas ideas se divulgue entre esas personas que saben que pueden contribuir. Le pido que reflexione sobre estas ideas, porque educando a los servidores inteligentes del mundo sobre la cuestión del dinero, serán encaradas con decisión la correcta actitud hacia él y la debida meditación sobre el mismo El énfasis puesto por ciertos grandes grupos sobre la meditación para recaudar fondos (comúnmente para empleo personal, o fines egoístas de su organización o grupo particular) ha tenido como base este nuevo concepto del *empleo grupal* del dinero. Pero, por ser su interés egoísta y personal, se considera al dinero en relación con el individuo y no con el grupo. Esta actitud debe cambiar y cambiará.

Algo más voy a pedirle, hermano mío, y también al grupo que lee mis palabras. El dinero es una manifestación de la energía. Toda energía puede aplicarse de distintas maneras por ser en sí una fuerza impersonal y ciega, y el hecho de emplearse egoísta o altruistamente, constituye en sí la principal diferencia. El móvil y el pensamiento creador determinan el poder magnético de cualquier individuo, grupo o centro. Por lo tanto, determine sus móviles; procure que el ideal del grupo y el amor del mismo predominen; aplique la habilidad en la acción, lo cual implicará correcta meditación preliminar, además de recto pensar, y luego descubrirá que llegará lo que necesita.

Tengo poco que darle ahora de carácter personal. Usted y todos los del grupo poseen mucho conocimiento. Se les dieron grandes cosas y se les proporcionó muchas enseñanzas, impartidas por sus propias almas, mis instrucciones y mis diversos libros. No es posible que continúe incesantemente diciéndoles lo que ya saben teóricamente y deben ahora poner en práctica; les corresponde a ustedes hacerlo individualmente. Una vez aplicado lo que ya

saben se les dará más. Sin embargo, puedo enseñarles algo acerca de los aspectos más nuevos del trabajo grupal; esto es lo que trato de hacer y ustedes tratan de saber.

Una sola cosa le diré ahora de carácter personal. Descanse mucho este verano; pase el mayor tiempo posible al aire libre y prepare los cimientos para trabajar en los venideros meses invernales, meditando tranquilamente al aire libre.

Enero de 1937

Hermano de antaño:

Otra vez me parece que poco tengo que decirle. Responde a gran parte de la enseñanza impartida en el aspecto interno, estableciéndose un tipo definido de intercambio reflexivo entre:

a. su naturaleza psíquica interna,

b. su alma y

c. su cerebro.

Esto lo debe cultivar y desarrollar gradualmente. Es una de las principales fuerzas integradoras, la cual reajusta las correctas condiciones.

Probablemente acentuaré ahora una sola cosa, y lo haré mejor si empleo ciertas frases esotéricas que elegí para usted en forma de cuatro mandatos dinámicos. Si las obedece, y acepta y comprende inteligentemente su significado, tal obediencia aumentará su grado de vibración y, en consecuencia, su influencia magnética. Además, acelerará o activará su producción práctica en el plano físico y elevará el valor del trabajo que usted, como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo, trata de realizar. Permítame darle esas frases, sin comentarlas:

1. Procure ver con claridad sus propios delineamientos y no permita que las brumas velen la nitidez de sus contornos.
2. Que ambos aspectos de la verdad surjan en su conciencia -lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, lo real y lo ilusorio. Enfrente a ambos, pues son realidades -uno en tiempo y espacio, otro en la eternidad.
3. Viva en la cima de la montaña y camine allí con sus hermanos. De esta manera mantendrá la visión por encima de las brumas de la Tierra.
4. No tema decir la verdad, cualquiera sea. Usted ama lo suficiente.

Julio de 1937

Hermano mío:

A medida que estudia sus rayos aparecerá, con más claridad en su conciencia, la razón de la estrecha relación entre usted y algunos de sus condiscípulos. No sólo es la relación de un legendario servicio y comprensión mutuos, sino también de energías y fuerzas análogas, de similar aplicación.

Su cuerpo mental pertenece al cuarto rayo; de allí su poder para armonizar y evitar

conflictos, actuando así como centro pacífico en el torbellino de actividad que lo circunda. Ésta es su destacada contribución al trabajo. Le recomiendo que reflexione sobre ello y que intensifique su esfuerzo para desempeñar su parte, y sobre todo que lo haga dinámicamente. Es un servicio vital que puede prestar hermano mío, y lo ha prestado con éxito hasta ahora. Quisiera que lo prestara en forma más consciente y por lo tanto dinámicamente.

Su cuerpo emocional pertenece al segundo rayo, y su desenvolvimiento en este sentido es sano y bueno.

Su cuerpo físico es de tercer rayo, y allí reside su mayor problema. Está íntimamente relacionado con su problema mental, el de un creciente dinamismo. El poder dinámico de su alma debe afluir a través de su mente de cuarto rayo, energetizándola para que inicie una actividad renovada, incluyente, amorosa y armonizadora. Como parte de su entrenamiento autoiniciado, debe exteriorizarse más hacia aquellos con quienes comparte su vida diaria. Necesitan ayuda. Préstesela libre y plenamente. El tercer Rayo de Actividad, que rige su cuerpo físico, está demasiado pasivo y su alma debe despertarlo para un propósito crecientemente coordinado.

Por lo tanto, debe considerar los rayos dados a continuación, al tratar de vivir como alma y al coordinar su personalidad:

1. El rayo del alma es el segundo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
3. El rayo de la mente es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral es el segundo de Amor-Sabiduría.
5. El rayo del cuerpo físico es el tercero de Inteligencia Activa.

En la enumeración que antecede, observará la relación existente entre el rayo de su personalidad y el de su mente, y entre el del ego y el de su cuerpo emocional, lo cual le indica la línea de menor resistencia.

Enero de 1938

Hermano mío:

Los cuatro mandatos anteriores dieron resultado ¿no es así? Ahora usted se conoce y se ve a sí mismo con mayor claridad, pues ha percibido en forma más definida los diversos aspectos de sí mismo, lo bueno, lo malo, lo verdadero, lo falso, lo real y lo ilusorio. Esta visión más clara -la visualización de aspectos hasta ahora desconocidos- hará necesario que viva en la cima de la montaña y, en esa diáfana atmósfera que allí existe, *verá realmente* la vida y sus condiscípulos tal cual son. Era imprescindible que se descubriera a sí mismo, a fin de ser más útil. Parte de este conocimiento lo adquirió durante el año pasado, despertándolo a ciertos valores, revelándole algunas cosas ocultas en usted y en otros, que trajeron a su vida, como consecuencia, nuevas complicaciones y dificultades personales.

Algo más le diré posteriormente, cuando se haya adaptado a los cambios del medio ambiente, y de la vida que usted eligió, y reine nuevamente la tranquilidad. Estos períodos

de trastorno y de readaptación vienen unas veces inducidos por el alma y otras como acontecimientos de la personalidad. Hay que vivirlos, aprender las veladas lecciones e inducir a la conciencia a una posible expansión. Facilitamos o entorpecernos estas expansiones por nuestras actuaciones; apresuramos o demoramos nuestro crecimiento por las decisiones que tomamos. Sin embargo, el verdadero discípulo sigue su camino a *cualquier precio* y nada puede detener su progreso en el sendero.

Me pregunto qué puedo decirle en estos momentos que sea de valor definido. Cuatro cosas breves y apropiadas acuden a mi mente al observarlo y sentir gratitud por su consagración al Plan, cifrando gran esperanza en su futuro servicio.

Primero: le diré que profundice su consagración y ponga primero lo primero. Que nada ni nadie se interponga entre usted, la visión, el Plan y sus condiscípulos.

Segundo: prepárese para las complicaciones que se presentarán en su vida, pues ahora no está solo. Hasta este momento llevó una vida relativamente libre, pero la elección de un compañero debe implicar e implicará, como en todos los casos, otras cuestiones y valores. En los planos del alma y de la mente todavía debe seguir solo, y si esto lo comprende desde el principio, no le dará gran importancia a las complicaciones. Sólo evocarán mayor vivencia emocional y comprensión, lo cual le fue muy necesario, y ahora lo obtendrá. Puede manejarlo sabiamente si vive en el nivel superior y no desciende al mundo del espejismo y la ilusión. Recuerde hermano mío, que puede haber igualdad en amor y propósito (desde el punto de vista básico y esencial), pero no igualdad de comprensión interna o de la etapa alcanzada en el sendero. El discípulo puede hacer mucho en favor del probacionista, desde el punto de vista del alma. El probacionista no puede hacer lo mismo por el discípulo.

Tercero: recorra el futuro camino con valor y sin temor. Permanezca con firmeza al lado de sus condiscípulos, resueltos a seguir con usted en el sendero elegido, manteniéndose fiel a su lado.

Finalmente, hermano mío, conviértase más definidamente en un centro radiante de vida magnética, uniendo a las personas con quienes trabaje, por medio del amor y la comprensión. Esta tarea es dura y difícil, significa unir muchos elementos por lazos de servicio, que de otra manera no se mezclarían ni fusionarían. Implica comprender y analizar a los seres humanos, y también un trabajo paciente y lento. A medida que se amplía su trabajo y se extienden sus límites, enfrentará cada vez más perplejidades y dificultades incidentales en las relaciones humanas, las que debe manejar con impersonalidad, amor y silencio.

Procure integrar a otros en el servicio a la humanidad, permaneciendo usted en el ser espiritual e irradiando amor y sabiduría. Reiteraré para su consideración y ayuda, durante los meses venideros, la tercera frase que le di anteriormente:

> "Viva en la cima de la montaña y camine allí con sus hermanos. Conserve la visión clara por sobre las brumas de la Tierra".

Continúe con su meditación como hasta ahora. Reciba mi bendición.

Nota: *Este discípulo trabaja persistentemente en el ashrama del Tibetano.*

D. A. O.

Agosto de 1933

Hermano mío:

He demorado hasta ahora la redacción de mi instrucción personal para usted, porque sentí que necesitaba pensar las cosas cabalmente y también por su anhelo interno de desarrollar libremente y a su manera, su concepto del trabajo grupal. El trabajo grupal, en conexión con la vida espiritual, no le resulta fácil. El entrenamiento de su vida como artista le ha enseñado en su propio campo, a trabajar en forma grupal en el plano físico. En el campo del esfuerzo esotérico descubrió en usted una reacción antagónica. Ha decidido ser usted mismo y permanecer solo por su propio esfuerzo, y esto es correcto. Esta determinación es sensata, y satisface una gran demanda de su alma; fue necesario que su alma obligara a su personalidad a seguir el camino aislado y solitario.

Pero precisamente quiero fusionar esta misma cualidad dentro del grupo, que puede ofrecerla como servicio al mismo. Esta participación en un esfuerzo grupal subjetivo -superficialmente organizado en el plano físico y destinado a permanecer en la condición de grupo *interno*- le dará oportunidad de expresar, en beneficio de otros, lo obtenido en las experiencias de su vida. Por lo tanto, le pido recordar, hermano mío, que una de las contribuciones que podrá hacer a este grupo de compañeros aspirantes, es su actitud respecto a las formas organizadas. Otra, es su poder de percepción intuitiva y su capacidad de presentir la realidad. Le llamo la atención sobre esto. Acepto en mi grupo a estudiantes ansiosos, no sólo con la intención de darles entrenamiento esotérico, sino por lo que puedan aportarse mutuamente en el proceso de perfeccionamiento. El grupo de mi ashrama está compuesto por seres humanos orientados hacia la luz, que progresaron en el Camino, pero tienen no obstante limitaciones individuales, deficiencias de carácter y rasgos personales excesivamente acentuados. Tienden a buscar paz y descanso con la buena intención de retirarse y aislarse espiritualmente, tal es la limitación del temperamento místico, ¿no es verdad?

Todo grupo que tiene como objetivo desarrollar la intuición, debe poseer la facultad concretizadora de la mente, la cual debe ser neutralizada a la vez que utilizada por la intuición. La mente acentúa la forma y la construcción de formas. La intuición es amorfa, sin embargo, las ideas intuidas deben ser expresadas mediante formas. Debido a su sentido de la belleza y a su percepción de los valores esenciales, está singularmente libre de esta facultad concretizadora. Debe aprender la lección de que en la forma y en la construcción de la misma, existe igual divinidad que en el trabajo creador de detalle, organizado en toda producción equilibrada. Después de todo, la belleza manifiesta su divinidad al expresarse a través de cualquier forma. Tenga en cuenta que forma y vida son *una*. En la manifestación sólo hay vida.

Por consiguiente, su poder de intuir ayudará al grupo, de manera que puede considerar su trabajo como un servicio que debe prestar definidamente.

El esfuerzo y la tensión emocionales y su intenso amor a la belleza, fueron los elementos principales de entrenamiento en su vida. Con frecuencia se siente perturbado y a veces sus semejantes lo perturban. Trate de que la luz del *intelecto* se vierta en ellos y en usted durante un año, que el poder del análisis sea aplicado espiritualmente y la actuación consagrada de la mente concreta sea también deliberadamente aplicada. Actúe siempre

como Observador, utilizando la mente concreta como instrumento divinamente organizado.

Trabajar con símbolos le resultará de real valor si persevera. Haré una insinuación respecto a ellos, y su intuición se lo revelará. Donde se unen las convergentes líneas de un símbolo y se cruzan numerosas líneas, existe un punto de fuerza y de iluminación, un centro enfocado que la mente iluminada puede atravesar. Reflexione sobre esto.

Le recomiendo que durante seis meses trate de practicar, hermano mío, la siguiente meditación, recordando que sólo sugiero y no trato de controlar o dictaminar...

La otra meditación queda a su elección y discreción. Obtendrá buenos resultados si presta atención a los requisitos del grupo, y si durante un año procura establecer un ritmo autoimpuesto en su vida.

Febrero de 1934

Hermano mío:

La pregunta respecto a la utilidad que tiene el trabajo de este grupo particular, le fue contestada parcialmente en su conciencia, por su dedicación al trabajo y lo que aprendió a través del mismo. Va asumiendo importancia para usted la significación de la integración interna de almas libres e independientes, que se valen por sí mismas, y, sin embargo, procuran voluntariamente unirse con el alma en forma grupal. Un organismo viviente y no una organización vital, justifica su consideración, y su vida merece ser organizada. Esto lo ha reconocido.

Sin embargo, se pregunta a veces: "¿De qué utilidad específica puedo ser yo, como individuo, en el grupo del maestro?". El desarrollo de sus condiscípulos no es uniforme; algunos poseen esta cualidad, pero carecen de otras; otros actúan principalmente en el plano mental y aún otros en el plano emocional. Usted ha desarrollado en gran medida la intuición y -como le dije anteriormente- puede servir a su grupo y facilitarle su tarea a este respecto. Toda cualidad adquirida puede ser considerada por el individuo como un haber grupal y no como realización personal. Esto debe acentuarse, pues implica pensar con claridad y desapego por parte de los miembros del grupo. Todo verdadero reconocimiento demanda dichas cualidades. Por lo tanto, hermano mío, procure nutrir cada vez más el germen de la intuición, basándose en el móvil puramente altruista de utilidad grupal, recordando que la fusión de la mente y de la intuición produce la consiguiente organización de la facultad espiritual, manifestada como poder y fuerza magnética o radiación, en la vida personal.

Su personalidad de primer rayo puede intensificar la utilidad de dicha conjunción, en la medida en que sea capaz de actuar constructivamente con sus condiscípulos en su campo elegido de trabajo. Una personalidad de primer rayo puede también ocasionar mucha dificultad al alma, cuando no está subordinada, con toda humildad, al servicio grupal. Una vez que la personalidad es guiada por la intuición y por el claro pensar, y la vida en el plano físico está dedicada a un ritmo de servicio organizado y libremente impuesto, entonces se le puede conferir poder, dando por resultado una utilidad definida.

Ahora se preguntará, y con razón, cómo puede su sensibilidad intuitiva servir al grupo al que está afiliado. Permítame darle una meditación que prestará un real servicio al grupo

y *me ayudará* en el trabajo de despertar la luz de la intuición en los miembros de mi ashrama. Esta meditación está basada en el reconocimiento de que la separación se basa en el vivir personal, pero que en el reino del alma no hay separación sino libre circulación de la vida, luz y amor espirituales. Practique esta meditación una vez por semana y también el día de la Luna llena, pero continúe con la que le asigné en mi última instrucción, y también con el ejercicio diario...

Deseo señalarle que si trabaja de esta manera, haciendo resaltar el aspecto de divulgación, no habrá peligro de que controle mentalmente a sus hermanos de grupo. El hecho de dedicarse quince minutos por semana a esta servicio, le traerá su propia recompensa, pero no piense en ello.

La estabilidad en todas las relaciones, repito, hermano mío, *en todas las relaciones*, es un desarrollo necesario, y la disciplina o hábito ordenado es verdaderamente útil para usted. Esto no debe aplicarse desde el punto de vista de la organización de la personalidad, sino de su liberación de las limitaciones del tiempo. Sea usted quien rija su tiempo y haga de cada hora del día su sirviente, extrayendo de cada hora su cuota de trabajo o descanso, sin presión ni apresuramiento indebido. Una vez resuelto el problema del tiempo, acrecentará grandemente su utilidad. En esto avanzó bastante, pero el esfuerzo se intensificará cuando se interese más por la significación del factor tiempo, debiendo hacerlo gradualmente, porque el trabajador creador intuitivo tiene el problema de actuar en el reino de lo eterno, y desde ese punto de percepción emplea el tiempo en el arte de producir lo que trata de expresar. Sabrá a qué me refiero.

Por lo tanto, durante los próximos meses, procure intensificar su servicio intuitivo, distribuir su tiempo, andar por la vida y manejar todas sus relaciones desde ese centro de paz que conoce y que es para usted una firme realidad.

Julio de 1934

Hermano mío:

Poco tengo que sugerirle, pues quisiera que continúe con el trabajo delineado en mi última comunicación. Creo que internamente conoce el valor de la instrucción de entonces y la razón por la que acentuó cierto trabajo. Aunque no lo comprenda, yo que observo y guío, puedo percibir el germen de la necesaria facultad organizadora, manifestándose cada vez en mayor medida. Gran parte de su utilidad para este grupo no la ha percibido, pues se ha desarrollado principalmente en el plano astral una capacidad estabilizadora y amorosa para integrar al grupo con amor. De esto apenas se da cuenta su cerebro físico.

Ha pasado por un período de estabilidad relativa, en una vida plena de incesante movimiento, lo que para usted es nuevo y educativo. El trabajo de su vida, hablando esotéricamente, consiste en atraer y estimular mentalmente a los pensadores y trabajadores del mundo, para que se pongan a la altura de la necesidad y de la demanda de quienes los circundan. Mucha gente puede pensar y sentir, pero hay que enseñarles a pensar y a sentir, y en eso reside la gran diferencia. Quiero pedirle que de vez en cuando mantenga correspondencia con un hermano cuyo nombre le daré. Necesita de su sabiduría y fortaleza, y puede ayudarlo a pasar un período de *aparente* soledad.

Su trabajo para el grupo es abrir y mantener abierto el camino hacia los lugares elevados.

Marzo de 1935

Hermano mío:

Su meditación no ha sufrido cambios desde hace un año. Lo he observado para ver si obtiene resultados en dos aspectos. Traté de verlo primero (según dije anteriormente) como "distribuidor de su tiempo"; segundo, percibí la ayuda intuitiva que trató de dar a los muchos de su grupo. Observé también la atención que puso sobre estas cuestiones. Las cosas que conciernen al alma son hoy para usted de mucha mayor importancia que las que atañen a la personalidad. Esto lo puso de manifiesto en el desengaño sufrido por su personalidad y por su contacto grupal evidenciado hace poco en... La integración de ciertos hermanos de grupo, en su conciencia, fue el objetivo principal de la experiencia. Los contactos externos de la personalidad tienen un lugar definido y son de valor si se manejan correctamente. Usted y I.B.S. por ejemplo, pueden acrecentar la ayuda por medio de la armonía que han establecido. Quisiera detenerme aquí hermano mío y agradecerle la forma en que egoicamente permaneció al lado de I.B.S., ayudándola a pasar una crisis más seria de lo que entonces creyeron.

Si recorre mentalmente los últimos tres años, verá una vida llena de experiencias en todos los planos de la personalidad; también podrá percibir, si quiere, una creciente tendencia a dejar que domine el alma. Digo tendencia, hermano mío, porque cuando ésta se convierte en hábito y en ritmo dinámico diario, se abren ante el discípulo las puertas de la iniciación. Su tarea principal de hoy consiste en establecer este hábito, que reside oculto en el control del tiempo, y constituye uno de sus mayores problemas.

La evolución de ciertos tipos de personas se manifiesta por su control sobre la fuerza. En otros por el control sobre el factor tiempo y su capacidad de comprender el significado práctico de épocas y temporadas y su empleo correcto y regulado. Usted pertenece al último grupo, y por lo que haga en esta línea obtendrá *belleza* y liberación. Como todos sabemos, existe la belleza mística que se puede alcanzar por medio del arte, la que imparte un sentido general de la belleza, el color y la inspiración, y así reviste *y vela* ideas. Existe además una belleza oculta que debe alcanzarse en el campo del arte, la cual imparte un sentido distinto de la belleza, el color y la inspiración, cuando están revestidos con esas formas que *revelan* ideas. La belleza mística vela el ideal por medio de la belleza. La belleza oculta revela el ideal por medio de la belleza. Para usted la realización oculta debe ser la meta, y la revelación de la belleza ordenada, en tiempo y espacio, debe constituir su esfuerzo sintético. Reflexione sobre estas palabras y definiciones, porque en ellas reside el secreto de la verdadera creatividad. Medite sobre la diferencia entre inspiración mística y revelación oculta y su síntesis en toda gran realización.

Últimamente su tema ha sido la integración de la personalidad, llevándola a cabo consciente e inconscientemente. El enriquecimiento de la experiencia de su vida, mediante contactos humanos más plenos y una comprensión más profunda, contienen para usted la promesa de una expresión creadora, siempre que considere que cada día es una oportunidad ofrecida para un esfuerzo organizado.

¿Me comprenderá hermano mío, si le digo lo siguiente? Emplee el tiempo, *escuchando.*

Exprese la visión presentida. Cultive la actitud expectante de la atención psíquica, y cuando oiga lo inaudible y sienta lo intangible, trate de formularlo en palabras, y expresarlo de alguna manera, preservando el espíritu del drama psíquico que anima a tales eventos. Recuerde la verdad esotérica de que el tiempo y los eventos son un solo acontecimiento fenoménico básico.

En lo que a la práctica de su meditación concierne, le sugiero el siguiente procedimiento. Sin embargo, tenga en cuenta que sólo sugiero. Es cuestión suya comprobar y ver la sabiduría que encierran mis sugerencias, y si el incentivo de mi esfuerzo es conocerlo a usted...

Cuando termine su meditación anote cada día sus ideas. Luego observe el resultado neto. Después, si quiere, déles forma adecuada y compártalas con sus condiscípulos.

Esta meditación lo ayudará a atraer su poder de séptimo rayo o creatividad organizada, una de sus verdaderas necesidades, ¿no es verdad? Todo el trabajo que debe realizar en la actualidad debe planificarlo a fin de iniciar la acción organizadora, sintetizadora e integradora del alma. La técnica variará en los diversos casos, pero el objetivo es el mismo.

Cuide su salud hermano mío.

Septiembre de 1935

Poco puedo decirle hermano de antaño. Subjetivamente recibe mucha enseñanza mía cuando está despierto y cuando duerme. Lo que usted pueda recordar de esta enseñanza cada día en su conciencia cerebral, le será de inestimable valor, porque establece una técnica y abre un canal por el cual "puede atraer" lo que presiente, y es para usted un desarrollo muy necesario e inmediato.

Este experimento, que consiste en reunir algunos miembros de mi ashrama y formar un grupo que ayude a disipar el espejismo mundial, requiere una cuidadosa consideración y sabiduría. Es un esfuerzo para suministrar un punto focal a través del cual la Jerarquía podrá llegar y atacar con mayor facilidad la ilusión mundial. Requiere dar a los miembros del grupo un entrenamiento muy cuidadoso, y, si todos se someten inteligentemente a este entrenamiento y disciplina, podrán más adelante formar una unidad con poder oculto, entonces podré darles un trabajo definido para que lo lleven a cabo *como grupo*. Sin embargo, esto dependerá de las distintas reacciones de los miembros del grupo y de su intensificado esfuerzo por aprender y comprender. Sólo intento prepararlos para este esfuerzo unido, durante más o menos un año.

Hoy tengo un mensaje que darle. Trate de lograr la verdadera realización. He expuesto mi pensamiento con estas palabras para llamarle la atención. Debe poseer un objetivo definido en el plano físico, que se materialice en forma análogamente definitiva, a fin de que su alma pueda exclamar: "He realizado lo que me he propuesto". Estas realizaciones (de carácter menor y mayor) deben ser tangibles, trayendo a la existencia aquello que puede conocerse como exteriorizaciones de sus sensibles percepciones internas.

Los intuitivos como usted siempre tienen el mismo problema de la materialización. Es una función creadora y una obligación para su alma, y allí reside a menudo su fracaso.

¿Puedo, hermano mío, emplear la palabra "fracaso"?

La personalidad integrada que no posea un objetivo espiritual, un sentido místico, un verdadero poder intuitivo y una percepción interna, nunca "triunfará", según dicen en Occidente. Pero el místico, el discípulo y el aspirante intuitivos, es un hogar dividido. La energía del hombre fluye en dos direcciones. Es necesario comprender que -dado el móvil correcto la verdadera consagración espiritual- la realización en el plano físico y en el campo de expresión elegido constituye una *realización espiritual* y por lo tanto posible.

¿Cómo obtenerlo? Mediante tres cosas hermano mío, que someto a su consideración, por orden de importancia:

1. El logro de la visión; el poder de intuir; la capacidad de controlar lo que debe ser traído y materializado en el plano físico.

2. Llevar a cabo esta idea o ideal desde
   a. la intuición presentida, hasta su formulación en conceptos y formas mentales, palabras y frases;
   b. el revestimiento del deseo, la emoción y el sentimiento de belleza, y
   c. los pasos prudentes e inteligentes que harán surgir su idea o ideal, a la luz del plano físico.

3. Organizar su tiempo para extraer cada día su cuota de inspiración, trabajo mental y actividad en el plano físico. Así se impondrá una disciplina que no neutralizará ni inhibirá sus esfuerzos, sino que producirá el máximo resultado con el mínimo esfuerzo. Reflexione sobre esto.

No cambiaré su meditación. Continúela durante otros seis meses. El tiempo no fue suficiente para producir resultados. Le recomiendo particularmente a I.B.S. Cuídela; ayúdela con su sabiduría y su amor, para que sea de mayor utilidad. Para finalizar, le diré: manténgase firme y *sepa* (y no crea ni espere) que todas las cosas tienden a liberarlo hacia una mayor expresión de la belleza y el servicio.

Febrero de 1936

Hermano mío:

Durante los últimos seis meses se ha estimulado grandemente su naturaleza psíquica, debido a la estrecha atención que acertadamente ha prestado al desarrollo de su personalidad, y también a las arduas experiencias a que esa personalidad ha sido sometida, así como al efecto de la creciente integración y a la atmósfera psíquica en que vive. Usted vive en un gran centro psíquico, todo lo cual indica un paso adelante, con tal que continúe manteniendo cuidadosamente la actitud del Observador y no se identifique con los fenómenos que experimente ahora o en el futuro. Estas experiencias encierran, como bien sabe, simientes de peligro -el peligro de que el detalle y las ocurrencias fenoménicas parezcan de mayor importancia que el todo y lo amorfo. Para usted, sin embargo, ha sido un paso necesario en el proceso de integración; me refiero al sentido de lo abstracto y de lo amorfo, que indebidamente se desarrolló en usted. Fue un verdadero místico y un visionario espiritual, un idealista y aquel cuya imaginación y amor a la belleza y sentido de

realidad interna, lo apartaron del mundo de la vida práctica, donde -para los que tienen ojos para ver y oídos para oír- acecha la verdad mística en toda su plenitud, se descubre siempre la visión de color y armonía y puede verse el ideal pasando por los procesos de la materialización. Su tarea diaria es mezclar, combinar y fusionar la belleza subjetiva y la hermosa realidad externa. Aquellos que, como usted, son intuitivos, deben entrenarse para llegar a ser intérpretes. La tarea del intérprete de la realidad y la belleza, debe impulsarlo acrecentadamente hacia una actividad organizada y planificada.

En esta última frase resumo la tarea principal que debería desempeñar por el resto de su vida -ser intérprete de la belleza y de la realidad. Cómo realizarlo debe decidirlo usted. Sólo le indico la meta. A medida que envejecemos, debemos forzosamente cambiar el método para activar la expresión y demostrar los reconocimientos internos, lo cual cambiará inevitablemente la tarea, aunque aumente siempre su poder. Esto no implica carencia de grandes realizaciones, sino el empleo de distintos medios de trabajo. Siento la necesidad de recordárselo. La meta es intensificar la poderosa vida *en el centro,* vida que inevitablemente debe hallar salida.

Mucho tiene que dar a su grupo -amor, belleza, intuición y armonía, los cuales son poderes de su alma que pueden ser utilizados cada vez más. A ellos agregaré también una definida habilidad creadora. Como le dije anteriormente, su necesidad mayor consiste en desarrollar la conciencia del tiempo, que no lo limite, sino que le sirva para mantener y organizar el quinto don de los días, horas y minutos (¡inapreciable don!) .El tiempo posee un aspecto divino.

Quisiera que hiciera la meditación en forma más dinámica, y un alineamiento más instantáneo, con sus consiguientes resultados. Procure durante los próximos meses, que los períodos de meditación sean más breves y potentes, recordando que su objetivo actual es la organización interna de los cuerpos y no tanto la comprensión de lo invisible, algo fácil para usted. Su atención requiere ser traída a la conciencia cerebral y utilizada inteligentemente para servir. Ahora puedo modificar la fórmula de su meditación, pues ha practicado la anterior durante un año. Conservaré una parte, y la otra la cambiaré radicalmente...

Esto se puede considerar como una especie de actividad intercesora, porque la intercesión es un medio científico de relacionar la idea, el ideal y su expresión externa. Dedique todo el tiempo que desea a ésta, siempre que mantenga su actitud mental dinámica e intensa.

Noviembre de 1936

Hermano mío:

No tengo mucho que decirle. Como personalidad teme ser indebidamente influido y estar sujeto a una autoridad más fuerte que la suya, procedente de una fuente que no es su propia alma. He previsto su actual estado mental cuando le escribí la última vez, y al conocer lo que ello sería, influyó en mi instrucción. Este conocimiento me obligó a decirle: "tiene mucho para *dar*". Hoy debo decirle:

Hermano mío, usted es libre. Nadie trata de retenerlo en este grupo; nadie trata en forma alguna de ejercer autoridad sobre usted; nadie quiere que trabaje, estudie o sirva, si

su propia alma no lo impele a trabajar o a expresarse. Recuerde que sólo hay libertad para elegir y servir libremente. La idea misma de libertad puede constituirse en prisión. No hay almas libres en parte alguna, excepto aquellas que por libre decisión se aprisionan a sí mismas y están dentro de la ley y de acuerdo a la ley de servicio. Puede abandonar este grupo particular, pero si quiere progresar, se encontrará inevitablemente dentro de otro grupo a fin de prestar servicio. Puede abandonar las responsabilidades de las que se hizo cargo cuando se unió a este grupo, pero no puede eludir otras responsabilidades. Puede salir de este grupo de hermanos, en lo que se refiere a la vinculación del plano externo, pero ha establecido ya vínculos que no puede romper ninguna actividad o línea de acción personales, porque son vínculos del alma y alguna vez deberán ser reconocidos. El servicio, la responsabilidad y la tarea grupal, es lo que vale y perdura; las fluctuaciones y las reacciones de cualquier personalidad pueden demorar pero no anular el éxito.

Básica, fundamental y esencialmente, está comprometido a servir al Plan en alguna parte, de alguna manera y algún día. Las fluctuaciones e indecisiones y las dudas de su personalidad, a la larga y a la luz de la actividad del alma, no tienen realmente importancia, pero sí la tienen en tiempo, espacio y, temporariamente, en lo que concierne a sus hermanos de grupo.

Así es que, hermano mío, considérese libre; pero esté bien seguro de que usted no exige libertad por fastidiarle su filiación con el grupo. Cuanto más el alma se aferra a su personalidad, menos le preocuparán los problemas del aislamiento y la libertad. Siéntase libre, pero esté bien seguro que no exige esa libertad porque la constante disciplina del entrenamiento esotérico irrita a su temperamento todavía esencialmente místico. Cuanto más se aferra a usted el alma, más despertará su mente y se desvanecerá -en sentido personal- el sentimiento. Siéntase libre, pero asegúrese de que no demanda la liberación porque la sensación de que ha fracasado, al organizar su tiempo y someter su personalidad a un vivir rítmico, ha herido su orgullo. Cuanto más lo aferre el alma, con mayor seguridad aprenderá a utilizar el tiempo como responsabilidad.

Anteriormente le dije que en todo esfuerzo grupal algunos tienen que retardar su progreso y otros apresurarlo, a fin de equilibrar la vida del grupo. Usted dice que nunca lo ha puesto en duda, y hace incidir sobre el problema la analogía de la luz. Pero su analogía está realmente fuera de orden. No me referí a la luz individual, sino al servicio y relación grupales. Actualmente muchos miembros de la Jerarquía rechazaron la oportunidad de obtener un mayor progreso a fin de permanecer con los hijos de los hombres y ayudarlos. La etapa de evolución de los miembros del grupo no es uniforme y esto usted debería reconocerlo, cuando lo haga, refutará la analogía que presentó, la cual, aunque totalmente veraz, nada tiene que ver con el tema.

Le sugiero que espere hasta mayo próximo para tomar su decisión final. Entretanto he pedido a un miembro de otro grupo de mi ashrama que haga su trabajo. Por consiguiente, no le asigno trabajo alguno, pues se lo considera temporariamente suspendido del grupo. Sólo le pido que reconsidere su decisión desde el punto de vista del bien y del progreso grupales y el de sus hermanos de grupo, y no únicamente desde el ángulo de lo que le parezca mejor para usted y su propia comodidad y la así llamada libertad. No infiera por ello que considero su decisión, egoísta. Sé lo que le cuesta. No obstante, está fundada en el sentimiento, y éste rara vez indica verdaderamente una correcta acción. Trato sólo de darle tiempo para pensar. Quiero recordarle, mientras piensa en su decisión, que su alma pertenece al séptimo rayo y que trabaja por medio de una personalidad de primer rayo. De allí,

hermano mío, su problema. Es un místico de conciencia muy amplia; posee un poderoso rayo de la personalidad y una vibración egoica que, de acuerdo a la nueva era, trata de imponer a la personalidad un ritmo de "orden ceremonial y de organización". Le pido que tenga en cuenta que el trabajo grupal implica sacrificio, y muchas veces hay que hacer lo que nos desagrada y -desde el ángulo de la personalidad- no es el camino ni la actividad de más fácil salida. Sin embargo, usted debe decidir, y en su decisión debe mantener apartados los pensamientos del grupo, de manera que puede hacerla libremente y sin obstáculos. Entonces el grupo tendrá que respetar su decisión.

Febrero de 1937

Únicamente mi amor y comprensión van hacia usted en estos momentos, hermano mío, pero no mis palabras ni mi instrucción. Trate de servir altruistamente y todo irá bien.

"Así como las aves emigran juntas a regiones estivales, así las almas vuelan juntas. Atravesando el portal, éstas se posan ante el trono de Dios".

Así se expresó un desconocido santo de la Iglesia, que no andaba solo.

Nota: *Respecto a su afiliación con el grupo del Tibetano, este discípulo decidió por un tiempo seguir solo el Camino. En el aspecto interno, el grupo permanece intacto con todos sus miembros, activos o inactivamente afiliados.*

W. D. B.

Agosto de 1934

Mi amigo y colaborador:

Pasó por un intervalo de disciplina y de adaptación, y no fue un período ocioso. Los que buscamos entre las filas humanas a quienes pueden ser utilizados, observamos el progreso que trae la disciplina. Actualmente, los discípulos de todos los grados -avanzados o no, mentales o intuitivos- deben ser probados y utilizados de algún modo. Su grado de desapego hacia quienes aman y los resultados del trabajo, fueron puestos a prueba; se fortaleció su intuición. Usted debe ahora dedicarse al trabajo de los próximos años.

Le indicaré dos cosas. Primero, que su trabajo se divide en dos sectores principales -uno relacionado con su propio desarrollo interno, el otro con el servicio que puede prestar en el mundo, aunque ambos son uno. El entrenamiento de la nueva era y la técnica venidera que debe emplearse para capacitar a los discípulos en su trabajo, *es llegar a la realización, prestando servicio*, pero acentuando el servicio y no la realización. El trabajo que debe llevarse a cabo en el mundo y en mi grupo de discípulos, constituirá el método para su futuro desarrollo interno. Usted lleva a su grupo de estudiantes el poder mental que posee y así se desarrolla, e introduce también su capacidad intuitiva, la cual también se desarrolla por el constante empleo. Así usted progresa y se intensifica además la contribución del grupo a otros grupos.

Su segunda línea de desarrollo es prestar servicio en el mundo. Le corresponde saber y decidir qué dirección tomará ese servicio, y en su mente está el germen de esa decisión. Nunca doy instrucciones definidas para regir el servicio que presta un discípulo, porque así no se desarrollan los servidores.

Tres condiscípulos del grupo son sannyasines, y usted es uno de ellos. La lección aprendida durante el intervalo de intensificado entrenamiento silencioso, fue el desapego y el desarrollo de la correcta acción por medio del análisis del móvil. Mediante estas pruebas llevadas a cabo en su Ser más profundo y mediante su respuesta, puso sus pies en el sendero del discipulado. Creo que lo sabe. No le digo lo que debería conocer por sí mismo pero usted siempre se permite destacar las correctas condiciones mentales.

Quisiera pedirle especialmente que haga contacto con uno de sus colaboradores (L.U.T.). Téngale en sus pensamientos y mantenga correspondencia. Es un guerrero lleno de cicatrices, sin embargo persiste, y usted puede hacer mucho por él.

En lo que a usted concierne, hermano de antaño, le hablaré sobre dos cosas, contenidas en el segundo punto al cual me referí en esta instrucción. Recuerde siempre que sólo sugiero y lo sugerido debe aplicarse únicamente si lo aprueba internamente y concuerda con el dictamen de su propia alma. Durante un tiempo ha meditado sobre la Luz. Ahora practique una meditación más simple, que tendrá para usted más poder y le proporcionará, si la hace durante los seis próximos meses, el impulso necesario...

En los años venideros, hermano mío, trabaje con tranquilidad y sin tener conciencia de la tensión ni la presión, pues debe dedicarse al trabajo y no a usted. Esto atañe a los discípulos de todos los grados, en probación, aceptados o iniciados. Se le necesita a usted en el arduo trabajo venidero y debe mantener el instrumento en buenas condiciones. Cuando digo que se le necesita, significa que una antigua relación y experiencia conjunta le permite trabajar en este grupo con facilidad y comprensión, y ello quiere decir que tiene poder para realizar la tarea.

Estudie las tres palabras que son la nota clave de su vida, avance con *humildad* y ayude a disipar así la ilusión del mundo. Sus rayos, hermano mío, son:

El rayo del alma, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad, el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

En una vida anterior el rayo de su personalidad fue el primer Rayo de Poder, de allí la sensación de poder que siente a veces.

Enero de 1935

Mi hermano de antaño:

No intento hoy cambiar su trabajo de meditación o alterar mis instrucciones. Ha trabajado en ellas durante un tiempo relativamente breve y, por lo tanto, no las cambiaré hasta después de la Luna llena de mayo, y en el siguiente trabajo semestral. Obtendrá una idea más plena del trabajo grupal y de sus hermanos de grupo, si dedica tiempo a estudiar con cuidado las instrucciones dadas a cada uno de ellos.

No quiero escribir mucho ni emplear palabras y frases que intriguen al aspirante o den un sentido de que tengo gran interés personal. De ese modo no lo ayudaría. Pero trato de expresar estas instrucciones, generales y personales, de manera que incluyan un pensamiento y ofrezcan material para una madura consideración. El factor tiempo del instructor y del instruido es hoy tan valioso que no tiene objeto explicar la necesidad de ser breve.

Quiero que ponga mayor atención a las instrucciones anteriores. La concentración tranquila sobre la vida del sannyasin y además el logro de ese desapego interno, que es característica sobresaliente del sannyasin, deberían ser durante los próximos seis meses su principal pensamiento y constituir el control de su vida esotérica. Con el acrecentamiento de ese desapego deberá desarrollar normalmente un amor más intenso, y la expresión esotérica de ese amor será más profunda.

La obtención de un mejor alineamiento liberaría también con más plenitud el amor de su alma en la vida de su personalidad, y lo haría más radiante y atractivo en sentido espiritual. Acrecentaría la utilidad de su servicio y satisfaría una necesidad. Es más bien una necesidad de expresarse que una necesidad real. La liberación del amor vendrá por medio del alineamiento, la descentralización de las cosas de la personalidad y una dedicación más amorosa al servicio de los demás. Por lo tanto, continúe con el trabajo de meditación dado, pero dedique dos o tres minutos a fin de obtener el alineamiento, antes de empezar el trabajo definido. Procure, hasta donde pueda, "permanecer en el ser espiritual" y ser uno con el alma y así establecer un limpio canal desde el alma al cerebro, por conducto de la mente. Luego olvide las diferenciaciones de origen mental, las cuales son de utilidad en el lugar que les corresponde y haga su trabajo como alma. Trabaje para establecer una estrecha relación con sus hermanos de grupo. Para usted este trabajo es nuevo, pero se está integrando rápidamente en la vida del grupo y tiene mucho que dar.

Agosto de 1935

Hermano mío:

Cambiaré en parte su trabajo de meditación, pues el ejercicio de visualización contribuyó grandemente a estimular el centro ajna y a enfocar su mente en la cabeza con más firmeza. Observé atentamente el resultado. En los últimos seis meses se produjeron tres cosas:

Primero, mucha tensión, tanto en relación con su propio círculo inmediato como con el trabajo en su medio ambiente, y también en relación con sus propias reacciones internas. Creo que ya sabe a cuáles de estas últimas me refiero específicamente. Segundo, le proporcionó un acrecentado campo de contacto y de servicio, acarreando consigo las consiguientes pruebas y las nuevas oportunidades de ayudar y auxiliar. Esta expansión debe continuar y evidenciar una creciente sensibilidad de su parte a la necesidad mundial.

Tercero, es consciente (¿no es así hermano mío?) de una nueva fuente de iluminación e inspiración y de que durante el año transcurrido se fortaleció grandemente su comprensión.

Hablando simbólicamente, el sendero del discipulado es ya real para usted; los hasta ahora lejanos e imperceptibles portales de la Puerta de Oro, ya no son tan lejanos ni tan

imperceptibles. Sus contornos son más definidos y el "sonido que surge" le susurra algo a su oído interno.

Creo haberle dicho que usted es un sannyasin consagrado. Esto no sólo trae gozo, sino responsabilidad, disciplina y también adquisición de conocimientos. El sannyasin debe trabajar siempre para acrecentar el conocimiento. Debe darse cuenta y ser consciente de cada paso y su resultado, de cada móvil que lo impele y su efecto, y de cada objetivo alcanzado y su consecuencia. Debe comprender con claridad los frutos de la disciplina, sin apegarse a los resultados del trabajo. Debe fomentar esta aguda percepción, hermano mío. Debe ir desarrollándose en usted una creciente sensibilidad hacia sí mismo y los demás. Debe inducirlo hacia la meta de un acercamiento consciente, para que siempre sea consciente del contacto en dos direcciones: usted es consciente de la vida subjetiva interna y también del mundo objetivo externo; esto debe emprenderlo y desarrollarlo como una actividad dual y sintética. Reflexione sobre esto.

Antes de indicar su trabajo de meditación para los próximos meses, le sugeriría (recuerde que sólo hago sugerencias) dedicar los próximos seis meses a considerar detenidamente el efecto que usted produce, como trabajador, en aquellos que trata de ayudar. Éste es un valioso ejercicio para todos los discípulos e involucra autodisciplina, aunque pocas veces se la menciona en los libros comunes sobre el discipulado. Uno de los próximos desarrollos en el campo de la psicología esotérica sería conocer el impacto que la fuerza de rayo hace sobre las personas que contienen en sí distintos aspectos de la energía de rayo; le resultará interesante observar el impacto de la energía de su segundo y cuarto rayos sobre las personas y también el poder de primer rayo que trajo consigo de una encarnación anterior. De esta manera empleará el método fácil de servir, pues evocará menor resistencia en aquellos a quienes sirve y no tendrá que deshacer o reconstruir, dando los primeros pasos para ser eficiente en la ciencia de la fuerza.

Ahora le daré un simple ejercicio de respiración, que tiene por principal objetivo acrecentar el poder del centro cardíaco. Recuerde que la evocación del ritmo de este centro se demuestra en las primeras etapas, por una creciente comprensión de los individuos y un mayor conocimiento de los problemas grupales. Más adelante despertará una conciencia y percepción grupal definidas del Plan. Tiene completa libertad para continuar, si quiere, con el ejercicio de visualización, pero hágalo en cualquier otro momento del día...

Observará que la mayor parte del trabajo que le di aquí vincula los tres aspectos de su vida mental -la imaginación creadora, la mente y la intuición- y la obtención de esta vinculación sintética constituye mi actual objetivo. Tenga esto presente y aprenda, ante todo, a discernir entre los tres; luego a emplearlos secuencialmente con facilidad y, finalmente, en forma simultánea. La tarea que le he asignado hermano mío, no es fácil.

¿Podría escribir tres breves artículos sobre los tres pensamientos que le di para desarrollar la intuición, a fin de que puedan beneficiarse otros con ellos?

Febrero de 1936.

Mi amigo y hermano:

Desde mi última comunicación aplica la disciplina del discípulo aceptado, a fin de trabajar en el campo mundial. Debido a que es un discípulo, aplicó a un mismo tiempo esa

disciplina a todos los aspectos del yo inferior -el yo humano. Quienes no son discípulos la aplicarán sólo a uno de los cuerpos inferiores. Sin embargo, el discípulo la aplica a los tres simultáneamente, es decir, a la entera personalidad. En su caso se renovó la deficiencia física, la tensión emocional (de dos tipos, ¿no es así, hermano mío?) y las dificultades y presiones mentales. Esto último fue lo peor, siendo parcialmente (aunque no totalmente) responsable de las otras dos.

Las lecciones que deben aprender todos los discípulos (antes de obtener el poder para trabajar en el mundo) podrían ser expresadas como esa necesidad de discernir entre:

1. Los principios primordiales y secundarios, o entre dos cosas correctas.
    a. lo más correcto y lo menos correcto,
    b. lo que es correcto para usted, pero quizá no lo sea para otros.
2. El propio dharma personal, la obligación y los deberes individuales y las responsabilidades y relaciones con el grupo.
3. Las necesidades y demandas que evidencian el trabajo grupal y las del individuo.
4. Lo esencial y lo no esencial.

La tarea es ardua hermano mío, y, como bien sabe, los problemas debe solucionarlos por sí solo. Hay aspectos de la experiencia interna en los cuales nadie puede inmiscuirse, ni aún el instructor interesado y simpatizante, ni el Maestro Mismo. Si lograran inmiscuirse, no se adquiriría la riqueza de la posible experiencia. La nota clave para su esencial surgimiento en forma radiante y libre, es el silencio y la paciencia, no el empleo exagerado de la mente analítica. El amor revela mucho más clara y definidamente (en su caso) que el análisis. Dentro de los límites de su propio horizonte percibe con claridad. Dentro de los límites de su campo de contactos debe amar profundamente, y sobre ese amor profundo debe poner el énfasis.

Usted y todos sus hermanos de grupo deben concentrarse sobre el trabajo de preparación para el Festival de Wesak. Canales puros y mentes liberadas son los principales requisitos en este momento y les pido que lleven a cabo una purificación preparatoria y una disciplina mental. El creciente impulso interno de la aspiración y la devoción y la *acrecentada* lucidez de la mente deben constituir la meta durante los próximos meses, porque la demanda de los discípulos mundiales traerá lo que el mundo necesita, más la intensificación de la luz en la cual se verá la verdadera luz. Existe un poder oculto en las palabras: "Y en esa luz veremos la luz". La Jerarquía necesita angustiosamente en estos momentos la luz de los discípulos mundiales. Sí, la necesita, hermano mío.

Le sugiero que durante las próximas semanas se concentre para "mantener la mente firme en la luz". Esto involucrará un renovado trabajo de alineamiento y un nuevo enfoque consciente de la mente, hacia la realidad. La actividad del interno hombre consciente dirige incesantemente su atención al alma, buscando la identificación con esa alma. El alineamiento que se lleva a cabo comúnmente es el de la personalidad con el alma. Esto usted lo ha realizado ampliamente, dando por resultado la atracción del poder que fluye al cerebro desde los pétalos externos del loto egoico (hablando simbólicamente), los pétalos del conocimiento. La energía de la segunda hilera de pétalos debe ser ahora evocada -los

pétalos de amor-sabiduría. Lo que ahora trato de evocar es la afluencia de esta energía hacia la personalidad y éste debe ser el objetivo de su atención durante los meses venideros. Hermano mío, posee conocimiento y una gran riqueza de experiencia espiritual. Ahora debe manifestar sabiduría y expresar amor.

Para este fin le delinearé y sugeriré la meditación que puede practicar, a no ser que considere conveniente cambiarla más adelante...

¿Quisiera, hermano mío, tomar nota de lo que le llegue sobre *radiación y servicio magnético*? Éstos dos escritos constituirán su ofrenda individual a sus hermanos de grupo. En caso de que no tenga la fortaleza y el tiempo suficiente para este trabajo y el del grupo delineado anteriormente, dilucide estas dos palabras -*Radiación y Magnetismo*-, en reemplazo del trabajo grupal.

Agosto de 1936.

Hermano mío:

No sé qué decirle en este critico periodo semestral. Los últimos meses tuvo dificultades, pero sin embargo fue un período de real crecimiento, aunque no se haya dado cuenta. Sin embargo, a pesar de considerarse miembro del grupo, poco aportó a la unida vida grupal de sus hermanos. Esto quizá se debe a un concepto erróneo, respecto a la verdadera significación de mi propósito. Es muy difícil para una persona que posee predominantemente cualidades de sexto rayo (como resultado de la orientación de la vida actual, o traídas de otra vida en calidad de influencias predisponentes, tal es su caso) comprender la intención fija (empleando esta palabra en el sentido que la aplican los católicos) de un grupo. El punto de vista propio, el propio dharma, los problemas propios y el propio desenvolvimiento, se siguen en forma muy unilateral y -complicando la dificultad- con móviles verdaderamente correctos y elevados. Cuando a esto se añade una mente intensamente censuradora, el problema es doblemente difícil. Pero, hermano de antaño, su intensa lealtad interna a la verdad, su muy desarrollado altruismo, su fuerte vínculo con la Jerarquía como discípulo consagrado y su clara visión, son contribuciones de tal valor para la vida grupal, que hoy le pido trate de reintegrarse al grupo en forma real y altruista.

El problema que tiene este grupo particular de discípulos es comprender el espejismo -espejismo en el que actúan los seres humanos que no han llegado a ser iniciados de tercer grado. Por lo tanto, las pruebas a las cuales los miembros del grupo han sido sometidos, son muchas y grandes, y varias veces la vida del grupo, como una *unidad, quedó casi destruida*. I.B.S. podría decirle muchas cosas si hablara directamente con usted de la época en que parecía casi imposible salvar la vida grupal. Sin embargo S-K.L.T. se da cuenta hoy de que el espejismo lo ha envuelto, pero no ve de dónde surge. También D.A.O., como verá por su correspondencia, está confundida -aunque no se da cuenta y llegaría a negarlo debido al espejismo de la independencia. Sin embargo, el grupo sigue y seguirá adelante, mientras el espíritu de amor prevalezca entre los miembros y estén libres de propósitos verdaderamente egoístas.

Parte de la gran tentación en el desierto, de nuestro Maestro, el Cristo, estuvo basada en los tres aspectos del espejismo mundial -ilusión, espejismo y maya- que amenazaron confundirlo, pero enfrentó cada aspecto con la enunciación de un claro principio y no con

argumentos verbales de una mente analítica. Desde ese campo triunfal salió para amar, enseñar y curar. Que en estos días de dolor mundial, el amor y la alegría constituyan las notas claves de su vida, pues como grupo y como individuos poseen la vibración sanadora de la Jerarquía.

No cambiaré su trabajo. Hoy tengo poco que decirle, hermano mío. No hizo el trabajo que le asigné. Por lo tanto ¿para qué darle más, o asignarle otro distinto? Es necesario que haga el anterior. Piense menos y ame más. Ésta es la nota clave para usted durante los seis meses próximos. Entonces la luz será liberada y brillará en su camino. Considere el bienestar del grupo, convirtiéndose en parte integrante de él. Naturalmente, se preguntará: "¿Cómo puedo hacerlo? Distintos tipos de preguntas y problemas bullen en mi mente y preocupado como estoy ¿puedo prestar servicio al grupo?" La mayoría de los aspirantes, necesita entrenarse para pensar y reflexionar, cavilar y analizar, pero usted hace todo esto con una facilidad poco común. Con frecuencia, mediante el autoanálisis, se encierra en un callejón sin salida. ¿No es así, hermano mío? La única salida de este callejón es la elevación. No puede volver atrás, pues el retroceso no es el camino del discípulo. Teniendo como móvil el servicio puede elevarse en aras del amor hacia la libertad y la luz, donde los Grandes Seres deambulan, viven y trabajan.

A la meditación asignada en la última serie de instrucciones, incorpore las siguientes palabras:

ler. mes ..... Orientación.
2do. mes ..... Lucidez. Claridad.
3er. mes ..... La Paz que trasciende toda comprensión.
4to. mes ..... Integración.
5to. mes ..... La Vida grupal.
6to. mes ..... El Camino radiante.

Por lo demás, dejaremos su trabajo incompleto si así lo desea.

Febrero de 1937.

Hermano mío:

Usted fue tan personal que se aisló detrás de un muro de silencio, y no puedo llegar a usted. Se le ofreció una oportunidad kármica, pero no la ha reconocido. La definición que le hice del tipo de espejismo que lo envuelve con facilidad, lo empujó detrás de este muro de orgullo herido y resentimiento, porque sus hermanos conocieron sus debilidades. Hermano mío, esto no debe ser. Todo es parte de la ilusión ambiental. ¿Qué importa que cada uno conozca las debilidades de su hermano en el sendero y que todos sean conscientes de la debilidad de un individuo? ¿Es usted aún tan imperfecto y tan desamorado que ese conocimiento lo induce a criticar y a resentirse, en vez de amar y comprender? No pudo enfrentar esto, de allí su retirada. Por eso encara sus problemas en la soledad, lejos del grupo esotérico a que pertenece, con el que volverá a encontrarse en fecha posterior, aunque probablemente -no inevitablemente- en otra vida. ¿Quién puede establecer fechas en el destino del alma?

Nota: *El enunciado que antecede, hecho por El Tibetano, explica por qué -durante el resto de esta encarnación- este discípulo ya no trabaja en Su ashrama.*

D. L. R.

Julio de 1934

Mi hermano y amigo:

Le pido que trabaje en este grupo de estudiantes y aspirantes por dos razones: primero, porque mediante este sistema de instrucciones puede recibir ayuda para hollar el sendero, si quiere aprovechar lo que le imparto y, segundo, porque su tipo particular de mente y su experiencia entrenada, darán a este grupo el equilibrio y la paciente estabilidad que necesita.

El grupo pasó por una crisis. Algunos miembros tuvieron pruebas y dificultades peculiares que superaron, y están aprendiendo la lección necesaria. La potencia subjetiva de lo que posee para dar, ayudará -si puedo expresarlo así- a equipar al grupo y me permitirá integrarlo más rápidamente y adaptarlo como instrumento de servicio. Inicio esta comunicación enunciando lo antedicho con toda claridad, porque el servicio que puede prestar tiene más valor para usted que el que puede prestársele a usted. Pero el grupo y el entrenamiento al cual él mismo se somete, pueden proporcionarle mucho si trata de trabajar más o menos durante un año.

No se trata de imponer restricciones a los estudiantes ni a su trabajo en forma autoritaria; todos pueden abandonar el esfuerzo en cualquier momento. La tercera razón de ubicarlo en este grupo consiste en ponerlo en contacto, subjetivamente y también en el plano físico, con D.H.B., puesto que ambos son buenos compañeros de viaje. Esto es sólo una sugerencia y una esperanza que ambos deberán comprobar, si lo desean.

Ha pasado usted por uno de esos períodos de tranquilidad y de controlado desarrollo interno, que de vez en cuando constituye parte del entrenamiento del discípulo en el sendero. Ahora el fruto de esa experiencia subjetiva, conocida sólo por usted y quienes guían y vigilan los pasos de todos los aspirantes, debe desarrollarlo como servicio esotérico, prestado progresivamente en cada uno de los tres planos, hasta convertirse en acción fructífera en el plano físico. Tenga esto presente cuando trata de trabajar con el grupo de mis discípulos; primero establezca su armonía mental, luego su contacto astral y deje que la expresión en el plano físico se produzca por sí misma, pues la dirección que tomará depende de la continuidad interna del contacto y de su realización subjetiva sensible, lo cual tomará tiempo, hermano mío. Pero en el reino del alma no hay prisa.

El trabajo de meditación que debe realizar será, por un tiempo, *dinámicamente extrovertido*. Empleo estas palabras porque expresan el proceso que deberá seguir durante los próximos meses. Le sugeriría practicar, si quiere, el siguiente ejercicio de respiración, al cual le seguirá el proceso de meditación. Todo el trabajo realizado debe ser controlado por la conciencia centrada y mantenida firmemente en la cabeza...

En este momento del ejercicio de respiración evitaremos emplear el centro más elevado de la cabeza, aunque debe reconocerlo como el punto desde el cual usted trabaja. El objetivo de este ejercicio es integrar los tres centros ubicados arriba del diafragma, para que la personalidad sea más magnética y responda más definidamente a la radiación del alma.

Para su trabajo de meditación sugiero el procedimiento siguiente:

1. Haga ante todo, el ejercicio de respiración ya delineado.

2. Enfoque la conciencia lo más arriba posible en la cabeza y emita la Palabra Sagrada.

3. Haga un breve e intenso ejercicio de visualización:

    a. Imagine un sendero de luz dorada que se inicia donde usted se encuentra y se extiende hasta un amplio portal de dos hojas.

    b. Vea un disco o rueda de color *rosa*, rodando por este sendero y dirigido por usted, y que eventualmente desaparece a través de la puerta.

    c. Envíe a lo largo de ese mismo sendero un disco de color *verde* vívido, seguido por un disco de color *amarillo dorado*, desapareciendo ambos por la misma puerta.

    d. Envíe otro disco o rueda de un radiante color *azul* eléctrico, rodando por el sendero dorado, y sin atravesar la puerta se detiene allí y la oculta.

    e. Imagínese que usted está delante del disco color azul eléctrico y, habiendo recorrido el sendero dorado, medita allí sobre las palabras siguientes:
    "Yo soy el Camino y el portal. Yo soy el Sendero dorado, y a la luz de mi propia luz, huello el Camino. Atravieso el portal. Giro e irradio la luz".

4. Continúe con su meditación, absténgase de utilizar algún mántram y de practicar ejercicios de visualización, excepto los ya indicados.

5. Pronuncie nuevamente la Palabra Sagrada, exhalándola al mundo desde el punto más elevado posible en su conciencia.

Practique esta meditación una vez por día durante los próximos meses, pues formará la base de la meditación que podré darle posteriormente.

Enero de 1935

Hermano de lejanos días:

Le indicaré la línea de acción que puede ayudarle mejor en esta actividad grupal, y es el desarrollo de la sensibilidad telepática. Debido a que esta capacidad está latente en usted, se le pidió al principio ser miembro del grupo inicial de discípulos. Aunque su karma y circunstancias en ese momento militaban temporalmente contra ello (y su acción en ese entonces fue totalmente correcta), de ninguna manera niega su capacidad latente. Le señalo esto, pues quisiera que -si lo desea- trabaje para establecer una relación telepática con el grupo, empezando por D.H.B. y D.A.O. Trate de ponerse en contacto con ellos de esta manera y también de considerar esta cuestión. Obrando así, ayudará a establecer una interacción e integridad grupales, uno de los principales objetivos que tienen ante sí todos

los grupos de discípulos. Cuando estén los grupos formados, se elegirá un miembro de cada uno para formar otro grupo, cuyo trabajo será mantener la interacción grupal entre los grupos. Si puede dedicar cinco minutos por día a hacer un esfuerzo para entrar en contacto con ambos, tendrá éxito al final del camino. Probablemente hallará (ya que es una alma de primer rayo) que puede impresionar sus mentes con más facilidad que ellos la suya, pero su personalidad de quinto rayo lo neutralizará en parte, porque actúa más fácilmente en el plano mental que en el astral, debido a su polarización de rayo.

Siga con el ejercicio de respiración delineado en mi última instrucción. No le haré ningún cambio. Lo ha practicado sólo durante unos pocos meses y el ritmo del trabajo debe quedar definidamente establecido, para ser automático, permitiéndole pensar libremente dentro de los límites del trabajo. Cambiaré, sin embargo, el delineamiento de su meditación en los detalles siguientes:

1. El ejercicio de respiración.

2. La pronunciación del AUM.

3. Vea, con el ojo de su mente, la misma puerta de dos hojas, ampliamente abierta, y a través de la misma un radiante sol de luz dorada.

4. En lugar de enviar los coloreados discos de luz, visualícese usted frente a esa puerta abierta.

5. Entonces diga: "Que la energía del yo divino me inspire"; sienta a toda su naturaleza vitalizada por la energía espiritual que afluye por esa puerta abierta sobre usted y a través suyo.

6. Diga: "Que la Luz del alma dirija", y visualice a esa luz afluyendo sobre el sendero que recorre a diario. Lleve a esa luz los problemas grupales que tenga que resolver y encarar, enfréntelos y manéjelos en esa luz.

7. Termine el resto de la invocación, pronunciando y poniendo tras las palabras todo el poder de su alma. Agregue el mántram que le di anteriormente:
   "Yo soy el Camino y el Portal. Yo soy el Sendero dorado, y a la luz de mi propia luz, huello ese camino. Atravieso el portal. Giro e irradio la luz".

8. Pronuncie el AUM.

No permita que las cosas de la personalidad rompan de alguna manera el equilibrio, hermano mío. Mantenga como hasta ahora ese silencio interno que protege los secretos del alma y el camino que su alma le indicó -el camino que debe seguir. El desapego de los pensamientos de los demás y la firme radiación encierran para usted el secreto de su liberación final.

Agosto de 1935

Hermano mío:

Quiero darle algún trabajo personal relacionado conmigo, el cual no será fácil. Siempre se interesó en ese trabajo subjetivo interno, que podría llamárselo clarividencia telepática, y lo hubiera realizado si hubiese trabajado con el primer grupo que planeé formar. ¿Quisiera trabajar conmigo, hermano mío, por un tiempo, en esta línea? He puesto ante sus ojos durante la meditación (frase que quizás poco le signifique aunque describe una realidad existente) dos símbolos, con los cuales quisiera que entre en contacto como entrenamiento para obtener sensibilidad interna. Procure hacerlo y descubrir esos símbolos y la palabra que ellos representan. Este trabajo formará parte de su meditación:

1. Obtenga el sentido del aplomo y la quietud internos y al mismo tiempo manténgase positivamente atento para establecer contacto conmigo. Trate de percibir mi aura y sintonizarse con mi grupo, del cual forma parte.

2. Tome nota de cuanto aparezca y de cualquier palabra vinculada con la forma simbólica registrada, que pueda surgir en su conciencia. Trate de entrar en contacto con el primer símbolo en los primeros tres meses, y con el segundo, en los últimos tres. Anote cada día los contactos que cree haber establecido y resuma los resultados. No esté indebidamente ansioso.

3. Pronuncie la Palabra OM, tres veces; una para sus hermanos de grupo, otra para el inmediato círculo de familiares y amigos y, finalmente, para el grupo de estudiantes que está entrenando para mí. Comprenda que al hacerlo suceden dos cosas: primero, que los vitaliza; segundo, que establece vínculos por los cuales puede llegar hasta ellos y afluir la vida grupal.

4. Pronuncie el mántram del Grado de Discípulos: "Que la energía del Yo divino me inspire y la luz del alma me dirija. Que sea conducido de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad".

5. Prosiga la meditación como le parezca, pero no le dedique más de diez minutos.

6. Practique el ejercicio de respiración como hasta ahora, pero esta vez hágalo al finalizar la meditación, pues pondrá en movimiento las energías con las que pudiera entrar en contacto.

Como verá, estoy tratando de establecer un vínculo más estrecho en los planos internos entre usted y el grupo del cual soy el punto focal. Me esfuerzo definidamente para hacerlo. Teniendo esto en cuenta, siga adelante en su vida espiritual durante los próximos seis meses, e intégrese más estrecha y conscientemente en mi grupo, en los planos internos. Sus condiscípulos forman parte de este grupo. Mantenga siempre en su conciencia la realidad del grupo, el propósito del servicio grupal en la actualidad, y la intención que deberá subyacer en el canon de la vida de todo discípulo, servir al Plan.

Nada más le diré ahora, excepto que anhelo profundamente que obtenga una mayor libertad de vida y de expresión y se libere de las cadenas que le impiden dedicar la vida al servicio pleno y amoroso -me refiero a los hábitos mentales internos y no a las responsabilidades y contactos externos.

Febrero de 1936

Hermano mío de épocas lejanas:

Hoy acentuaré la necesidad de reconocer y reinterpretar su canon interno de vida o, en otras palabras, el programa interno que su alma determinó seguir cuando usted, por primera vez, puso su pie en el sendero del discipulado aceptado. Ello sucedió hace dos o tres vidas, y ha recorrido este sendero lenta y cautelosamente. Sin embargo, es necesario que se ajuste ahora más dinámicamente al propósito de su alma y rechace más definidamente los impedimentos que en la actualidad tratan de obstaculizar su progreso. Le advierto que no me refiero a las relaciones y contactos externos, los cuales existen y tienen su finalidad y, como bien lo sabe, los discípulos deben cumplir toda legítima responsabilidad. Me refiero a esa vida interna, activa y espiritual que debe ir cultivando y a esa actividad dual que tiene que llevar a cabo simultáneamente. La vida dual involucra el mundo de las relaciones internas y las reconocidas actitudes subjetivas, abarcando también la vida de servicio externo y las relaciones establecidas como dharma, en el plano físico. Una clara visión sobre estas relaciones externas en el mundo de la actividad profesional, y de las amistades y relaciones familiares, es requisito necesario para hollar el sendero; hasta que el discípulo no vea estas relaciones en sus verdaderas y correctas proporciones, perturbarán a menudo su mente y obstaculizarán su servicio. Aquí le hago una insinuación. Cada vínculo que establecemos en la tierra no implica imprescindiblemente el reconocimiento de que es egoico. Establecemos nuevos y renovados vínculos e iniciamos nuevos karma y dharma. Lo primero que debe aprender el discípulo es juzgar correctamente la edad del alma de sus asociados. Descubrirá pronto que ésta varía. Entonces aprenderá a reconocer a esas almas cuya sabiduría y conocimiento sobrepasan a los suyos, a colaborar con las almas que con él recorren el sendero y a trabajar para aquel a quien puede ayudar, pero cuya etapa evolutiva no está a la par de la suya. Entonces el canon ordenado de su vida se va configurando definidamente, y puede empezar a trabajar con inteligencia.

Estudie los puntos mencionados, recordando que la verdad y la clara visión son de más valor que la ciega lealtad y la reducida comprensión. Una vez captados, conducen a una creciente felicidad y a firmes relaciones. El correcto sentido de proporción no involucra necesariamente la crítica.

El próximo semestre cambiaré considerablemente su trabajo y meditación. Lo hago con una doble finalidad: Quiero que logre un alineamiento más rápido e intensifique y dinamice la aspiración de su vida. La polarización mental es buena y su trabajo en el mundo lo ayuda grandemente en esto. La integración de dicha polarización en la vida emocional podría ser más fuerte y dinámica y para lograrlo trabajaremos durante un tiempo. Trato también de ayudarlo para que sea más sensible a las fuerzas que deben afluir en el mundo durante el mes de mayo, si los discípulos mundiales están a la altura de la oportunidad.

Continúe como hasta ahora con los ejercicios de respiración. Luego practique la meditación siguiente:

1. Enfoque la conciencia lo más alto posible en la cabeza.

2. Pronuncie el OM tres veces en forma inaudible y, con el poder de la imaginación creadora,

   a. visualice el cuerpo físico, consagrado al servicio del alma;

   b. introdúzcase más internamente al emitir el OM y visualice la naturaleza emocional, afluyendo como aspiración para servir a la humanidad;

   c. introdúzcase aún más arriba y adentro, y dedique el principio mente al servicio del Plan.

3. Manteniendo la conciencia en ese plano elevado, trate de llevarla más arriba aún y, por un acto definido de la voluntad, vea que suceden tres casas: un total alineamiento, una integración definida con la personalidad y un enfoque dinámico de su conciencia en el alma.

4. Emita la palabra en forma audible, pero esta vez como alma, exhalando luz, comprensión y amor sobre la personalidad integrada, atenta y expectante.

   Haga de esto una actividad dinámica, rápida y consciente.

5. Como alma, trate de vincularse con sus condiscípulos. Habiéndolo hecho, procure ver el símbolo que fulgura en la frente de cada uno de ellos. Los símbolos difieren. Vincúlese definidamente con sus hermanos y envíeles amor, a fin de ver sus símbolos. Tome nota cada día, del símbolo que le parece está relacionado con ellos.

6. Habiéndolo hecho, repita *rápidamente* el proceso del alineamiento explicado en los puntos 1, 2 y 3, y vuelva nuevamente a la etapa de contemplación, manteniéndola el mayor tiempo posible. Asuma imaginativamente (si no lo puede hacer en realidad) la actitud del alma, que vive la vida de contemplación en su propio mundo, y esfuércese por ver, en relación con los siguientes temas mensuales, lo que el alma ve y conoce.

   1er. mes ..... La naturaleza de la contemplación.
   2do. mes ..... La necesidad de la integración.
   3er. mes ..... La técnica del alineamiento.
   4to. mes ..... La inspiración de la personalidad.
   5to. mes ..... La asociación con el esfuerzo jerárquico.
   6to. mes ..... El servicio al Plan.

7. Inserte aquí el trabajo intercesor que usted trata de realizar.

8. Pronuncie el OM.

Como trabajo personal le pediría que escriba un párrafo, en el cual exponga su concepto más elevado respecto a los seis temas que mencioné para la contemplación.

Hermano mío, le pido que persevere sin desaliento y no piense indebidamente sobre los resultados obtenidos. No está aún en condiciones de valorar correctamente su propio progreso. Continúe trabajando y prestando servicio. Deje que la realización con sus

resultados y efectos se produzca en forma natural sin forzar el proceso. Su alma está activa y en este momento dirige poderosamente su atención sobre su instrumento; el ritmo vibratorio y su poder para servir pueden aumentar; su oportunidad en estos momentos es muy real. La condición del cerebro físico aún le impide registrar con exactitud las actividades internas, lo cual no indica que la actividad deje de ser grande y correcta. Siga mis sugerencias y mantenga un contacto más estrecho, subjetiva y objetivamente, si es posible, con sus hermanos de grupo.

Agosto de 1936

Amigo de antaño:

Durante los últimos seis meses ha hecho muchos reajustes en su vida. Ha cumplido sus obligaciones externas en diversos campos de la expresión de la vida, liberándose simultáneamente de las "manos aferradoras" de amigos y personas asociadas. La necesidad de una libertad interna inviolable es para usted apremiante, pero está aprendiendo rápidamente la lección de que la libertad es un estado mental y no un modo de ser. El temor a la soledad aislada lo ha obsesionado a menudo, sin embargo, ha comprendido al mismo tiempo que ese tipo de soledad constituye con frecuencia el ambiente circundante del discípulo. La creciente sensibilidad de los vehículos del discípulo lo hace gradualmente consciente del verdadero mundo de los valores sutiles.

Se le ha dicho, y por lo tanto sabe, para qué se lo está preparando. Sabe también que un apego más profundo a la humanidad, paralelamente al desapego más sutil y definido y claramente comprendido, constituye su objetivo principal. En esta última frase he resumido su problema inmediato, y a fin de estimularlo le digo que está haciendo un real progreso hacia su meta.

Hermano mío, hay otra cosa que creo debe comprender más definidamente, y es la necesidad de llevar una vida que exprese con más plenitud el servicio externo en el plano físico, la cual lo ayudaría a alcanzar su meta. Sin embargo conozco sus problemas y la extensión de su influencia externa (irradiando desde un centro interno controlado) que deberá producir lentamente el desarrollo de una más amplia serie de contactos. Pero ciertamente los obtendrá si su intención y pensamiento, van dirigidos hacia esos fines. A medida que envejezca, podrá dar mucho más. La sabiduría que lógicamente se ha formado en la hoguera del dolor y del sufrimiento, debe estar disponible y ser aplicada a medida que se abra ante usted el Camino de la Luz y la Alegría. No se forje la ilusión de que ha sido divinamente predestinado para llevar a cabo un gran trabajo. El gran trabajo eventual adjudicado a todos los que reciben las grandes iniciaciones y lo llevan a cabo exitosamente, surge de una conciencia en constante expansión y continua descentralización, que se manifiesta como invariable exteriorización de la compasión y la comprensión de las necesidades de los pequeños en el camino de la vida, y un mayor conocimiento de la naturaleza del *todo*. Por lo tanto, aprenda a incluir más personas dentro del alcance de sus pensamientos cotidianos. Éste es un buen ejercicio para el discípulo en entrenamiento. Deje que su influencia, emanando de un centro constante y radiante, se haga sentir en esferas de contactos cada vez más amplias. Válgase de toda oportunidad para ampliar la interacción con otras vidas, haciendo contacto con ellas cuando sea posible, y de esta manera logrará la fluidez de respuesta que lo llevará adelante en la corriente de un servicio siempre prestado y más abundante.

Se halla en una etapa en que puede lograr -si así lo desea- un ritmo superior y más poderoso, cuyo poder y vibración deben sentirse fuera del círculo y de los contactos hogareños, o de su relación con sus hermanos de grupo. A usted le corresponde descubrir gradualmente en qué forma se demostrará la extensión de su servicio. Sólo indico su posibilidad. Sin embargo, puedo decirle que se realizará por la profundización de su vida de meditación, no por la búsqueda externa de tales contactos, o sino por el desarrollo de una verdadera comprensión espiritual, que dará tal poder al "latido magnético" (como se lo denomina esotéricamente) de su vida, que no necesitará moverse de donde está, porque aquellos a quienes puede ayudar irán acrecentadamente hacia donde usted está. Los principales métodos que empleará serán la pluma, los momentos de dedicación, la rapidez para decir la palabra adecuada cuando se presenta la oportunidad y el sentido de silenciosa seguridad que puede impartir a otros. ¿Puede captar el valor que tiene para el atribulado aspirante, descubrir que un hermano posee el poder para ayudarlo, basado en la entrenada parquedad y en un seguro conocimiento?

Sería preferible dejar su meditación tal como está, cambiando únicamente el tema, el cual deberá buscar usted mismo, extrayéndolo de las frases personales dadas. Emplee las seis frases que le parezcan más útiles y considérelas como pensamientos alrededor de los cuales erigirá su vida mental y emocional, durante los próximos seis meses.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Está aprendiendo con rapidez la lección del desapego y se va liberando gradualmente de las manos aferradoras de los demás. Así como la Gran Renunciación en la cuarta iniciación llega a ser posible por las numerosas y conscientes renunciaciones menores durante muchas vidas, también los innumerables actos de desapego espiritual conducen eventualmente a la rotura de ese último hilo que involucra la muerte de todos los apegos de la personalidad. Lo único que queda después, son las relaciones en los niveles del alma. Su tarea consiste en aprender a diferenciar entre los desapegos espirituales y los que está obligado a realizar en los niveles superiores de la percepción astral. El problema del discípulo es llegar a esa etapa donde ningún ser humano lo obstaculice ni detenga y, sin embargo, se conduzca de tal modo en lo que a su actitud respecta, que no perjudique a nadie al retirarse. La demanda de los apegos externos de la personalidad son a menudo tan poderosos que su clamor y vocerío impiden percibir el hilo dorado que nos vincula con otra alma. Estimar demasiado a otra persona puede ser también un verdadero obstáculo. Las cadenas deben romperse, dejando solamente el hilo dorado entre un alma y otra -hilo que nunca se rompe.

Dos cosas quisiera grabar en su mente y le pediría que se dedique a ellas hasta el próximo período.

Primero, profundice el poder de su expresión y empiece a entrenar a otros, mediante un servicio *externo* más definido. Siempre trabajó subjetivamente con otros, siendo uno de sus mayores haberes en el trabajo grupal. Mentalmente es magnético y, debido a que controla su cuerpo astral, no interfiere emocionalmente esa influencia magnética, pues es una costumbre establecida en usted y persistirá; es el resultado de muchos años de reflexión y control mental, además de un entrenamiento académico en esta vida. Durante el resto de su vida trate de ser magnético mediante la palabra escrita, la identificación con quien trata de

ayudar y el Poder magnético de su mente, acentuado por su alma y contenido y personificado en sus escritos. Solicito su ayuda para entrenar aspirantes a fin de que lleguen a ser discípulos conscientes. Preste esa ayuda y logrará la utilidad magnética que aumentará grandemente su poder de servir.

Segundo, el siguiente y enigmático mensaje le proporcionará, si emplea la intuición, otra realización espiritual -que logrará rápidamente si existe una correcta comprensión, de lo contrario deberá aprenderlo con dolor y dificultad.

"La llave fue hallada; con la presión de las manos que están al servicio de la luz y con un palpitante y amoroso corazón, se gira la llave. La puerta se abre de par en par".

"El que se apresura hacia la luz atraviesa con rapidez la puerta y espera. La mantiene abierta para los que vienen después. En esa actitud espera.

"Una voz clama: Hermano mío cierra la puerta, pues cada cual debe girar la llave con su propia mano, y por sí solo debe entrar por esa puerta.

"La brillante luz dentro del Templo del Señor no es para todos en el mismo momento o a la misma hora del día. Cada uno sabe cuál es su hora. Su hora es ahora. De manera que cierre la puerta hermano. Recuerde que quienes vienen detrás no saben que la puerta ha sido abierta o cerrada. No la ven. Con esa idea, hermano mío, atraviese la puerta, ciérrela con cuidado y entre en otra etapa del Camino, solo, pero no solo".

Le cambiaré su meditación, porque la meditación grupal está destinada a reemplazar a la individual en la mayoría de los casos. Sin embargo, le daré un breve ejercicio que puede ayudarlo a *exteriorizar* su poder magnético... Practíquelo cada día con lenta y mesurada reflexión, sin ningún sentido de apremio; no esté a la espera de resultados, que serán inevitables si el ejercicio se lleva a cabo leal y correctamente.

Establezca una relación más estrecha conmigo, hermano mío. Hay cosas que podría decirle en los momentos de meditación elevada y durante el acercamiento a la Luna llena.

Esto es todo lo que tengo que decirle ahora.

Septiembre de 1937

Hermano de antaño:

En mi grupo de discípulos hay personas que en forma descollante están destinadas a vivir la vida del sannyasin, la vida de quien -habiendo cumplido los deberes del escolar, del ama de casa, del hombre de familia y del hombre de negocios- es llamado a adoptar esa actitud vital y a orientarse hacia otros propósitos y metas que nosotros técnicamente denominamos la del sannyasin o discípulo instructor. En la antigüedad, un hombre así abandonaba su hogar y sus asuntos, caminaba por el mundo siguiendo el fulgor de la luz, buscando al Maestro y enseñando siempre, mientras deambulaba. Actualmente, en la vida de nuestra civilización occidental y bajo la naciente influencia de la nueva era, el llamado es el mismo, pero el discípulo no se ausenta, ni abandona todo lo familiar, ni anula su utilidad externa. Permanece donde se encuentra, continúa cumpliendo su deber externo y físico, pero internamente, se va produciendo un gran cambio y una reorientación definida. Su actitud hacia la vida y sus asuntos se alteran básicamente. La tendencia de su vida

interna es ir hacia el *retiro planeado*. Pasa por esa etapa cuando está en el Camino al que Patanjali se refiere, en *Los Aforismos de la Yoga*, con el término "correcta abstracción", distinta del proceso llamado "desapego", porque ese proceso o actividad motivada, se aplica principalmente a la naturaleza astral emocional, a la vida de deseo, cualquiera sea la índole de los apegos o deseos. Es una actividad mental; una actitud de la mente que afecta principalmente la actitud en la vida de la personalidad. No sólo involucra el desapego en la naturaleza de deseos de lo familiar, lo deseado y lo poseído por un viejo hábito, sino también la total adaptación del triple hombre inferior al mundo de las almas.

Aquí los correctos hábitos y actitudes de la vida desempeñan su parte respecto al mundo de los negocios y a las relaciones familiares, permitiendo al sannyasin "seguir por el camino ascendente con el corazón libre y sin apegos", y hace esto mientras ejecuta la correcta acción, mediante el hábito y el deseo correctos, para todos aquellos cuyo destino está unido al suyo. Su alma lo exhorta ahora a que emprenda esta difícil tarea, que constituye el mayor problema de su vida: Permanecer libre aunque limitado; trabajar en el mundo subjetivo, mientras está activo en el mundo de los asuntos externos; lograr el verdadero desapego, aunque da a cada uno lo que le corresponde. El conocimiento de los rayos a que pertenece puede serle de gran ayuda en este proceso de liberación, desprendimiento y renunciamiento final.

El rayo de su *cuerpo mental* es el quinto, y debido a que es mismo de su personalidad, debe cuidarse mucho de la cristalización mental y de la indebida influencia de una mente analítica. Este rayo le proporciona habilidad en el campo del conocimiento, pero debe estar equilibrado por el desarrollo de la intuición; le otorga poder para dominar el campo de conocimiento que ha elegido, pero ese poder debe estar equilibrado por un dominio simultáneo del mundo, en el que predomine el amor y la sabiduría.

El rayo de su *cuerpo astral* es el sexto y, como en el caso de I.B.S., su cualidad principal es la devoción y la persistente consagración, pero no el fanatismo. Esta energía tiene un enorme valor para usted porque, en forma curiosa, es el único vínculo que posee con el gran segundo rayo de amor, en esta encarnación particular, pero es un vínculo fuerte y poderoso.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, que, como podrá observar, corresponde también a la línea 1, 3, 5, 7. Esto es algo sobre lo cual debería cavilar y reflexionar, porque el conjunto de las tendencias de rayo constituye su problema, y su energía de sexto rayo es el único factor equilibrador. Sin embargo, hermano mío, en muchos aspectos está bien equilibrado. A usted y a todos los que estudian estas instrucciones les indicaré algo al respecto. El rayo de la personalidad en una vida anterior le dejó hábitos mentales y costumbres arraigadas en sus actividades; introdujo en el ritmo de la vida ciertas tendencias inalterables de las cuales a veces, debemos estar muy agradecidos. Lo mismo le sucede en esta vida. En una encarnación anterior, su personalidad perteneció al segundo rayo, otorgándole una naturaleza profundamente amorosa y comprensiva y el poder de ser *incluyente*, su mayor haber; sirve para contrarrestar las tendencias de primer rayo que tanto predominan en usted en esta vida particular. Le resulta difícil al discípulo que no ve la totalidad del cuadro y solo conoce la cualidad de la vida actual y sus tendencias naturales (debido a la influencia de rayo), pensar correctamente sobre sí mismo.

Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo egoico ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el quinto Rayo de Conocimiento Concreto.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el quinto Rayo del Conocimiento Concreto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Magia Ceremonial.

Febrero de 1938

Hermano de antaño:

Se acerca el momento en que este grupo deberá empezar a trabajar con regularidad en el problema de disipar el espejismo mundial. Lo logrará en la medida en que los miembros individuales se hayan liberado o se estén liberando, de sus espejismos personales. En estas instrucciones le señalé que usted era uno de los del grupo que está en cierta medida más libre que la mayoría, de los efectos enceguecedores del espejismo. Le pido que mantenga esa condición para ayudar al grupo y como un servicio grupal. Cuando sea posible realizar este trabajo mundial (lógicamente detrás de la escena), los miembros del grupo deberán adoptar una actitud más rígida respecto a este problema en sus propias vidas, porque -cuando encaren el problema del espejismo en el mundo- los espejismos personales de los miembros del grupo dejarán entrar el espejismo mundial, mientras no exista "rigidez positiva" si puedo emplear estos términos.

Es un trabajo peligroso hermano mío, y lo menciono porque la cualidad de quinto rayo de su mente puede servir a un propósito grupal útil. Usted está en situación de poder erigir un muro protector (no una barrera separadora) alrededor de todo el grupo; lo exhorto a que inicie ahora esta actividad. Puede empezar a preparar el camino para la actividad grupal. Por lo tanto, le doy una meditación que tiene como objetivo este servicio y quisiera que la practique durante los próximos seis meses, pues fortalecerá su cualidad de quinto rayo, la del conocimiento, y cuando la posea le traerá iluminación. Es esa cualidad que permite a quien la posee, *permanecer firme en la luz y en el ser puro, y llegar a ser el verdadero Observador*. Las facultades de mantenerse firme, con la intención de reflejar luz, de centralizar al yo y de observar correctamente, son esenciales para este grupo.) Deben ser desarrolladas como cualidades grupales, si se quiere emprender sin peligro el trabajo planeado. Usted puede ayudar grandemente a desarrollar estas actitudes grupales, e identificándose con ellas en su propia vida, puede fomentar su desarrollo en los demás. En una carta que le escribí hace más o menos un año, expuse otra razón por la cual debe prestar este servicio especial ¿quisiera releerla?

Una de las cosas que traté de realizar en este grupo de discípulos es hacerles comprender los problemas de la personalidad, indicándoles qué rayos actúan predominantemente, a fin de ayudarlos a subordinar el hombre inferior al hombre espiritual. Sería útil que usted hiciera un estudio de quinto rayo, asimilando, hasta donde le es posible, la información que respecto a este rayo contienen mis libros. También resultaría benéfico si los estudiantes reunieran toda la información posible sobre sus dos rayos principales, teniendo en cuenta el trabajo práctico que deben realizar sobre sí mismos. Esto es para usted de especial valor, porque tanto el rayo de su personalidad como el rayo de su mente, pertenecen a la quinta línea de fuerza. En consecuencia, se le presenta un verdadero problema en lo que a usted respecta, y al mismo tiempo un valioso haber en conexión con

el grupo. Puede ayudar al grupo a obtener el equilibrio necesario para el trabajo que debe realizar.

El Antiguo Comentario, al hablar del trabajo de aquellos cuyo dharma es disipar el espejismo mundial, emplea las siguientes expresiones:

> "Ellos vienen y permanecen en medio de las formas que giran -algunas de rara belleza y otras de horror y desesperación. No miran acá o allá, sino que, con sus rostros vueltos hacia la luz, permanecen. Así, a través de sus mentes afluye la luz pura para disipar las brumas.
>
> "Ellos vienen y descansan. Cesan en sus trabajos externos, se detienen para realizar un trabajo distinto. Dentro de sus corazones hallan el descanso. No van de acá para allá, pero constituyen un punto de paz y descanso. Lo que en la superficie vela y oculta lo real, comienza a desaparecer, y desde el corazón en reposo se proyecta un rayo de fuerza disipadora que se mezcla con la luz brillante, desapareciendo entonces las brumas creadas por el hombre.
>
> "Ellos vienen y observan. Poseen el ojo de la visión; también el ojo para dirigir correctamente la fuerza necesaria. Ven el espejismo del mundo y, al verlo, observan detrás de él todo lo que es verdadero, bello y real. Así, mediante el ojo de budi, llega el poder para expulsar los arremolinantes y ofuscadores espejismos de ese mundo ilusorio.
>
> "Ellos permanecen, descansan y observan. Así son sus vidas y tal es el servicio que prestan al mundo de los hombres".

Le recomiendo que reflexione cuidadosamente sobre estas líneas. No sólo le indicarán el campo de su servicio, sino también la actitud deseada que deberá adoptar en su vida personal. La mayoría de las personas tienen muchos espejismos en sus vidas y se vinculan con facilidad al espejismo mundial. Usted posee un solo espejismo real en su vida, y no se sintoniza fácilmente con él. Si pudiera ver con claridad el único punto débil en su vida astral, basado en la devoción y la interpretación idealista, trabajaría con mayor poder y libertad.

En cuanto a su práctica de la meditación, siga como antes, pero cuando haya terminado el trabajo de construcción de los símbolos y entonado tres veces el OM, tome como pensamientos simientes los que le doy a continuación y medite sobre los temas indicados a continuación:

1. El poder de permanecer dentro de la luz, que conduce a la correcta reflexión de la luz.

2. El poder de permanecer en el ser espiritual, para enfocar el alma dentro del campo de servicio elegido.

3. El poder de observación, para ver correctamente lo que debe hacerse.

Haga esta meditación con la conciencia enfocada en su mente de quinto rayo, pero poniendo su atención en el mundo astral, en el que su grupo planea trabajar. Al principio esto puede intensificar su propio espejismo, y deberá estar alerta a fin de protegerse de ello.

Obtendrá mucho bien si hace un definido y duradero esfuerzo para liberarse de su espejismo (si sabe cuál es y lo enfrenta con precisión), y la oportunidad de hacerlo puede presentarse dentro de pocas semanas. Me pregunto si la reconocerá hermano mío, y si se sentirá espiritualmente independiente para aprovecharla.

Le pido su ayuda en este trabajo preparatorio y también que se ponga en contacto con L.U.T., que realiza un trabajo distinto para mí. Para finalizar señalaré que:

1. La energía de su alma se expresa normalmente por su mente de quinto rayo, y sería inteligente que vinculara esto con mis anteriores comentarios sobre este asunto.

2. La fuerza de su personalidad está enfocada en su cerebro de séptimo rayo.

Septiembre de 1938

Mi hermano de antaño:

Ha vuelto al grupo al que fue originalmente asignado, y esto me alegra, aunque yo y los demás deploramos la causa por la cual tiene ahora que volver. El espejismo en el cual R.V.B. está envuelto, es denso e impenetrable en la actualidad, pero la razón principal por la cual abandonó sus responsabilidades, sus hermanos de grupo y su cargo, fue la necesidad de ciertos ajustes de la personalidad y la rectificación de un serio error cometido hace dos vidas. Cuando se haya agotado su karma y liberado de cierta esclavitud, proseguirá nuevamente su camino. Mientras tanto sus condiscípulos permanecerán detrás de él, leal y silenciosamente, dándole plena libertad y no obstante, dispuestos a reconocer otra vez las relaciones externa e interna, cuando obtenga la verdadera liberación.

No le dará mucho trabajo retomar los hilos de la tarea grupal, porque durante cierto tiempo se ha interesado en el trabajo telepático, empezando a trabajar con el grupo en el momento en que está entrando en una nueva aventura. No hay antiguas técnicas que dominar, sino una nueva que deben aprender juntos.

La combinación de sus rayos es muy similar a la de R.S.U., pero dado que tiene cuerpo astral de sexto rayo, queda a salvo la situación de la personalidad. Como bien sabe, hay una preponderancia de la actividad voluntad-mente, pero un cuerpo astral poderoso y bien desarrollado le ha permitido expresar la naturaleza amorosa que lo llevó a una elevada etapa de desarrollo en una vida anterior. Esta vida fue equilibradora y, cuando retorne nuevamente, vendrá con una personalidad de segundo rayo, porque el traslado de la expresión de esta vida en combinación con la última, debe dar lugar a la evocación de una personalidad de segundo rayo, inteligentemente equilibrada.

Sin embargo, quisiera señalarle el problema que emerge cuando hay una línea directa de contacto entre el alma de primer rayo, la personalidad de quinto rayo, la mente de quinto rayo y el cerebro de séptimo rayo. Esto hace que realice un trabajo inteligente de alta calidad en la profesión elegida, pero niega la libre actuación de la intuición, que es ayudada porque *en la actualidad* su alma de primer rayo se enfoca en el cuerpo astral, ayudándolo grandemente a que éste se exprese, proporcionándole a usted el poder emocional (si quiere emplearlo) que le permitirá liberar mucha fuerza magnética -si así lo quiere, lo cual es raro. La razón de ello es que -por el definido contacto con el alma- tiende a expresar las

cualidades sobresalientes de primer rayo, la soledad, el aislamiento (no la separatividad en su caso, hermano mío, pues no es uno de sus defectos) y la capacidad de permanecer solo e inconmovible. Su personalidad, como probablemente lo habrá previsto tiene su foco de expresión en el cuerpo mental. Existe allí una fácil línea de fusión.

Durante el resto de esta vida, debe esforzarse por trasladar el enfoque de la personalidad al cuerpo astral, colmando así de amor la expresión de su vida en forma poderosa e inteligente. Esto producirá también una fusión más estrecha entre su alma y su personalidad.

El único ejercicio de meditación que le daré hoy, lo ayudará en esa fusión y liberación de la cualidad magnética de su vida. Le costará mucho trabajo incorporar en su grupo su aspiración, el contenido de su vida y su conciencia inteligente, y además dominar la técnica de la nueva tarea que el grupo también está aprendiendo. Practique este breve ejercicio y visualización en la conciencia, antes del trabajo y la meditación grupales:

1. Como personalidad entone el OM en el punto *mental* más elevado, haciendo ascender al mismo tiempo la aspiración y la mente hacia el alma.

2. Como alma entone el OM, exhalándolo como voluntad de amar a todos los seres, deteniendo su descenso en el cuerpo astral. Hágalo por un acto de la voluntad y el empleo de la imaginación creadora.

3. Habiendo vitalizado al cuerpo astral e *imaginado* la fusión del alma, de la personalidad y de la fuerza astral, dirija entonces esta triple corriente de energía al centro cardíaco, *precipitándola* allí, si puedo expresarlo así.

Si hace esto todos los días, fiel e inteligentemente, poniendo el poder de su mente detrás del trabajo, observará pronto los resultados, y ciertamente lo notará el grupo.

Tiene mi firme comprensión y amor, hermano mío.

Nota: *Este discípulo sigue colaborando activamente con El Tibetano*.

S. C. P.

Noviembre de 1931

Hermano mío:

En forma enigmática le diré: Estudie el significado de la llama y el pabilo y comprenda que para manifestarse la llama, debe haber imprescindiblemente un pabilo. Practique su meditación en forma definida, luego arráiguese a la tierra mediante ciertas actividades específicas, llevadas a cabo hasta su fin. Que su servicio sea de carácter grupal y no tanto un trabajo individual como hasta ahora; recuerde que el don del poder en la meditación y la capacidad de atraer la energía vital que hace que las cosas lleguen a *ser* (y usted puede hacerlo), produce un creciente desapego de las realidades del plano físico y también la interrupción de los contactos inferiores, a no ser que la energía se lleve al plano de los

acontecimientos terrenos y se desarrollen en una acción paralela. La facultad "de atracción" empezó a demostrarla en la última primavera, y deberá continuar así.

Durante la meditación eleve su pensamiento al centro laríngeo, la nuca; vitalice cada día ese centro, a fin de que usted lleve a cabo el trabajo y continúe haciendo que las cosas lleguen a ser. No le corresponde aprender a Ser, sino a actuar altruistamente en el plano físico. Siga adelante con el trabajo común rutinario, tal como lo delineé para los miembros de mi ashrama y deje que el diario espiritual reemplace a la palabra hablada. Fortifique el cuerpo físico y aprenda a desligarse de esas obligaciones que otros pueden hacer adecuadamente.

Cuando practica la meditación se habrá preguntado: ¿Qué obstáculo puede ser eliminado? ¿No es esto así, hermano mío? Le responderé: el excesivo análisis de las reacciones que produce en los demás lo que usted dice y hace, y también el excesivo enfoque de su atención sobre los resultados de lo que usted expresa. Sabe cuál es su campo de servicio, por lo tanto, sirva. Conoce sus relaciones grupales en esta vida; ¡trate de relacionarse!

Usted no está muy seguro de cuáles son los obstáculos que existen en su personalidad, ello se debe parcialmente a que su conocimiento de la mecánica de esa personalidad es menor que el de la mayoría de mis discípulos, porque posee menos conocimiento académico. Evite ese espejismo que llega por el conocimiento del móvil puro -que ya lo posee. Su cerebro y su alma están estrechamente aliados. Un cuerpo astral de alta calidad con frecuencia distorsiona la visión que concierne al carácter. Usted ve clara y realmente dónde están involucrados el trabajo del Maestro y su propio campo de servicio. En lo que a usted concierne, no posee todavía una clara visión, sin embargo, el método de un estrecho autoanálisis lo llevaría a la morbosidad. Por lo tanto, conózcase y sirva con completo autoolvido. No le hable a su personalidad. Reflexione sobre estas palabras o frases enigmáticas, porque encierran para usted la verdad.

Junio de 1938

Le diré, hermano mío, que las instrucciones dadas últimamente contienen aún para usted la enseñanza necesaria que, si la sigue, lo conducirá a la realización. Tengo poco que agregar. ¿Quisiera usted releer a *la luz del corazón* lo que expuse allí? Ha realizado un real progreso en el Camino y están a su alcance el poder de tomar el Reino de los Cielos por la violencia y las llaves para entrar en el reino. Pero este mismo poder acarrea sus propios problemas y soluciones. Sólo una cosa vital se interpone en el camino de una vida de máxima utilidad, y es la cualidad de sexto rayo de su personalidad. Como bien sabe, es el rayo de la devoción, del idealismo fanático, del indebido énfasis que, cuando condiciona a la personalidad, tiende a causar muchas dificultades. La luz menor de ese rayo menor (es en sí divina) puede evitar que llegue a la plena radiación de su alma. Estudie todo lo que pueda encontrar acerca de la naturaleza del sexto rayo. Su etapa evolutiva necesita una personalidad dominante que debe comprenderla si quiere alcanzar la máxima utilidad en mi trabajo. Siga las instrucciones hermano mío. *Podrá* ser utilizado y, cuando disminuya la luz menor, la cualidad de primer rayo de su alma será dirigida acrecentadamente a la tarea de la construcción iluminada, con la ayuda de otras almas. Mucho debe realizarse si el trabajo de la Jerarquía debe ir adelante como se desea...

Usted conoce el trabajo que le corresponde hacer en mi grupo y además sabe que es dual. Puede permanecer en el grupo como personificación de la energía dinámica que, según le dije, hace que las cosas lleguen a ser. También puede permanecer como una torre de fortaleza, y deje que la fortaleza del amor afluya por su intermedio.

Pronuncie diariamente las palabras siguientes, tan a menudo como sienta el impulso y cuando lo decida:

> "La fortaleza que obtenga, esa fortaleza soy y doy. La Luz central que tan a menudo alcanzo, la entrego en el Camino iluminado a quienes necesitan esa luz. Trato de recorrer los caminos de los hombres como luz, amor y poder. Mi fuerza y poder y mucho de lo que sé, provienen del lugar secreto. Vivo para otros y debo aprender a perderme en ellos."

Junio de 1934

Hermano mío:

Los próximos meses serán para usted de consolidación interna. Ha elevado su vibración desde mi última instrucción y aprendió y comprendió mucho de lo que significa el sendero interno de la realidad. Tales ciclos de comprensión deben inevitablemente ser reemplazados por períodos no emotivos de crecimiento y asimilación. Quizás, durante estos meses, cesen los momentos elevados y el trabajo siga adelante sin evidente tensión y, en consecuencia, no tendrá momentos de gran trascendencia. Felizmente, es así. La ininterrumpida iluminación espiritual y la sintonización incesante para alcanzar contactos elevados, debilitarían eventualmente al instrumento, de modo que los verdaderos reconocimientos se desvanecerían. Reflexione sobre esto hermano mío, y agradezca los deberes que tendrá en días futuros: la vida apacible, la firme orientación hacia la luz, la silenciosa comunicación con su alma, el estudio y la reflexión. Tendrán un valor tan real y de verdadera utilidad, como esas horas en que la técnica de la *Presencia* penetró en su conciencia. Conducen a ese momento, donde la técnica es reemplazada por la *Presencia*.

La fuerza ígnea de su vida está ahora directamente dirigida hacia su meta. Nada puede apartarlo. La cualidad dinámica de su aspiración para prestar un servicio útil, indica que las energías fueron dirigidas hacia el deseo o la voluntad de servir. Le aclararé, hermano mío, que estas energías deben ahora ser empleadas en forma distinta y la *voluntad dinámica* debe reemplazar al anhelo dinámico. A menudo confunde a ambos. La *voluntad del alma* debe ser puesta en actividad para fines grupales y no la voluntad y la aspiración de alta calidad de una personalidad consagrada. Reflexione sobre esto, pues su aceptación y comprensión le abrirá una puerta que ha permanecido hasta ahora cerrada.

Enero de 1935

Hermano mío de épocas pasadas:

Le diré que una de las cosas más inteligentes y educativas que ha hecho hasta ahora, es formar este grupo al cual instruye y enseña. Recuerde que su función como instructor no se parece a la de quienes pertenecen al segundo rayo de amor-sabiduría. Posee principalmente la facultad de *despertar*, no la de enseñar. El grupo se reúne ostensiblemente para aprender, y usted le proporciona lo que necesita, pero su principal función es cargar a los miembros

del grupo con energía dinámica. Por el poder de *su* alma debe despertar *sus* almas a la actividad *altruista*. Puede llegar a ellos dinámicamente, entonces su orientación nunca será puramente personal. Su tarea será reorientar a las personas. Algunas personas trabajan con grupos y, por medio de la inclusividad de sus auras y la potencia de sus almas, impelen a un gran número de personas a una actitud aspiracional superior y a una corriente espiritual más profunda. Otros tienen el deber de descubrir a los hombres y mujeres evolucionados del mundo, que se hallan ciegos ante el portal del discipulado, sin saber dónde ni por qué están. Entonces, por la potencia dinámica de sus almas, exhortan al alma aprisionada a la actividad viviente, en esas personalidades expectantes. Ésa es su tarea, enseñar y vivificar.

¿Cuál debería ser la nota clave de los meses venideros para usted, hermano mío? ¿Qué palabras le daré que rijan su personalidad hasta el próximo Festival de Wesak, que este año cae en el mes de mayo? Me siento impulsado a darle como nota clave algunas palabras de importancia práctica, y son: *virtuosa bondad amorosa*. Las cualidades de virtuosidad y bondad amorosa marcan la expresión externa superficial (esotéricamente entendida) del alma, y a una persona de primer rayo le resulta siempre difícil expresarlas y por lo general cree que no las necesita y que son innecesarias. La persona de primer rayo ignora con frecuencia que carece de ellas. La bondad interna, dinámica y definida, de un discípulo de primer rayo, puede verse perjudicada por su tendencia a hablar apresurada y rápidamente. La persona de primer rayo está tan segura de su bondad y amor esenciales (y con razón lo está), que juzga a los demás como él es. La recta actitud interna y el amor interno, significan para él más que la expresión externa. Pero las personas menos evolucionadas y las que pertenecen a otros rayos, pueden interpretarlo mal. La potencia de su trabajo es tan real y las oportunidades que se abren ante usted son tan grandes, que si a esa potencia agrega una virtuosa actitud externa de bondad amorosa, puede ser de mucha utilidad. Reflexione sobre esto, hermano de antaño.

No cambiaré su meditación y quisiera que siguiera con la misma hasta el próximo mes de mayo. Es para usted un período preparatorio, en el cual las cualidades de su alma deben ser fusionadas con las de la personalidad. En 1936 y, particularmente, en 1937, si los planes se llevan a cabo como se desea y usted sigue adelante en el Camino, la puerta de la oportunidad se abrirá más ampliamente. Deberá interpretar por sí mismo las palabras que simbólicamente le digo:

> "La puerta que está ante usted tiene dos hojas. Una ampliamente abierta, la otra entreabierta. Sólo el amor puede abrir la que está entornada. La otra se abrió por la fuerza de la voluntad -y ésta se abrirá por la atracción del amor. Detrás de esta puerta permanece una *Presencia*, ocultando otra puerta que se abre y da a un campo donde debe prestar un nuevo servicio."

Hay dos cosas hermano mío sobre las cuales nunca insistiré demasiado. Primero, en el futuro deberá trabajar estrechamente con tres personas... Esto ya lo sabe. Segundo, cuide su salud y no cargue sobre sus hombros más de lo que su fuerza puede soportar. Descanse más. Las ardientes llamas del amor y de la aspiración internos consumen frecuentemente el vehículo físico. Inicie un trabajo mayor y viva gozosamente, prestando un servicio amoroso.

Julio de 1935

Hermano mío:

La clave de mi instrucción puedo resumirla mejor con el poderoso mandato: practicar la verdad en todo momento. En la última instrucción le pedí que incluyera en su expresión externa, en el plano físico, esa virtuosa bondad amorosa que los discípulos de primer rayo deben siempre cultivar. Ha tratado de hacerlo con marcado éxito. La práctica de estas cualidades ampliará su esfera de utilidad, porque nada oportunamente apartará de usted a las personas sobre las cuales haga un impacto externo. En vez de eso deberá atraerlas magnéticamente al centro en el cual residen los Maestros.

Le llamo su atención sobre la necesidad de esa veracidad cristalina y esa exactitud precisa, que lo liberará acrecentadamente de la prisión del yo inferior. Las personas que trabajan como usted, podrían hacerlo en niveles definidamente abstractos de la existencia, pero a menudo les es difícil expresar la verdad con exactitud. Carecen, si puedo expresarlo así, de la capacidad de revestirla con una forma y de construir un cascarón concreto que exprese exactamente la idea. Usted también carece marcadamente de esto. Ha dicho que a menudo, ¿no es así?, le resulta difícil revestir con palabras las ideas que capta y el campo de conocimiento en el cual, en momentos elevados, se encuentra. Esta incapacidad de expresar ideas espirituales con las palabras correctas, tiene lógicamente su contraparte en las limitaciones de su personalidad. El éxtasis del divino conocimiento que alcanza en ciertos momentos y que no puede expresar con palabras, tiene su inevitable contraparte en la exageración de los detalles al describir la vida diaria. Tiende siempre a continuar el éxtasis (que ha conocido en niveles abstractos) en la vida concreta del plano físico. A medida que lo aminora, sobrestimula otros aspectos inferiores de la naturaleza y, por lo tanto, se aleja cada vez más de la verdad.

En el curso del año venidero, hermano mío, asuma la tarea de observar con cuidado todo lo que diga y cada actitud que adopta, a fin de rechazar cualquier tendencia hacia una errónea interpretación emocional. Pero no se sienta abrumado ni desalentado por cualquier descubrimiento que haga respecto a su naturaleza inferior. Si descubriera falta de precisión en relación con los asuntos que afectan al hombre inferior, recuerde que esta inexactitud se debe a dos cosas: Primero, a su poder de trabajar en niveles abstractos, involucrando el conocimiento estático. Este reacciona sobre el hombre inferior y lo inclina a exagerar los detalles y también a destacar lo usual y lo común, y hasta lo poco común y raro. Segundo, a su innata humildad que lo impele a asegurarse constantemente que se halla en el Camino y que todo lo que hace está de acuerdo con el propósito del alma. A usted lo aferra el mundo del espejismo, que es el reflejo distorsionado del mundo de la inspiración (el plano intuitivo búdico), entonces la verdad con su claro delineamiento y detalles precisos, desaparece en las brumas de la ilusión. Luego todos los objetos y asuntos parecen excesivamente grandes, importantes e interesantes. Respecto a la mayoría sucede lo contrario, y todo se empequeñece retrospectivamente y llega a ser demasiado pequeño. De allí el término "exagerado", en relación con la vigilancia que quisiera que mantenga sobre todas las palabras y descripciones.

Esta atención autoimpuesta para lograr verdadera exactitud, debe ser su más rígida disciplina durante el próximo año y, cuando tenga éxito, caminará por un mundo más claro y descubrirá que ha acrecentado potencialmente su poder de servir. Esta incapacidad de visualizar una imagen veraz de las cosas tal como intrínsecamente son, y presentar hechos tal como realmente existen, ha militado contra su poder de materializar lo deseado en el

plano físico, causándole mucha preocupación y angustia mentales. Su deseo de ayudar ha sido urgente y su capacidad de materializar lo necesario le pareció inadecuada y a menudo fútil. Ha atribuido esta incapacidad al hecho de que probablemente debe aprender a ser paciente. Pero ésta no es la lección que usted necesita hermano mío. Su punto débil ha sido la incapacidad de definir la visión con exactitud. A fin de hacerlo, debe aprender a practicar diariamente la exactitud en la palabra y en el pensamiento.

Cada período de Luna llena, antes de establecer contacto con el mundo de las realidades espirituales, de acuerdo a las instrucciones, analice el progreso hecho durante el mes a este respecto, recordando que el *éxito inicial* será el reconocimiento de lo que hasta ahora ha sido una inexactitud verbal no reconocida. Poco tiene que hacer (relativamente hablando) para convertirse acrecentadamente en una llama purificadora, por lo cual lo exhorto a hacer lo que sea necesario.

Deje que su meditación adquiera cada vez más la forma de contemplación. Sin embargo, a fin de acrecentar sin peligro la extensión del tiempo, que puede dedicar a la contemplación, debe adoptar una actitud de suave e indesviable intensidad, y no desarrollar más esa intensidad dinámica poderosa que impone siempre una gran tensión sobre las células del cerebro. Su trabajo debe realizarlo en dos líneas:

1. En niveles contemplativos, actuando como alma en sus propios niveles abstractos.

2. Desde esos niveles atraer las ideas y los métodos de trabajo que *deben* materializarse en el plano físico. De allí la necesidad de que se cumpla constantemente la correcta técnica para hablar y se cultive la exactitud y la percepción correcta. Donde existe la costumbre de ser exacto, podrán revestirse las ideas en forma apropiada y verdadera, y con más naturalidad.

Enero de 1936

Mi hermano de antaño:

Poco puedo decirle hoy. Después del Festival de Wesak podrían hacerse los cambios necesarios en el trabajo si usted y los demás de mi grupo justifican una acrecentada atención espiritual. Sin embargo, quiero que sepa que hemos observado el real progreso interno que hizo. Ha pasado a una luz más clara, y debido a ese progreso puede hacerse cargo de una mayor responsabilidad en el futuro, siempre que conserve lo adquirido y no pierda nada de lo que le ha sido revelado. No es tarea fácil la que usted y todos los discípulos se han fijado y ello significa que deberán enfrentar las circunstancias que cada uno ha creado, lo cual implica que la propia vida, el propio medio ambiente, las características y las responsabilidades, deben ser encarados con la verdad. Es una ardua empresa ocuparse del yo inferior con clara visión, ver realmente la vida y el yo y cuidar que no sea mancillada la preciosa joya de la visión, para lo cual usted evidencia una creciente capacidad; sepa que conozco su esfuerzo y su creciente éxito.

En definitiva le pido que estudie y haga un arduo trabajo mental. Esto lo enriquecerá grandemente. Si quiere seguir mis instrucciones estudie nuevamente como ya lo indiqué en el trabajo asignado a mi grupo (usted entre ellos), lo cual bastará para darle el estímulo mental necesario. El esfuerzo para leer, comprender y luego expresar esa comprensión en

palabras, ayuda grandemente a manifestar la percepción intuitiva en el plano físico. Esta tarea nunca es fácil para un intuitivo natural como usted, pero le traerá una gran recompensa.

Permanezca durante el año con sus condiscípulos, con renovada fortaleza, conociendo internamente las fuentes de poder. Apelo a la gran comprensión interna de su verdadero yo. Éste es un año de crisis, hermano mío, por lo tanto, un año de intensa presión sobre todos los discípulos del mundo. Necesitarán toda la fortaleza que puedan obtener y el sentido de confianza que proviene del conocimiento de que existen quienes permanecen firmes, aman fervorosamente y ayudan incansablemente. Colabore en esta forma, porque muy bien puede hacerlo.

En el silencio, en la confianza y en la creciente comprensión interna, debe residir su fortaleza y la fortaleza de cada miembro de mi grupo de discípulos.

Junio de 1936

Hermano mío:

Está entrando en un nuevo ciclo, como todos los de mi grupo, para lo cual ha sido preparado y lo merece. El mundo también entra en un nuevo ciclo al final de este año, pero lo hace inconscientemente. Los discípulos entran en ciclos o, más bien, registran sus efectos antes que el resto de la humanidad, porque sus mentes han despertado parcialmente y los reconocimientos subjetivos se registran con anterioridad. Esto debe recordarse y tiene una influencia definida sobre la Ciencia de Previsión.

Mi deseo era asignarle una meditación más elevada y esotérica, pero aún no ha llegado el momento, lo cual dependerá de dos cosas:

1. La medida de integración grupal que puede lograr este grupo de discípulos de mi ashrama.

2. El poder del discípulo individual de descentralizarse.

Descentralización es su mayor tarea, como lo es para otro de mis discípulos que trabaja en la solución del mismo problema, pero desde un ángulo de acercamiento totalmente distinto. Debería ser interesante para ambos ayudarse recíprocamente y ver en qué consisten las diferencias y los efectos enteramente diversos, producidos por el mismo punto de vista general sobre los dos distintos tipos de rayo y personalidades. Trataré de ser más claro, pues es algo muy importante.

Anteriormente, no me hubiera sido posible explayarme sobre esto, ya que no hubiera comprendido la verdad de mis palabras y tampoco se beneficiaría con ellas. Recién ahora puedo tocar especialmente sus problemas y los de R.S.U. Sin embargo, usted ha realizado tanto progreso al sobreponerse a los obstáculos, que justifica mi ayuda. No olvide hermano mío que cada discípulo tiene alguna característica principal, que requiere ser trasmutada. Algunos saben cuál es y trabajan para ello, otros se dividen en dos grupos principales. Trabajan arduamente para lograr cambios generales en sí mismos y hacer surgir a la superficie sus defectos, y lo hacen con tanta fuerza que temporalmente obstaculizan su

servicio. O si no, se sienten abrumados y deprimidos al descubrir sus flaquezas. Se resienten de verse así obstaculizados, y la energía que deberían dedicar a los procesos de trasmutación la dirigen a sus naturalezas inferiores, con disgusto, auto conmiseración u orgullo herido. Todo esto conduce a perder el tiempo y trae inevitablemente el excesivo énfasis sobre la personalidad. El problema que usted y R.S.U. tienen que tratar y, eventualmente, deben resolver, es sobre todo el de la descentralización. En ambos hay un excesivo énfasis del "yo", el centro de la escena. No le digo nada nuevo con esto, pues ha estado trabajando lealmente para esta descentralización durante un tiempo y realizó un real progreso, y esto se lo dice con alegría su amigo y hermano. El énfasis sobre el pequeño yo está, en su caso, basado en tres cosas:

1. En un conocido sentido de la divinidad, la belleza de la vida del espíritu, la verdad y el poder de su vida de rayo, lo cual se debe a que -en vidas pasadas- el alma ejerció en gran medida el control. Observe mis palabras con cuidado.

2. En el deseo de imponerse a la personalidad y *lograr* que el yo inferior sea en la vida real lo que usted sabe que es en los niveles superiores del alma. Esto se complica por el deseo de que aquellos a quienes usted ama, deberían igualmente reconocer su divinidad, su servicio y su poder.

3. Por ser principalmente astral-búdico -manifestándose como desarrollo intuitivo y elevada reacción emocional- la polarización de su personalidad es emocional, aunque como alma usted actúa en el rayo de poder. Por lo tanto, la consiguiente debilidad reside en la polarización mental. Traté de ayudarlo a corregir esto el año pasado, sugiriéndole que estudiara y trabajara más mentalmente. ¿Lo hizo, hermano mío?

Como he dicho más arriba, R.S.U. tiene el mismo problema, ser el centro en el propio escenario de su vida, pero toda la actitud y presentación de su vida es exactamente el reverso de la suya. Comprendiendo usted en cierta medida la divinidad, *impone* con palabras y deseos sobre su personalidad, lo que cree son efectos de la divinidad. Sobrestima la capacidad de la personalidad, para responder a ello. Como R.S.U. posee la misma medida de divinidad, es tan consciente del fracaso de la personalidad para expresarlo, que se retira en sí misma y (si puedo emplear un término tan poco eufónico) realmente se "revuelca" con un sentido de fracaso. Esta capacidad de ver el fracaso y sentir al mismo tiempo la belleza de la divinidad, se debe a su polarización mental, que le permite dirigir la luz de la mente en dos direcciones. R.S.U es mayormente una expresión de la mente superior o abstracta, que invade su mente inferior por intermedio del alma. La de usted es razón búdica o intuitiva, que estimula a la naturaleza astral-emocional, por conducto del alma. En estos dos enunciados, usted y R.S.U. tienen el problema claramente definido. La solución para ambos es la construcción del antakarana -en forma segura y definida- más un auto olvido entrenado y cultivado. En ciertos aspectos el problema de R.S.U. es más difícil que el suyo, porque (debido a su sentido de inferioridad, producido por la segunda de las dos facultades de la mente que arroja su clara luz sobre la personalidad) ella se sintoniza con la ilusión del fracaso humano -una gigantesca forma mental- y con su sentido racial de inferioridad. La angustia está profundamente arraigada en su naturaleza amorosa. La suya no está tan profundamente arraigada, porque no se halla tan predominantemente nutrida desde el plano mental.

El camino de salida para R.S.U. es cultivar la alegría, pues trae liberación a otros. Para usted es el correcto control de la palabra y la eliminación de toda referencia a las actividades de la personalidad. Esto no debe lograrlo mediante la inhibición, sino por el desinterés en sí mismo. Si no le resulta clara mi referencia a la naturaleza astral-búdica de su orientación en la vida, considere el asunto con R.V.B. El conocimiento técnico de estos términos quizás no sea adecuado para que los comprenda como es debido. Necesita estudiar para despertar su captación mental, sin perder al mismo tiempo su sabiduría intuitiva. R.S.U. necesita estudiar menos y *ser* más.

El poder puede afluir a través suyo, hermano mío. Como canal, puede ser potente cuando esté menos obstruido. Puede actuar como distribuidor de fortaleza y poder para sus hermanos, una vez que haya salido del centro de su escenario y pueda moverse con mayor libertad en los niveles del alma...

Su trabajo debe continuar en gran parte en los niveles búdicos. El llamado a la meditación que tan constantemente le llega de alguna parte, deberá recibir una respuesta más rápida de su personalidad. Esto es algo que ya ha dominado: la habilidad del alma para llamar la atención de la personalidad, habilidad que es su mayor haber y contribución a mi grupo de discípulos, porque le permite a usted, si lo desea, enviar a voluntad, luz, fortaleza y poder. Siga con este trabajo de atención.

Que la luz del Eterno brille en su camino hermano mío, y que el poder de su alma afluya por su intermedio a su selecto grupo de compañeros, con creciente utilidad. Tal es mi plegaria al incluirlos más estrechamente en mi aura.

Enero de 1937

Hermano mío:

Me hizo una pregunta definida y también mencionó algo sobre lo cual le llamaré la atención, ya que encierra una gran verdad -captada por usted teóricamente-, que puede ser aplicada en forma práctica si así lo desea.

Usted preguntó ¿cómo puede saber con exactitud cuál es mi vibración? Usted responde a cuatro vibraciones que debería estudiar y aprender cuidadosamente para diferenciarlas con precisión en el año de entrenamiento que tiene por delante:

1. Las vibraciones de su propia alma en los momentos de contacto. Éstos son momentos de luz, esclarecimiento y pensamiento liberado, y para establecer ese contacto y expresarlo como tal, deberá trabajar arduamente; estos momentos están libres de ideas, ideales y deseos (aunque sean de orden elevado) de la personalidad y de todo vestigio de amor personal. Pero deben inundar de luz a la personalidad, revelándose usted a sí mismo. Si no lo logran se debe a que se llevan a cabo en un nivel mental demasiado elevado, resultando imprácticos, por ser místicos, abstractos, teóricos y divorciados de toda práctica definida. Acrecientan la responsabilidad y son, por su inutilidad, relativamente inocuos en el plano físico.

2. Las vibraciones del grupo de condiscípulos. Usted siente a mi grupo muy poderosamente, en particular en el momento de la Luna llena. Produce en forma

colectiva la expansión del corazón. Creo que esto lo sabe y a veces lo ha experimentado. Deberá profundizar su amor por sus condiscípulos y derribar todas las barreras entre usted y ellos. De no suceder esto, entonces toda la actividad permanecerá en el nivel de la teoría y del razonamiento y no se expresará en forma práctica. Lo que aquí le digo atañe también a todos los discípulos.

3. Siente en particular las vibraciones de dos miembros de este grupo de discípulos, y establece fácilmente contacto con ellos; uno le estimula el centro coronario y el otro el centro cardíaco. Recuerde que el estímulo es una fuerza impersonal y en lo que a usted respecta, el grupo lo aplica inconscientemente y nutre su vida mental más que otra cosa, lo cual significa que la sintonización con estas dos vibraciones acrecienta su vida mental -lo bueno y lo que no es tan bueno. En realidad, los tres forman un triángulo dentro de mi grupo, y esto debe aumentar la interacción del amor. También podría originar una tendencia a separar cuando es manipulada personalmente. Fomente el amor, pero absténgase de sintonizarse con las vibraciones cuando ese vínculo del amor está ausente.

4. A veces siente mi propia vibración. Esto puede ser porque se ha sintonizado con la periferia de mi aura, produciendo la total integración de su personalidad, facilitando también el alineamiento con el alma; o también puede ser que ha establecido un contacto más estrecho, o por la sintonización con la energía de mi centro cardíaco; ¿cómo puede saber usted si lo ha logrado? Sólo por los efectos posteriores hermano mío, no por alguna visión, respuesta o reacción fenoménica. El creciente amor y la comprensión, el desarrollado impersonalismo y la aguda respuesta a la necesidad, serían algunas de las reacciones más reales.

Estudie estas diversas vibraciones practicando el hábito de establecer contacto con ellas en forma deliberada y determinada, sintonizándose en espaciados momentos con cualesquiera de las cuatro vibraciones, anotando los resultados y registrando cualquier respuesta.

Sobre lo que usted mencionó, trato de llamarle la atención en lo siguiente: *Debe saber distinguir entre lo esencial y lo no esencial*. Ésta es una afirmación de una realidad, tiene una significación profundamente oculta y contiene la clave de la vida espiritual y de todos los misterios ocultos. Me complace que haya aislado y formulado con claridad esta verdad. Ahora, hermano mío, empléela como nota clave para su práctica espiritual durante los próximos meses, obrando y viviendo de acuerdo a ella, pero no la *aplique* al *factor* tiempo o a la vida activa en el plano físico, sino a la emoción y al pensamiento. Aplíquela como piedra de toque en todo problema y situación de naturaleza emocional y en toda ilusoria reacción de la personalidad, y observe en qué forma afluirá la luz en todas partes. Por ejemplo, formúlese las preguntas siguientes: ¿Esta línea de pensamiento o reacción emocional interna es esencial, o no tiene importancia alguna a la luz de cuestiones más graves y, por lo tanto, no es esencial? Que yo esté de acuerdo o no con las ideas o puntos de vista de otros, ¿depende de las cosas espirituales esenciales o de las no esenciales de la personalidad? Actúe luego de acuerdo a la respuesta que ha evocado al permanecer en la luz de su propia alma. Pregúntese también, ¿mis discusiones y comentarios conciernen o no a las cosas esenciales espirituales?, ¿mis palabras destacan la realidad espiritual de mi hermano o traen a la superficie lo no esencial? ¿Arrojo el peso de mi influencia en bien de los hechos esenciales o fomento lo no esencial y, por lo tanto, innecesario? Podría aplicarse extensamente en forma práctica esta ley oculta, pero he señalado suficientemente lo útil de su afirmación.

No le daré ningún ejercicio esotérico. Ha desarrollado su propia manera de trabajar y de prepararse para la meditación, y eso le bastará por ahora. Las frases ocultas que podrían constituir el tema de su meditación durante los próximos meses, y que contienen la clave para una mayor liberación, son:

"La voluntad dinámica va desde el centro a la periferia y construye el pequeño mundo de la forma -el mundo del yo y lo mío, de mí mismo y de lo mío. Este mundo es una prisión. Oculta una rara belleza; encubre el sonido divino, vela la Palabra encarnada.

"La voluntad dinámica va de lo externo a lo interno. Construye el mundo más amplio de Tú y lo Tuyo, de lo Nuestro y de Él. Las puertas permanecen ampliamente abiertas; brilla una luz; entonces una Palabra puede ser pronunciada y liberarse muchos prisioneros.

"La voluntad dinámica va alrededor del mundo en aras del amor divino. Recorre todo el mundo universal; aclama gozosamente al Todo, la Totalidad, el Uno. Entonces la vida queda revelada. El universo se libera y con él el *hombre*".

Julio de 1937

Su problema es interesante y definido, hermano mío; implica la organización y la correcta relación de los distintos aspectos de las fuerzas de su personalidad y la coordinación eventual con la energía del alma.

Su *cuerpo mental* pertenece al segundo rayo. Como observará, no es común, y hace que la iluminación sea la línea de menor resistencia. Facilita el contacto con el alma, pues para usted la demanda de amor y el aprecio por parte de la personalidad, constituye el problema dominante. Reflexione sobre esto. Significa que se puede confiar que sacrificará todo a fin de que los deseos, la voluntad y el propósito del alma -una vez aclarados- puedan ser realmente cumplidos. Usted no permite que nada detenga su realización espiritual cuando se abre ante sí el camino. Señala además, desde el ángulo inferior, que sacrificará muchas cosas para que las personas lo amen. Esto no tiene importancia en lo que a la persona común se refiere, porque a su debido tiempo e inevitablemente, emergerá el adecuado sentido de proporción. Pero tiene importancia en el caso de quienes están en el sendero del discipulado y enfrentan, en un futuro no muy distante, la preparación para la iniciación. Esté alerta y descubra por sí mismo la situación. La clave para la comprensión consistiría en estudiar si en los momentos de emergencia personal usted sacrifica su sentido de la verdad o sus amigos.

Su *cuerpo emocional* pertenece al sexto Rayo de Devoción e Idealismo, de allí la devoción a los que usted ama, a la verdad y (sin saberlo e inconscientemente) a mí, su hermano e instructor Tibetano. De allí su devoción a la Jerarquía que yo sirvo y también la interacción entre su personalidad y su cuerpo astral, ambos de sexto rayo, que proporciona oportunidad espiritual y constituye también un problema definido.

Su *cuerpo físico* pertenece al dominante tipo de primer rayo. Esto no es comúnmente así, excepto en el caso de los discípulos que pueden construir vehículos de cualquier tipo

de fuerza, para enfrentar los casos de emergencia, la necesidad o el servicio en determinada vida. Este cuerpo de primer rayo le permite manejar energía espiritual en el plano físico y también actuar como trasmisor y distribuidor de fuerza. Por lo tanto, las fuerzas que debe manejar son:

1. El rayo del alma ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.
3. El rayo de la mente ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

Sólo tengo para usted una palabra personal de aliento en este momento, hermano mío. Su sentido de la verdad aumenta rápidamente. Procure que siempre sea así.

Enero de 1938

Hermano de siempre:

Le pediría que estudie las instrucciones dadas hace un año. Al hacerlo, podrá valorar cualquier grado de desarrollo que pudo alcanzar -si estudia con cuidado y comprensión. Además podrá comprobar si ha avanzado como se le indicó. Ha tenido un año para desarrollarse en todos los niveles, y su tarea ahora es equilibrar los diversos aspectos de su vida, de manera que usted pueda construir (con las palabras de las frases esotéricas dadas hace un año, definidamente elegidas con miras a su futuro progreso) ese mundo más amplio de "Tú y Tuyo, de Nosotros y de Él". Recuerde que puede construir un templo del Señor, del cual surgirán las Palabras de Poder y liberar a "muchos prisioneros", o una prisión que oculta y no revela, vela y no manifiesta aquello de rara belleza.

Uno de los problemas que enfrentan todos los discípulos cuando son dinámicos y constructivos en todos los niveles (como lo hacen y deben hacerlo), es evitar ser aprisionados por sus propias construcciones y verse limitados por lo que ellos mismos crearon. Deben aprender a vivir con visión en el mundo de las causas y del móvil, adherirse fuertemente a la "intención original"; pero no deben permitir ser desviados por las actividades que iniciaron, o por los detalles que surgieron de su actividad creadora, o por las responsabilidades y obligaciones menores que pueden emerger. Ya sabe a qué me refiero y debe responder acrecentadamente a estas ideas. Mantenga clara la visión hermano mío, y viva sobre la cima de la montaña. Éste es el mensaje que hoy quiero darle a usted y a todo mi grupo de discípulos. Todos viven al borde de nuevos acontecimientos, de crecientes oportunidades, nuevas complejidades y crisis espirituales definidas. Recuerde además las palabras que le dije el año pasado. *Progresamos, por los momentos de crisis que se presentan*. Enfrente esos momentos con desapego, con profunda captación y consagración interna, con comprensión iluminada y no se desvíe de su objetivo básico de servir a la raza de los hombres, al Plan y a Nosotros. Este llamado lo hago a todos mis discípulos.

No le doy una meditación definida hasta más adelante, pero le pido encarecidamente que concentre la atención cada mes en el momento de la Luna llena. Durante toda una semana haga cada mes su acercamiento consciente, dinámico e inteligente y no permita que nada lo interfiera. Será el mejor método para su naturaleza de primer rayo y le permitirá

conservar su integridad espiritual; servirá también para despertar cada mes su consagración y su *voluntad* espiritual dinámica, de manera que por su dedicación al servicio, su consagración a la vida de meditación y su comprometida obediencia al alma, pueda avanzar "de fortaleza en fortaleza". Mediante ello podrá (en el apremio de las nuevas empresas) mantenerse siempre en el punto interno de paz, y desde ese centro espiritual desempeñar la tarea diaria, sereno e impávido, manteniendo la conciencia del propósito espiritual siempre en el punto más elevado de tensión. ¿Quisiera emplear en su meditación los siguientes pensamientos simiente?

Marzo ..... Propósito espiritual.
Abril ..... Consagración al Plan.
Mayo ..... Tensión e Intensidad.
Junio ..... Sereno aplomo.
Julio ..... Indiferencia espiritual.
Agosto ..... Comprensión amorosa.
Septiembre ..... Olvido de sí mismo.
Octubre ..... Propósito del Alma.

Enero de 1939

Hermano mío:

Podría empezar mi instrucción citando algunas palabras familiares: "En la quietud y en la confianza debe estar su fortaleza". ¿Ha observado usted alguna vez el significado oculto de estas palabras? Esa quietud se refiere a la condición necesaria del cuerpo astral o emocional, y la confianza, expresión externa de una fe interna, describe la conducción de la mente. Citando estas palabras, le he dado las reglas de trabajo que deben regir la vida de su personalidad durante los próximos meses. La quietud conduce a reflejar debidamente el tranquilo lago de la vida emocional, y *esto* se hace a la luz del alma. Confianza es la expresión de la fe de la personalidad, puesta en la realidad del alma y el Plan. "Fe es la *sustancia* de las cosas deseadas, la *evidencia* de las cosas no vistas". Estas realidades deseadas, cuando son reflejadas en la naturaleza emocional, evocan la aspiración y desarrollan la fe.

El enfoque de su alma está en el cerebro, por eso (cuando usted encarnó) construyó un cuerpo físico de primer rayo -algo que pocas veces se hace. La energía del rayo de su personalidad está enfocada en el cuerpo astral. Su problema es lanzar la naturaleza de la mente a una mayor actividad, sin desarrollar (al mismo tiempo) la crítica -algo de que usted está ahora relativamente libre, aunque *no* se ha liberado de ciertas envidias de las cuales aún *no* se da cuenta. Usted se ha liberado porque su mente concreta inferior, aunque de buen calibre, está subordinada en su caso a la intuición y al sentimiento. Su tarea consiste en reunir la energía de la personalidad y del alma en la mente y -sin perder nada de su actual capacidad intuitiva y poder para sentir y amar- trabajar desde donde reside el poder mental. Si puede hacerlo, entonces su intuición adquirirá forma y el poder que afluye a través suyo trasmutará el sentimiento en comprensión.

Por lo tanto, antes de meditar cada día, le pediré que practique la capacidad de abstraerse en la *mente*. Por lo general se enfoca demasiado alto en la región del conocimiento búdico (prerrogativa de la facultad intuitiva) o si no demasiado bajo, en el

reino de la percepción astral. No me refiero aquí a la visión astral o psiquismo, sino a la respuesta a la sensación.

Debe aprender a considerar la mente como un centro de luz pura, a apartar de su conciencia la idea de que la mente es el intelecto y a verla simplemente como un poderoso reflector de la luz del alma, que trasmite la sabiduría del alma al mundo de los hombres. Cuando haya descubierto este centro de luz, la mente, ubíquese en el mismo centro de esa esfera y desde allí continúe con el resto del trabajo que está realizando con mi grupo, después de haber vinculado debidamente alma y cerebro.

El objetivo de su alineamiento será entonces la mente, vinculándola con el alma y el cerebro. Es algo diferente de la presentación común alma-mente-cerebro. Es mente-alma-cerebro. Reflexione sobre esto.

Noviembre de 1939

Hermano mío:

La alucinante vida de hoy que se presenta como un espectáculo necesario, que debe aceptarse por su inevitabilidad, involucra su conciencia. Con ello quiero significar que hay poco de específico y determinado en el espejismo que trata de controlarlo, como sucede generalmente en el hombre de la calle. Lo que lo envuelve a usted es toda la miasma arremolinante, porque -como le dije hace algunos años- su conciencia es predominantemente astral-búdica. Su captación intuitiva de la realidad y de la verdad es mucho más avanzada de lo común. Su respuesta sensoria al espejismo es la misma. Por esta razón su alma lo ha llevado a lugares donde (la vida competitiva del género humano) su mente inferior debe por fuerza actuar y, de esta manera, la brecha entre los dos factores principales de su vida (la mente intuitiva superior y la naturaleza astral-emocional) puede ser eliminada, permitiendo controlar la mente inferior en forma iluminada y pensar en forma concreta normal. Este proceso no es de ninguna manera fácil, pero un discípulo como usted puede hacerle frente con valentía.

Mi objetivo es hacerle conocer el propósito de la actividad de su vida actual. No es la búsqueda del dinero para vivir recta y correctamente, ni la plena ocupación de su tiempo, ni la posición o el poder. Éstos no son los verdaderos incentivos. El verdadero objetivo de su alma es tender el puente y lograr el control esclarecido sobre una poderosa personalidad y esto lo hará enfrentarse a sí mismo tal cual es y hacer los cambios necesarios. Cuando la personalidad pueda ser valorada con exactitud, cuando sus realizaciones, defectos y capacidades sean correctamente evaluados y cuando la subordine deliberadamente a los objetivos del alma, entonces usted habrá dado un gran paso adelante.

Hermano mío, ya lo está dando. Sus valores son más reales que hace unos años. Las pequeñas amenidades sociales y la elección premeditada de amigos, no rigen tanto sus actitudes, aunque persisten antiguos hábitos. Hace veinte años lo regían las consideraciones sociales, hoy no. Ha sido una lección larga y dura para usted, alcanzar un mejor sentido de proporción, un juicio más correcto y una mayor percepción respecto a las personas y sus valores; esto lo ayudará activamente a disipar el espejismo. Está haciendo un progreso real para vencer el espejismo del mundo social y su lugar y posición en él.

Ha comenzado a pensar en términos de seres humanos, negando así su trasfondo. ¿Le sorprende esto, hermano mío? El espejismo de casta aferra a muchas naciones y a sus pueblos; la guerra actual pondrá fin a esto y de allí surgirá la *humanidad* -íntegra y capaz de actuar en forma humana, libre de las principales tendencias y tiranías del pasado sistema de castas, clericalismo y posición económica. Reflexione sobre esto, porque es algo que usted no ha visto con claridad y su correcta comprensión despejará el camino para un maravilloso futuro. Actualmente se están resolviendo grandes problemas mundiales en la vida de los discípulos del mundo. Ellos responden a las condiciones mundiales en forma más sensible y rápida, y en su consiguiente claro pensar reside la esperanza de la regeneración del mundo. De manera que reflexione, hermano mío, y no pierda tiempo en preocuparse de lo que le pareció una crítica.

Nota: *La incapacidad de aceptar la crítica u hollar con humildad el Camino, ha envuelto temporalmente en el espejismo a este discípulo, cesando el contacto directo con el grupo del Tibetano, decisión tomada por el discípulo y no por El Tibetano.*

P. G. C.

Enero de 1936

Hermano mío:

Antes de iniciar el trabajo con usted, procuraré primeramente aclarar dos cosas. No espero ciega obediencia. No es la modalidad de un verdadero discípulo ni tampoco la suya, y de ello puede alegrarse. Lo que busco es la evidencia de esa experimentación espiritual dispuesta a llevar a cabo, durante determinado tiempo, un ensayo equitativo de esas cosas que no son contrarias a su intuición en desarrollo. Usted va siendo cada vez más consciente de que su independencia espiritual (uno de sus haberes más preciados) puede destacarse demasiado y convertirse así en un obstáculo. Su posición es clara y sólida, pero no reconoce el hecho de que su personalidad no es aún un canal puro; tampoco ha perfeccionado el alineamiento y el ajuste interno con el alma. Hermano mío, ¿no le parece que existe la probabilidad de que su negativa a recibir ayuda externa puede a veces militar contra su progreso? Su extrema cautela quizás conduzca (si la exagera) a un espíritu de aislamiento y separatividad, que puede ser profundamente desastroso para los verdaderos ideales espirituales emergentes.

Siempre hay alguien a quien puede auxiliar y estimular y ayudarlo a ampliar su conciencia. Ése es su constante esfuerzo y realización, pues usted siempre presta servicio. Análogamente hay quien puede darle -a su debido tiempo y lugar- lo que necesita, a fin de posibilitarle el siguiente paso en el Sendero, y esto puedo proporcionárselo si le interesa iniciar, durante más o menos un año, algunos experimentos conmigo y sujetarse a algunos sencillos enunciados de la verdad. Durante el proceso de experimentación ¿podrá cumplir fielmente las instrucciones impartidas? Puede abandonar las experiencias en cualquier momento. No le pido la devoción de su personalidad ni se le pedirá que haga algo sin explicarle al mismo tiempo la razón y la finalidad. ¿Llevará a cabo mis instrucciones mientras trabaja en mi grupo y evitará la crítica y las conjeturas de carácter demasiado analítico, hasta que el tiempo pueda demostrarle el valor de lo que estoy tratando de hacer?

Deme dos años, hermano mío, y en ese tiempo podrá valorar lo que yo y el grupo podemos dar.

He querido atraerlo al trabajo grupal por varias razones. Primero, el tipo de mente que posee será de valor para el grupo y puede ayudarme con su capacidad de enseñar, pues es muy versado sobre el aspecto académico del arte divino y tiene mayores conocimientos que los demás miembros del grupo, así como análogamente I.S.G-L. es más profundamente versado en la ciencia de la sicología que cualesquiera de ustedes. Sus preguntas y escritos ocasionales serán valiosos para el grupo.

Segundo, si abandona temporalmente su actitud de aislamiento mental que, en cierta medida está basada en el temor -temor de perder el tiempo cuando capta los errores mentales de los demás- la identificación grupal requerida ampliará grandemente su comprensión. Lea lo que digo en las instrucciones generales respecto a este esfuerzo grupal y trate de colaborar -por lo menos durante un tiempo. El valor del trabajo grupal sobrepasará en sus resultados a la enseñanza que le pueda dar. En la nueva era, que ya está sobre nosotros, todo verdadero trabajo es *trabajo grupal*, subordinándose el individuo al bien grupal. Todavía debe aprender esta identificación. Los miembros de los nuevos grupos deberán aprender a identificarse con la aspiración y la meta subjetivas del grupo, pero no con el aspecto organización, que siempre se mantiene en segundo plano. Esto no será fácil para usted. Los grupos, como los individuos, tienen tres aspectos activos. El de la organización activa externa, nos es muy familiar. Debe conocer el segundo aspecto de la inclusividad grupal e identificarse con él.

Ahora, hermano de tiempos lejanos, le daré la meditación que quiero que practique. Durante seis meses abandone el ejercicio de respiración que estuvo haciendo, lo que denominó aliento abdominal, porque vitaliza principalmente los centros abajo del diafragma, pero en su caso y en forma curiosa, se vitaliza el centro en la base de la columna vertebral... Trato de despertar su imaginación creadora y liberar el sentido que posee, en ciertas zonas, de fuerza especializada.

Que la luz brille efectivamente sobre su camino y lo conduzca a una creciente utilidad, es el deseo de su amigo y colaborador, El Tibetano.

Junio de 1936

Hermano mío:

Su alma pertenece al segundo rayo y su personalidad al séptimo. Esta personalidad de séptimo rayo le permite trabajar activamente de muchas maneras en el plano físico, uniendo la realidad subjetiva y la forma externa. La sensación de que hay en usted indicios de una actividad de quinto rayo, se debe por lo tanto a que el rayo de la personalidad en su última vida fue la línea de menor resistencia.

Ante todo, hermano mío, quisiera darle las gracias por la forma en que se dedicó a este trabajo y por su colaboración al tratar de fusionar subjetivamente al grupo. Usted ha trabajado bien y tenazmente y, aunque sé que no busca halagos, a veces es de valor saber que nuestros esfuerzos están dando fruto.

De ninguna manera resulta fácil trabajar con mi grupo. Cinco de los seis miembros que en la actualidad trabajan en él son egos de segundo rayo. Esto es interesante, porque indica la predominante facultad del grupo para curar y enseñar, que, en último análisis, son los dos objetivos principales que usted debe captar y comprender. La curación no debe tener, necesariamente un objetivo físico. La forma más elevada posible de curación en el momento actual es la psicológica, que lógicamente produce resultados físicos. Cuando un sanador pueda combinar en sí mismo ambos campos de actividad y producir esa síntesis psicológica y la consiguiente curación física, entonces mucho, mucho más, podrá hacerse.

Tenemos además tres líneas de fuerza de sexto rayo, las cuales producen ese impulso definido que tiende al éxito final, aunque también impele al fanatismo. Debe precaverse de esto, pues para los discípulos en entrenamiento no es deseable el fanatismo. En este breve análisis de las fuerzas de rayo, presentes en este grupo, evidentemente debe encontrar un punto de contacto. El problema de dos de sus condiscípulos, aunque no definidamente similar, es muy semejante desde el ángulo del alma. Puedo agregar aquí que el punto de evolución de los discípulos y su etapa en el sendero del discipulado es un asunto entre ellos, sus almas y yo, y *no* es necesario comprometer la atención de ninguna otra persona. Es una especulación enteramente inútil de parte de las personalidades. Sólo he llamado su atención sobre estos puntos de relación, debido al valor que tienen en la integración grupal.

No voy a cambiar por el momento su trabajo de meditación. Toma tiempo establecer el ritmo para la meditación y usted no ha trabajado sobre esto durante un lapso suficientemente largo como para obtener sus resultados. El ritmo que debe predominar no es aún el adecuado y no le perjudicará si continúa con estos ejercicios. Esfuércese por aclarar y profundizar su alineamiento entre la personalidad y el alma.

Enero de 1937

Hermano mío:

Ha trabajado arduamente los últimos seis meses y aunque no quiere que lo aliente, su trabajo fue asombrosamente altruista y quiero que sepa que no me pasó desapercibido. Ha trabajado constante y subjetivamente para lograr la armonía y comprensión grupales; se ha esforzado conscientemente para que la fuerza de segundo rayo influya sobre la cuestión de la integración grupal. Al hacerlo se sintonizó con un problema vital del grupo. Este grupo de discípulos (afiliado a mi Ashrama) no puede iniciar su real servicio hasta que sus miembros individuales actúen con inquebrantable unidad. El problema es ayudar subjetivamente en este proceso con verdadera impersonalidad. Muchos discípulos tienden a hacer que sus mentes concretas presionen sobre estas relaciones y a menudo terminan perturbando su ritmo. Todo lo que se necesita es amor, comprensión y nuevamente amor, seguidos, por el silencio, y usted lo ha intentado con éxito. Siga haciéndolo y mantenga siempre un espíritu alerta para que pueda mantener esa elevada norma.

Hay mucho que realizar durante el año venidero y todo debe ser abordado desde el ángulo del contacto con el alma, seguido por la eficiencia en el plano físico. Ésta es otra cosa sobre la cual quisiera que trabaje durante los próximos meses, porque constituye para usted el siguiente paso en el sendero del discipulado.

Trate de hacer un contacto dinámico con su alma cada mañana (antes de iniciar el trabajo diario), para que el poder y la sabiduría con las que entra en contacto, más la pureza

del canal abierto, lo lleven a través de las actividades del día *sin recordar continuamente la necesidad de mantener contacto*. Éste es uno de los primeros pasos en la nueva concepción del ser. Muchas personas *trabajan afanosamente* en la tarea de llegar a ser discípulos. En cierta etapa esto es correcto, apropiado y muy necesario, pero debe ser seguido de un contacto consciente, dinámico y rítmico, cada veinticuatro horas. Entonces el impulso establecido deberá ser suficiente para conducirlo a través de su plena vida de servicio. Una vez al día procure acumular el suficiente impulso, si quiere realizar adecuadamente el trabajo.

Los otros puntos de contacto diarios no están destinados a ayudarlo personalmente, ni son para su propia renovación espiritual. Constituyen los momentos en que usted se sintoniza con la vida mayor de la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo. Quiero que recuerde esto. ¿En qué forma logrará el estímulo dinámico? Ése es su problema inmediato y, a fin de ayudarlo, le sugiero la meditación delineada más abajo:

1. Alineamiento. Realizado conscientemente y lo más rápido posible.

2. Mantenga la mente firme en la luz y enfóquese lo más alto posible en la cabeza, y con sus propias palabras ofrézcase al alma a fin de acumular impulso.

3. Durante tres minutos (pues es un tiempo bastante largo, hermano mío) guarde completo silencio, manteniendo, si es posible, firme la conciencia. Entonces puede producirse el acopio de luz y fuerza espirituales. ¿Cómo se hace? Lo hace el alma, su verdadero yo, atrayéndolo a usted, su personalidad, hacia *sí* -proceso de identificación para el cual usted debe esforzarse. Esto es lo que los místicos de la Iglesia Católica denominan el "verdadero silencio de la unión".

4. Entonces, durante un momento, trate de comprender que lo realizado por el alma es un hecho. Ello involucra la renovada actividad del proceso mental.

5. Empleando la imaginación creadora, haga descender esta electrificación (si puedo emplear tal palabra), estimulación e iluminación al cuerpo emocional, purificándolo y esforzándose por disipar sus espejismos. Proyéctela a través del cuerpo astral.

6. Considere que es, en la conciencia del cerebro físico, el receptor consciente de la fuerza y de la sabiduría que usted necesita para prestar servicio.

Siga su vida, preste servicio y espere los resultados.

Octubre de 1937

Su mente inquisidora, hermano mío, es un verdadero bien grupal, pero cuando está envuelta por la ofuscación o las censurables dudas intelectuales, puede permitir la entrada de fuerzas destructoras. Emplee el conocimiento que posee para hacer resaltar los hechos de los cuales está seguro. Apóyese en aquello de que básicamente está seguro, y recuerde que de la síntesis de las complejidades aparentemente contradictorias, vendrá eventualmente la iluminación. Por lo tanto, hermano mío, ¿qué otra cosa me resta, sino decirle que espere con paciencia? En el entrenamiento ocultista sigue siendo una profunda verdad el antiguo adagio de que el poco conocimiento es peligroso". El sendero que

conduce a la omnisciencia está lleno de acechanzas y dificultades. ¿Se ha detenido alguna vez a pensar en las complejidades que enfrentan los Grandes Seres al ocuparse de una humanidad que cambia constantemente? Los principios son eternamente los mismos, pero las técnicas y los métodos de presentación varían con cada ciclo, porque el equipo receptor del hombre se altera y mejora constantemente. Este mejoramiento no significa necesariamente un tipo de alumno más dócil sino, a menudo, lo contrario. El Instructor no sólo tiene que inculcar la antigua verdad en forma nueva, sino que debe neutralizar los arraigados hábitos de pensar y la impaciencia de una mente demasiado ávida.

Medite sobre los temas sugeridos a continuación:

1er. mes - El empleo de las manos en la curación.
2do.mes - El cultivo de la paciencia en el diagnóstico.
3er. mes - El factor tiempo en la curación.
4to. mes - La abstracción oculta de la personalidad durante la curación.
5to. mes - El reconocimiento del karma en la curación.
6to. mes - La interacción del amor en la curación.

Sugeriría que, después de cada reflexión mensual, resuma en seis afirmaciones breves y concisas las conclusiones a que ha llegado.

Marzo de 1938

Mi hermano de antaño:

Le pediría que dirija la mirada, el ojo de la visión espiritual interna, hacia los últimos ocho años, a fin de que sepa que durante ese tiempo le sucedieron tres cosas:

1. Su orientación hacia la realidad se ha estabilizado; va definidamente hacia su meta y nada puede detenerlo. Su progreso puede ser demorado por las circunstancias y la fragilidad humana, pero nada puede evitarlo.

2. Lo que depende de su personalidad (en usted y en los demás) está básicamente debilitado, y aprendió a sentir esa "divina" desconfianza hacia las reacciones del pequeño yo y sus actitudes. Estaba usted muy seguro de su propio punto de vista hace ocho años, particularmente en el propio sector de su vida y entrenamiento.

3. El significado de una paciente espera, en relación con las personas íntimas, sus clientes, sus condiscípulos y yo, se está aclarando fuertemente en usted y es una de las primeras lecciones que un discípulo debe dominar.

Las implicaciones de estos tres desarrollos y sus efectos sobre su vida diaria, en su oficina, hogar, medio ambiente y grupo, están ahora muy definidas y quisiera recordárselo. Sabrá en su fuero interno la razón por la que le llamé la atención sobre estos pasos de progreso. A veces es de real valor para un discípulo resumir lo realizado y aceptarlo.

Siempre sobreviene un nuevo ciclo después de un momento de reconocimiento y de conclusión, y está ahora entrando en tal ciclo. Por lo tanto, esté preparado para una visión profunda y un nuevo ciclo de pruebas. Quizás me pregunte hermano mío, en qué debe

consistir esa preparación. Para usted debe ser un constante "permanecer en el ser espiritual", que en su caso (debido a afiliaciones de rayo) significa permanecer en la radiación del amor -amor que no vacila ni permite que reacción alguna de la personalidad empañe su brillo. Me refiero aquí al amor y a la paciencia del alma y no a cualquier expresión emocional de un cuerpo astral bien desarrollado, que usted sin duda posee. Un cuerpo astral así, debidamente disciplinado, se convierte en un canal para el alma, y es un bien grupal de importante utilidad.

Anteriormente le di algunos pensamientos simiente como germen de su meditación. Lo hice con un propósito en mi mente. La meditación a menudo es considerada el medio para establecer contacto con el alma. Sin embargo, la gente olvida que este contacto se produce con frecuencia por una actitud reflexiva interna de la mente, por una vida dedicada al servicio y al altruismo y por una determinación de disciplinar la naturaleza inferior, para que llegue a ser un verdadero canal para el alma. Cuando estos tres métodos de desarrollo son plenamente expresados y se convierten en tendencia de la vida o en hábitos permanentes, entonces la meditación puede ser llevada a otro nivel de utilidad y a servir como técnica para el desarrollo de la intuición y la solución de los problemas grupales. Sobre este empleo de la meditación quiero llamarle la atención y ésta es la finalidad que buscaba cuando elegí los pensamientos simientes a principios de este año. Ahora le pediría que reflexione meditativamente sobre las seis preguntas siguientes, basadas sobre esos pensamientos simientes, y las responda mensualmente durante los próximos meses.

1. ¿Por qué las manos son los centros distribuidores para la curación, y qué simbolizan?

2. ¿Cuáles son los tres puntos principales a considerarse en todo verdadero diagnóstico?

3. ¿A cuál de los cuerpos afecta principalmente el factor *tiempo* y por qué?

4. La "abstracción oculta" tiene lugar en dos direcciones, en lo que respecta al paciente, ¿cuáles son éstas? y ¿qué se abstrae?

5. ¿Cree usted que el karma del hombre debe conducirlo inevitablemente a la curación física en esta particular encarnación?

6. ¿Qué aspecto del amor emplea el sanador cuando se ocupa del paciente?

Encontrará estas preguntas de absorbente interés y merecedoras de su atención como tarea preparatoria para el futuro trabajo de curación, para el cual debe prepararse a fin de desempeñar una parte prominente. Espero que podamos empezar pronto este trabajo grupal, si el grupo continúa con su tarea de integración y adquiere ese espíritu tranquilo, libre de toda crítica e indebidas dudas y se exterioriza hacia los demás con amor.

Le indicaré ahora la naturaleza de los cinco rayos que lo condicionan actualmente. Conoce dos de ellos -el segundo rayo de su alma y el séptimo de su personalidad. De muchas maneras conoce más del rayo del alma que a usted lo condiciona, que del séptimo rayo de su personalidad. El conocimiento de este último lo obtendrá por el arte de curar, pues su alma ha llevado a su personalidad a la correcta línea de actividad.

Su *cuerpo mental* es de quinto rayo. Esto es definidamente lo que podría llamar un "residuo" de la personalidad de quinto rayo, en la que actuó en su encarnación anterior. Esta mente de quinto rayo le otorga su naturaleza inquisidora e investigadora, una de sus características sobresalientes -un gran haber cuando es correctamente empleada, y principal problema y verdadero impedimento para la afluencia de la luz del alma, cuando se destaca demasiado. Hace pocos años se encontraba en ese estado.

Su *cuerpo astral* pertenece al sexto rayo, uno de los factores que lo vincula tan estrechamente a varios de sus condiscípulos. Habrá notado que los dos rayos mayores que lo rigen son los mismos que los de R.S.W. Observará la poderosa parte que puede desempeñar en esta vida si la fuerza o influencia que fluye a través suyo, por intermedio de su naturaleza emocional, es correctamente dirigida por su alma, por pertenecer a la misma línea de energía del alma, 2,4,6, la línea de menor resistencia para la fuerza del alma.

Su *cuerpo físico* de séptimo rayo debe facilitarle la expresión del propósito de su personalidad en el plano físico. Por lo tanto, en lo que a usted respecta, debe considerar las siguientes fuerzas de rayo:

1. El rayo egoico ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el séptimo Rayo de Orden o Magia.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden o Magia.

Es de valor que los discípulos estudien qué rayos están representados en el equipo de su personalidad. Le llamo la atención sobre esto y sobre las implicaciones basadas en el hecho de que tres de los rayos de sus tres cuerpos corresponden secuencialmente a los tres planos en los tres mundos, donde actúa su personalidad.

Noviembre de 1938

Hermano mío:

Comienzo mis instrucciones agradeciéndole la entereza con que ha logrado la tan necesaria integración grupal. Aunque no se dé cuenta, ha servido bien al grupo. Lo observé y lo sé. Pocas veces hago una pausa en mi vida activa para decirle a un discípulo que ha obrado bien. Sin embargo, me detengo para decírselo con toda premeditación.

El grupo debe iniciar su servicio de curación a fines de otoño. Para entonces ya habrán asimilado y comprendido las cosas esenciales del trabajo grupal. Usted será más receptivo a mis sugerencias que hasta ahora, porque trabajó arduamente en la tarea de lograr una sumisa obediencia espiritual. Esto fue muy difícil porque su personalidad es analítica. Ahora recibirá la enseñanza con sensible obediencia e integridad espiritual, lo cual hace siete años le hubiera sido absolutamente imposible. Procure conservar estas cualidades.

Le expondré un serio problema hermano mío, y lo puedo explicar de la manera siguiente: Las reuniones grupales no son convenientes para los discípulos en las primeras etapas en que trabajan juntos. Sólo sirven para fomentar reacciones de la personalidad. ¿Cómo y de qué manera puede reunirse el grupo, como unidad, para el futuro trabajo de

curación? Debe considerar cuidadosamente esta pregunta, y le pido que reflexione acerca de las siguientes posibilidades:

1. Que el grupo se reúna a ciertas horas y en determinados días. Cada miembro debe realizar, por sí solo y donde se encuentre, el trabajo requerido.

2. Que el grupo lleve a cabo el trabajo cada mañana durante la meditación matutina, cada miembro en su correspondiente lugar, sabiendo que en los planos internos la ecuación tiempo no cuenta.

3. Que el grupo pueda reunirse (el mayor número posible) físicamente para el trabajo de curación, pero no entablar conversaciones y cambiar ideas personales, para no perjudicar su utilidad.

En mis últimas instrucciones le aconsejé considerar la naturaleza, las cualidades y los atributos de los rayos de que su equipo carecía. ¿Lo hizo como debía? Como bien sabe son: primero, tercero y cuarto, o los rayos de poder y de inteligencia activa y el rayo que da esa habilidad en la acción que produce el conflicto que conduce a la armonía. Es muy sólida la comprensión de los rayos que constituyen su equipo para esta vida, pero debe saber cuáles son los atributos necesarios de que carece para lograr la realización. Posee cuatro tipos de energía de rayo que actúan plenamente a través suyo. Le resulta fácil manifestar el amor, aunque se traba a sí mismo en forma considerable, debido al excesivo énfasis sobre el aspecto sabiduría del amor. Esto impone cierta dureza en sus relaciones con sus allegados y seres queridos. ¿Le sorprende esto, hermano mío?

El séptimo rayo, al cual pertenecen su personalidad y su cuerpo físico, le imparte el deseo de emplear las manos y determina el trabajo que debe hacer en su vida, pues las manos son los agentes del mago y usted se halla definidamente en el Sendero del Mago Blanco. Su cuerpo astral de sexto rayo le proporciona su idealismo, y la centralización de su mente de quinto rayo ha determinado la forma de encarar mentalmente los problemas y las personas, pero carece de ciertas cualidades que complementarían la expresión de su vida y redondearían su naturaleza. Necesita ser más *hábil en la acción*, y *enfocar* la *voluntad* más firmemente para poder comprender, lo que pondrá en actividad una mayor cantidad de células cerebrales, ejercitando las cualidades de tercer rayo. Reflexione sobre esto, pero no lo tome demasiado enserio.

Siga con la meditación grupal junto con los demás miembros del grupo, y considere detenidamente los pocos cambios que hice. Agregue una breve meditación. Ha sido proyectada en relación con su naturaleza mental de quinto rayo, y le pido que la practique cuidadosamente... Que la paz lo acompañe, hermano mío.

Mayo de 1939

Hermano de antaño:

Una de las cosas que dentro de dos o tres años emergerá como parte del servicio al que usted contribuyó, será el profundo conocimiento adquirido por los esoteristas y el renovado interés en círculos ortodoxos, respecto a la enseñanza sobre los rayos, las glándulas y los centros. Le pido que permita infiltrar lentamente (si puedo emplear tal término) este conocimiento en su conciencia y allí -sin ninguna tensión o presión- será asimilado

gradualmente. Luego se convertirá en parte integrante de su conocimiento científico, equipo mental y técnica de servicio, para que instintivamente esté disponible. Recuerde que el conocimiento intelectual, penosamente adquirido, debe trasformarse en factores creadores instintivos, hasta que llegue el momento en que el hombre pueda recibir la iniciación. Los hechos esotéricos aprendidos y el conocimiento mental adquirido, deberán quedar con el tiempo bajo el umbral de la conciencia, del pensamiento y del conocimiento, y constituir parte integrante del entero hombre, análogamente a como la naturaleza instintiva animal o la reacción de la mente, ante los hechos presentados por los cinco sentidos, queda bajo el umbral de la conciencia animal, pero en protegida disponibilidad.

El verdadero sanador (y usted puede con toda seguridad llegar a serlo) debe estar tan centrado en la percepción superior y percibir tan sutilmente las necesidades y el estado de la persona que debe ser curada, que su reacción ante la situación y la ayuda necesaria será automática, intuitiva y, por consiguiente, digna de confianza. El verdadero sanador también correlaciona y emplea las diferentes ramas del arte de curar -esotérica y exotérica, ortodoxa y experimental. No debe limitarse a una sola manera de servir o a un solo método establecido de curación. Quisiera también que reflexione sobre esto.

Estudie cuidadosamente el empleo de las manos en la curación. He hecho varias insinuaciones en mis libros sobre el tema y hay mucho sobre la "aplicación de las manos" en las doctrinas dadas por la Iglesia, como también en la enseñanza oriental sobre los mudras o el empleo de las manos en el servicio ritualista. Busque todo lo que pueda respecto a las manos. Más adelante le indicaré la futura aplicación de la ciencia de las manos y le daré más instrucción sobre la finalidad de los centros que hay en las manos referente al arte de curar. Mientras tanto, reúna toda la información que pueda sobre el asunto, y preséntela en forma que esté a disposición del grupo.

No le asigno otro trabajo ni meditación especiales. Su tiempo está plena y constructivamente ocupado, hermano mío.

Enero de 1940

Hermano mío:

Existe en el centro de su vida astral un espejismo obstaculizador y, como en el caso de su hermano de grupo..., me resulta difícil denominarlo. El suyo es opuesto al de él; sus dos naturalezas son también muy distintas. Trataré de explicarme. Usted se ocupa en el plano físico de cuerpos y mentes angustiados. También trabaja en los niveles del alma con pensamientos y conceptos y asimila además el conocimiento interno y oculto, por ser el camino que eligió en esta vida. Por lo tanto, su mente activa e inquisidora está decidida a prestar servicio y a adquirir el conocimiento. Puede alcanzar grandes alturas en su vida interna. El servicio, asiduamente prestado, lo hace descender a las profundidades del vivir humano. Sin embargo, el espejismo del desapego, que lo conduce a las separaciones personales de su vida interna, impide que el alma se exprese plenamente y logre la tan necesaria fusión. La palabra que podría traer luz a usted y a..., es *identificación*. Por medio de esa identificación el alma se unifica con todo lo que respira. Lo que obstaculiza a... es distinto de lo suyo. Su mente es más activa que la de él y no está sujeto a las consideraciones sociales. La intuición de él es más aguda y sensible que la suya. Sin embargo, ambos necesitan identificarse más íntimamente con la humanidad y liberarse del

espejismo de la preocupación por lo que sucede en los niveles superiores de la conciencia, e interesarse más por las reacciones en los planos donde se expresa la personalidad.

Creo que mi diagnóstico le sorprenderá. La realidad es que deberá mantener sus actividades mentales, despreocuparse totalmente de la búsqueda de la verdad y la significación oculta de la vida, pero, *en su caso*, trate de unificarse más con sus semejantes por intermedio del cerebro y de los contactos en el plano físico. Quizás me refiera a una creciente habilidad en la actividad dual del faro de la mente. Procure que ambas se conviertan en dos haces de luz, con los cuales debe trabajar acrecentadamente, y que se equilibren entre sí. Cuando lo estén, desaparecerá el espejismo.

Nota: *P.G.C. sigue siendo uno de los trabajadores en quien puede confiar El Tibetano*.

R. S. U.

Noviembre de 1931

Hermano mío:

Tengo algo que decirle al entrar en este período de mayor utilidad y acrecentado servicio. Conoce muy bien su debilidad y su fuerza. Poco puedo decirle al respecto. Su fracaso se debe a que no aplica el conocimiento a las circunstancias. En lo que a los aspirantes respecta, con frecuencia la debilidad principal reside en determinado cuerpo, y la suya consiste en que no disciplina el cuerpo físico y en la incapacidad de aplicarle sus ideales cuando es necesario. A menudo lo trata demasiado bien, otras veces lo alterna con periodos donde el elemental físico es tratado con excesiva dureza. Si puede aplicar un tratamiento parejo y un método equilibrado para resolver el problema de su físico, mucha luz y conocimiento afluirán a su conciencia cerebral. Esto queda en sus manos y yo poco puedo hacer. Pertenece usted principalmente a la línea ocultista. Trabaja con la energía efectiva, y mentalmente está muy bien controlado y coordinado. Deberá trabajar con el cuerpo físico y emplearlo en la tarea que tiene que realizar, pues precisamente allí se introduce el obstáculo. Tiene ante sí una valiosa oportunidad y lo merece. No se deje desviar y cultive esa entereza que constituye uno de sus bienes más vitales.

Quisiera señalar una cosa: al observarlo esta semana cuando practicaba sus ejercicios de respiración, noté que el aspecto dilatación del pulmón está indebidamente marcado, y que se esfuerza demasiado al hacerlo. La fuerza y la sutileza del proceso de pranayama reside en el poder del pensamiento detrás del acto de respirar, y de ninguna manera en la dilatación o depresión del torso. Todo ello lo resume el aforismo, "la energía sigue al pensamiento". El efecto principal debe producirse en los nadis etéricos que subyacen en los nervios y no en la actividad de inhalar y exhalar de los pulmones. No obtiene los resultados debidos... Debe trabajar mayormente con individuos y dedicarse a la tarea de solucionar los problemas de la vida; posee suficiente fuerza y ha obtenido experiencia en muchas vidas como para darla a los demás. Puede acrecentar este trabajo si encara con firmeza, seriedad y perseverancia, el cuerpo que lo obstaculiza.

Junio de 1933

Hermano mío:

Últimamente ha hollado con mayor rapidez el Camino ascendente. Su horizonte es por lo tanto más amplio y su perspectiva más impersonal. Muévase constantemente y no se deje vencer por la inercia que lo obliga a arrastrar los pies. El trabajo que se debe realizar se acrecienta continuamente, hermano de antaño, para el cual lo necesitamos en forma más dinámica que hasta ahora. Capte la idea y permanezca firmemente conmigo en el trabajo que intento realizar. Esté dispuesto a aportar su sabiduría y poder a fin de instruir y enseñar cuando surja la necesidad...

En los primeros trabajos de meditación se le dijo que pronunciara la Palabra Sagrada siete veces consecutivas. Quisiera que emprendiera ahora un séptuple trabajo sobre los centros, porque le será de ayuda para realizar alguna tarea sintética. No lo delinearé detalladamente porque está planeado para satisfacer la necesidad individual y como no es conveniente que lo lean todos, lo omitiré. Recibirá las instrucciones necesarias directamente. Sígalas con cuidado y vigile la vitalización del cuerpo físico como consecuencia, y prepárese para el servicio acrecentado a medida que pasa el tiempo.

Usted aporta una sabia enseñanza al grupo, una sabiduría divorciada de toda crítica, acompañada también por la reticencia del oculista entrenado. Esa facultad la posee usted y F.C.D., en gran medida. Hermano de antaño, dé su sabiduría con inteligencia, sensatez y sin temor. A muchos de mis discípulos les hago ver el aporte específico que pueden hacer al grupo, al cual los afilié, para que con deliberación y conocimiento, puedan dar constantemente en las líneas indicadas y contribuir a la vida grupal. Poseemos el don de *ser* esas mismas cualidades personificadas y además el don de comprender que si personificamos en cierta medida algún atributo divino -grande o pequeño- podemos actuar como un canal para trasmitirlo desde un centro mayor. Ésta es la base de la doctrina de los Avatares o Divinos Mensajeros. Deben ser mejor comprendidos el don de *Ser* y el de *transmitir* deliberadamente calificados poderes.

Le daré una breve frase mántrica que tiene el significado de una dedicación:

> "Me sumerjo en el océano de la sabiduría; vengo de allí trayendo para mis semejantes el conocimiento de sus misterios".

Durante los próximos meses, trate de comprender no sólo el camino que un discípulo debe seguir, sino también de conocer más profundamente la técnica para comprender el corazón del hermano, estudiando la dualidad de las energías de rayo (los rayos de la personalidad y del alma), que hacen de él lo que es en esta encarnación.

Junio de 1934

Mi hermano de antaño:

Durante los últimos seis meses hizo grandes esfuerzos, y el trabajo de refinar los vehículos va a la par. Tiene varios meses más de arduo trabajo, antes de que la personalidad esté a la altura de las exigencias futuras, pero su devoción y humildad, su clara visión y su sabiduría son de tal naturaleza, que se puede esperar que lo logrará.

Hay dos aspectos de un espejismo incipiente -vestigios tenues y nebulosos- que deben ser vigilados cuidadosamente para que no se trasformen en una espesa nube entre usted y el sol. No los especifico, porque podría precipitar la nube. El espejismo no se disipa prestándole mucha atención. Desaparece por el poder de la meditación clara y firme, liberándose de la autoatención. ¿Puede captar el significado de esa frase paradójica? Me refiero a un confuso espejismo que quizás nunca le cause dificultades, siempre que no busque el auto reconocimiento y que ame con propósito puro a todos aquellos con quienes entra en contacto.

Su trabajo de meditación y el foco de su atención, durante los próximos seis meses, consistirá en acrecentar su conocimiento del alma. Tiene un problema interesante y poco común; se basa en el hecho de que su conciencia se traslada todo el tiempo de la mente inferior a la superior, pero pocas veces hace contacto con el punto intermedio, el del alma en su propio particular nivel. El asunto es así hermano mío:

Al construir el antakarana en esta etapa, se produce una brecha en el tramo donde se halla el alma y usted salta de la tríada inferior a la superior, lo cual significa que debe tender un puente desde el punto más elevado de la tríada inferior al punto más bajo de la superior, la Tríada espiritual. Por lo tanto, debe practicar con cuidado un ejercicio elemental -el alineamiento del alma y del cerebro, por conducto de la mente. Practíquelo durante un tiempo con comprensión antes de la meditación matutina. Haga su meditación breve y rápida. Tiene el hábito de cumplir con los tres "puntos sagrados", mañana, mediodía y atardecer. Le sugeriré que en esos intervalos, durante las actividades diarias, cambie considerablemente su método y trabaje con el *color* más que con las formas de las palabras, tales como pensamientos simientes o ideas. Usted es un ocultista nato y tiene la llave del reino de las ideas, pues posee en su mente las palabras contenidas en muchos libros. Por lo tanto, le sugiero el siguiente proceso:

1. Pronuncie el OM.

2. Dedique algunos minutos para lograr el correcto alineamiento, y entonces:

    a. Visualice en la meditación matutina un loto de color rosa intenso. Constrúyalo con cuidado y a medida que el corazón del loto se va abriendo, vea surgir un haz de luz color rosa (no roja) que lo envuelve a usted y a sus condiscípulos.

    b. Repita en la meditación del mediodía el mismo trabajo simbólico, pero esta vez con un loto de color amarillo.

    c. Vuelva a repetir el proceso en su meditación vespertina, sólo que esta vez el loto es de color azul eléctrico intenso, y en el corazón hay un sol dorado.

3. Emplee después la frase mántrica que le di en mi última comunicación, meditando sobre su significado.

4. Vincúlese, como lo hace habitualmente, a quienes recuerda siempre en su meditación, enviándoles fortaleza y luz, sabiendo que usted es un intermediario.

5. Cierre con la invocación que conoce y ama tanto:

   "Que los Santos Seres, de Quienes soy discípulo, me muestren la luz que busco y me den la poderosa ayuda de Su compasión y Su sabiduría. Hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en el corazón de quienes viven en el Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes el yo es uno. Que esa paz sea con nosotros, que ese poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su estrella."

6. Emita el OM.

Le pido particularmente que haga de su diario espiritual un documento más vital, más organizado y fácilmente disponible para la enseñanza de otros. Tiene muchas cosas interesantes en él. Sin embargo es algo caótico y las ideas que contiene son difíciles de comprender. ¿Quisiera hacerlo en forma más correlativa, sintética y legible, para que las ideas así ordenadas y presentadas puedan servir a otros estudiantes? Usted posee mucho conocimiento ocultista que impartir, y cuando aprenda a expresar por escrito ese conocimiento, entonces surgirá el verdadero servicio que debe prestar... Dé lo que tiene que ofrecer, lo cual será mucho cuando aprenda a exteriorizar sabiamente su conocimiento.

Enero de 1935

Hermano mío:

El desaliento va cundiendo en su vida y siente desagrado interno por sí mismo y un sentimiento de fracaso que -si persisten- puede perjudicar lo que está construyendo tan bellamente. Los efectos de esos pensamientos no son constructivos. ¿De dónde viene este desaliento?

Se debe a la comprensión de que su conocimiento interno sobrepasa su utilidad externa. Surge de la inteligente percepción de que los mundos internos contienen cosas de gran interés que usted nunca evoca ni aplica en el plano físico, y así es. Usted es un estudiante ocultista profundamente versado, y capta las realidades ocultas internas, excediendo la del estudiante común. Todo ello es introversión, porque no lo exterioriza a fin de ayudar al mundo; acumula y acopia, y si no lo emplea definidamente puede producir una condición difícil de cambiar más adelante. ¿Cuál es la causa de esta condición, hermano mío?

Le diré con franqueza, son tres cosas, y sé que agradecerá cuanto le diga al respecto. La prueba que tiene ante sí es saber cómo empleará la información que le dé y los conocimientos que adquiera:

1. Su sentido interno de inferioridad (herencia racial) es un obstáculo definido. En su tarea como ejecutivo en una gran ciudad, pierde en gran parte este complejo de inferioridad, porque ve los frutos de su trabajo, pero en la vida sensible de los planos internos, sucumbe constantemente al mismo, y es tan grande y rápida su reacción a la verdad y a las realidades internas, que absorbe inmediatamente más de

lo que puede utilizar. El brillante caleidoscopio de la verdad que presiente y con la cual entra en contacto, casi lo marea.

2. Su cuerpo físico lo obstaculiza. Ha heredado (para cumplir responsabilidades kármicas) un cuerpo de tipo eslavo-semita que no es de muy alta calidad, con cierta mezcla latina. Esa herencia le da firmeza y persistencia en el camino; lo hace sensible a las cosas del mundo místico; le proporciona también su amor a lo bello y el desarrollo del corazón. Le ha revelado algo del misterio del dolor y del sufrimiento, pero le dio también un cuerpo físico que heredó el poder de *resistencia* y la capacidad de *aislar* el mundo externo del mundo interno de expresión. Además lo ha dotado de un cuerpo de átomos algo pesados e inertes, que sólo pueden ser energetizados para iniciar esa fina actividad con la que usted sueña, mediante un enorme esfuerzo y una drástica disciplina autoimpuesta. De allí la tarea que el alma ha elegido para su personalidad, que implica servir, apela al corazón y, al mismo tiempo, es tan necesaria que por fuerza demanda sus mejores esfuerzos.

3. La tercera causa de la dificultad reside en que no emplea constructiva ni externamente el conocimiento que adquiere en la meditación, en la amplia lectura y la constante reflexión interna.

Me llamaron la atención sus informes de meditación. Hermano mío, hace constante contacto con la fuente de sabiduría y extrae de ella. Su intuición está despierta, su poder de interpretar los símbolos es poco común y su comprensión del plan sintético de la Gran Logia Blanca es real. ¿Y de qué utilidad es para los demás? Usted se parece a un depósito colmado hasta el tope, del cual no extrae lo necesario para satisfacer la necesidad de los resecos campos circundantes. Todo se desborda y se pierde.

Esto debe corregirlo, hermano mío. Una de las primeras cosas que debe hacer es aplicar el conocimiento y la información ocultista, almacenados en su mente subconsciente, expresados únicamente en su diario espiritual y en sus informes de meditación. No me refiero aquí a la vida diaria, sino a que sepa apreciar inteligentemente la verdad que posee, la riqueza de información esotérica que se pierde, produciendo condiciones que lo conducirán a una eventual dificultad astral. Se esfuerza por vivir la vida y servir, y quisiera que ese servicio fuera nutrido por su conocimiento esotérico y por su cabeza y no simplemente por su corazón. Es esencial extraer de esa reserva para que su vida como esoterista sea fructífera... Por lo tanto, ¿qué haremos?

Primero, en vez de meditar constantemente, emplee ese tiempo en ampliar y escribir las ideas que recibió, de modo que puedan utilizarlas los demás y llegar así hasta quienes necesitan ayuda... Dicho simbólicamente, lo que voy a decirle está contenido en un antiguo *Libro de Reglas* para discípulos, de la época del primer Patanjali:

> "La puerta se abre al mundo de lo que puede conocerse. Se abre desde el aspecto mental. Una vez abierta, cae sobre el pensamiento la llovizna de lo que puede conocerse. La otra puerta se abre por medio del profundo deseo. Se abre al mundo que todos los hombres conocen. Cuando ambas puertas se abren de par en par, el discípulo cumple el propósito del Señor de la Verdad. A través de la puerta más lejana caen las gotas de lluvia sobre su corazón. Él vierte la lluvia de lo que puede ser conocido sobre el mundo de aquello que los hombres conocen. Así pueden llegar nuevos pensamientos

a los corazones de los hombres, así nuevas flores de ideas traen belleza a las polvorientas llanuras de la tierra".

Siga su camino en paz y con comprensión hacia los pies de los Grandes Seres.

Julio de 1935

Mi hermano de antaño:

...la última vez que me comuniqué con usted le di mucha instrucción. Ahora le daré poca, porque tiene aún que aplicar la ya sugerida. Ante todo tienda a la sencillez. La fertilidad de su mente es un don grande y útil, adquirido durante muchas vidas de conocimiento práctico. Un jardín fecundo y una exuberante selva, son dos expresiones de la fertilidad, pero uno es bello y la otra necesita cuidado -que debe ser iniciado por un definido proceso de destrucción.

En los últimos meses fue utilizado para iniciar un trabajo que puede ser de real servicio y lo hizo bien, posibilitando la futura revelación. Ha estado bien y se lo agradezco, hermano mío. Sé que no espera reconocimiento alguno, pero siempre los instructores del aspecto interno lo expresamos cuando es merecido. Por lo tanto, le diré que su trabajo fue reconocido.

Internamente tiene mucho que hacer antes de que podamos valernos al máximo de usted. Procure por lo tanto hacer tres cosas:

1. *Olvídese de sí mismo*. Su constante costumbre interna de autodesprecio indica que se concentra demasiado en el pequeño yo. Obstaculiza su trabajo e impide ejercer una mayor influencia al considerarse fracasado y al mismo tiempo no da esos pasos que lo llevarán a un real éxito -pasos que anteriormente indiqué. Por un lapso, hermano mío, pierda de vista el factor tiempo *como totalidad* y durante tres meses viva un día y cada hora a la vez, lo más bella y altruistamente posible.

2. El aspecto sabiduría está altamente desarrollado en usted. *Que el aspecto amor* del segundo rayo *tenga ahora mayor influencia*. Usted y F.C.D. tienen que invertir las tendencias de la vida, Él desarrolló mucho la naturaleza amorosa, y debe aprender a expresar la sabiduría con más efectividad. Usted expresa fuertemente la sabiduría y debe aprender a amar con más amplitud y sin temor, como hace ahora. El trabajo como ejecutivo ha hecho surgir su sabiduría latente. El trabajo que lleva a cabo en mi grupo y en el nuevo grupo de servidores del mundo hará surgir ahora los profundos recursos de su corazón. Reflexione sobre esta sugerencia.

3. *Ayude más determinadamente* en el trabajo... *Puede* proporcionar lo que se necesita si se olvida de sí mismo y aprende a trabajar con alegría. El trabajo del servicio gozoso ¿no es acaso la clave para usted, hermano mío? ¿Puedo pedirle que cultive el espíritu de alegría? Si proporciona una ayuda más definida y trabaja como se le indica, significará para usted una gran liberación. Puede ayudar en el trabajo con su sabiduría y madura experiencia.

Aténgase al simple delineamiento que le indiqué en mi comunicación anterior. No puedo cambiárselo todavía, porque no aprovechó la ayuda que traté de darle. No se

desaliente y avance gozosamente en el Camino. En estos fatídicos días no se pueden perder esfuerzos en la autointrospección y el análisis demasiado íntimo, lo cual conduce a la desconfianza.

Enero de 1936

Lo único que intento hacer en este momento, hermano mío, es darle una meditación, y le pido que la practique hasta nuevo aviso. Le daré también seis pensamientos simientes para la meditación. Por lo demás, mis anteriores recomendaciones quedan en pie, y su futura utilidad en la expansión espiritual venidera depende de que trate de olvidarse de sí mismo y que aplique correctamente el amor -permitiéndole amar con más facilidad. Estudie mi última comunicación sobre este tema y preste un servicio práctico, amoroso, eficiente y regular.

El progreso realizado para expresar externamente su conocimiento interno ha sido indebidamente lento. Si le dedicara una actitud correcta y más enfocada, podría dar un salto hacia una luz más clara y una vida más eficaz. Frecuentemente le he dicho, su nota clave para el futuro es *disciplina* y más *disciplina*. El camino para la liberación consiste en subyugar el cuerpo físico a su voluntad, imponiéndole un destacado y ordenado ritmo. Por lo tanto, si tiene suficiente interés por los posibles resultados, podrá hacer los reajustes necesarios e imponer las medidas disciplinarias requeridas. También sabe cuáles son ¿y no es acaso simplemente la imposición de ciertas reglas en la vida diaria, tan sencillas que no evocan su voluntad? Anhelo evocar su voluntad dinámica por la práctica de la siguiente meditación.

1. Después de un alineamiento efectivo y de centrar la conciencia en la mente, proceda de la siguiente manera:

   OM

   a. Emita el OM como el alma en su propio mundo, empleando la imaginación creadora.

   b. Emita el OM como alma, imponiendo su propósito sobre su mente.

   c. Emita el OM como alma, controlando el cuerpo de deseo.

   d. Emita el OM como alma, energetizando al cuerpo etérico con la fuerza de la voluntad del alma.

   e. Emita el OM nuevamente, pero esta vez con la colaboración de la personalidad, energetizando al cuerpo físico para que inicie la correcta acción. Haga esto muy lenta y cabalmente, consagrando el pensamiento plenamente en cada una de las cinco etapas.

2. Visualice la naturaleza inferior, elevándola a la conciencia del alma.

3. Medite durante quince minutos (nada más) sobre los seis pensamientos simientes. Esta meditación debe ser dinámica y breve. Si la emplea así, puede irrumpir a

través de las obstrucciones y "allanar el camino" para que afluya la voluntad dinámica, hasta ahora ineficaz.

1er. mes ..... Mi alma tiene un propósito, un poder y una voluntad. Los tres son necesarios en el *Camino de la Liberación*.

2do. mes ..... Mi alma debe fomentar el amor entre los hijos de los hombres, y es su principal propósito. Por lo tanto, *quiero* amar y hollar el *Camino del Amor*.

3er. mes ..... El propósito de mi alma debe demostrarse por medio del fuego. Lo que obstruye y obstaculiza debe desaparecer ante el poder de Dios. Ese poder soy yo. Por lo tanto, huello el *Camino hacia la Tierra Ardiente*. Allí los obstáculos desaparecen.

4to. mes ..... Mi voluntad es una con la gran Voluntad de Dios. Esa voluntad me pertenece hoy en los planos de la tierra. Me lleva al grupo de mi Maestro y a prestar servicio. Por lo tanto, huello el *Camino del Servicio*, después del festival del fuego.

5to. mes ..... Me consagro a cumplir el propósito del plan. Mi único propósito es la voluntad de Dios. No busco otro camino, sino el *Camino de la Realización Divina*. Me pierdo en el grupo que trata de desarrollar el plan.

6to. mes ..... El *Camino del Sacrificio* es eternamente el *Camino del Gozo*, el cual conduce al Lugar de la Paz. La paz de Dios se logra perdiendo de vista al yo, viendo únicamente lo que *debe* ser hecho y hacerse hoy.

Junio de 1936

Mi hermano y amigo:

Mucho de lo que he escrito a S.C.P. es también de primordial importancia para usted. No haré referencia a ello aquí, porque tengo otras cosas que decirle. Lo insto de todo corazón (que lo envuelve en constante amor) a apartar su atención de usted mismo y a no preocuparse tanto de su fracaso por lograr la realización. Reconozca el fracaso, si lo hubo, y luego mirando la luz y con una sonrisa en los labios, dé la espalda a ese fracaso y siga adelante con firmeza.

Le resulta difícil a D.A.O., un miembro de mi grupo de discípulos, aprender la lección de la autodisciplina, embargándola el espejismo del temor a la autoridad. Pidió permiso para abandonar el grupo y que alguien actuara en su lugar. Le sugerí que simplemente considerara su suspensión de todo esfuerzo grupal y del así denominado control que ejerzo, y que durante un año reflexione cuidadosamente antes de llegar a una decisión final. Para probarle a usted que su fracaso es básicamente superficial le pido que me preste un servicio definido. No se lo hubiera solicitado si hubiese fracasado. Le ruego que durante un año se haga cargo del trabajo de D.A.O., ocupe el lugar de ella en mi grupo y ayude a mantener la integridad de la relación grupal. No es la primera vez que lo hace, por eso pensé inmediatamente en usted. Aunque instintivamente mi mente decidió pedirle este servicio, tengo dos razones para ello. Usted posee seguridad de tacto y está libre de espejismos, algo que tanto necesitan en mi grupo los asociados inmediatos de D.A.O. En cierta medida usted sucumbe al espejismo del fracaso, pero muy pocas veces al espejismo que concierne

a los principios del trabajo grupal. Confío que dará lo necesario. Además tiene una claridad de visión real y constructiva en esos casos en que no está involucrado el amor de su personalidad. Donde lo está, tiende a sobrestimar a los seres queridos y a preocuparse demasiado por ellos. ¿No es verdad, hermano mío?

Sin embargo, en este caso su visión será clara y real. De modo que ocupe el lugar de D.A.O. y dé lo mejor de sí en esta situación, pero no abandone su propio lugar en mi grupo.

El concepto que tiene D.A.O. de la libertad -como sucede con todos estos conceptos- puede actuar como una prisión. Su idea de la libertad puede ser una cadena que la aprisione, lección que debe aprender. El servicio que presta en mi grupo es secundario al amor que siente por su propio progreso, y tendré que indicárselo. Ningún discípulo que trabaja en un ashrama es totalmente libre. Cada uno está unido a sus condiscípulos por un vínculo egoico. La responsabilidad aceptada y las relaciones kármicas reconocidas, no pueden dejarse de lado con ligereza y finalmente deberán cumplirse. La disciplina de la vida grupal es para vivir en forma más elevada que cualquier idea autoimpuesto respecto a la vida y a la verdad. Cuando un discípulo ve y relaciona su "dharma" individual y su responsabilidad grupal, entonces puede emprender la correcta acción.

¿Quisiera ayudarme en este problema? Sé que lo hará, hermano mío, y ¿quiere aceptar esto como evidencia de mi fe y confianza y también de la innecesaria ansiedad astral que constantemente sufre?

Además le voy a pedir que haga una pequeña tarea personal. Sírvase releer todas las instrucciones que recibió y anote la información específica que le di sobre sus actividades en el plano físico. Luego observe lo que logró hacer y lo que aún le queda por hacer. Esto lo ayudará a renovar sus esfuerzos para dominar al cuerpo físico, vehículo que le trae más dificultades, y puede ser dominado mucho más fácilmente que los cuerpos astral o mental. Sin embargo, este cuerpo en esta encarnación le acarrea grandes problemas. Si lo dominara, su trabajo seguiría adelante.

Enero de 1937

Hermano:

Comenzaré con una palabra de aliento. Este año ha progresado y ha pasado de una condición relativamente estática a otra de creciente sensibilidad y desarrollo. En el pasado le indiqué sus fracasos y, con frecuencia, tuvo usted que analizarse a sí mismo y reprocharse, llenándome de gozo al observar su desarrollo y creciente capacidad para progresar. Le diré que tres años atrás consideré su situación con cierta duda respecto a si había alcanzado o no, su punto más elevado de realización para esta vida, y si (por el resto de sus años en la tierra) retendría, simplemente lo que había adquirido. No fue una realización fácil, hermano mío, dado el equipo con que emprendió el sendero hace tres vidas, pero no indica su mayor posibilidad, la cual deberá fundarse en el trabajo realizado en su última vida en la tierra. Avance ahora con amor, hacia mayores alturas de realización, olvidándose de sí mismo, y conviértase cada vez más en una torre de fortaleza y en una fuente de sabiduría iluminadora para sus condiscípulos.

Tengo dos palabras para usted. Una basada sobre las instrucciones que le di en el pasado y que resumiré diciendo: Someta su vida en el plano físico, a la disciplina autoimpuesta; adhiérase a esa disciplina a toda costa. Usted mismo puede delinear esa disciplina adecuadamente. No es necesario que yo lo haga.

El segundo mensaje concierne a su comentario respecto a que había permitido que su vida estuviera regida por la conveniencia y el hábito, pero no por la planificación. Le pediría que reflexione profundamente sobre esta frase y que aplique y eleve el concepto a la vida superior de servicio, no sólo a una vida disciplinada, ordenada y regida por su propia planificación impuesta, sino a ese servicio al cual está consagrado este grupo de discípulos. Esto saca el tema del nivel de la vida de la personalidad y hace que su vida mental abarque la vastedad de *nuestro* plan.

Esto lo saben todos. Su teoría es buena y sana, pero su práctica debe ir a la par de la teoría si este grupo quiere emprender el verdadero trabajo mundial. Debe tener lugar un rápido ajuste y una nueva dedicación y alineamiento de manera que, mano con mano, hombro con hombro y los ojos fijos en la misma visión, enfrenten *juntos* la vida y sus vicisitudes, y allanen así recíprocamente el camino. Esto no siempre sucede.

Por lo tanto, hermano mío, deje que el *plan* moldee su vida y sus actividades y que la disciplina produzca el instrumento necesario para el trabajo que debe realizarse. Actualmente, grupos de discípulos están siendo entrenados en el trabajo telepático, prestando tal servicio al mundo -una pequeña réplica del trabajo que la Jerarquía lleva continuamente a cabo en las mentes de los hombres. Cuando comience a hacerlo podrá trabajar para cambiar las condiciones y afectar a ciertas vidas. Este trabajo no será verdaderamente posible donde existen la crítica, la autoconmiseración y la palabra errónea, pues una persona basta para impedir que afluya el pensamiento grupal. Por lo tanto le pido a mi grupo de discípulos, que este año se prepare para ampliar el servicio que debe prestar y que cavile profundamente sobre el trabajo de trasmitir el pensamiento como servicio mundial.

Las frases esotéricas que usted debe considerar son:

> "El anteproyecto fue presentado al Maestro artesano y, el plan, en todos sus detalles, estaba desplegado sobre el tablero. En la Cámara Intermedia esperaban quienes debían construir el Templo de acuerdo al proyecto presentado.
>
> "Pero el plan no estaba completo. No se tenía conocimiento de los cimientos sobre los cuales debería erigirse el Templo, y estaba ausente quien lo buscaba y quien lo tenía. El Maestro artesano esperaba.
>
> "El que buscaba el conocimiento necesario y guiaba a los que sentaban las bases para la construcción posterior, dormía, dormía y se divertía en la planicie externa. Sin embargo, a toda hora su pensamiento estaba enfocado en la Cámara Intermedia de los artesanos que esperaban, y entonces recordó. Su alma por momentos se cernía sobre el anteproyecto en la habitación interna y miraba el rostro del Maestro artesano. Y el Maestro seguía esperando. Luego recordó y se inició el trabajo activo."

Julio de 1937

Hermano mío:

Usted tiene, como a menudo le dije, sólo un grave problema en relación con su cuerpo físico. Permítame indicarle las fuerzas de los rayos que lo rigen y creo que ello iluminará su problema.

Su *cuerpo mental* es de primer rayo y esto le permite ser un verdadero estudiante de ocultismo. Su contacto con el alma es tan definido y real que su cuerpo mental no erige barrera alguna entre el alma y su personalidad o entre usted y sus condiscípulos. Siempre comprende mentalmente y es incluyente. No digo en teoría, sino de hecho. Pero su *cuerpo astral*, pertenece también al primer rayo, acontecimiento excepcional que raras veces se produce. Aquí es donde se introduce el sentido de separatividad, porque esa tendencia de primer rayo le produce dos cosas:

a. Nutre su sentido de separatividad y tiende a aislarlo.
b. Fomenta su temor al apego.

De este modo está a menudo emocional y astralmente desapegado y aislado de quienes lo aman y también de sus semejantes. De allí que haya un continuo conflicto entre su alma amorosa y su vehículo astral aislado y solitario. La solución aparecerá inmediatamente con toda claridad.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo. Reflexione, por lo tanto, sobre las relaciones internas y el efecto externo de sus fuerzas de rayo, tales como se indican a continuación:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.
3. El rayo de la mente ..... el primer Rayo de Poder.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el primer Rayo de Poder.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Como observará, su alma tiene mucho que ver con las líneas de energía definidamente relacionadas con el primer rayo: 1-3-7. En consecuencia, se sentirá alentado al ver también que la vida amorosa controla su trabajo y servicio. Me di cuenta de ello y ¿le parece que lo halago o estimulo, hermano mío? Quizás hago ambas cosas. Reflexione sobre estos hechos en los meses venideros.

Enero de 1938

Mi hermano de antaño:

¿Qué podría decirle? Usted no sentiría ningún respeto por mí si no le recordara la necesidad de someter su naturaleza inferior a la disciplina, pues no sería un verdadero amigo e instructor. Si se lo recuerdo, acreciento su responsabilidad, y esta acción no es la de un verdadero amigo e instructor.

Los discípulos entran en el aura de la Jerarquía en forma definitiva. Usted es un discípulo. Los discípulos evocan en nosotros, los instructores en el aspecto interno de la

vida, muchas y variadas reacciones. A veces, cuando observamos a algunos de ustedes, nos damos cuenta que antes de otorgarles nuestra plena confianza, debe transcurrir mucho tiempo; primero, todos deben alcanzar la sabiduría, la integración y el contacto con el alma. Cuando algunos penetran en la luz jerárquica, sabemos, al estudiarlos, que aunque haya contacto y conocimiento hay también ambición, violencia y egoísmo, y que estos defectos deben ser neutralizados y subyugados antes de poder actuar con libertad, por parte nuestra y de ellos. Otros, siendo benevolentes y poseyendo una elevada y suave vibración, son débiles y están llenos de temor, apenados o abatidos por la preocupación, y debe enseñárseles el camino de la fortaleza y del desinterés divino, antes de que su servicio pueda estar a la altura de la demanda. Aun otros llegan a nuestra esfera de influencia ya integrados, sabios, dignos de confianza, pues poseen un porcentaje de capacidad mayor de lo común para servir y ser útiles. Su poder de vivir, influir y servir, es muy grande. Sin embargo, alguna parte de su naturaleza es débil y se expresa en forma limitada. Esa debilidad podría ser fácilmente contrarrestada si hay suficiente deseo y una voluntad espiritual iluminada -cualidades innatas, pero no aplicadas. Usted es uno de estos discípulos, hermano mío y camarada de larga data. Su mayor obstáculo reside en su cuerpo físico, que rechaza la disciplina y se resistió hasta ahora a todos sus esfuerzos. Esto lo sabe, y cuando se refiere a ello lo hace con un sentido de ciego fracaso. Por lo tanto, ¿en qué forma puedo ayudarlo, puesto que *conoce* las causas de las dificultades, los obstáculos que se interponen para una influencia mayor y la índole del problema que tiene que resolver?

Lo único que puedo hacer es decirle que una vez que haya puesto su naturaleza física en línea con la exigencia de su alma, tendrá mucho más para dar que el discípulo común. Posee sabiduría y mucha experiencia, individual y racial. Posee un profundo amor y teme exteriorizarlo, en consecuencia no lo expresa como debería, obstaculizando y restringiendo su trabajo de ejecutivo. Posee una madura comprensión esotérica que le sería de gran ayuda a otros. Tiene radiación magnética, pero hay siempre otra etapa, más allá de la cual parece no poder ir -etapa donde interviene el cuerpo físico, que se niega a convertirse en un ininterrumpido canal para la expresión de la belleza y la radiación internas.

Se le ha señalado esto y rogado llevar este aspecto de sí mismo en línea con la demanda espiritual y también se le indicó el campo más amplio de servicio que podría abrirse ante usted si decide cumplir la tarea; o negarse a emprenderla, haga como mejor le parezca. Quizá, más adelante, veré un pronunciado cambio -pleno alineamiento e intensificada radiación.

Le pediría que dedique mucho tiempo (por lo menos una hora) cada domingo, a hacer contacto con mi aura y, por intermedio de ella, con el aura de la Jerarquía. Los resultados de este esfuerzo deberían ser vitales y de importancia a fin de resolver su problema. Lo dejo con las últimas palabras de las frases ocultas que le di hace un año:

"Luego recordó y se inició el trabajo activo."

Espero que pronto pueda pronunciar estas palabras en lo que a usted respecta y no las anteriores, "y el Maestro artesano esperaba".

Enero de 1939

Mi hermano y amigo:

¿Qué puedo decir que ya no le haya dicho? Sólo recordarle el hecho interesante de que todas las fuerzas de su personalidad pertenecen a la primera gran línea de poder, de aislamiento y de separatividad. La única influencia de segundo rayo por cuyo intermedio llegará el amor, es su alma, y quizás interprete erróneamente las implicaciones concernientes. Por eso, su vida de amor depende de la amplitud del contacto con su alma, que debe mantenerse vivo y vital, de lo contrario predominará la idea de la personalidad, el deseo de *alejar* a las personas, el sentido de aislamiento y el orgullo predominante. La dificultad se agrava debido a que el rayo que rige a su raza y también a su personalidad, más fuertemente de lo que cree, es el tercero. Por lo tanto, la milenaria separatividad de su trasfondo racial acrecentará su idea de apartarse de todo contacto de la personalidad. Únicamente le hará ver el espejismo de que los únicos contactos posibles para usted son los alcanzados por intermedio del alma. Si fuera así hermano mío, ¿para qué permanecer en un cuerpo físico, pertenecer a un grupo de discípulos y ser tan querido por quienes lo circundan? Sus condiscípulos lo aman y le dan todo lo que pueden del amor de sus almas. Quienes están cerca suyo en el plano físico le dan amor y devoción de la personalidad. Lo primero lo acepta con orgullo y comprensión; lo segundo lo rechaza con orgullo y sin comprensión.

Antes de que pueda reclamar las plenas prerrogativas de un discípulo aceptado (y usted lo es), debe penetrar detrás de la pantalla o cortina de su personalidad, y ser consciente de cuán violentos son sus sentimientos respecto a las diferencias raciales, posición social, diferencias de clase y afectos de la personalidad. Existe en usted algo que casi llega a ser un odio inhibido. Eso es parcialmente racial, europeo y en parte un sentido totalmente innecesario de inferioridad social y personal. Usted mismo trata de asegurarse de que todo esto *no* existe. Se niega a reconocerlo premeditadamente. Se dice: yo soy todo amor y comprensión porque soy un alma. Muy frecuentemente es un alma y la influencia que ejerce es la del alma. Pero detrás de todo hay un punto ciego. Éste es análogo al espejismo de "enterrar la cabeza en la arena" y negarse a aceptar las limitaciones de su personalidad en estas líneas. Con su sabiduría y su contacto con el alma, podría, si quisiera, fácilmente resolverlo.

Le hablo con toda franqueza hermano mío, porque confío en usted y sé que confía en mí. También confía en el amor que sus hermanos de grupo le profesan.

Su problema debe ser encarado en forma distinta de como lo encaran sus condiscípulos. Es mucho más difícil por el hecho poco común de que su cuerpo astral es de primer rayo. El rayo de su personalidad, el tercero, está centrado en su cuerpo astral, aumentando sus poderes y espejismo y el aferramiento que tiene sobre usted. Su problema es atraer la energía del alma con tal poder que expulse la fuerza de primer rayo, lo cual le proporcionará un cuerpo astral de segundo rayo al terminar esta encarnación.

La meditación que le daré está basada en las palabras "como un hombre piensa en su corazón, así es él". Por lo tanto, quisiera que reflexionara detenidamente sobre las diferencias que aparecerán en la expresión de su personalidad si poseyera un cuerpo, astral de segundo rayo. También deberá escribir un artículo *para mí*, donde haga resaltar las características de un cuerpo astral de segundo rayo. Luego se esforzará cada día por desarrollar estas cualidades de segundo rayo, aplicando los métodos de amor, contacto,

atracción, comprensión, simpatía y compasión, de segundo rayo. Su equipo carece totalmente de las dos últimas cualidades, y su carrera como ejecutivo intensificaron necesariamente este defecto. Recuerde que no dije que carecía de amor. En el pasado, acostumbraba a complementar este defecto mediante la apreciación intuitiva de la gente, pero últimamente se ha endurecido en cierto aspecto -la simpatía- y se cristalizó en un molde racial que no le pertenece, basado en el desarrollo del centro cardíaco que, hasta ahora, sólo se ha abierto en dirección a su propio pueblo y hacia la Masonería.

Haría bien en dedicar diez minutos cada mañana al ejercicio que aquí le delineo... Luego busque el alineamiento cerebro-mente con el alma, y vea afluir el amor del alma a su personalidad, trasmutando sus fuerzas y actuando en el plano físico, lo cual se expresará como amor de la personalidad, animado y dirigido por el amor del alma. ¿Visualiza esto, hermano mío, como lo veo yo? El perfecto amor rechaza el temor. Su personalidad no está en la línea del amor sino del poder. Teme al amor y a su expresión. En este enunciado le he dado un indicio sobre el problema de su alma.

Sus condiscípulos lo aman y lo amarán cada vez más. En la actualidad usted no permite que lo amen, tampoco los comprende, y los interpreta mal. Cuando hay poco amor verdadero, hay poca real comprensión. Cuando usted actúa como alma ama mucho y en forma muy impersonal. Sin embargo, no es todavía un Maestro, por eso es incapaz de amar impersonalmente sin herir. Por lo tanto, también tiene necesidad de amar personalmente.Lo ayudaré donde pueda y le daré mi amor personal -mi amor impersonal siempre lo tuvo.

NOTA: *Nada ha impedido que este discípulo colabore activamente con El Tibetano y con el grupo de Sus discípulos*

D. P. R.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Durante años ha trabajado firmemente y con ciertos altibajos. Cuando un aspirante al discipulado trabaja así, su vida tiende a orientarse hacia la luz, y se convierte en un hábito constante y fijo. Esto debe ser un consuelo en esos momentos de desaliento que experimentan a veces los aspirantes.

Debido a esta firmeza es ahora posible entrenar su intuición de manera que al volver a hollar el sendero en otra encarnación, su vida terrena comience con esa actitud alineada que le permitirá obtener una casi inmediata iluminación.

Adquirió experiencia en el Camino y aunque su cuerpo físico no es joven, los restantes años de su vida encierran mucho para usted, si los vive con alegría y elevada expectativa.

Ha tratado de seguir asiduamente mis instrucciones y creo que se dio cuenta de cuánto ha logrado. Obtuvo mayor claridad de percepción (algo que necesitaba) y un desapego más fácil y rápido. Sin embargo, queda mucho por realizar (y esto lo sabe). Siga las instrucciones dadas anteriormente, pero cuando se retira a su habitación en los intervalos

establecidos para llevar a cabo el relajamiento de diez minutos y reflexionar sobre la vida y el amor, comience con el siguiente ejercicio...

Julio de 1933

Hermano mío:

No olvide amar con desapego, que es su principal lección; sólo llegó a comprender su verdadera importancia cuando transcurrió la mayor parte de su vida. Las ataduras, debido al apego de muchos años, se mantienen firmes, y en el plano físico no deben ni pueden ser desatadas, pero debe cortarlas totalmente en lo interno. Esto puede hacerlo antes de finalizar el episodio de esta vida, dejándolo libre para servir en su próximo ciclo de vida, el que debe prestar con indesviable atención. Esta ruptura puede hacerla casi instantáneamente si pone en actividad su poder de primer rayo, o más lentamente si actúa por intermedio de la fuerza de su personalidad de quinto rayo. Reflexione sobre esto.

Como indispensable ejercicio de disciplina le sugeriría que tres veces por día -mañana, mediodía y tarde- permanezca totalmente tranquilo durante diez minutos. Relájese físicamente; no permita distracción emocional alguna; rechace la entrada al pensamiento y al sentimiento. Luego reflexione sobre la idea de *la Vida y el Amor*, tales como existen fuera de la forma. Mantenga la conciencia lo más elevada posible en la cabeza y centrada en la forma.

Vea el significado de todos los acontecimientos y considérelos como indicaciones simbólicas de causas espirituales, mentales o emocionales. Su vida está llena de detalles y tiene tantos deberes que cumplir, que su alma a menudo se siente molesta. Dele tiempo al alma para que compruebe lo que vale. Lo que cuenta no es el tiempo que se dedica al correcto cumplimiento de los deberes, sino el equilibrio con que lo hace, la energía que evoca al cumplirlos y la intensidad de su consagración mental.

Hermano mío, avancemos en el Camino y sirvamos juntos.

Enero de 1934

Mi hermano de antaño:

Usted, como otros discípulos y todo verdadero aspirante, tuvieron últimamente muchas disciplinas que aplicar y muchas oportunidades se le ofrecieron para poder demostrar su resistencia. No tuvo que pasar determinada prueba grupal, porque no constituyó ni constituirá eso para usted, pero su prueba ha sido mantener una actitud de firme esfuerzo frente a las circunstancias y demostrar no sólo resistencia sino amoroso desapego y gozo. Lo que le sucede a la personalidad es, en último análisis, de poca importancia. Lo importante es la actitud asumida respecto a los acontecimientos y los métodos empleados. Siempre es necesaria la habilidad en la acción, hermano mío, y en esta vida usted debe demostrar habilidad en la reacción emocional y no expresar tanta eficiencia en el plano físico. Alcanzar una eficiencia física no constituye para usted un problema. Lograr el desapego emocional y la consiguiente aplicación correcta de la fuerza subjetiva, sigue siendo su problema.

No hay apuro ni apremio, hermano mío. Está progresando y conocerá el gozo de haberse liberado eventualmente de esta limitación. Su única responsabilidad es vivir en forma perfecta un día por vez, viviendo cada hora, bella y cabalmente.

No haga conjeturas ni predicciones acerca del futuro, ni albergue esperanzas que sólo son una especie de especulación optimista. Viva hoy como le dicta su alma, y el futuro será de servicio fructífero. Usted es más fuerte de lo que cree; tiene reservas a las cuales debe recurrir, y no le fallarán cuando recurra a ellas, tampoco yo, su hermano y amigo, ni sus hermanos de grupo. Recuérdelo, pero relájese y apóyese en la fortaleza que posee y lo circunda.

No cambiaré su meditación, excepto sustituirle el ejercicio de visualización que estaba haciendo:

a. Visualícese de pie al borde de un gran estanque de capullos de lotos que descansan sobre sus anchas hojas verdes. Sobre usted está el azul del cielo y delante suyo -a través del estanque de capullos y hojas y en el lejano horizonte- un portal dorado, con sus dos hojas cerradas.
b. Imagínese que observa cómo se abren lentamente los capullos, hasta que poco a poco el campo cambia de verde a dorado, y todo lo que puede verse es un conglomerado de flores doradas, totalmente abiertas al sol.
c. Imagínese, usted, hermano mío, poniendo un pie sobre la extensión de flores, descubriendo en vez del lodo y el agua presentidos, un sólido sendero que aparece al ir avanzando, divide la extensión en dos y conduce directamente a los portales dorados.
d. Al recorrer este sendero, imagínese que las dos hojas del portal se abren lentamente a medida que avanza sin temor, con la mirada fija en el portal, no en sus pies.

Le queda por descubrir lo que verá a través de ese portal y la interpretación que le dará a este simbólico trabajo. Quizá se pregunte: ¿Qué utilidad tiene este tipo particular de meditación para mí? Doble e importante, hermano mío. Primero, lo entrena en el empleo de la imaginación creadora (un aspecto de la intuición) y, segundo, lo saca de la rutina del trabajo mundano del que tanto se preocupa, y le trae cosas nuevas y comprensión del mundo subjetivo. Abandone los cuidados, las preocupaciones y las penas, a medida que avanza a través del campo de lotos y, durante algunos minutos cada mañana, centre su conciencia fuera de la vida de su personalidad. El efecto sobre su vida y servicio diarios, si puede practicar realmente este ejercicio, será mucho más poderoso de lo que cree.

Junio de 1934

Hermano mío:

Los golpes de la vida lo han sometido a prueba en los últimos seis meses, y ha profundizado su comprensión. Para usted la intención de este proceso de vicisitudes no está destinado a hacerlo más bondadoso y más apto para resistir, pues sólo son efectos subsidiarios. La lección a aprender es el *desapego* y, a medida que se libera de las cadenas del apego a un lugar o persona, su percepción intuitiva se liberará y podrá ver en términos de la realidad y no de la forma, por muy elevada o purificada que sea.

Quizá se pregunte al respecto: ¿Cuál es mi principal utilidad para este grupo de discípulos si logro esta liberada perspectiva? Usted piensa siempre en términos de servicio, hermano mío, lo cual fue una de las razones (además de la conveniencia kármica) por lo que me apresuré a elegirlo para trabajar en este grupo. Mi respuesta quizá le sorprenda, porque la haré en términos algo insólitos. Su utilidad principal reside en la potencia de su aura -ese campo de vida magnética que envuelve a todos completamente y que en su caso tiene una extensión poco común. Poco se sabe aún sobre el aura. La definiría simplemente como la suma total de las fuerzas atractivas en el campo de la actividad individual. Por medio del aura los *efectos* individuales se hacen sentir en el medio ambiente del hombre. Por lo tanto, mi mensaje es que emplee más inteligentemente su influencia áurica, sea más *efectivo espiritualmente* y menos *atractivo personalmente*. Hablo en símbolos y le pido que comprenda. Reflexione sobre esto hermano mío, porque su campo de utilidad aumentará a medida que se desapegue de las formas, por más que las estime o por antiguo que sea el ritmo que lo retiene. En cambio, exteriorice el esfuerzo por ayudar a sus semejantes. Ayude a las personas aplicando lo que usted es, expresándolo por medio del aura.

Practique la meditación como hasta ahora, pero cambie el color amarillo de su estanque de lotos por un color rosado intenso y vibrante. Esto servirá para estimular el aura astral. Constituye el tercer empleo o propósito de esta meditación. Los otros dos se los indiqué en mi última instrucción.

Agosto de 1934

Hermano mío:

¿Podría hoy indicarle dos cosas, sabiendo que, como aspirante antiguo y experimentado, trata siempre de ver la vida tal cual es?

Primero, en cada vida se llega a lo que puedo denominar el punto máximo de realización, y la edad en que se alcanza varia casi infinitamente. Una vez alcanzado, se produce entonces una fija tendencia hacia la cristalización y el reconocimiento de la forma mental de la vida (siendo ésta la totalidad de las ideas formuladas que han regido el progreso), quedando gradualmente bajo el dominio de esa forma mental. Esto inhibe todo progreso. Cuando se alcanza tal punto máximo, de los 55 a los 70 años, la dificultad se acrecienta debido a una inercia física perfectamente normal. En esa época gran parte de la vida se ocupa en mantener tal condición física para cumplir los deberes necesarios de una vida plena. Este punto máximo ya lo alcanzó como es común y de acuerdo a la ley del desarrollo normal. Para usted puede constituir exactamente lo que es y no debe sentir vergüenza por lo realizado, porque fue bueno. Su propósito en la vida fue correctamente orientado y en la próxima cosechará los resultados de su disciplina de toda esta vida.

Pero usted, como alma y discípulo en entrenamiento, no necesita que se detenga el proceso de su desarrollo. El punto máximo de su ciclo de vida (en un sentido general y amplio) no lo alcanzará hasta dentro de muchas vidas y, por lo tanto, no habrá necesariamente un intervalo de inercia ni se manifestará una condición estática. Pasará de una etapa a otra en el Camino, tanto ahora como después. La decisión y el esfuerzo deben venir de usted hermano mío, y está enteramente en sus manos. Siga adelante en el Camino con todo el vigor de su vida egoica, que es la de un aspirante maduro y experimentado. El poder de su alma de primer rayo puede energetizar su personalidad para una continua

acción, aspiración y constante control mental; por lo tanto, no debe cesar su actividad ni deslizarse en la inercia, hasta que la última actividad, la transición, absorba la atención del alma y de la personalidad y tenga lugar el desapego final. Para trascender el punto máximo normal, será necesario imponer esa presión interna que impedirá a los cansados cuerpo y mente, vivir en el pasado. Es imprescindible el incentivo de una voluntad enfocada para que aplique su energía dinámica por medio del triple hombre inferior; se requiere una mente purificada y discernidora que (para bien del alma) separa lo esencial de lo no esencial y le permite enriquecer su servicio por medio de la sabia eliminación de esos factores que producen el desgaste inútil de su energía y el empleo de su tiempo en cosas cuyo resultado es casi nulo.

Sé que comprenderá la razón de mis observaciones y que enfrentará esta cuestión a la luz de su alma y en bien de quienes esperan su inspiración. Anteriormente dije que su meta consiste en lograr efectividad espiritual, debiendo dirigir todos sus esfuerzos a ese fin. Ello no impedirá emplear su sabiduría mundana, ni cumplir debidamente sus muchas obligaciones, en cambio lo ayudará en el *proceso de selección*, que es su principal y auto-elegido campo de entrenamiento.

Hoy le cambiaré totalmente la meditación. El enfoque establecido por el ejercicio de visualización mediante el color y la forma, lo ayudaron en el reajuste interno. Ahora quiero que acelere el ritmo de su vida para que afluya dinámicamente una oleada más plena de voluntad y propósito.

Quizá le sorprenda lo que quiero que emprenda y también mi aparente omisión de darle una fórmula establecida de trabajo. Lo haré después que haya tratado de solucionar durante un tiempo el problema.

A través de las edades, mucho se ha dicho y escrito sobre la práctica de la Presencia de Dios y actualmente uno de los hechos interesantes del momento es el surgimiento de varias "técnicas", para alcanzar el conocimiento de esta Presencia de inspiración, de luz y de contacto.

Le formularé tres preguntas, y en sus respuestas hallaremos indicios de la meditación que le daré más adelante.

1. ¿Qué entiende por el concepto Presencia? ¿De quién y qué es esta Presencia?
2. ¿Qué le impide hacer contacto con esa Presencia y permanecer en Su luz?
3. ¿Puede delinear una técnica de meditación que constituya para usted el camino hacia la Presencia?

Responda a estas tres preguntas y comprenda que el contacto con esa Presencia -con conciencia y comprensión del proceso- es la meta para el resto de su experiencia en esta vida y en este cuerpo particular. No espero una comprensión mística. Ese tipo de comprensión teórica es herencia de la mayoría de los aspirantes. Poseen la visión de ese contacto. Espero una comprensión definida y le doy la clave del trabajo en las siguientes frases que (si reflexiona debidamente sobre ellas) pueden evocar la revelación.

"El vidente visualiza la dualidad. Ve la Presencia. Ve, y viendo, sabe que él existe, y que también existe lo que se ve.

"El conocedor fusiona los dos en uno. Ve la Presencia como si fuera él. Se fusiona con su luz. Detrás de la Presencia fulgura esa grandiosa radiación que envuelve al Uno y Único. Ante la Presencia permanece el aspirante. Dentro de la Presencia, por el proceso de fusión, se produce paz y unión, y el fin del temor y de las diferencias, gozo, amor y luz."

Por lo tanto su meditación debe ser en estas líneas. Puede delinear la fórmula usted mismo durante los próximos meses. El tema emergerá en su conciencia si procede con lentitud y reflexiona profundamente y sin apremios. La revelación llegará por la tranquila reflexión y la diaria cavilación.

Quisiera finalizar este mensaje con sencillas palabras: Sea feliz, hermano mío.

Febrero de 1935

Hermano mío:

Durante los últimos meses ha pensado mucho sobre la práctica de la Presencia, lo cual está bien, pues ése es el objetivo que tenía pensado para usted.

Se dice que los "pensamientos son cosas" y producen resultados tangibles. También que "como un hombre piensa en su corazón así es él" y, en consecuencia, estas manifestaciones tangibles del pensamiento producen definidamente efectos en él. Estas antiguas verdades contienen para usted mucha instrucción, gran luz y comprensión y la clave para su problema inmediato. ¿Cuál es la situación hermano mío? Usted, como alma en encarnación, se da cuenta conscientemente -subjetiva y a menudo débilmente presentido- de su Yo real, el Ángel solar, el Ángel de la Presencia. Su problema es profundizar este conocimiento y *saber* que usted es el Ángel que permanece entre usted, el hombre físico y la Presencia. Podría dilucidarse la cuestión si consideráramos brevemente qué representa en realidad la palabra Presencia.

El místico es siempre consciente de la dualidad; el hombre inferior y el alma inmanente; el cansado discípulo y el Ángel; el pequeño yo y el Yo real; la expresión de la vida humana y la vida espiritual. Muchas otras cualidades representan la misma expresión de la realidad. Pero detrás de ellas aparece -inmanente, estupendo y glorioso- aquello de lo cual estas dualidades no son más que aspectos: la Presencia inmanente aunque trascendente de la Deidad. Todas las dualidades son absorbidas en la naturaleza de este *Uno*, y las distinciones y diferencias pierden sus significados.

Cuando le digo que desarrolle la conciencia de la Presencia, significa que ahora es, ante todo, parcialmente consciente del Ángel y puede empezar a responder, nebulosa y débilmente, a ese gran Todo que subyace en el mundo subjetivo del ser, ya que este mundo subyace en el mundo físico tangible de la vida diaria.

El conocimiento de que todo el planeta está fuera de la habitación donde usted reflexiona sobre mis palabras, separado sólo por la ventana y la extensión de su percepción consciente, constituye el símbolo de lo antedicho. El universo externo del planeta, el sistema solar y los cielos estrellados, los ve a través del panel de vidrio cuando se halla limpio y no está empañado, pero actúa como barrera para la visión cuando está sucio o

velado. Esto y su capacidad de proyectarse en la inmensidad del universo, rige la extensión de su conocimiento en cualquier momento dado. Reflexione sobre ello hermano mío, y a través de la ventana de la mente, vea esa luz que revela al Ángel que, a su vez, vela y oculta la grandiosa Deidad desconocida, aunque viva y vibrante.

Esta práctica de la Presencia puede hacerse de muchas maneras y existen numerosas técnicas de contacto. Tal práctica debería traerle sencillez, paz y gozo. Cultive la sencillez mental y recuerde que la confusión y la indebida preocupación por las condiciones y las personas y una actitud indecisa hacia la vida, indican actividad de la mente, pero no comprensión del alma. Usted debe esforzarse por adquirir la actividad del alma.

Por ser usted un sannyasin, debe esforzarse por liberarse cada vez más de las ataduras de todo tipo (y aquí reside una sutil diferencia), pero no de las condiciones y responsabilidades ambientales. Necesita una actitud interna de total entrega a la voluntad de su alma, que es la Voluntad de Dios, en lo que a todo individuo concierne, liberación que le otorgará mucho de lo que esperé ver expresado en su vida.

A fin de ayudarlo a desarrollar el tema sobre el cual trabajó durante los últimos meses, le pediré reflexionar y responder a las preguntas siguientes. Su vida tiende a destacar demasiado los detalles y a ocuparse meticulosamente de los procedimientos, por eso a veces pierde de vista la síntesis del todo. Estas preguntas son:

1. Para reconocer la Presencia debo permanecer libre y desapegado. ¿A qué y a quién estoy ahora apegado, que me impide tener una clara visión y un acercamiento más íntimo?
2. Para reconocer la Presencia debo actuar como el Ángel solar. ¿Puedo ahora discernir entre yo y ese Ángel solar?
3. Reconocer la Presencia significa que me estoy preparando para atravesar, como Ángel solar, el portal hacia el Sendero de la Iniciación. En vista de esto ¿puedo explicarme con claridad cuáles son mis mayores cualidades y mis peores defectos?
4. Puedo definir con claridad, para mí, qué comprendo por
    a. Yo, el discípulo,
    b. Yo, el ángel,
    c. la Presencia.

Las primeras tres preguntas puede responderlas o no por escrito, como prefiera, y quizás le parezcan demasiado personales y confidenciales para escribirlas. Si es así, entonces conteste estas preguntas ante mi presencia y a mí, su hermano e instructor, en el primer día que el Sol se desplaza hacia el norte. Respóndalas con claridad y honestidad, haciéndolo en voz alta, a fin de que usted pueda oír su voz y prestar así una debida atención a su posición y actitud. Responda por escrito a las preguntas cuarta y quinta, lo más claramente posible.

5. Dilucide las siguientes frases, extraídas de una escritura muy antigua. Sugiero que reflexione sobre ellas cuidadosamente.

"Ante el trono de Dios, el ángel, con los demás ángeles, permanecieron y exclamaron: ‘Señor de mi vida, concédeme la fortaleza para hollar el sendero de la revelación, cruzar el mar de la oscura ilusión y enfrentar el camino iluminado de la tierra'. Dios respondió: ‘Ve, y ve muy lejos'.

"Ante el portal que se abre sobre el camino iluminado hacia la paz, el ángel permaneció solo y dijo: ‘Señor de mi vida, el camino de la revelación es el camino de la vida manifestada: el sendero de la oscura ilusión conduce a la luz que dispersa toda sombra. Trato de hollar el camino iluminado que conduce de regreso a tu Presencia. Ese camino aún está oscuro. ‘¿Qué haré?' Dios respondió, ¿Acércate y entra en tu propia luz, y en esa luz, ve la Luz.

"Ante el portal de cada nuevo día, que encierra en sus selladas horas una responsabilidad ordenada, cada mañana permanezco y exclamo en voz alta: ‘Señor de mi vida,¿cómo puedo cumplir el deber de este día y sin embargo lograr el desapego? ¿Satisfaré toda necesidad y, sin embargo, me liberaré de las ligaduras y las obligaciones?' Dios dijo, 'El sol se acerca y vivifica la tierra. Nada puede extraer de la tierra. Vive tú así. ¡ Da y nada pida!'

Hermano mío, reúna nuevamente a su alrededor a quienes buscan el Camino iluminado y de esta manera aprenda a darles de su sabiduría y a compartir con ellos lo que posee. Es su deber en los meses venideros. No le será fácil, pero lo ayudará a llevar a cabo el proceso del desapego. Comience con quienes están cerca, con los que lo conocen y lo aman, y juntos abran de par en par el portal para que hallen su camino los buscadores y, por el ser vicio prestado, puedan encontrar el camino hacia nosotros.

Febrero de 1936

Hermano mío:

Ha tenido un año de tensión y mucha ansiedad. Pero progresó mucho debido a ello y logró como nunca, en forma subjetiva, una mayor medida de liberación. Está aprendiendo a desapegarse de las personas y de las manos aferradoras de esas presencias exigentes que claman por su atención. Esta liberación debe acrecentarse a medida que se esfuerza por satisfacer en forma perfecta la necesidad de quienes lo circundan, y no obstante al mismo tiempo continuar con mayor fuerza su desapego del aferramiento interno de esas personas, las cuales no deben llegar hasta la fortaleza interna de su alma. Debe aprender a permanecer allí, desapegado y sin temor.

Cuanto le recomiende para este desapego es poco, y le ruego que viva de ahora en adelante más valientemente la vida del sannyasin. Hace dos años no le hubiera podido hablar así, porque no lo habría comprendido; pero ha avanzado mucho desde esos días, hermano mío, y está empezando a entrar en el reino de la libertad, aunque su libertad es todavía relativa e incompleta.

Ahora le daré seis temas para meditar durante los próximos seis meses, extraídos de los párrafos que le di la última vez para su consideración. Por lo tanto, que su meditación siga las siguientes líneas:

1er. mes ..... ¿Por qué se necesita fortaleza para

a. hollar el sendero de la revelación;
b. atravesar el mar de la oscura ilusión;
c. enfrentar el camino iluminado de la tierra?

2do. mes ..... ¿Qué debería hacer? Tratar de hollar el camino iluminado que conduce de regreso a la Presencia. ¿Qué obstruye ese Camino en mi vida?
3er. mes ..... ¿Cómo puedo cumplir el deber de este día y, sin embargo, demostrar desapego?

4to. mes..... ¿Cómo puedo satisfacer cada necesidad y, sin embargo, permanecer desapegado y sin temor?

5to. mes ..... ¿Cómo puedo entrar en la luz y permanecer firme, y ver la verdad en todas partes?

6to. mes ..... ¿Cómo puedo guiar a mis hermanos en el Camino y descubrir con ellos el secreto de la luz oscura que revela? ¿Cómo puedo descubrir el medio que disipa la ilusión?

Dedíquese usted mismo, dedique su vida y todo cuanto posee al servicio del Plan y hágalo con plena conciencia, no como un deber obligatorio. Permanezca con sus hermanos de grupo en la luz de la Presencia. Como grupo, renueve su consagración.

Agosto de 1936

Mi hermano y amigo:

Durante los seis meses transcurridos fue sometido a muchos cambios externos; pasó por dificultades de diversos tipos y por muchos ajustes y reajustes; conoció el sufrimiento y el dolor físicos, y a veces se sintió desorientado. ¿No es verdad? Pero ninguna de estas cosas lo ha aferrado ni destruido, ni lograron mancillar el níveo escudo de su ardiente fe, que mantuvo siempre ante sí. Estas dificultades deben pasarlas todos los aspirantes que llegaron a la etapa de evolución donde pueden hallar su camino hacia estos grupos. Todos sus hermanos de grupo pasaron también momentos difíciles y, sin excepción, sufrieron o están sufriendo experiencias y pruebas. Luchan contra el espejismo; están *aparentemente* ofuscados e imposibilitados por causas físicas; su utilidad está *aparentemente* restringida por la escasez económica; los reajustes hechos, debido a alguna pérdida, perjudican aparentemente el esfuerzo de los demás, al punto de producir una inercia temporaria. Tal la historia del grupo en este momento particular.

Lo expondré con mayor claridad para que la necesidad y el problema del grupo (formado por todas lías necesidades y problemas de sus miembros) sean revelados y constituyan el acicate para una colaboración más estrecha entre sí y una comprensión más amorosa. Consideremos la situación de los diferentes miembros, tal como yo la veo.

Algunos de ellos tuvieron que hacer reajustes de naturaleza muy drástica en su vida diaria, lo cual cambió el ritmo de la existencia común. Predije esto hace varios meses y el tiempo ha demostrado la exactitud de mi predicción. Las dificultades fueron reales, pero aumenté el servicio prestado a los demás.

Uno de sus condiscípulos, como lo revela su correspondencia, tuvo que resolver problemas internos más profundos, basados sobre su punto de vista inmediato y debido a

que se está trasladando con mayor fuerza a los niveles mentales, como resultado de su trabajo concentrado realizado conmigo. Esto trajo una inevitable reacción, por el ritmo y la tendencia del plano mental a dar la sensación de aislamiento (del cual se puede gozar en las primeras etapas). Todo se ha visto complicado por la necesidad económica, con su poder de ofuscar la visión. Está saliendo definidamente de ello, pero su tensión mental afecta a la vida del grupo, la cual será enriquecida cuando haya desarrollado la facultad de permanecer firme, hasta que tenga tiempo de aclarar su visión en cualquier dirección y comprenda que nadie alcanza la realidad si no cumple la responsabilidad asumida.

Otro ha sido sometido a una tensión constante y a veces su salud es tan precaria que las consiguientes reacciones afectan su vida mental y emocional. La lucha contra la enfermedad y la fatiga, más el constante anhelo de servir y ayudar, no constituye un problema simple, problema que ella complica con un indebido análisis de las circunstancias y de las personas.

Uno de mis discípulos, muy allegado a ustedes, pasó también un largo período (que se extendió durante años) de dificultades derivadas de las condiciones ambientales, excesiva monotonía en su vida y ciertos desengaños profundos, que va resolviendo como era de esperar.

Usted sabe hermano mío, cuánto tuvo que enfrentar en el transcurso de los meses. Lo ha hecho con sabiduría, buena intención y autosacrificio. Puedo decir (y lo digo con amor y cierto humor) que usted no aprendió a gozar de ellos.

D.H.B. pasó la prueba de fuego. Sus pruebas y dificultades fueron más grandes, más difíciles y más profundas que las de cualesquiera de los otros miembros del grupo. La presión derivada de su karma hogareño, las frustraciones de su medio ambiente, las incomprensiones de distinto tipo, la básica mala salud en todo momento, más el reciente y grave accidente, de allí que la soledad, el dolor y las brumas del espejismo, trataron de envolverlo, pero no lo lograron. Lo sabe y está saliendo de ello.

Un miembro de su grupo de condiscípulos como bien sabe, pasó por una profunda aflicción. Los procesos para reajustar el ritmo de su vida, a fin de acostumbrarse definidamente al cambio de condiciones, a la soledad y a la pérdida, gravitan fuertemente sobre ella, pues debe comprender que está en camino hacia una vida más rica de servicio y que su única y actual necesidad es permanecer firme y darse tiempo para estabilizarse en su nuevo ritmo.

Otro hermano está luchando contra el profundo desaliento, y el espejismo de la futilidad (después de tantos años como discípulo) trata de apartarlo del sendero. La característica tendencia de su vida de arremeter hacia adelante sin emotividades, lo salvará, porque penetrará en el espejismo y con el tiempo saldrá y entrará en la luz del "Camino iluminado", pero a veces y por el momento, las nubes le parecen muy densas.

L. T. S-K. está experimentando una nueva oportunidad para "triunfar", pero la prueba, la experimentación y la ofuscación, son graves. Se siente solo. Se cree incomprendido y subestimado. A veces hay muchas personas cerca nuestro que nos vigilan en la bruma y, sin embargo, no las reconocemos.

Lo que trato de señalar con este breve resumen de los problemas inmediatos y básicos que enfrentan a cada uno de ustedes, es que estas condiciones tienen un poderoso efecto sobre la vida y la integración grupales, y que cuanto más rápidamente se solucionen y definan, mejor será para el grupo. El modo de solucionarlos es asumiendo una actitud interna correcta y no cambiando las circunstancias externas. Cuando un individuo está ocupado y preocupado con un problema personal y peculiar, necesariamente es introvertido. Entonces la vida del grupo indefectiblemente sufre, se agota, limita y restringe. Cuando los miembros del grupo comprendan con más claridad este hecho, entonces se esforzarán por pasar juntos las experiencias (lo que impedirá el desarrollo de una introversión malsana y egoísta), pues el problema de uno se convierte en problema de todos. No en vano se han unido en esta mutua y estrecha relación. En consecuencia entréguense más libremente, sin críticas ni dudas; ámense y apóyense mutuamente, a medida que pasan las necesarias fusión y prueba. Esto debe ser soportado y correctamente manejado antes de poder darles un definido trabajo en el mundo, a fin de disipar la ilusión mundial. ¿Cómo pueden ustedes destruir (en vasta escala) lo que no comprenden, manejan ni disipan (en pequeña escala) en sus propias vidas? Algún día será posible realizar este futuro trabajo.

No cambiaré su meditación, excepto modificar los temas mensuales, que durante los próximos seis meses serán:

ler. mes - ¿Por qué la felicidad es necesaria para
   a. hollar el sendero de la revelación;
   b. satisfacer las necesidades de los demás;
   c. apartar los obstáculos que me enfrentan?

2do. mes - ¿Qué relación existe entre felicidad y gozo?
   a. ¿Qué sé acerca de cada miembro?
   b. ¿Cuál es la característica del alma?

3er. mes - ¿Cómo pueden afectar mi vida diaria las palabras y la comprensión de "el gozo del Señor es vuestra fortaleza"?
   a. ¿Cómo puedo demostrar el gozo?
   b. ¿Cómo puedo demostrar la felicidad?
   c. ¿Cuál es la diferencia entre ambos?

4to. mes - ¿De qué manera el gozo y la felicidad pueden minar el temor y liberarme de los temores?

5to. mes - ¿Cómo puedo entrar en el gozo que los Maestros conocen?
   a. ¿En qué se basa el gozo?
   b. ¿Qué efecto puede tener el gozo en el mundo de la ilusión?

6to. mes - ¿Por qué debo proporcionarle gozo a mis hermanos de grupo?
   a. ¿Cómo puedo hacerlo en cada caso específico, puesto que cada uno difiere?
   b. ¿Cuáles son los mayores impedimentos para mi propio gozo?

De esta manera, hermano mío, puede desarrollar esa cualidad del gozo, que es la característica de una personalidad conscientemente arraigada en el reino del alma.

Febrero de 1937

Tengo para usted sólo breves palabras, mi viejo hermano y fiel amigo. Sin embargo, lo importante no es la extensión del mensaje, sino la cualidad, ¿no es verdad? Quisiera decirle que, durante los últimos siete meses, logró un mayor y definido progreso interno que en los tres años anteriores y que mientras vigilo sus pasos en el Camino, mi corazón va hacia usted con comprensión y gozo. Pocas veces escribo así.

Observé que permaneció en medio de los escombros de gran parte de lo que construyó, y vi que rechazaba el deseo con una luz en sus ojos -la luz de la percepción de los valores superioras.

La meditación grupal le proporcionará muchas cosas durante los próximos seis meses, y la Recapitulación del Gozo estabilizará el trabajo que trató de hacer desde mis últimas instrucciones. Esto es todo lo que tengo que decirle hermano mío. Va mi bendición.

EL GOZO

1. ¿Que es recapitulación?
   a. ¿Confundo recapitulación con un rehacer o con una reexperimentación?
   b. ¿Se me pide que vuelva a experimentar, o simplemente observar como espectador desapegado?
2. ¿Soy capaz de desapegarme emocionalmente sin demostrar gozo?
3. ¿Puedo yerme mentalmente, sin ser influido por las reacciones de mi personal yo emocional? ¿Puedo hacerlo personalmente?
4. Si la recapitulación sobre el gozo la empleo como se debe, ¿cuáles serán los efectos en mi vida y en la vida del grupo al que trato de servir?
5. ¿Puedo decir con sinceridad que sirvo gozosamente?
6. ¿Qué es lo que más deseo, servir gozosamente o inteligentemente? ¿Conozco mis razones?
7. Si el trabajo de recapitulación es un método definidamente científico de desarrollo, ¿he experimentado debidamente el método del gozo o el trabajo de recapitulación?
8. ¿Podré descubrir en mis estudios el fundamento de que este método de recapitulación es el camino para mí, y que intensificará mi capacidad para una mayor utilidad en el servicio y así acelerar mi progreso en el sendero?
9. ¿Es importante mi progreso en el sendero? ¿Por qué?
10. Si es verdad que el ciego debe avanzar por el tacto, apoyándose en las cosas, y si quienes ven, avanzan *viendo* y manteniéndose libres y desapegados, ¿por qué entonces, teniendo vista, cierro mis ojos, me aferro a las cosas y palpo mi camino en vez de verlo? Los que pueden ver están colmados de gozo y pueden ser mensajeros y lazarillos. Los que palpan deben ser simplemente conducidos. ¿A cuál de estos dos grupos pertenezco?

11. ¿Mi mente es el órgano de la visión para el hombre espiritual? ¿Ofrezco este órgano al yo superior para que lo emplee?
12. ¿Puedo mantener la mente firme en la luz del alma?
13. Al recapitular los acontecimientos del día ¿qué parte desempeña el gozo?
14. ¿Cómo puedo definir la palabra gozo?
15. ¿Fui regido por el gozo y predominó durante el día?
16. El gozo es la cualidad que surge de la autorrealización.¿Puedo olvidar al yo personal fragmentario? ¿Puedo reconocer al Yo Uno en todos los yoes?
17. Se dice que hay un arquetipo, un canon, un camino, una meta y una luz que brilla en el sendero. Pero sabiéndolo ¿conozco algo del *gozo* que debe irradiar mi camino?
18. ¿Cómo se refleja en mi vida el canon arquetípico del gozo, la bienaventuranza?
19. ¿Reconozco a mis compañeros peregrinos en el Camino del Gozo?
20. ¿El objetivo del gozo está siempre ante mí?
21. ¿Puedo extraer el gozo y la bienaventuranza del sendero, si otros los necesitan?
22. Soy el redentor de la naturaleza inferior ¿De qué manera redime el *gozo*?
23. ¿Afluye a través mío la gozosa fuerza redentora?
24. Mi naturaleza es en verdad gozo o bienaventuranza. ¿De qué manera se manifiesta el gozo? ¿O no se manifiesta?
25. ¿Cuál de mis cuerpos expresa más fácilmente mi gozo?
26. Si manifesté gozo ¿constituyó una tarea fácil o difícil?
27. ¿Qué actividades y cualidades de mi naturaleza inferior deben ser eliminadas si quiero servir más gozosamente?
28. En realidad ¿qué me impide sentirme pleno de gozo?
29. ¿Cómo afecta a mis semejantes un espíritu gozoso?
30. ¿De qué manera puedo servir a mis semejantes más gozosamente?

Septiembre de 1937

Mi hermano:

Las dificultades y las pruebas que el discípulo experimenta en el Camino son relativas, como usted ha descubierto; a menudo pueden ser contrarrestadas aplicándoles un sentimiento de liberación interna. Las compensaciones del Camino no se tienen tan en cuenta como las dificultades. La tendencia del ser humano es padecer y sufrir y eventualmente esto debe ser anulado, siendo uno de los problemas que la Jerarquía enfrenta cuando, en la actualidad, trata arduamente de sacar al género humano del pantano en que se encuentra. La "tendencia al sufrimiento", que tiene como fundamento una actitud mental, es un hábito tan antiguo que al hombre le resulta inconcebible que exista un punto de vista distinto y una reacción totalmente diferente hacia los asuntos de la vida. Me refiero a esto porque (en medio de problemas y pruebas) usted está descubriendo el Camino de la

Compensación. ¿Cree, hermano mío, que podría escribir un artículo sobre el tema: "Compensaciones del Camino", para ayudar a sus semejantes y estabilizar su propia actitud interna?

Mis instrucciones contienen muchos temas para reflexionar; ¿no será posible que dentro de poco tiempo, cuando se libere de las preocupaciones financieras, le llegue una época en que preste un servicio más amplio? Esto podría realizarlo mediante la palabra escrita, porque sabe lo que debe decirse y las palabras fluyen con facilidad de su pluma, aunque no se dé cuenta. Le recomiendo considerar esto. Durante muchos años ha tenido a su cargo una gran organización comercial, y las preocupaciones impuestas -correctamente impuestas- tenían que ver con aspectos materialistas de la vida. Ése era su dharma. Dentro de esa esfera de actividad, ha conservado una orientación interna hacia los valores espirituales y una determinación fija de hollar el Camino, la cual no pudo ser desviada.

Sin embargo, la gran preocupación por las pequeñas cosas y las innumerables demandas de las exigentes personalidades que lo circundan, han demorado su paso. Quizás hubiera avanzado más rápidamente, si con mayor eficacia hubiese podido separar lo esencial de lo no esencial. Creo que esto lo sabe. Habiéndolo comprendido, tiene por delante un futuro de constructiva belleza, si así lo desea, o la vida común de quien tiene un vehículo que no es tan joven ni está sometido a la imperativa voz de la fatiga física y a los impedimentos de un cuerpo físico usado durante muchos años. Por lo tanto, le digo: Enfrente el futuro con gozo y sepa que encierra para usted una renovada oportunidad y un reajuste de su tiempo e intereses, que le dará en adelante horas libres para llegar a una comprensión más profunda y a un servicio más pleno. Usted puede hacer mucho y también puede ayudarme grandemente. El tiempo le proporcionará los medios y el método. Tenga paciencia.

Creo que esto lo ayudará en el proceso de renunciamiento y también a reajustar su vida respecto al tiempo y las circunstancias, si reflexiona sobre las cinco energías que prevalecen en la expresión de su vida durante esta encarnación.

Como sabe, los rayos de su alma y personalidad son el primero y el quinto; esto en sí presenta un problema, pues hace que prepondere la fuerza de primer rayo. Afortunadamente para usted, el aspecto de organización y la tendencia a la vida oculta, fueron expresados a través de estas energías y no del aspecto destructor o la mente excesivamente crítica, como podría haber sucedido. Usted no es destructivo; sus cualidades sobresalientes, si puedo expresarlo así, fueron el poder de organización y gobierno y también el amor a las realidades ocultas.

Su *cuerpo mental*, fue ostensiblemente de cuarto rayo; le otorgó ese amor a la armonía que lo ayudó a establecer las reglas de organización y ese amor a la belleza que le permitió ver lo real; logró ese discernimiento que hizo posible reunir a su alrededor aquello que le proporcionaba belleza -libros y cosas bellas-, pero también, como siempre sucede, le despertó un espíritu antagónico que lo impulsó adelante hacia nuevas conquistas, en bien de la armonía.

Su *cuerpo astral* está regido por el segundo rayo y, desde cierto punto de vista, fue la influencia más poderosa en su equipo de la personalidad y el factor equilibrador de la energía de primer rayo, expresado por los rayos de su alma y de su personalidad, que lo vinculó a usted poderosamente (y esto debe interesarle y alegrarlo) con los Maestros M. y

K.H., que actualmente forman una definida "unidad de servicio" en el trabajo de la Jerarquía.

Su *cuerpo físico* pertenece al tercer Rayo de Inteligencia Activa. Esto le otorgó la capacidad de trabajar en el plano físico, manejar dinero (aunque no para su propio beneficio) y lo ligó estrechamente a la vida material de su medio ambiente, en forma curiosamente simbólica. Reflexione sobre esto.

Usted mismo podrá ampliar estas ideas por el conocimiento que posee de las tendencias y cualidades de rayo, y hallará de real interés estudiar el problema. Le sugeriría estudiar el efecto de este conjunto de rayos sobre su ambiente inmediato. Más adelante abordaremos este tema con mayor detalle. Por lo tanto, los, rayos a que pertenece son:

1. El rayo del alma ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Febrero de 1938

Mi hermano de antaño:

Últimamente se le asignó un trabajo que constituirá para usted un punto de integración. Puede hacer mucho mediante una reflexión tranquila, la exteriorización del amor, y la fortaleza de primer rayo que usted es capaz de impartir a través del rayo de su alma. Sobre esta oportunidad de servir, quisiera que medite y cavile profundamente. Se le está abriendo un campo para servir, según le indiqué en mis últimas instrucciones, siendo su colaboración bienvenida y necesaria. Rápidos reajustes tienen lugar en su vida, que simplificarán constantemente los procesos del vivir, si así lo quiere, y si moldea el futuro de acuerdo al dictado de su alma.

Ha sido interesante observar en su caso, que el cuerpo mental de cuarto rayo (parte de su equipo) empleó su fuerza en la armonía más que en el conflicto, como sucede en la vida de la mayoría de sus hermanos. Esto se debe a la actividad de primer rayo de su alma que ha resuelto el conflicto con armonía. Casi todo el conflicto de su vida se debe a la actividad de su cuerpo astral (influido por el segundo rayo) que reacciona sobre su cuerpo físico de tercer rayo. La estrecha relación entre los rayos segundo y tercero, produce a menudo dificultad, porque expresan dos modos diferentes de construir. Más adelante me ocuparé detalladamente de esto.

Quisiera llamarle la atención sobre el hecho de que muchos de sus condiscípulos actúan con cuerpos mentales de cuarto rayo y es una razón muy interesante por la cual todos ustedes fueron elegidos para trabajar en la disipación del espejismo. El plano astral es el plano de la dualidad, de los pares de opuestos, y la interacción de estos opuestos, más las energías liberadas por el individuo, han erigido durante edades el espejismo mundial; Armonía a través del Conflicto es la característica y el resultado de la actividad de cuarto rayo. Se expresa plenamente en el cuarto plano, donde la dualidad principal de la Tríada espiritual y la triple personalidad se unen y fusionan y se resuelven en una unidad. Le recomiendo este pensamiento para cavilar y reflexionar; gravita definidamente sobre la

actividad grupal en conexión con la disipación grupal del espejismo mundial. Los cuerpos mentales de cuarto rayo que poseen los miembros, facilitarán esta tarea.

Teniendo activos en su equipo los rayos uno, cuatro y cinco, puede ver dónde encaja su trabajo en el cuadro.

No tengo mucho que darle a modo de instrucción personal. Ajustarse en forma creadora a los inminentes cambios en su vida y establecerse como centro renovado de fuerza en cualquier medio ambiente que reclame la atención de su alma, será lo adecuado para que se ocupe en forma plena y espiritual, ¿no es así, hermano mío?

Sin embargo, quisiera que medite sobre los siguientes hechos:

1. La energía del alma, en su caso, está enfocada en el cuerpo astral.
2. La fuerza de la personalidad está enfocada en el cuerpo mental.

Deje el trabajo de meditación tal como está y continúe recapitulando sobre el gozo. Que realmente lo embargue el gozo y le permita estar en paz.

Febrero de 1939

Mi hermano y colaborador:

No analizaré las fuerzas de su personalidad, especialmente su fuerza astral, como le había sugerido, porque le hice un análisis suficientemente completo en mi última instrucción. Lo que allí le indiqué es todo lo que usted necesita ahora. Más adelante quizá me extienda sobre ello, pero por ahora tiene lo que le hace falta conocer para avanzar satisfactoriamente. En la humildad y en la fuerza de amar reside su liberación hermano mío, y sé que usted lo sabe.

Este año ha sido de extrema dificultad ¿no es verdad? y el fin no es inmediato. Una de las principales lecciones que todos los discípulos tienen que dominar antes de recibir la iniciación, es la firme persistencia frente a todo lo que trata de producir dificultad. Su problema personal se agranda y se hace excesivamente complejo, debido a las reacciones de sus asociados inmediatos y a su arduo esfuerzo por aliviar la carga que tiene sobre sus hombros. Por lo tanto, se convierte en una lección sobre la actividad grupal y por eso es muy valiosa. No alivie demasiado la carga hermano mío. Las almas de sus asociados gozan del derecho de aprender las mismas lecciones que usted aprendió, y un corazón demasiado piadoso no siempre constituye una posesión muy útil. Un corazón amoroso es siempre útil. En su última encarnación aprendió mucho sobre esto y lo hizo satisfactoriamente. No le quite a los demás el derecho de sostenerse solos, mediante un despliegue demasiado grande de ese amor protector que su poderoso cuerpo astral puede tan fácil y altruistamente expresar. Déjelos que enfrenten por sí mismos las cuestiones del alma que se le presenten por medio de las lecciones materiales, así podrán venir en la próxima vida mejor equipados para amar, trabajar y vivir altruistamente.

Su única salida es estar enfocado constantemente en el alma, recordando que al realizar este alineamiento y al establecer contacto, el alma tiene su principal punto de contacto en la personalidad, por conducto del cuerpo astral. Esto es para usted una bendición, aunque constituya un problema. Quizás comprenda lo que trato de comunicarle si digo que esta

relación fue establecida por la voluntad inteligente de su alma, a fin de *endurecer* sus reacciones astrales con la energía de primer rayo y matizarla con ese desapego y fuerza aislada, característica principal de primer rayo. La idea era fortalecer su punto más débil. Un gran desapego en el amor (recuerde que el primer rayo es sólo el primer subrayo del gran rayo cósmico del Amor) es el factor que traerá la liberación y la comprensión, no sólo a usted sino a todos aquellos que lo circundan. El aspecto devoción, que tan fácilmente expresa el cuerpo astral, debe trasmitirlo en un amor sin apegos, aunque altruista. Recuerde que el verdadero amor debe a veces apartarse y observar pacíficamente, mientras otros aprenden sus lecciones -para usted algo difícil de hacer, hermano mío.

Todo lo que le pediría respecto a la meditación, es que realice un simple acto audible para consagrarse al servicio del alma que, en último análisis, es servicio a la humanidad y a la Jerarquía. La secuencia es la siguiente. Antes de participar en la meditación grupal debe hacer el acto de consagración. Permítale a la personalidad identificarse con el alma, apartándose deliberadamente de todo contacto, por un acto de la voluntad y, de allí en adelante, que el alma responda pronunciando el OM tres veces al "tomar posesión" de la personalidad, para poder prestar servicio.

Piensa con claridad, hermano mío, cuando las emociones de los demás no lo abruman ni arrastran a su cuerpo astral junto con el de ellos. No se deje abrumar, no crea que fracasa en algún aspecto cuando otros no enfrentan las cosas como es debido. Las reacciones de los demás no son responsabilidades suyas. Su responsabilidad es darles fortaleza y desapego. Por lo tanto, no se haga cargo de responsabilidades que no le corresponden. Ésta es una de las lecciones más difíciles que el iniciado tiene que aprender antes de ser admitido como trabajador activo en la Jerarquía de Amor.

La vida encierra para usted nuevos cambios. No desmaye, pues indican una puerta abierta y un campo más amplio para el servicio amoroso.

NOTA: *Este discípulo permanece firme en el Ashrama del Tibetano.*

G. S. S.

Marzo de 1935

Hermano mío:

Con espíritu de expectativa inicio con usted un trabajo definido, debido a que posee verdadera sensibilidad. Lo hago sabiendo que a medida que trabajemos juntos deberemos proceder con gran cuidado y real precaución. Tenemos que trabajar definida y deliberadamente con técnicas que darán por resultado sólidos cimientos.

Pertenece a este grupo por dos razones: Primero, su esfuerzo entusiasta y los ajustes que su alma lo obligó a realizar en su vida diaria, atrajeron mi atención y le concedieron el derecho a un entrenamiento más especializado e individual. Segundo, posee un definido don de curar, don ya consagrado y que debe cultivar, y contiene para usted el secreto del verdadero campo de servicio.

Si estuviéramos uno frente a otro, quizás me preguntaría: ¿Qué es lo más necesario para mí? ¿Qué debo hacer a fin de liberarme para un mayor servicio y una más profunda comprensión? Responderé con toda sinceridad hermano mío; usted obtendrá una creciente expansión de conciencia cuando aprenda a conservar la energía y a emplear correctamente el tiempo. Es un buen conductor de la fuerza y de los elementos pránicos, y a través suyo puede afluir sin impedimentos (hablando relativamente) la fuerza del alma. Pero hasta ahora sólo ha servido para intensificar los átomos del cuerpo y la cabeza, y hacer un violento impacto sobre todos aquellos con los que está asociado. Se manifiesta como una especie de dominio benevolente y lo dirige a usted antes de que usted lo utilice. Por consiguiente debe aprender a emplear la fuerza que afluya y dirigirla hacia canales constructivos. Debería ocuparse de quienes necesitan ayuda, más que de sus propias reacciones, buenas o malas. Está rodeado de familiares y conocidos, y podría ayudar a muchos de ellos a liberarse. Sin embargo, le temen y también temen la forma violenta con que se acerca a ellos; le ocultan su real necesidad por temor a que la imposición de sus manos sea demasiado poderosa. Se preocupa usted demasiado en formular mentalmente lo que sabe que es verdad y en enunciar con exactitud lo que más aprecia, por lo tanto no ha dedicado el tiempo necesario, ni ha brindado su corazón amoroso para satisfacer la gran necesidad de aquellos con quienes entra en contacto hermano mío. Todos necesitan amor y comprensión, y lo necesitan más que las verdades esotéricas claramente enunciadas, no importa cuán reales o maravillosas sean. Ámelos y compréndalos. Más adelante se les impartirá en forma natural la Sabiduría Eterna, cuando usted les haya probado que "permanece en el ser espiritual".

Debe haber un período de constante estabilización de lo adquirido y una gentil exteriorización hacia el mundo de las amistades. Deje que *ellos* mismos lleguen a usted como amigos. Lo harán siempre que encuentren una paciente y amorosa gentileza. La inclusividad debe reemplazar a la centralización de sexto rayo, por contener la cualidad de *horadar*, trabajo centralizado que ha llevado a cabo durante mucho tiempo. Su sexto rayo le otorgó también una naturaleza emocional sensible, lo cual significa que su plexo solar funciona en forma demasiado activa, y esto lo sabe muy bien. Después sobrevendrá la cualidad del corazón. Oportunamente le diré algo más, pero estas insinuaciones serán suficientes para sus necesidades, si reflexiona debidamente sobre mis palabras y no se ofende por lo que pueda decirle. Mi problema es entrenar a cada uno de ustedes para servir al grupo sin impedimentos ni separatividad de la personalidad...

El trabajo de este grupo particular no puede iniciarse realmente hasta que las personalidades de los miembros estén subordinadas al propósito grupal y entrenadas para ser canales puros. Éste es un gran objetivo hermano mío, por lo tanto, no se desaliente, trabaje, viva y, sobre todo, *ame*.

Diciembre de 1935

Hermano mío:

Hace tan poco tiempo que está en este grupo, que no tengo la intención de cambiarle (ni sería conveniente) el trabajo anteriormente delineado. Aún no ha establecido la rutina ni el ritmo necesarios. Nunca fui autoritario ni exijo obediencia, sólo hago sugerencias y dejo que el estudiante las acepte o no, según le parezca o le dicte su ansiedad. Pero sí observo su trabajo y sus resultados. Por lo tanto, ¿me permite decirle algo? Quisiera que se dedique con más firmeza a la práctica de la meditación. Trate, en lo que sea posible, de efectuarla

en forma regular y diaria. Que nada interfiera ese tranquilo momento ante la Presencia, salvo que surja algo inevitable. Quizás en esto usted podría disciplinarse con más efectividad.

Captó muy bien y rápidamente lo dicho en mi última instrucción, respecto a la forma de llegar a las personas. Su servicio consiste en establecer un poderoso contacto amoroso, por el método de interesarse profundamente en ellos, más que en lo que tiene que darles de carácter esotérico e intelectual. Lo importante es la necesidad de ellos. El esfuerzo para comprender a esas personas (su parquedad y silencio, su debilidad y fortaleza, sus aspiraciones y fracasos, sus devociones y costumbres) y penetrar en su conciencia, le proporcionará el entrenamiento necesario y posteriormente le permitirá ser un servidor a quien nosotros, los instructores en el aspecto interno, podremos utilizar más plenamente.

Está en el "Camino iluminado", hermano mío, y su alma lo conducirá a una comprensión más segura y a una paz más estable. Con frecuencia comprende esta necesidad.

Dedique los próximos meses a estudiar detenidamente las instrucciones dadas al grupo. Trate de dominar lo que contienen y familiarizarse con las metas y objetivos grupales y con esta enseñanza preliminar. Procure comprender más inteligentemente en qué consiste este experimento grupal en el cual colabora. Está llevando a cabo un trabajo *grupal*, no simplemente iniciando una especie de entrenamiento personal... El ángulo individual de este trabajo no tiene importancia alguna, excepto en lo que pueda afectar a todo el grupo. Esto debe comprenderlo usted y varios miembros del grupo.

Hermano mío, ¿puedo agregar unas palabras de despedida? Procure expresar felicidad. Trabaje y sirva gozosamente. No sea tan serio; recorra alegremente el Camino iluminado. Tal es mi plegaria para usted.

Marzo de 1936

Hermano mío:

La tarea de fusionarse en un grupo es siempre difícil y fue así especialmente en su caso. Lo preví y también me di cuenta que haría un esfuerzo real para lograrlo y no fui defraudado. Sin embargo, necesita un periodo de ajuste más extenso, antes de atreverme a darle la meditación o la enseñanza personal que espero impartirle alguna vez, lo cual no se debe a algo que usted considera un defecto, sino principalmente a su excesiva sensibilidad al estímulo del alma.

En casos como el suyo es necesario proceder con excesivo cuidado. Su equilibrio y ritmo emocional y físico se rompe muy fácilmente, debido al enorme poder que posee su cuerpo etérico. Dicho cuerpo vital tiene tal fortaleza y conduce tanta energía a los niveles superiores del plano astral y también del mental inferior, que trastorna ciertos factores equilibradores en el cuerpo físico. Esto complicará enormemente la tarea de quien lo instruya. Siente muy intensamente y se mueve y habla con la consiguiente excesiva rapidez. Para mí el verdadero problema (¿le sorprende hermano mío?) es hacerle comprender la necesidad de ir con más lentitud. Debido a que poseo una visión más clara que la suya y un mayor conocimiento de como están condicionados sus cuerpos sutiles ¿qué puedo hacer para que usted comprenda? Lo único que puedo hacer es tener cuidado

cuando lo estimulo y le dedico atención, pues sus reacciones son demasiado rápidas y violentas. Tengo que razonar con cuidado antes de pedirle hacer algo, porque los efectos son tan rápidos y el contacto con mi energía produce tan a menudo en usted sobrestímulo y excitación, que trae por resultado fatiga.

Quizás pueda ayudarlo mejor si le digo que, debido a las combinaciones de sus rayos y su trasfondo de otras vidas, su interés es más mental que aspiracional. Su mente aguda y activa (aunque a menudo inexacta) es fácilmente impelida a interesarse intensamente; se fertiliza fácilmente y promete ser poderosa y constructiva en el futuro. Pero en la actualidad usted no puede manipular la fuerza que le llega a su cuerpo físico, dirigida por su mente. Debido a que procede de la mente, indica que es la fuerza de una personalidad que se va integrando con rapidez, pero esta fuerza es excesiva para usted por no vivir una íntegra vida de servicio; cuando lo haga más verdadera y definidamente, su problema quedará resuelto.

Además su problema consiste mayormente en emplear el tiempo en forma correcta; su vida se enderezará considerablemente y desaparecerá gran parte del sobrestímulo físico cuando *emplee debidamente el tiempo.*

Hermano mío de siempre, usted dedica demasiado tiempo en futilezas, en lo que se refiere a la necesidad mundial y a cosas esenciales verdaderas y básicas. Al decirle esto recuerde que no le sugiero cambiar la técnica de su vida diaria, ni que descuide las responsabilidades propias y hogareñas u obtenga buenos resultados, sino que definidamente adopte una actitud interna que usted todavía no ha adoptado, respecto al factor tiempo.

¿Dónde pone el énfasis en su vida y cómo hacerle comprender mi punto de vista? Dice que no tiene tiempo para practicar correctamente la meditación. ¿Por qué, hermano mío? Quizás no sea lo primero que pueda hacer cada mañana antes del desayuno, pues muchas personas no pueden, pero probablemente si los elementos especiales son correctos, podría dedicar los treinta minutos en horas de la mañana para establecer contacto con su alma. La estructura de su vida cotidiana no se resentirá si, por ejemplo, no responde al teléfono durante ese período y se reserva ese momento de tranquilidad, asignándole a otros esa tarea. Debe reajustar sus valores.

Referente a su meditación, le daré una muy breve. Le pediré que cuando medite no se centre en la cabeza y que durante un tiempo lo haga en el corazón, recordando que el centro cardiaco está ubicado entre los omóplatos y no en el corazón físico. Sin embargo, no se detenga a pensar demasiado sobre los centros o su ubicación. Simplemente haga descender su intensidad mental y centre su conciencia un poco más abajo, en la parte superior del cuerpo. No analice demasiado la situación o la ubicación, ni el propósito o el por qué y para qué. Sencillamente hermano mío, haga lo que le dicen y sepa que quizás sé algo más que usted.

Esta meditación es:

1. Imagínese que usted es el alma que emplea como instrumento al hombre inferior.
2. Imagine que el alma actúa por intermedio del centro de amor en su ser y lo energetiza. Entonces relájese y sumérjase en la conciencia del alma, que es amor. Que el amor sea la nota clave de su meditación.

3. Luego derrame amor sobre
   a. su inmediato círculo familiar,
   b. aquellos con los cuales está unido en su vida social,
   c. sus hermanos de grupo,
   d. el nuevo grupo de servidores del mundo,
   e. el mundo.

   Observará que esto implica imaginar constantemente que la conciencia se ha establecido en el aspecto amor. Hágalo secuencial, tranquila y definidamente, sin apresurarse.

4. Medite, durante los primeros seis meses, sobre los siguientes pensamientos simientes:

   ler. mes - *Amor* - "Huello el camino del Amor. Mi vida irradia ese Amor."

   2do. mes - *Comprensión* - "El Camino del Amor es el Camino iluminado."

   3er. mes - *Integración* - "El camino del Amor conduce a la presencia del Yo. Ese Yo soy

   4to. mes – *Contacto* -"Veo a la Presencia como a mí mismo. Me fusiono en la Luz."

   5to. mes – *Servicio* - "Los hijos de los hombres deben ser guiados para que huellen el Camino del Amor."

   6to. mes - *El Plan* - "El Plan para el hombre tiene tres grandes metas. La revelación del amor, la iluminación de la mente y la evocación de la voluntad."

Sin embargo, la tarea principal que le fijó será para usted muy difícil de realizar, pero le pido muy definidamente hacerlo en bien de su propio desarrollo y sobre todo de su crecimiento y servicio, tanto para el mundo como para sus hermanos de grupo.

Hable poco y esfuércese por trabajar cada día con un programa consciente y definido, así aprenderá a organizar su tiempo para obtener mayor beneficio y dedicarlo a servir y reflexionar con tranquilidad. Sea lento para hablar, lento para moverse, lento para decidir, lento para formarse opiniones.

Este grupo de servidores tiene mucho que realizar, pero no puedo utilizar al grupo hasta que efectúe ciertos ajustes de la personalidad. Haga un progreso rápido hermano mío, pero en etapas lentas.

Octubre de 1937

Hermano mío:

Me parece (al estudiarlo) que nuevamente podría volver a meditar. No debe haber intensidad, sino deberá reflexionar con tranquilidad y esto es meditación. No debe practicar ningún ejercicio de respiración, sino simplemente seguir la fórmula para el reconocimiento del alma, anhelando la presencia de Dios y aspirando un amor espiritual:

1. Piense que usted es un hijo de Dios, amado por el Padre y forma parte de Su vida.
2. Dedíquese, como personalidad, a servir a sus semejantes, que es servir al amor y a Dios.
3. Reflexione tranquila, pacífica y alegremente, sobre los pensamientos simientes, tomando uno cada mes, tal como fue delineado en la comunicación anterior. Sin embargo, emplee ahora la palabra "amistad" durante el tercer mes, en vez de la palabra "integración".

Le daré los rayos que rigen el equipo de su vida, pero le ruego que los analice mentalmente, pues no quisiera que enfocara su atención en los cuerpos mediante los cuales su alma raras veces se expresa. Simplemente lo hago para que sus conocimientos estén a la altura de los de sus hermanos de grupo. Por lo tanto, *dedique diez minutos cada día y nada más*, a reflexionar tranquilamente dentro de los limites de la meditación asignada. Al final de los próximos seis meses veremos qué sucede y qué es posible hacer. Su equipo de rayos es:

1. El rayo del alma ..... el séptimo Rayo de Orden o Magia.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el primer Rayo de Poder o Voluntad. De allí la facilidad con que puede atraer energía.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Marzo de 1938

Hermano mío:

En el transcurso de los próximos seis meses veremos si es capaz de llevar a cabo o no, el proyectado trabajo. Si al finalizar el próximo período de estudio evidencia que no puede hacer el trabajo -en bien de la integridad grupal y la tarea propuesta para la curación- será necesario que se retire. Kármicamente tiene una relación conmigo y con este grupo de aspirantes; sensiblemente es apto para la tarea; aspiracionalmente desea realizarla. ¿Dónde reside la dificultad? ¿Cuál es la causa del hiperintensificado sistema glandular?

La respuesta está contenida en tres factores, que le expondré con franqueza. Podrá aceptar o rechazar mis sugerencias, como mejor le parezca:

Primero y por sobre todas las cosas adopta una actitud demasiado intensa hacia la vida. Vive siempre en un estado de tensión, estados de tensión que sobrevienen y sobrevendrán a todos los discípulos, porque en estos momentos críticos se produce el verdadero crecimiento y se toman las decisiones, pero usted siempre se halla en ese estado y nunca sabe cuándo relajarse. Está tenso cuando se divierte, y más tenso aún cuando descansa.

Podría aprender a relajarse si quisiera, pero en realidad no trata de hacerlo, y el asunto es si haría la relajación aunque supiera cómo hacerla.

Segundo, no tiene capacidad para eliminar lo no esencial de su vida diaria. Hace muchas cosas innecesarias, y no se da cuenta que quizás carezca de importancia hacerlas o no. Su mayor necesidad, si quiere desempeñarse siempre como discípulo, es adquirir el sentido de los valores espirituales. Si aprende esta lección, podría ocuparse de cosas que tienen duradera importancia y no de actividades efímeras, sin resultado benéfico alguno.

Tercero, muchas cosas de la vida se las toma demasiado en serio, como por ejemplo, el trabajo de este grupo. Piensa en estas cosas con demasiada intensidad y encara el trabajo grupal, su vida diaria, sus problemas hogareños, más todos los intereses de su vida, en forma demasiado estricta. Algún día todo discípulo deberá aprender dos cosas, hermano mío. Una, cultivar la habilidad de "cabalgar sutilmente" (empleando un antiguo refrán) y la otra, desarrollar el sentido del humor, verdadera capacidad (no forzada) para reírse de *sí mismo* y *con* el mundo. Ésta es una de las compensaciones que le llegan a quienes logran trabajar a la luz del plano mental. Cuando pueda hacerlo, la constante tensión bajo la cual actúa, se amoldará por sí misma.

En su caso, hermano mío, ¿cómo se produce esta tensión? Está basada en una inherente capacidad interna para entrar en contacto con los niveles del alma y estar abierto así a la afluencia de la fuerza del alma, la cual nutre los diferentes centros con vida y energía y éstos -a su vez- energetizan el sistema glandular, a fin de que entre en actividad. Sin embargo, cuando no se utiliza adecuadamente la energía espiritual, "queda en rescoldo" (si pueda utilizar esta forma inapropiada) en los centros, y esto produce malos resultados. Su centro laríngeo y su plexo solar reciben la mayor parte de la energía, de allí su excesiva actividad de la energía nerviosa en el plano físico y también su tendencia a la locuacidad y a la charla vivaz, a través del centro laríngeo. El centro cardíaco y el centro ajna o entre las cejas, deberían recibir más de esta energía, lo cual conduciría al equilibrio del sistema endocrino y a una mayor libertad para servir *espontáneamente*. Por lo tanto ¿qué aspectos de su vida pueden ser los receptores de la fuerza espiritual? ¿Dónde puede servir espiritualmente y liberar esta energía espiritual que está en rescoldo? Definidamente nos ocupamos de la energía, cuando vivimos y servimos, y esta energía espiritual debe ser empleada para el mejoramiento grupal y la satisfacción de las condiciones grupales. Aquí no me refiero a este grupo, sino a todos los grupos y a cualquier actividad grupal correcta que se le pueda presentar. ¿Cómo puede usted utilizar esta fuerza en el servicio a fin de que cumpla un propósito espiritual y no se acumule? Ése es su problema y la cuestión principal de muchos discípulos.

A menudo ha dicho que sabe muy poco, que se le ha obligado a avanzar con demasiada rapidez y que no ha adquirido un acopio de conocimientos. Pero ha estado muchos años en contacto con mi trabajo y -aunque crea lo contrario- posee la capacidad mental y el tiempo disponible (si organiza correctamente su vida diaria) para leer y estudiar. Pero a usted le resulta difícil ¿verdad? Hermano de antaño, el camino del discípulo nunca es fácil. La tensión que padece podría haber sido contrarrestada mayormente con una vida más tranquila de lectura y silencio, de apacibles pensamientos y actividades organizadas, sin preocuparse de las cosas no esenciales (las cuales, otras personas pueden hacer tan bien como usted) y sin ver lo que no fue hecho.

Le escribo con franqueza, porque quiero liberarlo de su condición actual para servir más plenamente, tener mejor salud y ser verdaderamente más feliz. Quisiera *verlo convertido en un apacible centro de fuerza espiritual*. Quisiera que reordene su vida de tal manera que pueda demostrar esa apacible calma, a fin de que su fortaleza pueda afluir a aquellos a quienes usted ama y a aquellos con quienes entra en contacto. ¿Puede disponer de suficiente tiempo para comprender, por lo menos, el propósito de estos enunciados? ¿Puede tratar de obtener beneficio de ello?

Otra fuente de dificultad reside en su cuerpo astral de sexto rayo (el rayo de la devoción idealista fanática), porque produce un real desequilibrio, indebida atención a los detalles del proceso y gran devoción a las cosas que provienen de la satisfacción emocional, debido a esa misma atención, lo cual impide comprender las cuestiones principales y produce la incapacidad de avanzar gentilmente por el Camino. Esto puede contrarrestarlo su naturaleza mental de primer rayo, si le da una oportunidad y vive más en su mente y menos en sus sensaciones y reacciones emocionales. Su cuerpo físico de tercer rayo lo inclina a una gran actividad física (como el movimiento y la palabra rápidos), lo mantiene siempre ocupado, por lo común en cosas improductivas y fuera de proporción al esfuerzo realizado.

De todos modos, hermano mío, procuremos trabajar juntos y mantener al mismo tiempo el equilibrio emocional, que dará por resultado un mayor equilibrio glandular. Lo obtendrá más fácilmente si vive una vida regular organizada, se mueve con más suavidad, habla menos y se esfuerza en polarizarse en su naturaleza mental.

Le pediría que medite regularmente cada día con premeditada intensidad, llevada casi al punto de total desinterés. Únicamente siga la fórmula y no espere resultados, vendrán automáticamente aunque no se dé cuenta. Estudie lo que le digo y cumpla con las exigencias del grupo.

NOTA: *G. S. S. renunció al grupo con la plena aprobación del Tibetano. La tensión en la actividad grupal le fue excesiva. En otra vida reasumirá su puesto.*

D. H. B.

Marzo de 1935

Hermano mío:

Ésta es mi primera instrucción. No se la di anteriormente porque estaba comprobando sus móviles y capacidades para trabajar sin mi dirección. Cuando un hombre trabaja solo y aparentemente sin ayuda, y no trata de introducir sus pequeños asuntos en la conciencia de su Maestro, es signo de verdadero discipulado, porque se da cuenta del apremiante trabajo de los Grandes Seres. Quienes preparamos discípulos para el discipulado consciente, sabemos que ésta es la prueba y experiencia que deben pasar. No he olvidado que trabajó durante seis meses sin mediar palabra personal alguna. Hoy trato de asignarle su trabajo y establecer una relación más estrecha entre usted y yo.

Puede hermano mío, tanto por el karma como por la condición mundial actual, dedicarse durante un tiempo a servir, a sus semejantes y ayudar a los aspirantes que lo

circundan. Esto le da la oportunidad de emplear todos los poderes mentales y sensibles, pero trae lógicamente sus propios problemas y dificultades. Una de las primeras lecciones que todo discípulo debe aprender, es el desarrollo de ese desapego interno que le permitirá fusionarse en la conciencia del hermano y conocer y asegurarse el mejor modo de ayudarlo y estimularlo para un renovado *auto-esfuerzo*. Debe también cultivar esa verdadera humildad que lo obligará a dar todo lo que tiene para servir altruistamente y luego olvidar lo que dio de sí mismo. No debe considerarse un factor indispensable. Sólo cuando el desapego y la humildad están presentes, puede un discípulo servir en realidad. Por lo tanto, cultive estas cualidades y siga dando de sí mismo al prestar servicio.

Estas dos notas claves son especialmente para usted y estas cualidades deben ser construidas en la trama misma de su vida, con la atención más estricta. La tercera nota clave es ser. Aprenda a permanecer en el ser espiritual, recordando siempre que llegar a *ser* es algo más grande que saber o actuar. El constante y firme esfuerzo para morar en el Lugar Secreto de su propia alma y desde allí salir al mundo de los hombres, vertiendo amor y comprensión, debe ser su primordial esfuerzo.

Además, hermano mío, no trabaje bajo presión o con esfuerzo. Exprese con facilidad y sin esfuerzo sus relaciones diarias. Sabrá a qué me refiero. Su cuerpo físico no es demasiado fuerte, y si hay algún apremio o presión, se perjudicarían su trabajo y servicio. La conservación de la energía y el acrecentado trabajo interno producirán una mayor realización magnética, pero una menor actividad en el plano físico. Esto es parte de la sabiduría. Maneje lo que debe hacer por medio de la meditación; vea a la gente y hable con ella como hasta ahora, pero reduzca algo el tiempo dedicado a cada uno. La intensa radiación espiritual y la comprensión amorosa serán más benéficas, que largas horas de charla. Vea la misma cantidad de personas, pero dedíqueles menos tiempo, no por apremio sino con el objeto de hacer un trabajo mejor y más intenso.

Mis palabras serán: trabaje más en la luz y vea a las personas como si estuvieran en esa luz con usted. Todo lo que cualquier discípulo o aspirante debe hacer en relación con sus semejantes, es estimular la luz que está en ellos, dándoles libertad para que caminen en su propia luz y a su manera en el sendero.

Respecto a su meditación, le sugeriría que acode la duración de su práctica, pero que aumente la intensidad de su enfoque. Quisiera que lleve a cabo durante seis meses una meditación rápida e intensa, y que obtenga un progreso impulsivo y centralizado para un rápido alineamiento y entrada en la luz.

En lo que concierne al resto de su trabajo, adáptese a las exigencias del grupo y recuerde que el trabajo rápido e intenso es para usted el método indicado durante el próximo período de seis meses.

Agosto de 1934

Hermano mío:

Lo que le diré será breve. Comprenderá que la razón reside en que la intensidad del estímulo recibido en el momento del Festival de Wesak, ha acrecentado su sensibilidad en tal forma que por ahora no necesita más. No escribo a los miembros de este grupo simplemente por escribirles. A medida que pasa el tiempo y se alinean cada vez más con el

propósito grupal, se pondrán en contacto conmigo y en unión más estrecha entre sí, entonces habrá menos comunicaciones y mayor comprensión interna de la relación.

Va obteniendo los resultados esperados en su meditación, de manera que por ahora no es necesario cambiarla.

Cuando trabaja recuerde que usted es siempre un punto focal para el poder espiritual, y debe ser una avanzada del *amor* del Maestro. Sirva y trabaje. Conserve su salud en todo momento. Trate de vincularse con D.L.R. Ambos pueden ayudarse mutuamente, si usted lo desea.

Marzo de 1935

Ha pasado por momentos muy difíciles hermano mío, momentos de crecimiento que sirven para entrenar al discípulo. Cuanto mayor sea la capacidad de ser útil y más profundamente se mantenga en lo interno, más severa es a menudo la disciplina. Usted recibió un enorme estímulo durante la Conferencia, que dio por resultado la reorganización interna de sus cuerpos sutiles y la localización de esos puntos por los cuales podría penetrar el espejismo. Esto es valioso. Cuando tiene lugar este tipo de actividad, trae generalmente otra tan intensa de las fuerzas corpóreas internas (el campo de batalla de la propia naturaleza del hombre), que éstas y las reacciones producidas en el medio ambiente sumergen momentáneamente al aspirante. Con frecuencia, apenas puede mantener la cabeza fuera del agua (frase netamente ocultista, hermano mío, muy aplicable a su experiencia de los últimos seis meses). Dos tablas que eventualmente salvarían al discípulo, pueden ser denominadas servicio y paciencia. Poniendo debida atención a las necesidades de sus semejantes y mediante la resistencia estoica, característica del discípulo, pone fin al período de dificultades, surgiendo con mayor libertad, experiencia y utilidad. Hay momentos en la vida de todo verdadero aspirante en que sencillamente persevera, aunque no lo quiera, por agudo que pueda ser el desorden interno.

Está saliendo de la dificultad y enfrentando como resultado una vida de servicio más pleno y una comprensión más profunda de los demás. Nunca se verá libre de dificultades. ¿Quisiera que fuera de otro modo? La soledad aumenta a medida que el aspirante se aparta del mundo de las almas. Siempre llega un intervalo donde el discípulo siente un *aparente* e intenso aislamiento, pero es sólo una ilusión. Usted sabe que no está solo. Pero sabe cuánto se ha enriquecido su vida y cuánto se han fortalecido cada uno y todos, mediante el contacto entre hermanos.

No tengo mucho que decirle, sino que va acercándose más a su Maestro, y al decírselo le proporciono mi mayor ayuda. Posee persistencia y voluntad (como el acero templado) de segundo rayo y puede desechar todo temor respecto a su capacidad de trascender las dificultades o lograr el éxito. Nada puede detenerlo.

Su trabajo en el grupo y su poder, en relación con el mismo, consiste en su comprensión compasiva. Debe actuar en este grupo para desarrollar ese aspecto del alma que se expresa como comprensión; usted puede transmitir esa cualidad. Tenga valor hermano mío, y olvídese de sí mismo, prestando servicio.

Octubre de 1935

Hermano mío:

Una de las cosas principales que debo hacer por usted en estos momentos es darle el tipo de meditación que necesita para destruir cualquier tendencia a la cristalización, la cual puede estar surgiendo en su cuerpo mental; así se mantendrá libre y flexiblemente preparado para ser utilizado.

Últimamente fue sometido a tres cosas:

1. Un tremendo estímulo como resultado del Festival de Wesak.
2. Un sinnúmero de inmediatas pruebas en el medio ambiente.
3. Un acrecentado y creciente campo de servicio.

La primera expandió grandemente su campo mental. La segunda impelió a su naturaleza emocional a una tempestad algo silenciosa. La tercera tuvo un efecto dual: sirvió para demostrar la futilidad del espejismo y de lo que penosamente no cree que es espejismo, que puso en actividad algunas simientes ocultas de autosatisfacción que permanecen aún en su mente subconsciente. Hablo llanamente, porque es un digno discípulo, capaz de prestar mucho servicio en el mundo y no tiene cabida en usted la susceptibilidad individual, por las correcciones y las sugerencias que se le hagan. Me doy cuenta que éste es también su punto de vista y puedo hablar con franqueza.

Cuando lo observo, hermano mío, y estudio su aura, me pregunto ¿cuáles son las dos cosas que más necesita ahora?, es decir: ¿cuáles son las dos cosas de la que nos ocuparemos ahora, que le proporcionarán la máxima medida de liberación, acrecentando así su poder de servir? Ante todo una creciente reticencia mental sobre sus condiciones ambientales. Esto involucra dos factores subsidiarios: primero, abstenerse de criticar a aquellos con quienes está diariamente asociado y guardar silencio respecto a usted mismo. Reflexione sobre esto, porque al practicarlo, obtendrá mucha liberación. Segundo, *cultivar el espíritu de felicidad* o gozo -basado sobre la seguridad interna, respecto al Plan y a su futuro trabajo en relación con el mismo.

Como discípulo se halla en un punto crucial de su carrera. El presente, correctamente manejado, le abrirá nuevos campos de servicio. Sin embargo, sólo será posible si reajusta esas debilidades de carácter que exigen como remedio la reticencia y el gozo. En este momento no hay para usted acción o cambio drástico inmediato. Temporalmente marca el paso, pero puede acrecentar firmemente el compás o grado de vibración, y así estar preparado para ofrecer un servicio más pleno y de mayor utilidad, o seguir marcando el paso, adecuada y útilmente, y por algún tiempo no efectuar ningún progreso definido. Sin embargo, la reticencia (que después de todo, es conservación de energía) y el gozo (producido por el correcto magnetismo), inevitable y rápidamente "acelerarán el camino”.

Habrá observado que últimamente empleé la frase "el Camino iluminado" en muchas de mis comunicaciones. Esto se debe a que trato de evocar en todos mis discípulos el reconocimiento de que la luz que está en todos y que en cada uno de ustedes iluminará, puede iluminar y a menudo ilumina, el sendero de su vida.

La meditación que quisiera darle contiene ambos pensamientos, silencio y gozo, porque correctamente cultivados significa conservar la fuerza y prestar un servicio magnético. Siga con los ejercicio de respiración como hasta ahora y luego continúe de la manera siguiente:

1. Aparte la conciencia externa de la periferia y llévela al punto de silencio dentro de la cabeza, el lugar donde "el color oro y el color azul se unen, mezclan y fusionan
2. Esfuércese por sentir ese total silencio. Cuando haya penetrado en él y sea consciente del mismo, entonces
3. desde ese punto envíe la bendición,
    a. a su inmediato círculo familiar de amigos,
    b. a sus condiscípulos,
    c. e a su grupo de estudiantes,
    d. al mundo externo,
    e. a mí, su hermano Tibetano,
    f. al nuevo grupo de servidores del mundo,
    g. a la Jerarquía.
4. Visualice un vívido color amarillo dorado y reflexione sobre la verdadera significación, valor y recompensa del *silencio*.
5. Emita, audiblemente, tres veces el OM con la idea de
    a. purificar el aura,
    b. silenciar todas las discordias,
    c. expresar el gozo.

Quisiera también sugerirle una intervinculación (que debe mantener en la mente y que constituirá un servicio para mí y el grupo) de cuatro personas cuyos nombres le serán enviados.

Febrero de 1936

Mi hermano y amigo:

Los últimos seis meses fueron de lucha, lucha contra el espejismo, el cuerpo cansado y agotado, el medio ambiente y las condiciones del hogar. En realidad luchó contra toda su personalidad integrada inferior. El Sendero de Purificación, como hilo de plata, corre por el sendero dorado del discipulado. La purificación de la personalidad o la obtención de mayor luz sobre el propio camino, es siempre preparatorio para un servicio acrecentado y más adecuado. Yo, como hermano más viejo que recorre el Camino, creo que la ley de la no resistencia contiene para usted, la promesa del éxito. Manténgase firme hermano mío, y no deje que la barahúnda de la vida y el fragor de los acontecimientos lo afecten. Establezca en la mente un punto de quietud y aprenda a retirarse allí, y olvidando completamente los hechos externos, viva una vida de tranquilidad espiritual. Las palabras desapego y servicio contienen para usted verdadero y profundo significado, pero quizás, debido a su familiaridad, como expresión de sus objetivos espirituales, milita en cierta medida contra su utilidad. Gozo y tranquilidad son dos palabras que quisiera que agregue al contenido de su mente. La palabra sobre la cual le llamé la atención es el gozo. La otra, tranquilidad, quisiera que la intercalara en su vida. Muy poco puedo decirle ahora. Sabe, no es necesario que se lo diga, que antes de pasar a un conocimiento mayor necesita, como todos los discípulos consagrados, intervalos de estabilización.

Agosto de 1936

Hermano mío:

Poco tengo que decirle. Gran parte de lo que hay en las instrucciones personales de sus hermanos de grupo debe ser también profundamente estudiado y aplicado por usted, que ve con claridad la Técnica del Camino y la necesidad de un reordenamiento determinado de su vida o de sus deseos, paso específico que debe dar. Tuvo un largo período de aprendizaje y de reconocimiento del alma y de la vida del alma en su propio mundo. Un intervalo de asimilación y de reconocimiento dirigido hacia el mundo de los hombres, es también muy necesario para usted. De esta manera puede establecerse una integración más estrecha entre los dos aspectos principales, a través de los cuales usted debe expresarse -la vida del alma, su aspiración y naturaleza (cuyo principal atributo es el amor) y la vida de la personalidad, su aspiración y naturaleza (cuyo atributo principal es la inteligencia). El desenvolvimiento de la vida *unida* de ambas, debe ir adelante, manteniendo predominantemente su enfoque en el cuerpo astral. ¿Le parece extraño? En el cuerpo astral, como bien sabe (y también los verdaderos discípulos), reside el campo de batalla de quienes se preparan para la iniciación. El arma con la cual se ganará la batalla es el servicio inteligente y amoroso. ¿Ha considerado alguna vez que el servicio es un arma? Como verá, este enunciado da una indicación sencilla y clara de la situación. Abarca el trabajo que deberá ser emprendido durante los próximos seis meses y para el cual las dificultades y el sufrimiento del año pasado lo prepararon. No crea, hermano mío, que considero que el servicio es una cosa nueva para usted o algo a lo cual lo insto. Su vida está orientada allí. Pero la aspiración esforzada y la lucha activa que ha mantenido contra el espejismo y su personalidad, deben cesar momentáneamente para que tenga tiempo de recuperarse del agotamiento nervioso y de las perturbaciones temporarias de su sistema nervioso.

En la última meditación que le delineé le di dos ejercicios relacionados con el dolor, y este trabajo precipitó la crisis del año pasado. Tal mi intención por dura que parezca. Las meditaciones que doy a mis discípulos están henchidas de propósito, o destinadas a producir ciertos efectos, si son fielmente practicadas. Quisiera que pensara sobre ello y reflexionara sobre el efecto que pueda tranquilizar al cuerpo astral. ¿No podría ser que las primeras etapas de esa práctica produjeran poderosas agitaciones que oportunamente traerían efectos físicos definidos? La tranquilidad consiste en imponer una cualidad de la energía sobre una fuerza excitada, pero cuando esos dos tipos de fuerza se ponen en contacto entre sí, a menudo se produce un resultado distinto del esperado. Sus asociados llegarán también a reconocer que logró establecer un centro tranquilo en su medio ambiente, lo cual, a su vez, puede traer ciertos trastornos en las primeras etapas. Le hago estas indicaciones porque cuando haya absorbido las implicaciones, lo conducirán a una comprensión superior. Hasta los discípulos más inteligentes, muy pocos en las primeras etapas, se dan cuenta del efecto de las fuerzas superiores sobre las inferiores. Captan con mayor claridad la meta y el ideal finales, pero ignoran los pasos intermedios.

Por lo tanto, siga adelante con su vida de servicio y actúe como inteligente auxiliar para todos aquellos con quienes entre en contacto, incluso sus condiscípulos. Su principal haber actualmente es una influencia y radiación consagradas. Procure que su medio de expresión sea el amor. Pertenece predominantemente también al aspecto sabiduría del segundo rayo. Trate de que el aspecto amor se desarrolle de igual modo. No será una tarea difícil para usted.

Le cambiaré radicalmente la meditación. Usted y todos los discípulos, firmemente orientados, entraron en un nuevo ciclo durante la Luna llena de 1936. En ese momento tuvo lugar en los niveles más sutiles una depuración y una prueba, cuyo objetivo era descubrir a quienes poseían esencialmente las características de la nueva era y en los cuales se podía confiar en que se sintonizaran ritmos nuevos y superiores. Por lo tanto siga el procedimiento delineado hasta que se lo cambie. Los ejercidos de respiración son necesarios y de gran ayuda. En consecuencia, practique el ejercicio siguiente.

No se detenga ni desaliente por el sufrimiento y la dificultad. No está solo. Lleve a cabo el trabajo como indiqué en las instrucciones grupales, pero agregue el otro trabajo que le asigné.

Marzo de 1937

Hermano mío:

Estudié detenidamente las respuestas enviadas por el grupo de aspirantes, y especialmente la suya, por la razón que usted conoce y que no puede ser expuesta aquí. Sus respuestas indican un espejismo que debe disipar inmediatamente -el espejismo de la depresión, basado en un sentido de inferioridad espiritual injustificado, que no tiene base real. Un ejemplo lo hallará en la lista donde detalla sus defectos. Hermano mío, aunque en esa descripción haya alguna base de verdad, sus respuestas no son verídicas, porque omite referirse al otro lado de la medalla. Su mente se centra en las reacciones involutivas de los vehículos de la personalidad. Sin embargo, como bien sabe, se está preparando para dar ciertos pasos en el sendero. Necesita una clara visión de sí mismo y en cada vuelta del Camino enfrentar tres realidades:

1. El pequeño yo, o inferior.
2. El Morador en el Umbral, como en su caso.
3. El Ángel de la Presencia.

No se preocupe tanto del yo personal, busque con mayor frecuencia la compañía del ángel que oculta y vela y, sin embargo, revela la gloria oculta del espíritu. Sus defectos residen allí y los tiene como todos los que están en el Camino. La mayoría malgasta mucho tiempo y hace más lenta su expresión espiritual activa, por un indebido interés y un enfoque demasiado intenso sobre las obligaciones y las limitaciones. Reconózcalo hermano mío y *siga adelante*. Esto no es todo lo que tiene que decir, pues no expresa toda la realidad.

Hace cinco años era, espiritualmente, muy orgulloso, tenía un fuerte sentido de separatividad y una mente analítica altamente desarrollada. Ahora no lo manifiesta tanto como antes y ve más rápidamente las tendencias erróneas, y con igual rapidez las rechaza.

Su meta para este año es amar con humildad y expresar un corazón amoroso y comprensivo y así ayudará a todos aquellos con quienes entre en contacto. No busque otro objetivo. Esta práctica equilibrará y completará con seguridad el desarrollo coronario.

No cambiaré totalmente su trabajo. Siga meditando sobre los pensamientos que le di anteriormente como ideas simientes para la meditación. Sin embargo, tómelos ahora como tema de recapitulación diaria y no como pensamientos simientes sobre los cuales meditar.

Practique la meditación grupal detenidamente, porque le proporcionará lo que necesita. Durante el año venidero, el cultivo de una equilibrada recapitulación más una actitud reflexiva (mantenida constantemente), son más importantes que media hora de meditación intensa. Recuérdelo. Reflexione sobre las últimas instrucciones dadas. Contienen muchas ideas que aún no ha *inferido* o presentido. Medite sobre ellas y busque las inferencias superiores. Disipe el espejismo de la depresión y pase gozosamente al nuevo ciclo.

Septiembre de 1937

Mi hermano y amigo:

Hoy tengo mucho que decirle y poco tiempo para ello. Por lo tanto, estudie mis palabras con alerta intuición y una alegre disposición parra aprender. Ya le escribí unas líneas excesivamente breves y no quiero que aparezcan en ningún libro; comprendo y reconozco su sensibilidad. Los demás no tienen por qué leerlas. Hoy me referirá específicamente a su sensibilidad, pues creo que puedo ayudarlo y ahorrarle muchas dificultades en el futuro, es decir, siempre que usted acepte lo que le digo, hermano mío, y no permita que reacción alguna niegue la importancia de mis palabras, debido a su orgullo espiritual.

En mi última instrucción le señalé las tres realidades en tiempo y espacio que debe enfrentar en esta encarnación. Le previne contra el profundo sentido de inferioridad que a veces obstaculiza su expresión de la vida. Le dije que more más constantemente en la luz que afluye del rostro del Ángel de la Presencia. Trató de realizarlo, pero olvidó una cosa, y ha surgido poderosamente a la luz. La luz que afluye del "Rostro del Ángel" (el rostro del alma) *revela*. ¿Cómo revela, hermano mío? Revela, haciendo surgir a la superficie las cosas *ocultas* y los gérmenes de las debilidades, revelando así los defectos y obligaciones. Puntualizaré que, cuando ello suceda, la totalidad de lo revelado puede contribuir a la formación de un espejismo, una niebla y una miasma de naturaleza ponzoñosa. Se parece al efecto que produce el sol naciente en las primeras horas de la mañana de un día caluroso, que hace ascender las brumas, formando *temporalmente* una niebla entre él y la tierra. Esto sucedió en su caso. La niebla se disipa rápidamente pues, como dije, su aparición es sólo momentánea.

Le formularé dos preguntas, que no responderé, pero si usted se las contestara verazmente y en presencia del Ángel, servirían para disipar los últimos vestigios de ese espejismo. Le dije que "la expresión de un amoroso corazón comprensivo" era la meta que debe fijarse usted. ¿Esta comprensión amorosa ha constituido su cualidad sobresaliente en este último semestre? ¿Existe la posibilidad de que haya expresado, sin que se diera cuenta, ese orgullo espiritual que estaba superando tan rápidamente? Ciertos conocimientos míos quizás tiendan a fomentar ese orgullo si no lo vigila excesivamente.

A otra cosa quisiera referirme. Debido a que posee un cuerpo muy frágil y delicado y la fuerza del Ángel afluye a través del mismo, producirá siempre reacciones más rápidas que en la persona común. Reconozca estas reacciones y luego *siga adelante*. No malgaste tiempo en íntimo autoanálisis o en las agonías de la desilusión. Recuerde lo que le dije respecto a la meta que podría fijarse y *seguir adelante*.

Le expondré los rayos de su triple naturaleza inferior. Necesito recordarle que el rayo de su alma es el segundo y el de su personalidad el sexto.

Su *cuerpo mental* es de primer rayo y creo que si estudia esto detenidamente, se le aclarará gran parte de su problema actual.

Su *cuerpo astral* está también regido por el primer rayo. Esto es una excepción a la regla general, pues el segundo y el sexto rayo rigen los cuerpos astrales de toda la humanidad. Esta regla varía ocasionalmente en el caso de los discípulos. Esta combinación de un cuerpo mental de primer rayo con un cuerpo astral de primer rayo es interesante, y le proporciona un problema muy difícil, porque en su caso se agranda la necesidad de balancear y lograr el equilibrio. Sin embargo, también posibilita un control más fácil del cuerpo astral por parte de la mente, si así lo decide y lo decidió.

El rayo de su *cuerpo físico* es el séptimo. Presumo que ya lo ha adivinado. Por lo tanto son:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción o Idealismo.
3. El cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
4. El cuerno astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
5. El cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia.

Una de las cosas interesantes que se debe observar al estudiar sus tendencias de rayo es que los tres cuerpos están en la línea de 1-3-5-7, mientras que el rayo de su personalidad es el sexto, en la línea 2-4-6. ¿Por qué? Porque el control de su alma en esta encarnación, tiene suficiente poder para evocar una reacción en los tres vehículos de la personalidad y el sexto subrayo de cada uno de los rayos regentes de los tres cuerpos es tan activo, que se convierte en un factor dominante. De allí su personalidad de sexto rayo.

Febrero de 1938

Hermano mío:

Durante tres meses traté de establecer un contacto más estrecho con usted y quizá sea consciente de ello. El conjunto de discípulos al cual está afiliado, siempre me interesó, debido a la importancia de su tarea y al personal del grupo y sus problemas individuales. A pesar de los cambios y las dificultades, siempre se mantuvo firme desde el comienzo, el grupo que formaron ustedes dentro de este grupo, no obstante las dificultades derivadas de la deserción de ciertos miembros y del constante espejismo que embarga habitualmente a otro hermano. Sin embargo, a pesar de estos cambios y dificultades, el grupo persiste y sigue adelante con fortaleza. No hay por qué desalentarse. Mi hermano, usted ha participado plenamente en la preservación de la integridad grupal, y quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle mi gratitud por la infaltable cooperación que prestó ante los impedimentos físicos y dificultades hogareñas, espejismo personal y profunda depresión. Sin importarle lo sucedido en su vida y ambiente personal, se mantuvo con firmeza y logró mucho para su grupo.

Pocas veces felicito así a un hermano. Más bien lo reprendo o le índico lo que debe mejorar, y en ningún caso le hago excesivos halagos. Pero hoy quiero indicarle que se ha observado su constante servicio y le aseguro que usted ha progresado.

Quisiera sugerirle también, para estímulo suyo, que gran parte de lo que considera deficiente o erróneo, mucho de lo que le parece un impedimento para su grupo, gran parte de la depresión y del espejismo de su vida, tienen una razón puramente física o fisiológica, y reside por lo tanto en el *nivel de la superficialidad*. Deja intacto al hombre real interno, en consecuencia permite que su influencia actúe y se mueva libremente entre sus hermanos. Reflexione sobre esto porque le traerá una renovada seguridad del Plan y de la parte que le corresponde desempeñar en él. Por eso viva siempre por *encima* de su cuerpo físico, ignore cómo se siente y trate de morar en lo posible teniendo su conciencia vigílica fusionada y aunada con la del alma. Aunque no lo *sienta, sabe* que está allí.

Me pregunto hermano mío, si es posible hacerle ver que la vida de *aislamiento espiritual* de ninguna manera es *aislamiento personal*. Llegar a este estado del "ser aislado", es para usted solucionar muchos de sus problemas, el aislamiento lo produce la indiferencia emocional hacia su medio ambiente y las personas, pero es una indiferencia espiritual basada en el desapego y el desapasionamiento espirituales. Cuando está presente se cumplen las obligaciones y los deberes, pero no hay identificación con las personas o las circunstancias. El alma permanece libre, desapegada, sin temor y no está regida por lo que existe en los tres mundos. Esto es verdadera indiferencia espiritual y -para su propia liberación y una mayor utilidad en el servicio- quisiera que medite sobre la indiferencia, durante los próximos seis meses, como método a seguir, a fin de alcanzar el aislamiento espiritual. No le doy ningún otro tema para la meditación, ni fórmula establecida. Sugeriría que cada mañana, cuando se despierta, dedique cinco minutos a considerar intensivamente el aislamiento espiritual después de un breve alineamiento y dedicación, y que en el transcurso del día piense y reflexione sobre este tema. Luego, por la noche, o algo más temprano si le viene bien, emplee la divina indiferencia como tema de recapitulación.

¿Quisiera resumir cuando pueda, lo que aprendió sobre "el aislamiento espiritual mediante la indiferencia", escribiendo un artículo sobre el tema para ayudar a otros? Éste es el único trabajo que le asigno.

Su cuerpo mental de primor rayo debe ayudarlo definidamente en este trabajo, siempre que tenga presente que aislamiento no significa "soledad", y esa indiferencia no significa una fría separatividad desapegada. Su cuerpo mental de primer rayo constituye un buen punto de cooperación para su alma de segundo rayo y quisiera que también lo tuviera presente. Le otorga *la fuerza de la voluntad de persistir* y debería darle también la fuerza de la *voluntad de comprender* no sólo las leyes de la vida, sino a las personas y su necesidad de ser amadas.

1. La energía de su alma se expresa a través de su cuerpo mental.
2. La fuerza de su personalidad está enfocada en su cuerpo astral.

Este año, hermano mío, debe hacer un gran progreso, porque ha aprendido y dominado ya muchas cosas.

RECAPITULACIÓN SOBRE LA INDIFERENCIA

1. ¿Qué es la recapitulación sobre la divina indiferencia?
   a. ¿La confundo con el desapasionamiento o con la negación a sufrir?
   b. ¿Significa en mi mente la separación y el consiguiente sufrimiento?

2. ¿Puedo yerme a mí mismo con indiferencia, emocionalmente separado de cualquier acontecimiento?
   a. ¿Puedo yerme sin que mi mente esté influida por el prejuicio de las reacciones del yo personal emocional?
   b. ¿Lo hago alguna vez?

3. Si empleo esta recapitulación sobre la indiferencia, tal como debe emplearse, ¿cuál será el efecto en mi vida?
   a. ¿Cómo afectará al grupo con el cual trato de trabajar?
   b. ¿Será deseable este efecto, y lo deseo?

4. ¿Esta recapitulación es un método científico para lograr la indiferencia?
   a. ¿Trabajé alguna vez en forma científica para lograr esta cualidad del discipulado?
   b. ¿Considero que es deseable experimentarla ahora?
   c. ¿Puede ser indiferente, en forma divina, mientras la empleo?

5. ¿Cuáles son las razones para creer que la divina indiferencia es el camino que debo hollar hoy?
   a. ¿Qué base encuentro para esto en mis lecturas y estudios?
   b. ¿Mi alma está detrás de este impulso o presión hacia la indiferencia, que se ejerce sobre mí?

6. ¿La indiferencia acrecentaría mi capacidad para una creciente utilidad en el servicio?
   a. ¿De qué manera?
   b. ¿Cómo ayuda a mi progreso en el sendero?

7. Si es verdad que el ciego debe avanzar por medio del *tacto*, manteniéndose apegado y aferrado, y que quienes poseen vista *ven* y se mantienen libres y desapegados, ¿por qué teniendo vista, cierro mis ojos y me aferro y palpo mi camino en vez de verlo?

8. ¿La mente es el órgano de visión para el hombre espiritual? Si es así:
   a. ¿Mi mente es un órgano de visión?
   b. ¿Puedo mantener mi mente "firme en la luz" y ver la vida tal cual es, libre de todo apego cegador?

9. A medida que recapitulo este día, ¿qué parte ha jugado en él la divina indiferencia?
   a. Cuando he hablado ¿lo hice desde un punto de vista divinamente indiferente?
   b. ¿He adoptado una actitud indiferente en lo que a mí respecta cuando se presentaron circunstancias que amenazaron mi aplomo emocional?

10. Se dice que la autorrealización es nuestra meta inmediata; en vista de esto, ¿qué conozco sobre:
    a. La indiferencia del alma o yo, para con el yo fragmentado.
    b. La ilusión de la identificación de ese yo con el pequeño yo?

11. También se dice que hay un arquetipo, un canon, un camino, una meta, una luz en el Sendero:
    a. ¿Cuál de estas palabras expresa mi objetivo personal y por qué?
    b. ¿Hasta qué punto el canon arquetípico se ha reflejado en mi vida?
    c. ¿Qué apegos impiden su plena expresión?

12. Soy el redentor de mi naturaleza inferior. Por lo tanto:
    a. ¿Qué parte juega la divina indiferencia en este proceso de redención?
    b. ¿En cuál de mis tres aspectos, físico, emocional o mental, se hace sentir más?
    c. ¿A través mío llega a otros la fuerza redentora?
13. Mi naturaleza ciertamente es amor:
    a. ¿Cómo puede manifestarse verdaderamente, aunque con indiferencia?
    b. ¿A través de qué cuerpo expreso este amor más fácilmente?
    c. ¿A qué estoy más apegado y cómo puedo encararlo?
14. ¿Qué actitud y cualidades debo desarrollar si quiero practicar correctamente la indiferencia?
15. ¿Cuál es el objetivo de tal práctica? ¿Puedo expresarlo formalmente?
    a. ¿En términos de mis tres cuerpos o aspectos?
    b. ¿En términos del discipulado?

Tome cada una de estas preguntas durante dos días y dedíqueles un pensamiento concentrado durante un año, todos los meses.

Febrero de 1939

Hermano mío:

Ante todo quisiera decirle que su denodado esfuerzo en satisfacer las exigencias de su alma y subordinar su personalidad a tales demandas, lo ha hecho merecedor de que se le abriese recientemente una puerta para prestar servicio. Progresé mucho en esta línea y hallará la liberación y la recompensa y tendrá oportunidades para servir en este nuevo campo. No se absorba en él, hermano mío, pues recuerde que su tarea consiste en movilizar las cosas y ayudar con su equilibrio y sabiduría para que otros sigan adelante. No deje que el espejismo del tiempo, de la necesidad sentida y de la actividad febril, ascienda sobre usted. Su tarea consiste en hacer cumplir a otras personas el servicio indicado, que usted sugirió y delineé, satisfaciendo las necesidades una por una, a medida que se presentan, pero no todas de una vez. Debe construir para el futuro inmediato y organizar esas actividades controladas, que obtendrán éxito porque actúan mediante el plano mental por conducto del mundo de deseos evocados, manifestándose después en el plano físico. Debe aplicar este proceso. Por lo tanto, trabaje por medio de otros, como lo hace la Jerarquía, vigilando, sugiriendo, desarrollando la facultad innata de previsión -algo que usted puede hacer fácilmente. Esta facultad se está desarrollando en la raza de los hombres por medio de la previsión, que requiere la satisfacción de las transacciones financieras. Entrene a otros para que hagan el trabajo de detalle y usted trabaje detrás de la escena, como lo hacemos nosotros.

Ha hecho un estudio y análisis tan profundo de sus rayos que no es necesario que me explaye sobre el tema. Los estudió a la luz de su alma y captó el peculiar peligro inherente a los dos vehículos de primer rayo de su personalidad, que son verdadera fuente de dificultades si no están suavizados y motivados por un espíritu amoroso y calificados por esa divina indiferencia, cuya adquisición fue su principal lección en esta vida.

Tenga valor, hermano mío. Lo necesitamos.

NOTA: *Este discípulo jamás vaciló en su determinación de trabajar en el grupo del Tibetano, y está actuando activamente en él.*

P. D. W.

Enero de 1936

Hermano mío:

Ha manejado la vida con paciencia. Los momentos de profunda depresión (que a veces se convirtieron en el pasado en crisis de desesperación) están llegando a su fin. El servicio que presta a sus semejantes lo absorbe cada vez más y se acerca a la meta fijada.

Uno de los problemas que todos los discípulos sinceros deben resolver es aprender a vivir como si el cuerpo físico no existiera. Con ello quiero significar que la actitud interna mental debe anular todas las limitaciones y obstáculos que el cuerpo físico impone y evita así que se exprese libremente la conciencia espiritual. El cultivo de una actitud desapegada hacia la vida y las circunstancias constituye su principal lección en esta encarnación particular. Esto lo está aprendiendo. Con un sentido de liberación interna tendrá que aprender a actuar como Mensajero, a despecho de todos los impedimentos y las exigencias de un vehículo físico demasiado frágil en realidad, para manejar la fuerza que debe afluir. Algunas personas, hermano mío, están constituidas de tal modo, que llegan a ser públicamente servidores y centros de luz para sus semejantes. Su influencia y poder son grandes. Otros trabajan (*con igual poder*) desde un centro tranquilo de relativo retiro, y manejan, si puedo repetirlo, una fuerza análoga, practicando esa discriminación espiritual que no separa, sin embargo, selecciona inteligentemente dónde deben ser ubicados la fuerza, el esfuerzo y la luz disponibles. Ponga su fuerza y su luz detrás de los trabajadores que sirven a la Jerarquía en el campo de batalla de la vida. Éstas son mis palabras para usted hoy. Deje que los trabajadores y quienes ejercen influencia encuentren en usted un compañero comprensivo y *con conocimiento*. En el calor y la presión de la lucha y en la fatiga incidental al esfuerzo del servicio activo a la Jerarquía, deberán hallar en usted a alguien a quien pueden dirigirse -alguien sin apegos y consagrado. Deje que descubran en usted a ese alguien cuyos ojos ven con claridad, porque no están empañados por la niebla y el humo de la batalla en el mundo externo. Tal es su servicio y se lo pido en bien de aquellos que (a medida que transcurre el tiempo) le iré enviando. Espérelos, reconózcalos, ayúdelos. Confío que lo hará.

He pensado darle algunos ejercicios que podrán ayudarlo, y he dado una consideración mesurada a su trabajo de meditación. Demore sus instrucciones personales porque pudo llevar adelante el proceso de integración solo y sin ayuda, lo cual siempre es mejor. Decidí no darle ejercicio alguno de respiración durante seis meses, pero quisiera que haga dos cosas. Primero, dedique toda su atención al trabajo de la Luna llena. Prepárese durante todo el mes para lo que tiene que realizar en ese momento, trabajando cada día deliberada y científicamente, manteniendo su pensamiento sobre esos cinco días culminantes del trabajo esotérico de cada mes. Construya para el momento de la Luna llena, cuando, conjuntamente con sus condiscípulos, haga su "acercamiento" y pueda ser el recipiente de ciertas fuerzas que debe aprender a manejar. ¿Quisiera hacerse cargo de cierto trabajo? Sabrá a qué me refiero. Segundo, practique todos los días la meditación delineada más abajo, anotando detalladamente todo cuanto pueda transcurrir. Al final de seis meses

prepare un resumen de su diario espiritual, y un análisis del progreso y de los acontecimientos, y no es necesario que otros lo vean si usted no quiere. Pero lleve el diario y analice los resultados.

La meditación y los pensamientos sugeridos son el prefacio para la meditación grupal, y me agradaría que los practique con sus hermanos de grupo. Después de ubicarse conscientemente y aclarar la mente en la forma más familiar y adecuada, proceda de la manera indicada...

Los pensamientos simiente que van a continuación puede utilizarlos en la meditación, si lo desea:

ler. mes - Gozo - Como un pájaro vuelo hacia el sol. Canta mi alma para que todos aquellos que encuentro puedan escuchar.

2do. mes - Fortaleza - Como buey uncido a su compañero, llevo la carga de la vida. Sin embargo, no estoy solo. Con mis hermanos y mi maestro comparto la carga.

3er. mes - Impulso - Como un niño que despierta amor en quienes lo rodean, también yo evoco el amor en mis hermanos. Devuelvo ese amor sin pensarlo y sin apegos.

4to. mes - Poder - Como una cisterna que recoge y acopia el agua de la vida que nutre y el hombre necesita, así también yo acopio lo que otros necesitan. No lo hago para mí. Ellos necesitan poder para trabajar, por lo tanto, recojo y guardo y trato de buscar la fuente de provisión.

5to. mes - Belleza - El color me pertenece. Lo reclamo para mí, pues color y cualidad son uno. Pero lo comparto con mis compañeros.

6to. mes - Comprensión - El dolor me pertenece, pero es la simiente fructífera de la sabiduría. Como un sabio guardo y recojo el fruto de la sabiduría de otros.

Nada más agregaré al delineamiento de meditación que antecede. Incorpore la meditación grupal y cualquier trabajo que quiera realizar. Sólo le pido una cosa: en cada meditación vierta amor y sabiduría sobre sus hermanos de grupo, estableciendo un vínculo con su alma, conmigo y el grupo, y considérese sólo como un canal a través del cual puede llegar la ayuda. Reciba mi bendición. Sus rayos son:

El rayo egoico, segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
El rayo de la personalidad, sexto Rayo de Devoción o Idealismo.

En su última vida el rayo de su personalidad fue el primero, hecho que quizás explique mucho respecto a sus reacciones en esta vida.

Noviembre de 1936

Hermano mío:

Sólo le daré hoy una breve instrucción. A menudo establecemos contacto y ahora se ocupa de los nuevos ajustes de la vida, los cuales son necesarios y correctos, y no trato de interferir o complicar su mente en modo alguno. Los tres años transcurridos trajeron muchos cambios, unos circunstanciales, otros ambientales y en el campo de los contactos humanos, pero la mayoría de naturaleza interna y en el mundo de la conciencia.

Está entrando en un período de trabajo intenso. Sin embargo, le diré dos cosas, mi hermano y amigo:

1. Cuide muy bien el cuerpo físico, pues debe aprender a trabajar por medio de un frágil y delicado cuerpo físico y podría obstaculizar grandemente su utilidad si lo forzara en un trabajo externo demasiado activo. Es incapaz de realizar excesivos contactos físicos externos, de hacer cambios rápidos y frecuentes y de trabajar arduamente. Cuídelo bien y con cariño.
2. Recuerde, lo importante y de valor es lo que usted es y no *donde se halla*. Desde el lugar tranquilo donde ha vivido y puede cuidar debidamente su cuerpo físico (su instrumento de servicio en el plano externo de la vida), emanará tal fuerza espiritual y sabiduría viviente, que podrá prestar servicios a una multitud, haciéndolo desde ese lugar sin los rudos contactos externos que sólo pueden soportar trabajadores físicamente más robustos. Sirva desde su centro interno mediante la pluma, el pensamiento y entrevistando a personas, pero no entre en contacto con el mundo externo.

Si logra ambas cosas, mucho podrá realizar para nosotros y prestar un gran servicio a la Jerarquía, que usted ama y sirve, dedicándole todo su tiempo. Pero si olvida estas dos sugerencias, no podrá seguir adelante ni cumplir la tarea designada con la perfección deseada. Su trabajo está en las líneas de *radicación e interpretación.*

Lo único que haré es explicarle la naturaleza de los rayos de su personalidad y llevarlo a una más clara comprensión de usted mismo. Como sabe, el rayo de su alma es el segundo Rayo de Amor-Sabiduría y el rayo de su personalidad el sexto Rayo de Devoción, únicamente le indicaré que le será fácil, debido a esta combinación, establecer los siguientes contactos con:

1. Su alma. Que ya ha realizado y establecido.
2. La Jerarquía, por intermedio de su alma.
3. El plano astral, mediante su personalidad de sexto rayo, que actúa fácilmente en el sexto plano, el astral.
4. Las ideas, mediante la intuición activa.

Estos haberes definidos constituyen las características del discípulo avanzado. Creo que lo sabe sin que yo se lo diga. Pero estos contactos involucran la manipulación de fuerza y presentan sus propios y singulares problemas.

Su *cuerpo mental* pertenece al quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia. De allí su interés y utilidad en la ciencia de la astrología que es, de muchas maneras, la ciencia de las ciencias. De allí también su mente aguda y su incansable búsqueda de la verdad y su

poder para alcanzar la luz sobre muchas cuestiones. Lo único que debe recordar es que el quinto rayo es un factor cristalizador y (en conjunción con la voluntad y el poder desarrollados por usted en su última vida podría llevarlo al dogmatismo y en consecuencia a la separatividad. Esto debe ser neutralizado por su alma de segundo rayo.

Su *cuerpo astral* y su personalidad pertenecen al sexto rayo, lo cual es de gran ayuda en la tarea de su vida, siempre que emplee el cuerpo astral como medio de expresión del alma y no como un agente en sí, en el plano astral. Esta fuerza de rayo le proporciona devoción, idealismo y voluntad dinámica, para horadar los espejismos y los conceptos erróneos y así llegar a la verdad y obtener la liberación, para usted, su grupo y aquellos a quieres sirve. Esta fuerza de rayo podría inclinarlo al espejismo y ser absorbido por la ilusión si usted lo permite.

Su *cuerpo físico* es de séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia. Aquí reside el origen de la mayor parte de su mala salud. El séptimo plano es el receptáculo de la energía espiritual y donde debe expresarse el espíritu. Su vehículo físico y medio de expresión es de naturaleza tan sensible y refinada y un receptáculo tan frágil, que el problema de su vida es manejar inteligentemente la energía espiritual que trata de afluir por él. Esto constituye un problema muy real que enfrentó durante años y debe aún enfrentar.

En este ciclo o actual periodo de su vida, debe tomar ciertas decisiones definidas. Por eso no le asigno trabajo, excepto el que está realizando el grupo, ni le daré meditación especial alguna. Su trabajo principal en la actualidad (y el tema de su meditación) es llegar a una correcta decisión, al entrar en un nuevo período de actividad espiritual. El problema es profundo, pero puede resolverlo si actúa con lentitud, si recurre a su alma para que arroje luz sobre su camino y si tiene presente las dos sugerencias dadas en esta instrucción. Hermano mío, como siempre en otras vidas, permanezco a su lado con amor y comprensión.

Mayo de 1937

Mi hermano y amigo:

Nuestras relaciones fueron muy estrechas durante muchas vidas y lo son particularmente ahora. Aunque quizás lo ignore, lo he cuidado y protegido contra muchos penosos impactos mundiales, porque su naturaleza es muy sensible y su cuerpo igualmente frágil, y usted soporta la angustia y el sufrimiento mundial física y emocionalmente todo lo que puede y quizás más de lo conveniente. Usted es igual a muchos discípulos de segundo rayo que se entrenan para la futura salvación del mundo, y debe hacerse cargo y lo hará, de la parte que le corresponde en el sufrimiento del mundo, análogamente al gran Maestro, el Cristo, y así será uno en el gran grupo de Sus colaboradores que pertenecen a la "fraternidad de Sus sufrimientos y Su paciencia", así como Él está consagrado a Su gran Maestro, el señor de Shamballa. Como bien sabe, Él no abandonará Su lugar hasta que "el último cansado peregrino haya encontrado su camino al Hogar". Por lo tanto podrá percibir la verdadera significación de las tres palabras claves que le di cuando ingresó en este grupo: *paciencia* infinita consigo mismo, con los demás y con la equivocada humanidad; *pensamiento dinámico*, que le permite ser útil y tener poder en el plano mental y le enseña a trabajar con él como lo hace el Cristo, K.H. y todos aquellos que sirven en conexión con la Jerarquía; *sabiduría*, que le permite cosechar el fruto de muchas vidas dedicadas a adquirir conocimiento espiritual.

Su campo de servicio es real. No se desaliente hermano mío. Su problema físico (aunque le dé un nombre técnico) concierne más a la afluencia de fuerzas vitales, que hacen un violento impacto en un cuerpo frágil, que a la enfermedad en sí. Recuerde que la conformidad interna con las limitaciones físicas, es la clave de gran parte de su liberación. Cuando esa forma de divina indiferencia esté activa en su vida y en su conciencia, entonces estará libre para un servicio mental más pleno, y se lo exhortará a prestarlo.

Su problema se parece mucho al de A.A.B., cuya salud está ahora seriamente quebrantada, y también tiene que librar una batalla interna contra sus limitaciones -como lo hacen todos los discípulos activos y esforzados, cuyo equipo no es suficientemente fuerte para manejar adecuadamente las fuerzas que afluyen al mundo a través de ellos. Por lo tanto ayúdense mutuamente.

Hermano mío, quiero darle un ejercicio de visualización que en algo lo ayudará. Los ejercicios de respiración no son aconsejables en su caso, ni particularmente necesarios. Le pediría que durante unos minutos todas las mañanas (antes de la meditación grupal) se recueste tranquilamente en su silla o cama, y cerrando los ojos se vincule con su alma y conmigo, su amigo. Así creará un triángulo de luz entre su alma, su centro coronario y yo. Fije y mantenga firmemente este triángulo en su conciencia, mediante el poder de la imaginación creadora. Luego véalo como un sólido triángulo de luz, no sólo como un delineamiento. La base del triángulo descansa en el plano mental donde yo trabajo y donde mora y trabaja su alma; el punto más bajo o ápice toca la cima de su cabeza. Luego vea que afluye hacia abajo, por intermedio del triángulo, un haz de luz de color dorado, no blanco. Es más bien de color anaranjado claro que blanco. Véalo inundando todo su cuerpo. Cuando lo haya visualizado lo más perfectamente posible, descanse en esa luz y báñese en ella, como se bañaría en las aguas del mar. Véala compenetrando cada parte de su equipo físico y déjela que realice su trabajo sin ideas definidas, respecto a lo que debe realizar. El resto de la actividad queda en mis manos, y puede dejármelo sin peligro alguno. Este ejercicio lo ayudará a manejar el problema de su vida y su servicio, hasta el momento en que entre en esa luz donde despierta la conciencia, libre de las ataduras de la carne. Pero ese momento no es inmediato.

La bendición de sus condiscípulos va hacia usted, y la suya a ellos.

Enero de 1940

Mi hermano de antaño:

De todos los miembros de su grupo particular, usted es quizás el que está más libre de un serio espejismo; el que (casi necesariamente y en forma protectora) lo controla a usted es el espejismo de la incapacidad física. La dificultad física le provoca un profundo sentimiento de futilidad y una constante y agotadora comprensión de que no presta un completo servicio. Definidamente es un espejismo. El poder de un canal ininterrumpido en manos de la Jerarquía es mejor de lo que cree, y aunque no está activo en el frente de batalla le recordaré que la Jerarquía se halla detrás de la escena de los asuntos mundiales y trabaja siempre por intermedio de otros, permaneciendo con los que llevan la carga del contacto directo y el trabajo inmediato, en la guerra librada hoy entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas del Materialismo.

¿Quisiera mantenerse firme, hermano mío? ¿Quisiera que cese su constante anhelo de ser de mayor utilidad *externa*? La Ley de Aceptación es una Ley Divina y libera del espejismo, liberando al alma para prestar un verdadero servicio. Permanezco con usted en todo momento.

Agosto de 1940

Hermano mío de larga data:

Tengo un breve mensaje para usted y le pido a A.A.B. que lo incluya en la próxima carta que ella le escriba. Sepa que mi pensamiento, preocupación y amor, estuvieron con usted y que en ningún momento del día le faltó ese amor protector. ¿Recuerda las tres palabras que le di hace algunos años y que fueron la nota clave de su vida? Demostró paciencia durante largos años; el servicio que debe prestar a su prójimo es pensar en ellos dinámicamente, llegar hasta mí y abarcar a sus semejantes. Ambas palabras -paciencia y claro pensar- deberán traerle sabiduría, y la sabiduría es muy necesaria hoy en el mundo. Su campo de servicio está a su alrededor y abarca a todos aquellos con quienes entra en contacto, sendero de servicio que los conduce directamente a mí, hermano mío...

NOTA: *Este discípulo era francés y ex sacerdote jesuita. Residía en Holanda. Las dos últimas comunicaciones con El Tibetano las recibió poco después que los alemanes ocuparon Holanda. Esto le da gran significación a las palabras del Tibetano. P. D. W. murió a fines de ese año y "cesó su actividad externa", a la cual se refirió El Tibetano.*

W. O. I.

Agosto de 1936

Hermano mío:

Durante algunos años ha estado orientado definidamente hacia la vida en el Sendero del Discipulado. En su caso, esto ha implicado un cuidadoso entrenamiento para prestar servicio altruista y acelerar el estímulo que el alma impuso a su personalidad y lo aplicó a su naturaleza psíquica. Emprendió voluntariamente la primera disciplina y la comprendió muy bien. Fue definitivamente autoimpuesta. La segunda, que emanaba más directamente del alma, le causó en algunos momentos cierta ofuscación, que inexorablemente se produce al penetrar en el mundo de los acontecimientos y los fenómenos psíquicos. Por enfocar su atención en el alma y en la vida del alma y el mundo del ser, le resultó difícil a veces interpretar otros hechos fenoménicos. Pero no se preocupe indebidamente de esto. Capacitarse para llegar a ser un intérprete, es parte importante de su entrenamiento; para este propósito su alma lo ha traído a la encarnación en este ciclo. Fuera del hecho de que está equipado para desempeñar sus deberes profesionales, la esfera de actividad particular le proporcionó el necesario campo obligado. La actividad grupal en la que está empeñado, la actuación de las mentes y las emociones de los adolescentes sobre su equipo psíquico, lo ha estimulado necesariamente para evocar ciertas reacciones y respuestas, mediante las cuales usted, el Observador, puede aprender.

La actitud esencial que debe cultivar es la de aquel que mira, el Espectador, el Perceptor y el Observador, que conduce -en el sendero del discipulado- al sendero del intérprete. Con estas palabras le doy la nota clave de su actual ciclo del alma, que abarcará varias encarnaciones, pero eventualmente lo liberará y de allí saldrá y podrá prepararse para hollar el Sendero de Aquel que Revela la Sabiduría. Respecto a esto quisiera recordarle que la expresión de segundo rayo se divide en dos categorías, sabiduría y amor. A usted le corresponde el camino de la sabiduría. Reflexione sobre la significación de la sabiduría. Por ser el quinto el rayo de su personalidad y el segundo su rayo egoico, observará cuán perfectamente equipado está para su carrera en esta vida. Es útil que lo sepa. En las próximas instrucciones le indicaré los rayos que rigen su triple personalidad, entonces tendrá ante usted los cinco rayos que le conciernen en esta vida, que son el instrumento para sentar la base de su próxima vida, en la cual comprenderá con más claridad.

Mientras tanto, trabaje constantemente para asumir la posición del Observador, haciendo de esto un hábito en su vida. Con tal fin acompaña a esta instrucción una recapitulación sobre la actitud del Observador, que podrá ayudarlo cuando se prepara para trabajar en este grupo y para desarrollar gradualmente sus poderes psíquicos. Mientras trata de solucionar este problema, esfuércese por adoptar y mantener la posición de "quién está en el centro", haciéndolo conscientemente en todo momento, mientras trata con sus asociados y aquellos a quienes instruye. Esto constituirá en sí una empresa ardua y servirá para estabilizar su orientación y dirección, empleando esta última palabra en su sentido esotérico. Por lo tanto le sugeriré que inicie su meditación de cada mañana asumiendo lo mejor que pueda esa posición, enfocándose en la cabeza y elevando su conciencia hasta el punto más elevado posible.

Durante los próximos seis meses, tome los siguientes enunciados como pensamientos simientes para la meditación, desarrollando la idea y extrayendo lo más posible de ella; esfuércese durante el día en aplicar el concepto espiritual en su vida diaria. Este esfuerzo debería servir para vincular su personalidad y su alma y coordinar su mente y su cerebro.

Primer mes ..... Soy el Observador que mora siempre en el centro.

Segundo mes ..... Soy el Intérprete que trabaja siempre desde hacia el centro.

Tercer mes ..... Soy el que desea, soy el que atrae a todos hacia el centro.

Cuarto mes ..... Soy el Morador en el Lugar Elevado, que Ve siempre desde el centro.

Quinto mes ..... Soy quien ama a la humanidad y quien envía amor desde el centro del amor.

Sexto mes ..... Soy el Educador que está aprendiendo en el centro, y elevo hasta ese centro a todos aquellos que trato de ayudar.

Después de haber aplicado durante seis meses estas ideas y esta visión, comprenderá el móvil que me impulsó a darle estos pensamientos simientes, entonces estará preparado para un trabajo más intenso que he destinado a usted y a otros discípulos míos.

RECAPITULACIÓN SOBRE LA ACTITUD DEL OBSERVADOR

1. ¿Qué es la recapitulación?
   a. ¿Confundo recapitulación con rehacer o reexperimentar?
   b. Cuando me considero el Observador ¿qué comprendo con ello?
2. ¿Qué o quién es el Observador? ¿Qué está bajo observación?
3. ¿Soy capaz de aprender a observar y a liberarme de los resultados de la observación, quizás indeseables?
4. ¿Puedo observarme mentalmente, sin estar influido por las reacciones de mi yo personal y emocional?
5. Si empleo esta recapitulación sobre la actitud del Observador, tal como debe ser empleada:
   a. ¿Cuál será el efecto en mi vida?
   b. ¿Cuál será el efecto en la vida del grupo que deseo servir?
6. ¿Podría sinceramente decir que soy capaz de apartarme y observar desapasionadamente?
7. Si este trabajo de recapitulación es definidamente un método científico de desarrollo, ¿he probado honestamente esta técnica de observación? ¿La considero ahora deseable? ¿Por qué?
8. ¿Qué base puedo descubrir en mis estudios de que este método de recapitulación es mi camino y que intensificará mi capacidad para acrecentar mi utilidad en el servicio?
9. ¿De qué manera la correcta observación puede apresurar mi progreso en el sendero?
10. Si es verdad que el ciego debe avanzar por el *tacto*, pero que aquellos que tienen vista avanzan *viendo* y manteniéndose libres y desapegados ¿por qué teniendo vista cierro mis ojos y no observo? ¿Cuál es el principal obstáculo?
11. ¿Mi mente es el órgano de observación para el hombre espiritual? ¿Puedo ofrecerle este órgano al Observador para que lo emplee?
12. ¿Puedo mantener mi mente firme en la luz que afluye desde el Observador? ¿Puedo mantenerla como faro del alma?
13. Al recapitular hoy, ¿qué parte ha desempeñado la observación?
14. ¿Cómo defino la palabra observación?
15. La observación, en el sentido espiritual, es una facultad que surge de la autorrealización:
    a. ¿Soy capaz de olvidar al fragmentario yo personal?
    b. ¿Puedo concentrar mi conciencia en el yo?
16. La observación es un poder del Observador. Actúa en asociación con la mente. ¿Comprendo y manejo tal poder?

17. Se dice que hay un arquetipo, un canon, un rayo, una meta y una luz que revela estos cánones superiores o ideas divinas. ¿Sé algo sobre ellos, es decir, prácticamente en mi vida diaria?
18. ¿Cuál es el canon arquetipo de la Observación y cómo puedo expresarlo en mi vida personal?
19. ¿Reconozco y estoy en contacto con otros observadores del camino de la Vida?
20. ¿Puedo extraer poder para observar, y la sabiduría del Observador cuando otros los necesitan?
21. ¿Soy el redentor de la naturaleza inferior? ¿De qué manera ayuda la observación en esta redención?
22. ¿Afluye a través mío la fuerza redentora, liberada por medio de la observación?
23. ¿De qué manera la observación del Observador traerá cambios en mi vida, hábitos y actitudes?
24. ¿Por medio de qué cuerpo me expreso más fácilmente?¿Cuál de mis cuerpos requiere más observación y control?
25. ¿Demostré hoy el poder de observación? ¿Estuve en contacto consciente en algún momento con el Observador?
26. ¿Qué actividades y cualidades de mi naturaleza inferior (tanto buenas como indeseables) necesitan ser observadas, si quiero servir más inteligentemente?
27. ¿Qué es lo que me impide practicar constantemente la observación? ¿Cómo puedo neutralizar esta dificultad?
28. ¿De qué modo ayudaría a mis semejantes al asumir la actitud del observador?
29. ¿De qué modo puedo servirlos mejor? ¿En qué forma la observación me ayudará a hacerlo?

Marzo de 1937

Hermano mío:

Si le hubiera preguntado, qué año consideró el más educativo y más progresista que ha experimentado en esta encarnación, me imagino que diría, el año pasado. Le ha sucedido algo que "llegó directamente" del alma a su cerebro. El resultado fue integrador, satisfactorio (a pesar del sufrimiento incidental) y relacionador en sus efectos. Tales intervalos de desenvolvimiento en la vida de un aspirante traen consigo una elevada responsabilidad y, por el resto de su vida, usted es capaz, si desea, de producir un efecto definido sobre esas vidas con las que tiene el privilegio de entrar en contacto y para quienes representa una torre de fortaleza en un mundo donde se llevan a cabo ajustes y reorientación. Debido a estos reajustes corresponden y tienen lugar ciertas grandes transiciones en la conciencia. Algunas de las lecciones que aprendió no surgieron todavía en su incipiente conciencia cerebral, pero no tiene importancia porque pueden aún fructificar internamente y, hermano mío, nuestro esfuerzo subjetivo es el más poderoso en todo momento.

En vista de los hechos del año pasado, le pediría que durante los próximos meses procediera con relativa lentitud y mucha paciencia, en lo que a usted respecta. Le recomiendo que no se dedique a ningún autoanálisis, porque así dará tiempo a que los desarrollos deseados se estabilicen y los procesos de asimilación espiritual prosigan, sin que lo obstaculice la actividad de la mente inferior.

Quisiera indicarle los rayos que condicionan su personalidad, porque lo hago con todos los discípulos que reciben entrenamiento preliminar. Si acepta mis sugerencias y luego las ensaya y prueba, llegará a una mejor comprensión de la tarea destinada a la personalidad y estará libre para participar en el trabajo grupal, a medida que transcurre el tiempo. Debe tener siempre presente que al referirme a los rayos de los distintos cuerpos, me refiero a la fuerza dominante que los condiciona en una vida particular, al efecto que el impacto de esa fuerza -regulada o no- pueda tener sobre las personas que están alrededor, a la sustancia sensible o impresionable que responde, con la cual el alma debe forzosamente trabajar y también a aquello que constituye la expresión material. Ésta es quizás una de las verdades más trilladas de la posición esotérica, pero es de valor reiterarla a veces. En el caso de estudiantes como usted, es una rememoración fundamental de la cual depende toda su eficacia en el trabajo.

Como bien sabe, posee una combinación peculiar de rayos dominantes, siendo el segundo Rayo de Amor-Sabiduría el rayo de su alma, y el quinto Rayo de Ciencia Concreta el de *personalidad*. Quisiera que meditara sobre la relación que lógicamente existe en su caso entre conocimiento y sabiduría. Hallará de valor pensar ampliamente sobre la relación de estos tres aspectos de la manifestación inteligente: la mente superior abstracta, el ángel solar inteligente y la mente concreta inferior. La comprensión intuitiva, el amor-sabiduría y el conocimiento concreto, deben y pueden ser desarrollados y relacionados en su vida diaria; le llamo la atención sobre esto.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, por eso que el canon de su vida ha sido lo que es. Sin embargo, en su caso, la expresión principal de esta actividad debería estar relacionada con quienes tienen que trabajar en el campo elegido de servicio en la vida; la armonía se logra al solucionarse el conflicto en las vidas en proceso de reajuste, de quienes están a su alrededor. Debe comprender y resolver rápidamente sus propios conflictos internos. Quiero que considere más definidamente el efecto que produce sobre los demás, su cuerpo mental. En el sendero de probación, son de primordial importancia las fuerzas de la naturaleza inferior del hombre y su interacción interna, debiendo aprender a conocerse a sí mismo. En el sendero del discipulado estas mismas fuerzas deben ser estudiadas en relación con las que el destino, el karma y la elección vocacional le depararon al discípulo. En el sendero de iniciación se emplean estas mismas fuerzas en colaboración consciente con el Plan y con la adecuada habilidad en la acción, debido a las lecciones aprendidas en las primeras etapas del sendero.

Su *cuerpo astral* es de sexto rayo. Creo que usted lo ha sospechado. Esto intensifica la aspiración y la voluntad dinámica de forjar adelante, algo que hasta ahora fue suficiente para superar todos los obstáculos. Ya logró evitar las dificultades comunes del desarrollo de la personalidad en lo que concierne al sexto rayo, y las adhesiones fanáticas a las personas o escuelas de pensamiento. Esto es bueno. Su meta debe ser obtener por la transmutación y la reorientación sus atributos elevados de las cualidades.

Posee un *cuerpo físico* de séptimo rayo. Por lo tanto observará que en el equipo de su personalidad dos líneas de fuerza pertenecen al campo de vital eficacia de primer rayo: el quinto Rayo de Ciencia Concreta y el séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia. Las otras energías que constituyen su material de trabajo están todas sobre la línea de segundo rayo: 2-4-6. A lo largo de esa línea tiene un completo y adecuado equipo. Únicamente la energía de segundo rayo mayor actúa a través suyo en esta encarnación. Sabiendo esto me indujo a darle la palabra "interpretación" como la palabra clave más importante, porque evocaría cualidades en la línea de tercer Rayo de Inteligencia Activa, que está estrechamente aliado con su personalidad de quinto rayo.

En los meses venideros tome la palabra *Interpretación* como tarea muy importante de meditación.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Poco tengo que decirle. Su vida espiritual, durante el año transcurrido, fue vívida y viviente. Trate de que permanezca así a pesar de cualquier intervalo de aridez y reacción que pueda surgir. Toda vida es cíclica y esto es algo que los discípulos tienden a olvidar y pasan por alto, desalentándose cuando los abandona la intensidad del sentimiento. El iniciado hace un recorrido directo entre los pares de opuestos, sereno y sin temores. ¿No están acaso ustedes en el sendero del discipulado teniendo por delante la meta inevitable de la iniciación como un vívido momento inmediato?

Le di algunas palabras clave que deben ser para usted fuente de inspiración durante el próximo año. Le pediría que las estudie y que medite profundamente sobre su significación. Tome una palabra cada semana, considérela cuidadosamente durante unos minutos (antes de la meditación grupal) y conviértala en la nota clave de su esfuerzo semanal al practicar la vida espiritual. Hágalo teniendo en vista la exteriorización de estos conceptos al prestar servicio en el campo que eligió trabajar, con lo cual obtendrá mucha experiencia práctica experimental. Durante la cuarta semana recapitule su vida a la luz que puedan arrojarle estas tres palabras. Nunca le pesará haber hecho este ejercicio. No es necesario que siga recapitulando sobre la interpretación.

Esto es todo lo que debo decirle ahora, hermano mío. El servicio que su grupo puede prestar, según lo delineado en esta instrucción, debe ocupar su atención y le proporcionará muchas cosas. El vinculo interno del aspecto espiritual entre los miembros del grupo se va afirmando y aclarando, y esto me alienta.

Enero de 1940

Hermano mío:

¿En qué forma podría aclararle la naturaleza del espejismo que, en la actualidad, puede impedir su estrecha integración en este grupo de hermanos? Es de índole tan sutil que quizás no pueda presentarlo a su conciencia como un hecho; sólo cuando al espejismo se lo reconoce y ve por lo que es, puede ser disipado. Su problema no es el espejismo de la crítica o del indebido análisis. En cierta manera es el resultado o secuencia, que surge de estos dos aspectos de la actividad mental y, sin embargo, no es ni uno ni otro. Quizás

podría llamarlo el "espejismo del Juez" -entrenado, sabio, experimentado, pero ejerciendo siempre (como hábito de vida) y la prerrogativa del tribunal. Un ejemplo, hermano mío, que podría servir para ilustrar mi punto de vista, fue su reacción a... Durante varios días he observado su perturbación y aflicción internas, hasta que pudo evadirse por un decisivo juicio, culpando a unos, exonerando a otros y apoyándose sobre la presunta rectitud de su decisión. Sin embargo, no tenía suficiente conocimiento, ni siquiera conocía su grupo.

Además sus rayos son de tal naturaleza que constituyen un profundo depósito o manantial de comprensión amorosa; únicamente su personalidad de quinto rayo impide la plena expresión del amor, que en realidad, es su cualidad principal y sobresaliente. Sus vehículos mental y astral (por estar ambos en la línea de segundo rayo lo ayudarán a expresarse. Pero es tarea del quinto rayo (cuando predomina la personalidad) ser vivisector, analizar y llegar a conclusiones, y este espejismo hay que manejarlo con cuidado, si no establecerá una barrera -en su caso- entre el alma y los tres vehículos, por la sintetización de la energía de la personalidad. Reflexione sobre esto. Píenselo, porque cuando haya aclarado esta cuestión en su propia mente, habrá eliminado la más poderosa de las comparativamente pocas cosas que le impiden dar un importante paso adelante. No es fácil para los discípulos iniciados identificarse con las debilidades y los fracasos, sin embargo, deben hacerlo. Constituyen una parte de la expresión de la humanidad, tanto como la fortaleza o el éxito, y no puede haber separación en la actitud, ni fracaso en la identificación. Los discípulos deben aprender a identificarse con la totalidad.

Junio de 1940

Hermano mío:

Al considerarlo como parte integrante de mi Ashrama, siento por primera vez, desde que fue admitido en esta relación grupal, un sentimiento de libertad al acercarme a usted. Aprendió y progresó mucho durante los últimos dos años. Tiene todavía dudas que resolver y un número de interrogantes en su mente, pero su actitud hacia éstos ha cambiado definitivamente. No está tan seguro, sin embargo, está dispuesto a esperar las respuestas y las soluciones, y posteriormente comprobarlas. Ésta es una gran realización.

En los asuntos mundiales hay una gran perturbación debido al desorden y a la espantosa confusión del plano astral. Aunque los asuntos mundiales parezcan ser bastante malos en el plano físico, en nada se los puede comparar al actual nivel de percepción donde rige el espejismo y prevalece el deseo y la aspiración, y donde aquellos que están en el aspecto interno (que poseen el ojo de la visión) pueden ver el desorden y el torbellino de terribles fuerzas que tratan violentamente de introducirse en el plano físico.

Hablando en forma general, estas fuerzas pueden enfrentarse de tres maneras. Tenemos el proceso largo y casi interminable de dejar que las cosas se desarrollen por sí mismas de acuerdo a la Ley de Evolución, o si no permitir que la inevitabilidad de la evolución y de la ley detengan la catarata astral y tranquilicen el huracán. En el ínterin, millones de personas sufrirían innecesariamente durante demasiado tiempo, y esto quizás sea lo más importante. Indiscutiblemente, el proceso de esperar pacientemente en una actitud ociosa, idealista y rogativa, finalmente triunfaría, pero ¿de qué le servirá a la humanidad cuando ya está tan cansada y exhausta, retrasada y obstaculizada por una civilización materialista retrógrada, obtener algún beneficio por haber esperado que cambie la marea de los asuntos humanos?

Yo, un miembro de la Jerarquía, que lógicamente sabe más que usted, le dice hoy que toda la humanidad (distribuida en el planeta) ha soportado ya su plena cuota de karma y la angustia, dolor y sufrimiento que pudieran sobrevenir ahora, sería demasiado. Así como hay una etapa en la vida del individuo donde ya no puede soportar más, y cae en la inconsciencia, pierde la razón o muere, lo mismo puede sucederle a la totalidad del género humano. Téngalo presente. El género humano se vería condenado a eso por quienes no dan un paso para evitar el desastre -por creer en lo que denominan "la voluntad de Dios", la retribución kármica o algún preciado ideal. Estoy tratando de hacerle ver el amplio panorama que vemos Nosotros y así responder a algunas preguntas de su mente inquisidora. Hay un principio general implicado, el del *momento propicio*, el del instante adecuado para actuar, y el de la hora en que la inacción es la forma correcta de encarar las cosas.

Otra posibilidad es que la situación mundial pueda ser manejada y resuelta en términos de fuerza -la fuerza a aplicarse debe ser evocada de acuerdo a la ley de acción y reacción y ser utilizada por quienes tienen la visión del futuro y ven con mayor amplitud el cuadro y las circunstancias y *se han consagrado a liberar a la humanidad*. No siempre es malo el empleo de la fuerza (como se aplica en el plano físico), sino el móvil y el método empleados, lo cual lleva a aplicar y regir la fuerza, siendo estos factores de trascendental importancia. Aunque ninguna persona, grupo o nación conoce hoy lo que significa el móvil (que sólo es realmente conocido y comprendido por quienes han pasado la tercera iniciación), sin embargo, existen hoy personas, grupos y naciones, a quienes se les *puede* permitir emplear la fuerza en contra de las formas y del materialismo, debido a que prepondera en su conciencia el móvil puro. El correcto empleo de la energía obstructora y mortífera puede ser confiado a quienes se esfuerzan conscientemente por ayudar a la humanidad y liberarla, no como parte sino como un todo. Esto lógicamente debe incluirlos y no acarreará peligro siempre que sean escuchados quienes tienen visión del futuro y se les permita expresar libremente. Por lo tanto este método contiene la probabilidad de que termine rápidamente el actual conflicto y la crisis mundial, con la consiguiente introducción del nuevo orden.

El tercer método es muy peligroso para la conciencia en desarrollo de la humanidad, y es el sistema de intervención divina. No tengo la intención de considerarlo, pues ya dije todo lo que es posible decir en conexión con la nueva invocación.

Hermano mío, hay cosas que bullen en su mente y que a pesar de su evidente aplicación pueden emplearse en situaciones y condiciones existentes entre individuos, familias y grupos, o en la unidad mayor, el mundo.

Los que están en situación de ayudar a las mentes incipientes, como lo está usted ahora, y poseen personalidades de quinto rayo como la suya, pueden afectar a muchas mentes y sentar las bases para la vida y las actividades basadas en el correcto pensar. El mundo deberá encontrar eventualmente, en el campo donde se desarrolla su actividad, la instrucción que conducirá a la recta acción, basada en la recta comprensión del Plan y en el correcto manejo de la joven generación -algo hasta ahora totalmente desconocido. De esta manera el mundo puede ser remodelado por un inteligente planeamiento y una voluntad bien dirigida -si esta frase le significa algo. *Involucra* un enfoque consciente y una creciente actividad e impulso. Pero esa correcta actividad será posible y se apresurarán los fines deseados, sólo cuando las personas de su generación y oportunidad puedan, en este

intervalo entre el antiguo orden y el nuevo, pensar con claridad, ver nítidamente las cuestiones de su verdadera relatividad e inspirar a los jóvenes a que también vean.

El proceso de expandir su conciencia, a fin de que capte la cuestión principal, nunca es fácil, particularmente con una personalidad de quinto rayo y un cuerpo astral de sexto. Por eso su cuerpo mental está condicionado por el cuarto rayo, y su lucha por la visión y la inclusividad debe librarse en la mente y en los niveles mentales conocidos, constituyendo para usted un definido asunto mental. Su tarea consiste en vincular la naturaleza emocional y mental y evocar así la *sensibilidad espiritual hacia la revelación*, a lo cual debe agregar la consciente afluencia de la luz que va desarrollando en la zona del cerebro físico, de modo que lo que usted conoce y ve, lo pone a disposición de los demás. Esto debe efectuarse de tres maneras:

1. Evocando la intuición más poderosamente.
2. Estimulando la mente para un mayor reconocimiento.
3. Arrojando la luz de la intuición y del conocimiento que posee sobre el futuro y el venidero orden mundial.

Por lo tanto, verá por qué me ocupé del problema mundial; sólo desde el punto ventajoso de sus propias creencias comprobadas y controladas, podrá usted adoptar una actitud firme y progresista y trabajar realmente para las futuras estabilización y reconstrucción.

No le daré una meditación común. Le pediré que dedique quince minutos a reflexionar intensamente cada día sobre el problema del futuro, pidiéndole ante todo lograr un alineamiento, lo más estable posible, y elevar su conciencia al nivel de percepción, también lo más elevado posible; luego encare los tres tópicos detallados más abajo, de dos maneras:

1. Cuando derivan del pasado, vea qué debe ser destruido.
2. Cómo deberían evolucionar en el futuro, de acuerdo a su punto de vista; cómo contribuirían al periodo venidero de reconstrucción y proporcionarían ese *nuevo* puente que concuerde con los requisitos de la nueva era, según usted los presiente e interpreta.

Expondré, por lo tanto, los tres tópicos:

1. La índole o tipo del futuro gobierno mundial, teniendo en cuenta lo que deberá surgir de las principales ideologías mundiales actuales.
2. La futura educación mundial y lo que deberá surgir de ese campo de entrenamiento. ¿Cuáles serán las necesidades de la próxima generación?
3. La venidera religión mundial y cuál será su principal y universal dogma.

Quisiera que durante nueve meses se abocara a este trabajo, dedicando tres meses a cada uno de estos tópicos mundiales. Le sugiero, hermano mío, que consagre dos meses a reflexionar, meditar y cavilar sobre el tema del correspondiente período, y que (durante el tercer mes) dé forma a sus ideas y las escriba. ¿Quiere hacer este trabajo durante nueve meses, para ayudar al grupo a acrecentar su utilidad en el mundo, y que muchas personas y

yo, seamos ayudados y podamos emplearlas? Presento estos incentivos por orden de importancia.

Hay en su naturaleza una profundidad poco común de amor y de comprensión. Délos libremente a todos.

NOTA: *Este discípulo rompió su relación con el grupo porque creyó que El Tibetano no apreciaba lo que su grupo estaba haciendo. La decisión fue suya y la puerta permanece abierta para su retorno, cuando así lo decida.*

D. I. J.

Julio de 1933

Hermano mío:

Tiene la posibilidad de dar un definido paso adelante, que le permitirá asumir las responsabilidades de la vida cuando nuevamente deba hacerlo, con plena conciencia de lo que usted es y debe hacer. El período de andar a tientas en el sendero, sólo con la débil luz de la aspiración iluminada, está lentamente cediendo su lugar al seguro conocimiento de una mente iluminada. A veces me pregunto "¿Qué impide la entrada de luz y comprensión más plenas?" Le respondo: "La sensibilidad, que lo hace constantemente autoconsciente (consciente de la personalidad) de sus propios haberes y que, como aspirante, a veces parecen estorbarlo".

Recuerde, hermano de antaño, que a una personalidad consagrada no debe parecerle tan grande el hecho de que le impida ver aquello a lo cual está consagrada, ni constituir un obstáculo porque no pudo alcanzar sus ideales elevados.

Ha llegado un momento en su vida en que debe ajustarse a la antigua regla y convertirse en un sannyasin, el que recorre el Camino sin apegos. Usted está en el mundo, pero no es del mundo; ahora debe morar en ese elevado y secreto lugar donde la divinidad es siempre sentida. Unos consideran que es practicar la Presencia de Dios; algunos, caminar en la luz del alma, y otros, recorrer conscientemente el sendero. No tiene importancia su denominación. Para usted es la constante transferencia del corazón a la cabeza, y creo que ya lo sabe.

Continúe los ejercicios de respiración con cuidado y atención. Trate también de fortalecer el cuerpo físico. Le sugiero además el siguiente ejercicio, para practicarlo en algún momento conveniente, aunque no durante la meditación de la mañana.

1. Haga siete largas y profundas respiraciones, sin apretarse la nariz.
2. En cada respiración pronuncie, al inhalar, las palabras siguientes: "Tengo poder y fortaleza". Durante el intervalo acumule todo lo que pueda, el prana de color anaranjado-dorado; luego, cuando exhala, envíelo por un acto de la voluntad al centro laríngeo, detrás de la nuca.
3. En el intervalo, entre la exhalación y la inhalación (mientras el centro laríngeo es sometido al prana de color anaranjado-dorado), diga: "Que la Palabra surja por mi intermedio".

4. Entone el OM muy suavemente.

Únase a las almas, hermano mío, pero apártese de las personalidades. Las almas curan y ayudan mutuamente a sus personalidades. Las relaciones de la personalidad son agotadoras y desvitalizadoras. Algo más le diré dentro de seis meses cuando se haya adaptado mejor al trabajo.

Enero de 1934

Hermano de larga data:

Los últimos seis meses fueron para usted un período de cambio, reajuste y dificultades. La prueba de la intuición, a la cual usted y otros fueron sometidos, no era su principal problema. Su intuición actuó y le hizo ver con claridad las implicaciones grupales, como sucedió en el asunto del Dr. ... La larga prueba de la resistencia que ha soportado, constituyó para usted y muchos otros, una prueba de real importancia y significación. El poder de seguir adelante, cuando la incapacidad y los impedimentos físicos piden a gritos la cesación del esfuerzo, la entereza de mantenerse firme cuando nos abruma el sentido de futilidad, la capacidad de actuar como alma apartada de las reacciones personales, son para usted la realización deseada. Que así sea, hermano mío. Esto lo ha exigido para sí, pero recuerde que la realización *del grupo* debe ser el incentivo que conduce al éxito. No le interesa básicamente liberarse de los problemas de la personalidad. Ningún móvil adecuado ni suficiente proporciona tales problemas, que justifiquen tensión y esfuerzo. Pero servir al grupo y llegar a ser un canal para que entre la luz y el amor espirituales en el organismo viviente del grupo, constituirá para usted el móvil requerido, y debe tenerlo en cuenta en los momentos de máxima tensión y esfuerzo.

Ha llegado a una etapa de desarrollo en que la ayuda a los demás debe ser su constante exteriorización, empezando por su círculo hogareño y extendiéndose a sus condiscípulos y medio ambiente. Para usted no es cuestión de acrecentar el trabajo, sino de constante presión interna del pensamiento constructivo. En todos los grupos cada unidad contribuye con algo al contenido del pensamiento grupal. Su contribución es verter devoción *mental*, estimulando así el claro fulgor de la aspiración y el amor grupales. Lo que tiene que dar debe descender del nivel abstracto, místico o egoico de la conciencia. El contacto debe hacerse en el plano físico, mediante la percepción del cerebro físico. En los próximos meses trabaje, por lo tanto, para fortalecer su alineamiento, vinculando conscientemente cerebro-mente-alma y produciendo una interrelación y percepción más profundas y estables. Mientras lo practica emplee la imaginación y, durante tres minutos cada mañana, permanezca frente a la ventana, visualizando su cabeza (dentro y alrededor de ella) como un centro de fuerza en el cual afluye un rayo o haz de luz desde el alma, la Superalma. Vea que este haz afluye al centro coronario desde el alma a través de la mente, adquiriendo así intensidad mental; por medio del cuerpo astral, atrae la aspiración y la devoción elevadas, y a través del cuerpo etérico, vitalizándolo en todas sus partes, afluye así a la cabeza. Manteniendo allí ese haz, divídalo en dos y envíe uno, por un acto de la voluntad, a su centro esplénico. (Nota: Está ubicado un poco hacía la izquierda y debajo del centro cardíaco, arriba del plexo solar y casi debajo de las costillas izquierdas). Envíe el otro al mundo, por un acto de la voluntad como corriente de fuerza, a través de las manos, en actitud de bendecir.

Agosto de 1934

Mi hermano y colaborador:

Todos los períodos de presión y tensión terminan cuando el alma, que está experimentando, aprende a vivir dentro de sí misma, a servir y trabajar y a pensar y sentir con la conciencia, siempre abstraída en el "lugar secreto del Altísimo". Sabrá a qué me refiero, porque es una de las lecciones que su alma le ha estado enseñando durante los últimos doce meses. Física, mental y emocionalmente, fue experimentado y probado, aplicándosele también las pruebas que corresponden a las *personalidades alineadas*. La marca del verdadero aspirante es que las tres partes de su naturaleza inferior estén más o menos vinculadas con la superior, produciendo así la unidad, que da por resultado dos cosas:

1. Las tres partes de la personalidad pueden reaccionar, simultáneamente en cierta medida, a la vida y a la energía del alma.
2. Las dificultades y experiencias (kármicas o educativas, de prueba o purificación) se sienten en los tres cuerpos al mismo tiempo.

Esto está bien, pero complica el progreso del discípulo, porque tiene que luchar en los tres campos de batalla a la vez. Le digo esto para alentarlo...

Es todo lo que tengo que decirle, hermano mío. Que la paz sea con usted.

Enero de 1935

Mi viejo hermano:

¿Se ha dado cuenta cuán intensos fueron los momentos de prueba a que han sido sometidos los miembros de este grupo de discípulos? ¿Tiene una idea de cuán activa ha sido la disciplina a la que todos, incluso usted, se sometieron voluntariamente?

Primero, tuvimos el espejismo que descendió temporalmente sobre el grupo y sus efectos sólo ahora comienzan a dispersarse. A esto siguió un período de dificultades personales por las que pasaron casi todos los miembros. Le sorprendería ver todo como lo veo yo. Sería de valor para ustedes si explicara en qué forma fueron disciplinados varios del grupo y seriamente sometidos a:

La disciplina de la recuperación.

La disciplina de la adaptación.

La disciplina de la incapacidad física.

La disciplina del aislamiento interno.

La disciplina de la purificación astral.

La disciplina de la recuperación de la verdad.

La disciplina de la luz.

He enumerado las disciplinas que anteceden a fin de demostrar tres cosas:

1. La diversidad de disciplinas a las que un aspirante puede ser sometido.
2. La realidad de la vida grupal y la similitud de la actividad y entrenamiento internos.
3. La emergente realidad de que ninguno de ustedes está verdaderamente solo. A todos se los observa y vigila y en los planos internos caminan juntos; las circunstancias externas de cada uno pueden diferir, pero el entrenamiento y el objetivo son uno. La soledad terminará cuando quede establecida la continuidad de conciencia del grupo interno.

El objetivo de su trabajo para los próximos meses, hermano mío, debe ser la descentralización, que lo liberará de sí mismo. Debe cuidar inteligentemente el cuerpo físico y su adaptación, de modo de capacitarlo para un mejor servicio. ¿Podría combinar ambos objetivos aparentemente contradictorios? Observará en qué forma sutil insinué ambos objetivos en mi última instrucción. Su cuerpo físico ha demandado atención. Préstele la necesaria, pero no sienta ansiedad. Las circunstancias ambientales y la presión de su vida diaria han militado contra el desapego, y esto lo sabe. Pero ha aprendido mucho en los últimos dos años sobre usted mismo y los demás, y enfáticamente le digo que el trabajo de los próximos seis meses deberá poner en sus manos los valiosos resultados del proceso de la disciplina -si encara sus problemas con adecuado espíritu y consagra otra vez su vida al servicio.

Le haré una sugerencia práctica, hermano mío, respecto al estudio asignado al grupo. Quizás pueda captar con mayor claridad las ideas subyacentes en el Padre Nuestro, si lo adoptara como tema de estudio y trabajo de enseñanza. Aprendemos enseñando. Sus alumnos y usted se beneficiarían mucho si reflexionaran, conjuntamente, sobre la fórmula mágica que encierra esa antigua plegaria. La significación más profunda y esotérica que puede surgir en su mente no debe, imprescindiblemente, impartirla a su grupo, pero podrá proporcionarle mucho. Si enseña de esta manera, sus pensamientos adquirirán forma, y cuando éstas sean posteriormente revestidas con palabras, podrán ser de real beneficio para sus hermanos de grupo. Esto es sólo una sugerencia. Reiteraré, como siempre, que mi trabajo con este grupo no debe ser considerado como autoritario o dogmático. Debido a que poseo un conocimiento más amplio de la verdad y por mi capacidad de conocerlos a todos en el plano interno, sólo sugiero, pues temo ejercer indebida influencia.

En mi última instrucción señalé que el campo de batalla en su caso estaría en los tres cuerpos simultáneamente. Esto acrecienta su problema, pero también su oportunidad. Le daré una fórmula de meditación basada en el reconocimiento de este hecho y lo ayudará a obtener un alineamiento más perfecto y una mayor liberación del canal interno de contacto. Continúe como hasta ahora con los ejercicios de respiración y tenga en tales momentos la ventana abierta. Esta meditación debe practicarla con el conocimiento de que usted es el Alma, el Cristo Interno.

Elimine todo temor, hermano mío. Puede alcanzar finalmente la continuidad de conciencia espiritual, que es uno de sus más preciados sueños, pero debe proceder con cuidado. Los sueños son a veces una garantía de la realidad.

Agosto de 1935

Poco puedo decirle ahora, mi viejo hermano, y no cambiaré su trabajo ni su meditación. Ya practicó la que le asigné para seis meses. Ahora quisiera que la practique todo el año. Sólo haré un cambio y es en relación con el tercer punto y el empleo del Padre Nuestro. En vez de meditar sobre las palabras de esa plegaria, le doy aquí algunas frases que le pediría hacer especialmente suyas, porque peculiarmente le pertenecen. Tres de esas frases podría considerarlas como que constituyen una frase mágica, para cada uno de sus tres cuerpos. Todos deben recordar que las antiguas frases (tales como las que les doy con frecuencia) son realmente intraducibles. Las expongo únicamente en palabras modernas que harán claro su significado. Sólo trato de mantener su sentido.

Frase I. Para la mente:

> "Como mariposa áurea que vuela ante el sol, me poso sobre el pétalo del loto de la tierra; revoloteo y permanezco allí revoloteando, y levanto vuelo -hacia el sendero dorado que conduce al sol".

Frase II. Para la naturaleza emocional:

> "No hay oscuridad ni niebla. No hay noche ni día. No hay tormentas ni paz, descanso ni lucha; sólo hay la firme Voluntad de Dios que actúa para el Bien".

Frase III. Para el cuerpo físico:

> "Desciendo desde la cima de la montaña y traigo la Luz de la Vida, la vida de la luz. En el cáliz de la forma vierto esa luz que la vida confiere. La vida que la luz sostiene. Veo esa luz dorada transformar la oscuridad en día. Veo el azul de la vida divina afluir a través de la forma, curando y calmando. Así se realiza la tarea. Así el hombre de la tierra se transforma en el Hijo de Dios".

Dedique los meses venideros a estas tres frases en su meditación y reflexione profundamente sobre su significación.

1º y 2º meses: Frase I.

3º y 4º meses: Frase II.

5º y 6º meses: Frase III.

Por lo demás, mantenga su meditación invariable. Uno de los propósitos de los pensamientos simientes de la meditación, es la transformación física del hombre inferior, pero su éxito dependerá de los cambios efectuados en los dos cuerpos sutiles internos, mediante las primeras dos frases.

Que la disciplina de la luz siga actuando en usted. Y ¿podría hermano mío, hacerle una sugerencia práctica? Su principal problema desde el ángulo del alma, en esta encarnación, es físico. Su estado tenso y su excesiva ansiedad, son la causa de su incapacidad física.

Siento la necesidad de decirle a usted y a sus condiscípulos, que sientan gozo, porque el gozo deja penetrar la luz, y donde hay gozo no puede haber espejismo ni incomprensión.

Febrero de 1936

Mi hermano de antaño:

Los próximos meses, hasta el momento del Festival de Wesak, deben ser para usted de reconocimiento interno, retiro espiritual e intensa preparación. Aunque quizás no perciba inmediatamente o durante el Festival, las metas significativas de este período de oportunidad o de las semanas de preparación previa, no tiene realmente importancia, porque los beneficios estarán allí y se registrarán en el transcurso del tiempo.

El centro ajna (el centro entre las cejas) está excesivamente activo mientras que el centro de la cabeza debe ser estimulado para acrecentar su vivencia. Al tener lugar el estímulo, su constante enfoque en el centro coronario puede traerle un período en que le parecerá que nada sucede subjetivamente. Esto tampoco tiene importancia. Ha llegado el momento en que todos los verdaderos discípulos (y usted es uno de ellos) deben trasmutar los fenómenos en realización espiritual; entonces, en vez del constante registro de lo que es visto y oído, surgirá un conocimiento espiritual que registrará la bienaventuranza y el poder. Esto le permitirá ver el alma en todas las cosas y la belleza interna de todas las formas creadas. Este conocimiento será de un orden tan elevado que se ocupará principalmente de lo amorfo, y su atención será dirigida sobre la vida subjetiva existente en la forma. Tal es la verdadera trayectoria del simbolismo al cual usted, como discípulo, está consagrado.

Su amor y conocimiento deberían introducirlo cada vez más en el camino del psicólogo divino; quiero llamarle la atención sobre este servicio psicológico, al cual se consagrará cuando emprenda el Sendero de Renacimiento y retorne al campo de batalla de la vida. Para usted, hoy, la batalla es de resistencia, control de las emociones, correcta comprensión de la naturaleza astral y continuo traslado de un nivel de conciencia al siguiente. Creo, hermano mío, que reconoce este hecho.

Medite sobre las frases místicas siguientes, y cuando se menciona el color, visualícelo:

Frase Una. Primero y segundo mes:

> "Los rayos dorados que irradian del corazón de sol afluyen y bañan mi alma y el alma de todas las formas creadas. Dentro de esas formas la vida de Dios despierta y el poder de Dios afluye como Voluntad, dedicación al Plan y fortaleza para dar y trabajar -como un hijo de Dios debe hacerlo".

Frase Dos. Tercero y cuarto mes:

> "Dentro de la oscuridad del alma aprisionada en la forma, se ve un punto de luz. Alrededor de ese punto surge un centro de color azul profundo, irradiado por el alma, sol interno que fulgura dentro de un campo azul brillante. Los puntos de luz se convierten en líneas o rayos de luz; luego se fusionan y mezclan estas líneas, hasta que el Camino iluminado aparece ante los ojos del cansado peregrino que lo recorre. Camina en esa luz. Él mismo es la luz, la luz en el Camino. Él es el Camino y siempre lo recorre".

Frase Tres. Quinto y sexto mes:

> "Trabajo afanosamente como lo hace la hormiga. Corro velozmente como la liebre en su senda. Con gozo trepo como lo hace la cabra, que escala el precipicio y permanece en la cima de la montaña. Asiduidad, rapidez y gozo, deben ser las notas claves de mi vida. Asiduidad en la tarea asignada, rapidez para aceptar lo que el Maestro dice, apresuramiento en mi camino para prestar servicio, y gozo para derramarlo sobre todos aquellos con quienes entro en contacto. Ése para mí es el Camino".

Mi bendición queda con usted, hermano mío, y mi fortaleza está a su disposición, porque sé que no recurrirá a mí a no ser que la necesidad sea grande, y cuando lo sea, tiene mi autorización para llamarme.

Agosto de 1936

Hermano mío:

El rompimiento de los vínculos produce graves reacciones. De todos los acontecimientos, si pudiera comprenderlo, el menos importante y grave, es romper los vínculos externos del plano físico. La muerte misma es parte de la gran ilusión y sólo existe debido a los velos con que nos cubrimos. Usted, trabajador en el campo del espejismo (un campo nuevo donde la humanidad debe trabajar *conscientemente*), recibió honores y se le depositó confianza. La muerte llega a todos, pero no se deje embargar por los espejismos y las angustias comunes. No mire atrás hacia el pasado, hermano mío. En esa dirección reside el espejismo y la angustia. Esa es la dirección común y la línea de menor resistencia para la mayoría, pero no es su camino. No espere revelación ni busque el consuelo ilusorio de quienes rondan en la línea divisoria entre lo visible y lo invisible. Tal camino no es el suyo, por no ser un discípulo angustiado ni atribulado que observa ansiosamente el velo separador y espera una señal que le asegure que todo anda bien. Le reitero, ése no es su camino.

Procure alcanzar las alturas del alma, y una vez que haya buscado y encontrado ese pináculo de paz y las altitudes del gozo donde su alma permanece inamovible, entonces mire al mundo de los *vivos* -triple mundo donde se hallan todos los que han encarnado y desencarnado. Descubra allí lo que su alma puede reconocer y reconocerá. El espejismo de la propia angustia y el maya del pasado distorsionan nuestro punto de vista. Sólo el alma permanece libre de toda ilusión y ve las cosas tales como son. Ascienda, por lo tanto, hacia el alma.

Quisiera señalarle mi anterior insinuación, que quizás le sería necesario demandar mayor fortaleza y también intensificar el contacto interno conmigo. Lo "autoricé a hacer ese llamado". Preví el sufrimiento que padecería en los próximos meses y quise hacerle saber que permanecía a su lado, y aún permanezco. Se lo recuerdo para fortalecer su fe y afianzar su seguridad e integración en este trabajo grupal.

No cambiaré su trabajo de meditación. Tal como está delineado debe servir gradualmente para estabilizarlo y elevarlo al plano mental. La fuerza de las circunstancias lo impulsó a vivir mucho en el plano astral en un vórtice emocional, durante los últimos meses. Ascienda, hermano mío, hacia la luz y hacia un renovado poder y desapego. En la

tarea de ayudar a otros, encontrará alivio a su dolor. Puede invocarme y encontrarme si su necesidad es grande.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Usted está entrando en un nuevo ciclo de vida y de utilidad. Se halla al borde de la oportunidad y sin embargo parece no reconocerla. Está preparado para un servicio total, no obstante lo elude. Tiene capacidad y tiempo, si pudiera comprender, y también la fuerza física necesaria que le permite ser un punto focal activo para nosotros, y aún consciente y mentalmente se abstiene y no parece darse cuenta. Le expongo la verdad duramente, porque es un discípulo fuerte y consagrado y no teme conocer la realidad.

Ha pasado a través de la tierra ardiente y la dejó atrás, pero el denso humo aún oscurece su visión. Siga rápidamente hacia la clara luz del día y deje atrás todo recuerdo de dolor, de descorazonamiento y de los problemas y -levantando su rostro hacia la luz- en lo que resta del camino terrenal, sea una torre de fortaleza y una luz radiante para otros. Esto puede hacerlo.

Si pudiera resumir mis pensamientos, hermano mío, los revestiría con palabras muy sencillas y le diría: sea feliz. Sea feliz como el sannyasin lo es, que (al desapegarse del no yo y unirse al Yo que existe en todos) ha dejado atrás lo que puede impedir y obstaculizar su servicio. De ahora en adelante no pertenece a nadie, a ningún amigo ni a usted mismo. Pertenece a los servidores de la humanidad y a nosotros.

No le daré meditación alguna para practicar durante los próximos seis meses. Ocúpese de la meditación grupal y de hacer contacto durante el período de la Luna llena, que es de mayor utilidad para usted que la meditación diaria personal. Son su principal servicio. Esta vez fueron breves mis instrucciones a los miembros del grupo. A todos les he dado mucho en mi última comunicación y no lo han asimilado aún. Estudien otra vez los mensajes y renueven su visión a la luz del nuevo año y día de la oportunidad.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Ha pasado un semestre muy difícil. Ha salido bien del mismo. Lo felicito por ello. Todo lo que tengo que decirle es que *estoy satisfecho*. Sé que para usted es suficiente. Si permanece firme, con el ojo y el corazón abiertos y dispuesto a responder a todos aquellos con quienes entra en contacto, se le abrirá la puerta hacia un servicio renovado y podrá realizar mucho. Hermano mío, tiene el poder de ayudar a los individuos y la capacidad poco común de avivar la tenue chispa en una llama rojo vivo. No desconfíe de sí mismo, siga adelante. Su campo de servicio está a su alrededor.

El problema de todos los que pasaron por los fuegos de la Renunciación y recorren el camino de la humildad y son conscientes de la grandeza del alma y al mismo tiempo dejaron atrás la juventud, es enfrentar las últimas décadas de su vida con comprensión, sin temer las limitaciones físicas. Muchos, en los últimos años de su vida, viven, piensan y

actúan en tal forma, que el alma aparta su atención. De esta manera sólo la personalidad permanece. A quienes pasaron el medio siglo, les diría: hagan frente al futuro con el mismo gozo que en la juventud, pero con la utilidad adicional de saber que poseen la sabiduría de la experiencia, el poder para comprender y que ninguna limitación física puede impedir al alma la expresión y el servicio útiles.

Quisiera recordarles algo que generalmente se olvida: Es mucho más fácil para el alma expresarse por intermedio de un cuerpo experimentado y de edad, que por intermedio de uno joven e inexperto, siempre que no haya ningún orgullo ni deseo egoísta, sino un deseo de amor y servicio. Éstos son sus deseos y tiene mucho servicio que prestar en el futuro.

Le será de interés saber qué rayos rigen al yo inferior.

Su *cuerpo mental* está regido por el cuarto rayo, y si estudia dicho cuerpo descubrirá la razón de gran parte de las reacciones de su vida. Su equipo posee muy poca energía de primer rayo: 1-3-5-7, pero contiene casi excesivamente energía de segundo rayo, 2-4-6. Observará que posee las tres en su equipo.

Dicha condición se complica más debido a que posee un *cuerpo astral* de primer rayo, lo cual es también una excepción a la regla. Cuando el discípulo está dedicado a desarrollar y redondear un determinado proceso, cabe esta excepción, y usted heredó, de la personalidad de primer rayo que poseyó en su última encarnación, un cuerpo astral de primer rayo. Por lo tanto, en esta vida particular, tiene una tarea muy difícil y un problema complicado, porque (si puedo expresarlo tan crudamente) en usted hay exceso de segundo rayo.

A fin de ayudarlo en el proceso de equilibrar y neutralizar el peligro, su alma eligió un *cuerpo físico* de séptimo rayo. Esto es muy importante y lo ayuda a sintetizar las dos líneas de energía. Por lo tanto sus rayos son:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción o Idealismo.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Continúe con la meditación y los ejercicios respiratorios que está haciendo ahora. Por el momento no es necesario cambiar lo dado últimamente. Durante el semestre que tiene por delante, le aconsejaría especialmente dedicar mucho tiempo y atención al acercamiento de la Luna llena. Le asignaré también una tarea especial que beneficiará a usted, a sus hermanos de grupo y a otros. ¿Quisiera reunir todo lo que mis libros contienen sobre la Luna llena? Sin embargo, no es necesario que los extractos sean extensos ni que copie detalladamente mis instrucciones sobre la Luna llena del Buda en el mes de mayo. Extraiga de las amplias instrucciones y de los numerosos párrafos aislados la razón de:

a. La importancia de la Luna llena.
b. Lo que se hace y acontece en el momento de la Luna llena.

c. Cualquier información que pueda hallar sobre la causa referente a la oportunidad espiritual.

Febrero de 1938

Hermano mío:

Las instrucciones que di a mis discípulos, contienen mucha información sobre el cuarto rayo, pues la mayoría posee mentalidades de cuarto rayo. Este estado de cosas es poco común en la actualidad y constituye una de las razones principales porque fueron elegidos para formar parte de este grupo. Poseer una mente de cuarto rayo es un factor esencial en el trabajo que he planeado y le pido reflexionar profundamente sobre este hecho. En forma destacada posee ese tipo de mentalidad y si aprende a enfocarse allí con más facilidad y, agregaré, con mayor frecuencia, será de real valor para su grupo. El rayo de su personalidad tiene lógicamente gran predominio y debería darle poder en el plano astral -plano en que decidió trabajar. Pero dicha actitud debe estar equilibrada por las actitudes de la mente de cuarto rayo. Quisiera señalarle que:

1. El rayo de su alma trata de expresarse por medio de su cuerpo astral.
2. El rayo de su personalidad está enfocado en su cerebro de séptimo rayo.

Si piensa detenidamente sobre lo expuesto, observará que al unirse el rayo de la personalidad con el rayo que rige su cuerpo físico, le acarrea un definido problema, lo cual despierta excesivo interés y pone demasiado énfasis sobre el aspecto forma de la manifestación y expresión grupal, trayendo devoción a las formas conocidas. Este enfoque del rayo de su personalidad es la causa *psíquica* de los dolores de cabeza que lo aquejan. No me interprete mal, hermano mío, pues digo que se interesa indebidamente por la forma, en lo que puede afectar a su personalidad. Definidamente, es "el observador" y "ve un mundo afligido". Las combinaciones de sus rayos hacen que reaccione rápidamente hacia las formas existentes en vez de darle una visión del Plan, como puede dársela el rayo de su alma. Debe centrarse cada vez más en el alma y cada vez menos en la conciencia de la personalidad, lo cual le hará expresar el amor a todos los seres humanos como almas, por medio de la devoción, pero no devoción a formas y métodos, que su rayo de la personalidad aprueba.

Como señalé anteriormente, el servicio que debe prestar es "*elevar" a los individuos* y solucionar sus problemas y también ayudar acrecentadamente a su grupo, impartiéndoles el abundante conocimiento que posee. Tiene algunos espejismos personales, pero no son perjudiciales para su grupo. Percibe con claridad los delineamientos de la tarea que tiene por delante, a la cual el grupo está consagrado. Durante largo tiempo ha tratado de ayudar a L.T.S-K para liberarlo del *ritmo de sus espejismos*. ¿Quiere seguir ayudándolo durante un poco más de tiempo, escribiéndole con franqueza y permaneciendo con amor a su lado?

La meditación grupal tiene importancia para usted y el grupo, pues contiene las simientes de la integración grupal. Continúe practicándola. No obstante, le doy un breve ejercicio matinal que debe hacerlo antes de la meditación grupal:

1. Después de lograr el alineamiento, aplomo y reposo internos, visualice a cada uno de sus condiscípulos -que ya conoce- y véalos en la luz.

2. Visualícelos con una estrella entre las cejas, como símbolo de un centro ajna despierto y una personalidad integrada. Esta estrella es de cuatro puntas. Como bien sabe, la estrella de la iniciación tiene cinco puntas.
3. Después del debido esfuerzo por vincularse con sus hermanos, hable con ellos. Analice las ideas que le hicieron pronunciar esas palabras y anote su significado general.
4. Incorpórese, vaya hacia la ventana y envíe amor y luz a quienes guían en la Tierra los destinos de los hombres (no me refiero a la Jerarquía) desde Londres, Leningrado, Washington, Berlín, Ginebra y Roma. Hágalo con todo el amor que pueda y sin pensar, pues los pensamientos pueden ser separatistas y de censura, cuando no se posee el conocimiento adecuado. Ésta es la parte inicial de la técnica de disipar el espejismo grupal.
5. Pronuncie el OM, elevando su conciencia y acercándose lo más posible a la Jerarquía.

Febrero de 1939

Hermano mío:

Ni usted ni sus hermanos de grupo tuvieron un año fácil. Todos y cada uno pasaron momentos difíciles. Los problemas fueron más psicológicos que físicos, relativamente fáciles de definir, aunque difíciles de resolver, Quizás me explique mejor si le digo que su principal dificultad *fue luchar contra el ofuscamiento*, que no es un espejismo, pero fácilmente podría serlo si su alma no lo guiara y controlara constante y definidamente, apartándolo de los espejismos más destacados, de los cuales éste podría ser la pequeña simiente. La ofuscación es un estado de espejismo incipiente. El camino de salida para usted no consiste en ocuparse del problema mundial, demasiado grande para que pueda solucionarlo. La entera Jerarquía planetaria se ocupa de él y busca la solución. Todavía se están materializando y madurando los planes para el mundo de la humanidad; la situación mundial avanza con tal rapidez que cuando el aspirante común y el hombre inteligente apenas se han adaptado a ciertas condiciones o a determinada actitud mental y reflexiva (que lograron asumir con mucha dificultad), súbitamente se producen cambios y deben repetir el trabajo, en lo que a ellos concierne.

De manera que, hermano mío, manténgase en el centro bajo control, dejando que su alma vierta iluminación y amor a través suyo y externamente hacia su medio ambiente, recordando que todos los hombres son sus hermanos, lo cual es una confirmación de la realidad, aunque trillada. Recuerde también que en el lugar en que actúa hoy su personalidad es donde debe hacer su impacto egoico, no sobre el mundo en general. Su dharma no es satisfacer la necesidad mundial y resolver los problemas mundiales. Un individuo solo, no puede ayudar al mundo en vasta escala, a no ser que se haya liberado totalmente de las intenciones egoístas, de toda decisión ciega de la personalidad y de toda creencia de que los puntos de vista cristalizados son correctos, en particular cuando están indebidamente condicionados por el medio ambiente, trasfondo, tradición y un punto de vista miope.

Hermano mío, libere sus pensamientos de todo lo que limita su amor (repito *todo*), amando en forma amplia, general, imparcial e inteligente.

Observe que los rayos que rigen a D.H.B. y J.S.P., se parecen mucho a los suyos. Los tres tienen el mismo rayo del alma y el mismo rayo que rige el cuerpo físico, lo cual debería unirlos muy íntimamente; quisiera llamarles la atención sobre ello y pedirles que mantengan una relación más estrecha. Pueden formar un triángulo de fuerza espiritual que sería de real valor para el grupo y facilitaría grandemente el trabajo grupal planeado. Mantengan correspondencia entre sí y sosténganse mutuamente con amor. Los tres tienen mucho que enfrentar, pero los otros dos tienen más que usted. Por lo tanto, eríjase en una torre de fortaleza y deje que extraigan el amor y la comprensión que necesitan.

Quisiera que continúe con el ejercicio que le di en su última instrucción. Como ejercicio preparatorio para la meditación grupal será eficaz, porque pertenece a la misma línea general, pero sólo en la meditación grupal el trabajo es más especifico y centralizado.

El factor que producirá una creciente integración entre el alma y la personalidad, en el caso de D.H.M. y J.S.P. y el suyo, es lograr el poder de amar con pureza, sin ninguna diferencia y con ese amor que demuestra el Eterno Uno –expresado a todos por igual, sin estar influido por ninguna actividad temporal del hombre- pero basado en una amplia visión y liberado de la facultad que tiene la mente de crear formas mentales. En su caso esta facultad es impelida a la actividad por la emoción. Cuide su cuerpo emocional con esmero durante el próximo año. No permita que nada rompa su equilibrio o nuble su visión de la realidad, y sea feliz, hermano mío. Aprenda a sentir gozo -basado en el conocimiento de que la humanidad ha triunfado siempre y ha avanzado y progresado a pesar de los aparentes fracasos y la destrucción de las civilizaciones pasadas-, gozo fundado en la inquebrantable creencia de que todos los hombres son almas y que los "puntos de crisis" son factores de utilidad comprobada para atraer el poder de esa alma, tanto en el hombre individual como en una raza o en toda la humanidad; gozo relacionado con la bienaventuranza que caracteriza al alma en su propio nivel, donde el aspecto forma de la manifestación no domina. Reflexione sobre estos pensamientos y recuerde que usted está enraizado en el centro de su Ser y, por consiguiente, puede ver al mundo realmente con visión ilimitada, permanecer imperturbable, conociendo el fin desde el principio y sabiendo que el amor triunfará.

Que Dios lo guarde y tranquilice y le cuadruplique su utilidad. Tal mi plegaria.

NOTA: *Este discípulo sigue esforzándose para trabajar en el Ashrama del Tibetano y permanece constante y firme.*

L. U. T.

Julio de 1933

Hermano mío:

Está frente a una oportunidad real, y si quiere puede realizar un verdadero progreso. Es bastante más joven que algunos de los que pertenecen a mi grupo de discípulos y tiene, por lo tanto, menos trasfondo y más recursos sin desarrollar. Ha pasado y está pasando por una dura experiencia y no extrae el pleno beneficio de ella. La razón es que ha construido a su alrededor un cascarón que por su sensibilidad natural lo obligó, cuando niño y en su juventud, a protegerse de esta manera. Otra razón de su fracaso para conseguir todo el

beneficio posible de la actual experiencia, es el desmedido orgullo del individuo de Tauro que pertenece al primer rayo en lo que a su personalidad concierne.

¿Quiere que me exprese con claridad, hermano mío? Creo en su sinceridad y determinación, pero dudo de su capacidad de progresar en esta vida. Sin embargo, por derecho kármico, se le ofrece esta oportunidad. La duda surgió en mi mente porque conozco las dos tendencias que hasta ahora no le permitieron entrar en el Camino iluminado. Una, la obstinada decisión de seguir su propio camino y manejar las situaciones como le parece, aunque otros sufran por ello. Avanza atropelladamente a través de la vida, derribando e hiriendo a medida que avanza. Esto lo sabe muy bien. No se detiene a corregir o enmendar la acción errónea, aunque la reconozca. La otra, su tendencia y acción mental, que debe ser depurada antes de poder pasar por las puertas de purificación que ocultan la puerta de la Iniciación. No es necesario que diga algo más sobre esta actividad obstaculizadora, pues sabe bien a lo que me refiero. Le ofrezco un camino de salida por medio de cuatro simples reglas:

1. Depure su vida mental. No seré más explícito. Le repito: sabe a qué me refiero.
2. Elimine la autoconmiseración. Todo lo que le acontece es la actuación de la ley, y esto le ofrece una oportunidad. Cultive la alegría por medio de la comprensión. No quiero decir la jocosidad ni la jovialidad.
3. Piense en todos amorosamente y cuando haya herido a alguien, rectifique lo malo inmediatamente y siga adelante con humildad.
4. Demuestre *voluntad en la acción* y viva a la altura de sus propios momentos elevados, lo cual significa esfuerzo. Usted es obstinado, pero su voluntad es débil.

En lo que respecta al trabajo que debiera hacer ahora, le diría: Cese toda meditación que pueda practicar y concéntrese sobre las cuatro reglas. Aprenda a conocer el alma como pureza, bienaventuranza, amor y poder para servir. No reflexione sobre las necesidades de la personalidad, sus fallas y defectos. Necesita más la visión mística que el método ocultista. El mantenimiento de un diario espiritual le es de real importancia. Aprenda a cumplir estas cuatro reglas y anote cada día lo que hace o no, analizándolo cuidadosamente. En pocos meses debería ser capaz de observar un cambio definido, y entonces debe comenzar a practicar la meditación en líneas ocultistas. Aprenda a expresarse cabalmente en su diario, pues necesita encontrar un camino de salida.

Marzo de 1933

Hermano mío:

No siempre doy una palabra de aliento a los aspirantes, y en su caso no es necesario. Ha emprendido una tarea y no descansará hasta realizarla. Pero le dije que debía hacer durante unos meses cierto trabajo imprescindible y que se le daría otro cuando lo terminara. En este último periodo progresó mucho internamente hacia la realización de... Está mucho más libre hermano mío, y la energía del alma comienza a afluir más libremente a través de los vehículos -depurando y revitalizándolos. Presumiblemente ha seguido mis instrucciones y sugerencias y el resultado justifica el experimento. Le sugiero seguir como lo está haciendo, desarrollando la actitud de constante y continua meditación.

Agosto de 1933

Hermano mío:

No tengo palabras nuevas para usted. Siga adelante como hasta ahora y continúe enfocando la atención sobre las cuatro reglas dadas anteriormente. Le dije que ha progresado, y un poco más de trabajo en las líneas establecidas, romperá irremediablemente viejos hábitos mentales y antiguos sistemas.

No se desaliente porque no hago cambio en su trabajo. La tarea que emprendió fue dura y adecuada la eficacia del esfuerzo sostenido y del empeño reiterado. ¿Para qué emplear entonces una herramienta distinta cuando la que se tiene a mano es eficaz y buena? Sin embargo, haré una sugerencia: trabaje con más cuidado con los individuos, con las personas que encuentra, con sus amigos de ideales similares y con sus condiscípulos. Dése a ellos más amorosamente. Puede dar más ahora, que hace dos años. Dé lo adquirido y piérdase en el servicio activo. Por lo tanto, trabaje más intensamente desde el día en que reciba esta comunicación.

Le insinuaré algo respecto a su preocupación personal, su pequeña hija. No se preocupe indebidamente por su desarrollo. No permita que su ansiedad esté a la altura de su ideal, obligándola a hollar el camino que usted desea. Ella también es un alma y debe recorrer su propio camino. Su amor no debe variar, no importa lo que pueda ocurrir. Ubíquela cada día en la luz y, empleando su imaginación, vincúlela con el maestro de su vida, el alma detrás de la escena. Hágalo usted como alma, entonces su alma y la de ella, resolverán el problema juntos.

Enero de 1934

Hermano mío:

Últimamente se produjeron cambios en su vida. Progresamos por las decisiones, y a ellas debemos ajustarnos. Trató de llegar a esas decisiones cuando estaba en la luz; para nosotros, los instructores del aspecto interno, lo que cuenta es la intención, aunque la intención no sea correctamente comprendida por la conciencia del cerebro físico. Ahora está entrando en lo que podría ser considerada una nueva encarnación. Por consiguiente, en este momento significativo de su vida, le daré una palabra que le servirá de advertencia y de guía. No viva tan extremadamente dentro de sí mismo, olvídese de usted. El pasado ha quedado atrás, usted mismo elabora su futuro en un sentido más verdadero que nunca. No existe el momento presente, pero cada segundo determina simultáneamente el futuro y expresa el pasado. El pasado actúa por intermedio de las mismas cualidades que usted demuestra; el futuro cosecha las simientes para un mayor mal o bien. Particularmente en su caso, esas simientes se originan en la vida mental.

La unidad y la vida del grupo es afectada por el contenido mental de los discípulos que forman el grupo. Procure que lo que introduce en la corriente general del poder mental sea significativo. Continúe con el trabajo de purificar el pensamiento, pero no lo haga luchando constantemente contra los pensamientos indeseables, sino sustituyendo los pensamientos fáciles, resultantes de hábitos erróneos de pensar, por un buen pensamiento dinámico. Por lo tanto, esfuércese en ser de utilidad vital para mi grupo, cultivando la *belleza* mental. Lea

profunda y ampliamente, algo que nunca ha hecho. Lea con la intención de servir a sus semejantes por medio de lo que así adquiere.

Procure hacer amistad con los hombres, y con los condiscípulos del género masculino. Deberá trabajar con hombres cuando su naturaleza inferior esté más purificada y depurada. Entreno a este grupo de discípulos, afiliados a mi Ashrama, para que presten servicio; tendrán que actuar como grupo, tanto en el plano interno como en el externo. Tenga esto presente en todo cuanto haga.

Este año le daré una fórmula establecida de meditación para que la practique, y con ella incluyo una mántram que puede emplear diariamente o cuando lo embargue la autoconmiseración que tanto le preocupa ahora. La fórmula de meditación adjunta puede practicarla durante lo que resta del año, entonces volveré a considerar este asunto con usted. Deberá hacerlo con *rapidez,* con estricta atención y enfoque, empleando los pensamientos simientes dados a continuación:

ler. mes - No pienso ni sueño nada que pueda dañar a mi hermano, atenuando con ello su luz.

2do. mes - Veo a mi hermano en la luz y con él recorro el sendero.

3er. mes - No pronuncio palabra alguna que pueda dirigir los pensamientos de otros ni causar daño; protejo a mi hermano de toda palabra hiriente.

4to. mes - Oigo la nota de mi hermano y con ella fusiono la mía.

5to. mes - Entrego a mi grupo todo lo adquirido en el pasado, más mi amor y comprensión.

6to. mes - Esa sabiduría, esa fuerza y poder que poseo pertenecen a todos, y debo profundizar esto y, con amor, contribuir al todo.

Ante todo hermano mío elimine cualquier pensamiento que no sea amoroso, deseche toda crítica y aprenda a amar a todos los seres -no teóricamente sino de hecho y en verdad. Le envío paz y fortaleza para hollar el Camino.

Septiembre de 1934

Hermano mío:

Ha realizado muchos cambios en su vida y en usted, con resultados tan alentadores que no alteraré nada de lo ya dado. Continúe el trabajo de meditación, pero acreciente su campo de servicio mediante su disposición a reconocer la necesidad de los demás, y déles de lo que usted dispone. Durante los próximos meses entrénese para reconocer lo que se necesita. Lo ayudará a acrecentar su sensibilidad esotérica y a expulsar los últimos vestigios de su antigua y profundamente arraigada autoconmiseración. Estudie detenidamente lo dado con anterioridad, renueve su consagración y reoriéntese hacia la luz que tiene internamente ante sí.

Le hago una sugerencia práctica en vista de su creciente facilidad de expresión. *Escriba más.* Cambie frecuentemente correspondencia con los demás; escriba sus pensamientos e ideas en cuanto puedan ser de utilidad a otras personas. Necesita un campo mayor de

expresión, y su diario espiritual lo ayudará mucho si lo emplea debidamente todos los días. No le pido que anote todos los pensamientos morbosos y las ideas y aspiraciones autocentradas, sino lo exhorto a que escriba las ideas fugaces, la enseñanza tenuemente percibida y las intuiciones que le envía su alma o que lo circundan como parte del aura grupal. Reflexione sobre esto, trabaje para acrecentar su respuesta a las ideas espirituales y registre esas ideas en palabras...

Febrero de 1935

Hermano mío:

¿Cómo profundizar la expresión del amor en su vida? ¿Cómo intensificar la actividad de su alma por intermedio de su personalidad? ¿Le satisface la forma en que ha "amado a todos los seres" durante los últimos seis meses, o ese aspecto de su vida ha estado algo inhibido?

Cuando ame a los demás en un sentido verdadero y espiritual y sirva (sin importarle qué o quién es), descubrirá que se ha expresado su principal e inmediato objetivo. Es esencial que libere el poder del amor, pero debe ser el poder del amor del alma, no de la personalidad. Cuando el amor colme a su personalidad, aprenderá la significativa lección esotérica de que las personas que desprecia o le son antagónicas, son iguales a usted, no existe diferencia alguna, excepto quizás la de un mayor conocimiento de su parte y, por lo tanto, una mayor responsabilidad para expresar el amor del alma.

Sigue siendo separatista hermano mío, y le falta todavía la cualidad magnética de su alma. Esotéricamente sigue repudiando a ciertas personas, y su mente criticadora y autoconcentrada relega con frecuencia, a la mayoría, al limbo de las cosas que le desagradan. Cuando eso sucede, inevitablemente recibe de ellos lo que usted les da y el muro de separación es cada vez más y más alto.

Siempre hablo con franqueza a quienes pertenecen a mi grupo de discípulos. Por eso, censuro su actitud y le digo enfáticamente que no ama suficientemente; tiene una excesiva tendencia a la crítica y a la propia defensa y justificación.

Habiéndole dicho esto, deberé ser igualmente franco y decirle que ha hecho un real progreso. Durante varios años de tensión y dificultad permaneció firme y no desvió su adhesión al alma. Ni tampoco lo hará. Hace años se consagró a hollar el sendero y esa consagración fue observada y registrada. Quienes vigilan se han dado cuenta que su determinación es tan fuerte como siempre y su voluntad de progresar tan intensa como en los primeros días. Por lo tanto le aseguro que lo que cuenta es la tendencia de la vida. La tendencia de su vida es hacia la luz y algún día entrará en ella. Su trabajo actual es purificarse intensamente. Se dio cuenta de esa necesidad y pidió obtener la purificación. El trabajo sigue adelante.

Hermano mío, cuando digo que necesita amar más, no me refiero al amor distorsionado de la naturaleza emocional, sino a ese amor puro y desinteresado que actúa como imán para otras almas, por ser una cualidad del alma universalmente compartida. Usted sabe que carece de ella. Lo que obstruye los canales e impide el libre y pleno curso a través de ellos, es su sensible autoafirmación que ve a todos en relación consigo mismo y no le preocupa lo que usted, como persona, pueda significar para ellos. Reflexione sobre estas palabras

porque contienen la clave del progreso. Dedico tiempo para escribirle sobre este asunto porque en su caso es de primordial importancia. La paciencia con que soporta las dificultades, la ansiosa y aguda aspiración y el servicio que presta al trabajo que estoy realizando, a menudo es nulo y vacuo, por sus antagonismos internos y su actitud externa separativista hacia quienes no aprecia, en consecuencia, no lo quieren a usted.

Le he dicho anteriormente que aprenda a reconocer la necesidad. Si lo hubiera hecho durante los últimos meses, su camino habría sido más fácil y su trabajo se hubiera simplificado mucho. Todos aquellos con quienes entra en contacto necesitan algo y muchos no son felices. Déles de su plenitud y sepa que usted es un alma. Ha recibido mucha enseñanza. Anda más o menos en la luz. Ellos no. Por lo tanto la responsabilidad de comprender es suya, no de ellos. Esfuércese en amar a todos los seres y capacítese para servir al plan más eficazmente y a sus hermanos de grupo más comprensivamente. Mi simpatía va hacia usted hermano de antaño, pues conozco el problema que enfrenta, pero también su fortaleza y valentía. Algún día triunfará.

Manténgase en contacto con W.D.B. y hable de su problema con él. Puede ayudarlo y lo ayudará por sus experiencias y usted también puede darle mucho. Tuve la idea de cambiarle su meditación, pero después de pensarlo bien creo que puede extraer mucho de ella todavía... Hermano mío, que la fortaleza y la luz de su alma lo inspire y que ese profundo amor que es herencia de ella, afluya a través suyo. En caso de que necesite mi pensamiento y ayuda en los próximos meses está autorizado a hacer contacto conmigo, como lo hace en el momento de cada Luna llena. Confío que no me distraerá de mi trabajo sin una causa valedera.

Septiembre de 1935

Hermano mío:

A veces me pregunto qué puedo hacer para ayudarlo, o qué decirle que le permita romper con las limitaciones que lo circundan. Es posible que adquiera ahora cierta medida de libertad, que aún no ha logrado, lo cual marcará el punto máximo en esta encarnación. Sí le digo que ha progresado poco en estos últimos meses se desalentará, y no lo deseo. Sí le digo que últimamente su autointerés se ha intensificado, quizás no me crea, y en cualquier caso se afligirá. No tengo la menor duda de su sinceridad. Confío igualmente en su éxito final. Sin embargo, estoy también seguro de su actual condición estática. ¿Qué puedo decirle, hermano mío? ¿Qué puedo hacer para destruir este viejo ritmo limitador?

Una cosa creo que debo señalarle y es que usted y L.T. S-K -cada uno en forma distinta- detienen al grupo. Sus condiscípulos no pueden avanzar *como grupo,* mientras ustedes no hayan elevado su vibración. Su vibración actual es más baja y lenta que la de ellos. Sin embargo, el problema no se solucionará abandonando al grupo o renunciando a él. Usted es parte integrante del grupo en los planos internos y es un hecho esotérico.

Estudie nuevamente las últimas instrucciones que le di y medite sobre las mismas con renovado interés. Nuevamente tenga en cuenta lo que dije para alentarlo respecto a la tendencia de su vida, y no se desaliente por mi franqueza. Aparte los ojos de sí mismo y busque la liberación, sirviendo a otros y amando a toda la humanidad. Hay personas a quienes usted no ama. Mientras no las ame como debe hacerlo un alma, no hollará el Camino de la Liberación. Hay odio en su corazón y una fuerte antipatía hacia algunos que

conoce y están cerca suyo en esta encarnación. Arranque ese odio y trate de ofrecer amor y comprensión. Francamente allí reside su problema. Elimine el odio y la autoconmiseración y dará un salto adelante en el sendero.

Permanezco a su lado mi viejo amigo, créame que yo sé y comprendo. Veo su fortaleza y conozco su debilidad. Ante la visión de la necesidad mundial y la magnitud de la hora de la humanidad, hágase cargo de su problema, aprenda a amar y a comprender y así entrará en la luz.

Marzo de 1936

Mi viejo amigo:

Pues eso es, lo ha sido y espero que seguirá siéndolo. Digo esto para fortalecerlo y alentarlo. Ha hecho un real esfuerzo, dando por resultado el progreso de los últimos meses. Ya no camina tanto en la oscuridad de la autoconmiseración y el propio interés. Está más libre de las formas mentales del pasado. Puedo llegar hasta usted y hacer contacto más fácilmente con su aura, sin recibir un excesivo choque vibratorio.

Ninguno de ustedes debe olvidar que para los discípulos avanzados en el sendero (como yo) es relativamente desagradable, desde el aspecto vibratorio, hacer contacto con ustedes o permanecer un tiempo dentro del radio de su aura, como lo sería para ustedes entrar en una habitación donde duermen personas deseadas y de medio ambiente sórdido. Los discípulos tienden a olvidarlo. El camino de todos nosotros es el del sacrificio. Su aura se ha esclarecido mucho y los obstáculos para establecer contacto han disminuido en un veinte por ciento. Lo felicito por esto y lo insto a que continúe la tarea de purificación y depuración. Se lo pido en bien de su propia alma y de las de sus condiscípulos. Este grupo tiene la necesidad real de trabajar como grupo... Pero será posible sólo cuando se logre la unidad de propósito, la firmeza del ritmo y la pureza de las auras. Continúe amigo mío desempeñando su parte.

Hoy únicamente lo felicitaré y le daré algunas palabras y frases para meditar, hasta que vuelva a comunicarme con usted. Espero que después de la Luna llena de mayo (el Festival de Wesak) le podré cambiar su trabajo a fin de que inicie la siguiente meditación. Dependerá de lo adecuado de la preparación hasta ese *plenilunio*, y también de si usted y L.T. S-K. pueden librarse del espejismo -usted del espejismo del yo personal y él de sus propias forman mentales. Las palabras y frases que elegí para su tema de meditación son:

ler. mes - *Libertad.*

Permanezco en la cima de la montaña y respiro el aire por el cual deben vivir los hijos de Dios.

2do. mes - *Desapego.*

Trato de amar y vivir con amor. No pido amor para mi pequeño yo.

3er. mes - *Purificación.*

Que los fuegos de la divinidad consuman la escoria. Que el oro puro emerja. Dénme el oro del amor viviente para derramarlo sobre los hijos de los hombres.

4to. mes - *Luz.*

Penetro hasta la luz de la radiante Presencia del Yo, y me uno a todas las almas para servir.

5to. mes - *Servicio.*

Huello el Camino iluminado que va hacia los corazones de los hombres. Sirvo a mi hermano y satisfago su necesidad. Sirvo gozosamente a quienes mi pequeño yo no ama, porque me agrada servir.

6to. mes - *Liberación.*

Nada me retiene ahora, excepto los lazos del amor de mi propia alma.

Septiembre de 1936

Mi hermano de antigua data:

Recuerde que lo realizado no se debe simplemente a este trabajo grupal ni a que fue elegido para trabajar en mi grupo de discípulos, sino que tiene conmigo un vínculo kármico que persiste y continúa. Nada más diré. Reitero las felicitaciones de mi última instrucción. No pierda el tiempo sobre tales cosas. Tiene capacidad para seguir adelante, lo felicite o no y tenga o no éxito en sus esfuerzos. Sin embargo, hoy quiero decirle algo, y puedo hacerlo con simples palabras. *Es necesario que exprese con más plenitud sus emociones.* Hay un enfoque tan intenso dentro suyo, como resultado de una prolongada lucha espiritual -consigo mismo y con las circunstancias-, que se acumulan en su personalidad fuerzas inhibidas que deben ser liberadas. ¿Cómo podrá liberarlas? ¿Qué puede hacer usted para intensificar su expresión externa y romper la tensión de la personalidad?

He reflexionado hermano mío sobre esto, para bien suyo. Triunfó en la lucha y se liberó de sus inclinaciones inferiores como nunca. Pero ahora se parece a un guerrero cansado y desilusionado, preguntándose si valía la pena luchar. A veces siente que nada más puede hacer; sigue siendo un valiente guerrero consagrado a la lucha, pero todas sus fuerzas están enfocadas hacia dentro; la marea de la vida y la acción de sus energías, según se las interpreta en el sendero del discipulado, están retenidas dentro suyo como en un embalse. Esto es, en realidad, una forma de espejismo estático de la personalidad. La crisis y los problemas personales le parecen demasiado grandes y no ve las cosas en su verdadera perspectiva.

Llegué a la conclusión de que usted se liberará cuando lleve un diario, lo cual implicaría por su parte liberar ciertas fuerzas, y -si lo lleva a cabo real y conscientemente- podrá ayudarlo mucho y eventualmente dará a sus condiscípulos algo de belleza y gozo. No soy un iluso ni indebidamente optimista, tampoco le pido que emprenda algo que lo sumerja más profundamente en el maya de la futilidad. Le sugiero algo que dará a su vida expresión y vitalidad y lo hará más radiante.

Cada noche escriba algo en su diario; exponga cuatro puntos de vista y reflexione intensamente sobre los mismos, con el objeto de exponer algo respecto a ellos. Esto le permitirá estar constantemente alerta respecto a su vida diaria, mantener una atención vital hacia la vida, tal como la viven quienes lo circundan y una actitud meditativa y reflexiva diaria, que reemplazará a la extensa y definida meditación de la mañana. Los cuatro puntos que debe considerar y abarcar en su diario son:

1. *¿Qué cosas, actitudes y palabras bellas he descubierto hoy?* Anote lo que ha descubierto y también sus reacciones hacia las mismas -una puesta de sol de color brillante, un rostro o una mirada que le trajo un grato recuerdo, el párrafo de un libro que iluminó su mente. Escriba a fin de compartirlo con sus condiscípulos. Por ejemplo, transcriba el párrafo que le llamó la atención o las palabras que alguien pronunció y le trajeron luz. Vaya cada día en busca de la belleza y tome nota.
2. *¿Qué acto de servicio* realicé que no estaba incluido en el programa común? ¿Qué servicios observé que prestaban otras personas? Anote además cada día lo que sus semejantes hacen y a usted le parece un servicio altruista y aprenda así a conocer lo maravilloso del ser humano. Explique sus reacciones por lo que ha registrado.
3. *¿Qué color o colores predominaron hoy en mi vida?* Anote lo que vio en el plano físico; el fulgor del sol, un día gris lluvioso, el azul del cielo, la policromía de las flores de un jardín o una florería. Tome nota de lo que vio en el plano astral -el color rosa del afecto y del sentimiento amistoso, el azul de un contacto inspirador, el dorado del bienestar físico, la interacción de colores que pueda aprender a reconocer su naturaleza emocional.
4. *¿Qué acontecimientos dramáticos se presentaron hoy en mi vida o en la vida de otros?* Descubra lo dramático detrás de la densa apariencia externa de una persona, en el mundo de los acontecimientos diarios, tal como se despliegan a su alrededor. Véalo en todas partes -el drama de la vida tal como usted lo vive, sus asociados y también las naciones del mundo. Evoque y cultive el sentido de la belleza inmanente en el drama y anótelo en su diario; observe además las lecciones que debe aprender, a medida que las siente y las estudia.

El diario le revelará de qué carece usted; lo entrenará para que reconozca lo objetivo y subjetivo que tanto necesita; lo sacará de sí mismo, y le traerá revelación y gozo y un horizonte más amplio. Reflexione sobre las palabras: belleza, color, servicio, relaciones externas y vínculos internos. Nada más le doy por ahora, excepto mi bendición.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Va despertando a la realidad y llegando a una más real apreciación de sí mismo, y se está desmoronando rápidamente el cascarón de su personalidad, ¿no es verdad? Sin embargo, el camino de su liberación no reside en las actividades externas y en los denominados reajustes o en la reiniciación, por parte de la personalidad, de las diversas actividades anteriores, sino en la actitud aplomada de la mente que (sensible al llamado del alma y de la humanidad, al ser oída en los niveles del alma) produce automáticamente y sin presión alguna los cambios necesarios en el plano físico de la vida.

Ponga especial atención a mis palabras porque de lo contrario asumirá responsabilidades o iniciará actividades basadas en el razonamiento de la mente concreta inferior, y no en esos *simples impulsos* característicos del alma.

Le pido que continúe asiduamente el diario a que me referí en mi última instrucción. No cambiaré por ahora su trabajo. Sólo insistiré acerca de los cuatros puntos de interés que debe anotar en su diario. Llévelo en forma más detallada, pues no sólo lo entrenará para reconocer las cosas esenciales de la vida espiritual, sino también para expresarlas en palabras, lo cual le traerá gran liberación. Por lo demás, hermano mío, siga su camino durante unos meses más y obtenga una liberación mayor. Lo que le dije esta vez, aunque breve, es importante. Reflexione sobre ello.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Le escribo hoy para exhortarlo específicamente a *acrecentar su servicio*. Está ahora más dispuesto a servir que en cualquier otro momento de su vida. En verdad puedo decir que por primera vez (desde que vino a la encarnación) puede dar a sus semejantes algo que les abrirá una puerta. Rápidamente se está produciendo su purificación astral. Esto lo manifiesta su diario. Si continúa así mientras usted presta servicio contribuirá a un propósito muy útil. Por lo tanto, sígalo durante el próximo año, pues tenderá a estabilizar en usted lo que tratamos de descubrir y desarrollar durante tantos años de dificultades. Creo que habrá reconocido ya la sabiduría que hay en mi sugerencia y que surgirán significativamente el verdadero "color" y la cualidad de su vida por medio del diario espiritual.

Recuerde, sin embargo, que el propósito de todo entrenamiento que di a usted y a todos mis discípulos, es obtener mayor capacidad para servir. Quisiera que preste un servicio definido en relación con sus semejantes. . . Me refiero al servicio que presta un discípulo cuando considera a cada ser humano como alma.

Este tipo de servicio involucra reconocer nuestra capacidad e intensificar la capacidad de amar a nuestros semejantes, el poder de atraer a otros, pidiéndoles, con palabras o insinuaciones, ayuda espiritual y luego poder trabajar con ellos, ayudándolos como es debido y en forma correcta. Esto a su vez involucra pensar internamente sobre la cualidad y la necesidad de aquel a quien se va a prestar servicio. Este proceso subjetivo debe preceder a todo trabajo externo; el éxito de la ayuda depende de la fortaleza y de la persistencia. Este proceso de pensar y reflexionar internamente es a menudo omitido por el entusiasmo y la autoconfianza. Cuando ésta se ha llevado a cabo y el servidor está dispuesto a ayudar, entonces puede depender que el necesitado y las circunstancias le indiquen el próximo paso a dar. Quisiera que reflexione profundamente sobre esto e inicie en forma nueva y fresca el esfuerzo para llevar luz a los individuos en forma altruista, desinteresada y pura. Quisiera que trabaje con discernimiento y pureza de móvil y se esfuerce por eliminar todas las reacciones de la personalidad, porque en la roca de la personalidad se estrellan muchos servidores bien intencionados.

Se puede *confiar* ahora en usted. Con este pensamiento en la mente lo insto a ir adelante. Le haré otra sugerencia. Manténgase totalmente fuera del cuadro de sus asuntos privados y elimine sus simpatías o antipatías personales. Que este trabajo que realiza con individuos y el parcial servicio que presta a la humanidad y a mí, estén totalmente separados de la vida de su personalidad, a fin de no establecer armonía con... Si lo desea entrará ahora en un período de servicio fructífero.

Consideraré hoy los rayos de su triple personalidad. La correcta comprensión le traerá mucha iluminación en el modo de servir. Su rayo del alma, como bien sabe, es el segundo de Amor-Sabiduría y el de la personalidad el primero de Voluntad o Poder. Paro su signo astrológico es uno de los principales factores que ha constituido el problema de su vida. Sin embargo fue una bendición disimulada, porque los problemas acarreados y las dificultades que enfrentó bajo el signo de Tauro, lo están capacitando para la experiencia de Escorpio en su próxima vida, La más grande experiencia en el sendero.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo. De allí el conflicto y, al mismo tiempo, el profundamente arraigado amor a la armonía, que fueron antagónicos en su vida. Quisiera que lo observe. Es posible amar mucho la armonía y luchar por obtenerla y combatir para alcanzarla; de este modo entra en un mundo de espejismo del cual le resulta a menudo difícil salir. Sus atributos de cuarto rayo lo conectan estrechamente con varios de sus condiscípulos. Le sugiero que aproveche esta relación intensificando la armonía.

Su *cuerpo astral* es de sexto rayo e intensifica sus tendencias taurinas, porque así como el toro arremete adelante viendo sólo lo que está directamente frente a él, también lo hace el fanático de sexto rayo. Sin embargo, cuando se aplica esta aptitud para servir, puede obtenerse progreso. Aquí hay una insinuación para usted.

Su *cuerpo físico* pertenece al tercer rayo, y siendo muy fuerte el primer rayo de su personalidad (por ser usted una personalidad integrada), cobra la naturaleza, el tipo y la cualidad de su cuerpo físico, que no es puramente de tercer rayo. Por consiguiente sus rayos son:

1. El rayo del alma ..... segundo Rayo de Amor Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... primer rayo de Voluntad o Poder.
3. El rayo de la mente ..... cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... sexto Rayo de Devoción o Idealismo.
5. El rayo del cuerpo físico ..... tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Por lo tanto, tiene tres vehículos en la línea del segundo rayo 2-4-6 y dos en la línea del primer rayo 1-3. En consecuencia, tres de sus cuerpos están regidos por las principales líneas de energía.

Abril de 1938

Mi hermano y amigo:

Durante algún tiempo lo estuve observando con gran preocupación, no porque haya fracasado sino por el real éxito de su esfuerzo espiritual. Parece algo paradójico ¿verdad? A veces el éxito exige un precio muy elevado y un esfuerzo especial para obtener un triunfo que agota totalmente a la personalidad, y debe considerarse como un problema que exige solución, y en su caso una rápida solución.

Tan grande ha sido su determinación de purificar y limpiar su naturaleza inferior, que se agotó durante el proceso; tan enorme fue su atención introvertida al llamado de su alma,

que ya ha disminuido el oído normal del mundo externo (como se dice esotéricamente). Tan grande fue su determinación de realizar el buen camino, que consumió todas las fuerzas de su naturaleza en el trabajo de reorientación, y ahora que terminó la tarea parecería (quisiera que observe la palabra parecería) que no ha quedado nada para prestar servicio, expresar los resultados de lo realizado, o manifestar ese gozo y paz que es de naturaleza egoica y de valor para los demás.

Durante la convalecencia física, cuando el paciente ha ganado la batalla, pero aún está muy enfermo para saberlo, llega ese momento difícil en que no tiene el menor deseo de volver a la vida, ni la fuerza para ser ni hacer algo y sólo es capaz de ser pasivo y desinteresado; tampoco posee capacidad alguna, excepto (con ayuda externa) retener lo adquirido y esperar, casi sin esperanza, que llegue el momento de sentirse mejor. Esto lo describe exactamente a usted. Mi problema es cómo ayudarlo a que nuevamente viva feliz y en forma significativa, hermano mío. Casi todo lo que pueda decirle en esta etapa caerá en oídos atentos y dispuestos, pero no lo comprenderá. No le interesa si lo felicito o no por su trabajo exitoso, pero amigo mío, *ha* limpiado la casa, *ha* librado una buena batalla y ha pasado por las aguas de la purificación y llegó a la otra orilla. *Ha* permanecido firme, reteniendo el terreno ganado, aunque no lo comprenda. Pero tan grande es su cansancio psíquico que no ve lo adquirido. No le interesa el futuro ni el pasado. La vida le resultó dura y sus problemas muy grandes. Todo lo que poseía lo consumió en enfrentar la vida y sus problemas iniciales; a veces cree que ya nada siente, otras le parece que no puede seguir adelante, enfrentar el futuro, es decir, el gozo, el optimismo y la esperanza de mejorar realmente las condiciones. No obstante sigue adelante. Es aún joven y la vida puede contener mucho para usted si la enfrenta como debe.

¿Qué podría sugerirle para ayudarlo? Ante todo le pediría que abandone el trabajo esotérico y espiritual que está haciendo -toda meditación y reflexión personal, el diario espiritual, y (quizás esto le sorprenda) le pediré que sea uno de los primeros en mi grupo de discípulos que se ocupe definitivamente del problema del espejismo mundial. ¿Quisiera usted proporcionar ese ínfimo germen de vida activa del cual podría surgir un trabajo mayor? Vincúlese definida y conscientemente con algunos de mis discípulos más avanzados, cuyos nombres le proporcionaré. La tarea de ellos consiste en dedicar su esfuerzo conjunto para reforzar y ayudar a los grupos que se dedican a un servicio mundial colectivo. Todas las mañanas, en el momento propicio, trate de hacer contacto con ellos -individual y colectivamente y extraiga de esa fuerza, hasta que en cierta medida haya recuperado la suya. Hace semanas, algunos de ellos trataron de llegar a usted y ayudarlo de acuerdo a mis instrucciones. Le pediría ahora que se esfuerce por llegar a ellos, no para que lo ayuden, sino porque necesita fortaleza para emprender la tarea que le estoy asignando... Que esa fuerza y ese amor afluyan a través suyo para fortalecerlo. Que las fuerzas restauradoras de la luz y del amor actúen en usted, y *espere los resultados...*

Le hago una sugerencia práctica: cuando se le presente la oportunidad trate de llevar a cabo las actividades del plano físico en algún otro lugar, en vez del actual. Un cambio de ambiente con nuevas caras y nuevas escenas, le seria de real valor. Busque este cambio y aprovéchelo cuando se presente.

Una última palabra: El conflicto entre los pares de opuestos produce el espejismo mundial. La resolución de estos opuestos por la actividad de una mente de cuarto rayo puede, cuando trabaja en forma unida en estas líneas, ayudar a disipar el espejismo. Para esta tarea lo exhortamos su alma y yo. Viva por encima del mundo del sentimiento; por

haber sentido y sufrido tanto, trabaje ahora en el mundo de la mente. Viva en el plano mental, y en los reinos del alma y de la mente.

Para terminar agregaría, a fin de ayudarlo, la siguiente información:

1. La energía de su alma (energía de segundo rayo) se ha expresado por intermedio del cuerpo astral. Usted fue y es Arjuna.
2. La fuerza de la personalidad fue dirigida al cuerpo físico y actúa a través del mismo.

Enero de 1939

Hermano mío:

Si estudia sus últimas instrucciones a la luz de los acontecimientos y cambios- insinuados y previstos- verá cuán correcto fue mi comentario de que en realidad había ganado la principal batalla de su vida y que su conflicto *personal* y sus puntos de crisis individuales y culminantes fueron solucionados y dejados atrás. Ahora está libre para servir, y se le ha asignado el correspondiente servicio. La puerta para realizarlo está ampliamente abierta y usted se halla preparado para esa felicidad personal que le permitirá desempeñarlo con más eficiencia, liberándolo en su vida personal de las frustraciones y las presiones que durante tanto tiempo han bloqueado la expresión de su alma. Allí residen su oportunidad, garantía y responsabilidad.

El servicio que le pido prestar es arduo, pero usted trabajará con algunos condiscípulos, y cuando suceda le llegará más fortaleza y una compensación más que adecuada para enfrentar cualquier tensión y dificultad. De manera que ahora, hermano mío, en esta hora de gran tensión mundial y desconcertantes problemas, deje que la luz de su alma dirija y el amor de su alma determine las actitudes, guíe las actuaciones y libere, en su campo de servicio, el poder que dará los resultados deseados...

Tengo poco que decirle. No hay trabajo especial para asignarle, sólo insistiré sobre la necesidad de obtener, mantener y sentir cada día un firme alineamiento. Si realiza esto todas las mañanas con fuerza y claridad, podrá llevar a cabo eficientemente todo lo que debe hacer, y trabajará con facilidad y felicidad. Usted tiene mucho que hacer en conexión con el cambio de circunstancias y con los numerosos ajustes relacionados con otras personas, los problemas a enfrentar como ejecutivo, el apremio surgido de la época y las necesidades del trabajo, y sólo le pediré que practique la meditación y lleve a cabo también el otro trabajo asignado. Sin embargo, insistiré sobre la necesidad de poner atención en el momento de la Luna llena y anotar cualquier reacción que se presente.

Esto le permitirá, ahora que pasó la peor de las crisis de su vida, resumir la situación, dejar atrás el pasado, e ir adelante hacia la nueva vida con un sentido de libertad y exacta apreciación de los resultados obtenidos.

Julio de 1939

Hermano mío:

En esta encarnación, la disciplina de la vida lo ha llevado lejos, y está ampliamente abierta la puerta para que pueda prestar servicio. Atraviésela *gozosamente*, pues necesita expresar esa cualidad. Ahora sólo debe embargar su atención la manera de evitar el espejismo de la preocupación. No sé que otro nombre aplicarle. El discípulo que tiene una personalidad de primer rayo tiende a centralizarse indebidamente en el servicio que presta, o en su línea particular de pensamiento y actividad, o si no, absorberse totalmente en un individuo o grupo. Esta preocupación dinámica e intensa, puede a menudo obstaculizar la expansión de la conciencia y el desarrollo de esa inclusividad esencial, antes de recibir las iniciaciones mayores. Quisiera que vaya aminorando su espejismo. La vida dual del discípulo nunca le resulta fácil a aquel cuya personalidad está básicamente en la línea del poder dirigido y de la voluntad enfocada. Debe tener esto muy en cuenta, porque a menudo este poder dirigido no se diluye adecuadamente, y los objetivos menores o inmediatos se ven muy cercanos, lo cual puede destruir lo que construye, busca o ama, por la misma intensidad de la energía enfocada.

En su caso podrá evitar esto por la continua aplicación de la luz y el amor de su alma, con acrecentada intensidad. No tema hermano mío ser más comunicativo y conscientemente incluyente, porque al hacerlo fusionará y mezclará el alma y el cuerpo, equilibrando así sus cualidades y aumentando su utilidad y también la nuestra, al servir a la humanidad. Esto parece una forma curiosa de espejismo ¿no es así?, pero si se estudia cuidadosamente a sí mismo y a su medio ambiente, verá que se justifica mi razonamiento y argumento.

Siempre el alma tiene que aprender a ser la "rueda que gira" o el "loto que se mueve", haciendo contacto con la vida en todas direcciones e irradiándose *externamente* desde un centro enfocado, como resultado de una correcta dedicación al Plan. Recuerde que un espejismo es meramente una distorsión de la verdad y el reflejo defectuoso de una realidad.

Enero de 1940

Hermano mío:

Lo que le diré surge de las instrucciones anteriores. Me pregunto si ha leído y reflexionado sobre las ideas allí contenidas. Quizá piense que probablemente lo sé y que es innecesaria mi pregunta. Los discípulos deben saber que por la intensa preocupación en nuestro trabajo mundial, los que servimos a la humanidad no tenemos el deseo ni la intención de analizar los detalles de la vida del discípulo o inmiscuimos en sus asuntos personales. Todo lo que nos preocupa es comprobar el acrecentamiento de la luz interna y la cualidad de su servicio. Observamos ambas cosas a medida que surgen a la realidad en el plano físico. Le recordaré que, como individuos o personalidades activas (cualesquiera sean hermano mío), "esotéricamente escapan a mi atención", porque trabajo con ustedes enteramente en niveles del alma y en el plano de la iluminación mental. En lo que a usted respecta hermano mío, la luz interna es efectivamente intensa, pero no la irradia. Brilla en el centro de su ser con tal intensidad que casi lo ciega. ¿Puede imaginar, al considerar mis palabras, el efecto de esta condición? Si tapamos la luz de una linterna, solo iluminará sus paredes internas, pero ¿de qué le sirve a su dueño y a los demás? Este símil es, como todos

los símiles, deficiente, pero servirá para demostrar pictóricamente el tema de esta instrucción.

Posee una luz interna intensa que emana de los pétalos del conocimiento del loto egoico, simbólicamente hablando. Posee mucho conocimiento e inteligente comprensión o teoría. Algo de esto lo ha aplicado. Esta luz o conocimiento interno no sirve para revelarle las paredes internas de su ser -esos aspectos de la naturaleza de la forma que en su efecto conjunto denominamos personalidad. Es consciente de su yo inferior, limitaciones, naturaleza de deseo, estados de ánimo, reacciones y frustraciones, dificultades y desilusiones; es consciente de lo que quisiera ser, pero lo que usted expresa absorbe su atención, llevándolo a la inercia.

En mi última instrucción me referí al "espejismo de la preocupación" que lo abrumaba, lo envolvía y lo condicionaba, espejismo que todavía persiste, quizá aún más fuertemente. Ello significa que (desde su punto de vista) existe una intensa e inevitable preocupación por sí mismo en lo concerniente a usted, lo que le agrada, lo que siente física y emocionalmente, también a su reacción hacia las personas y el medio ambiente y los aspectos materiales de la vida diaria -dinero, salud, lo circundante y las personalidades de la gente. Esta condición se ha agudizado tanto que usted gira en el centro de su vida diaria, sin ver la realidad como podría verla, sin oír nada sino las reverberaciones de sus propios pensamientos y, hermano mío, sin gozar ni disfrutar realmente de la vida de servicio.

No trato de desalentarlo, porque aún su desaliento constituye una preocupación de la cual puede muy bien prescindir. Trato de sacarlo del lodazal en el que se está hundiendo (¿o debo decir, cayendo?; las sutilezas del idioma me presentan dificultades) y encaminarlo para que siga feliz en la senda. ¿Serviría de algo señalarle que ante el sufrimiento del mundo poco tiene de qué quejarse y nada en su vida puede compararse a ese sufrimiento mundial, y que la angustia de niños, mujeres y hombres, en casi todos los países, no le causa preocupación alguna en su vida? A su alrededor tiene personas que lo aprecian por estar lejos del peligro; amigos colaboradores que no fueron arrebatados por los crueles procedimientos de la guerra; la tarea de su vida consiste en servirnos a nosotros y a la humanidad; no carece de lo necesario para vivir, tampoco conoce el frío ni el hambre, ni tiene un futuro que le depare más agonía; no está agobiado por el sufrimiento ni debe presenciar el dolor de los demás.

¿Cuál es la causa de su condición? ¿Cuál es la raíz de su malestar (como dicen los latinos) y de su tristeza y depresión con que enfrenta al mundo? Simplemente el espejismo de la preocupación intensa preocupación por sí mismo. Si llamo a esta actitud “autoconmiseración", ¿la aceptaría y aplicaría su mente inteligente para razonar y hallar la salida de su encrucijada?

Los discípulos deben aprender a discriminar, al utilizar los instrumentos, para liberarse de las limitaciones y las responsabilidades. Se habla superficialmente de "invocar al alma", o términos análogos. Sin embargo, *no* es al alma que debe invocarse; en lo que a usted respecta, la aplicación de los procesos mentales (que puede aplicar plenamente a su necesidad) aclarará el asunto. Razone las causas de su sentimiento de frustración y de bloqueo -material y espiritual. Especifique por sí mismo la naturaleza de sus agravios contra la vida y contrarréstelos con recursos paralelos de alegría. Cultive un sentido de los valores, comparando su vida de adecuadas posibilidades de expresión, sus medios con que provee las tres necesidades de la vida (techo, alimento y calor) y sus condiciones

ambientales, con las que hoy deben enfrentarse innumerables millones de personas, y a través de las cuales deben triunfar. ¿Cuál es su triunfo hermano mío? La iniciación es un proceso de triunfos graduados, y trato de ayudarlo para llevarlo a ese proceso.

Habiendo dicho esto, permítame recordarle también que cualquier reacción depresiva como resultado de mis palabras, probará la amplitud de mi veraz presentación.

Para su consuelo le diré que si no estuviera en situación de triunfar, ni en el sendero del discipulado aceptado, ni en contacto con su propia alma, no me tomaría el tiempo ni la molestia de ayudarlo a ver su problema y luchar contra él.

Yo, su Maestro, creo en usted y en su capacidad para desechar el espejismo de la preocupación. Confío en que por dura que sea la lucha, persistirá hasta el triunfo final.

Su aislada personalidad de primer rayo, en su relativamente elevado punto de integración, ejerce ahora un indebido control. Debe ser dominada por el alma, cuya naturaleza es amor. Posee conocimiento. Necesita amar más. Cuando digo "amor", me refiero al amor del alma, no al afecto, la emoción o el sentimiento. Significo ese profundo amor sin apego que puede afluir a través de la personalidad, liberándola de la limitada expresión y procurando que afluya al mismo tiempo al medio ambiente.

¿Cómo liberar el aspecto amor de su alma? Ése es su mayor problema en la actualidad y podrá resolverlo por la meditación y ciertas medidas prácticas que debe descubrir por sí mismo; el Maestro sólo puede señalar la meta, indicar los obstáculos y sugerir soluciones. Yo he cumplido estas tres condiciones. El discípulo estudia la situación y luego aplica esos métodos que le parecen indicados y prometedores.

Por lo tanto, le sugiero un cuidadoso proceso de razonamiento para poder *descubrir* las raíces de su preocupación por el pequeño yo. No es necesario que acepte mis enunciados, pero que realice por sí solo la actividad mental, lo cual le permitirá descubrir la verdad de lo que he indicado y lo conducirá a dar los pasos necesarios. Habiendo razonado el asunto, no bregue contra la condición descubierta, sino aplique a su vida la cualidad opuesta con determinación y persistencia. La autoconmiseración debe ceder su lugar al interés compasivo por los demás -los de su propio hogar, sus relaciones comerciales y aquellos con quienes entra en contacto, y que la vida y el destino le ha deparado. El aislamiento debe ceder el lugar a la colaboración, no la colaboración forzada, sino un anhelo espontáneo de estar con los demás y compartir con ellos *los procesos del deber esotérico viviente y amoroso*. Reflexione profundamente sobre esta última frase, por ser un pensamiento simiente para su actual vida.

Segunda sugerencia, cultive la indiferencia -esa indiferencia espiritual que no presta atención indebida al cuerpo físico, temperamento y sentimiento, o ilusiones mentales. El cuerpo existe y debe recibir el correspondiente cuidado; las sensaciones y el temperamento son poderosos y agotadores, y de ellos, hermano mío, le llega gran parte de su malestar físico. Trátelos sin luchar, sustituyéndolos por otros intereses, ignorándolos y tratándolos con indiferencia, hasta que mueran por falta de atención y lenta inanición. Usted presta demasiada atención a lo no esencial.

La tercera sugerencia consiste en darle una meditación personal que servirá para ayudarlo.

MEDITACIÓN PERSONAL

1. Relájese. Identifíquese con el alma y esfuércese por eliminar la conciencia *personal*. Aquí reside su campo de batalla. Su mejor camino de salida es un intenso interés sobre algún otro tema.
2. Entone el OM, tratando (al hacerlo) de exhortar al alma. Entone el OM, elevándolo desde la personalidad al alma influyente y expectante. Constituye la triple llamada de los vehículos de la personalidad.
3. Acepte el contacto y la respuesta y crea que en realidad existen. En esto reside la liberación -creencia en la realidad del alma y su relación con usted.
4. Luego medite sobre las implicaciones, empleando el conocimiento y la mente como método de comprensión. Acepte las implicaciones que le llegan, siempre que sean las más elevadas que pueda alcanzar.
5. Enfoque su conciencia en el centro ajna, el centro de la fuerza y la integración de la personalidad. Luego entone nuevamente el OM, esta vez como alma.
6. Repita el OM como alma y véalo,
   a. purificando la mente, para que desaparezca la ilusión del yo separado;
   b. expulsando la preocupación egoísta y sustituyéndola por un intenso interés en la humanidad y en el plan de Dios para el hombre;
   c. vitalizando el vehículo etérico, de modo que el cuerpo físico sea energetizado para prestar servicio, colmado de vitalidad.

   Crea que esto es así.
7. Luego vincúlese conscientemente con el alma, el yo real incluyente, e inicie su trabajo.

Como verá, lo exhorto a poner en actividad su capacidad imaginativa de creer y su poder de razonar reflexivamente. El correcto empleo de estos dos aspectos de su personalidad, dentro del radio de la luz del alma, le traerá la liberación. Pero en las primeras etapas de este proceso tendrá que aceptar mi palabra y seguir adelante con el trabajo, aún cuando no vea ni sienta resultados.

Espero de usted un servicio vital, hermano mío; confío en su poder de triunfar. Le recordaré que el triunfo debe empezar en su hogar y en su oficina, trayendo felicidad y liberación a los demás.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Ha estado durante muchos años muy cerca mío, aunque pertenece en realidad al grupo de otro Instructor. Sin embargo (por ser nuevo en su grupo) me ha pedido que lo ayude – porque somos hermanos que pertenecemos al mismo rayo. Durante años ha estado asociado conmigo y seguirá estándolo. Este Instructor no hace mucho me preguntó -como ocasionalmente lo hace, aunque a intervalos muy separados- qué progreso había hecho usted. Le contesté en los siguientes términos, y repito las palabras exactas porque también encierran un mensaje para usted:

Progresaría mucho más si no fuera por la pereza, la inercia física y porque se niega a sacrificar la personalidad en bien del trabajo. Esto, hermano mío, es la afirmación de una realidad. Usted se bloquea en todos los niveles por la inercia y la coartada física de su mala salud -mala salud que no existe. La personalidad de primer rayo siempre puede ser impelida a una utilidad dinámica y a la consiguiente buena salud, por un acto de la voluntad, la voluntad espiritual. Su sensación física de estar enfermo se debe puramente a la pereza espiritual -algo que puede neutralizar inmediatamente, si quiere. Posee un corazón amoroso y comprensivo, pero es demasiado perezoso para utilizarlo. Podría haber ejercido influencia constructiva durante los últimos años, pero fue demasiado indolente para hacerlo. Trabaja lo menos posible para nosotros en estos momentos de tensión, en vez de hacerlo al máximo.

Sin embargo, de todo este análisis emerge el hecho interesante de que sus limitaciones, impedimentos e insuficiencias, son relativamente pequeñas y sin importancia. Podrían ser fácilmente dominados si usted quisiera.

Cuando dicho Instructor escuchó mi breve respuesta, no hizo comentario alguno durante un minuto, luego dijo: "Sólo la voluntad al bien ayudará a este hombre y lo impulsará a prestar un máximo servicio. Dígale que procure hacerlo, porque la única forma en que puede liberarse en esta vida, es prestar hasta la muerte un máximo servicio". Después de esto hermano mío, nada más diré.

NOTA: *La inercia era demasiado fuerte; este aspirante se retiró, y por propia decisión dejó de participar en el trabajo del Tibetano en esta vida.*

D. E. I.

Abril de 1938

Hermano mío:

Su aceptación en este grupo y la asignación de una creciente responsabilidad al servicio de la Jerarquía, es en realidad una coincidencia. Le pido que reflexione sobre lo que esto significa. Deberá exteriorizarse objetivamente cada vez más hacia aquellos con quienes debe trabajar y, lógicamente, su contacto físico está limitado a unos pocos, pero el alcance de su influencia -por la correspondencia y la meditación- puede ser muy amplio. Por lo tanto, procure profundizar cada nuevo contacto, de lo contrario la corriente de influencia irá disminuyendo constantemente, ¿no es verdad? Tiene mucho para dar, aprender y adquirir. Recién comienza su vida de servicio en la esfera donde nosotros, los instructores y los iniciados, actuamos. Cometerá errores, pero no tendrán importancia, siempre que analizándolos aprenda y esté dispuesto a reconocer en verdad dónde cometió el error. Lo logrará, aunque es mucho más peligroso para usted, pues deberá neutralizar la consiguiente satisfacción, desarrollando la facultad de relacionar, comparando. Reflexione sobre esta sugerencia. Se sentirá impelido más fácilmente que otros a autodefenderse y a justificarse, pero en su caso estará protegido por el silencio entrenado y el sentido de los valores. Puntualizo estas cosas a fin de que, con rapidez y exactitud, haga los reajustes necesarios y se oriente cuando algo ocurra. Todo el problema está ligado a sus cualidades de rayo, porque en lo que a su alma concierne, pertenece al segundo rayo, mientras que actúa por

medio de una personalidad de primer rayo. Posee, sin embargo, un fuerte desarrollo de séptimo rayo, al cual perteneció su personalidad en la encarnación anterior, de allí su capacidad para organizar (capacidad de séptimo rayo) y la facilidad para manejar los detalles (característica de segundo rayo).

Debe regular la personalidad de primer rayo, que reacciona rápidamente a la crítica y le desagrada todo control o interferencia externos. Nadie ejerce control sobre usted en lo que a su responsabilidad con los demás respecta, ni interfiere sus cosas, de allí la dificultad de su problema. Debe abrirse camino por sí solo y aprender a cultivar el olvido de sí mismo. El hombre que permanece solo y ha determinado *aislarse,* tiene un problema muy difícil y en cierta manera distinto de cuando se ve obligado a disciplinarse por el constante e incesante impacto que los demás hacen sobre su conciencia. Está muy solo, pero por propio deseo y por ser su camino correcto. Debe contrarrestar las inevitables dificultades por medio de la disciplina autoimpuesta. Dejaré que descubra por sí solo la forma de hacerlo. Sé muy bien que comprende a qué me refiero.

El cuerpo astral es el más influyente de sus vehículos de expresión, de allí su sensibilidad. Podría decir que su alma se expresa más fácilmente a través de su vehículo astral que por cualquier otro. Allí está equilibrada la influencia. Usted está en camino de transmutar el conocimiento en sabiduría, y esta capacidad latente me impulsó a ubicarlo donde se halla, porque expresa el aspecto sabiduría del rayo de amor. Recuérdelo. Debe desarrollar la sabiduría latente, y para ello el servicio que prestará le proporcionará el campo adecuado. Es necesario que dedique mucha atención a la calma astral, al olvido de sí mismo y al desarrollo de la sabiduría. Cumpla los requisitos grupales durante los próximos meses. Le pediré también que practique la meditación aquí delineada... Medite sobre los temas siguientes.

ler. mes - El Plan. ¿Cuál es?

2do. mes - Lo inmediato y la urgencia del Plan.

3er. mes - La posible expansión del Plan.

4to. mes - El nuevo grupo de servidores del mundo.

5to. mes - El trabajo que realizan mis grupos de discípulos.

6to. mes - La síntesis mundial.

7mo. mes - La nueva era.

Quizás le parezcan demasiado amplios y generales los pensamientos simientes que sugiero. Precisamente con ese propósito los he elegido. Debe desarrollar constantemente su sentido de contacto interno, la facultad de intuir y la capacidad de entrar en el mundo de las ideas. Su cuerpo mental ayudará a ampliar estos conceptos. En la quietud y en la confianza, hermano mío, debe hallar su fortaleza.

Octubre de 1938

Hermano mío:

El camino del corazón lo conducirá a la esfera donde prestará un servicio más pleno. El camino del renunciamiento es siempre el del gozo. A medida que se dedica con mayor

plenitud y va siendo cada vez más útil, le daré algunas sencillas palabras para cavilar, que han contenido la clave para mí y muchos otros servidores. Cuando las comprenda y las integre en su vida, se unirá a las filas de los verdaderos servidores.

ler. mes - Sigo el camino de la *entrega* total.

2do. mes - El camino del *gozo* enriquece mi vida.

3er. mes - La *renunciación* reemplazará a la posesión de cosas para el pequeño yo.

4to. mes - Ante mí permanece la *Presencia*.

5to. mes - Detrás mío queda el sendero sembrado de *juguetes rotos*.

6to. mes - La *paz* desciende sobre mi vida.

Creo que comprenderá, hermano mío, el propósito de estas frases especiales.

Abril de 1989

Hermano mío:

Estuvo tan atareado prestando servicio durante los doce meses transcurridos, que no tuvo tiempo para preocuparse de sí mismo ni de su propio desarrollo. Esto es muy bueno y constituye siempre el método correcto para su liberación, porque es la técnica apropiada para aquellos cuyos rayos mayores fueron el segundo y el primero, en determinadas encarnaciones. Cuando en algún momento los que pertenecen al segundo rayo se preocupan intensamente por la vida de la personalidad, y ésta pertenece al mismo tiempo a la línea de fuerza de primer rayo, se produce siempre una situación que contiene en sí la simiente de un real peligro. El instinto y las actitudes dramáticas de la personalidad de primer rayo son alentados y fomentados por la afluencia de la fuerza de segundo rayo, y al no tener salida adecuada las intensas fuerzas reunidas, producen un remolino de energías que resulta siempre destructivo. Esto lo evitó y creí que sería de valor aclararlo. Debe hallarse siempre en la línea del servicio activo, de constante presión y de fervorosa ayuda, siendo para usted el Camino de la Salvación. Por eso insistí anteriormente sobre la *descentralización*.

Poco tengo que decirle en este momento. Su mente, tiempo y corazón, están totalmente dedicados a llevar a cabo un trabajo de responsabilidad para nosotros. Sólo indicaré la necesidad de que mantenga el correcto sentido de proporción, el exacto sentido de los valores y evite todo fanatismo o tendencia a la cristalización. Mantenga, hermano mío, el buen humor y la tendencia a recrearse, pues recuerde que la distracción constituye parte de la vida espiritual como lo es el fervoroso esfuerzo para salvar las almas de los hombres o -mejor dicho- ayudarlos a invocar y a evocar sus propias almas. Cuando a veces observa la forma en que el equipo de su personalidad sirve al alma en tiempo y espacio, le pediría que también observara cuidadosamente si está logrando un desarrollo verdaderamente completo y si en su horario de trabajo incluye (como lo debe incluir todo ejecutivo) un tiempo proporcional para distracción e inquietudes culturales.

Su *cuerpo mental* es de segundo rayo y, por lo tanto, no se ajusta a la regla que generalmente rige la elección de las fuerzas aisladas en determinado cuerpo mental.

Quienes están en el sendero, no siempre se ajustan a las reglas. Este tipo de energía mental directriz le permitirá hacer tres cosas:

1. Responder con facilidad, si lo desea, a los impulsos de su alma de segundo rayo.
2. Mantener la mente firme en la luz y así discernir los principios básicos que su personalidad de primer rayo puede fácilmente reconocer.
3. Trabajar con orden, habilidad y precisión, en el campo de servicio elegido.

También debe abstenerse de prestar excesiva atención al detalle, lo que constituye siempre la línea de menor resistencia y de experiencia satisfactoria, para quienes poseen una combinación de fuerzas de rayo similar a la suya.

Su *cuerpo astral* es de primer rayo, de Voluntad o Poder, y a ello se debe gran parte de su dificultad en el pasado. Un cuerpo astral de primer rayo es un valioso haber, pero exige una cuidadosa vigilancia y un hábil control. Cuando no se lo maneja correctamente desarrolla con facilidad tormentas temperamentales y lleva a una condición donde el dramático "yo" se centraliza en la vida. Pero no es necesario extenderme sobre sus dificultades y problemas, los conoce bien y está aprendiendo a resolverlos. Sin embargo, le llamaré la atención sobre el desequilibrio que las fuerzas de su naturaleza podrían producir; esto exige un constante cuidado y, no obstante, le abre al mismo tiempo la puerta para una excepcional oportunidad. Los dos rayos mayores (los del alma y la personalidad) se repiten en los dos rayos del equipo de la personalidad, por lo tanto tenemos la repetición 2.1.2.1. Reflexione sobre esto. Algo que lo ayuda en ello considerablemente, es que posee un *cuerpo físico* de tercer rayo. Quizás lo sorprenda las indicaciones físicas externas de primer rayo, y ello se debe al desarrollo de una poderosa personalidad y a la preponderancia de esa energía en el equipo. Pero la energía de tercer rayo de su cuerpo físico es definidamente uno de sus mayores haberes.

Como ya señalé, posee también mucha energía de séptimo rayo, afortunadamente para usted, porque fue la energía que predominó en una encarnación anterior y, en su caso, es una fuerza bien establecida. Esta información debería serle de utilidad. No le asignaré trabajo especial, sino que le pediré practicar regularmente la meditación grupal con la máxima intensidad dinámica de primer rayo.

Para terminar le llamaré la atención sobre el hecho de que sus rayos son idénticos a los de W.D.S., y quisiera que observara la forma en que la diferencia racial y astrológica y su independencia de cualquier influencia dominante en los planos físico y emocional, lo liberaron, en cierta medida, de los factores con los cuales aún él tiene que luchar.

Octubre de 1939

Hermano mío:

No tengo prácticamente nada que decirle en esta serie de escritos. Siga como hasta ahora. Manténgase humilde, sensible a los demás e inconmovible ante las circunstancias. Recuerde siempre que en el trabajo que está tratando de realizar, la clave para todo éxito consiste en comprender que usted es únicamente un canal.

Sin embargo, le doy el mismo ejercicio (en relación con ciertas palabras) que le di a W.O.I. Reflexione cuidadosamente sobre estas palabras y haga de cada cualidad que representan, parte integrante de su experiencia en la vida. Por lo demás ya sabe lo que quisiera que haga.

Febrero de 1940

Hermano mío:

En estos días de vida saturada (esta frase tendrá más significado para usted que para sus hermanos), quisiera decirle que sólo tengo para usted palabras de encomio y, como bien sabe, no acostumbro a hacerlo, pero hay ocasiones en que es de utilidad y lo considero ahora así. Una de las palabras clave que le di, hace varios años, fue descentralización, y la fuerza de las circunstancias lo está ayudando a adquirir esa cualidad. El constante peligro en que se halla y su concentrada utilidad, evocará esa cualidad que hay en usted, o lo hará retroceder nuevamente y enfocará la atención en el pequeño yo, que a tantos caracteriza. Pero eligió el camino altruista y fluido y los efectos de su experiencia serán duraderos. Esto constituye para usted una grave crisis en su vida y tiene ante sí una puerta abierta. La atravesará rápidamente de acuerdo a la medida de su descentralización.

No tengo la intención de darle una extensa instrucción; las circunstancias actuales de su vida constituyen su instrucción. No necesito decirle más. Sólo que permanezco a su lado y que en este momento mi aura protectora llega hasta usted y lo envuelve. El aura protectora de quienes están vinculados con la Jerarquía y son Miembros de la Misma, protege principalmente la integridad de la conciencia, aunque puede (si así lo desea y a menudo lo es) proteger también al hombre físico. Queremos mantener la conciencia correctamente enfocada y orientada y tratar de protegerla y preservarla del horror de la guerra y de las condiciones y circunstancias drásticas. Sabe a qué me refiero, sabiéndolo permanezco a su lado y podrá recurrir a mí cuando quiera, porque ahora puedo confiar que lo hará inteligentemente y por justas razones.

Teniendo en cuenta la tensión en que actualmente vive, no le asignaré trabajo alguno. Siga su camino gozosamente hermano mío, prestando servicio, libre de preocupaciones y ansiedades; va conociendo la significación oculta de la divina indiferencia. El enfoque que desea establecer no es dentro de la personalidad; el principal resorte que puede animar y animará su vida es la seguridad del conocimiento de que la humanidad y la Jerarquía se están acercando con creciente rapidez y más estrechamente.

Septiembre de 1940

Hermano mío:

Usted desempeña un cargo de confianza y -si lo desea- sus responsabilidades pueden aumentar e ir adelante en el servicio prestado a la humanidad. Atraviesa un ciclo de difícil preparación, previo a una mayor expansión de conciencia, para ser de mayor utilidad. Creo que lo sabe y siempre lo ha presentido. Al mismo tiempo siente estar bloqueado y frustrado en sus ideales, y no los expresa como quisiera. Es incapaz de demostrar y *ser lo que sabe que es*. Es muy útil haber alcanzado esta etapa, siempre que no se quede allí.

La razón de este sentido de frustración (como podría probárselo fácilmente) es que el espejismo del orgullo lo aferra, y lo expresa por lo general como rápida autodefensa y constante erección de barreras, cuidadosamente preparadas. Sin embargo, no me extenderé aquí sobre ello. Le pediría que reflexione sobre mis sugerencias hasta el mes de mayo, entonces le impartiré a usted y al grupo instrucciones personales y orientación individual, detallando los reajustes y cambios que convendría establecer en sus actitudes hacia la vida. Si se valieran de las indicaciones que les hago, todos ustedes podrían prestar un servicio definido en el próximo período de reconstrucción, siempre que la humanidad salga de la terrible crisis que ahora padece.

Observe, si lo desea, hasta dónde dicho orgullo predomina en su actividad y reacciones en el plano físico y, también, que su personalidad y vehículo astral, ambos de primer rayo, tienden a aumentar tal tendencia en usted. Allí reside su principal tarea en la vida, siendo el punto crucial en la batalla de su vida. Su camino de liberación reside en la dulzura, la humildad y la disposición de reconocer los valores, lo cual actualmente demora en hacer. Sería bueno que desconfiara profunda, aunque *temporalmente*, del juicio que se forma de las personas, porque las considera siempre de acuerdo a la manera que reaccionan hacia usted y no del ángulo de lo que usted pueda darles y, cuando lo haga, ayúdelas a expresar la vida con mayor utilidad. Su fuerte y positivo temperamento atrae a personas negativas, sintiéndose más feliz con ellas que con las personas positivas. Cuando pueda atraer a las personas positivas y sienta un gran placer al estar en contacto con los discípulos del mundo, positivamente polarizados, tendrá el primer indicio de que el espejismo del orgullo va desapareciendo.

Tengo confianza y fe en usted, hermano mío.

NOTA: *Este discípulo goza de la misma confianza del Tibetano y colabora asiduamente en su trabajo.*

C. D. P.

Noviembre de 1931

Hermano de antaño:

Tengo muy poco que decirle hermano mío, no por inmerecido, pues conoce el trabajo que debe realizarse y sólo me resta observar en silencio cómo se lleva a cabo oportunamente. Venza el temor, hermano mío, aniquile la suspicacia y esos viles engendros del temor -la nerviosidad, los presagios, la preocupación y las terribles y desastrosas conclusiones a que llega instantáneamente. Logre ese aplomo interno que en la Luz del Eterno hace frente a todo. Tan a menudo lo embarga el terror del momento (sí, terror es la palabra que deseo emplear), que la perturbación astral no deja penetrar, ni brillar la clara luz de la verdad y del conocimiento. Posee ambos. En muchos sentidos es inteligente y tiene experiencia. Posee simpatía, comprensión, lealtad a la causa de la verdad oculta y se esfuerza constantemente (además de tener ideas altruistas), cualidades éstas que son reconocidas. Si así no fuera ¿hubiera sido incluido en mi grupo?; los mayores obstáculos provienen del temor.

También hay debilidad etérica y le sugiero que al practicar la meditación vea imaginariamente afluir la energía divina (que es la acción creadora, hermano mío) y envíela a cumplir su misión en la contraparte etérica del bazo. Trate de ubicar el bazo en algún diagrama; no visualice el órgano fisiológico, sino la zona etérica que lo rodea, e imagínelo bañado en puro y dorado prana. Este ejercicio será de valor. Su larga experiencia en la meditación le permitirá efectuarlo con facilidad...

Por el resto de su vida sea un sannyasin y sirva al Plan sin apegos. Reflexione sobre esta última frase, porque contiene el secreto de su liberación.

Junio de 1933

Hermano mío:

Hoy tengo para usted una palabra de aliento. Parte de la dificultad de su vida no sólo se debió a la débil combinación de los cuerpos físico y etérico que lo llevó, por lo tanto, a una desvitalización, sino que la integración entre su cuerpo mental y su cuerpo emocional o astral, ha sido muy pobre. Últimamente cambió la situación y su mente y su cuerpo astral están ahora integrados. Reflexione sobre lo que esto significa, hermano mío, lo cual quiere decir que su cuerpo astral (que deambula en la ilusión) ya no será el factor predominante y determinante en su experiencia -como ocurrió hasta ahora-, sino que su naturaleza mental controlará acrecentadamente y se convertirá en transmisora de iluminación, al mantenerse *firme* en su camino. Que la realización de una hora, se convierta en el hábito de una vida. Como bien sabe, sólo tiene importancia el alma. Nada cuenta a la larga, sino el servicio. Aparte su mente de todos los problemas de su personalidad y los de aquellos con quienes eligió recorrer el camino de la vida en esta encarnación. Confíe en sus almas. Haga y mantenga contacto con ellos por intermedio de sus almas, y no permita que lo venza el espejismo de sus personalidades. A medida que pasan los meses observe lo que sucede al mantener esta actitud de atención egoica.

¿Ignora usted que al añadir la fuerza de su alma a la de ellos (sin tener en cuenta el aspecto forma) puede energetizar a esas almas para que inicien una mayor actividad espiritual? Hermano mío, al observar estos acontecimientos, no se sienta tentado a ayudar. Deje que las propias almas inteligentes, puras y amorosas, se encarguen de las personalidades. Apóyese en la simplicidad de este pensamiento y en los próximos meses deje de forcejear y conténtese en seguir el sendero elegido por su alma.

Absténgase de practicar los ejercicios de respiración, porque siempre le producen malestar y un obsesionante sentido de fracaso. Cada mañana, durante cinco o diez minutos, dedíquese al creador arte de la visualización. Visualice un jardín desordenado en el cual está restableciendo el orden y la belleza. Reordénelo y cólmelo de flores, del canto de los pájaros, más lo que visualizó en el jardín de sus sueños. Vea que suceden dos cosas: la restauración del jardín y el acrecentamiento de su belleza. Que su imaginación lo guíe día tras día en la constante tarea de restauración, recordando que el objetivo de este ejercicio consiste en enfocar la atención en la zona del centro ajna, en el cuerpo pituitario. Adquiera la facultad de organización. Cuando tenga que enfrentar algún problema, cuando se sienta impulsado por antiguos hábitos mentales que los sabe erróneos, pero que ejercen todavía un poder rítmico sobre usted, entonces retírese a su jardín y trabaje allí durante un breve lapso. En el transcurso del tiempo retírese instantáneamente al jardín secreto cuando esté

angustiado, pero no permanezca en él mucho tiempo. Esto lo ayudará a romper el poder de las antiguas formas mentales.

Me pregunta cuál es su aporte al grupo. Mi respuesta es: un espíritu puro y altruista y la capacidad poco común de dar. No puede haber mayor don que el impulso de dar altruistamente, con el único móvil de un espíritu puro y amoroso. Las siguientes palabras son para que usted las repita:

> "Que la pura luz de la razón y la comprensión disipen las nieblas en las que he deambulado largo tiempo. Que las brumas desaparezcan y las nubes de la preocupación se dispersen en la luz radiante del sol que brilla siempre en la niebla. Ese sol reside en mi mente. Dentro de ese sol permanezco."

Junio de 1934

Hermano mío:

Enfrenta usted una crisis y una prueba final que demostrará su aptitud para el discipulado aceptado. Poco puedo decirle excepto que, comprensivamente, me mantengo alerta y espero. No es el momento de hablar, sino de que usted emprenda la acción. Constantemente se repite a sí mismo "si pudiera hacer algo para derribar la prisión mental en que estoy, cuán fácil sería y cuán rápidamente lo haría". Pero hermano mío, existe una cosa muy simple, y hasta que no la haga no podrá caminar en la luz. Además, hasta que no la haga (por ser un esfuerzo grupal), usted impedirá que este grupo de condiscípulos obtenga una mayor revelación y preste un servicio más pleno. Esa simple regla es: Hable menos y *ame más*.

No le asignaré ejercicio especial. He pedido a D.R.A. que permanezca a su lado con profundo amor, pero que no le hable más de su problema. La razón de su silencio y del mío es que está entrando en la etapa en que solucionará su problema; deberá permanecer esotéricamente solo y librar *por sí mismo* la batalla en el plano externo, pero en el plano interno se están acercando más a usted quienes le aprecian y ayudan.

¿Me comprenderá si le digo que simbólica y psicológicamente debe librar su lucha en el jardín? ¿Me entenderá si le digo que sólo el amor puede liberarlo? No el amor a sí mismo o a su propia liberación ante la desesperación por su infelicidad, no el amor a quienes fácilmente ama, sino que debe invocar el verdadero amor de su alma, por lo tanto, su solución es el contacto con el alma, mantenido firme y constantemente cada día.

Por consiguiente, medite sobre el amor. Repita para sí cada hora -si puede desarrollar esa conciencia del tiempo- yo debo amar. Sólo le requeriré algo hermano mío, que quizá le extrañe. Infaliblemente siéntese tranquilo cada día, durante una hora, con inalterable silencio y quietud. Simplemente relájese, descanse, lea y piense alegremente, no permita que nada, excepto algo urgente (ningún incondicionado e incontrolado temor, suspicacia o anhelo de investigar), interrumpa el ritmo de ese período. Permanezca tranquilo, no tenso, quieto y relajado. Es poco pedir, pero si accede a ello los resultados serán mucho más poderosos de lo que cree. Ésa hora es para pensar en el *amor* y meditar sobre el origen del *amor* desinteresado y desapegado del alma. Estudie estas líneas si quiere, pero manténgase

quieto. Amor y quietud, no resentimiento e intranquilidad, es su tarea inmediata, y el logro de ambas cosas solucionará su problema y se liberará.

Silencio, serenidad y servicio amoroso, para todos sin excepción y sin pensar en el yo, deberán ser las notas claves de su vida durante los meses venideros. Inquietud y resentimiento, autoconmiseración y suspicacia, son sus problemas actuales. Sustitúyalos por el amor, y todo andará bien. Usted evoca el amor de muchos. Esto significa que tiene el don del amor. Emplee ese poder para amar y rompa sus cadenas, a fin de servir con libertad, seguir adelante en mi grupo de discípulos y ser de mayor utilidad. Permanezco a su lado.

Enero de 1935

Mi viejo hermano:

Mi mensaje para este año es aquel con que finalicé mi última comunicación: *Permanezco a su lado.*

La última vez que se lo dije, no me forjé ninguna ilusión respecto a la extensión de su problema o a la debilidad del agonizante equipo que trajo para solucionarlo. El resultado de la lucha hace un año era problemático. Ahora no lo es. Aún es posible volver a los antiguos hábitos mentales y al rápido sumergimiento en los viejos ritmos. A menudo se siente profundamente desalentado por el surgimiento de la hidra del resentimiento y la suspicacia con sus muchas cabezas. Sin embargo progreso bastante y su cuerpo astral está realmente más tranquilo. Esto lo sabe y ahora descubre que le es más fácil interesarse en otras cosas. Los períodos de absorción en las antiguas líneas mentales no duran tanto y su comprensión aumenta.

La lucha no ha terminado todavía, pero en mayo de 1936 debe alcanzar un punto en que el sentido de libertad interna sea tan fuerte como para comprender que las cosas que afectan a la personalidad y derivan de la etapa de desarrollo y de la falta de control de las personalidades con las cuales está asociado, ya no ejercerán un real poder sobre usted. Rápidamente va adoptando la actitud del Observador -de aquel que mira-, sabiendo que él es el alma controladora.

¿Quisiera hermano mío releer las distintas instrucciones personales dadas en los últimos años, y -algún día que esté tranquilo- releerlas ininterrumpidamente de una sola vez? Así obtendrá una imagen de su problema espiritual (y de mi esfuerzo para ayudar a resolverlo), que será constructivamente útil. Descubrirá que hubo un real crecimiento de su parte. Su problema no reside en determinadas circunstancias de su vida, ni concierne a la actividad con determinada persona. Tampoco está ligado a la vida hogareña, las circunstancias económicas o la salud. Éstas sólo son el escenario alrededor del cual lucha por la liberación. Sólo son las oportunidades que su alma le ofrece y cuando se valga de ellas correctamente, lo introducirán en el sendero de la iniciación. Sí, hermano mío, esto es lo que dije, el sendero de la iniciación, no el sendero del discipulado, en el cual ya está. En su fuero interno sabe que si logra el desapego y llega a enfocar la mente en forma estable, toda su vida se simplificará. *Iniciación es simplificación*.

Posee usted un abundante caudal para amar a muchas personas. Las circunstancias del plano físico, consideradas a la luz del actual problema mundial, son buenas. El problema

de su salud tiene sus raíces en su condición astral. Venciendo el espejismo en el cual deambula, se encontrará tan libre y útil que mirará con asombro su pasada vida de ilusiones y angustias autoinducidas. Su problema personal está lejos de ser único. Su principal dificultad reside en que es un discípulo. El espejismo y la ilusión que un discípulo evoca son más poderosos que los de la persona común. Su mente, como resultado del espejismo, puede estar siempre inquieta y oscilante, pero el espejismo es el resultado de un poderoso pensamiento emocional y de una prolongada atención a las circunstancias de la vida del plano físico. *Esta misma atención y poder mental, dirigidos lejos de las circunstancias y hacia las cosas del alma, lo liberarán*.

¿Continúa trabajando aún en su jardín, hermano mío? ¿Estaría dispuesto a trabajar un año más? ¿Puedo (yo que durante años observé su lucha y me siento hoy seguro de su victoria) hacerle otra sugerencia? Construya en su jardín una torre de marfil y desde la cima de esa torre vigile su vida cada día. Constrúyala hasta el momento de la Luna llena de Tauro, entonces en el momento del Festival de Wesak y durante los tres días del Festival, viva en su torre y more allí. También en momentos de aflicción o de inminente desfallecimiento, suba a su torre y permanezca firme. La torre es sólo simbólica, pero si capta el significado esencial subyacente, evadirá literalmente el espejismo a medida que asciende a su torre, y penetrará en la clara luz del día. En su jardín siempre hay brumas, pero en la cima de la Torre hay sol, espacio y aire. Allí podemos encontrarnos si construye correctamente y aprende el método del ascenso. (Una descripción de este jardín va incluida al final de las instrucciones dirigidas a este discípulo. A.A.B.).

Mantenga más estrictamente esa hora de tranquilidad. Construya su torre de marfil; que la luz de su alma afluya sobre usted e inunde su vida; que comprenda el empleo del gozo y se despreocupe del yo separado; que la bendición de su Maestro llegue a usted.

Julio de 1935

Hermano mío:

Si le pido que mida el éxito o fracaso durante los doce meses transcurridos, ¿sabrá medirlo? Diría acaso que obtuvo un verdadero éxito con breves y ocasionales recaídas, debido a antiguos hábitos mentales que aún no ha trascendido totalmente. Su éxito es real y hay mucha más luz en su aura.

Una de las cosas que trato de considerar en esta instrucción es el espejismo, enemigo poderoso de todos los que huellan el sendero del discipulado. Como bien sabe, todo el mundo está sujeto al espejismo, pero cuando el hombre se convierte en un discípulo, entra en contacto con tal cantidad de fuerza (especialmente en las primeras etapas en que no sabe aún cómo manejarla), que atrae, consolida y precipita sobre sí mismo, mucho más que de otro modo, la ilusión mundial. Usted no es una excepción en esta experiencia del discipulado, por ser un discípulo que recibe un entrenamiento definido. Los discípulos que viven en niveles mentales están más libres del espejismo que aquellos cuya polarización es más estrictamente emocional. Por lo tanto, una de las primeras cosas que tratamos de enseñar a todos es trabajar, vivir y pensar, libres del plano astral. Quizás la mejor manera de ayudarle a usted y a cualquiera de los condiscípulos que se interesan en la enseñanza que le doy personalmente, es mencionarles cuáles son las condiciones de la vida diaria que conducen al espejismo. Entonces puede aplicar su propio método y ver donde se dan esas

condiciones en la vida diaria. Si existen, entonces es inevitable el espejismo. Sin embargo, cuando se las reconoce, pueden ser encaradas, y desaparecerá el espejismo.

El espejismo es lógicamente una cosa sutil que se disfraza como si fuera una verdad. Es poderoso porque tiene su punto de entrada en la conciencia del discípulo, a través de esos estados mentales y modos de pensar tan familiares que aparecen automáticamente y constituyen una manifestación casi inconsciente. Existen (para el discípulo común) tres principales actitudes de la mente y del sentimiento que le predisponen al espejismo.

1. *La autoconmiseración*, a la cual todos los discípulos están propensos. Sus vidas son lógicamente difíciles, siendo ellos mucho más sensibles que la persona común. Pasan también constantemente por experiencias y pruebas en esta línea particular. La autoconmiseración es una fuerza poderosa y engañosa, exagera cada condición y aísla a la persona en el centro de su propia vida y de las situaciones dramáticas evocadas en sus propios pensamientos. Permite la entrada a dos clases de espejismo: Primero, el espejismo del entrenamiento especial, donde el discípulo sobrestima su importancia en proporción a la prueba aplicada y su reacción a la misma. Usted no tiene este defecto. Su sensata humildad es un gran bien, siempre que no se menosprecie. El segundo espejismo es producido por un autointerés tan profundo que el discípulo queda aislado en la nube de sus propios pensamientos, de manera que la luz de su alma no puede atravesarla; ve las cosas en una proporción errónea, y el espejismo que lo aísla, al hallarse en dificultades, hace que a veces lo embargue la idea fija de la persecución. Tampoco posee ese defecto al cual son más propensos que usted algunos discípulos de mi grupo.
2. *El espíritu de crítica*, que induce más al espejismo que cualquier otro factor, y ¿quién puede decir que está inmune de ello? Cuando se practica la inofensividad y la bondad, al pensar y hablar, convirtiéndose automáticamente en parte de la expresión de la vida diaria del discípulo, entonces desaparece el espejismo. Hermano mío, éste es uno de los factores que introduce más de lo que cree otros espejismos en su vida y en la del discípulo. En consecuencia, pocas veces ve a las personas tal cual son. Las ve a través de la ilusión producida por lo que de ellas se dice. Lo que se expone en palabras se convierte en una forma mental que se aferra a aquel de quien se habla, luego se ve siempre a esa persona a través del velo de este espejismo y análogamente se descubren las debilidades, pero el verdadero yo queda oculto ante sus ojos. Podrá comprobar dentro de unos días la exactitud de lo antedicho si observa cuidadosamente el tema de las conversaciones en el círculo de su vida diaria. ¿Se ocupan de la realidad o del fracaso temporal de una expresión divina? ¿Su reacción hacia las personas es por lo general bondadosa o de crítica? ¿Propende a ver lo bueno e ignorar las debilidades y los errores? ¿Evoca inmediato interés en usted la relación de alguna acción o error, o retiene el conocimiento de los defectos de las personas en lo íntimo de su corazón, amando más a su hermano por su flaqueza y negándose a comentarlo o criticarlo, aunque sea para usted mismo? Recomiendo que se hagan estas mismas preguntas usted y mi grupo de discípulos. Justamente aquí para usted y para muchos, es donde tiene entrada el espejismo, y hasta que no se cierre la abertura, no se liberará del espejismo personal.
3. *La suspicacia* es el espejismo más ponzoñoso de todas las debilidades y, generalmente, el más falso, y aunque tenga fundamento es capaz de envenenar las mismas raíces del ser, distorsionar todas las actitudes de la vida y poner en

actividad, como su poderoso sirviente, la imaginación creadora. La persona suspicaz siempre miente, pero miente con tan aparente veracidad que parece correcto y razonable. Durante largo tiempo ha luchado contra esta tendencia y el esfuerzo fue coronado por una buena medida de éxito. No se dejé llevar por la suspicacia, pero cuide de no arrojarla hasta las profundidades ocultas de sí mismo, desde donde inevitablemente levantará su cabeza. Extermine el poder que ejerce en su vida, mediante tres cosas:

a. Asuma más definidamente la actitud del observador, que ve a todas las personas y acontecimientos a través de la luz del amor y desde el ángulo de los eternos valores.

b. Deje que todos vivan su propia vida y se hagan cargo de sus responsabilidades, sabiendo que son almas y se las conduce hacia la luz. Déles simplemente amor y comprensión.

c. Preste un servicio más pleno en la vida, donde no encuentre momentos ni horas para la suspicacia, que tantas vidas mancilla.

Si persiste en estas tres cosas y las practica, podrán liberarlo del espejismo más que cualquier otra cosa.

El hecho de que pueda escribirle así, hermano mío, indica la medida de su realización. Hace dos años podría haber reconocido teóricamente la verdad de lo que digo. Ahora, no sólo la reconoce, sino que trató en el pasado y tratará en el futuro de encarar el problema en forma práctica. Durante un tiempo la lucha será hora tras hora, día tras día, pero el poder de su alma es suficiente para traer la liberación, y el amor de este grupo de discípulos basta para llevarlo adelante.

En lo que a su jardín se refiere, hermano mío, le pediría que cada domingo entrara en él por la mañana temprano. Vea a su jardín adormecido en la oscuridad del alba, sin ninguna luz real, sonido o movimiento ni vida aparente, lo cual sigue siendo un sueño incoloro. Penetre en su torre, ascienda a la cúspide y luego libere la luz que usted posee, la cual constituirá para el jardín de su alma lo que el sol para los jardines del mundo. Observe los rayos de luz que afluyen al jardín, despertando su color y belleza, impulsándolo al movimiento y a la vida, evocando el canto de los pájaros, el zumbido de las abejas e invocando una respuesta amorosa. Allí nos encontraremos cuando se dispersen las nubes del espejismo. Reflexione sobre el simbolismo oculto de este jardín y trabaje firmemente durante los próximos meses, desde este centro de amor y de luz.

Enero de 1936

Hermano y amigo mío:

Las mismas instrucciones, el mismo objetivo y la misma necesidad de cultivar el espíritu de amor liberador, bastarán para mantenerlo ocupado durante los próximos meses.

Está entrando en un período de crisis. Recuerde que se lo dije y le advertí que enfrentara todas las circunstancias a la luz de ese conocimiento. La crisis (que puede concentrarse en algún aspecto de la personalidad) debe ser considerada como indicación de un esfuerzo sostenido por parte de su alma, para lograr una gran medida de liberación antes

de la Luna llena de Wesak. El alma moviliza sus fuerzas para lograr esta liberación, a fin de que usted se beneficie por la precipitación de la afluencia espiritual. Cuando se toma tal determinación en el plano de la experiencia del alma, produce una reacción inevitable en el plano de la vida diaria, para lo cual debe estar preparado y esperar beneficios. Su fortaleza es mucho mayor de lo que cree, porque nunca ha extraído plenamente los recursos de su alma. Deberá hacer esto a fin de obtener la liberación que tanto anhela.

También le asevero que la práctica de la inofensividad le garantizará en la próxima primavera, la solución constructiva de su crisis. En mi última instrucción le insté a eliminar la autoconmiseración, ello le permitirá manejar inofensivamente la personalidad. Cuando deje de criticar a otros será inofensivo, y cuando elimine la suspicacia se disipará su espejismo particular, que llega casi a la alucinación. Como ve hermano mío, sólo vuelvo a insistir sobre mi enseñanza anterior. Sé que está seguro de su valor, y al expresarle lo que usted necesita, sólo expongo su propio deseo.

Desde el mes de mayo de 1934 al de 1935, hizo un real progreso, y aumentó notablemente su fortaleza espiritual interna. Los últimos seis meses marcaron un intervalo de grandes oscilaciones. Estuvo más sometido a la impresión externa y menos enfocado, como alma, en los planos sutiles. No hubo marcado beneficio. Dichos intervalos son inevitables; no debe sentirse deprimido siempre que continúen y una vez que sea consciente de su existencia. El sol se desplaza nuevamente hacia el norte y esto le proporciona una renovada oportunidad y la posibilidad de un intenso período en que se liberará de las exigencias de su naturaleza inferior, que tan poderosamente lo sujetan. El primordial mensaje que le daré (con el ansioso deseo de que comprenda a qué factor específico me refiero) es: Abandone todo, despréndase de lo que posee. Manténgase libre a cualquier precio, deshágase de aquello que lo retiene.

Durante los próximos seis meses tome las palabras e ideas dadas a continuación, como pensamientos simientes para la meditación:

ler. mes - *El abandono* de todo lo que encadena al Yo.
2do. mes - *La liberación* del aprisionado Yo, a fin de poder servir.
3er. mes - *La tierra ardiente*, donde se ve el oro puro.
4to. mes - *La liberación* de la luz interna, y luego recorrer el Camino iluminado.
5to. mes - *La radiación* que evoca la luz en los demás.
6to. mes - *El sacrificio* que revela la gloria del Yo.

Tenga valor hermano mío, y no tema. El temor crea espejismo, y el espejismo oculta la luz. Entregue libremente su amor a quienes ama.

Junio de 1986

Hermano mío:

Poco puedo hacer o decir. Hasta que "el sol se desplace hacia el norte" su trabajo es difícil y, sin embargo, de índole tan sencilla (cuando se explica con palabras) que quizá lo considere de poca importancia. No obstante, le digo con amor y cierta preocupación, que mucho depende de lo que realice, tanto para usted como para el grupo. Sería de valor considerar una pregunta que surge a menudo en las mentes de los discípulos que trabajan unidos en formación grupal y en el ashrama de algún Maestro. ¿En qué medida puede

ayudar u obstaculizar al grupo de discípulos el progreso que realiza o no, el discípulo individualmente? Debido a la sinceridad innata del verdadero discípulo surge la pregunta siguiente: ¿Qué hago, ayudo u obstaculizo? En lo que a usted se refiere le respondo: *usted no obstaculiza*. Su naturaleza gentil y su amorosa actitud altruista, militan poderosamente contra lo que reconoce internamente -un espíritu de crítica que lentamente se acrecienta. Sus condiscípulos sienten un profundo amor por usted, y la suavidad de su vibración -con su persistente nota de servicio y de amor- produce inconscientemente un afecto *aferrador*, incluso en esos discípulos de mi grupo que usted no conoce personalmente. Le pido que recuerde esto. Pero podría ayudar más definida y conscientemente si se liberara de toda atadura y comenzara a actuar como un verdadero sannyasin en su hogar y con sus relaciones. Esto se lo indiqué anteriormente. Lo exhorté a que siguiera definitivamente el sendero del sannyasin. Pero hasta ahora sólo le dio vueltas a la idea. Para usted simboliza un desapego que erróneamente cree no poder lograr. Se subestima, hermano mío. Tiene esa persistencia intrépida que lo ha guiado desde los primeros días hasta ahora. Tal persistencia es la característica distintiva del discípulo consagrado. ¿Quisiera recordar esto? Nunca vaciló en la búsqueda de la luz ni de un campo donde servir a su alma y evidenciar su devoción a la humanidad y a los Grandes Seres -a Quienes usted verdaderamente ama- Que guían el destino de la raza humana.

Posee también el reconocimiento interno de la verdad y del Plan, más de lo que sospecha y nosotros comprobamos hace años. Se mantuvo firmemente en el sendero y ha cumplido con el trabajo encomendado. Prestó ayuda donde pudo y permaneció leal a quienes trataron de realizar nuestro trabajo. Así se demuestra la persistencia intrépida, y seguirá manifestándola. Por lo tanto ¿qué falta?, sin duda algo que usted debe ser el primero en expresarlo.

Falta algo muy simple de enunciar y muy difícil de expresar, y constituye casi su Waterloo, empleando una frase común. *Simplemente carece de desapego*. Se ata a quienes ama y las aferradoras manos del amor pueden a menudo obstaculizar el progreso -no sólo el suyo sino también el de aquellos a quienes ama. ¿Se da cuenta de esto? Al amar a quienes conviven con usted, se preguntó alguna vez: ¿Les fortalezco como almas a fin de que hagan frente a la vida y presten servicio?

Usted se ata a ciertas personas debido a las formas mentales de la depresión y la suspicacia. ¿No es así hermano mío? Y son más numerosas de lo que cree. Sin embargo no obstaculizan tanto su progreso como su consagración a quienes ama, porque los conoce muy bien y constantemente brega por ellos. Su amor, su persistente posesivo amor a quienes ha reunido estrechamente a su alrededor en el proceso kármico de la vida, impide que los ame intensa y realmente. . . Le pido que su amor sea más real. Nunca empleó su fortaleza ni aplicó el desapego. No le pido que deje de amar, sino que ame como alma y no tanto como personalidad. A medida que lea esto, su veraz naturaleza interna responderá. Su problema, repito, es el *desapego*, y comienza a aprenderlo. Lo que dificulta doblemente su lección es la falta de mayor actividad e interés dinámico que absorba toda su atención. Sin embargo este problema debe resolverlo usted mismo de alguna manera, si como alma puede controlar su personalidad en forma nueva y vital.

Le diré una palabra y haré una insinuación: no permita que su cuerpo físico le imparta órdenes. La incapacidad física es a veces el subterfugio de quienes creen que la vida no les proporciona lo que ellos desean, o el refugio de quienes creen que han fracasado en el camino.

Hermano mío, usted no ha fracasado, y, repito, no ha fracasado y sé lo que digo. Quienes actuamos con plena visión en el aspecto interno de la vida vemos el equipo y el karma, la lucha y el destino, algo imposible para usted. Sostengo lo que digo que en los restantes años de su vida puede hacer un gradual deslizamiento hacia una relativa inutilidad -la inutilidad de una edad avanzada estéril-, o la culminación de la carrera de la vida de un alma libre, cuya sabiduría, servicio y amor altruista, pueden ser los medios para llevar inspiración a muchas almas en todo el mundo. *Si se lo propone* puede ahora capitalizar los frutos cosechados durante una vida de constante orientación hacia la luz, y demostrar la sabiduría que se adquiere por haber sido durante tanto tiempo el observador, el estudiante y el servidor. ¿Quisiera usted participar y colaborar más activamente? Sólo una cosa puede impedirlo, no la mala salud y las circunstancias, sino el desapego. ¿Quiere llevar a cabo cada día (no necesariamente cada noche) una recapitulación sobre el desapego y hacerlo conscientemente en el lugar sagrado y silencioso que denominamos su jardín? Mi amor y bendición lleguen a usted hermano mío. Esto raras veces lo digo.

Enero de 1937

Hermano y amigo mío:

Para usted y R.S.U., tengo una palabra de encomio y otra de reproche, reproche de naturaleza tan suave que no le molestará. Se esforzó mucho en los dos últimos años para disipar el espejismo de su vida. Quizás más de lo que comprenda. Nosotros, que observamos todo desde el aspecto interno, podemos juzgar este hecho simbólicamente, con más facilidad que usted, porque (al sondear el alma) estamos en posición de observar lo que ocultamente se denomina "la profundidad de su sumergimiento". Usted ahora se "revela y se pone de manifiesto con mas facilidad ante nuestros ojos observadores, lo cual se debe totalmente a su propio esfuerzo y al creciente poder de este grupo de discípulos. No está tan profundamente sumergido en las brumas del espejismo, aunque lo detiene todavía el temor, no por usted, sino el innecesario temor por los que ama. Por consiguiente, no los ve a ellos ni los problemas que enfrentan y tampoco con claridad los senderos individuales que el destino les ha deparado; como supondrá, esto impide que los ayude *espiritualmente* como podría hacerlo. La ayuda que prestan los discípulos a aquellos que están kármicamente vinculados a ellos o la de aquellos que se sienten correcta o erróneamente responsables, cambia con el progreso de una etapa a otra. El cuidado físico de nuestros seres queridos podrá y deberá persistir en cierta medida, aunque el cuidado de la madre por el niño no debe persistir hasta que sea adulto. Quizá hayamos aceptado una responsabilidad (correcta o errónea), pero no debe contrarrestar o minar cualquier responsabilidad que les corresponda asumir. Nuestra propia ayuda mental debe estar siempre disponible, pero no debe darse cuando nuestra mente está ofuscada por las dudas y los interrogantes, ni cuando existe un espíritu de crítica. En forma curiosa la propia responsabilidad espiritual es la última que se reconoce, y la acción que se emprende debido a ese reconocimiento, también es lenta. Sin embargo, en último análisis, es la más importante, porque la propia influencia espiritual puede ser duradera y poseer el poder de liberar a quienes amamos, mientras que las otras responsabilidades -por estar relacionadas con la personalidad siempre acarrean espejismo y aquello que no pertenece al reino del espíritu.

Durante los años de vida que le restan, ponga el énfasis en sus responsabilidades espirituales y en el *efecto espiritual* que produce en aquellos con quienes entra en contacto

o que el destino le ha deparado. Trabaje siempre para establecer contacto con el alma, que conduce a la liberación y a la actividad del alma de aquellos que usted ama y aun de quienes no ama. De esta manera empezará a trabajar en niveles espirituales y se acrecentará silenciosamente su poder como trabajador. Esto de ninguna manera impedirá que dé su correcta ayuda en otros planos inferiores al espiritual.

Va aprendiendo rápidamente hermano mío, y podrá adquirir un conocimiento más profundo y total si aprende a desligarse de las actividades de la personalidad, con sus insensatas palabras, silencios y críticas, con su patrocinio de lo indeseable en otros y sus momentos elevados. ¿No es así, hermano mío? Esto es todo en su caso es siempre temor de la personalidad y temor por el aspecto personal. Esto puede inducirlo a iniciar una acción y pronunciar palabras inoportunas, impidiéndole seguir la luz y prestar ese servicio que aparece con tanta claridad a su visión en sus momentos elevados ¿No es así, hermano mío? Esto es todo lo que tengo que reprocharle y está atenuado por la necesidad de un justiciero reconocimiento de las verdaderas realizaciones en el pasado y por su indesviable aspiración y constante servicio.

La meditación grupal es particularmente apropiada y útil para usted; le trae la fortaleza necesaria y sirve para aclarar tanto su visión como su sendero. Por lo tanto, adhiérase estrechamente a ella con atención... y, hermano mío, siga los ejercicios esotéricos, indicados y vuelva nuevamente a su jardín, que todavía existe sereno y bello, en el mundo del pensamiento. La cúspide de su torre horada el mundo de las almas y cuando ascienda los escalones que lo conduzcan allí, se encontrará en el reino de la clara visión, la amplia sabiduría y el amor universal.

Permanezca con firmeza durante el próximo año y sin *apego*. No permita que las voces menores se sobrepongan a la voz de su alma o a la mía. Mantenga limpio Él canal. Ésta es mi última palabra. Mantenga limpio el canal. Si lo hace, enfrentará las decisiones importantes a la luz de su alma y sobrevendrá esa rápida acción que traerá buenos resultados. El consejo que quizá tenga que dar no estará basado en el temor o en un débil amor de la personalidad, sino que contendrá la nota triunfante del alma sapiente. Rompa las trabas del pasado, hermano mío, conviértase en un verdadero sannyasin, que nada desea para el yo separado, y que el verdadero altruismo que siempre evidenció, lo lleve a una total entrega.

Julio de 1937

Mi hermano y fiel amigo:

¿Cómo exponerle su problema con la suficiente claridad, que acepte los hechos enunciados y viva de acuerdo a ellos? Sólo responderé mediante la información, y le sugiero que actúe de acuerdo a ella y espere los resultados con la inteligencia que tan notablemente posee y la constancia que demostró a través de esta vida.

Su *cuerpo mental* es de quinto rayo, por lo tanto, posee una mente intensamente analítica. Le recuerdo que usted es analítico, no discernidor. Reflexione sobre esta diferencia.

Su *cuerpo astral* pertenece al sexto rayo y todavía está grandemente subordinado a la voluntad de la personalidad. Esto lo lleva a consagrarse a aquello que circunda a su personalidad y a las condiciones que kármicamente ha evocado.

Su *cuerpo físico* pertenece también al sexto rayo, que predominantemente lo convierte a usted y a su cerebro, en el servidor de su cuerpo astral, pero lo hace también intuitivo o astral búdico. Por consiguiente observe que, en su caso, hay una excepción a la regla que controla al cuerpo físico, porque hay muy pocos cuerpos físicos de sexto rayo como el suyo.

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.
3. El rayo de la mente ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el sexto Rayo de Devoción.

Como se evidenciará, gran parte de su problema está resumido, por la relación que existe entre la personalidad, el cuerpo astral y el cuerpo físico. El cuerpo físico y el astral son automáticamente los sirvientes de la personalidad. Sin embargo es tan estrecha la relación, entre los rayos sexto y segundo, que el problema de su alma no es insuperable en esta vida.

Enero de 1938

Hermano mío:

En los últimos meses tuvo mucha tensión interna, que se materializó en el plano físico como sensación de fatiga y culminó en un período de enfermedad. Pero cuando las causas internas se agotan como efectos físicos, sigue un período de liberación y reajuste. Le diré, por lo tanto, no permita que continúe la tensión interna. Podría aquí preguntarme ¿cómo impedirlo? Recordando hermano mío, que aunque las condiciones ambientales puedan ser relativamente las mismas, usted no es el mismo. Obtuvo una mayor medida de liberación y desapego que debe ahora mantener. La nota predominante que debería regir su vida durante los próximos meses es permanecer firme sobre ese conocimiento espiritual. Esto involucrará lógicamente una estrecha vigilancia sobre la personalidad. Deberá procurar que las antiguas formas mentales del temor y de la preocupación no reasuman su antiguo dominio y que las viejas reacciones emocionales no vuelvan a tomar forma. Observe cómo expresé esta recomendación.

Permanezca como alma y (como hábito constante de la vida) adquiera la actitud de reconocer su propia divinidad en la expresión diaria. Será necesario vigilar estrechamente la primera débil tendencia de volver al antiguo ritmo, conjuntamente con el manejo sensato e inmediato de los antiguos tipos de debilidades. La palabra *sustitución* puede serle de real ayuda, permitiéndole sustituir las antiguas ideas que emergen, por un nuevo y vital interés y también una definida actividad en el plano físico, en vez de una crisis emocional, y disciplinar su vida inferior hacia la alegría y la actuación gozosa. El gozo sería para usted el importante factor curativo.

Durante años, hermano mío, me referí con frecuencia a su bello jardín. Ante todo le induje a crearlo; luego le enseñé a perfeccionarlo y después a utilizarlo y también a dedicarlo y convertirlo en un santuario de consagración y a vincularlo en su mente con la idea de servir. Lo que fue así creado y utilizado aún existe. Hoy quisiera decirle que en los planos internos su jardín presta servicio a mi grupo de discípulos y a muchos más de lo que usted cree. Constituye un lugar de reunión para muchos y un refugio para unos pocos. Reflexione sobre esto y continúe su tarea embellecedora. Recuerde siempre que quienes buscan su belleza, no sólo vienen por el jardín, sino para hacer contacto con usted, que en el aspecto interno es distinto de lo que cree ser en encarnación física.

Ahora sólo le resta hacer de su vida un jardín para otros en el plano físico. Aprendió mucho durante los últimos años y aunque antiguos ritmos y hábitos mentales a menudo lo obligan a salir de su jardín de paz, vuelve a él más rápidamente. Ya no divaga tan a menudo en los laberintos de la preocupación y en las brumosas hondonadas del espejismo.

Durante los próximos nueve meses procure mantener una actitud de indiferencia espiritual o de despreocupación divina y desapego emocional. Le pido ante todo que reflexione sobre estas tres palabras y particularmente las primeras dos. Permanezca en su jardín, pero cuando sienta el impulso de aventurarse por algo que lo preocupa y le produce ansiedad, o de comprobar una sospecha, trátelo con indiferencia y no se preocupe por lo que pueda suceder. Nada puede ocurrir que en realidad destruya el equilibrio alcanzado. Sépalo.

Permanezca como centro de fortaleza para todos aquellos con quienes entra en contacto y no desoiga mi sugerencia, debido a que su personalidad rechaza toda posibilidad de llegar a la realización. En los planos internos ya obtuvo la realización, en el plano externo trate ahora de manifestar esa realización.

En el lugar en que vive deje que se exteriorice físicamente lo que puede curar y bendecir. Nada puede detener esta bendición; va rápidamente en alas del desapego y un corazón que no se preocupa por sí mismo cumple su misión porque aprendió a confiar en las almas de aquellos que el destino le ha deparado... Le daré ocho frases como pensamientos simiente para su meditación y le pediría que medite con cuidado sobre ellas, durante los próximos ocho meses:

ler. mes ..... Permanezco en mi torre y aquí nada puede tocarme. Me dedico al trabajo encomendado.

2do. mes ..... Sólo mi alma puede llegar hasta el punto de fortaleza en que permanezco y ese camino está siempre abierto para ella. Me dedico a la tarea asignada por mi alma.

3er. mes .....A menudo desciendo desde el punto elevado y recorro con mis hermanos los caminos de la vida y de la belleza. Me dedico a ayudarles.

4to. mes ..... Trato de derramar la radiación del amor sobre todos aquellos con quienes entro en contacto y me dedico a irradiar amor en esta vida.

5to. mes ..... Con divina despreocupación enfrento mi vida diaria, sabiendo que todo irá bien. Me dedico a ayudar a quienes sirvo, los Maestros del Camino.

6to. mes..... Con verdadera y divina indiferencia me hago cargo de toda responsabilidad que se me presenta, porque nada puede tocar mi alma. Me dedico a manifestar esta confianza.

7mo. mes..... Amo y sirvo a quienes debo amar en el camino de la vida. Los observo sin temor, me dedico a fortalecer sus almas.

8vo. mes..... Permanezco en mi torre en el lugar elevado de visión y allí vivo, amo y trabajo. Me consagro a cumplir este elevado destino.

Si usted puede captar la realidad y la utilidad del servicio que es capaz de prestar, progresará mucho antes de recibir mi próxima instrucción.

Enero de 1939

Hermano mío:

Ante todo quiero decirle que en realidad ha progresado. Si piensa con más claridad y acepta los hechos respecto a sí mismo, le traerán la liberación. Su problema es difícil. No se basa en las dificultades de su vida, pues su problema no es fuera de lo común, aunque le haya dedicado una atención poco usual. Se basa en el hecho de que su personalidad, su cuerpo astral y su cuerpo físico son de sexto rayo, lo que constituye una terrible combinación de fuerzas, pero usted asumió la responsabilidad de manejarlas, a fin de romper el aferramiento que ese tipo de energía de sexto rayo ha tenido sobre usted durante tres vidas consecutivas. Ha llegado a la edad de sesenta años (¿o algo más, hermano mío?) y aún no lo ha roto. Por lo tanto, su alma, no cumplió todavía su propósito. Las diferencias entre su actitud actual y la de hace treinta años, es que entonces ignoraba de qué se trataba, pero ahora lo sabe. En esa época no tenía en realidad responsabilidad, porque desconocía la naturaleza de la tarea que debía realizar. Pero, debido al *contacto con el alma*, conoce el problema, siendo en consecuencia muy grande la responsabilidad de hacer algo definido. El espejismo de los vínculos y las relaciones le sujetaron durante muchos años. El cordón umbilical de la personalidad lo vincula todavía con sus hijos y debió haberlo cortado -y con razón- hace varios años. Eso hubiera sido de real beneficio, tanto para usted como para ellos. Sabe esto muy bien cuando el espejismo de la responsabilidad materna la envuelve. Deberá comprender que ya no tiene tal responsabilidad.

Perdone por hablarle con llaneza hermano mío, pero quiero verlo liberado, antes de entrar en la fría y clara luz del más allá. Sé de lo que usted es capaz. No emplea el poder de su alma de segundo rayo para amar y romper relaciones al mismo tiempo, por lo cual puede impartir un profundo amor en forma subjetiva y protectora y, no obstante, en el plano externo, liberar a las personas. Permítame repetir: No tiene ninguna responsabilidad con sus hijos ni la tuvo desde que llegaron a la madurez y obtuvieron el derecho de vivir sus propias vidas. Usted adquirió el derecho de liberar y expresar su propia alma. ¿Quiere aprovechar ese derecho y liberarse, o vegetar por el resto de esta encarnación y, en otra vida, enfrentar un problema idéntico de relaciones familiares y responsabilidades económicas? Nada ha resuelto hasta ahora, pero ha progresado y sus ojos *están* abiertos. Sólo el temor y la deliberada negación a dar los pasos fuertes y correctos, le impide participar plenamente en el servicio de la humanidad y en mi trabajo...

Tiene mucho para dar. No me refiero aquí al dinero, aunque también debe incluirse como ofrenda en la vida de un discípulo, en este momento de tensión mundial; me refiero a esos dones más grandes y profundos que posee y se niega a reconocer –un corazón amoroso, una mente enriquecida por años de estudio y vidas de servicio, una lealtad y un don para hacer amistades que en realidad es muy raro de encontrar.

Puede contar con que ha establecido contacto con el alma. La desvitalización de su vida física se debe a las restricciones a que se ha sometido y a su pronunciado retiro interno y subjetivo en los mundos mental y astral. No expresa en el plano físico la realidad que usted es. Las formas mentales que lo circundan agotan su fuerza vital, sin embargo, hablando físicamente, no tiene dificultad o malestar orgánico. Estas formas mentales absorben su vitalidad y son definidamente destructivas -para usted y los demás. Existen tres tipos de formas mentales.

Le daré un ejercicio especial. Vaya a su jardín dos veces por semana y me encontrará allí. Descubra ante todo el lugar del jardín que he magnetizado. En ese punto explíqueme sus problemas en *alta voz*, haciendo una pausa y esperando mi respuesta o la de su alma. *Hablaremos cuando se haya producido el silencio en la vida externa y en la personalidad*. No omita nada, háble me en voz alta. Haga esto con oído atento y alerta y, en el momento de la Luna llena de Tauro, quizás descubra que hablando, se ha resuelto la cuestión, disipado el espejismo, destruido las formas mentales y ante sus ojos el sendero fulgurará con toda claridad.

Que la tranquilidad y la paz de la consagración sean suyas y mi bendición descanse sobre usted. No crea que le dedico mi tiempo porque le aprecio, sino que existen antiguos vínculos kármicos conmigo, su Hermano mayor, y el profundo amor que D.R.S. invariablemente siente por usted, son razones suficientes para mí. Además tiene mi amor. Ambos pertenecemos al mismo rayo del alma.

Enero de 1940

Hermano mío:

No tiene espejismo particular alguno, pues vive en un perfecto mar de espejismo. De allí la dificultad de su problema, porque si hubiera tenido (por ejemplo) un espejismo mayor como lo tiene D.E.J. sería, para alguien que tuviera su devoción y capacidad mental, algo relativamente fácil de destruir y así poder caminar en la luz. Pero se ha rodeado de millares de espejismos de poca importancia, que en conjunto, lo obligan a caminar continuamente en la bruma, aunque posee la capacidad de caminar siempre en la luz. Sus espejismos tienen dos orígenes, reacciona con fluidez superficial a todos los acontecimientos de la vida y al medio ambiente, lo cual no es básico ni fundamental, porque el propósito de su vida es indesviable (¿existe tal palabra hermano mío?) y la tendencia de su vida está firme e invariablemente orientada. Pero al enfrentar las circunstancias y las personas, le preocupa el efecto que ello puede tener sobre usted y también teme fracasar y no poder manejarlo como debería hacerlo un discípulo. Su complejo de inferioridad lo mantiene en un estado de espejismo, siendo puramente reacción de la personalidad. Como alma, es versado en conocimiento; como alma, ama a todos los seres; como alma, no hay circunstancias que no pueda manejar, y como alma puede dominar dinámicamente a su medio ambiente. Pero el espejismo de la inferioridad (resultado de numerosos y pequeños espejismos), controla la expresión de su vida en el

plano físico, además del espejismo secundario, el de la incapacidad física, sobre el cual no quiero explayarme, excepto señalarle que la preocupación por el trabajo que podría llevar a cabo para nosotros desde el nivel mental de percepción (donde realmente vive a pesar de las muchas incursiones en el plano astral) al plano físico, lo liberará a usted físicamente.

No le pido que trabaje como A.A.B., que decidió deliberadamente trabajar en nuestro "grupo suicida" (como fue denominado humorísticamente por un discípulo del grupo de M.), pero le pediría que disipe el espejismo de inferioridad y su preocupación por los detalles, que lo mantiene siempre desvitalizado. Preste con gozo y fortaleza un servicio sin frustraciones. Sabré qué debo decirle cuando conozca a qué conclusiones llegó respecto a esto, antes de mayo.

Agosto de 1940

Tengo para usted un muy breve mensaje, hermano mío. Se halla en un estado de angustia física y al mismo tiempo sale de una crisis en la vida y está entrando en una mayor luz, seguridad, conocimiento y utilidad. Ahora lo único que debe hacer es abandonar toda ansiedad y apoyarse sobre esas realidades que la vida le ha convencido que existen. De ciertas cosas está invariablemente seguro -del amor, de la valentía y del alma. No emplee en este momento la mente, sino simplemente sea, y deje que el amor de quienes le conocen, hermano mío, que incluye al mío, afluya a través suyo, y que la valentía de su alma lo fortalezca. Tal valentía no es luchar o bregar por llegar a ser lo que se llama "valiente". Es el valor que otorga el conocimiento sólido, mantenido firme e incuestionablemente en medio de la dificultad y el malestar.

Sólo un pensamiento le daré para que lo repita, siempre que se sienta desalentado, cansado o débil:

"En el centro de todo amor yo permanezco y nada puede llegarme aquí, y desde ese centro me exteriorizaré para amar y servir.

NOTA: *Cuatro meses después, este discípulo pasó al más allá, para "amar y servir" en el aspecto interno de la vida. Aunque no tiene cuerpo físico, está activo en el ashrama del Tibetano.*

Mi JARDÍN

de C. D. P.

En las montañas del Himalaya me pareció ver una elevada y bella meseta, a la cual se asciende desde el valle por un camino sinuoso, rodeada de altas montañas de este a oeste, con otras más bajas al norte, una ladera escarpada al sur y un sendero que desciende al valle.

Este bello lugar en el luminoso aire de la altitud, fue convertido en un jardín con muros de tipo oriental, de cuatro metros y medio de alto y en cada esquina un pequeño minarete chinesco. Un arroyo corre a lo largo de este jardín, de oriente a occidente, entrando y

saliendo a través de arcos y muros y verjas de hierro. Sobre estos arcos enrejados hay pequeños travesaños de piedra que sobresalen del muro, y soportan dos estrechos y curvados puentes chinos de piedra y madera, apoyados en el muro, y con una baranda que da al arroyo. La entrada al jardín está ubicada en medio del muro del lado norte -que es uno de los muros largos-, porque el jardín es más bien largo que cuadrado. Quien se acerca a la entrada verá escritas las palabras: Paz, Descanso, Servicio. La puerta es un arco embutido en la espesura del muro, del que cuelga la cuerda de una campana y una luz que alumbra, al oscurecer, las tres palabras.

Al entrar en el jardín aparece una senda en el verde prado, con un ligero declive hacia el arroyo. A más o menos siete metros del sendero hay, a ambos lados, un manzano en flor, cuyas ramas se tocan. Un borde de peonías rojas se extiende desde el manzano, de oriente a occidente, alrededor de cinco metros, terminando en un rosal de fragantes rosas rojas.

El sendero continúa descendiendo por la ligera pendiente del verde prado hasta llegar al arroyo que es de casi cinco metros de ancho, y tiene rocas y helechos y aguas profundas y bajas. Mariposas y pájaros revolotean en él, y hay allí un vado de piedras que conduce a una senda que va a una amplia pagoda de estilo china, abierta a los costados. En el centro de la pagoda hay una mesa redonda, de madera de la India, y sobre ella una estatua del Buda que mira hacia la entrada. Ante el Buda hay un cuenco de madera tallada, con incrustaciones de plata, lleno de agua, sobre la cual flota un solitario loto blanco.

En los costados abiertos de la pagoda hay ménsulas con flores de suave perfume, resedá y heliotropo. Un banco circunda toda la pared y el suelo está alfombrado de hierbas orientales. A ambas lados de la entrada hay paneles con anaqueles que contienen rollos y manuscritos esotéricos para consulta. Afuera, cuatro hermosos abetos, dos a cada lado del portal, y pinos detrás de la pagoda, y a lo largo de la extensa senda sureña circunda una arboleda de más de ocho metros de ancho, con árboles nativos de las montañas, cornejos y pequeños robles. A esta arboleda la atraviesa un camino cubierto de piedras, helechos y flores silvestres. Entre dos rocas hay una vertiente, un lugar de reposo y paz para quienes aman los bosques. Aunque no se ve la pradera puede llegarse a ella caminando sobre secas hojas de pino y musgo, dejando atrás la fresca sombra, los pájaros y las tímidas y pequeñas criaturas que a veces nos siguen; luego a cercana distancia de la mitad del camino, entre el bosque y el arroyo, vemos un extenso borde de flores, justo en medio del prado, cubierto de cuanta flor hemos amado, y en cuya policromía y múltiple fragancia no predomina el rojo, porque las peonías y los rosales están al otro lado del arroyo.

Un poco más allá, hacia el lado occidental del prado, donde termina el borde de flores, hay un roble solitario, que parece haberse apartado para un propósito druistico, un árbol joven y bien formado, más alto que los del bosque, debajo del cual hay un banco.

No lejos de allí, entre el roble y el arroyo, hay un estanque de lotos, incrustado en las piedras y también aplanadas y grandes rocas, iguales a las que hay en la orilla del arroyo y en el bosque.

El estanque de lotos está repleto de agua, proveniente de la vertiente del bosque. Quien se sienta en las rocas ve, a una distancia de medio metro, hermosos lotos de diferentes colores.

Pero ambos extremos del jardín son lugares de gran belleza -en el extremo oriental, en ambas orillas del arroyo, hay un macizo de rosas, con parterres que se extienden desde el arroyo en forma de alas, continuando hasta el sendero estrecho y oculto a lo largo del muro oriental, de manera que estando de pie en el abovedado puente de piedra (donde hay en cada extremo plumosos ramos de ondulantes pastos) se ven las alas seráficas de gloriosas rosas, cuyo matiz va desde el más tenue color rosa hasta el amarillo dorado. En la parte occidental del jardín se ven las seráficas alas de los lirios, desde el púrpura del iris al blanco radiante del lirio Madonna. Los arbustos en las extremidades del puente occidental son amarillos y lilas. Una verde enredadera trepa por el muro donde hay rosas trepadoras. Estas alas -seráficas de rosas y almácigos de lirios, si bien son grandes, no llegan hasta los dos rincones del jardín; sólo hay árboles, abetos y pinos y tejo japonés, abundando en el rincón sudoeste, donde comienza el bosque. En el rincón noroeste hay únicamente tres altos tejos, así como en el rincón del noreste. En el del sudeste está la pagoda, con el bosque detrás y al frente los abetos a derecha e izquierda. Al otro lado del arroyo, desde la pagoda y en medio del césped, no muy lejos de la línea oriental de las peonías y el rosal de rosas rojas, hay un banco circular de piedra, llamado el Asiento del Discípulo. Tiene un pequeño sauce y dos pequeñas hayas cobrizas detrás. En cada extremo hay un boj inglés a cada lado. Frente al mismo, una roca natural tiene la forma y la altura de una silla, donde se sienta el Maestro para hablar a los discípulos.

Al detenernos en el sendero y observar desde el portal de entrada, se ven árboles frutales, sobre todo durazneros y pérsicos, con las ramas extendidas sobre el muro a la derecha, y en la pared izquierda trepan viñas de uvas blancas y púrpuras. Un estrecho sendero corre a lo largo de la pared. A la izquierda sobre el césped hay un aljibe rústico, cubierto de musgo, rodeado de arbustos de palo dulce y lila blanca, y detrás y a los costados algunas pequeñas flores crecen en la umbría de unos cuantos lirios del valle, y aquí y allá un helecho.

Frente al aljibe un pequeño lugar cubierto de grava, con una mesa rústica donde se acomodan en canastas planas las uvas y las frutas que deben enviarse al valle en lomo de burro, arreados por quienes son admitidos en el jardín y pueden entregarlas a los enfermos y necesitados de la ciudad. (El viejo Aleck, un anciano y santo jardinero, muerto en los últimos años, quizás sea uno de los que ayuda en este trabajo. No lo sé.) El agua del aljibe es muy fría, y siempre hay a disposición un balde para quienes descienden al valle, y creo que esa agua tiene la propiedad de conceder mayor visión. Es una gran alegría ofrecerla al sediento y cansado, y cada día, entre las almas que llegan, aparece un guardián distinto que se hace cargo del aljibe, que siempre es alguien que ha tenido una vislumbre de la visión.

¡ ¡ Creo que ésta es la imagen de mi jardín!!

Como pueden ver, es un jardín mágico, porque todas las flores se abren al mismo tiempo y lógicamente no las mencioné a todas, sólo dije que en él existe cuanta flor hemos amado. He plantado dalias, en recuerdo de mi infancia, campanillas, rosales, pequeños crisantemos, primavera nocturna, nomeolvides, geranios, lavanda, verbena, rosas comunes, lirios del día, lirios atigrados (a pesar de los almácigos de rosas y lirios que había al este y al oeste), y a orillas del arroyo crece menta cerca de la salida occidental y otras hierbas acuáticas. Pero pienso que todo hermano que entra en este jardín ve sus propias flores favoritas, y creo que es así.

R. L. U.

Abril de 1935

Hermano de antaño:

En este encabezamiento tendrá la clave para la respuesta a su pregunta de ¿por qué fui elegido miembro de este grupo? Nos une un antiguo vinculo y también un desarrollo oculto fuera de lo común, que se ve obstaculizado de toda expresión externa por su personalidad inhibidora. Estos dos factores: su antigua relación conmigo y la belleza de lo que se ha revelado dentro suyo, me impelen a ofrecerle esta oportunidad para un entrenamiento especializado. Dicha elección lo ha preocupado, pues no siente particular admiración por la *cualidad* de su personalidad, ¿no es verdad? Elijo mis palabras cuidadosamente. Está disgustado consigo mismo, un disgusto incipiente y a menudo inconsciente, que se debe al fermento de la vida espiritual oculta que aún tiene que ofrecer a sus semejantes. Posee el don de la comprensión, que raras veces lo emplea, y la facultad de trabajar como psicólogo, que aún no se ha dado cuenta en forma mental y efectiva. He descubierto ese algo oculto y he tratado de extraerlo.

Fue imprescindible cambiar el escenario de su vida antes de ser posible liberar esta cualidad del alma para servir. A medida que lo vaya extrayendo, durante los próximos años, descubrirá que arroja luz sobre sus relaciones del pasado; quizás le pese no haber hecho todo lo que pudo entonces.

Recuerde que de acuerdo a la Ley que rige a los discípulos, inevitablemente se presentarán oportunidades que le permitirán corregir antiguas condiciones y cualquier forma errónea de manejarlas. Procure que ese naciente espíritu de amor irradie en su vida y afluya a través suyo hacia los demás, y también trate de devolver a todos el amor que recibió y recibirá.

Le pido a A.A.B. que le dé una copia de la meditación empleada en la Escuela Arcana. Hice ciertos cambios y también agregados, que le indicaré... Practíquela, hermano mío, durante los próximos seis meses. Como pensamientos simientes le sugiero las siguientes palabras:

1ro. y 2do. meses ..... La luz dorada del amor irradia en mi Sendero. Yo soy ese Sendero.

3ro. y 4to. meses ..... Como un haz de luz en un lugar oscuro irradio la luz. Permanezco en el ser espiritual.

5to. y 6to. meses ..... Siento gratitud por todos los portadores de luz. Amo a todos aquellos con quienes entro en contacto. Yo soy el amor de Dios, la luz que brilla, el Camino.

La misma simplicidad de mi instrucción quizá llegue a decepcionarlo, no obstante hay tan poco que hacer para liberar la belleza interna, que quisiera que lo lograra antes que nada. Luego iniciaremos nuestro trabajo. En mi próxima instrucción, si alcanza el progreso esperado, iniciaré el entrenamiento ocultista que tanto desea. Sin embargo, le pediré que haga una cosa: reflexione sobre el empleo de la imaginación creadora y el poder de la visualización. También tome nota de esta reflexión y cavilación, exteriorizando así sus reconocimientos internos.

Octubre de 1935

Hermano de antigua data:

Le será evidente que no tiene objeto alguno cambiar su trabajo ahora, porque hace tan poco tiempo que pertenece al grupo que apenas ha dominado las etapas iniciales y no llevó a cabo el trabajo asignado. Este "fermento de la vida espiritual" profundamente oculto en su vida personal, ha aumentado su actividad, y lo que tiene que dar a sus hermanos de grupo y a sus semejantes, está más cerca de la superficie que hace seis meses. Quien haya recorrido con usted el sendero de la vida tendrá mucho que ver en su liberación, porque la principal fuerza liberadora en la vida es el *amor*. De allí que termine su antigua vida y comience una nueva.

Además, en los próximos seis meses, quiero que el tema de la comprensión amorosa sea el foco de su atención. Recuerde que el rayo de su alma es el de Amor-Sabiduría y que, por lo tanto, mediante el correcto alineamiento y la disciplina de la personalidad, el amor que usted posee (en toda su plenitud y riqueza) afluirá a través suyo hacia los demás. Su capacidad de expresar acrecentadamente el amor será la garantía de la eficacia de su alineamiento y del éxito de su meditación. Antes de que llegue el momento de pasar al más allá, hacia una vida más plena que vivirá el alma cuando se separe del cuerpo, la línea de menor resistencia será para usted la expresión del amor. Digo amor, no sentimiento, hermano mío.

Daré a continuación los pensamientos simientes para el trabajo de meditación durante los próximos cinco meses. Tendrá así, durante varios meses, algo en qué ocupar su mente.

ler. mes ..... El alma y el yo son uno. Entre el yo de la naturaleza inferior y el yo del plano superior, debe haber unificación.

2do. mes ..... Cuando yo, el hombre emocional, me consagro al alma, el amor afluye. Así puedo servir.

3dr. mes ..... No erijo barreras entre yo y los demás. Soy como ellos y soy uno con todos aquellos con quienes entro en contacto.

4to. mes ..... No hay cambios en el camino del amor. Estoy unificado con todos, y a través del yo inferior afluye el amor.

5to. mes ..... Denme a quien amar y a aquellos que necesitan mi amor y permítanme satisfacer esa necesidad.

No se engañe por la aparente sencillez de estos pensamientos simientes para la meditación, hermano mío. Son profundos y contienen el misterio del alma y del cosmos.

Marzo de 1936

No es mi costumbre hermano mío, y nunca fue necesario en lo que respecta a los discípulos, expresar un excesivo reconocimiento por el trabajo realizado ni nutrir la vanidad del aspirante común. Sin embargo, quisiera decirle que hizo un buen trabajo en el proceso de reajustarse a sí mismo y realizó un progreso más real durante los últimos tres años que en los diez años anteriores. Hubo una definida expansión de su conciencia y una

decidida profundización de su vida espiritual. Tengo confianza en que se da cuenta de ello. Cuando un discípulo de más edad reconoce el definido desarrollo de uno más joven, constituye para éste una responsabilidad. Por eso le digo que reconozco su progreso y lo hago para incitarlo a un renovado esfuerzo y también para tener la oportunidad de decirle que debe ampliar su vida de servicio. El desarrollo vertical y horizontal debe ir a la par.

Quiero decirle dos cosas. Estos días son de oportunidad espiritual y crisis mundial, y para usted, individualmente, son días de oportunidad. Un discípulo provoca sus propias crisis, y donde hay una vida exenta de crisis (en su etapa de desarrollo) significa que el discípulo está detenido, y la índole de su trabajo no hace impacto sobre su medio ambiente ni sus asociados. Por lo tanto, no tiene valor. Lo que necesita es permanecer en el círculo de la vida como centro de quietud, pero esa quietud que se. obtiene dominando el tumulto, no la quietud de un charco estancado.

Lo he observado, viejo hermano, durante nueve años, porque como bien sabe hay un vínculo kármico entre nosotros. Lo vi crecer y madurar y vi, debajo de la superficie del hombre externo, venir a la existencia un hombre nuevo, bondadoso y comprensivo, porque puedo ver lo que el mundo ve y también ver la persona sutil. Durante muchos años ha sido externamente inflexible, pero se acerca el momento en que aparecerá la persona sutil (que sólo una o dos personas conocen y reconocen) la cual hará su impacto en un círculo más amplio. Esto no se efectuará por un esfuerzo deliberado, sino por el *reconocimiento* de la liberación y la realización. Reflexione sobre estas dos palabras. Como alma, permanezca libre en su medio ambiente.

Lo que debo decirle en segundo lugar, se refiere a la organización definida de su vida. Debe y deberá satisfacer todas sus necesidades y cumplir las debidas obligaciones con aquellos que el destino le ha deparado, pero también debe tener tiempo para vivir la vida del discípulo. Al exponerle la situación de esta manera, termina mi obligación. Usted debe decidir cuál será el camino, el medio y los métodos. La liberación le llegará por medio de la correcta comprensión del elemento tiempo y la debida discriminación entre lo esencial y lo no esencial. Sobre esto le pido que reflexione.

Sé que su ideal sana llevar una vida interna más intensa, y una vida más vital de servicio, pero una depende de la otra.

Le cambiaré ahora su meditación. La anterior cumplió su propósito preliminar. Le sugiero, por lo tanto, la que va a continuación. Practíquela con regularidad, poniendo, sin embargo, mayor énfasis sobre el trabajo de Acercamiento de la Luna llena, y cada mes, durante cinco días, reemplácela por la meditación regular:

1. Como alma, únase con sus hermanos de grupo y con todos los que están cerca suyo en los planos internos, y difunda el espíritu de amor y de paz.
2. Practique el siguiente ejercicio de visualización, después de haber centrado su conciencia en la cabeza:
    a. Vea con el ojo de su mente un lago de agua azul, totalmente rodeado de montañas.
    b. Es de noche y nada se oye, excepto el chapoteo del agua alrededor del pequeño bote en el que usted está sentado. Nada puede ver.

c. Mientras su bote se balancea en las aguas del lago, observe al este, detrás de la cima de la montaña, el lento despertar del alba.

d. A medida que aumenta la luz, perciba otros botes que lentamente se deslizan hacia el áureo fulgor en el confín oriental del lago.

e. El resto de los ejercicios de visualización, a partir de los puntos mencionados, queda totalmente a su elección. Dejo el cuadro inconcluso para darle oportunidad a que lo desarrolle su imaginación creadora. Me interesará saber después de haber meditado durante seis meses, qué hizo en su pequeño bote.

3. Elevando la conciencia lo más alto posible en la cabeza, medite "en la luz" sobre los pensamientos simientes Siguientes:

ler. mes ..... Para mí no hay luz propia separada de los demás. Si están en la oscuridad, a esa oscuridad voy.

2do. mes ..... Soy una ventana a través de la cual puede brillar la luz. Esa luz debe llegar a mis semejantes.

3er. mes ..... Debo prestar servicio a quienes están cerca o lejos, dedicándoles cada día mi principal esfuerzo.

4to. mes ..... No curo con mis manos, curo con la palabra. Por eso debo aprender a hablar, y hacerlo correctamente.

5to. mes ..... La mente revela la verdad. Soy esa verdad. Mis palabras deben abrir el camino a otros corazones y mentes.

6to. mes ..... No tengo barreras ni preferencias, ni predilección ni muros separatistas. Recorro el Sendero y para mí todos son Uno.

4. Pronuncie la Invocación:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.

Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.

Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.

Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.

Que así sea y cumplamos nuestra parte.

5. Y cierre con la bendición:

"Que los Santos Seres, cuyos discípulos aspiramos a ser, nos muestren la luz que buscamos y nos den la poderosa ayuda de Su compasión y sabiduría. Hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en los corazones de quienes viven en el Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes el Yo es uno. Que esa paz sea con nosotros, que ese poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su Estrella.

"Que la paz y la bendición de los Santos Seres se difunda por los mundos."

Septiembre de 1986

Hermano mío:

Lo que debe despertar en su grupo es la oculta facultad de la intuición, liberada por medio del amor. La base técnica de la verdad reside allí, pero por ser prácticamente la misma que poseen sus hermanos en mayor o menor grado, no necesitan su ayuda, sino la comprensión intuitiva del alma, debiendo ser desplegada mediante el amor, sin estar cegada por las personalidades. Con frecuencia ama a las personas sin ver sus defectos, aceptándolos por lo que aparentan ser. Si nada significan para usted personalmente, manifiesta indiferencia. Ninguna de estas dos actitudes es correcta. Posee clara visión, ama a todos los seres e irradia pureza, que puede dar a los demás si lo desea. Por lo tanto, dé.

Marzo de 1937

Hermano mío:

Es innecesario decirle que ascienda la montaña de la realización. Los pensamientos simientes sugeridos más abajo le proporcionarán el método de ascenso.

ler. Mes ..... Alce los ojos. No mire el suelo.

2do. mes ..... Reconozca al grupo de compañeros escaladores y no sólo a dos o tres.

3er. mes ..... Que sus pies sean ligeros y no estén obstaculizados por las amistades terrenas.

4to. mes ..... Que su corazón esté pleno de amor y ame a muchos.

5to. mes ..... Tienda la mano a todos y ayude al que tropieza en el camino.

6to. mes ..... Fortalezca a quienes trabajan para otros y trabaje usted también.

Escriba un artículo para su propio esclarecimiento, sobre el empleo del amor al prestar servicio, y exponga las siete reglas para escalar la montaña -reglas que ha forjado en el crisol del servicio prestado.

Le encomendaré una tarea algo inusitada. Piense y diseñe un símbolo -una forma esotérica- que represente los objetivos de mi grupo de discípulos con el cual está afiliado e indique el método de servir.

Octubre de 1937

Hermano mío:

Mi mensaje de hoy es muy sencillo, no obstante, los métodos por los cuales puede adaptar las insinuaciones breves que trato de darle, de ninguna manera son simples. Su mayor necesidad es *intensificar su aspiración espiritual interna*. Debe trabajar más definidamente, desde lo que podría llamarse un punto de tensión. Estudie en las nuevas

instrucciones grupales lo expuesto sobre tensión e intensidad. La intensidad de propósito lo convertirá a usted en un aspirante laborioso y en un discípulo de corazón y mente ardientes. Quizá prefiera ir adelante con firmeza, prescindiendo de todo, convirtiendo el trabajo que realiza para mí y el grupo en parte ordenada de su vida diaria, lo cual puede muy bien adaptar a su gusto, dando razonable cabida a la vida del espíritu. Sin descuidar el aspecto servicio, el desarrollo de su vida se equilibra nítidamente y se lleva a cabo sin mucha tensión. Cuando esto sucede, puede ser tanto la elección de su personalidad como la decisión de su alma para una vida específica, aunque significa que usted no es un discípulo que subordina todo a la vida del discipulado.

Quisiera señalar dos cosas:

Primero, si pudiera cambiar su tensión para que se vea impelido por la vida del espíritu, implicaría un trastorno energético en su vida interna. ¿Está preparado para esto? Segundo, lo antedicho no producirá cambios externos en sus relaciones ambientales. Debe cumplir sus obligaciones e intereses externos. Me refiero a la orientación, a las decisiones dinámicas y a la organización interna para servir y sacrificarse. Quizá prefiera el camino lento y más fácil. Si es así, el asunto es suyo, pero aún seguirá en el camino. Usted es todavía una persona constructiva y útil. Simplemente lo enfrento a una de las crisis que emergen en la vida de todo discípulo, donde hay que tomar decisiones determinantes que abarquen un ciclo, *pero sólo un ciclo*.

Preeminentemente es cuestión de aumentar la velocidad y organizarse para ir rápido. Esto significa eliminar lo no esencial y concentrarse en lo esencial -lo esencial interno, porque concierne al alma y su relación con la personalidad, y con lo esencial externo en lo que a usted y a su medio ambiente se refiere.

Le daré tres pensamientos clave para que reflexione profunda ente durante los próximos meses. Hágalo primero en la cabeza y luego en el corazón. Estos pensamientos claves son:

1. La necesidad de acrecentar la velocidad.
2. La reorganización de las normas del pensamiento y del vivir.
3. La expresión de
    a. la sinceridad,
    b. el sacrificio,
    c. la sencillez.

Le sugeriría que al final de este periodo y como contribución a la vida de su grupo, escriba lo que llegó a comprender de estas cinco palabras -velocidad, norma, sinceridad, sacrificio, sencillez- y su significación interna. Una de las palabras clave que le di cuando lo admití en el grupo, fue *comprensión*. Posee en gran medida comprensión mental, y le llamé la atención sobre la comprensión del corazón. Puede ir lejos en el sendero del discipulado mi hermano y amigo, cuando su centro cardiaco se abra y pueda *pensar con amor*. ¿Comprende esta paradoja?

Así como hago con todos, le daré los rayos a que pertenece su equipo. Ya sabe que el rayo del alma es el segundo, por lo tanto, en ello reside el énfasis que pongo sobre el

desarrollo del corazón pues su alma y su mente deben hacer el esfuerzo, trabajando conjuntamente para obtener este resultado. Su personalidad pertenece al cuarto rayo, considerando que constituye para usted el rayo del artista, el trabajador creador. Pero necesariamente debe recordar que es también el Rayo de Armonía a través del Conflicto y sobre este aspecto de rayo, en relación con su personalidad, le llamo la atención. Este conflicto interno, otorgado por Dios, que tiene también una profunda importancia espiritual, es un servicio.

Su *cuerpo mental* pertenece al quinto rayo, que le permite comprender los hechos y captar los contornos de las ciencias ocultas. Pero el cuerpo mental debe ser guiado para que se convierta en instrumento de iluminación y no simplemente en registrador de hechos, lo cual sólo es posible cuando la cabeza y el corazón vibran al unísono.

Su *cuerpo astral* es de sexto rayo, otorgándole ese centrado enfoque que constituye el mayor bien para todo discípulo, pero también cierta medida de estrechez que a veces lo obstaculiza.

Su *cuerpo físico* corresponde al tercer rayo, proporcionándole ese activo e inteligente aferramiento a la vida y un vehículo físico coordinado. Sin embargo, deberá apartar su atención del vehículo físico, que a veces lo absorbe demasiado y del cuerpo mental, y llevarla al cuerpo astral. Entonces emplee la fuerza que afluirá a ese vehículo, aplicándola a la tarea de comprender el "corazón de las cosas y de las personas", mediante un corazón abierto. Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Marzo de 1938

Hermano mío:

Es digno de elogio porque no ha perdido el sentido de su meta y ha cumplido con sus tareas grupales, a pesar de los constantes cambios del medio ambiente y del continuo movimiento. Quiero que sepa esto y que su tenacidad no pasó desapercibida y fue debidamente apreciada. De un horizonte más amplio y de contactos mucho más extensos, surgirá una vida de servicio rica y plena y sentirá menos satisfacción por el medio ambiente y las condiciones de la personalidad; debe ser evidente un sentido de valores que hará necesarios ciertos reajustes básicos en su vida diaria, los cuales serán fundamentales, internos y subjetivos, y no producirán (como dije en mi última instrucción) vacilaciones en las relaciones y deberes de aquellos a quienes ama y con los cuales su destino lo ha ubicado por el resto de esta vida; tampoco le permitirá evadir sus responsabilidades para con aquellos a quienes está usted internamente consagrado a servir y amar. Pero le servirán para proporcionarle un campo más amplio de servicio magnético y una vida de realización espiritual externa, para lo cual está bien equipado; sin embargo, excepto algunas palabras dichas a veces a amigos y conocidos, el cumplimiento de sus deberes hogareños, más su

trabajo ejecutivo en el grupo, aún su vida no está dinámicamente enfocada en el servicio ni en la parte que le corresponde desempeñar para satisfacer la emergencia mundial. No lo deprime la necesidad de servir; no lucha para planificar su vida a fin de prestar algún servicio definido; tampoco forjó un programa espiritual interno para poder servir, excepto el correcto cumplimiento de sus deberes como esposa y madre y de sus obligaciones sociales. Carece todavía de "ese algo" que indica eficiencia espiritual; gran parte de su tiempo lo desperdicia en cosas insustanciales. Busco en usted, hermano mío, ese algo y una vida estabilizada, vivida inteligentemente y basada en una mejor norma de valores.

Parte del problema está relacionado con su cuerpo físico de tercer rayo, que demanda cambios y requiere variación; le desagrada la quietud y la estabilidad; parte de esto es resultado de su mentalidad de quinto rayo (la personalidad está preeminentemente enfocada allí) lo cual no le permite ser magnético y le hace adoptar una actitud vertical y no horizontal hacia la vida. Por ser el rayo de su personalidad el cuarto, abre ampliamente la puerta al contacto con el alma (cuando ese contacto se realiza y establece) le proporciona energía de segundo rayo. En su caso, se expresará como amor más que como sabiduría, y lo hará creador en un sentido más nuevo y poderoso y también tan magnético que se convertirá en punto focal de inspiración y servicio amoroso para quienes lo circundan.

Reasuma su trabajo creador hermano mío, y que el amor que está profundamente oculto en su naturaleza emerja con más plenitud a la superficie, en relación con los muchos y no sólo con los pocos.

Le sugeriría que practique la meditación que le indico más abajo. Es definidamente de quinto rayo y su propósito es revelar la ciencia del servicio. El quinto Rayo de Conocimiento Concreto es, en realidad, aquel en que el hombre aprende a aplicar todo el conocimiento adquirido acerca de la "forma divina", de manera que sirve a la vida interna, y la forma externa se convierte en expresión magnética de la vida divina. Por sobre todas las cosas es el rayo del *amor inteligente*, así como el segundo rayo es el del *amor intuitivo* - algo que raras veces se recuerda o se conoce

MEDITACIÓN SUGERIDA

1. Alineamiento. Enfoque la atención mental sobre la vibración o cualidad de la incluyente alma de segundo rayo.
2. Haga un esfuerzo para obtener un punto de fusión, manteniendo la conciencia allí lo más firme y prolongadamente posible.
3. Pronuncie el OM como personalidad que siente aspiración, y también como el alma incluyente, y una vez más desde el punto de fusión obtenido.
4. Medite sobre los pensamientos simientes de quinto rayo, o frases simbólicas dadas a continuación, esforzándose por *ver sus símbolos*.

Primer mes ..... La Gran Rueda gira -la rueda del Alfarero. La copa de la vida se va formando.

Segundo mes ..... La caja de sorpresas de marfil contiene todas las formas menores, según el tipo y de acuerdo al canon. Velan a una esfera central -la simiente de la vida.

Tercer mes	.....	Aparece la crisálida. En su cascarón externo, en la parte interna, aparece el canon de la forma, tal como va a ser. ¿Cuál es esta forma futura?
Cuarto mes	.....	Un bloque de mármol está en el fondo de la cantera. Oculta dentro de él hay una forma de rara belleza. El escultor trabaja, modelando con exactitud lo que le revela la visión interna. Modela fielmente, y la belleza viene a la vida.
Quinto mes	.....	Se construye un puente. Dos formas son puestas en mutuo contacto. Constrúyase una forma, un puente.
Sexto mes	.....	Vi todas las formas reunidas dentro de la *Forma de Dios*. De esta manera apareció una gran Forma.

5. Entone el OM y vitalice la visión pictórica que logró evocar en su conciencia imaginativa, mientras reflexionaba sobre los pensamientos simientes mensuales.

Marzo de 1939

Hermano mío:

Las palabras que le di en la última serie de instrucciones penetraron profundamente en su conciencia y poco a poco el programa interno que debe regir su vida va lentamente tomando forma -aunque todavía sea inconsciente de ello. ¡Cuán pocas veces, quienes disponen de tiempo y están ociosos, sirven como lo hacen los que no tienen tiempo ni están ociosos! Reflexione sobre este enunciado y procure forjar en su conciencia algún modo de servir en la vida, distinto del de la rutina diaria del hogar. A menudo la atención del hogar, el desempeño como esposa y madre y el cumplimiento de la rutina social, se consideran como adecuada expresión de servicio. Para algunos puede y debería ser, para otros no lo es, y usted está entre aquellos que deben actuar creadoramente y dedicar su vida a expresar la realidad interna por medio de alguna forma externa. Por lo tanto, ¿qué hará, si cree que lo que digo es cierto?

El apremio mundial es tal, que quienes están afiliados o son miembros de la Jerarquía, demandan toda la ayuda creadora y consciente posible. Yo recurro a usted.

Le corresponde descubrir la manera de servir y de adquirir y lograr el necesario sentido de proporción, el conocimiento imprescindible de las cosas esenciales y básicas de la vida espiritual, y también la probada discriminación y la facultad de discernir, que le indicarán el tipo de servicio y el momento y modo de servir.

No le cambiaré su meditación. Le pediría que continúe con la que le di últimamente, eliminando todas las etapas preliminares, y -después de un rápido alineamiento- tome una de las frases simbólicas y reflexione profundamente sobre ella. Siga practicando la meditación grupal, porque el trabajo grupal unido y la técnica preliminar del servicio, es la principal tarea de todos durante el próximo período de trabajo.

NOTA: *Momentáneamente este discípulo se retiró del grupo del Tibetano influido por amigos, pero al abandonarlo aprendió mucho y permanece muy cerca en el aspecto interno.*

K. E. S.

Agosto de 1935

Hermano de antaño:

Como bien sabe, empleo a menudo esta manera de comenzar mis instrucciones. Lógicamente es una amplia generalización, basada en la verdadera experiencia de las mutuas relaciones. Por eso en otras vidas mi relación con usted fue de instructor y alumno por un tiempo, y esa relación ahora será fortalecida en el plano físico. Durante mucho tiempo han sentido mi presencia usted y también otras personas sensibles que lo conocen muy bien. El contacto a establecerse será más estrecho, por eso la instrucción que recibirá en el sendero será más definida y su camino se definirá con más exactitud. Sus amigos quizá lo sientan también por no estar exentos de cometer errores humanos y por deambular frecuentemente por el valle de la ilusión, y pueden ser inducidos a ver, oír y relatar lo que no es y que ciertamente puede ser comprobado por usted directamente. Por lo tanto, hermano mío, emplee el discernimiento. Lo que sintieron no fue más que un reflejo mío, distorsionado en el plano astral, porque todo lo que se refleja allí se lo ve deformado. En el futuro mi contacto con usted debe ser más directo, acrecentadamente comprobado por usted mismo, basándolo en la vinculación de su alma con la mía en el plano mental. Reflexione sobre esto.

Cada expansión de conciencia es precedida por un período de prueba en uno de los tres cuerpos y en cierto aspecto de la naturaleza inferior. Usted no es una excepción. Durante dos años fue probado, consciente o inconscientemente, lo que culminó en la enfermedad del verano pasado. Sé que lo comprende. Tales pruebas le producen un desarrollo interno que quizá sea más evidente para aquellos a quienes usted instruye que para usted. Esta prueba y sus resultados constituyen una responsabilidad y abren avenidas de acercamiento hacia la realidad central del alma, hasta ahora no empleadas.

Ahora, durante algunos años, deberá intensificar el entrenamiento. Debe prepararse para ello. ¿Está dispuesto a cumplir durante algún tiempo lo que pueda sugerirle, haciéndolo paciente y voluntariamente y sin esperar resultados? Si lo hace descubrirá que se producen cambios en sus intereses y expectativas y encontrará nuevas maneras de encarar la vida. Además, rechazará ciertas cosas que alteran la tendencia de lo que le interesa en la vida, que estarán basados en un cambio de actitud mental y un enfoque interno más positivo. Este proceso de rechazo constituye uno de los aspectos más difíciles de la carrera del discípulo. Ha avanzado mucho en el sendero del discipulado y debe estar preparado.

Dos cosas requieren ser reajustadas en la vida interna de experimentación. Primero, debe iniciar un experimento más profundo y seguro con el alma, lo cual involucrará desapegos externos, reajustes internos y el constante desarrollo de *la capacidad de permanecer como alma consciente en la luz*. No se acostumbró todavía a mi método de instrucción, como lo hacen los discípulos avanzados de mi grupo. Sólo sugiero. Insinúo a la manera esotérica antigua, dejando que usted interprete y actúe como mejor le parezca. Pido sinceridad de propósito a quienes enseño y que estén dispuestos a actuar cuando luminosamente aparece el siguiente paso que deben dar. A ninguno de ustedes en momento alguno les digo si han interpretado bien mis palabras y sugerencias. Trato de entrenar almas conscientes y responsables, que pesarán debidamente las sugerencias, las aceptarán y

actuarán cuando la intuición les indique el procedimiento a seguir. Usted tendrá que meditar profundamente sobre mis palabras, hasta que se establezca más fuertemente en el plano mental la armonía entre nosotros. Lo oriento hacia la acción positiva de acuerdo a la claridad de visión, siempre que pueda verla. Quizá la vea pronto.

Segundo, sería inteligente hacer dos reajustes en sus relaciones con las personas, los que producirán un efecto liberador sobre la influencia de su alma, e incidentalmente sobre la vida de su personalidad y medio ambiente. No le hablo con más claridad porque lo último atañe a usted y a su alma, y no les incumbe a sus condiscípulos. La situación existe en la esfera de las relaciones y actitudes, y no involucra particularmente la drástica actividad del plano físico. Si no ve con claridad a qué me refiero, tenga paciencia, ajústese a la técnica sugerida, y la comprensión llegará a medida que transcurre el tiempo.

Durante un año debe llevar a cabo con cuidado su trabajo de meditación, y durante seis meses (hasta que vuelva a comunicarme con usted) no haga en absoluto ejercicios de respiración. Más adelante, cuando su salud física esté más restablecida, los ejercicios servirán un propósito útil.

Más abajo le delineo un simple ejercicio de meditación para que lo lleve a cabo debidamente. Hágalo con cuidado y sin excesiva intensidad. Es una meditación que doy a veces a mis alumnos y la denomino "Meditación en el Sendero de la Luz Interna"; le sigue a esta relativamente breve comunicación, cuyo principal objetivo es intensificar el vínculo que ya existe entre nosotros. Dicha meditación y el trabajo general asignado a mis discípulos, es todo lo que le pido durante estos seis meses.

1. Siéntese erecto, pero relajado, adoptando una posición física cómoda.
2. En etapas sucesivas abstraiga internamente la conciencia, empleando la imaginación. La imaginación es una actividad creadora que produce cambios internos definidos. Puede depender de ello, por ser una de las fuerzas que influyen sobre la sustancia misma. Por lo tanto, retire su conciencia,
    a. después de haberla centrado definidamente en el cerebro físico, y llévela al cuerpo astral;
    b. del cuerpo astral a la mente. Luego reconózcase como personalidad integrada;
    c. de la personalidad integrada al alma.
3. Al realizar este trabajo, esfuércese por ver el hilo de luz dorada que conecta los tres cuerpos, manteniendo su conciencia firme en la cabeza, en el centro entre las cejas, el ajna. Este hilo de naturaleza dual parte del corazón y de la cabeza, como si fueran dos cables dorados entrelazados que lo conecta a usted, como personalidad, con el alma.
4. Cuando lo haya hecho ascender y observe que alinea y relaciona los tres aspectos de la personalidad, haga una pausa en su meditación y comprenda, tranquila y silenciosamente, que:
    a. Se halla frente a su propia alma y permanece ante el Ángel de la Presencia, que es usted mismo.
    b. Usted, el yo personal, y el Ángel, el Yo divino, son una realidad esencial que se manifiesta mediante tres aspectos, siendo usted, por lo tanto, un reflejo de la Trinidad de la Deidad.

c. En realidad, no hay separación o dualidad, ni yo ni tú, sino simplemente un Dios en manifestación, cuya naturaleza es Luz.

5. Entonces diga:

   a. Habiendo compenetrado el mundo del pequeño y manifestado yo con una fracción de mí mismo, permanezco más grande y más amplio, e influyo en mi vida diaria. Reflexione sobre este pensamiento durante cinco minutos.

   b. Yo, el yo manifestado, por el poder mágico de mi naturaleza, revitalizo, redimo y reabsorbo esta fracción que mora en el cuerpo. Reflexione sobre esto durante cinco minutos.

6. Haga volver conscientemente al cuerpo la vida y la luz del Ángel de la Presencia, y *sepa* que está allí, iluminando su mente, apaciguando y tranquilizando su naturaleza astral y vigorizando y estimulando su cuerpo físico. Hágalo definida y lentamente, empleando la voluntad.

7. Difunda la luz y el amor entrantes como fuerza y bendición:

   a. A sus hermanos de grupo.

   b. A su familia y al medio ambiente inmediato, a quienes trata de ayudar.

   c. A la humanidad angustiada.

Al hacerlo, considérese que trabaja conscientemente como alma y como un pequeño representante y canal para la Jerarquía de Maestros, a Quienes trata de servir, los Cuales sólo pueden llegar a su círculo y medio ambiente personal inmediato sólo por su intermedio.

8. Pronuncie entonces en alta voz la siguiente invocación:

   "Que la energía del Yo divino me inspire y la luz del Alma me dirija; que sea conducido de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad".

Mayo de 1936

Hermano mío:

Lo estuve observando y le dediqué mucha atención durante los cuatro últimos meses. Comprendo que lo que más necesita en la actualidad es una creciente vitalidad física, más que las virtudes, las características y los conocimientos que generalmente se consideran espirituales. Algún día los hijos de los hombres llegarán a comprender y a reconocer que todos los modos de ser, de expresión y de contacto, son espirituales y de igual importancia para el alma observadora que está en contacto. Le pediría que recordara y tratara de comprender esto.

Durante los próximos meses debe hacer dos cosas, mi hermano y amigo. Una consiste en establecer y mantener un contacto recordatorio más estrecho con el alma, el cual ya está establecido, y de ello puede depender y confiar. Pero le pediría mantener en su conciencia ese conocimiento todos los días, contando con él y valiéndose de los recursos y la fortaleza que posee, particularmente cuando se esfuerza en ayudar a otros. La otra, practique el

ejercicio de respiración que le daré. No le diré cuál es su objetivo, pues dejaremos que los resultados físicos se desarrollen por sí mismos, sin presión mental de parte suya...

Ocúpese hermano mío de los asuntos de los Grandes Seres. Mucho puede hacer usted mediante el pensamiento y la pluma para ayudar a sus hermanos, a fin de que trabajen con más fuerza en el mundo externo. Trabaje tranquilo desde un centro interno; su tarea no es bregar contra las fuerzas vitales en el mercado de la vida -si me permite hablar simbólicamente. ¿No sabe acaso que -los instructores en el aspecto interno- necesitamos a aquellos cuyas vidas pueden ser protegidas de los groseros contactos y a través de las cuales tenemos que trabajar? Si algunos de nuestros aspirantes y discípulos que actúan en los torturados países del mundo comprendieran esto, no lucharían tanto contra las condiciones físicas externas en que se encuentran. Vivirían silenciosamente, desarrollando una creciente sensibilidad a nuestra impresión y manejarían más poder por medio del pensamiento correctamente dirigido. Reflexione sobre esto.

Como habrá imaginado, su *cuerpo mental* pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, lo cual facilita el contacto y la impresión con su alma de segundo rayo. Esto le será cada vez más evidente a medida que aprende a centrarse en la mente. Por lo tanto, atraerá una oleada más plena de fuerza egoica en el transcurso del tiempo.

Su *cuerpo astral* es de sexto Rayo de Devoción o Idealismo. Esto explica en gran parte los intereses de su vida, le da oportunidad para servir e indica cierta líneas de impresionabilidad, que requieren vigilancia y correcta interpretación. Le pediría que medite sobre esta sugerencia, recordando que cuando el cuerpo astral pertenece al sexto rayo, necesariamente se establece una línea de menor resistencia entre él y el sexto plano, porque su sexto vehículo, el sexto plano y el sexto rayo, se hallan íntimamente relacionados. Los estudiantes harían bien en recordar estas relaciones, pues las líneas de menor resistencia no son a menudo las que deben seguirse, aunque a veces lo sean. De allí la necesidad de considerarlas con discernimiento.

Su *cuerpo físico* corresponde al séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, y a ello se debe su interés en el espiritismo por un lado, y la elección de su profesión por otro. De allí también la facilidad con que podría establecer y mantener un firme contacto entre alma-mente-cerebro. Tiene muchas cosas con qué trabajar, y durante el resto de su vida debería recordarlo. Mucho puede hacer para aumentar su capacidad de desarrollar la continuidad de conciencia entre los diversos planos. Le recomiendo que reflexione detenidamente sobre este pensamiento.

Enero de 1938

Hermano mío:

¿Quisiera estudiar y luego practicar cuidadosamente el ejercicio de visualización dado a P.D.W.? Será benéfico para ambos, porque sienten las limitaciones del cuerpo físico, y debido al anhelo de servir tienen mucho que soportar hasta adquirir paciencia y el correcto sentido de proporción.

Enfáticamente le llamo la atención sobre las palabras que podrían darle la clave de su vida: *conocimiento directo*. ¿No ha llegado a comprender que en la quietud de su habitación y lejos del caos de la vida moderna (que es su actual privilegio), tiene la

inapreciable oportunidad de adquirir ese conocimiento directo? P.D.W. ya ha obtenido gran parte del mismo, de allí su entrenamiento (también en la quietud de su habitación) para aplicarlo dinámicamente en el nivel mental. Razonablemente podría usted preguntarme: ¿Conocimiento directo de qué? y le responderé:

Conocimiento directo de su propia alma, de manera que sea un hecho y una realidad en su vida y no sólo una creencia y una esperanza. El camino hacia ese conocimiento es *a través del alineamiento*.

Conocimiento directo de sus semejantes, de manera de llegar a comprenderlos y prepararse a fin de prestar un servicio más pleno en su próximo ciclo de vida. El camino hacia ello es por medio del amor. Además de un estudio mental de la psicología esotérica, que puede adquirir estudiando el Tratado sobre los Siete Rayos.

Conocimiento directo del grupo interno de trabajadores, al cual está afiliado y que incluye a su hermano Tibetano, su instructor y amigo, y a sus condiscípulos. Le pediría esforzarse para entrar en contacto con ellos por medio de la meditación, e ir hacia ellos con amor y en actitud de ayuda. Desde la quietud de su habitación podría hacerle mucho bien a F.C.D. Añadiré que él está tratando de ayudarlo a usted físicamente y de fortalecerlo vitalmente (dondequiera que viva esa vida). Trate también de entrar en contacto con él. Mi bendición y pensamiento están siempre en usted.

NOTA: *Es evidente que en la primera instrucción, El Tibetano sabia desde el comienzo que a K. E. S. le quedaban pocos años de vida. En la última instrucción empleó la frase: "donde quiera que viva esa vida". K. E. S. falleció pocos meses después.*

O-L. R. D.

Agosto de 1935

Hermano mío:

Durante algunos años ha trabajado activa y conscientemente para su desarrollo espiritual. Antes de esto, su vida tendía hacia la luz, con intervalos de olvido y de absorción en las cosas de la vida diaria. En esos primeros días no tenía un propósito muy firme, ni estaba coordinado. Actualmente hemos observado su insistencia en hacer la transición de la vida inferior a la superior y su promesa al alma de que no reconocería ningún impedimento ni obstáculo. Por lo tanto lo ayudaré, y mediante sugerencias y atenta colaboración, le prestaré ayuda en el camino. En este punto le recordaré que de acuerdo a las leyes de la nueva era, esa ayuda se presta únicamente a quienes trascendieron la aspiración egoísta y perdieron de vista su propio progreso en el deseo de servir. La Ley de Servicio, como bien sabe, rige el futuro y representa la nueva técnica. En la antigüedad el aspirante se dedicaba a servir a su propia alma, poniendo el énfasis sobre la propia salvación individual, siendo lo único que consideraba. Luego vino el período en que el servicio al Maestro y a la propia alma se consideraba de primordial interés; se servía al Maestro y se acentuaba el deber hacia él, porque contribuía a la salvación del individuo. Hoy se emite una nueva nota -la nota del progreso sirviendo a la raza y practicando el olvido de sí mismo.

Usted, como todos mis discípulos, ingresó en el grupo a fin de estudiar el método de servir -el arte de servir y curar para el cual está bien preparado. Todo lo que ocurre en su vida, hermano mío, toda la preparación que pueda adquirir para las vidas futuras y todo lo que trata de realizar para el futuro, debe estar subordinado a esa idea básica de servir a través de la curación.

La mejor manera de desarrollar la comprensión y la técnica necesarias, es por medio de la meditación. El camino de la meditación no le resulta muy difícil. En vidas anteriores estableció la línea de acercamiento. Puede orientarse fácilmente ahora, hacia ese camino. Sin embargo, deberá llegar (durante los próximos dos años) a dominar la técnica por la cual

1. aprenderá a utilizar el período de meditación para lograr un intenso enfoque sobre el tema de la curación, sus leyes y sus métodos;
2. podrá proyectar conscientemente su pensamiento de tal modo, que la curación tenga lugar donde y cuando sea necesaria.

En el primer caso se entrena a fin de llegar a ser un "punto de contacto" para las fuerzas curadoras del planeta. En el segundo se entrena para poder ser un "canal de distribución". Reflexione sobre esto dos objetivos, pero no espere todavía estar capacitado para alcanzarlos. El factor tiempo no cuenta en el trabajo del discípulo. El progreso es la meta cuando está profundamente arraigado y establecido, y el progreso es sólido y bueno cuando es lento.

Referente a la formación de su propio carácter trate de realizar dos cosas:

1. La descentralización y el olvido de sí mismo, lo que contrarrestará y negará esa desconfianza e insatisfacción espiritual consigo mismo, que cobra gran parte de sus pensamientos.
2. La ternura que surgirá de la creciente capacidad de identificarse con otras personas y sus problemas.

La vida le ha acarreado muchas dificultades durante los últimos tres meses; fueron necesarios muchos reajustes internos y externos. Está aprendiendo la lección del desapego, que le indica el camino de liberación. Análogamente, todos los discípulos que se entrenan en el sendero del discipulado aceptado o se preparan para este entrenamiento, deben desligarse de muchas cosas en sus vidas, a fin de establecer los nuevos ritmos. Este proceso debe continuar, para lo cual debe prepararse. Sin embargo, tiene la luz adecuada y la fortaleza suficiente que le permitirá hollar el camino del discípulo. Usted puede depender de sí mismo y de su propia divinidad.

Le recomiendo que lleve cuidadosamente su diario espiritual. Al escribir día tras día, hágalo recordando que debe emplear su capacidad de expresar los pensamientos espirituales para ayudar a los demás. "El corazón conoce su propio desarrollo. El observador saborea su fruto". Este antiguo e importante pensamiento significará mucho para usted. Reflexione sobre él. Le sugiero los siguientes ejercicios de respiración y meditación...Quizá tarde en acostumbrarse a hacerlos, pero con el tiempo obtendrá beneficios reales.

Céntrese después en la cabeza y, recordando que es el alma, practique su trabajo de meditación con acrecentada intensidad y pureza de propósito. Dedique a este trabajo más o menos quince minutos.

Luego reflexione detenidamente durante otros quince minutos sobre pensamientos curativos. Si quisiera podría elegir algunos pensamientos claves de mis palabras y convertirlos en tema para una detenida reflexión. Anótelos y consérvelos.

Dedique cinco minutos a algún trabajo definido a fin de ayudar a alguien a obtener más luz y liberación, recordando que la curación puede hacerse en todos los planos. Le pediría ir despacio y hacer todo este trabajo concienzudamente.

Marzo de 1936

Hermano mío:

Al establecer, como lo hago, un contacto más permanente y estrecho, cada vez que me comunico con uno de mis discípulos, considero indispensable decirle que hasta fin de año no hay necesidad de cambiar su trabajo. Pertenece a mi grupo desde hace poco y no ha habido tiempo, por lo tanto, para que la meditación asignada en mi última comunicación, desempeñara la función designada. Capta la enseñanza tan rápida e intuitivamente y los procesos mentales aferran tan velozmente lo esencial, que es vitalmente necesario que sobrevenga en su caso un momento de tranquila reflexión para asimilar las verdades reconocidas e incorporarlas a la vida diaria.

Por primera vez, este grupo ha llegado a ser una unidad completa. Sin embargo, tomará más tiempo para fusionarse, mezclarse y establecer permanentemente una correcta interrelación. Le pido definitivamente mantener unido al grupo con la fuerza de su amor y ayudarlo así a progresar...

Sin embargo, muy particularmente le ruego que ponga un especial cuidado e interés en el contacto de la Luna llena para el establecimiento de una relación rápida y fácil en este sagrado momento, no sólo conmigo sino también con sus condiscípulos. Esto será más eficaz que cualquier otra cosa para liberar este grupo y alinearlo conmigo y con lo que yo represento. Ayudará al grupo a fusionarse con los lazos de la comprensión. En este trabajo particular puede ayudar materialmente, mi hermano y amigo de antigua data, por su natural "facilidad para establecer contacto", considerándolo como un servicio que presta al grupo.

Avance con fortaleza, amor y comprensión y no permita que el razonamiento de la mente inferior le impida anticipar y esperar grandes cosas. Posee la fortaleza, el poder y la voluntad dinámica, hermano y amigo mío. Éstos son acervos divinos. Como se habrá dado cuenta, usted obstaculiza la expresión divina de ellos, porque no los ama suficientemente. No sea inflexible. Manifieste ternura hacia los demás, de esa manera todo cuanto posee será constructivo. Imparta fuerza amorosa.

Septiembre de 1936

Mi hermano y amigo de larga data:

¿Querría introducir en su conciencia las ideas siguientes y reflexionar sobre ellas durante seis meses, tratando seriamente su valor subjetivo y su conocimiento objetivo?

ler. mes ..... El Camino del Amor es el Camino iluminado.

2do. mes ..... La voluntad de poder debe ser energetizada por el amor.

3er. mes ..... Cada peregrino en el Camino está extenuado y cansado. Todos son sinceros. Recuérdelo.

4to. mes ..... Cada crisis de la vida puede conducir a una amplia visión o a un muro separador.

5to. mes ..... El tiempo es breve. Sólo los pensamientos que se mezclan y fusionan pueden durar. El Camino aislado es oscuro.

6to. mes ..... Que la radiación del corazón lo conduzca a la paz. Ansiosamente desee poseer un corazón radiante y amoroso que difunda paz y fuerza curadora sobre los demás.

Le pediría, hermano mío, estudiar todo lo que he dicho en mis diversos escritos, relacionado con los centros coronario y cardíaco y sobre la relación de la voluntad y el amor. Escriba un artículo para ayudar a sus compañeros servidores.

Febrero de 1937

Mi hermano y amigo:

Los seis meses transcurridos lo orientaron definitivamente hacia su próxima expansión de conciencia y usted lo ha percibido, siendo ello de gran importancia y también de valor si pudiera expresar -con palabras claras- lo que usted cree (en sus momentos más elevados y profundos) que es el próximo paso que tiene inmediatamente por delante. Como alma que actúa por medio de la personalidad ¿cuál es el próximo reconocimiento y conocimiento que su alma trata de plasmar en su conciencia cerebral? A fin de ayudarlo, permítame formularle tres preguntas que contribuirán, en este esfuerzo, a expresar con mayor claridad, algo que quizá presiente nebulosamente:

1. ¿Cuál es exactamente la visión, según la veo yo, en conexión con mi desarrollo inmediato?
2. ¿Cuál será el resultado práctico de la materialización de esta visión externa en mi vida diaria?
3. ¿De qué tipo será la *cualidad* de la experiencia, cuando la haya convertido en una *realidad* en mi mente y en mi conciencia cerebral?

Como ve, hermano mío, usted es esencialmente ocultista, porque su alma de primer rayo actúa a través de su personalidad de quinto rayo. Esta combinación es muy valiosa, pero tiene sus limitaciones, por pertenecer a una línea mayor de energía, 1-3-5-7, la cual se intensifica porque su *cuerpo mental* es de tercer rayo y su *cuerpo físico* de primero. Este

último tipo de fuerza que usted emplea en el cuerpo físico es contrario a la regla común, pero en lo que atañe a los discípulos la regla no es inmutable, por lo tanto, verá que la línea de energía de voluntad o poder, inteligentemente aplicada, domina su equipo en esta vida. Su *cuerpo astral* de sexto rayo constituye su "puerta de entrada" al rayo mayor del sistema solar y al Corazón de Dios y de sus semejantes. En la próxima encarnación deberá equilibrar esta condición, y el equilibrio sólo tendrá lugar, como es de desear, si el impulso para lograrlo se origina por el poder del amor que su cuerpo astral podrá expresar en esta encarnación. Por lo tanto, es de primordial importancia que durante el resto de esta vida, su cuerpo astral sensorio exprese el correcto desarrollo y controle la naturaleza amor, lo cual es esencial para que se integre rápidamente en la Jerarquía de almas y de servidores.

Ha hecho mucho para preparar la mente y coordinar la personalidad. Su personalidad de quinto rayo facilita la recepción de la iluminación, porque su intelecto e intuición armonizarán fácilmente. Ha alcanzado también muchas cosas que otros aún están luchando por lograr. Ahora deberá dedicar más atención a su cuerpo astral y, por intermedio éste, se abrirá ante usted el mundo del verdadero ser; al conocimiento le sumará la sabiduría y a la inteligente comprensión su aspecto práctico pero místico, el de la visión motivada por el amor. El cuerpo astral constituye su mayor problema.

Al entrenar a los discípulos procuramos que el ocultista desarrolle el conocimiento místico, y el místico el conocimiento ocultista práctico. Puede tener visión en niveles elevados, pues allí usted, como alma, debe actuar conscientemente. Sin embargo, esa visión debe descender a un nivel inferior de conciencia. La reacción emocional es el aspecto natural de su ser que está aún muy inhibido, No tema a los estragos que pueda causar la emotividad, hermano mío. Algunos discípulos probablemente preguntarán qué quiero significar con ello. No es necesario que se lo explique, porque sabe a qué me refiero. No me explayaré sobre la oculta significación, por serle evidente.

Me agradó ver que se dio cuenta de cuál era el pensamiento simiente que estaba destinado a provocar su resistencia. Fue para usted el más importante de todos. Como supone, la idea no es negativa. Las personalidades de los "agotados peregrinos en el Camino" están realmente cansadas y agotadas. En la actualidad, la humanidad está muy extenuada. Se han utilizado los vehículos de la personalidad durante muchos ciclos y su poder (en sentido positivo) se va gastando, y a esa meta se está llegando. Durante largos ciclos, los efectos del alma sobre la personalidad fueron negativos y el equipo personal constituyó la expresión positiva del hombre espiritual, por lo cual el conjunto inferior de fuerzas comienza a desgastarse, su vibración a debilitarse y, debido a que gran parte de la conciencia aún se identifica con la naturaleza corporal, el discípulo es consciente de la fatiga, dolor, angustia y profundo cansancio. La "fatiga de la personalidad" de la raza humana, fue parcialmente responsable del excesivo complejo de angustia, del sentimiento de inferioridad y de la sicológica ansia de liberación, inducida por la presentación cristiana de la verdad.

A medida que se progresa comienza a afluir el gozo del alma a los vehículos agotados y cansados, y gradualmente toma posesión la naturaleza positiva del alma. Cuando dicha naturaleza es bastante fuerte y el hombre se descentraliza suficientemente, persistirá la cualidad del alma a pesar de las limitaciones físicas, y la sensación interna de cansancio será cuidadosamente anulada y consciente e inteligentemente trasmutada. Se reconocerá la angustia de la personalidad, pero se hará un esfuerzo planificado para trascendería. Este proceso de "divina imposición" atrae gradualmente fuerza curadora, y la salud perfecta

constituirá la recompensa del iniciado, por el esfuerzo realizado en alguna vida, para vivir como alma y no sólo sentir como personalidad. Esta divina afluencia de la cualidad egoica de la vida, es la verdadera clave para la curación autoinducida.

Recuerde lo señalado en otra parte:

1. La felicidad es la meta del deseo de la personalidad y su reacción sensoria más deseada.
2. El gozo es la cualidad de la vida del alma, y esa cualidad puede ser impuesta sobre la personalidad, reemplazando a la felicidad e impartiendo el don de la verdad.
3. La bienaventuranza es la naturaleza del Ser espiritual y, a su vez y a su debido tiempo, se impone sobre el ritmo del alma. Éste es el don de la síntesis.

Usted ve con claridad debido a la observación mental, aguda e inteligentemente aplicada. Aprenda ahora a *sentir* con la misma claridad con que ve lo bueno y lo no tan bueno, y ame firmemente en ambas direcciones. Usted no ama porque critica. Debe aprender a amar y ese amor arrojará nueva luz sobre lo que percibe y así aprenderá a sentir. Entonces la vida se abrirá ante usted con nuevos ritmos de servicio y utilidad.

No le pedí que responda únicamente para usted y para mí las tres preguntas expuestas en esta instrucción. Sin embargo, si le parece y desea responderlas, procure que sean también de utilidad para sus hermanos de grupo.

Le haré otra insinuación y una sugerencia, que sólo usted comprenderá. Debiera amar y tener en su corazón a tres personas. No siente aún amor por ellas. Una no lo ama a usted. Dos buscan su amor. Aprenda a amar a las tres, no teóricamente desde una elevada altitud, fría y mental, sino en las llanuras de la tierra; ámelas con todo su corazón. Entonces la vida cambiará para usted. Además, hermano mío, no las ame obedeciendo a mi insinuación o con despliegue de espíritu magnánimo, o como resultado de un razonamiento intelectual, sino porque las *ama*. Dos pueden darle mucho y conducirlo y llevarlo a lo largo del Camino. No menciono sus nombres, ni dije a nadie quiénes son. No es un asunto de ellos ni mío, sino suyo.

Le daré tres frases para meditar durante los próximos seis meses. En los primeros tres, medite sobre éstas, centrando la conciencia en la cabeza y en los últimos tres meses en el corazón, y procure sentir su significación. Así le llegará la comprensión.

Frase I.

> Como áurea mariposa en su vuelo hacia el sol, me poso sobre el pétalo del loto terrestre, sostenido por el aliento del *amor*. Revoloteo. Permanezco un instante, luego levanto vuelo en el dorado sendero que conduce al sol.

Frase II.

> No hay oscuridad ni niebla. No hay noche ni día. No hay tormenta ni paz; ni descanso ni lucha. Sólo existe el inmutable *amor* de Dios que trae el bien.

Frase III.

Desciendo de la cima de la montaña trayendo la luz del amor, el *amor* de Dios. En el cáliz de todas las formas con las que entro en contacto, vierto ese *amor* que la Luz confiere, ese *amor* que sustenta la vida. Veo el amor de la vida divina afluir a través de la forma, de la mía y la de otros. Cura y alivia. Así se lleva a cabo la tarea. Así un hombre terrenal se transforma en un Hijo de Dios.

Al resumir las cualidades de rayo, que deberá encarar cuando se capacite para progresar en el servicio mundial, puede decirse que son:

1. El rayo del alma ..... el Rayo de la Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el Payo de la Ciencia Concreta.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el Rayo de la Actividad Inteligente.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el Rayo de la Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el Rayo de la Voluntad o Poder.

Para tranquilidad suya y la de sus condiscípulos, puntualizaré que el trabajo grupal de curación podría comenzar si el grupo continúa con su trabajo de integración y aumenta en amor y comprensión. Siga con la meditación grupal y el trabajo de Acercamiento a la Luna llena, dedicándole mucha atención a este último. Conozca el camino al Ashrama de segundo rayo a través de la puerta abierta (aunque secreta) de su propio corazón.

NOTA: *En la instrucción de marzo de 1936, El Tibetano dijo a este discípulo que manifieste ternura hacia los demás. No pudo aprenderlo y, temporalmente, su trabajo en el Ashrama está en suspenso.*

S. R. D.

Agosto de 1936

Hermano de antigua data:

Una de las cosas más fuertes en su conciencia es el conocimiento de nuestro antiguo lazo y vínculo. Esto hace años que lo sabe. A menudo se preguntó de qué le ha servido. Pasó más de la mitad de su vida sin haber descubierto cuál es el propósito de este conocimiento o qué servicio definido puede prestar, porque, hermano mío (durante el resto de su vida), debe ser de mayor utilidad que hasta ahora. Si usted es un discípulo, debe tener presente que lo es por la capacidad de servir y no por los vínculos kármicos. Usted y L.R.U. están kármicamente relacionados conmigo y, por lo tanto, también mutuamente. Si esta relación no redunda en servicio a sus semejantes, no tiene utilidad alguna. Es un servicio que debe prestarse altruistamente y con sacrificio. Esa es su lección y la de ella también.

No me corresponde decirle cómo debe servir o en qué campo debe hacerlo. He observado que durante los últimos tres años tanteó el camino hacia una creciente utilidad, y conozco bien su determinación de que nada lo detendrá. Recuerde hermano mío, que a menudo nos obstaculiza lo imprevisto y no lo previsto.

Si en los meses venideros siente que aminora el contacto conmigo, no se deje engañar por esa ilusión. Estará basada, en realidad, en una captación mental más profunda de la verdad y en una disminución de la atención sobre la sensibilidad astral. Es esencial que eso lo supere. Astralmente es supersensible y necesita acrecentar su polarización en el plano mental. Esto conducirá a dos cosas:

1. Un aferramiento más firme del alma sobre el yo inferior para que su alma tenga mayor significado para usted.
2. Una integración más profunda en su grupo de almas afines, con la consiguiente captación de los contactos grupales y un menor interés sobre la personalidad y su instructor, El Tibetano. A su hermano Tibetano le interesa el grupo, no el individuo. Ésta es la primera lección que debe aprender. Trabaje afanosamente para entrar en contacto con sus condiscípulos, piense menos en mí y en su relación conmigo. No hable con nadie de mí durante un año. Pero en el momento de la Luna llena, trate de hacer contacto conmigo, y establecer y fortalecer su vínculo en relación con
   a. sus hermanos de grupo,
   b. L.R.U. y
   c. kármicamente conmigo.

Durante el resto del mes y hasta el próximo plenilunio piense sobre el trabajo grupal y no sobre El Tibetano. Creo hermano mío, que rápidamente comprenderá la sabiduría que ello encierra. Por naturaleza es maestro, maestro en entrenamiento; puede enseñar y deberá enseñar. Aproveche toda oportunidad para hacerlo y reúna a quienes así puede servir. Elija calidad y no cantidad y enseñe desde el ángulo del conocimiento, obtenido por la cuidadosa reflexión durante la meditación. En esta frase le doy la clave para su trabajo de meditación...

Después de la meditación pronuncie la siguiente obligación:

"Desempeño mi parte con resolución y fervorosa aspiración; miro arriba; ayudo abajo; no sueño, ni descanso; trabajo; sirvo; cosecho; ruego; asciendo a la cruz; recorro el Camino; camino sobre el trabajo realizado; asciendo sobre mi yo exánime; renuncio a la paz; prescindo del descanso, y en la tensión del dolor me pierdo a mí mismo y descubro a mi Yo, y entro en la paz".

Como pensamiento simiente para los próximos meses, emplee los siguientes:

ler. mes..... La mente revela lo Real.

2do. mes..... La Luz es dual. Pone de manifiesto lo invisible. Arroja sus rayos sobre el camino cotidiano.

3er. mes..... Todo lo que existe pone de manifiesto alguna idea simiente.

4to. mes..... Un pensamiento de Dios, una idea real, debe revelarse dentro de mi corazón.

5to. mes..... El mundo debe ser salvado por las ideas.

Ya se habrá dado cuenta hermano mío, cuál es mi objetivo detrás del entrenamiento inicial al que le pido se someta. Voy a aclarárselo. Quisiera que se polarice más definidamente en el plano mental y no adopte tanto la actitud del devoto; sea más impersonal y libre para servir en bien del servicio mismo y no por devoción a un instructor, a una causa o a una creencia ¿No es esa también su idea más profunda y elevada?

Marzo de 1937

Mi hermano y amigo:

Las lecciones de la verdadera humildad y reticencia no son tan fáciles de aprender como parece, particularmente cuando el complejo de inferioridad es tan fuerte como en su caso. Es fácil confundir el natural autodesprecio con la verdadera humildad espiritual, pero usted aprende con rapidez.

Una cosa le diré, la humildad debe ir siempre a la par del propio respeto espiritual, que prohíbe a un discípulo ubicarse en el sendero, excepto en el lugar que le corresponde. La realidad es que el discipulado debe ser reconocido. No debe existir un falso orgullo cuando uno sabe que es un discípulo. Esto se lo señalo a usted y a todos los discípulos. Reconocer tal categoría es, sin embargo, una cuestión estrictamente personal; debe enfrentarla, aceptarla y luego guardar silencio. Por lo tanto, mis palabras anteriores son preliminares para la lección que trataré de impartirle.

Deberá reconocer su vehículo, sabiendo que su antigua aspiración está dando y dará fruto; apartar los ojos de usted mismo, de las personalidades, de sus condiscípulos y hasta de mí, su amigo e instructor durante varias vidas, y olvidar todo, excepto la necesidad de aquellos con quienes se pone en contacto diariamente. Luego *servir*. Cerrar la puerta a cada pensamiento del yo, y a esas reacciones que sus hermanos de grupo puedan engendrar; suprimir también esas aspiraciones devocionales que tan a menudo me dirige y apartarlas también de usted. Después, con un corazón pleno de ternura, amor y piedad, servir a todos los que encuentra, sabiendo que "cada corazón oculta su propia amargura". Ésta es su principal lección en el Sendero actualmente, hermano mío -aprender el total autoolvido. Olvide el pasado y todo el dolor y el gozo que le ha traído; olvide al YO personal y todo lo que tiene para dar, o lo que retiene; olvide lo que dijo o fue dicho respecto a usted y sus métodos, y trate simplemente de servir. Sirva con un corazón gozoso y con equilibrio.

Una de sus grandes limitaciones es la supersensibilidad. Su cascarón externo necesita endurecerse; debe aprender a desentenderse y a no reconocer lo que puede perturbar su vida de servicio. El proverbio reza: "Ellos dicen, ¿qué dicen? Déjelos que digan". Esto encierra una gran verdad para usted. Los discípulos pierden mucho tiempo preocupándose por las palabras, pensamientos y actos de otros discípulos, y así malgastan un tiempo que podrían emplear en forma más constructiva. ¿No sabe acaso que los minutos se convierten en horas cuando el discípulo lucha consigo mismo a fin de recuperar el equilibrio? Pregúntele a A.A.B. Ella conoce el significado de las horas perdidas y puede ayudarlo. Recuerde también, mi viejo hermano, que todo sufrimiento debido a la supersensibilidad indica autocentralización y a su vez milita contra la inclusividad necesaria que eventualmente permitirá a este grupo trabajar con éxito al prestar servicio. Señalo esto, porque usted tuvo que luchar en estas líneas durante los seis últimos meses; su principal debilidad es esta sensibilidad que lo conduce a enfocarse indebidamente en el pequeño yo.

Le pediría que continúe estudiando lo indicado en mi última comunicación, y que en los próximos seis meses se ocupe del tema de la iluminación a través de las ideas. Ya comienza a captar algo de la significación de las ideas. Ahora considere lo que estas ideas pueden hacer por usted, iluminando su mente y enriqueciendo por lo tanto su servicio. Todo lo que usted aprende debe relacionarlo con su servicio. Allí reside su lección particular. Tiene el equipo; su perspectiva es adecuada; posee una mente que puede ser iluminada; puede enseñar y servir. Esto aún no lo empezó a hacer adecuadamente. Debe aprender a servir como alma y no como personalidad de alta calidad. Le insinúo aquí algo que le interesa bastante como para aceptarlo. En cuanto a su meditación, siga como hasta ahora. No la cambiaré.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Sólo unas breves palabras serán suficientes hoy. Libere la belleza oculta que reside en el verdadero autoolvido y permita que su devoción (probada y experimentada) y su sinceridad, estabilicen al grupo. No se preocupe de las cosas no esenciales de la vida personal. Sea generoso consigo mismo y su tiempo, y dése a sus hermanos de grupo con la definida impersonalidad que nada pide para el yo separado. Esto aún no lo hace.

Enero de 1938

Mi viejo hermano:

Durante los próximos meses estudie y prepárese con tranquilidad, y le pediré que tome las ideas citadas a continuación, en su meditación, y reflexione profundamente sobre ellas, trasformándolas en características distintivas de su vida. Le doy estas ideas con un propósito definido:

ler. mes ..... El presente incluye todo el pasado. El futuro depende de la claridad con que ve la visión inmediata.

2do. mes ..... Olvide el pasado y forje adelante hacia la gloria de Aquel que viene.

3er. mes ..... Que reine el silencio como resultado de un corazón libre de dudas y no como resultado de haber cerrado una puerta.

4to. mes ..... Que la humildad y la fortaleza sea su dádiva a los demás.

5to. mes ..... Ciertos tesoros son demasiado valiosos y frágiles para ser expuestos a la vista de otros. Manténgalos en la hermética reclusión del corazón.

6to. mes ..... Dé al máximo lo que posee en todos los planos, y dé nuevamente. Y dando así, adquirirá.

Junio de 1938

Poco podemos hacer cuando las pruebas, el profundo dolor y la ansiedad, abruman al discípulo, excepto permanecer a su lado con amor, enviar le pensamientos curativos y evocar la fortaleza interna del alma para que puedan emplearse los vehículos. Ante sí tiene

algunas semanas y meses de servicio altruista. Hágalo gozosamente sin pensar en el yo, dé de su fortaleza y su amor sin mencionarlo a su corazón ni pronunciar palabras, o albergar en la mente pensamiento alguno sobre el pequeño yo. No le daré por ahora ningún estudio, sino nuevos pensamientos simientes, pidiéndole que medite sobre ellos con profunda reflexión. ¿Quiere anotar cada mes los resultados de las reflexiones, en un escrito muy breve, pero que dilucide la idea considerada? ¿Observó, hermano mío, el valor y la significación del pensamiento simiente que le di anteriormente para el sexto mes y que le proporcionó la clave para su servicio inmediato? Los nuevos pensamientos simientes son:

Primer mes. .....Que entone el canto del alma y sus claras notas traigan paz y gozo a los demás. Mi palabra de hoy es *Gozo*.

Segundo mes.....Que la cualidad del alma se vea en mí, la cualidad del amor. Amor que no ve las pequeñas formas del yo, sino al Yo Uno en todas. La cualidad que practicaré hoy es *Autoolvido*.

Tercer mes.....Que la palabra de mi alma vaya hacia otros como fortaleza. Esta palabra para mí, en mi breve período de vida, es *Comprensión*.

Cuarto mes.....Que la visión de mi mente sea clara y segura y su delineamiento veraz y real. Esa visión es la necesidad que tiene el género humano del sufrimiento y del dolor, porque existe en todo el mundo. La clave de hoy para mí es *Servicio*.

Quinto mes.....Que se vea la gloria del Señor, mi vida, esa gloria es la gloria del Uno. La diversidad y todas las diferencias desaparecen. La palabra que para mí constituye el significado de esa vida es *Identificación*.

Sexto mes.....Que las acciones del alma sean los móviles de mi vida diaria. Soy esa alma y a ella me consagro. Esa alma es una en todos mis semejantes y yo soy uno con ellos. La nota clave de la acción del alma es *Sacrificio*.

Una real comprensión del propósito de estos pensamientos causará transformaciones básicas en su vida y actitudes, dándole una nueva capacidad de servir.

En cuanto a sus rayos hermano mío, debe saber, como lo expuse anteriormente, que el rayo de su alma es el segundo y el de su personalidad el sexto, estando ambos en la línea 2-4-6. Es necesario que haya un desarrollo cabal consciente y definido. Este desequilibrio se acentúa también por el hecho de que su *cuerpo mental* es de cuarto rayo, completando así la representación directa de esta línea de energía divina. Como verá, por lógica, esto complica considerablemente su problema, porque cuando la línea de menor resistencia es tan poderosa como en este caso, se convierte en un obstáculo definido.

Su *cuerpo astral* y el de unos pocos en mi grupo, no pertenecen a los rayos comunes. Por lo general son de sexto o segundo rayo, pero el suyo es de primer rayo y el poder de su personalidad está enfocado en su naturaleza emocional, que es un residuo de la personalidad de sexto rayo de su última encarnación; es muy poderosa y está *voluntariosamente* activada, lo que podría denominarse el aspecto volitivo de la devoción. Sé que comprenderá a qué me refiero.

Su *cuerpo físico* ayuda a equilibrar su predominante naturaleza de segundo rayo, porque pertenece al tercero y, como bien sabe, los rayos primero y tercero pertenecen a la misma línea mayor de fuerza. Los cuerpos astral y físico, por estar tan estrechamente aliados, explican el predominio de su voluntad emocional en su expresión física. Reflexione sobre lo que antecede, y después consideraremos su problema más definidamente. Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto rayo de Devoción.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Enero de 1939

Hermano mío:

Una de las cosas que ha logrado en este grupo de discípulos es actuar como fuerza estable, amorosa e integradora. Lo hizo constantemente durante los últimos meses, y sus hermanos de grupo deben ser conscientes de ello. Continúe este trabajo integrador.

Recientemente impartí una orden a un hermano de este grupo que forma parte de mi Ashrama. Le pedí que continuara con el trabajo grupal y se olvidara de mí. Le prohibí que pensara en mí y que me considerara su amigo, su instructor y su hermano en el Camino. Pero el hecho de que continuara pensando en mí y ofreciéndome su devoción, de ninguna manera alteraba la realidad de que continúe siendo su hermano, su instructor y su amigo. Fueron palabras duras y el esfuerzo que realizó para satisfacer mis exigencias le trajo muchos sufrimientos. ¿Por qué le hice esas sugerencias, que casi constituían una orden? Porque la estimación amorosa que sentía por mí y la creencia de que yo estaba en constante contacto con él, iba en *detrimento de la vida espiritual independiente, su propia vida como alma*; su devoción al servicio se basaba en su devoción a mí y empleaba demasiado tiempo en analizar mis palabras y poco en servir a la humanidad o, si prestaba servicio, lo hacía porque yo esperaba que lo prestara y le agradaba satisfacerme. Esta situación no podía seguir sin poner en serio peligro su progreso en el sendero.

Por lo tanto olvidó tres cosas: Primero, que su alma y mi alma eran un alma y que (en el plano del alma) éramos iguales. La diferencia entre nosotros era la capacidad de expresar el alma en los tres mundos. Reflexione sobre este pensamiento. Segundo, que estoy muy ocupado con el trabajo mundial y, a excepción del momento de los Acercamientos a la Luna llena, no puedo ocuparme ni me ocupo, de ninguno de ustedes *como individuos*. Sólo trato de ponerme en contacto con ustedes una vez por mes y únicamente con el grupo como un todo. *Nunca* trato de pronunciar palabras sabias y de alentar a ninguno de ustedes, excepto en uno o dos casos de gran necesidad y dificultad, algo que hasta ahora no sucedió en lo que a ustedes concierne. Tercero, que existe una poderosa forma mental mía en el plano astral, erigida por los miles de personas que leyeron mis escritos y cuyos pensamientos van dirigidos a mí con gratitud o crítica, devoción o desagrado. Los pensamientos hermano mío son cosas: entidades creadoras que crean y son creadas, y cada vez que alguien ve esta forma mental mía y responde a ella, la acrecienta en fuerza y poder.

Los discípulos y seguidores deben liberarse de su aura magnética, porque no es más que la idea que el hombre tiene de mí, pero no soy yo. Es una forma mental que puede desviar y engañar, expresar lindas palabras de mediocre halago y aliento, pero no son mis palabras, y esto deben tenerlo muy en cuenta. Su personalidad de sexto rayo y su cuerpo astral de primer rayo hace que le atraiga esta bella fuerza, aunque engañosa, que afluye de la forma ilusoria.

Así que, mi hermano y amigo, le pediría concentrarse sobre tres cosas durante los próximos meses y eliminarme completamente de su mente, excepto en el momento del Acercamiento a la Luna llena, actividad grupal que como bien sabe dura cinco días. Estas tres cosas son:

1. Esforzarse por llevar a cabo un contacto más profundo y directo con su alma mediante el alineamiento enfocado y el empleo comprensivo y efectivo de su cuerpo mental de cuarto rayo.
2. Desarrollar un mayor espíritu de servicio en más amplia escala. Ahora su servicio es vertical y concierne a quienes están con usted en el camino ascendente -sus hermanos de grupo, sus amigos personales y usted. Hermano mío, usted se sirve a sí mismo en forma indebida, lo cual no debería ser en su etapa de desenvolvimiento. Se sirve demasiado a sí mismo, piensa y se cuida demasiado y hace muchas cosas para usted. Su servicio debe ser horizontal y expansivamente incluyente, porque la hora de urgencia mundial está sobre nosotros y ¡quién puede enfrentar esa necesidad sino quienes saben! ¡ Usted hermano mío sabe!
3. Es también esencial lograr una polarización mental. Esto (por tener un cuerpo físico de tercer rayo) le resultará muy fácil, aplicando ciertas disciplinas físicas. Sin embargo, procure que sean verdaderas disciplinas y que le traigan sufrimiento al aplicarlas, y no sea simplemente la eliminación de esas cosas que no le causa dolor deshacerse de ellas.

Quisiera que realice la meditación grupal, pero reflexione profundamente antes de hacerlo, sobre los seis pensamientos siguientes (que elegí) y hermano mío, repito, los elegí para usted. Si hace esto al iniciarse el trabajo en otoño, entonces entrará en ese campo de servicio con un instrumento mejor equipado, particularmente si aplica los resultados de su meditación en forma práctica, tratando de ver su vida diaria desde el punto de vista del alma.

ler. mes.....La purificación del deseo astral.

2do. mes.....La purificación del cuerpo físico.

3er. mes.....El medio por el cual el cerebro puede ser sensible a la impresión superior.

4to. mes.....La eliminación de esos hábitos que tienden a ofuscar la mente y hacer al hombre insensible al contacto superior.

5to. mes.....El tipo de purificación, desde el ángulo de la visión del discípulo.

6to. mes.....La formulación de esas disciplinas que lo ayudarán a purificarse.

Si durante seis meses lo hace fielmente, verá por qué insistí sobre este aspecto del entrenamiento en su vida y trabajo.

Julio de 1939

Hermano mío:

Atravesó aguas profundas el año pasado, y es difícil aprender la lección de la descentralización -particularmente para usted, después de llevar durante años una vida autocentrada. A fin de ayudarlo en la tarea y de enseñarle que usted no es el punto focal de su pequeño mundo, aprendió a caminar solo. Quizá le parezca difícil, pero ¿podrá captar la idea de que el cuidado amoroso y la constante consideración de quienes están vinculados con usted, o con otra persona, pueden acentuar involuntariamente su egoísmo e impedir que se libere a sí mismo de la envolvente red de la vida sensoria -vida que destaca las posesiones materiales? Ahora se encuentra solo y le disgusta. Pues por primera vez en esta encarnación su alma hizo lo que denominé "el esfuerzo de exhortarlo a que lleve una vida horizontal". Esta es una posibilidad, porque hasta ahora ha llevado una vida vertical de aspiración espiritual y una vida personal, cómoda y autocentrada. Se abre ante sí el camino del altruismo -camino que nunca recorrió. Quiero significar, hermano mío, que nunca sirvió con espíritu de total sacrificio. Ha hecho cosas buenas, pequeños sacrificios, pero todavía no prestó servicio como alma -la cual no posee ni pide nada para el yo separado. Ésta es su lección para el próximo año, la lección de dedicar una vida a prestar servicio, a compartir, a exteriorizarse, a olvidarse de sí mismo, a entregarse totalmente, a disciplinarse y a desprenderse de todo.

No hubiera expuesto esto en forma tan ruda, cruda y definida, si no conociera su profundo e interno amor, su verdadera consagración y su desarrollada devoción. Tampoco pude depender de que aceptaría la demanda de su alma, si no supiera que el modo de actuar del alma y el cumplimiento de las obligaciones de su alma y las responsabilidades implicadas por el servicio que le pedimos prestar, es subjetivamente muy importante para usted, aunque objetivamente debe ponerlo de manifiesto. Esto es de vital importancia y constituye su más elevada aspiración. Cuento con su comprensión, aceptación y esfuerzo, para satisfacer la necesidad, y servir no sólo en los planos sutiles y en los niveles de percepción, sino en el plano externo de la vida tangible, material y física.

Antes de la meditación grupal dedique cinco minutos cada día a meditar sobre uno de los siguientes términos o frases:

Desprendimiento	*Silencio*
Disciplina	*Vida horizontal*
Autoexclusión	*Eliminación de la propia conmiseración*

Éstas seis frases deben constituir el tema de su meditación personal.

Tiene mucho para dar, mi hermano y amigo. Posee un profundo y vital conocimiento de la verdad espiritual y esotérica, por lo tanto, puede prestar servicio en el plano mental. Posee creciente amor, comprensión y devoción, que lo llevaron hasta el propio portal de la vida misma, en consecuencia, puede servir. Lo ha hecho con eficacia en el plano astral. Tiene, además, mucho que dar en el plano físico cuando haya dominado la ciencia del desapego y la disciplina del desprendimiento. Esto se lo anticipé, pero su perspectiva está aún distorsionada. Va en camino de alcanzar la realización y el éxito espiritual, por lo cual debería, en agradecimiento, ofrendar su corazón.

NOTA: *Evidentemente la perspectiva de este discípulo sigue siendo distorsionada. No trabaja activamente en el Ashrama. Continúo siendo un aspirante y no consigue dar el paso decisivo que transformará al aspirante en discípulo.*

H. S. D.

Marzo de 1934

¿ Ha pensado alguna vez, hermano mío, que el entusiasmo puede nublar la visión, por ser de naturaleza astral? Ésta es la primera pregunta que le hago al ingresar en mi grupo de discípulos, la otra es: ¿ Está dispuesto a someterse a un examen sicológico tan severo como el que usted quiere someter a los demás? Sé que responderá afirmativamente a ambas preguntas, pues nunca dudé de su gran sinceridad y centrada devoción. Traté de presentar las cosas de tal forma que no estén sujetas a las erróneas interpretaciones de su mente inferior excesivamente activa. Me pregunté: ¿ Puedo instruir a este hermano en tal forma que el campo del conocimiento subjetivo reemplace el del análisis externo y objetivo? Estas palabras contienen la clave para el esfuerzo que deberá realizar en su primer año de trabajo conmigo.

Tiene mucho para aportar a este grupo de discípulos, pero no lo que usted cree que tiene para dar. La maravilla y la belleza de su real contribución se halla aún profundamente oculta; sólo una cuidadosa atención a las instrucciones impartidas y la disposición humilde de reajustar sus propias ideas preconcebidas, lo conducirán a ese reino iluminado donde aparecerá el verdadero sendero hacia el servicio que debe prestar.

Los grupos de discípulos que tratan de trabajar unidos, guiados por un Maestro, tienen sus propios problemas. En los primeros años formativos se pasan esas pruebas difíciles que probarán el temple del grupo; la resistencia y la fe de los miembros del grupo pasarán por una experiencia muy adecuada. Muchos de sus condiscípulos me presentan dificultades peculiares -instructor de segundo rayo-, debido a que algunos han desarrollado poderosamente la tendencia a la crítica. Nota: (Durante esta crisis mundial, El Tibetano se ha hecho cargo de discípulos que pertenecen a diversos Maestros, a fin de que puedan dedicarse a un trabajo diferente y más importante. A.A.B.) Uno o dos están singularmente libres de tal actitud, el resto es muy propenso a ver las cosas externamente, desde el ángulo de los detalles externos y del punto de vista de lo no esencial, lo cual es un real impedimento para el progreso. Por lo tanto, le ruego que se abstenga de opinar acerca de mis técnicas y objetivos hasta que no tenga
un mayor conocimiento de los mismos. Le pido que someta a prueba lo que tengo que darle y no lo analice por lo menos durante un año.

Primero, hermano mío, permítame rectificar las ideas que tiene de sí mismo. Su alma es de sexto rayo y actúa por intermedio de una personalidad de primer rayo. Al decirle esto, le indico su contribución grupal y también su problema individual. La polarización de su personalidad es predominantemente mental. La línea de menor resistencia consiste en enfocarse en las cosas del alma y en las relaciones de la personalidad; encara los problemas, las condiciones y las situaciones en forma unilateral, constituyendo muchas veces un ataque unilateral. No lo digo con espíritu de crítica, pues la correcta aplicación de esta facultad y su reorientación lo conducirá al Portal de la

Iniciación. Le expongo esto deliberadamente, no como un acicate para el progreso ni siquiera como aliciente, sino como profecía de una probabilidad. Se halla en el sendero del discipulado. La oportunidad se le ofrece y el Camino puede hollarlo con seguridad. No tema, hermano mío. Aparte los ojos de la personalidad con su voluntad predominante de primer rayo y su tendencia a dominar mentalmente (como usted mismo lo ha llamado), y enfoque su atención en el problema de su alma, que consiste en trasladar su conciencia del sexto al segundo rayo, antes de poder recibir una iniciación mayor.

Mi problema, por consiguiente, es ayudarlo a hacer esto –de la manera más fácil e inteligente posible. El secreto del éxito en lo que a usted respecta, reside en el esfuerzo que realice para trasladar el foco de su atención de la cabeza al corazón, lo cual incidentalmente ayudaría a aliviar el malestar de la cabeza. Su rayo monádico es el segundo, por eso debe transferir su alma, que pertenece a un rayo menor, a esa línea. Como bien sabe, la secuencia de la actividad es siempre transferir los rayos cuarto y sexto, al segundo y tercero, y el quinto y séptimo, al primer rayo.

Por lo tanto, comenzaremos con una meditación que deberá ayudarlo a transferir el enfoque. Pero antes, le pido que elimine de su conciencia todo concepto de apremio y se ocupe de aminorar esa excesiva tensión que desgasta su cuerpo físico y hace un impacto indebidamente fuerte sobre sus condiscípulos al entrar en contacto con ellos. No hay apuro, ni es necesario acentuar la rapidez en su vida. El relajamiento es para usted un atributo necesario, pero debe lograrlo mediante una actitud mental más que por ejercicios de relajación, porque tienden a enfocar la atención sobre el cuerpo físico y producir -dada su polarización mental- una acrecentada afluencia de energía. La energía sigue al pensamiento. Hay tiempo para progresar en éste y en otros
estados del ser. . . Medite con el corazón, no con la cabeza, vigilando cuidadosamente cualquier efecto fisiológico de carácter indeseable; informe sobre los mismos, si ocurrieran.

Después del ejercicio de respiración dado, practique el siguiente trabajo de meditación:

1. Emita audiblemente la Palabra Sagrada OM, exhalándola de la cabeza al corazón.
2. Visualice luego un sol dorado, que asciende lentamente sobre el horizonte. Véase ante él y que lentamente lo absorben sus rayos. Luego imagínese actuando como lente o punto de transmisión, mediante el cual la "luz de ese Sol radiante" que es la luz del Amor, puede afluir a todos aquellos con quienes entra en contacto.
3. Medite sobre las palabras siguientes:
   ler. y 2do. meses - La luz del amor.
   3er. y 4to. meses - El poder de la comprensión amorosa.
4. Introduzca en este punto cualquier trabajo intercesor o de servicio idealista que quiera realizar.
5. Termine consagrándose usted mismo y todo lo que es y posee, a la tarea de servir, y principalmente al servicio del nuevo grupo de servidores del mundo.

Quizás pregunte qué servicio prestará: Eso hermano mío lo sabrá durante la meditación. No me corresponde decirle qué actividad desempeñará su personalidad, se lo dirá su propia alma. En parte algo sabe y quizás a eso me refiero. Hasta donde le sea

posible continúe firmemente esforzándose en ayudar al nuevo grupo de servidores del mundo. Durante muchos años en el futuro deberá ser el principal esfuerzo de todos los verdaderos aspirantes en las escuelas esotéricas. Necesitamos la ayuda de ellos.

No le doy ningún ejercicio para que practique, excepto el ejercicio de respiración delineado. Tampoco me ocuparé específicamente de su condición física. Trasladar el enfoque de la cabeza al corazón es el mejor sistema para mejorar su salud en general y aliviar el malestar que siente en la cabeza que tanto lo preocupa. Recuerde nuevamente que la energía sigue al pensamiento; sus efectos pueden ser malos y producir indebida tensión, o buenos y liberar la energía en distintas direcciones, donde puede ser de mayor utilidad. Recuerde además que no puedo apresurarlo, debido a su urgencia sicológica interna y a su tensión externa. Estudie detenidamente las notas clave de su vida; esto lo ayudará a que su alma progrese y lo hará perseverar hasta el final.

Julio de 1935

Hermano mío:

Ha logrado un definido progreso en la reorganización de su vida, dirigido por su alma, que dio lugar a tres acontecimientos en su vida:

1. El traslado de su atención de ciertos puntos focales (bien conocidos por usted) a otros de mayor importancia.
2. La reorientación de su vida hacia el alma y su ingreso en mi grupo de discípulos.
3. El reordenamiento de las energías de los cuerpos sutiles, produciendo incomodidad momentánea, pero de real y duradero valor.

Este proceso estuvo lejos de ser fácil y durante los últimos cuatro meses traté definidamente de ayudarlo tres veces. Me pregunto si fue consciente de mi vibración y de mi pensamiento, cuando establecí estos puntos de contacto.

Procure ser sensible a mi vibración durante los próximos meses, particularmente en el momento de la Luna llena. En mi última instrucción hay dos párrafos sobre los cuales le llamo nuevamente la atención. Resumen su oportunidad y su problema. Estudie y reflexione profundamente sobre sus implicaciones. Cuando la tarea está bien definida y el problema se enfrenta con rectitud, es más fácil trabajar inteligente y constructivamente.

Durante bastante tiempo, deberá continuar el trabajo de reenfocarse, realínearse y reorganizarse internamente. No olvide mi anterior recomendación de ir despacio.

Enero de 1936

Hermano de antaño:

La presión de la época es muy grande, no obstante, prevalece al mismo tiempo la necesidad de andar con cuidado. Ante todo señalaré dónde reside su mayor riesgo, y empleo la palabra "riesgo" intencionalmente. Ya sé que usted lo conoce, pero de algo servirá acentuarlo nuevamente.

Su cuerpo físico es muy endeble y, por lo tanto, debe manejar la fuerza y la energía espiritual con especial cuidado; cuando la caparazón externa es débil y delicada, los cuerpos internos más sutiles pueden predominar demasiado; a medida que la fuerza afluye, más se vitalizan estos cuerpos sutiles. Actualmente afluye mucha fuerza a través suyo. No infiera por esto que usted establece contacto con ella y atrae más fuerza que sus condiscípulos, porque no es así. Pero su equipo físico es de tal naturaleza que constituye un problema real.

La influencia y el poder consiguiente de los cuerpos internos -particularmente el cuerpo mental, que tiene el defecto de criticar- se expresan con excesiva fuerza en el plano físico. Sé muy bien que usted lo sabe.

Uno de los problemas que enfrenta todo Maestro (que instruye a un grupo de discípulos como éste) es guiarlo para que dé el próximo paso, porque gran parte de lo que puedo expresarle es simplemente la repetición de lo que ellos -como aspirantes inteligentes- ya saben. Poco tengo que decirle personalmente, pues posee vastos conocimientos y se da cuenta que su principal problema es manejar correctamente la fuerza.

Quizás lo ayude más si le pido no manipular tan poderosamente la fuerza. Aprenda a encararse a sí mismo y a enfrentar los problemas de su vida, su trabajo como discípulo, su relación con mi grupo de discípulos y todo lo que se le presente, con
menos intensidad. Se maneja además conscientemente con tanta fuerza y violencia, que se destruye a sí mismo y continuamente rompe los contactos que establece, el trabajo que lleva a cabo Y los puentes que construye continuamente entre usted y los demás. Esto también lo sabe.

¿ Me comprenderá y creerá, hermano mío, si le digo que, para usted, la solución de todos sus problemas reside en lograr la quietud interna? Su mente, intensamente activa, salta de las personalidades al Plan, del nuevo grupo de servidores del mundo a los detalles de la vida diaria y ni un solo momento deja de construir formas mentales; deberá aprender a descansar y a tranquilizarse en la luz. Simplemente debe aprender a reflejar, tanto en el sentido de pensar con tranquilidad como de irradiar en la misma forma. Entonces sus pensamientos se armonizarán y fusionarán; sus planes serán constructivos y se liberará del no-yo; se convertirá en un centro de paz y en un punto de energía radiante, que unirá a las personas y actuará como fuerza coherente.

Por lo tanto, dedique sus esfuerzos en los próximos meses a fin de obtener esta tranquilidad interna. De ninguna manera afectará o cambiará el objetivo de su tarea y tampoco anulará los métodos por los cuales trata de ayudar en mi trabajo. Sin embargo, afectará la calidad y el ritmo de lo que trata de hacer y le ahorrará gran parte del tiempo que dedica ahora a la constante reconstrucción.

Protéjase del sobrestimulo en el momento del plenilunio de cada mes y, especialmente, en el momento del plenilunio de mayo. Sin embargo, no eluda el contacto con esa energía espiritual. Evite la excesiva intensidad y así adquirirá un sentido de proporción más real. La Jerarquía espera pacientemente que fructifiquen los esfuerzos realizados por Ella, después de haber hecho todo lo posible en cada plano. Esta constante atención y alerta expectativa debe ser emulada por todos los discípulos. Viva constantemente en el Hogar de la Tranquilidad, hermano mío, sin disminuir su servicio.

Todo es cuestión de orientación y de actitud internas y no de actividad esotérica externa, la cual quizás e mantenga igual o se vivifique y sea más fuerte, pero la cualidad y el principio viviente actuante pueden ser más elevados, más amorosos y estar más cerca del centro y, por lo tanto, más tranquilos.

El único ejercicio que le doy es:

1. Un sencillo ejercicio de respiración...
2. Sentado, guarde perfecto silencio y quietud internos, durante quince minutos, sin caer negativamente en semitrance, sino ser activamente consciente de ese centro interno de tranquilidad y paz donde el gozo y la bienaventuranza tienen su morada.
3. Cuando sienta que todos sus cuerpos se han aquietado y "ha llegado al hogar del descanso sagrado y silencioso", entonces dedíquese a servir al Plan, y póngase a disposición de aquellos que sirven a ese Plan.
4. Entonces diga: "No pido nada para el yo separado, derramo amor". Tenga presente a
   a. su círculo familiar inmediato,
   b. sus condiscípulos y hermanos de grupo,
   c. el nuevo grupo de servidores del mundo,
   d. la humanidad.
5. Finalice con la Benedicción.

Va mi bendición hermano mío, y que la paz que trasciende toda comprensión recompense sus esfuerzos.

Junio de 1936

Hermano mío:

Enfoque la voluntad sobre el deber inmediato y no se pierda en los laberintos de las probabilidades. Por propio libre albedrío decidió trabajar en mi grupo de discípulos y colaborar con los nada. En dos momentos de dedicación y de real comprensión, trabajadores que se esfuerzan por llevar a cabo la tarea asignada. En dos momentos de dedicación y de real comprensión se comprometió a colaborar en la tarea del nuevo grupo de servidores del mundo. Que la belleza de lo que pueda realizar no le haga olvidar lo que ha iniciado, de lo contrario terminará en el mundo de la ilusión y la consiguiente futilidad. Tiene mucho que dar, así que aporte la riqueza de su comprensión. Cuando el trabajo grupal tiene éxito se debe a que el equipo del grupo ha aumentado con lo aportado por cada individuo. El grupo absorbe la energía del ente y se acrecienta el servicio que presta el grupo. Entonces el grupo puede entrar en un plano elevado de servicio y de conciencia. Reflexione sobre esto.

Enero de 1937

Mi hermano y selecto amigo:

Lo he observado cuidadosa y comprensivamente durante el año transcurrido. Sé lo que tuvo que pasar y la medida de sus dificultades y problemas. Como de costumbre, lo enfrentó con valor. El pasado quedó atrás, ya no siento ansiedad por usted, como en las últimas semanas. Puede llegar a ser y será una fuerza integrante en este grupo.

Un gran proceso de transmutación de las energías inferiores ha tenido lugar en usted, llevado a cabo, como siempre, por intermedio del centro plexo solar -ese gran centro de distribución de la personalidad. Dicho proceso, esotéricamente hablando, constituyó en su vida una crisis culminante, y aunque sus efectos podrán producir acontecimientos exotéricos, son de muy poca importancia (¿ no es así?), comparados con los eventos internos.

Hubo momentos en que la situación era grave. En tres de ellos, durante el año pasado, intervine definidamente y presté mi ayuda, aunque usted lógicamente no lo supo. En este punto, ¿ puedo decirle algo que todos los discípulos aceptados deben saber? La intervención del Instructor o Maestro observador, es algo que raras veces debería suceder y todo discípulo consciente trata de evitarlo, cosa que nunca espera ni exige. Como resultado de esta experiencia el discipulado consciente recién ahora comienza a abrirse ante usted y durante la etapa de inconsciencia ayudamos ocasionalmente. Eso fue lo que hice.

Le pido que considere cerrado el proceso de definida orientación y transmutación -probablemente para toda esta vida. Ha obtenido cierta medida de liberación y tiene libertad para servir en un sentido que antes no le fue posible. Durante varios meses manténgase totalmente tranquilo, dándole tiempo al plexo solar para descansar y a su cerebro y mente el tiempo necesario para adaptarse a los nuevos ritmos. No haga planes, siga las líneas de servicio a medida que se abren y se presentan las necesidades. No hace falta pedirle que se dedique a mi trabajo y a las cosas que trato de hacer en el mundo, pues sé muy bien que lo hará. Su alma lo demanda y la personalidad estará siempre dispuesta.

Le doy a continuación seis pensamientos simientes que he elegido para su consideración. Dedique quince minutos de reflexión a cada uno, todos los días.

ler. mes.....Soy un ave canora. Quienes se hallan en las alturas pueden oír mi canto. Mis compañeros de peregrinaje sienten mi gozo.
2do. mes....Soy el loto del corazón. El perfume del corazón debe saturar el aire a mi alrededor y tranquilizar a mis semejantes.
3er. mes.....Soy un lago de tranquilidad. Nada debe destruir esa paz, porque todos los que me circundan necesitan esa paz y tranquilidad que las aguas apacibles proporcionan.
4to. mes.....Soy una sólida colina en la cual sopla libremente la brisa de Dios. Los cansados Peregrinos en el Camino hallan, en esa colina, refrescante fuerza y vida tonificadora.
5to. mes.....Soy una voz que llama y conforta, porque veo la visión.
6to. mes.....Todo lo que soy y poseo pertenece a otros, no a mí.

El trabajo que tiene proyectado y del cual me habló, será suficiente para los próximos meses.

Julio de 1937

Hermano mío:

Hablemos hoy de las dificultades del Camino y tratemos así de descubrir los obstáculos y problemas que debe enfrentar. Gran parte de la dificultad derivada de la

intensa fluidez de su mente, se debe a que se está trasladando del sexto rayo al segundo, de manera que en este traslado egoico se produce una trasferencia de energía. Atraviesa un período intermedio. Uno o dos de mis discípulos también están desempeñando la misma tarea, pero casi la han terminado. En algunos el efecto tiene lugar mayormente en el físico y también en el centro cardíaco. En su caso el efecto lo sintió en el cuerpo mental y en el centro laríngeo. La condición física que lo preocupa no se originó debido a este traslado.

Surge un hecho interesante y sobre él le llamo la atención. Su afiliación con este grupo de discípulos, y por lo tanto conmigo, se debió al anhelo de su alma de establecer contacto con una poderosa vibración de segundo rayo que le permitiera hacer el cambio necesario en forma más rápida y fácil. Tiene mucho valor para usted estabilizarse dentro de un centro de segundo rayo. Medite sobre las implicaciones de este enunciado y trate de comprender la necesidad y la exhortación de su alma para tal estabilización y la urgencia de su personalidad de obtener la tranquilidad que emana de un grupo de segundo rayo. No logrará una real realización en esta vida, a no ser que aprenda a aquietar la mente y a desarrollar esa actividad pacífica como resultado de amar verdaderamente como alma, y de abstenerse de tortuosas dudas, de estabilizarse en el futuro trabajo de expresión y comunión con su propio centro grupal y de evitar las constantes murmuraciones de su mente superactiva.

Esta inquietud mental (si puedo llamarla así, hermano mío, sin ofenderlo) frecuentemente se intensifica por el hecho de que su cuerpo mental como también su personalidad, son de primer rayo. Las implicaciones que surgen de este hecho le serán inmediatamente evidentes. Consideremos su problema tal cual es: Primero, debe reconocer esa crisis en la vida del alma, cuando la energía enfocada en un rayo menor se traslada al centro de un rayo mayor. Su personalidad de primer rayo está normal y dinámicamente centralizada y automáticamente autocentrada, condición que no puede ser aliviada porque la fuerza de la personalidad integrada afluye a través de un cuerpo mental de primer rayo, lo cual inevitablemente produce características paralelas de una intensa centralización (no digo egoísta, hermano mío) y una seguridad efectiva, una madura ambición (a menudo correcta, a veces algo incorrecta) y una facultad de analizar y, con frecuencia, de criticar a los demás, a sus personalidades y a sus tareas. La nueva vibración (la expansión y la inclusividad, más la facultad de sintetizar y comprender) a la cual su alma lo conduce, es para usted, en alguna de sus fases, superpoderosa, pues aún no ha organizado las reacciones que lo llevan a una definida (y frecuentemente casi incontrolable) tendencia a identificarse con cada punto de vista imaginable, a darle vueltas a una cuestión, yendo pocas veces al núcleo de la misma y adoptando momentáneamente una actitud mental y emocional. Tales reacciones son demasiado rápidas que le impiden comprender. Hace contacto con las personas en la periferia de sus conciencias, pero pocas veces en sus corazones o en sus vidas.

¿Acepta este diagnóstico mi hermano y amigo? Conoce bien mi gran deseo de que se estabilice por el resto de esta vida y así no perderá tiempo y obtendrá definitivos resultados constructivos en su grupo y en el centro hacia el cual lo llevó su alma. Estos resultados constructivos fructificarán si enfoca sus fuerzas en un centro vibratorio de segundo rayo, pues lo ayudará a trasladar las energías que emplea su alma en la actualidad. Mi grupo de discípulos puede ser ese centro vibratorio de segundo rayo con el cual está actualmente relacionado. También puede ser cualquier otro grupo, organización o escuela de pensamiento, o ser ahora objetivo o simplemente subjetivo y desconocido. Para que su alma haga el traslado necesario en esta vida, es esencial que usted se enfoque en el centro

que eligió, y durante largo tiempo permanezca en él relativamente estático. De lo contrario su alma se verá obligada a postergar el necesario traslado hasta la próxima vida. ¿ No le parece interesante conocer la razón de lo que sucede dentro de la periferia de nuestra propia conciencia, ver la clara luz que a veces ilumina los errores y saber qué debe hacerse?

Su mente siempre interroga. Mi deber es enfrentarlo con sus propios interrogantes y procurar que usted mismo los responda. Le pido que se dé cuenta de la gran extensión y amplitud que u mente activa y fértil le da a cada pregunta y la gran variedad de preguntas derivadas y relacionadas. No le llamaría la atención sobre esto si no comprendiera que una mente incluyente, desarrollada como la suya, constituye un valioso haber y hace que usted sea sensible e incluyente, en el sentido más elevado de ambas palabras. Una mente así es un requisito básico para todos los discípulos y aspirantes al sendero del discipulado. Pero una mente así, debe también estar bien controlada e inteligentemente correlacionada con un centro estable y confinada dentro de ciertos límites.

Hermano mío, que la simplicidad lo guíe y que un amor centralizado constituya su principal objetivo. Elija un campo de servicio con límites definidos -porque todo discípulo está limitado y sus pensamientos no pueden abarcar el campo planetario. Trabaje dentro de esos límites, mental y físicamente. Todo lo que se le pide es cumplir la tarea autoasignada, dentro del campo de las limitaciones kármicas y del medio ambiente donde el destino lo ha ubicado. ¿ Qué hace actualmente? Ante sí, tiene únicamente unos años más, debido a la edad avanzada y al cuerpo frágil que posee. Preste servicio dentro de la esfera de contacto donde se encuentre, y no trate de abarcar todo el planeta. ¿ Puede haber algo más grande e importante que cumplir la tarea, terminarla antes de pasar al más allá y llevarla a cabo allí donde está, junto con los compañeros que eligió?

Créame cuando le aseguro que no trato de eludir preguntas que usted quiera formular, pero si logro que comprenda la necesidad de fijar una "limitación espiritual" (como se dice esotéricamente al describir el progreso del discípulo dentro de los límites de su tarea) y llamarle la atención sobre la necesidad de alcanzar la meta que se fijó cuando empezó a trabajar conmigo, mucho lo habré ayudado. Estoy seguro de que comprenderá la sabiduría de mis observaciones.

Su cuerpo astral es de sexto rayo, y aquí también tiene un problema. No necesito explayarme sobre ello, fuera de recordarle que su cuerpo astral de sexto rayo implica (en lo que a un discípulo se refiere) intensa adhesión a una línea de pensamiento, idea, grupo, persona, actitud o noción preconcebida. Podrán ser correctos o no, pero la tendencia a la adhesión está poderosamente presente y puede ser un gran bien o un gran obstáculo. En cualquier caso -en lo que concierne al discípulo- toda idea fija (excepto la de la correcta orientación espiritual) puede constituir un impedimento para el progreso, si está fanáticamente motivada. Su cuerpo físico es de séptimo rayo, y esto conduce a la integración y a la eficiencia. Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el primer ¡Layo de Poder.
3. El rayo de la mente ..... el primer Rayo de Poder.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de orden Ceremonial.

Posee tanto conocimiento que le será fácil percibir la rica combinación formada por las energías y el conglomerado de fuerzas, lo cual ofrece definida oportunidad y también problemas muy definidos.

Para Usted es esencial la meditación grupal, pues ayudará a su alma a realizar la tarea de su vida y lo integrará en la esfera de influencia de segundo rayo, lo cual será de real utilidad. Hermano mío, no caminamos solos. Pero el amor, la comprensión, la felicidad y el trabajo grupales, son también esenciales para su progreso y su verdadera felicidad y buena salud. Compartiendo la fuerza durante el trabajo y contacto grupales, se alivia la tensión interna. Su cuerpo es frágil, pero contiene mucha fuerza. Distribúyala entre sus hermanos.

Le pido que se ocupe de los cinco días destinados a establecer el contacto de la Luna llena, procurando que las semanas que transcurren entre cada plenilunio sean simplemente de preparación para el trabajo a realizarse en esos cinco días. Lea y estudie las Reglas del Camino (incluidas en esta instrucción), que han ayudado a muchas personas.

LAS REGLAS DEL CAMINO

1. El camino se recorre a plena luz del día, arrojada en el Sendero por Quienes saben y guían. Entonces nada puede ocultarse y, en cada recodo del Camino, el hombre debe enfrentarse a sí mismo.
2. En el Camino se revela lo oculto. Cada uno ve y conoce la villanía del otro. Sin embargo, a pesar de esa gran revelación, nadie retrocede, no se desprecian mutuamente, ni vacilan en el Camino. El Camino sigue adelante hacia el día.
3. Ese Camino no se recorre solo. No hay prisa ni apremio. Sin embargo, no hay tiempo que perder. Cada peregrino, sabiéndolo, apresura su paso y se encuentra circundado por sus semejantes. Unos van adelante, él los sigue. Otros se quedan atrás, él les marca el paso. No camina solo.
4. Tres cosas debe evitar el Peregrino. Llevar un capuchón; un velo que oculte su rostro a los demás; un cántaro que sólo contenga suficiente agua para su propia necesidad; un báculo sin orqueta en que aferrarse.
5. Cada Peregrino en el Camino debe llevar consigo lo que necesita: un brasero para dar calor a sus compañeros; una lámpara para alumbrar su corazón y mostrar a sus semejantes la naturaleza de su vida oculta; oro en una talega, que no lo malgaste en el Camino, pero lo comparta con los demás; una vasija sellada donde guarda todas sus aspiraciones para ofrendarías a los pies de Aquel Que espera darle la bienvenida en el portal -una vasija sellada.
6. A medida que recorre el Camino, el Peregrino debe tener el oído atento, la mano dadivosa, la lengua silenciosa, el corazón casto, la voz áurea, el pie rápido y el ojo abierto, que ve la Luz. Él sabe que no camina solo.

Enero de 1938

Hermano mío:

Si puede mantenerse firme en el punto alcanzado durante los últimos meses, si puede utilizar la fuerza egoica de segundo rayo, con la que por fin estableció contacto, y si puede estabilizar el trabajo que realizó en sí mismo, descubrirá que está entrando en un período de servicio fructífero.

Recuerde las palabras de una instrucción anterior, donde le exponía la necesidad de estabilizarse en un centro de segundo rayo. ¿ Cómo se obtiene tal estabilización? Identificándose constantemente con la vibración deseada. La principal utilidad del trabajo grupal reside en el efecto que la vibración grupal produce sobre la vibración del individuo. En casos como el suyo disminuye la vibración cuando es necesario, o estimula y facilita su surgimiento. Cuando el rayo egoico pertenece a una línea determinada, tiene particular valor que la personalidad se someta a la misma vibración y contacto grupales y a la presión ejercida por el oculto o emergente rayo del alma.

Lo mencionado es un aspecto poco comprendido de la actividad grupal. Usted necesita imprescindiblemente la vibración de un grupo de segundo rayo. No importa qué grupo elija, pero sí es de importancia que en algún grupo de segundo rayo se ayude a sí mismo, obligando a que surjan sus características de segundo rayo. No le sugiero esto porque usted, como individuo, sea muy importante o que los grupos de segundo rayo estén para ayudar a personas como usted, no existen para eso, sino que hoy es necesario en todas partes el trabajo de los Constructores y aspirantes de segundo rayo, a fin de dirigir dicho trabajo y fortalecer las manos de los Constructores. Reflexione sobre esto.

¿Qué ha impedido hasta hoy el cumplimiento de su sincero deseo de servir? Hermano mío, no ha prestado aún un servicio que sea de valor para el futuro, pues lo ha realizado sacrificándose a sí mismo, involucrando el sacrificio de su tiempo, intereses y deseos personales, basado en sus cualidades personales. Ha observado la forma en que sirven los demás, se ha preguntado por qué y cómo decidieron servir de manera tan diversa; ha sugerido a los demás el servicio que podrían prestar y a veces ha hecho posible que lo prestaran; ha hablado con grupos sobre el servicio, pero sin resultado que justifique la fuerza empleada. ¿Por qué? Porque no se daba a sí mismo con amor, sino únicamente de lo que le era externo. Continuaré preguntando, ¿ por qué, hermano mío? ¿ Dónde reside la dificultad?, dificultad que ahora podrá enfrentar porque ha establecido una relación con el alma, y la luz y el amor del alma afluyen a usted.

La dificultad se debe a que posee una personalidad y un cuerpo mental de primer rayo, y ambos están tan estrechamente asociados que usted es la víctima (más bien diría lo fue, porque ahora todo puede alterarse) de la combinación de dos aspectos responsivos de primer rayo. Sería de valor que estudiáramos brevemente cómo afectan estos vehículos de primer rayo la forma en que usted se expresa en el mundo. Hagámoslo juntos. La tendencia de su mente de primer rayo ha sido establecer las condiciones siguientes:

1. El sentimiento (a veces incomprendido) de separatividad. Usted dejó de ser separatista cuando se obligó a colaborar, pero no obstante, siempre fue consciente de ello. Teóricamente la colaboración y los contactos humanos son fáciles para usted, pero difíciles en la práctica, y hubieran sido imposibles hasta ahora si no fuera por su cuerpo emocional de sexto rayo y la constante demanda de su alma amorosa -que comienza ya a ejercer control.
2. La tendencia a criticar. ¿ Necesito explayarme sobre esto? No lo creo, pues comprendo que su conciencia se va dando cuenta del gran número de años perdidos criticando a sus condiscípulos y esforzados colaboradores y ahora se comprometió a ponerle fin. Dos veces, en los últimos meses, he observado sus ingentes esfuerzos para no criticar.

3. Una gran facilidad para la excesiva actividad. Posee un cuerpo mental que está constantemente en un estado febril, con períodos de violenta actividad (lógicamente, hablo en símbolos) llegando casi al delirio. Como señalé antes, su actividad es excesiva y su mente va aquí, allá y a todas partes, y no llega a comprender ni a percibir realmente. Apenas tiene tiempo de captar algo cuando inmediatamente emprende otra cosa totalmente distinta...

Esto debe terminar hermano mío. De las innumerables y posibles líneas de actividad abiertas ante sí, elija dos, y cúmplalas aunque desaparezca lo novedoso y ansíe atravesar nuevos campos. No olvide que la Jerarquía permanece. Usted también permanezca y dedique su tiempo a dos campos de servicio en los cuales ha decidido cooperar. Que uno sea el grupo de segundo rayo con el cual decidió compartir su destino, y el otro debe estar en el mundo externo, donde algún esfuerzo humanitario reclama su atención. Dedique, si puede, el sesenta por ciento de su tiempo al esfuerzo grupal, por pertenecer al grupo; no pierda el tiempo en decidir en qué grupo lo hará. Al mencionar estos porcentajes, me refiero al tiempo, a la fuerza y al interés que pone a disposición del trabajo grupal y no al tiempo que dedica a las cosas, a las obligaciones y a los deberes del hogar. Dedique el restante cuarenta por ciento a la actividad externa en el mundo.

Su personalidad de primer rayo produce dos cosas; su propia mente lo aísla de sus asociados y debe aprender que es necesario identificarse con sus colaboradores, lo cual no sólo significa identificarse con el objetivo grupal o con los principios importantes del grupo, sino también con sus éxitos, fracasos, dificultades y problemas. Por lo tanto, no es la colaboración de una persona extraña que viene a ayudar, sino la de quien está íntimamente ligado a los problemas y a quienes tratan de solucionarlos, no teniendo cabida el sentido de separatividad, reacción censuradora ni observaciones con espíritu de superioridad.

Su personalidad y mente de primer rayo despiertan el amor al poder y el deseo de sentir esa placentera sensación provocada por las palabras que evocan sumisión. Esto sirve pata ubicarlo "en el sitial de la persona superior", como dicen los chinos. Descubrirá, hermano mío, que por lo general es fácil reunir a su alrededor a muchas personas insignificantes, cuya realización es relativamente nula (desde el ángulo del servicio mundial), pero quienes poseen mentes sutiles no disponen de tiempo para tal sumisión, siguen su camino y usted, oportunamente, deberá seguirlos y ponerse a la par de ellos. Sin embargo, esta tendencia está desapareciendo en usted rápidamente, y en gozosa asociación (matizada por su amor y glorificada por los éxitos del grupo y al mismo tiempo aprendiendo por los errores cometidos) usted en el futuro recorrerá el Camino con sus hermanos.

Quisiera señalarle también dos cosas: Primero, que su cuerpo astral de sexto rayo -sensible, sutilmente organizado y motivado por la elevada aspiración- es impulsado muy a menudo a actuar dramáticamente y con exagerada acentuación, porque reacciona ante el violento impacto de su personalidad y mente de primer rayo. Esto debe terminar. Entrene sus emociones a fin de que respondan a su alma de segundo rayo y, por lo menos durante un período, libre su mente del control astral. ¿ Podrá hacerlo? Sí la logra equilibrará y completará su naturaleza, porque entonces los factores predominantes serán:

1. El alma, actuando a través del cuerpo astral y controlando la luz de su corazón.

2. La personalidad, actuando por medio de la mente, controlando todas las relaciones grupales, en forma inteligente, y prestando al alma y al corazón el servicio de una mente y un cerebro sintonizados con los impulsos amorosos e inteligentes de la vida grupal.

Segundo, quisiera decirle que no me referiré a los problemas de su personalidad y a las dificultades de su carácter. Para un discípulo con un móvil tan inteligente como el suyo y con naturaleza amorosa, profunda, sensata y bondadosa, no son necesarios mayores comentarios. Espero que podré limitar las futuras comunicaciones al desarrollo de esas cualidades que lo convertirán en un verdadero curador y le permitirán trabajar en un grupo de sanadores. Le imparto mi bendición hermano mío, y en forma nueva me acerco a usted con gozo en mi corazón.

Respecto al trabajo que debe realizar, le sugiero concentrarse sobre la tarea del Acercamiento en los plenilunios. El momento del plenilunio es de real importancia para usted; si se prepara como debe y puede hacerlo, tendrá resultados muy definidos, de los cuales será gradualmente consciente.

Setiembre de 1938

Hermano mío:

No lo suspendo ni le pido que renuncie a mi grupo. Quizá lo haga más adelante. Le formularé dos preguntas sencillas: ¿Por qué trabaja en este grupo? ¿Por qué sigue siendo miembro del mismo? Las razones que me inducen a preguntárselo son:

Durante muchos años ha considerado insistentemente que uno de mis discípulos no estaba a la altura de sus oportunidades y que todo mi grupo de discípulos no prestaba el servicio demandado. Así lo declaró ante un número de personas, y también afirmó que mi trabajo -que expliqué en distintos folletos y libros- no ha sido debidamente cumplido por el grupo, ni por quienes se comprometieron a ello. Abierta y constantemente criticó todo cuanto se intentó llevar a cabo; restó importancia y subestimó abiertamente el trabajo realizado. Además interpretó mal la actitud asumida por mi grupo. Tampoco ayudó en forma constructiva. En todas partes interpuso su espíritu de crítica.

¿A qué se debe esto? Hay dos razones hermano mío, y me interesa tanto su desarrollo que le diré con franqueza cuáles son. Una, su mente inferior, fluida e incontrolada, tiende fácilmente a la crítica, a proponer planes grupales imposibles de realizar, cambiándolos continuamente y empleando las palabras como medio para difundir desconfianza y crítica. La otra, usted, mental y espiritualmente, es ambicioso. Sin embargo, no posee el magnetismo personal o la capacidad ejecutiva que le permitirá formar su propio grupo. Es más fácil socavar las bases de otro grupo.

Por lo tanto, quisiera hacerle una o dos preguntas a fin de permitirle aclarar su propia mente y, de acuerdo a su reacción respecto a lo que voy a decir y basándome en sus respuestas a las preguntas, actuaré como crea conveniente. Puede responder a las preguntas por la palabra hablada (que escucharé) o por escrito. Si no es capaz de hacerlo, lo tomaré como un indicio de que usted cree que no pertenece a mi grupo de discípulos ni desea desempeñar parte alguna en la actividad grupal. Lo sentiré, pero no puedo demorar más el trabajo de este grupo por su culpa. Las preguntas son:

1. y 2. Las expuse en el primer párrafo de esta comunicación.
3. Si cree que el trabajo que se lleva ahora a cabo no está de acuerdo con mi voluntad ni es de real utilidad (por ser de la era pasada y no estar a tono con la nueva tentativa), ¿por qué no inicia su propio grupo y demuestra cómo se dirige un grupo?

Está lleno de proyectos e ideas que expone ante muchas personas, pero nada pasa, hermano mío. Los discípulos de mi grupo enfrentan grandes dificultades debido a la situación mundial. Me están prestando un fiel servicio, del cual no estoy disconforme. La elección ante usted es clara y bien definida. Puede colaborar afortunadamente con este grupo en el trabajo que ahora se está tratando de llevar a cabo, y prestarle toda la ayuda de que es capaz, o formar su propio grupo y poner de manifiesto su idea de lo que es un grupo.

4. ¿Desea realmente organizar un grupo y cree que puede hacerlo? ¿ Comprende con claridad qué debe hacerse?
5. ¿ Puede entrenarse para vencer el espíritu de crítica? Le recordaré que los hábitos son poderosos y usted enfrenta la tarea de su vida y su principal problema. Cuando esté convencido de las necesidades presentes, recién entonces estará a la altura de la tarea.
6. ¿Puede empezar a ocuparse de algún trabajo constructivo que satisfaga la actual necesidad a su alrededor? Ya habló mucho, ¿puede ahora comenzar a trabajar?

No hay duda alguna de su sinceridad y de sus buenas intenciones, pero el trabajo se realiza actuando y no hablando. Se lleva a cabo ayudando a las personas en su medio ambiente y satisfaciendo sus necesidades inmediatas. No se hace presentando vastos proyectos que no llegan a realizarse porque sus cimientos no tienen una base sólida. Le pediría que fuera constructivamente útil y no actuara tan destructiva y negativamente.

Cuando yo sepa que su decisión es correcta y conozca su actitud en relación con las preguntas que anteceden, entonces volveré a comunicarme con usted. Ello permitirá que su mente piense con tranquilidad. En cuanto al campo en que deberá trabajar, es algo que usted mismo debe decidir.

Diciembre de 1938

Hermano mío:

No dispongo del tiempo necesario para escribirle tan detalladamente como había pensado. Durante varios días traté de disponer de él, pero fue imposible. Los que actuamos en el más allá debemos tener siempre en cuenta que a aquellos con quienes estamos asociados los limita el factor tiempo y en nuestras relaciones con ellos, trabajamos dentro de ese ángulo limitador. Sin embargo, esta mañana dispongo de algunos minutos y le hablaré brevemente.

Revisé sus respuestas a mis preguntas y percibí, leyendo entre líneas (más que por lo que usted dice), un cambio definido en su corazón, que rápidamente lo conduce a una actitud mental distinta -una utilidad mental más estable, más serena y, sin embargo, más enfocada. No olvide que en su caso la mente puede ser el principal factor directriz de su vida emocional y de sus actividades en el plano físico. Nunca hubo duda alguna acerca del propósito de su alma ni de su devoción hacia mí, su instructor y amigo. Pero trabajó

siempre en esa zona o estrato de sustancia mental donde la tendencia a criticar y a creer (a veces sin darse cuenta) que los puntos de vista de la personalidad son correctos e importantes, producen fácilmente ilusión, de la cual se está liberando rápidamente. Es justo que de mi parte reciba este aliciente.

Por lo tanto, le doy la bienvenida por volver a prestar servicio al Plan, ese servicio inmediato que exigirá empeño y esfuerzo concentrado, que demanda todo tiempo, interés, fortaleza y propósito de ese grupo de discípulos que actúa bajo mi directa supervisión.

Cuando los detalles del Plan se definen, contienen en sí las simientes de la salvación del mundo y, si se llevan a cabo correcta y sabiamente, producirán efectos mundiales duraderos, los detalles pueden ser definidos por usted y pueden y deben variar de acuerdo a las necesidades de las distintas naciones y circunstancias. Sin embargo, formar un partido mundial central y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad, exige un esfuerzo supremo.

Marzo de 1939

Mi hermano y amigo:

Ésta es una de las varias instrucciones que le escribí en el lapso de un año. En sí, ello debería indicar no sólo potencialidad (algo que siempre buscamos invariablemente, quienes estamos relacionados con la Jerarquía), sino también realización; no podemos perder tiempo con quienes no progresan ni están dispuestos a enfrentar al Ángel de la Presencia o a recibir la iluminación y la relevación que entonces tiene lugar -la iluminación de la vida del alma y la revelación de la necesidad y las limitaciones de la personalidad.

Su problema es relativamente simple y el servicio que debe prestar es doble. Sus palabras y perspectiva deben ser sencillas -sin la tendencia a criticar y a juzgar, y además estar dispuesto a servir allí donde la necesidad sea mayor. Ése es su problema. Ya comienza a resolverlo y a captar subjetivamente sus implicaciones. Ahora ya empieza a solucionarlo objetivamente. Los que han errado en cualquier línea espiritual y cambian, son siempre poderosos. Básicamente su servicio consiste en apoyarme a mí y al trabajo que trato de realizar en el mundo (afortunadamente para usted, éste es también el deseo de su corazón) y expresarlo trabajando definidamente. Este trabajo es de dos categorías: Primero, colaborar inflexiblemente con quienes trabajan en mi grupo y bajo mi dirección y, segundo expresar su propia alma, llevando la revelación a pequeños grupos, lo cual implica que trabajará menos individualmente y más con pequeños grupos de personas. Busque esos pequeños grupos y eleve su vibración mediante contactos breves y poderosos, haciendo que cada hora dedicada a ellos sea de valor y utilidad, proporcionándoles una perspectiva más amplia y un horizonte más seguro. Luego siga adelante.

Colaboración, movimiento, esfuerzo dinámico y luego abstracción -tal es, de acuerdo a mi plan, su tarea futura. Debe hacerlo en colaboración con los demás, con los grupos nuevos que poseen una nueva modalidad sicológica y una correcta técnica de la meditación. Lo que necesita el mundo en la actualidad es trabajar grupalmente y acrecentar la fusión de las almas y de las unidades que forman los diversos grupos, matizados por esa actitud que caracterizará a la futura civilización. Creo que comprende bien lo que quiero decir y pido, y ha hecho ya un comienzo en esta línea poco común. La obligación de un Observador jerárquico (tal como yo) sólo consiste en indicar -según

los hechos, de manera que no infrinja el libre albedrío de la persona- que la acción emprendida está de acuerdo con la intención del alma, que a su vez lo está siempre con la intención jerárquica. Por lo tanto, eso es lo que hago.

Abril de 1940

Mi amigo y hermano:

Después de un silencio de varios meses quisiera decirle algo. Durante ese tiempo se ha adaptado a la vida del alma, dedicándose nuevamente al servicio mundial y a mí, cosa que percibí y no pasé por alto. El contacto interno con su alma y conmigo se ha fortalecido y la luz se ha expandido.

Todo discípulo que alcanza su etapa de desarrollo debe aprender dos lecciones principales, particularmente cuando posee una combinación de rayo como la suya. Primero, debe aprender a permanecer completamente solo (aunque aparentemente y en un lapso transitorio), lejos de todo contacto con el Maestro. A veces hasta su propia alma parece estar silenciosa. Pero es todo ilusorio. Las circunstancias se crean a fin de producir esa condición, y si la propia alma del discípulo no las crea, entonces lo hace el Maestro. El discípulo debe quedar librado a sus propios recursos. Esta etapa de estabilización ya la ha superado y con el tiempo deberá demostrar en la vida esa imperturbable calma, esa "serena ubicación en el centro", que es el don de su última experiencia inmediata.

Segundo, debe aprender a controlar la mente fluida, proyectista y cartógrafa, que casi le produjo un desastre. Sin embargo, el peligro ya ha pasado. Se dio cuenta de esto y cautelosamente se precaverá de ello. Cuando un discípulo ingresa por primera vez en el grupo de un Maestro (como usted en el mío), la afluencia de energía es tan grande que la mente a menudo inicia una actividad muy intensa y momentáneamente queda fuera de control. Ve demasiado de un solo golpe, presiente y capta demasiadas cosas, posibilidades, planes, sistemas y métodos para enseñar y servir, y las potencialidades (hasta ese momento incomprendidas) afluyen ininterrumpida y simultáneamente a la conciencia del discípulo. Cuando esto ocurre, sobreviene un grave período de inestabilidad, de fluidez y actividad mental, de violenta experimentación y de lo que podría denominar tumulto espiritual. Esto debe llegar eventualmente a un fin antes de que el discípulo pueda prestar un real servicio. Usted pudo recuperar la estabilidad, porque fundamentalmente es estable y sensato y, en esos períodos, el grupo de un Maestro apoya y protege a aquel que está pasando por la experiencia del sobrestímulo. El trabajo de protección que se lleva a cabo en el ashrama de un Maestro es muy poco comprendido por el discípulo común. Mientras tiene lugar este tipo de experiencia, el grupo externo de discípulos del Maestro es de poca utilidad; simplemente estimula la mente, proporcionando salidas para la ciega y tumultuosa conciencia. De allí que su retiro fuera correcto y sensato, pero no debe continuar.

De una cosa estoy seguro, hermano de antaño, y es que comprenderá a qué me refiero. Su período de tensión y presión ha pasado. Su lugar en mi grupo interno está asegurado. Su trabajo en el grupo externo se va abriendo y lo que he dicho lo corrobora su propia intuición.

Dos cosas tiene ante sí: aprender a trabajar en el plano externo grupalmente con sus condiscípulos y con aquellos que ellos reúnan a su alrededor en años venideros y también fortalecer el ritmo interno del alma, al condicionar la vida externa para un creciente y

sereno servicio y colaboración con mis planes determinados. Esto pueden desarrollarlo juntos todos ustedes, mis selectos discípulos.

Resulta con frecuencia difícil a nuestros colaboradores desarrollarlo juntos. Queremos que se trabaje grupalmente, no que domine una persona en el grupo o que controlen dos o tres. Esto significa un trabajo más lento, pero una influencia más amplia. A la larga, es más seguro y fructífero. El trabajo grupal implica muchas cosas y grandes probabilidades en la conciencia grupal. Una de ellas es descubrir el nivel donde se presta servicio, de manera que lo que se hace constituye un esfuerzo grupal. Tendrá éxito, porque se basará en la convicción y comprensión grupales. Otra, es que los discípulos que actúan dirigidos por un Maestro, se conviertan en una extensión de Su ashrama en el plano externo.

Hay algo más, de gran importancia, y consiste en saber cuál es su campo especial de servicio y las condiciones en que debe llevar a cabo su trabajo. Debe proteger su vehículo físico y evitar toda intensidad. Ésta es una definida recomendación de mi parte. Esotéricamente hablando, su contribución es la meditación y ayudar en la vida meditativa del grupo; exotéricamente hablando, consiste en consultar (con cualesquiera de mis discípulos que usted conozca) acerca del nuevo ciclo de trabajo que se está desarrollando y sobre los propósitos, objetivos, principios y política grupales. Éste es servicio grupal y juntos deben llevarlo a cabo.

Le escribo así detalladamente porque una rica vida de servicio y de realización puede abrirse ante usted, siempre que establezca y mantenga buenas relaciones humanas con los colaboradores que eligió y demuestre una profunda y constante humildad y una apremiante fe. Sé que éste es el deseo de su alma y también el mío.

Lo comprendo y confío en usted, discípulo mío. En estos días de agonía mundial dispongo de muy poco tiempo para instruirlos individualmente, sólo les ofrezco una oportunidad.

NOTA: *Es evidente, por la precedente instrucción, que este discípulo fue temporariamente suspendido del trabajo activo en el grupo, hasta que aprendió ciertas lecciones. Después, fue reintegrado.*

L. T. S-K.

Enero de 1938

Hermano mío:

No hay apremio en el trabajo que realizan los miembros del grupo de un Maestro. La ansiedad de progresar puede obstaculizar como también ayudar. La intuición es principalmente el desarrollo de la sensibilidad y de la respuesta interna al alma. Esto debe cultivarse con cuidado, sin prestarle atención alguna al factor tiempo.

Hermano de antaño, tres cosas debo decirle y sugerirle otras dos; su éxito depende de cómo responde a ellas.

Primero: ingresó en este grupo por dos razones. Posee un fuerte vínculo kármico conmigo, que siempre ha reconocido, aunque lo hace resaltar indebidamente. Segundo: se halla en una etapa muy decisiva del sendero de probación, porque puede, si quiere, dar los pasos que lo llevarán al sendero del discipulado. Tercero: debe recordar que su vida, hasta hace tres años, fue ejemplo de una excesiva dualidad. "Triunfar" en los negocios del plano físico fue el énfasis que puso en esta vida dual; en forma paralela, aunque desligada, llevó una intensa vida interna de aspiración y devoción a los Grandes Seres y, posteriormente, a mí, discípulo activo de la Gran Logia Blanca.

Se ha ingeniado en forma curiosa para mantener estas dos líneas de actividad, libre de todo contacto entre sí. Su devoción no pudo evitar errores o el mal aprovechamiento de las oportunidades terrenas; su activa vida mundana tampoco afectó en lo más mínimo su ardiente devoción y persistencia para alcanzar la meta.

Esta actividad dual debe llevarla a un fin y su objetivo debe ser lograr su propia unificación, la unificación de los objetivos y propósitos que hasta ahora discreparon. No me interprete mal hermano mío; la definitiva finalidad de la vida del plano físico fue poner a disposición de los Grandes Seres las ganancias comerciales, pero ese objetivo no coloreó su técnica. Ahora sabe cuán justa es tal crítica. Cuatro años atrás no hubiera podido hablarle así, porque no habría reconocido lo justo de mis observaciones.

Su problema se complicó (como el de todos los discípulos que están al borde de ser aceptados) por la fuerza de los impulsos de rayo, la dificultad de la era en que vive y el escenario que deliberadamente eligió para desempeñar su parte. Tiene tres años para realizar el esfuerzo que lo convertirá en un discípulo aceptado cuando vuelva a esta tierra. Con esto no quiero significar que pasará al más allá a la edad de cincuenta y seis años, sino que debe establecer un ritmo suficientemente fuerte y vital para producir la necesaria fusión del alma y de la personalidad. Quienes enseñamos, vigilamos y guiamos el desarrollo esotérico del hombre, sabemos que si a la edad de cincuenta y seis años no se estableció cierta medida de fusión, raras veces se logra más adelante. Después de esa edad el hombre podrá permanecer en la etapa alcanzada y fomentar su aspiración, pero el sumergimiento dinámico de la personalidad en la voluntad y en la vida del alma es muy poco común lograrlo. Cuando se alcanza antes de los cincuenta y seis años, es realmente posible el progreso y desarrollo en el sendero del discipulado.

Las dos sugerencias sobre las cuales le pido trabajar durante los próximos doce meses, son:

Primero, olvide su relación kármica conmigo y no pierda el tiempo pensando en El Tibetano, lo cual le resultará difícil, pero recuerde que sólo soy el que permanece a su lado y le ofrece oportunidades, y el que busca a aquellos que se dedicarán a prestar un servicio absorbente. Su devoción de sexto rayo ha hecho que dirija su esfuerzo al reconocimiento astral más que a la unidad y unificación en la gran tarea.

Segundo, trate de resolver el problema de entrar en la blanca y pura luz de su propia alma. ¿Cómo lo hará? Seré práctico y le explicaré ciertas cosas que deberá hacer durante el resto del año.

1. Absténgase de leer libros de los que soy responsable. Durante años se ha saturado de la enseñanza que ellos contienen. *Practique ahora las verdades que aprendió en ellos*. En cambio, estudie detenidamente el *Bhagavad Gita* y empléelo como libro de texto y guía.
2. En vez de dedicarse a estudiar mis escritos, ¿por qué no ayuda a sus condiscípulos, estudiando la psicología de la intuición? Averigüe cuáles son los mejores pronunciamientos que el hombre ha hecho sobre ello y prepare para sus hermanos una recopilación del tema y un resumen de la significación de la intuición y del método para desarrollarla. Busque las definiciones de la intuición, anótelas y empléelas y, análogamente, redacte una bibliografía de la literatura sobre el tema. En mi grupo de discípulos cada uno tiene algo con qué contribuir, y el grupo al cual usted pertenece tiene mucho que aprender sobre el tema de la intuición.
3. Continúe practicando los ejercicios de respiración con atención, teniendo siempre presente la idea de que ayudan a unificar el alma y el cuerpo y a purificar las envolturas.
4. En la meditación matutina, elimine todo aquello que dirija su atención hacia los Grandes Seres o a mí, su hermano Tibetano. Durante un año, centre su conciencia sobre la luz de su propia alma y medite en la forma más sencilla posible.

El ansioso deseo de su colaborador, El Tibetano, es que pueda aprender a caminar en la luz que afluye de su propia alma.

Julio de 1933

Hermano mío:

El camino del aspirante lleva a veces a etapas culminantes que podrían describirse como una serie de ciclos de constante crecimiento, acentuados a intervalos por períodos definidos de desarrollo forzoso, donde usted mismo elimina una limitación tras otra mediante la fuerza. Debe desaparecer toda limitación y obstáculo. Durante años ha vivido como un hombre encerrado en una habitación, permaneciendo de espaldas a una ventana - cuyos vidrios están tan sucios que la luz apenas penetra e ilumina difusa y parcialmente la habitación.

Hoy se parece al hombre que se puso frente a la ventana y limpió un pequeño circulo para mirar a través de ella. Ya puede ver con más claridad lo que le rodea. La *habitación* está más iluminada y percibe con más nitidez lo que debe realizar para usted y lo que debe hacerle a la habitación. Ésta es una gran realización, hermano mío, porque lo logró en los últimos doce meses. Anteriormente su progreso era dudoso, no por mala disposición, sino porque se había acostumbrado a esa condición y actitud y a la habitación en que vivía. Su conocimiento de lo que existía externamente, era teórico pero no práctico.

Tiene un breve lapso para terminar de limpiar la ventana e iluminar la habitación, y así se vinculará con la vida que existe al otro lado de la ventana. Creo que puede hacerlo si no desea nada para el yo separado y si aprende a ver las cosas y especialmente a las personas tal como son en su verdadera perspectiva. Las personas no son lo que usted quisiera que fueran, y viven en habitaciones cuyas ventanas están sucias. Cuando se mira a través de ellas nada se ve, tal como realmente es. Todo está desfigurado. Su problema consiste en

comprender el espejismo y la ilusión en los cuales forzosamente tiene que vivir, y deberá actuar a través del espejismo de tal manera que pueda ver la vida como realmente es.

No se desanime mi viejo hermano, si el camino ascendente le resulta empinado y difícil de recorrer. Está bien acompañado y no se halla solo. De la situación actual nace la verdadera sabiduría. Antes que la plena luz del sol brille al amanecer, deben desaparecer las brumas -brumas que distorsionan y ocultan, las cuales no se disipan por cierta actividad de las mismas, sino por el acrecentado poder de los rayos del sol naciente. Por lo tanto, debe aumentar constantemente la luz de su propia alma, fomentada por la meditación, expresada como servicio altruista, acrecentando su radiación por la intensificación de su vida egoica. En consecuencia, viva como alma y olvide la personalidad. No dedique tanto tiempo pensando en los defectos y errores del pasado. La propia desestimación no siempre denota un desarrollo espiritual. Frecuentemente es el primer resultado del contado con el alma y significa que las limitaciones de la personalidad, que abarcan muchos años, han sido reveladas. Su valor será momentáneo, a no ser que nuevamente dirija sus ojos hacia el alma. Olvide lo pasado y deje que la luz de su alma le guíe hacia donde ella quiere. Como dije a otro de mis discípulos, también le digo a usted, que se convierta en sannyasin -que vive en el mundo de los hombres, aunque su interés reside en el mundo donde están activos los Grandes Seres. No está solo. Ha encontrado su propia asociación de almas. No camina en la oscuridad, porque hay luz en su camino. Permanezca dentro del radio de esa luz y no deambule por los acostumbrados caminos secundarios. Quizá estas palabras parezcan trilladas y aplicables a todos. No obstante, sabe que son perfectamente aplicadas a usted.

Reanude el estudio de mis instrucciones y escritos, pero mantenga una actitud equilibrada. Tiene otras cosas que hacer en vez de ser simplemente un devoto del hermano Tibetano. Practique la meditación que aquí le doy...

Marzo de 1934

Hermano mío:

No tengo instrucción alguna que darle. Antes de hacerlo tendré que ver limpio otro vidrio de la ventana, siempre que se mantenga limpio y no se empañe nuevamente el vidrio al cual me referí en mi última comunicación, no por la acumulación de la suciedad, sino por el frío interno que produce condensación. Reflexione sobre esto. Descubra sus móviles porque son la raíz de todas sus dificultades y no se ilusione creyendo que a usted le anima un principio o está luchando por él y que se ocupa de la verdad.

Usted dice que informa sobre estos hechos e impresiones a mí y al grupo, confiando en que puede dirigirse al instructor para confirmar o corregir cualquier punto. Lo que pasa es que usted quiere saber si no actuó correctamente para modificar su Vida de acuerdo a mis deseos.

¡Cuánto ama a la autoridad hermano mío, y cómo le agradaría que le evitara muchas dificultades, le señalará el camino y le informará respecto a lo que está bien o mal! Pero si accediera a su pedido y le dijera lo que quiere saber, ¿cuál sería el resultado? Otros le explicaron la situación y conoce muy bien en qué se basó el rechazo de las comunicaciones, pero no quiso aceptarlo. ¿Qué diferencia habría si yo se lo explicara? Si lo que está escrito o lo que se dice coincidiera con sus propias ideas, gustosamente se aferraría a mis palabras. Si no coincidiera, fácilmente argüiría que eran palabras de otros y

consideraría que fueron recibidas erróneamente, o que estaban matizadas por las reacciones de la personalidad, o las aceptaría sin titubear porque yo las pronuncié, reverenciaría a la autoridad y su intuición estaría inactiva. Pero no tengo autoridad hermano mío, y nunca pretendí tenerla.

Por un lado, no adquirirá la capacidad de permanecer sólo y de tomar decisiones inteligentes basadas en el reconocimiento intuitivo de la realidad, y por otro, el punto de separación se hace más fuerte.

Lo que yo pueda pensar, su instructor en el pasado, no tiene importancia. Lo que cualquier otro pueda pensar y decir, tampoco la tiene. Lo importante hoy para usted es ver con claridad, decirse la verdad a sí mismo y caminar en la luz -algo que no ha hecho durante mucho tiempo. Dice que expandió su conciencia abstracta, pero no necesita esa expansión, sino ampliar la nitidez de su pensamiento y actuar con claridad. Enfrenta usted el problema de sí mismo y sólo lo solucionará cuando se haya liberado de los impulsos de la personalidad y del espejismo en el cual camina habitualmente. Observe, hermano mío, la forma clara y decidida con que me dirijo a usted. Observe mi estilo, porque es el mismo de siempre, pero elijo cuidadosamente las palabras de esta comunicación para que capte nítidamente mis palabras. Si a usted le agradan las frases adjetivadas del comunicador que últimamente ha absorbido su atención, diría que es (en su estilo) un hermano devotamente emocional, pero de pobre mentalidad intuitiva y un aspirante ofuscado. Le digo esto amorosamente y en un esfuerzo por llamarle la atención.

Lo que digo a todos mis discípulos se lo repito a usted. Si quiere trabajar conmigo y ajustarse a los requisitos grupales, haré por mi parte lo posible para ayudarlo en su trabajo *grupal*. El trabajo que asigno a los individuos del grupo tiene un solo objetivo, capacitarles para trabajar como grupo en bien del grupo. Esto no lo hizo, demorando todo el trabajo grupal, pues el grupo avanza como grupo; aunque sus miembros hayan progresado, el grupo no ha avanzado, y en los últimos seis meses se ha detenido debido a la situación de la cual usted fue mayormente responsable.

No me referiré en esta instrucción al problema de las comunicaciones. Los discípulos son libres de interesarse por cualquier grupo o comunicador. Me referiré al problema de esta particular situación que es simplemente la *identificación*. Recuerde esto y no confunda las cosas. El problema no es el de la autoridad, sino el de la identificación. Lógicamente que como discípulo, tiene plena libertad para recibir comunicaciones de cualquier fuente. Pero esté seguro de no confundirse al identificarlas.

Esta situación en el grupo me ha preocupado seriamente. El bien del grupo es de primordial importancia. Estoy experimentando un trabajo grupal. No es fácil para mí ni para los miembros del grupo. ¿Debería sacrificar al grupo por el espejismo de una sola persona? Pero, en último análisis, los demás no hubieran sido influidos si usted hubiera visto con claridad y colaborado para mantener el equilibrio grupal y no hubiese intercalado el problema de las identificaciones en este trabajo grupal. No puedo seguir dándole instrucciones si introduce la personalidad y la separatividad en el trabajo. No se le dice que acepte ciegamente lo que recibe. Pero, *mientras esté en el grupo*, se le pide que viva de acuerdo a los requisitos grupales, que trabaje con la unidad grupal y que se abstenga de introducir en el trabajo grupal cualquier problema de la personalidad. Cuando ya no le interese la enseñanza ni lleve a cabo lo que se le pide, tiene el privilegio de retirarse del trabajo grupal para mantener así la unidad del grupo. Yo trabajo para la *unidad grupal* y no

para su desarrollo y estímulo individuales. Hablo así con aparente rudeza en un esfuerzo por llevar a un fin sus años de ofuscada personalidad y ambición profundamente arraigada. Ambas están aliadas.

También recuerde mi anterior recomendación de que "hay otras cosas que debe hacer en vez de ser un devoto del hermano Tibetano", o del Tibetano y de un doble astral espúreo.

Sus palabras clave son: autoconocimiento, lucidez y verdad, y todas deben estar activas en este momento. Recuerde que si su decisión se basa en que debe elegir entre dos tibetanos, será falsa. Su problema consiste en elegir entre el instructor que llamamos Personalidad y el instructor que llamamos Yo superior. Resuelva este problema a la luz del alma y no por las impulsivas reacciones de la personalidad.

Julio de 1934

Hermano mío:

Cuando pienso en usted lo hago para saber algo, con cariñoso aprecio y con un sentimiento de urgencia. Los años corren y quienes observan la vida de los aspirantes tienen a menudo este sentido de urgencia, urgencia que el aspirante raras veces siente. La vida le ha ofrecido mucha oportunidad de progreso, pero para venir a la existencia se construyó un cuerpo que contiene mucho material cristalizado y un cuerpo mental de tal rigidez que su problema (en esta encarnación) fue -si se me permite emplear tan inadecuada forma de palabras- destruir lo que había construido y utilizado. Tuvo que destruir sus viejas formas mentales de intriga, ambición y poder, antes de poder liberarse para prestar un verdadero servicio. Ha pasado medio siglo. La forma mental de la ambición fue destruida y maltrecha, pero no debe reemplazarla por un sentido de futilidad. La forma mental de poder se va debilitando. La forma mental de la intriga recibió un fuerte golpe durante el episodio del espejismo a principios de la primavera. Pero las formas aún persisten. Permanece perplejo ante ellas, ansiando hacer lo correcto, cegado por el poder de sus propias creaciones que brillan con luz propia, y también por el brillo de la luz que emana de su propia alma y del alma grupal, pero cegado y aparentemente inerme.

Nadie puede ayudarle hermano mío. Usted mismo debe abandonar todo y convertirse en "el pequeño niño mencionado en la Biblia. A mí ni a instructor alguno le corresponde decir lo que debe hacer. Por empezar, usted haría lo que se le dijese y al hacerlo nada aprendería. De su fuero interno debe venir el incentivo y de usted emanar la clara visión y la nítida acción que eventualmente le liberará. Por lo tanto, ¿qué podemos hacer nosotros? No deduzca de lo que antecede que yo u otros creemos que para usted no hay liberación en esta vida. Nada puede detener en esta etapa el trabajo de su propia alma. Sólo la urgencia de los tiempos nos incita a desear que esa liberación se realice lo más rápidamente posible, a fin de que esté libre para servir.

Quizás la mejor manera de ayudarle es dándole una meditación que le permita aclarar el campo de los *móviles*. Su móvil de la vida para hollar el sendero es sano, pero aún está contaminado por antiguos ritmos. Los otros móviles son a menudo bellos, pero viciados por las distorsiones subyacentes en la mente concreta, que lo incitan a la ambición, a amar el poder y a encarar en forma tortuosa cualquier tipo de actividad.

Por lo tanto, la simplicidad y la claridad, respecto a las causas de todo lo que hace, son para usted esenciales y necesarias. A la mañana, al mediodía, a la tarde y a la noche -cuatro veces por día- practique el procedimiento delineado a continuación:

1. Entone la Palabra Sagrada tres veces, exhalándola como alma a través de los tres cuerpos.
2. Concentrándose en la luz del alma diga:

   "Permanezco ante el tribunal de mi propia alma. Permanezco en la luz que proviene de esa fuente divina.
   Trato de caminar en la verdad, la sinceridad y el amor
3. Formúlese las tres preguntas siguientes:
   a. ¿Comprendí con claridad lo adquirido en las últimas horas?
   b. ¿Actué con sencillez, sensatez e inteligente dirección?
   c. ¿Por qué actué, hablé y escribí respecto a esto? ¿Qué me impulsó a este acto específico?
4. Habiendo analizado así las actividades de las últimas horas, dedíquelas al servicio del Maestro. Al hacerlo eliminará mucha reflexión y trabajo de tipo personal.

Esto parece simple y casi elemental, pero si practica esta meditación en los próximos tres meses, y no otra, se solucionará el problema del móvil. ¿No es todo lo que quiere, hermano mío? Lo sé muy bien. Su intención básica de la vida no me preocupa. La raíz de todas las dificultades se halla en la técnica de su vida. A menudo está regida por la conveniencia. No dedique tanto tiempo a pensar en forma compleja y dubitativa. Trate de vivir mentalmente en forma más simple. No pida ni espere nada para el yo separado; elimine todo pensamiento relacionado con el esfuerzo del yo inferior. El grupo permanece a su lado para ayudarle amorosamente y está dispuesto a auxiliarle. Yo también. No son palabras vanas, sino una real afirmación en la cual puede confiar.

Enero de 1935

Hermano mío:

Durante los últimos seis meses ha reflexionado extensa y profundamente y está cosechando el fruto de su meditación. La meditación dada en Julio puede suspenderla, pero las tres preguntas incorporadas en el tercer punto debe emplearlas cada noche como una especie de recapitulación. Aún necesita períodos de tranquilidad para considerar los móviles que impulsan a la acción diaria. Sus necesidades más apremiantes son: el correcto móvil y la clara visión de las fuentes de acción, que conducirán a la correcta actividad, a la reflexión veraz y a la correcta palabra. Pero ha progresado, hermano mío, y no hay razón para sentirse deprimido o perder el tiempo lamentándose por lo que pasó. De lo único que debe lamentarse es de no aprender las lecciones del fracaso. Sin embargo, está aprendiéndolas.

Como bien sabe, todavía persisten ciertas actividades mentales que pertenecen a su antiguo estado mental y que bullen debajo de la superficie de su vida. Éstas también deben ser transmutadas, correspondiéndole a usted descubrir el método para hacerlo. Sólo puedo

indicarle la necesidad y la oportunidad. Respecto al método que debería seguir en la meditación, le sugiero el procedimiento delineado más abajo:

1. Establezca el alineamiento y eleve lo más alto posible la conciencia. Asuma después la actitud del alma.
2. Entone la Palabra Sagrada, exhalándola a través de toda la personalidad.
3. Reflexione sobre el Padre Nuestro como parte de su trabajo grupal.
4. Por el poder del pensamiento y mediante la expresión del amor, trate de entrar en contacto con sus condiscípulos y hermanos de grupo. Esto es importante para usted, pues no sólo lo ayudará en la integración grupal, sino que lo descentralizará de su propio escenario.
5. Considérese o conózcase como alma, la divinidad y el Cristo interno. Esto demandará la más elevada concentración de que es capaz.
6. Pronuncie las siguientes palabras reflexivamente:

   "Permanezco ante el tribunal de mi propia alma. Soy esa alma. Soy todo amor y Luz. Sirvo al mundo, y al hacerlo me absorbo en él. Ésta es mi vida y éste el camino que recorreré hasta que el Día sea con nosotros".

7. Entone la Palabra Sagrada lentamente, enviándola con amor hacia sus hermanos de grupo.

Agosto de 1985

Mi hermano y amigo:

Todavía deambula en la niebla. El espejismo aún lo circunda. Se engaña a sí mismo y esta vez no puedo llegar hasta usted.

Febrero de 1936

Hermano mío:

La última vez que le escribí, temí que fuera la última comunicación. En los últimos seis meses, parte del espejismo que le rodeaba ha desaparecido. Pero aún queda mucho. Sin embargo, ante su exitosa tentativa de ver las cosas con más claridad me ha inducido a escribirle como lo hago habitualmente y también a supervisar su trabajo, que no hice durante seis meses. Recuerde que cuando un discípulo de más edad y, por lo tanto, de mayor poder, dirige su atención hacia usted, el estímulo resultante actuará de dos maneras, una de ellas intensificará el espejismo; de manera que tenga esto presente durante siete semanas, después de recibir esta comunicación.

Su camino no es el "Camino iluminado". Se ha rodeado usted con tantas brumas y con una nube tan densa de formas mentales autogeneradas y automotivadas, que la luz atraviesa sólo en determinados lugares. No hay todavía un constante haz de luz o Camino iluminado. Por lo tanto, el nombre más apropiado con que podríamos denominar por ahora esa parte del sendero del discipulado que está recorriendo, sería el *Camino del Sacrificio* -el sacrificio de sus propios pensamientos, deseos, objetivos y sueños, lo cual significa que

debe hollar el pedregoso camino del deber, del dharma y de la clara decisión. Por lo tanto, en los próximos seis meses ¿quisiera meditar sobre las siguientes palabras?

ler. mes ..... Deber.

2do. mes ..... Dharma, u obligación responsable.

3er. mes ..... Discernimiento.

4to. mes ..... Desapasionamiento.

5to. mes ..... Decisión.

6to. mes ..... Destino.

Observará que cada palabra tiene la misma letra inicial, por lo cual le será fácil recordarla. Medite profundamente sobre ellas y luego escriba un artículo donde vincule estas palabras en forma sintética y secuencial y así escribirá algo sobre el discipulado, lo que será de utilidad para otros. Tiene capacidad para escribir, por lo tanto preste servicio escribiendo.

Mantenga sus ojos fijos en la luz que tiene por delante. No hable de usted. Abandone todo proyecto, pero actúe con desapego y habilidad. Disperse las nubes que lo circundan mediante la luz dinámica de su propia alma y, para hacerlo, procure establecer un alineamiento mayor y más rápido. Le insinuaré algo. Cuando sienta la tentación de descender e introducirse en la nube de sus propias formas mentales y forjar planes materiales, dirija sus pensamientos hacia mí.

Agosto de 1936

Hermano mío:

En mi última instrucción le hice algunas sugerencias. Quizá la mejor manera de ayudarle es enumerarlas, clara y concisamente, y le pido que -en el silencio de su corazón y a la luz de su alma- las conteste. Le sugerí:

1. Sacrificar sus propios pensamientos, deseos, objetivos y sueños, ¿lo hizo?
2. Seguir el pedregoso camino del deber, del dharma y de la clara decisión, ¿lo hizo?
3. Mantener sus ojos fijos en la luz que tiene por delante o lejana, ¿lo hizo?
4. Guardar silencio en lo que a usted respecta, ¿lo hizo?
5. Abandonar todo proyecto, ¿lo hizo?
6. Dispersar la nube del espejismo que le circunda mediante la luz dinámica de su propia alma, ¿lo hizo?
7. Enviar sus pensamientos hacia mí, ¿lo hizo?

Puedo responder a dos de estas preguntas, pero no me explayaré sobre ellas. En primer lugar, no me envió sus pensamientos, pues no registré ninguno. Envió devoción, deseo, demanda, aspiración, anhelo y ansiedad, pero ningún pensamiento claro. ¿Por qué? Reflexione sobre esto hermano mío.

Usted forjó planes.

¿Quiere releer mi última instrucción y considerarla nuevamente como un mensaje para usted? ¿Quiere seguir con la misma meditación durante otros seis meses? Mucho dependerá del trabajo que realice durante los próximos seis meses. Envíeme sus pensamientos y los reconoceré. Aprenda a diferenciar entre un pensamiento y un deseo. Ambos no están claramente definidos en su mente.

Febrero de 1937

Hermano y amigo:

En mi última instrucción le dije que mucho dependería del trabajo que usted realice durante los próximos seis meses. Lo ha hecho con corrección y asentó sus pies más firmemente en el sendero y gran parte del antiguo espejismo se disipó. Quisiera que no se desanime, porque no me siento desalentado en lo que a usted concierne. Un año atrás creí que debería esperar otro ciclo de vida antes de que pudiera ocupar su lugar en mi grupo de discípulos. Ahora sé que no esperaré indefinidamente. Cuatro veces registré con claridad su pensamiento, cosa que nunca había sucedido en su vida. Se debió a que abandonó los planes y proyectos de la personalidad, dispersando así en cierta medida las miasmas de sus tortuosos pensamientos, basados en ambiciones de la personalidad y divagaciones de la mente concreta. Ahora puedo llegar a usted, hermano mío -algo hasta hoy imposible. Sólo había llegado a usted por intermedio de A.A.B.

No permita que el reconocimiento de este hecho le induzca a crear un nuevo espejismo y que mis palabras constituyan el germen para otro espejismo. Le hago esta advertencia por su innata tendencia al mismo.

Las recomendaciones dadas en mis dos comunicaciones anteriores, siguen siendo la base para su vida de la personalidad. No se producirán cambios, excepto en usted, y debe prevenirse contra la recaída. Aún no está ocultamente "establecido" en el Camino ni es experto en reconocer y disipar el espejismo. Por lo tanto, prosiga con debido cuidado.

Quisiera que considere las *Reglas del Camino* y las estudie. Tómelas como tema de reflexión durante los próximos seis meses, y al finalizar éstos interprete cada Regla para ayudar a sus condiscípulos. Ésta es la tarea que le asigno.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Un nuevo ciclo de trabajo se está abriendo ante usted, como resultado de la atención que prestó a mis instrucciones y como respuesta al esfuerzo de su alma para liberar del espejismo a su personalidad. Puedo señalarle que muy a menudo, después de haber superado parte del espejismo (como en su caso), puede introducirse la ilusión. Le advertiré sobre dos de tales ilusiones:

a. La ilusión de que el espejismo ya no puede aferrarlo. Será necesaria una constante vigilancia.

b. La ilusión de ser elegido y recompensado, a que están expuestos por lo general los aspirantes de sexto rayo.

Perdone que le diga que su ingreso en este particular campo de servicio y el haber atravesado la puerta que conduce a este ciclo de trabajo, se debe a que sigue simplemente la *línea de menor resistencia*. Puede prestar un buen servicio si cumple las instrucciones detenidamente, pero en mi párrafo de apertura me referí al resultado de la oportunidad de servir y no al tipo específico de servicio. Reflexione sobre esto, porque si comprende lo que trato de plasmar en usted, su servicio será grandemente ayudado y su utilidad acrecentada.

Habiendo hecho su elección y tomado su decisión, mi problema es, ahora, cómo ayudarlo para que triunfe en el futuro que se abre ante usted. Quizá le sorprendan las dos sugerencias que le haré, por no ser las que usted espera.

Ante todo, le diré: no se tome tan en serio. El mundo sigue su marcha y aunque usted preste o no servicio, el planeta seguirá girando. Aminore la intensidad de su vibración. *Puede* prestar servicio, pues es lo que necesitamos. En este momento todo servidor es necesario. Pasó por una drástica disciplina y debió haber aprendido mucho, pero a causa de su intensa ansiedad anulará su utilidad y acortará su período de servicio. Recuerde que debe contrarrestar *constantemente* su personalidad de sexto rayo. ¿Me comprenderá si le digo que en nada evidencia imaginación ni emoción alguna, excepto en lo que al discipulado se refiere y, entonces, las manifiesta demasiado? Más adelante en esta instrucción le daré algunos versículos como meditación y reflexión, no durante la meditación (pues quisiera que practique únicamente la meditación grupal) sino durante el día. Sea equilibrado hermano mío, recuerde que el trabajo llevado a cabo para nosotros abarca muchas cosas, incluso las horas de distracción, y ciertamente es necesario el discernimiento para cerciorarse de las cosas esenciales y luego separarlas de las no esenciales.

En segundo lugar le diré algo que quizá le sorprenda más que lo anterior, probablemente lo habrá sospechado. Expondré enfáticamente que ame más a sus semejantes. Actualmente ama nuestro trabajo, el servicio que presta y el ideal, más que a sus hermanos. Por eso es tan mal psicólogo. *No ama suficientemente*. A todo ser humano con quien entra en contacto lo considera y encara desde el ángulo del trabajo, no como un peregrino o una persona a la que puede amar y ayudar. Para usted como servidor, el trabajo (nuestro trabajo) aparece tan grande entre usted y sus semejantes, que anulará infaliblemente su utilidad, la del "espíritu organizador" y la "facultad manipuladora" del ejecutivo de tercer rayo. Nuestros trabajadores se ocupan de las almas, no del trabajo. Se encargan de ayudar a los individuos, y por su intermedio al mundo. No se ocupan del aspecto forma, el cual recibe siempre atención y consideración adecuadas, pero es secundario. *Usted* lo convierte en primario.

Descanse hermano mío. Ame más y sirva; distráigase y viva una vida normal y útil. De lo contrario, el fuego de su propia intensidad y el calor de su propia aspiración arderán en forma tan ígnea que nadie podrá acercarse a usted. Dedíquese a conocer a las personas por *sí mismas,* no por su posible disponibilidad para el trabajo. Sin embargo, no pierda el equilibrio cuando cumple mis instrucciones. El equilibrio constituye siempre, para el aspirante, el objetivo principal.

Le doy dos frases para que las considere cuidadosamente:

"El fuego creado por mí debe dar calor, no quemar; su calor debe atraer al hombre que lo necesita. No debe rechazar, por su terrible calor, al alma que busca. Es el fuego del amor y no el fuego de mi propia aspiración".

"El servicio que debo prestar en el sendero es a las almas, no a mí *mismo*, así satisfaré una necesidad y, en olvido del yo y de mi propia palabra y lugar, conduciré a otros hacia la luz".

No le indiqué los rayos que rigen los vehículos de su personalidad, porque quiero que se interese en los demás, no en sí mismo.

Febrero de 1938

Mi hermano y amigo:

Quisiera recordarle ciertas observaciones que le hice en mi última instrucción. Por su común aptitud de seleccionar lo que su personalidad prefiere y que despierta su sentido de pecado (lo digo sonriente, hermano mío, porque el espejismo dramático de la persona de sexto rayo que actúa en la cristiana era pisceana, adora la condena pública de las malas acciones), al nutrir su sentido dramático, le hace exclamar: "Ahora sé", cuando en verdad nada sabe. Acentuó lo que era evidente e ignoró las cosas reales con las que traté de llegar a usted. ¿Cuáles fueron los puntos de real importancia en mi última comunicación? Los enumeraré brevemente:

1. La ilusión de ser elegido y recompensado, advirtiéndole que (como persona de sexto rayo) era propenso a ello.
2. La oportunidad de servir.
3. El descanso y una vida normal.

Observará que ninguna de estas frases estaba incluida en los dos párrafos que usted creyó tan importantes e hizo hincapié en sus escritos y cartas. Es tal su espejismo hoy que no le hacen impacto las cosas esenciales. No las ve. Su actual espejismo es de tal índole, que llego hasta usted pero con mucha dificultad. Hago un esfuerzo hermano mío, me parece que será el último, para ayudarlo, porque si esta instrucción no es suficiente, nada más puedo hacer.

Se le ofreció la oportunidad de servir y hacer un nuevo comienzo. Se le pidió ayudar en un trabajo que inicié en 1919 (cuando por primera vez entré en contacto con A.A.B. e inicié mi trabajo con ella). Los planes están trazados y el trabajo se lleva a cabo. Sin embargo, no aceptó que lo guiaran quienes trataban de ayudarlo a servir y le abrieron la puerta de la oportunidad. Se esforzó por iniciar sus propias actividades, llevando a cabo apresurada y a menudo inadecuadamente, lo que se le pidió hacer. Decidió dedicar tiempo a las cosas que su personalidad ilusionada creía de importancia. Prefirió seleccionar el trabajo en vez de colaborar en el servicio que aceptó. Se esforzó por establecer conexiones sin relación alguna con el trabajo emprendido y organizado, antes de ingresar en ese grupo particular de trabajadores que lo invitaron. Trató de organizar sus propias actividades en vez de colaborar en el trabajo comenzado, al cual se le invitó a colaborar y aceptó afiliarse.

Sus actividades eran primordiales en su conciencia (a pesar de las protestas contrarias) y consideraba secundarias las actividades del grupo.

Le aconsejé llevar una vida normal y que aminorara su intensidad, pero vivió en forma anormal y con una oculta violencia que lo ha perjudicado. Actuó en el mundo ilusorio forjado por su propia idea de lo que es el servicio y de lo que debe hacerse, pero no hubo verdadera colaboración con lo que se *está haciendo* -sólo demostró gran interés sobre lo que trató de obtener su excesivamente activa tendencia de tercer rayo. Colabora superficialmente, pero no básicamente.

Lo embargó el espejismo de su propio valor y no los valores del grupo. Se dejó desviar por muchas cosas no esenciales. No colaboró en mi trabajo o con aquellos que ya están integrados en el mismo y que estoy tratando de realizar.

Esta comunicación se refiere a mí mismo, ya que sus afirmaciones y creo también su intención, manifestaron siempre su devoción hacia mí, su instructor Tibetano. Trató de integrar en este trabajo a los que no pertenecen a esta línea particular de esfuerzo, pero que trabajan en otros campos de la actividad jerárquica -lógicamente de igual importancia, pero no es el trabajo al que se comprometió en años pasados. No es muy clara la línea de servicio que presta. Anda de aquí para allá en diversos campos de servicio, que no son los suyos y donde no lo quieren. Tan grande fue su espejismo que hasta hizo introducir en mi grupo de discípulos a un aspirante que, en una vida posterior, trasladará su conciencia al plano mental y gradualmente se convertirá en discípulo consciente, pero aún no actúa en el nivel donde trabajan los que son o serán discípulos aceptados.

Le estoy hablando sin ambages. Sus verdaderos amigos están muy afligidos y tratan de protegerlo y mantenerlo en el recto sendero del servicio. Son conscientes de haber fracasado y se culpan por la ausencia de una técnica correcta. ¿Por qué tienen que lograr ellos lo que yo aparentemente no alcancé, y mi propia alma resulta impotente para horadar el espejismo en el cual se introduce cíclicamente?

¿Cuáles son los espejismos principales en que se introduce tan fácilmente y que mientras duran impiden toda verdadera percepción?

1. *El espejismo de forjar planes.* Usted es sensible al Plan, pero se ocupa de sus propios planes y cree que son parte del Plan. Enumere los planes y proyectos en las numerosas líneas que ha desarrollado, hermano mío, y vea cuántos pudo llevar a cabo. No culpe a nadie sino a sí mismo, pues tuvieron como base sueños astrales.
2. *El espejismo de su propia ambición espiritual*. Desea ser un organizador grupal de acuerdo al Plan. Anhela elaborar algún proyecto práctico, a la par del que existe, pero definidamente el suyo, u organizar algún grupo a la par de los que ya existen, pero que también sea definidamente suyo. Pero cuando se le pide adaptarse al trabajo de un grupo existente, está demasiado ocupado con sus propios sueños para hacerlo y desprecia la tarea asignada. Hermano mío, en nuestro trabajo no hay tarea grande o pequeña, sino cumplir el deber, cualquiera sea.
3. *El espejismo de dominar o controlar espiritualmente a los demás*. Por consiguiente, trata siempre de descubrir a aquellos ante quienes pueda figurar como organizador espiritual, es decir, los que no cuentan en la escala de la utilidad espiritual y los aspirantes de buena intención, pero usted magnifica su utilidad y posibilidades a fin

de establecerse a sí mismo -ante sus propios ojos, si sólo se diera cuenta- como guía y conductor de otros discípulos en el Camino. Hizo esto con dos personas, ambas fueron buenos discípulos *en probación*; uno estaba próximo a ser aceptado; ambos trabajaban en el plano astral, donde no trabajan aquellos que -en este momento particular trato de que colaboren, pero actúan como almas, y sirven desde el plano mental y desde los niveles del alma.

Repetidas veces hermano mío, durante los últimos años, traté de ayudarlo. La prueba de que lo dicho es verdad, reside en dos hechos básicos: Primero, en su actual profunda desdicha y en su incapacidad de trabajar con otros tranquilamente y sin pretensiones y, segundo, en su fracaso en todas las líneas. Enfréntelos y comprenda las implicaciones. Encare ambos hechos con claridad y esperanza. Todo verdadero discípulo debe enfrentar siempre los hechos. Le enumeraré algunos, rogándole que reflexione sobre ellos:

1. Está por cumplir sesenta años. Tiene ante sí unos años más para prestar servicio si quiere, o dar vueltas inútilmente si lo desea.
2. Se le pidió que colabore en mi trabajo. No es una cuestión de obediencia. Eso no me interesa, pero sí me interesa el que años atrás me reconociera y ofreciera su ayuda. También reconoció a algunos de mis colaboradores y se ofreció ayudarlos.
3. Su así llamado "servicio" fue hasta ahora forjar planes, después de prestar su servicio inicial, financiando la primera etapa. Pero, hermano mío, dar dinero es lo menos importante que tiene para ofrecer. Se ha ocupado de grandes proyectos, ninguno de los cuales fructificó porque no eran lo que, como alma, había intentado hacer y, por lo tanto, carecieron de la afluencia de la energía grupal, que hubiera garantizado el éxito. Se ocupó de organizar un grupo aquí y otro allí. Pero los planes ya están trazados, los grupos formados y la organización relacionada con mi trabajo ya está actuando. Entonces, ¿por qué hermano mío no colaborar con lo que *ya existe*?
4. No tiene capacidad para trabajar en forma amplia desde el ángulo mundano, y es demasiado viejo para aprender. Pero el éxito de todas las grandes empresas se basa en las pequeñas cosas, en las tareas menores fielmente cumplidas por el discípulo que se liberó de toda ambición personal.
5. Mi intención fue que algunos de ustedes iniciaran un trabajo definidamente constructivo en relación con la disipación del espejismo mundial. Pero usted demoró esta actividad, obstaculizó el trabajo del grupo hasta ahora y esto no puedo permitirlo por más tiempo. El trabajo en esta línea sólo lo pueden realizar con éxito quienes dominan sus espejismos personales. Usted se halla en las profundidades del espejismo y subconscientemente sabe que es verdad. Quienes lo conocen y aman lo saben y están profundamente afligidos, y se preguntan qué pueden hacer para ayudarlo a liberarse.
6. *La puerta está aún ampliamente abierta para usted*. Pero la oportunidad para seguir adelante con su grupo depende de la aceptación de los hechos que anteceden y de que comience, por primera vez en su vida, a trabajar como un humilde servidor, abandonando todos los planes, las grandes ideas y, por el resto de esta vida (que no es más que un instante en el largo ciclo del alma), haga esas pequeñas cosas detrás de la escena de las cuales nadie se enterará.

¿He sido duro, hermano mío? Le doy seguridad de mi firme amor y de mi profundo y duradero deseo de ayudarlo y servirlo.

No trataré de aclarar más la inutilidad de su vida y actividades actuales. Estoy dispuesto a fusionarlo en el grupo al cual se consagró como alma y en los niveles del alma, pero para hacerlo debe llegar a la total autoentrega y demostrar su disposición a servir con humildad y dedicación. Volveré a comunicarme cuando usted manifieste ese deseo y evidencie al mismo tiempo una real comprensión de aquello que he tratado de plasmar en usted.

Tiene devoción y persistencia que *pueden y deben* llevarle a la luz. Hasta ahora, esa persistencia se basó en la debilidad, y su devoción fue ilusoria. Abóquese por lo tanto a los hechos. Que el futuro demuestre una persistencia basada en la convicción de que está en el Camino del Servicio y que no se encuentra solo, sino que un grupo de hermanos está dispuesto a trabajar cuando usted quiera hacerlo con ellos. Que su devoción vaya dirigida a sus hermanos de grupo, a la necesidad de la humanidad y al Plan y, por último y siempre último, a mí.

Febrero de 1939

Hermano mío:

Con gran sentimiento le pido que renuncie al grupo. Si en los próximos años veo un cambio en su corazón y que está libre de su actual espejismo, lo aceptaré con todo agrado en algún grupo -pero no en éste. Creo que esperaba esta decisión mía. La razón de ello es que no puedo permitir que el trabajo grupal de sus hermanos sea obstaculizado por su constante tendencia al espejismo. Lo han soportado pacientemente durante muchos años, para darle tiempo a abrirse camino hacia la luz, pero el apremio de la época es tal que se necesita de todos los trabajadores, y el trabajo grupal debe ir adelante.

¿Qué podría decirle antes de que abandone este grupo?

Primero, que su vínculo kármico conmigo permanece intacto. Segundo, que su lugar no será ocupado... Muy poco más tengo que decirle, pues muchas cosas dije durante los años transcurridos. Su lugar permanece vacío. No lo olvide. Quizá con el tiempo demuestre un cambio de actitud. Le haré una sugerencia y si la acepta ventile todo lo que contiene su mente -algo muy difícil para usted. Escriba con entera libertad. Exprésese plena y drásticamente. Si no dispersa el espejismo en esta vida, entonces en otra retornará a las antiguas relaciones kármicas. Eso depende de usted. Ahora aprenderá mucho más manejando la vida, cuidando a quienes están bajo su responsabilidad y manteniéndose relacionado con los que prestan un servicio útil.

Marzo de 1941

Hermano mío:

Creo que usted sabe sin necesidad de acentuarlo, que la relación entre nosotros permanece intacta, aunque durante algún tiempo no pude subjetivamente hacer un contacto con usted. No lo hice porque el estímulo que inevitablemente trae tal contacto (como sucedió en el pasado), podría nutrir los espejismos a los cuales tan fácilmente sucumbe.

Creo que el peligro ha disminuido grandemente y se puede confiar en que establecerá un contacto más estrecho conmigo y con el grupo, en el plano subjetivo interno. El grupo interno permanece y está estrechamente vinculado conmigo.

Ha luchado durante años para vencer los espejismos y las ilusiones que lo abruman con tanta frecuencia. Su mayor adquisición fue reconocer más conscientemente el peligro y reaccionar rápidamente cuando aparece. En los últimos días del verano pasado y a principios del otoño, casi sucumbe al antiguo ritmo. La sospecha de sí mismo, la intranquilidad de conciencia y el intenso trabajo en el plano externo, tendieron a protegerlo. Procure decididamente que este contacto conmigo y con sus hermanos del grupo interno no vuelva a activar las tendencias arraigadas, las antiguas formas, los ansiosos anhelos y los deseos de poder.

Deberá dedicarse en el resto de esta vida a cumplir fielmente el deber diario y a una intensa vida interna de meditación. Conscientemente sea el sannyasin; colabore también, hermano mío, en todo lo que (para su intuición) sea actividad grupal y a la cual puede contribuir con el poder (obtenido en la meditación) y la ayuda comprensiva. Debe abandonar todo lo demás en esta vida; la meditación y el servicio grupal podrán proporcionarle, y lo harán, la forma adecuada para expresar todos los poderes de su personalidad y de su alma. Dedique tiempo para ese servicio y no se abrume con las cuestiones del plano físico. Sus asuntos diarios, su servicio cotidiano en su medio ambiente, su sensibilidad a mi impresión (que puede ser acrecentadamente desarrollada) y su relación con el grupo interno en el plano mental, le dará un amplio campo para amar y vivir fructíferamente y lo prepararán para servir con más libertad en la próxima vida.

Ha pasado por un periodo muy agotador y de prueba, hermano mío. Ha mejorado en forma lenta, aunque real. Ahora se puede confiar en usted más definidamente que en el pasado, por eso puede establecer de nuevo un contacto más consciente conmigo. Le diré mi nombre -algo que usted intuitivamente sabía. Con esto le manifiesto su etapa en el sendero -la del discípulo aceptado, lo cual trae consigo alicientes, responsabilidades y riesgos.

Debido a que ahora está en el sendero del discipulado e influido directamente por mí, el Maestro..., su principal deber es desarrollar la necesaria sensibilidad para responder a mi voz y a la impresión que traté de plasmar sobre su anhelante conciencia, que obtendrá por una constante atención dirigida, una controlada vida de la personalidad y la eliminación de todo esfuerzo febril, en cualquier línea que sea. Una mente clara y enfocada, un corazón amoroso y una cultivada y sencilla comprensión de sí mismo, de la vida y de los demás, le son ahora muy necesarios. Esto lo ayudará mucho para ordenar correctamente sus dubitativas y complejas actitudes mentales y también su aspiración. Simplifique la vida, hermano mío.

Junio de 1942

Mi hermano de antaño:

Nuevamente volvió a una fase de mi trabajo que, en los primeros días, me ayudó a iniciar. Se le brinda la oportunidad para llegar a ser y hacer mucho. El éxito dependerá de su capacidad de ser humilde y de reconocer que aún existen antiguas formas mentales en la periferia de su conciencia, y que el Morador en el Umbral se halla en todo momento dispuesto a aprovechar las debilidades a que usted fue propenso.

Le digo esto con un espíritu de advertencia y me siento feliz de verlo nuevamente dentro de la esfera de actividad del trabajo. Espero su asistencia y ayuda. Se asegurará el objetivo si coopera plenamente con sus colaboradores, se expresa con franqueza y sinceridad y habla con claridad.

La radiación espiritual le proporciona la clave para que preste un servicio exitoso y vigile atentamente sus tendencias inferiores de sexto y de tercer rayos. Debe estar preparado para las pruebas y dificultades, hasta que se haya probado a sí mismo, las que raras veces vienen por donde se las espera. Su mayor protección es, como dije, cumplir y llevar a cabo el siguiente deber y concentrarse sobre lo emprendido. Evite todo lo que esté fuera de la periferia del trabajo y considere que lo demás es una desviación para usted.

Reciba mi bendición y confío siempre en su capacidad de permanecer firme y de evitar el espejismo.

Diciembre de 1942

Hermano mío:

La vida le resultó difícil desde que volvió a trabajar en conexión con mis planes. Las cosas no resultaron como esperaba; internamente se siente muy afligido, dubitativo y perplejo. Eso era inevitable, pues reanudó esta relación grupal con las mismas ideas grandiosas que siempre provocaron su caída en la vida, a pesar de las claras advertencias de verdaderos amigos, porque lo conocían, y al gran afecto que le tenían. Tuvo que darse cuenta que la imagen forjada de sí mismo, como trabajador, y del trabajo que debe realizar, estaba distorsionada por las "volutas del espejismo" y que debe analizar sus pensamientos, ilusiones e imaginaciones idealizadas. Este proceso de ninguna manera es fácil, y de mi parte nada he hecho para facilitarlo. Observe esto. Para trabajar, se necesitan hombres consagrados, leales, empeñados en servir con firmeza -servir en las cosas ínfimas- y usted podría servir mucho, pero no lo hará hasta que cambie totalmente su estimación propia. En el pasado sucumbió a espejismos de diversos tipos: el espejismo relacionado conmigo, yo, el Maestro, y con la Jerarquía, y su relación con Ella; el espejismo referente a ciertos discípulos mundiales y su relación con ellos; el espejismo respecto a la magnitud del trabajo; el espejismo vinculado a un melancólico e insignificante aspirante; el espejismo acerca de su capacidad científica, que durante años lo apartó de mi trabajo; el espejismo acerca del dinero, y el espejismo sobre las personas.

Su espejismo actual está centrado alrededor suyo y concentrado sobre lo que cree que usted es y puede llevar a cabo, sobre la sensatez de su juicio y la intensidad de su devoción. Esto es bueno, hermano mío, porque cuando se haya desbaratado y disipado y esté totalmente destruido, usted estará libre para ocupar su lugar en el trabajo. Esto lo reconocieron debidamente sus hermanos; conocen su relación kármica con el trabajo y no tienen la menor intención de cambiar la situación, y yo tampoco. Pero usted no podrá seguir trabajando bajo la tensión actual, la presión de una profunda disconformidad espiritual y un sentido de aspiración contrariada y frustrada. No podrán afluir libremente la fuerza espiritual, la sabiduría, la luz y los recursos materiales, si en su conciencia existe una condición como la actual, que involucrará inevitablemente a sus colaboradores.

Los sueños y la realidad deben coincidir. El espejismo que lo posee es su sueño de servir. Los que servimos a la Jerarquía y a la humanidad, especialmente ahora, conocemos

la inmensa dificultad de hacerlo en las actuales condiciones mundiales y también las grandes desilusiones que trae; sabemos que el servicio que prestamos con frecuencia es distinto del que quisiéramos ver realizado y planeado por los servidores; sabemos, además, que prestar servicio significa un sinfín de desengaños, incesante lucha, duros golpes, aparentes e inexplicables fracasos -debido todo a que la fuerza espiritual de la humanidad *aún* no guarda proporción en lo que a la atracción material respecta.

Algún día se alcanzará un punto de equilibrio que -es inútil decirlo- acarreará sus propios peligros, pero traerá también un constante progreso hacia la belleza, la bondad y la sabiduría; algún día la lucha del aspecto material contra la voluntad espiritual resultará inútil y el poder del espíritu dominará; pero ese momento no es inmediato, aunque no está muy distante. A menudo se pierde la batalla: Piense, hermano mío, en las épocas de lucha jerárquica y en el lento, muy lento progreso que los Maestros se han visto obligados a observar y fomentar, los fracasos que Ellos vieron y las estupideces de algunos de Sus mejores trabajadores.

Déjese de imaginaciones y sueños, trabaje sin ilusiones y no pierda tiempo pensando en magníficas posibilidades. Éste es el momento más difícil en la historia de la humanidad y su hora más oscura. Agradezca que posee visión, pero no malgaste el tiempo reflexionando sobre ella. La visión es real. La tarea de todo discípulo consiste en despejar el camino para que se materialice. La visión desaparece envuelta en el polvo, el caos y el desastre, pero la realidad de su existencia persiste. Quizá ninguno de ustedes volverá a ver esa visión, pero la vieron. Sin embargo, cuando llegue a ser una realidad en el plano físico, lo será porque usted y muchos otros trabajaron en el infierno actual.

NOTA: *Como habrán observado, se le pidió a este hermano que renunciara. Durante algunos años no estuvo activo en el Ashrama. Su aceptación de la disciplina y su gran fe, a pesar de los continuos y repetidos espejismos, dieron lugar oportunamente a que fuera reincorporado, formando ahora parte activa del grupo.*

B. S. W.

Febrero de 1933

Hermano mío:

Para usted tengo las siguientes palabras: Como discípulo activo en el primer Rayo de Voluntad o Poder, que trabaja regido por el Maestro de ese rayo, el Maestro Morya, le sugeriría que meditara sobre el hecho de que el primer rayo es el primer subrayo del segundo Rayo de Amor-Sabiduría y, por lo tanto, debe completar su desarrollo amando a todos los seres. Ha logrado muy sensatamente evitar las principales cualidades destructivas de primer rayo, siendo encomiable la forma en que utiliza la energía en la tarea de servir. Su meta debe ser evitar toda condición estática. Muchas personas de primer rayo se hacen estáticas o se cristalizan pues este método lo utilizan los destructores de primer rayo -y todo es parte del trabajo divino.

Le diré hermano mío (y sé que comprenderá), que usted tiene fortaleza, porque ha recorrido con firmeza el solitario sendero del discípulo. Posee sabiduría y la aplica para

ayudar a los pequeños. La belleza debe ser ahora el objeto de su atención. Durante la meditación, quisiera que meditara sobre el loto de doce pétalos del corazón, visualizándolo de un intenso color rosa y un núcleo dorado. Elijo el color rosa porque vitalizará la contraparte astral del centro cardíaco, tanto en la columna vertebral como en su aspecto superior, ubicado en el centro coronario. Hermano mío, no infiera por esto que carece de amor; quien tiene muy marcado el primer rayo y necesita lo que ocultamente se denomina "la rosa del apego", encuentra fácilmente el camino del desapego; crea sin dificultad un cascarón protector y aprecia -con elevado idealismo- su aislamiento. Pero cuando aprende la lección del aislamiento y que el desapego es la línea de menor resistencia, entonces la *Rosa* del alma debe ser nutrida para que fulgure. A usted le es fácil ser impersonal. Ahora debe aprender a ser personal, con total impersonalidad -adquisición paradójica, pero de gran valor.

Le sugeriría también, hermano mío, que trate de enseñar (aunque sólo sea a una o dos personas) el Camino del Discípulo y prepare a dos personas, por lo menos, durante los próximos tres años, para el sendero del discipulado, las cuales llegarán a usted oportunamente. A una ya la conoce, a otra la conocerá después. Esto significa que serán guiadas para que descubran el vínculo con su propio grupo y Maestro, pues ya han hecho contacto con su alma.

Su rayo es preeminentemente el del ocultismo. Su Maestro, Morya, es el guía de todas las organizaciones esotéricas del mundo. Le llamo la atención sobre esto porque hay algo que puede hacer, y será posible cuando registre con mayor sensibilidad las dificultades psicológicas de los demás. Capta en forma mental con rapidez las situaciones; mentalmente y con palabras sensatas responde a la necesidad. Su cabeza y su alma responden. Agregue el acercamiento cordial a esa comprensión de la cabeza y sabiduría del alma que ya posee. Descienda con sus hermanos al valle, y no les ayude únicamente desde la cumbre de la sabiduría. Tiene podar mental, clara comprensión y la facultad de adaptarse inteligentemente a la solución, y si a todo ello agrega la capacidad de reaccionar a las necesidades *emocionales* de los demás, coordinará la personalidad en forma nueva y útil y aumentará su capacidad de servir. Puede trabajar con muchos grupos, si lo desea, y debe siempre trabajar como factor energetizante. Debe llevar cuidadosamente el diario espiritual desde este aspecto y observar detenidamente el móvil del corazón, que subyace en sus actividades. De esta manera se ampliará grandemente el campo donde presta servicio mediante su *ser*, que puede expandirse por la creciente belleza de la afluencia del amor y por un acrecentado amor a la belleza.

Julio de 1933

Hermano mío:

Tengo la constante sensación de que usted, hermano mío, es un viejo camarada, que sabe muy bien lo que voy a decirle y, por lo tanto, que en realidad no es necesario que le hable. A veces le oigo reír y decir: "lo sé todo, algún día viviré todo". Con toda seguridad algún día lo hará y ese día está mucho más cerca de lo que parecía posible hace diez años.

Continúe con la meditación dada últimamente, pero no emplee ya el color rosa, sino el color anaranjado dorado. Mezcle los colores rosa y anaranjado y practique la meditación en el centro cardíaco, recordando que ese centro está ubicado en la columna vertebral entre los omóplatos. Mantenga siempre la actitud del Observador en la cabeza. De esta manera el

desapego del alma aumentará, mientras se acrecentará y multiplicará el apego del alma a las almas. El único ejercicio de respiración que le asigno es una serie de largas respiraciones normales, diciendo mentalmente al inhalar: "Adquiero vida y fortaleza". Al exhalar, diga mentalmente: "Con amor las exteriorizo". Así se manifiesta y expresa el ritmo de la vida de servicio.

Su aporte al grupo es el conocimiento iluminado y la provisión de una base firme para la actividad, ejemplificado por la habilidad en la acción. Más adelante, cuando yo recurra al grupo de discípulos, a fin de que actúen conjuntamente en determinada línea, será de gran utilidad el poder que usted posee de conocer la causa de por qué lo hago. Este grupo de discípulos es un *grupo de servicio* y esto debe siempre recordarlo.

No disipe sus poderes, centralice sus actividades y trabaje acrecentadamente con individuos. De esta manera el tipo de primer rayo obtiene la comprensión, y así desarrolla el amor.

Febrero de 1934

Mi hermano de antaño:

Este último año fue de prueba, de gran tensión y de constante y fiel trabajo interno. Usted siempre estuvo seguro de sus relaciones espirituales, lo cual es correcto y bueno, pero afortunadamente ahora no está tan seguro de los razonamientos de la personalidad. Cuando se relega la personalidad al lugar que le corresponde, como instrumento, y se aparta la conciencia de la vida externa de la forma y se la traslada a la vida interna del alma, entonces es posible la verdadera vida esotérica. En la vida de todo discípulo llega un momento en que se produce un intervalo de dificultades durante el cual descubre que la voluntad, el razonamiento y la aspiración de la personalidad, son parte del espejismo general -espejismo que sólo puede disiparse cuando el alma vierte, con un constante fulgor, su vida y luz sobre su instrumento.

Mi mejor deseo, hermano mío, es que la luz disipadora inunde su vida y evoque sencillez, que indica siempre el predominio del alma. La palabra "sencillez" debe encerrar el tema de sus reflexiones durante los próximos meses y constituir la nota clave de su meditación.

Usted es un alma fuerte y debe abrirse camino a través de la maraña de la existencia mundana. ¿Qué quiero significar con las palabras "un alma fuerte"? No sólo quiero significar que usted expresa su cualidad de primer rayo, pues eso es lógico, sino también que, en primer lugar, adquiere *experiencia*, la cual le permite manifestar firmeza y ese aplomo en el aislamiento, que le imparte a los demás la sensación de que pueden depender de usted, lo cual, en segundo lugar, significa la creciente capacidad de ser magnético, y la palabra "magnético" contiene la meta de la experiencia de su personalidad. La persona de primer rayo llega fácilmente a ser fuerte, pero no tan fácilmente a ser magnética, porque el magnetismo es ante todo una emanación del corazón o del plexo solar.

Desde que ingresó en mi grupo de discípulos se evidencia acrecentadamente que el centro cardiaco va despertando y esto debe alentarle. Debe dedicarse más definidamente a despertarlo. No quiero interrumpir ahora su meditación, pero usted reconoció que por la presión del trabajo y durante los próximos años, puedo dirigir su trabajo si así lo desea, por

eso se comprometió voluntariamente a acatar durante un breve período las sugerencias de un discípulo de segundo rayo, yo. Es tan grande la presión que recae sobre el trabajo de los Maestros Morya y K.H., que algunos de nosotros aliviamos su carga en todo lo posible. Análogamente, el Maestro Hilarión está aliviando en gran parte el trabajo de entrenar a discípulos de sexto rayo a cargo del Maestro Jesús. Numerosos reajustes internos se llevan a cabo debido a las exigencias de la tensión de este ciclo. Es un solo trabajo hermano mío, y todas las fuerzas son expresiones de la energía del amor y el poder de la sabiduría.

Usted responde fácilmente a la fuerza de la sabiduría del Buda. Vibra también sin dificultad ante el Maestro Jesús, y mantiene su devoción a Él y a Su organismo, la Iglesia militante, porque el sacerdocio fue por largo tiempo el campo que eligió para servir. Es un antiguo sannyasin. Responde, en sentido secundario, al amor comprensivo e incluyente del aspecto crístico, cuando se expresa en el "fuego de la divina compasión". Despertar esta compasión debe ser uno de los objetivos de su meditación. Conducirá a la inclusividad y al poder de "ver las cosas tal como las ven los demás".

Su meditación no requiere ahora practicar la visualización ni registrar el color. La antigua pompa y ceremonial de su sacerdocio en el pasado, están enterrados en su conciencia y son fácilmente evocados, y su línea de menor resistencia reside en la emotividad de las imponentes ceremonias y en la organización rítmica. La persona de primer rayo es consciente de la vida ordenada y de la majestuosidad de las fuerzas ordenadas; el glorioso ordenamiento" inteligente de los poderes que subyacen en el mundo manifestado, constituye por derecho propio su campo de servicio. Pero a esto debe agregar el poder de intuir el Plan tal como existe en un corazón amoroso, porque sólo el amor revela el Plan y la parte que las almas deben desempeñar en él, en cualquier momento y lugar dados. Me extiendo sobre esto porque quiero que dos cosas enriquezcan su vida: primero, que conozca el Plan tal como existe actualmente en el plano astral, próximo a materializarse y, segundo, que reconozca la libertad de todas las almas para desarrollar ese Plan al unísono, sin interferir los métodos de los demás, sino amándose mutuamente y colaborando allí donde, cumpliendo el deber y la obligación, se establece contacto. Reflexione sobre esto.

Diciembre de 1934

En mi última instrucción, hermano de antaño, le pedí que se erigiera en una torre de fortaleza para sus hermanos. Trató de hacerlo con su acostumbrada y rápida aceptación de cualquier sugerencia que le parece intelectual e intuitivamente constructiva. Pero, hermano mío, se ha excedido un poco en esa actitud de ser una torre y el Observador altamente ubicado, pero separatista, en la cima de la misma. Quizás el empleo de la palabra "torre" tenga la culpa. Puede ser que mi visión de que usted es un valioso y constante ayudante, conjuntamente con su innato aislamiento, lo haya desconcertado demasiado. El discípulo de primer rayo ama el aislamiento. Constituye para él la línea de menor resistencia y, como bien sabe, es el que comúnmente permanece solo. Ésa es su fortaleza y también su debilidad. Se vanagloria del desapego, así como usted se vanagloriaba internamente de su poder de adaptarse a mí, el instructor que le asignó su propio Maestro. Le agradó la facilidad con que se adaptó, ¿no es verdad?

Al discípulo de primer rayo le resulta difícil aprender el *apego* (de tipo correcto y espiritual), como al discípulo de segundo rayo no le es fácil aprender el desapego. A este respecto, los discípulos de ambos rayos deben aprender una máxima lección tienen que

encarar el problema desde distintos ángulos, porque el problema del apego y del desapego es uno, el de los correctos valores. Quien pertenece al primer rayo se ama excesivamente a sí mismo, a su poder y a su aislamiento. El de segundo rayo comete errores por su gran apego a los demás y su inclusividad demasiado flexible, expresada antes de comprender la verdadera naturaleza de la inclusividad. El individuo de segundo rayo comete errores por temor a ser incomprendido, a no ser adecuadamente amado y se preocupa demasiado de lo que puedan pensar o decir de él. El tipo de primer rayo comete errores porque no piensa en las reacciones de los demás por lo que él dice y hace; se enorgullece de su actitud desapegada y de su inmunidad al apego, y quiere que se aprecien su fortaleza y aislamiento. Uno sufre por temor, el otro por orgullo. Usted pide franqueza, hermano mío, y es franco en plena medida; de allí mi franqueza.

Este "aislamiento" interno que ama tan profundamente, fomentado por el entrenamiento anterior y las actuales circunstancias, impide que sea telepáticamente sensible a otras personas. En vez de poner tanta "voluntad de amar", ¿por qué no se limita sencillamente a amar? Usted y F.G.D. son tipos extremos en sus rayos específicos. En él predomina el corazón, aunque su sabiduría es profunda y su comprensión excepcional. En usted predomina la cabeza y se ubica en la cima de su torre, mientras que en todo momento el llamado del corazón resuena por todo su ser y en sus oídos. Sin embargo, teme descender y caminar entre sus semejantes, identificándose amorosamente con ellos. Sólo atravesamos eventualmente el portal de la iniciación, cuando caminamos con nuestros hermanos por la polvorienta calle de la vida.

Sin embargo, he observado mi viejo hermano que, en momentos de tensión y de posible incomprensión, elige el camino del corazón. Si no fuera así, no le escribiría de esta manera.

Quisiera asignarle la tarea de escribir un artículo sobre el empleo del amor como intérprete de los hombres. Le recomiendo ese tema para la meditación. Sus escritos tienen fuerza y posee la habilidad de expresar las verdades más profundas por medio de las palabras, y puede ampliar su campo de servicio a este respecto. Por lo tanto, escriba para los muchos que leerán sus palabras y cuando descienda de su torre, manifieste en plena medida su corazón comprensivo, dándole tiempo y amplitud al amor.

Quisiera indicarle, además, que el reconocimiento de los problemas y defectos de rayo que existen en su propia vida y en las de quienes lo rodean, no implica crítica alguna de mi parte ni de la suya. Los hechos de la naturaleza existen; el hombre inteligente los enfrenta, los conoce por lo que son y se esfuerza por trascenderlos...

Le pido que vuelva a estudiar la última instrucción que le di, pues contiene un trabajo muy necesario. Esta instrucción es como una conversación franca, entablada con un hermano muy apreciado. Y yo lo aprecio, amigo mío.

Junio de 1935

Mi viejo hermano:

Ha descendido hasta la mitad de su torre, y eso es bueno. En mi última instrucción le hablé con franqueza y reconoció la justicia de lo que dije y empezó a hacer los necesarios reajustes. Trabajo que debe continuar un año más.

¿Tiene alguna idea, hermano mío, del cuidado con que vigilo el trabajo de este grupo de discípulos? Lo hago con paciente atención, no por algún interés personal en lo que concierne a las personalidades de los discípulos, sino por el poder que está latente en grupos así consagrados. Si los miembros del grupo pueden ser suficientemente purificados y entrenados y si los discípulos que lo componen se hallan suficientemente fusionados en una sola unidad actuante, entonces mucho podrá realizarse. La mayoría de los grupos están todavía en la etapa de prueba y en años venideros los Maestros recién podrán saber qué grupos soportarán la presión y mantendrán no obstante el vínculo egoico que subyace en las distintas personalidades.

El problema de la integración grupal nunca es fácil; a usted le resultó particularmente difícil integrarse en mi grupo de discípulos, debido a su tan apreciado y profundamente arraigado sentido de aislamiento, desarrollado en su última vida como mecanismo de defensa para una personalidad muy sensible. Sin embargo, está aprendiendo a abandonar esa actitud. Respecto a los demás discípulos son varias las razones que militan contra la integración. En algunos, se debe a que se absorben en los problemas de la personalidad, los cuales aprisionan al discípulo, así como usted fue aprisionado en su torre de aislamiento. En otros, el problema reside en la fuerza de voluntad para ubicarse en el centro, tanto en sentido correcto y noble como en sentido de la personalidad o erróneo. Esta actitud produce un sentimiento de identificación y de yoísmo que impide la integración. Otros discípulos se ven obstaculizados por una actitud opuesta, por el poder que otorga el segundo rayo para el apego y la inclusividad, lo cual debe ser anulado en el caso del apego, siendo necesario enfocarlo donde la tendencia a la expansión es constructivamente posible.

Al exponer estas ideas, se habrá dado cuenta por qué sentí la necesidad de que todos los miembros de este grupo de discípulos comprendieran debidamente las reglas del trabajo grupal y supieran el lugar que cada uno debía ocupar en el trabajo futuro. Si todos mis discípulos se valen de la oportunidad actual, con renovado esfuerzo y entusiasmo, entonces descubrirán qué es lo que pueden realizar los discípulos en el Ashrama de un Maestro.

Varias veces le dije que su función en este grupo particular consistía en impartir fortaleza y poder a sus condiscípulos. ¿Puede hacerlo con total desapego y profundo apego? Tal es su problema. Cada uno necesita lo que usted tiene para dar, pero lo necesita en forma distinta. Le recomiendo esto como tema de estudio para los próximos meses, y le propongo el trabajo siguiente: Analice a los condiscípulos que usted conoce y trate de establecer una íntima armonía con ellos. Estudie lo que dicen y escriben y trate de sintonizarse con sus almas y de comprender sus personalidades. El resultado será parcialmente correcto, y también en parte erróneo. Si llegaran a darse cuenta de lo que usted está haciendo, descubrirá que son bastante impersonales para permitirle aprender algo de psicología, analizando sus caracteres, temperamentos y tendencias. Esto me permitirá también darle alguna instrucción como psicólogo práctico -algo nunca fácil para un ego de primer rayo...

Febrero de 1936

Mi hermano de antaño:

Éste fue para usted un año de interesante desarrollo interno, ¿no es verdad? Ha aprendido mucho y, afortunadamente para su progreso, su bella y aislada torre de marfil tambalea hasta los mismos cimientos. Su alma la ha socavado seriamente. Sigue en pie, pero desconfía de ella y ya no le interesa, lo cual es un gran paso. Continúe la buena obra y

procure que este año desaparezca su torre de marfil -erigida cuidadosamente durante las últimas seis encarnaciones- y usted permanezca aquí abajo, entre los hombres, compartiendo con ellos todo lo que concierne a la humanidad. No se sentirá muy cómodo, pero puede, y podrá, convertirse en una torre de fortaleza para los demás.

Su principal actividad espiritual debe ser ahora el trabajo de plenilunio. Cada mes dedique sus períodos de recogimiento interno a la preparación que debe realizar durante los cinco días del período de la Luna llena:

1. Dos días de preparación e introspección.
2. El día de la Luna llena, que ofrece la oportunidad de sintonizarse con sus condiscípulos en mi ashrama.
3. Dos días para tratar de beneficiarse con lo adquirido subjetivamente, haciéndolo objetivo en su conciencia.

Si lleva a cabo exitosamente este ejercicio para desarrollar su sensibilidad interna, los beneficios aportados serán inconmensurables, siendo para sus condiscípulos de mayor utilidad de lo que cree.

Los próximos meses están destinados a la preparación (de los discípulos en todos los ashramas), a fin de prestar un servicio más pleno. Ningún precio que se nos exija será demasiado elevado para ser útil a la Jerarquía en el momento de la Luna llena de Tauro, el Festival de Wesak; ningún precio es demasiado elevado para obtener la iluminación espiritual posible, particularmente en ese momento.

Agosto de 1936

Este año fue de cambio para usted, mi luchador hermano, y como resultado tiene menos del luchador y más del discípulo en Camino de la Luz. Su torre de marfil está aún allí y permanece en toda su real belleza. Quizá nunca se destruya y pueda convertirse en un refugio para otros. Sus puertas están ampliamente abiertas, y pocas veces lo hallarán en su torre, porque estará ocupado en otra parte, sirviendo a sus semejantes. Mantenga las puertas abiertas, entre y salga con plena libertad y empléela como "Torre de Silencio" para el yo inferior, como entrada al "Lugar Secreto del Altísimo" y "Templo de Refugio" en el cual pueda entrar el cansado, el desorientado y el solitario, a fin de ser ayudado y fortalecido. Posee gran sabiduría y también la capacidad que otorga el primer rayo, de sustentar un principio. Durante décadas, ambos (la sabiduría y el principio) se han expresado hasta donde lo permitió su personalidad. Pero internamente posee un grande y profundo amor innato que -de acuerdo al proceso equilibrador, al cual se someten los verdaderos discípulos- debe expresarse más definidamente. Antes de que pronuncie las palabras de poder y sabiduría (que pronuncia con tanta facilidad y veracidad, extraídas de una larga experiencia), debe verter el amor de su corazón sobre aquellos que se dirigen a usted para obtener luz y fortaleza. Hoy los hombres necesitan amor. Si esto se lo hubiera dicho cinco años atrás, quizás lo hubiera creído, pero no comprendido. Ahora lo comprende.

Frecuentemente señalé a este grupo de discípulos que no puedo continuar indefinidamente dando consejos personales. Hay un límite para lo que se puede asimilar, y mucho queda por hacer durante el día. Sin embargo, puedo impartir a usted y a sus

condiscípulos muchas cosas de importancia y significación grupales y por ese medio familiarizar a los discípulos sobre las reglas de esa actividad grupal que debe regir el desarrollo y el servicio que se prestará durante la futura nueva era. Puedo enseñarles las técnicas del futuro. Quisiera que reflexione extensamente acerca del trabajo que llevan a cabo los nuevos grupos de discípulos, pues forman los grupos simiente donde se aplicará la técnica de la nueva era. Esfuércese por obtener una clara imagen mental de los tres aspectos del trabajo. Reflexione sobre el propósito mental que está detrás de todos los Ashramas y sobre mi plan para mi Ashrama. Digo "mi plan" intencionalmente, hermano mío, pues le pido que comprenda lo que trato de hacer. Hago planes para el futuro de acuerdo al Plan. Yo, su amigo e instructor, estoy preparando definidamente a usted y a sus condiscípulos, para una posible y determinada y hasta casi inminente expansión de conciencia. Más adelante le pediré sintonizarse con la vida del corazón de este grupo particular de mi ashrama, con su vida de deseo-aspiración, haciéndolo por medio de su cuerpo astral de deseo. Cuando el propósito y el deseo del grupo (al esforzarse por sintonizar mi plan) empiecen a madurar en su mente, entonces, inevitablemente verá con claridad que en el plano físico hay ciertas formas de colaborar y actividades que desempeñar. Éstas emergerán más adelante, pues aún no es el momento.

Enero de 1937

Querido hermano:

Sus respuestas a mis preguntas me causaron regocijo. Son como usted, ansiosas, sinceras, mentales, lógicas y tienen la impersonalidad del tipo de primer rayo. Sus respuestas podían haber sido previstas. Serán de valor para quienes las lean. ¿Lo ayudó en algo esta tarea? ¿Le trajeron iluminación y momentos de autorrevelación, algo nada fácil para los hombres de su tipo, las respuestas a estas preguntas? Tales momentos llegan con un destello de luz cegadora. Un estudio de la revelación de la verdad y la lógica tenacidad de San Pablo (no importa cuán desastrosos hayan sido sus efectos sobre la cristiandad) y su impersonalidad, le proporcionarán un gran aliciente, serias advertencias, la verdad y lo que sea necesario. Hermano mío, usted podría haber escrito sin dificultad alguna la Epístola a los Romanos. Averigüe por qué.

El trabajo de este grupo de discípulos al cual está asociado, aumenta, y quizás en el futuro el grupo necesite de su razonamiento equilibrado y de su clara visión. Brinde plenamente consejos y ayuda y atempérelos expresando más vitalmente el amor. Su "cuerpo mental, duro como el acero", algún día deberá ser destruido. Empiece por mantener intacto el principio mente, permitiéndole que actúe libremente, pero envíelo en alas del amor y en misiones de compasión. El hombre común actúa en niveles emocionales, sin ayuda de la mente y sin la iluminación del alma. El hombre evolucionado y el aspirante actúan en niveles mentales, integrando la personalidad y, por lo tanto, adquiriendo poder. El discípulo trabaja en los niveles del alma, los del amor divino, proporcionándole a la mente el móvil del amor, sometiendo todo sentimiento de la personalidad al amor universal, llevado a cabo en forma práctica, no teórica. Hermano mío, si no lo amara ¿podría ayudarlo de este modo?

Quisiera que realizara un trabajo en usted mismo y a través suyo. Estudie la teoría sobre la transmutación de las actitudes mentales por los procesos del amor -procesos que de ninguna manera impiden la adopción de estas actitudes, sino que las motiva y universaliza.

Mediante estos procesos, un concepto mental puede convertirse en una realidad en el plano físico por la actividad del amor correctamente empleado. Usted podría extraer grandes cosas de este pensamiento e impartir mucha enseñanza a quienes leen sus palabras.

No tengo ningún ejercicio esotérico especial que darle, excepto decirle que preste mucha atención a su sensibilidad espiritual en el momento de la Luna llena, y hágalo desde tres aspectos:

1. Trate de acercarse más a mí y procure sentir mi vibración.
2. Trate de captar al mismo tiempo la vibración de mi grupo de discípulos.
3. Registre cualquier fenómeno, si se presenta.

Julio de 1937

Hermano mío:

Fuera de explicarle los hechos, poco tengo que decirle; puede y hará sus propios reajustes. Tiene el don de considerarlos con claridad y luego actúa sobre lo que descubre o deduce.

Su *cuerpo mental* (y esto quizás le sorprenda) pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, de allí la intensidad de su vida mística interna. Pocos son conscientes de esta vida interna. Constituye el aspecto incluyente y suavizante en su vida, y en él está mayormente polarizado y, acrecentadamente, deberá estarlo. Este factor en su vida hace que sea magnético y que lo amen. Su mente no es separatista.

Su *cuerpo astral* está influido por el sexto rayo de Devoción, de allí su temprano interés en las cosas pisceanas, su marcada tendencia cristiana y también su fuerte naturaleza emocional que, no obstante, está bien controlada, debido mayormente a que en esta vida posee un cuerpo masculino.

Como bien imaginará, su *cuerpo físico* está condicionado por el séptimo rayo. No es necesario que me extienda sobre ello. Por lo tanto, posee un complejo conglomerado de fuerza:

1. El rayo del alma ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.
3. El rayo de la mente ..... el cuarto Rayo de Armonía.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Enero de 1938

Hermano mío:

Me pregunto si podrá captar mi intención o si yo podré llegar hasta usted. No trabajo en el plano astral con mi grupo de discípulos, sino en niveles mentales, tratando de ayudarlos

a construir el puente de unión entre sus personalidades y sus almas, entre ustedes como condiscípulos y entre el Ashrama y la Hermandad a la cual pertenezco y a la que el alma, en su propio nivel, trata conscientemente de servir. Pero usted estuvo ausente del hogar durante un tiempo.

No es particularmente intuitivo, hermano mío, ni su contacto con las "hermandades internas" tiene que ver con la intuición o la inspiración. No existen hermandades en el plano de la intuición. Las hermandades son formas grupales que constituyen los aspectos de la personalidad de los grupos egoicos. La expresión o término Jerarquía, es sólo una palabra aplicada al transfigurado aspecto de la personalidad de todos esos grupos egoicos, egos o almas liberadas, que actúan en los niveles superiores del plano mental, y desde allí tratan de ayudar a los hijos de los hombres. Por lo tanto, usted hace contacto con la Jerarquía en los niveles mentales. El contacto con lo que usted denomina "hermandades internas" es astral, con todo lo que esta palabra implica. Nada tiene de malo o de indeseable este contacto, siempre que reconozca el plano en el cual usted actúa con sus evidentes limitaciones.

¿Se ha dado cuenta de que lo estoy entrenando para que salga de su torre de aislamiento y, al mismo tiempo, entreno a C.D.P. para que permanezca en la cima de su torre? Pero la suya es la torre de una personalidad aislada, y C.D.P. tuvo que aprender (y aún está aprendiendo) a crear una torre de fortaleza y de resistencia contra las demandas de tipo inferior. Dicha torre nada tiene que ver con la personalidad. Recuerde hermano mío, que cuando aprenda a salir de su torre no significará que debe deambular por los niveles de la vida de la personalidad sin una verdadera dirección.

Si echa una mirada retrospectiva al entrenamiento que le di durante los últimos años, observará que mi tarea fue doble:

1. Le revelé que pertenece al primer rayo y que debía, por lo tanto, aprender el correcto apego. Tuvo que aprender a integrarse en mi grupo de discípulos y a amar en forma incluyente y no excluyente.
2. Le liberé de una torre en la que se encerró usted mismo. Esta última tarea fue exitosamente cumplida. La primera aún debe ser llevada a feliz término.

El grupo de discípulos al cual pertenece, hermano mío, se halla en el plano mental y está formado por dos grupos: el de los discípulos al cual usted pertenece y donde le asigné un trabajo específico, y el jerárquico, mi ashrama particular, al que usted está afiliado y en el que debe ser absorbido por la consagración del alma y, posteriormente, con el correr de los años, por la iniciación. Sólo una cosa impide que se integre rápidamente en el lugar que le corresponde, y es el ancestral amor que siente por las divagaciones astrales y los fenómenos psíquicos.

Esa tendencia al astralismo la heredó de otras vidas y tiene su fundamento en antiguas tendencias monásticas y en los mundos de ensueño por los cuales deambuló en tiempos pasados, a fin de aliviar la monotonía de la vida dentro de las cuatro paredes de la celda en que vivía, dedicado a la vida contemplativa. Su conciencia era entonces mística, visionaria e imaginativa, desviándose hacia esferas de alucinación astral, lo cual significa que su cuerpo astral en esta vida retorna fácilmente a los antiguos métodos, a los viejos modos de

pensar, al control de las formas mentales del pasado, siendo, por lo tanto, fácilmente engañado.

Siempre puedo hablar con claridad y franqueza a los discípulos de primer rayo, sabiendo que aceptarán mis palabras con correcto espíritu. Por lo tanto, le digo veraz y comprensivamente, que se va deslizando hacia las ilusiones de los fenómenos astrales. No hay nada real en lo que está haciendo ahora. Usted es un alma y no un investigador de fenómenos astrales.

Tres o cuatro de los que actúan con usted en el plano astral, sufren realmente un engaño y están en peligro, porque usted les impide progresar hacia los niveles mentales. La mayoría de los miembros del grupo con quienes trabaja no tienen vida real. Son simples cascarones de antiguos trabajadores astrales, mantenidos en coherente unidad como formas activas por las pocas personas que pasan, a través del plano astral, a niveles superiores. También son mantenidas en coherencia por aquellos que en el plano físico son seducidos por los fenómenos astrales y temporalmente son desviados por el espejismo.

El plano astral no es para usted, hermano mío. Le sugiero que abandone esa actividad y vuelva a actuar como alma. La verdadera naturaleza de su alma no se identifica con los fenómenos; es el centro de fuerza espiritual por cuyo intermedio vienen a la existencia los planes de Dios. Sus incursiones en el mundo de la ilusión y el maya, han demorado al grupo de discípulos con el que trabaja y postergaron su actividad grupal unida. Durante meses no ha acatado regla alguna de las que rigen a mis discípulos, lo cual significa, viejo hermano, que la integridad grupal ha sido infringida y que en la actualidad el grupo no funciona como una unidad. Hasta que no vuelva a ser un todo activo, el trabajo que hemos proyectado no podrá iniciarse. Usted se halla en la difícil situación de impedir que sus condiscípulos cumplan la tarea específica asignada.

¿Quisiera reflexionar sobre estas cuestiones y en los meses venideros liberarse de esta tendencia a las actividades fenoménicas? Éstas lo desviaron frecuentemente, durante los últimos diez años.

Marzo de 1939

Hermano mío:

Si llega a captar con claridad las implicaciones de lo que ahora diré, obtendrá un progreso real. Dejaré que descubra por sí mismo esas implicaciones. Llegó a la etapa de desarrollo donde -a no ser que obtenga un conocimiento de tipo más mental se convertirá en un mago astral de elevado rango y detendrá su propio y verdadero desarrollo en esta vida.

Respecto a esto, quisiera señalarle tres cosas:

1. La mayor parte de su vida subjetiva la pasa en el plano astral.
2. Se esfuerza -en gran parte inconscientemente- por trabajar como lo hace un mago astral, empleando *palabras* para unir la vida y la forma. No emplea la Palabra.
3. No trabaja desde niveles del alma, sino en niveles astrales, y de esa manera la Palabra de Poder que el alma emplea se diluye entre las incontables palabras que el

mago astral considera necesarias. Pone énfasis sobre el aspecto forma y no sobre el aspecto espíritu.

Esto se debe a dos cosas: Primero, a que el rayo de su personalidad y también el de su cerebro, es el séptimo. Segundo, trajo esta tendencia de una vida anterior; su tarea fue trascender y liberarse de todo trabajo mágico del tipo que fuera, hasta afianzarse en la conciencia del alma. Pero actualmente ama estas cosas y cree que todo aquello con lo cual entra en contacto es real. Mientras las cosas sean así, *su vida egoica estará bloqueada en los niveles astrales.*

Otra dificultad, derivada de lo mismo, es que, a causa de este "impasse" astral, su alma está enfocada en el cuerpo astral, la cual no puede expresarse en el plano físico, por ejemplo, debido al espejismo que lo circunda. La energía de su personalidad está enfocada en el cuerpo mental. Esto hace que la magia de séptimo rayo influya sobre su mente, quedando así atrapado por el espejismo, en dos direcciones. Siendo su cerebro también una expresión de la fuerza de séptimo rayo, facilita este trabajo de magia.

Mientras no se haya polarizado hermano mío, en el alma, está jugando con fuego, y el trabajo mágico del plano astral es muy peligroso. Incluso el interés que siente por la masonería no es conveniente para esta vida, pues el trabajo masónico es trabajo mágico, siendo un reflejo de los procesos de la iniciación mediante los cuales se unen el poder del espíritu y el poder de la sustancia, por medio del *trabajo mágico del alma*.

Hablo con franqueza, porque quiero verlo liberado de esta condición y del "impasse" a que ha llegado. Por lo tanto, le pido -acepte o no mis conclusiones- que dedique diez minutos cada mañana para lograr la actitud y la altitud del alma y desde ese punto (o del más elevado que le sea posible alcanzar en cualquier momento dado) piense cabalmente sobre los argumentos en pro y en contra de su actual actitud e interés en la vida. Procure, a medida que lo hace, *armonizar* el alma y el cerebro -algo que raras veces logra. Si puede reflexionar con claridad en esta línea, se liberará rápidamente del espejismo. Recuerde que su cuerpo astral de sexto rayo intensifica el problema, porque lo impele a dedicarse a los fenómenos superficiales que considera reales...

Le envío mi bendición. Le pediría particularmente que hiciera del período de la Luna llena de cada mes, un período de tensión e interés verdaderamente espirituales. Le rogaría que trate de oír y ver lo que digo. He expuesto esto con una intención definida. Mucho logrará por este esfuerzo.

NOTA: *El Tibetano expresó en enero de 1938: "sólo una cosa le impide que se integre rápidamente en el lugar que le corresponde, y es el ancestral amor que siente por las divagaciones astrales y los fenómenos psíquicos". Ello probó ser verdad y este discípulo sigue desviado, por eso ya no trabaja en el Ashrama del Tibetano.*

R. S. W.

Marzo de 1936

Hermano mío:

Ésta es mi primera instrucción y comunicación de índole preliminar. Hasta recibir la siguiente instrucción, este grupo de hermanos servidores debe esperar indicaciones más completas sobre su trabajo individual -expresión que será posible sólo si el grupo demuestra mayor integración y si la respuesta a la afluencia del Festival de Wesak ha sido adecuada.

Probablemente se preguntará por qué lo he introducido en el trabajo de este grupo. ¿Tiene algo de más valor con qué contribuir? Dos preguntas surgirán en su mente respecto a qué puede dar usted al grupo y qué le dará el grupo. Las he expuesto en orden, porque el servicio debe ser siempre la nota clave.

Aporta usted a este grupo un corazón comprensivo. Es un psicólogo sensato y bueno, no sólo por el entrenamiento académico, sino por la plena experiencia adquirida en vidas anteriores y la captación natural e intuitiva de los problemas humanos. Conoce a la gente porque la ama y porque se esfuerza en ser inofensivo.

¿Qué recibirá y por qué lo tengo en este grupo? Una de las razones es porque necesita una mayor medida de estabilidad, y en él podrá obtenerla. Su función en el grupo será más evidente con el transcurso del tiempo. Posee una mente superactiva, la capacidad para captar todos los aspectos de una cuestión y hacer muchas cosas bastante bien, y ello puede ser un peligro o un haber. Debe ahora enfocar su mente y su comprensivo corazón en una dirección, la de la curación psicológica; se le asignará un trabajo a fin de ayudarlo; en esta etapa puedo comenzar a enseñarle, y usted puede iniciar el trabajo que realmente le corresponde en la vida. Por lo tanto, tenga paciencia más o menos durante un año. Es joven, más adelante percibirá con mayor claridad dónde es capaz de servir mejor. Sé cuál es su campo de servicio, pero nunca se lo diré; cada discípulo tiene que descubrir libremente el servicio destinado. Cuando sepa por sí mismo cuál es, entonces lo ayudaré a expresar su aspiración.

Simbólicamente, le haré una insinuación. El serpenteo musical del pequeño arroyo, al brotar de su fuente y correr sobre las piedras y rocas, como eco del sol y de la lluvia, tiene que trasformarse en la corriente calma y profunda de un río, cuando fluye hacia el mar, fertilizando los campos que atraviesa y posibilitando innúmeras actividades humanas.

Ahora le daré mis instrucciones específicas para el momento actual. Son de índole preparatoria y de reorientación preliminar, a fin de allanar el terreno para posteriores actividades.

Los pensamientos que van a continuación hermano mío, correctamente empleados, contienen las necesarias simientes de la fuerza y sabiduría que requerirá en el próximo año; son la simplicidad misma y, sin embargo, de una profundidad que exigirá al máximo su inteligencia.

ler. Mes ..... El Camino de la Inteligencia conduce a la luz.

2do. Mes ..... El Camino de la Meditación conduce al portal.

3er, mes ..... El Camino de la Presencia conduce al centro más recóndito.

4to. mes ..... El Camino de la Introspección conduce a la revelación.

5to. mes ..... El Camino del Servicio conduce a la liberación.

6to. mes ..... El Camino del Discipulado conduce al Maestro.

La firmeza y la comprensión inmutables constituyen su contribución actual al grupo. No se deje influir por las personalidades, apóyese en su propia sabiduría individualmente adquirida y mantenga la integridad grupal mediante un definido esfuerzo. Haga el trabajo que le asigné. Trabaje por conservar la integridad grupal. Esto es lo que le pido.

Enero de 1937

Hermano mío:

Habrá observado que sus rayos principales son los mismos que los de P. G. C. ¿Dónde reside la diferencia entre ustedes? Pues hay diferencia ¿no es verdad? Tal diferencia no se debe totalmente a que usted posee un cuerpo femenino y él uno masculino, ni a que difieren astralmente, sino principalmente al medio ambiente y a la orientación. Reflexione sobre esto. Ha llegado a una etapa de evolución y de su vida diaria (creo que lo sabe) en la que, cuando cumpla los cuarenta y nueve años, podrá progresar tan rápidamente que toda su vida estará dirigida hacia el campo de servicio elegido e indicado. ¿Cuál será su elección? Formúlesela con claridad y sepa qué quiere hacer.

No cambiaré sus pensamientos simientes para los próximos meses. De ninguna manera ha agotado su significación ¿no es verdad? Le sugeriría que vuelva sobre ellos y que esta vez escriba una tesis sobre los *Seis Caminos que van hacia el Centro de la Vida*. Escriba un articulo cada mes, tan completo como pueda, a fin de ayudar a los demás. Sacrifique lo mejor de sí mismo al aceptar esta tarea asignada.

Ahora, consideremos brevemente los rayos que le pertenecen. Conoce el rayo de su alma y el rayo de su personalidad.

Su *cuerpo mental* es de cuarto rayo, lo cual le otorga su amor por las artes y las ciencias; sin embargo, ese rayo básicamente le trae, y deberá traerle, conflictos en su vida y en sus relaciones. Esta idea tiene mucho valor y le será de gran utilidad, porque el conflicto en su vida (y a menudo, hermano mío, una batalla bien librada y de resultado triunfal) podrá convertirlo en una mano fuerte, tendida a otros en la oscuridad. No olvide esto, siga luchando y recuerde que no está solo.

Su *cuerpo astral* es de segundo rayo, y este hecho facilita grandemente la tarea de su alma y explica la habilidad con que descubrirá que usted mismo es un transmisor de luz y amor para los demás. Este alineamiento entre su alma y su cuerpo astral, le proporciona la percepción intuitiva que puede emplear si es humilde y sigue amando.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, y esto le será fácilmente evidente, porque explica su interés por la música el ritual y el psicoanálisis. La meta de estos tres métodos de expresión es unir y relacionar armónicamente el alma y la forma, tarea principal del

séptimo rayo en el séptimo plano físico. Sé que esto le interesará. Sus rayos son, por lo tanto:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto
4. El rayo del cuerpo astral ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Los últimos seis meses fueron de disciplina y en ellos ha cometido dos serios errores y obtuvo tres éxitos reales, en relación con la actividad de su vida externa e interna. ¿Quisiera estudiar los errores y los éxitos, tratando de descubrir primeramente cuáles son, y luego aprender de ellos? Mire la vida de frente hermano mío, y esté preparado para reconocer y admitir el error; sin embargo, esté también dispuesto a percibir dónde el éxito ha coronado su esfuerzo y glorificado su camino; aprenda, además, a ver sus fracasos, allí donde el mundo externo sólo ve el éxito o una especie de realización.

Su sentido de los valores es sólido, pero debe trasladarlos a una vuelta más elevada de la espiral. Sus dones de comprensión y de intuición p psicológica son excelentes, pero debe aplicarlos con más frecuencia. Las demandas de la vida de su personalidad cuyo cumplimiento quizá satisfaga a la personalidad, requieren reorientación hacia las actuales demandas de la vida y el apremio de la época actual. Tiene mucho que dar hermano mío, y lo insto a que dé y, al hacerlo, lo exhorto también a que no sea excesivamente consciente de su eficiente forma de dar.

En este momento hay una especie de taponamiento en la afluencia de la vida y del amor, en su alma de segundo rayo. ¿Puede descubrir cuál es, hermano mío y, durante los próximos meses, alterar y cambiar esta condición? Entre los miembros de este grupo de discípulos hay ocho almas de segundo rayo. ¿Por qué? Porque el rayo de la curación, por sobre todos los demás, es el segundo rayo. En los siete rayos dos son rayos mayores de curación, el segundo y el séptimo. Por lo tanto, el éxito de toda empresa de curación depende de la capacidad de los miembros del grupo para trabajar a voluntad, de acuerdo a la demanda e influencia de sus almas.

Le resultará evidente la razón de por qué ha tomado tanto tiempo preparar a este grupo de discípulos, a fin de prestar un servicio activo de curación. Fue necesario que ayudara a todos para que expresaran más plenamente la fuerza del alma por intermedio de sus personalidades. Usted no ha presentado mucha dificultad a este respecto, porque su alma posee una línea fácil para descender (si puedo expresarlo así), por conducto de su mente de cuarto rayo y su cuerpo astral de segundo.

Si estudia sus rayos, hermano mío, observará que está eminentemente equipado para curar, porque tiene dos corrientes de energía de segundo rayo que fluyen a través suyo y

también dos corrientes de energía de séptimo rayo. Esto otorga poder para curar. Cuando comencemos a trabajar activamente, descubriremos que algunos estarán predispuestos a curar mentalmente, otros actuarán más fácilmente en la línea de la curación astral o psíquica, y aun otros, curarán físicamente. Esto significa que este grupo podría curar enteramente a una persona o a grupos. Les pediría a todos que reflexionen sobre esta afirmación y vean el amplio campo de servicio que se abre. Sepa que posee el poder de curar y le pido que se consagre a ello, procurando que el rayo del alma de su grupo controle y domine a su personalidad. Así será altruista en todo lo que trate de realizar y evitará que se interese demasiado por el lugar que ocupa, su posición y éxito.

Durante los próximos meses, estabilícese en el centro de su ser, obtenga un fácil contacto con el alma y construya con cuidado el antakarana. desde el corazón, por intermedio de la cabeza, al alma. Le pediría que preste toda la ayuda p psicológica posible cuando se le demanda, haciéndolo por intermedio de esos canales que están en la actualidad definidamente abiertos para usted. Le sugiero que se acerque a la Luna llena con un intenso propósito, lo cual lo conducirá a un elevado punto de fusión grupal. Les pedí a algunos de ustedes que dediquen muchos días para la preparación previa y posterior al período de cinco días de la Luna llena. Les sugeriré una técnica diferente.

Espero de usted, tensión, centralización dinámica y atención enfocada. Por lo tanto, le sugeriría que se enfoque sobre el Acercamiento de la Luna llena (debido a la tensión y presión que mi sugerencia pueda evocar en sus vehículos) el día antes, el mismo día y el día después del plenilunio. Le pediría que busque y espere ciertas reacciones -fenoménicas y psicológicas-, las cuales pueden aparecer inmediatamente o introducirse en su conciencia durante la semana que sigue a la Luna llena.

No me refiero aquí a fenómenos psíquicos inferiores, sino a ciertos acontecimientos espirituales e intuiciones del alma, que pueden observarse, a veces, cuando el punto de tensión es adecuado. Esté atento a estas experiencias -intuitivas, telepáticas y espirituales- y anótelas en su diario espiritual, tratando de interpretarlas correctamente.

No le doy ningún trabajo especial, salvo el que solicito a todos los miembros del grupo. Le pido que se dedique más intensamente, lo cual le permitirá ser de mayor utilidad al grupo.

Agosto de 1938

Hermano de antaño:

Poco tengo que decirle a usted y a los miembros del grupo. Las últimas instrucciones grupales dadas fueron extensas y completas y merecen ser estudiadas y consideradas nuevamente. Dedíquele atención a lo que escribí últimamente. El nuevo trabajo grupal bastará también para tenerlo plenamente ocupado. Gran parte de lo que expongo debe ser estudiado completa y meticulosamente; tiene que captar, dominar y practicar una nueva meditación y realizar un trabajo definido de curación. En forma análoga está meditando para producir cambios en su vida, los cuales son de naturaleza académica y no definidamente personales, siendo su móvil sensato. Quisiera referirme brevemente a ellos y pedirle tener presente que sólo hago sugerencias.

Por naturaleza usted es un buen psicólogo y comprende intuitivamente a las personas. Recuérdelo, pero no se sobrestime; tampoco olvide que la forma intelectual y académica de considerar a la humanidad, denominada psicología moderna, no debe embotar esa serena comprensión, esa captación automática y sin razonamiento alguno que usted posee. Téngalo siempre presente, porque temo por usted, respecto a la enseñanza académica. En muchos sentidos no la necesita. Recuerde también que debido a su sensibilidad (la cual es su principal contribución al trabajo que tratamos de hacer), podrá reaccionar indebidamente al impacto del grupo al cual pertenecerá cuando reciba enseñanza académica. Si esto sucede, el verdadero grupo al cual pertenece -el grupo de los nuevos psicólogos en el aspecto interno-, quedará relegado al trasfondo de su conciencia. Entonces usted de nada servirá al grupo, en el verdadero sentido de la fase. No me interprete mal hermano mío. No trato de impedir que busque un conocimiento académico. Poseerlo en cierta medida es inteligente y necesario. Sin embargo, olvida que mucho puede adquirir mediante la lectura seria y la instrucción de ciertos psicólogos, cuidadosamente seleccionados, cuyo conocimiento y comprensión de las cosas humanas esenciales sobrepasan a las de sus colaboradores comunes.

Sólo quisiera pedirle que emplee como base para todo su trabajo, lo que he escrito sobre los siete rayos y acepte dicha enseñanza como hipótesis comprobada y no permita que las paráfrasis académicas lo disuadan de ello. Usted pertenece a la nueva escuela, a la cual se le confió la tarea de desarrollar la nueva psicología esotérica, basada en los cinco rayos que se manifiestan a través de todo ser humano -el del alma, el de la personalidad y los rayos de los tres cuerpos de la personalidad. Todo es energía y fuerza y esto lo olvida el psicólogo moderno. Si acepta y decide tomar esta hipótesis oculta como premisa básica, mucho realizará cuando aplique, a todo lo que aprende, la piedra de toque de la enseñanza ocultista y espiritual. Pero, hermano mío, debe hacer dos cosas: Primero, estudiar los rayos; segundo, aplicarlos a la vida humana. Luego vendrá la práctica y el trabajo activo con individuos. Aprenderá mucho más mediante los, contactos y el servicio personales que por las conferencias y los libros, aunque dentro de lo razonable tienen cabida.

Durante el resto de su vida debe llevar a cabo un trabajo basado en la correcta perspectiva (sin falsos valores) y prestar un servicio organizado y activo. La autodisciplina (que le desagrada) y el servicio a sus semejantes, exteriorizarán el conocimiento que obtuvo en vidas anteriores y, por lo tanto, mucho puede hacer. La única enseñanza que deberá aprender del psicólogo académico ortodoxo, es conocer la naturaleza de las distintas escuelas (cada una expone una verdad), sus premisas básicas y sus métodos de encarar las cosas.

Tenga presente que no es necesario que se identifique con determinada escuela. Cada una de ellas representa el esfuerzo de la mente humana por comprender, subjetiva y objetivamente, la naturaleza y el propósito de la evolución del hombre. Las conclusiones a que llegan todas ellas parcialmente son correctas, pero mayormente erróneas y todas son preparatorias para la nueva y futura escuela de psicología que constituirá la actitud característica de la nueva era. Usted, si quiere, puede hacer mucho para revelar a otros esta nueva escuela.

Reciba mi bendición.

NOTA: *Este discípulo sigue trabajando en el Ashrama.*

E. E. S.

Marzo de 1938

Hermano mío:

Se le pidió ingresar en este grupo, formado por algunos de mis estudiantes más selectos. Hubo tres razones para pedir su ingreso, y conociendo su mente inquisitiva y razonadora, creí que la mejor manera de exponerlas sería explicando que:

1. Se ha producido una vacante en las filas de mis discípulos, que debe ser llenada (para ganar tiempo) por alguien que haya demostrado interés en la curación y con alguna experiencia en ese trabajo. Además, debe haber recibido durante algunos años entrenamiento sobre las técnicas correctas para trabajar.
2. Tiene una relación kármica definida con dos miembros de mi grupo y, es innecesario decirlo, un vínculo conmigo, su instructor y amigo Tibetano.
3. Está exento de dos defectos que matizan fuertemente al personal de algunos de mis grupos, la tendencia a criticar y hablar de los demás y también el excesivo agrado por los íntimos contactos de la personalidad. Ninguna de estas actitudes le interesa a usted, por lo tanto, como fuerza estabilizadora puede ser de real utilidad en el grupo.

Ante estos hechos, sobre los cuales le pido reflexione, y teniendo en cuenta la relación existente, le doy la bienvenida para un entrenamiento especial, con miras a un servicio también especial.

No es fácil inyectar la propia vibración en un grupo, o empezar a trabajar en él cuando éste ya ha actuado durante muchos años y establecido su propio ritmo. El trabajo de este grupo es difícil. Otros grupos realizan trabajos que limitan automáticamente la atención de sus miembros en los niveles mentales. Algunos están formados por personas que poseen la capacidad de trabajar en niveles astrales. La tarea de este grupo particular es trabajar en niveles físicos, empleando el poder; de allí las definidas tendencias de las personalidades y el deseo de establecer contactos externos que varios de los miembros del grupo demostraron tan fuertemente. Quisiera que tuviera presente esto, que se vigile a sí mismo y ayude a los demás. Por lo tanto, le pediría que durante el verano estudiara, si quiere, cuidadosa y seriamente, todas las instrucciones que el grupo ha recibido, de manera que -por medio de un forzado proceso autoaplicado- pueda empezar a trabajar sobre una base de igualdad.

No le doy ningún trabajo de meditación hasta mi próxima comunicación. Esta instrucción le proporcionará material de meditación algo más que adecuado; le pediré que la lea, reflexione sobre ella y la asimile todo lo que pueda.

Para ponerle al día con los demás miembros del grupo, quisiera indicarle también no sólo los rayos de su personalidad y de su alma (esto lo hago siempre con todo discípulo nuevo) sino también los rayos de los vehículos de su personalidad.

El *rayo de su alma* es el séptimo, lo cual le permitirá trabajar con facilidad en el nuevo mundo que viene a la manifestación con tanta rapidez. Le ayudará también a producir

orden y ritmo en su ambiente; en estos días de desorden y dificultad, todo centro rítmico es de valor para nosotros.

El *rayo de su personalidad* es el sexto, que le da poder sobre el plano astral y, por lo tanto, un cuerpo astral poderoso y sensitivo, con todo lo que esa situación implica de éxito y fracaso.

La estrecha yuxtaposición de los rayos de su alma y de su personalidad son una ventaja y no un obstáculo. Esto conduce a rápidos resultados en el plano físico, cuando ambos tipos de energía se aplican simultáneamente. Reflexione sobre esto.

Su *cuerpo mental* pertenece definidamente al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, por medio del cual puede establecer una rápida armonía con sus hermanos. Contribuye a aplicar inteligentemente la comprensión y también a que surja la belleza mediante la armonía establecida. Esa cualidad que usted posee le otorga un ordenado sentido del color, la proporción y la armonía en el medio ambiente que usted ha planificado, haciéndolo a veces reaccionar violentamente ante lo que le parece incorrecto, desarmónico y fuera de tono o línea.

Su *cuerpo astral* pertenece al sexto rayo, y le será evidente que a través de ese vehículo, su personalidad hallará menor resistencia; allí reside también la necesidad de una vigilante supervisión. Creo que sabe esto y es innecesario extenderme sobre ello.

Su *cuerpo físico* es de primer rayo, siendo el único vehículo o energía de expresión en su equipo, que pertenece a uno de los rayos mayores. En forma curiosa este hecho nos indica, a quienes observamos desde el aspecto interno, que su rayo monádico es el primero y que más adelante, en su próxima vida, deberá trasladar el centro de su atención egoica o del alma, al segundo rayo. El cambio de énfasis encierra en sí mismo el objetivo principal de su actual encarnación, por eso posee una personalidad y un cuerpo astral de sexto rayo. Esta centralización consagrada e idealista, constituye una ayuda para cumplir el propósito de su alma. Sé que esto le dará mucho tema para reflexionar y lo incitará a que el esfuerzo de su vida tenga un renovado propósito.

1. El rayo del alma ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

Las cualidades que debería cultivar son: persistencia, expansión y fortaleza, aplicadas con amor.

Marzo de 1939

Hermano mío:

Esta instrucción es necesariamente breve, pues recibió dos durante los últimos doce meses y, ambas, con estas breves palabras de aliento, deben ser estudiadas y asimiladas. De esta manera formarán parte del conocimiento de su mente y de la expresión de su alma.

Le diré que es muy conveniente que cuide su salud física durante otros dieciocho meses; la tensión derivada de los contactos internos y del trabajo espiritual, cobra siempre su tributo al cuerpo físico y debe concedérsele tiempo para la adaptación y la asimilación. Creo que esto lo comprende y acepta definidamente.

Continúe con el trabajo ya considerado, y que le asigné y aprobé -el trabajo grupal y el que autoricé individualmente. Experimente lo que se le sugirió y no le haré nuevas indicaciones al respecto, porque el asunto es entre usted y yo. Exprese los pensamientos dados en mi primera instrucción.

Esto es todo, hermano mío.

Enero de 1940

Hermano mío:

En los tres años venideros usted tendrá que luchar empeñosamente con el espejismo, en preparación a la depuración de su aura para un acrecentado servicio. Debe procurar caminar con rectitud en la luz, porque el sendero del mediador no puede ser hollado hasta que el espejismo de la visión mística se haya disipado y la visión misma se pierda de vista en la realización e identificación. Observará que frecuentemente empleo la palabra *identificación* en mis instrucciones. Se debe a que es la meta que tienen por delante los discípulos que se entrenan para alcanzar mayores expansiones de conciencia. Quisiera que ayudara, y esto lo sabe. *Una definición clara libera la visión,* y la claridad de palabra y de lenguaje es símbolo de esta liberación (de la visión) que conduce a la identificación. Reflexione sobre esto. Esta claridad que dará por resultado la certeza oculta, no la creencia mística, es lo que deseo para usted, por eso me referí al espejismo de la visión. Ésta (la visión) origina su propia aura y atmósfera, y el discípulo debe atravesarla y llegar a la realidad. En este párrafo cuidadosamente redactado, tiene suficiente material para ocupar su atención hasta el mes de mayo.

Le diré también que el estímulo del plexo solar y del centro cardíaco (resultado inevitable de la meditación asignada) le proporcionará la habilidad de sintonizarse con "las cosas tal como son" en el mundo actual -los aspectos y tragedias indeseables, por conducto del plexo solar, y las reacciones humanas y los buenos propósitos, por medio del corazón. Prepárese para ello mediante la actividad de una mente iluminada, la inteligente apreciación de los verdaderos valores y un profundo y verdadero amor a sus semejantes, lo cual le permitirá sacrificarse para bien del todo. Trate de ver a la humanidad libre y capaz de vivir su vida diaria a la luz del amor y, para lograrlo, desempeñe su parte en todos los planos donde pueda actuar conscientemente.

Cuando medite en los próximos meses podrá obtener mucho conocimiento y hará numerosos reajustes. Por el estímulo grupal podrá esperar la fusión y la expansión que conducen a una creciente identificación, y, de un servidor y trabajador que no enfrenta peligros, se convertirá en alguien que está dispuesto a correr riesgos por la causa de la humanidad y por el amor a sus semejantes, obedeciendo al "Amaos los unos a los otros". Piense con claridad, libre de los efectos del prejuicio y la propaganda. Sirva al máximo en estos días de agonía mundial y recuerde que si no sufre a la par de sus hermanos de todo el mundo que están en medio de la lucha y el desorden (es decir, si no participa del

sufrimiento ni lucha por comprender y sentir simpatía, como lo hace actualmente el mundo respecto a Finlandia), no aprovechará uno de los agentes más reveladores de todas las épocas.

Reciba mi bendición como siempre y por siempre.

NOTA: *Este discípulo estaba peculiarmente cerca del Tibetano; tenía un trabajo muy definido que hacer, pero cuestiones momentáneas e influencias de otra persona absorbieron su atención y actualmente no trabaja en el ashrama.*

R. R. R.

Enero de 1936

Mi Hermano de antaño:

Ha manejado la vida con valentía, inspiración y temperamento, ¿no es verdad? Si en el futuro se esfuerza en sujetar el temperamento, su vida de servicio fluirá con gran libertad y con menos impedimentos y obstáculos y, por lo tanto, no perderá tiempo. Comprendo que hubo momentos en los que la exteriorización temperamental fue un gran alivio. Llegó a la etapa del trabajador consagrado y del sannyasin y demostró su temple en el fuego de la dificultad. Consumió mucha escoria. Su valentía lo hizo avanzar y la inspiración de su alma (con la cual puede entrar en contacto con toda facilidad) lo mantuvo firme y suavizó su personalidad. Procure, en bien del servicio que pueda prestar, agregar a esas dos buenas cualidades, el sentido y el poder del *descanso*, pues lo necesita.

Estudie las notas claves de su vida. Deben ser y serán sus características sobresalientes y aquello por lo cual puede ser conocido, antes de que el servicio que presta llegue a su término.

Muy poco puedo decirle que usted no sepa respecto al desarrollo del carácter, y también nada nuevo y fresco puedo indicar, a quien tuvo tanta experiencia en el sendero. Teóricamente sabe mucho. Sólo debe llevar la teoría a una práctica más adecuada y ya lo está haciendo. Por lo tanto, cuando se producen las explosiones temperamentales ¿qué puedo decir o hacer sino permanecer a su lado, pronunciar ocasionalmente una palabra, y a menudo sonreír y ocuparme de mis numerosos deberes? Eso no me agrada, de manera que simbólicamente le doy la espalda. ¿No es esto lo que desea hermano mío?

La contribución que le corresponde en el trabajo de mis discípulos consiste en pensar reflexivamente y redactar lo que será constructivamente útil, que sabe hacer muy bien. Tenga paciencia a medida que observa cómo se desenvuelve el trabajo grupal, pues no capta todavía el verdadero propósito, la futura integración, o la relación grupal.

Hay dos personas, hermano mío, cuya influencia sobre su vida es destructora y que, a menudo, lo han perjudicado mucho (no me refiero a lo sentimental). Mientras su relación interna con ellas no sea de completo y desapegado amor, obstaculizará su desenvolvimiento. Nada más diré, excepto que lo perjudicarán, se dé cuenta o no, y así será, pues no las ama mentalmente. El *desapego amoroso* es el método que debe regir su acercamiento a la mayoría de las personas con las cuales entra en contacto. Usted evoca

todavía en los demás una respuesta demasiado violenta y se debe a la manipulación errónea de la fuerza que fluye a través suyo. Procure reajustar esta cuestión, y su esfera de servicio actual le proporcionará un buen campo de entrenamiento, entonces aumentará grandemente su poder de ayudar. En el aspecto interno, yo y sus hermanos de grupo, esperamos su ayuda para el servicio mundial. Como aliciente le diré que hizo un buen comienzo.

Quisiera sugerirle que agregue a su diario un registro de *ideas*. Le será fructífero y constructivo. Cada seis meses haga una lista de esas ideas, para que puedan ser compartidas por sus hermanos de grupo. Añada a ellas cualquier pensamiento que las enriquezca y ayude a materializarla. Ésta es una manera de difundir y divulgar las nuevas ideas. Alguien debe pensarlas, otro enunciarlas y algún otro responder a ellas.

Practique el delineamiento de la meditación aquí sugerido, hasta el mes de abril o nuevo aviso:

1. Después de un breve ejercicio de respiración, alinéese y olvídese de sí mismo.
2. Entone el OM audiblemente.
3. Pronuncie la siguiente invocación:

"Que los Santos Seres, cuyos discípulos aspiramos ser, nos fortalezcan para poder dar de nosotros mismos sin reservas, sin buscar, pedir ni esperar nada para el yo separado; que nos conformemos de estar activos o pasivos en la luz o en la oscuridad, trabajando o esperando, hablando o guardando silencio, halagados o reprochados, sufriendo o gozando -nuestro único deseo es ser el instrumento que Ellos necesitan para Su poderoso trabajo, y llenar cualquier lugar vacante en Su hogar".

4. Medite durante 15 minutos sobre los pensamientos simientes siguientes:

ler. mes.....*Descanso*- "El Lugar de Descanso está sobre la cima de la montaña, donde permanezco desapegado. Estoy anegado por la vida y el amor de Dios. Ese amor lo envío a todos mis semejantes".

2do. mes....."El descanso tiene su centro en la actividad".

3er. mes.....*Refinamiento* - "Los fuegos de Dios, eléctrico y dinámico, queman las impurezas. No afectan al oro puro".

4to. mes....."El fuego ardiente irrumpe en los tres mundos, y los tres cuerpos penetran en la llama. La divinidad permanece".

5to. mes.....*Radiación* - "El Descanso de Dios subyace en toda vida. Los fuegos de Dios arden. Mi fuego da calor a los hombres. La radiación divina fulgura a través mío".

6to. mes....."Que yo me pierda de vista y que la radiación y el descanso lleguen a los hombres".

5. Mantenga la mente firme en la luz y ofrenda sus planes y su servicio a la Presencia.

Abril de 1937

Hermano mío:

Atraviesa hoy un momento crítico en su vida interna y se halla en el umbral de la gran oportunidad. Del progreso realizado durante los próximos dos años dependerá que inicie una vida de amplia utilidad, o en el futuro continúe como hasta ahora, dejando para otra vida la lección que debe aprender y que *puede* hacerlo ahora.

Donde usted reside tiene una amplia posibilidad de servir. Se le ofrece una oportunidad fuera de lo común para hacer un impacto real en la conciencia de quienes lo circundan. La necesidad actual del mundo nunca fue tan grande, ni la responsabilidad tan profunda, real y urgente, de quienes huellan el sendero del discipulado. Necesitamos a todos los que trabajan en este sendero y aspiran a liberarse. Necesitamos a quienes buscan un contacto estrecho con sus almas y con Nosotros, los que tratamos de guiar a la raza actualmente. Necesitamos colaboradores dedicados y altruistas como nunca antes en la historia de la raza. Por estar ahora situado usted en una posición clave, y conociendo personas de todas las naciones, puede ofrecérsele la mejor oportunidad de encender otras vidas, trasmitir a otros la antorcha del amor viviente y enviar personas como agentes de la luz a sus propios países y esferas de influencia. La amplitud de esto depende de su disposición a establecer ciertos cambios y reajustes en si mismo, y a reorientarse. Los cambios son simples, pero su naturaleza es tan amplia y su alcance tan drástico, que me pregunto si se dio suficientemente cuenta de la necesidad del mundo, como para sacrificar su poderosa personalidad –con sincera y amorosa disposición- a esa necesidad. ¿Está dispuesto?

En los actuales días el ente es de muy poco valor, o simplemente de un valor colectivo normal, ante la presión del mundo y el desorden mundial, o si no puede ser de mucho valor.

Actualmente usted vale muy poco en comparación con la necesidad del mundo, pero podría valer mucho. Casi no hace impacto sobre la conciencia pública, no obstante sus oportunidades y su equipo natural. Llegaría a ser uno de los discípulos mundiales más útiles en su etapa y campo de servicio particular, si así lo decidiera.

Sin embargo, todo su organismo está en cortocircuito y su luz y radiación son, por lo tanto, de la personalidad y no del alma; su poder para impulsar a otros y hacerlos avanzar, es nulo. Para mí esto es una verdad evidente y, si considera lo que implican mis palabras, también verá que son justas. Usted es el trabajador que maneja las situaciones y se ocupa de la gente. Usted es el centro dramático de todo lo que acontece a su alrededor, el que habla, enseña y escribe, el que ansía y lucha, el torturado e incomprendido y el que enfrenta constantes crisis (de ninguna importancia en el cuadro total) que preocupan a su mente. Usted es el que se siente feliz o infeliz, ansioso o no, el que actúa sabiamente o aprende lecciones terriblemente drásticas. Usted ha puesto todo en cortocircuito y lo ha detenido, y no existe por lo tanto una luz clara y radiante que no esté alterada por las nubes del yo -el pequeño yo- ni obstaculizada por los reflejos de la personalidad.

¿Le parece que soy severo, hermano mío? No lo siento así. Lo que trato de hacer se basa en el conocimiento que tengo de usted como alma, y valoro lo que -como alma- podría hacer. Tiene cualidades, sabiduría y poder, pero todo queda relativamente anulado porque no puede abandonar el centro de su cuadro y escenario y ser simplemente un canal de amor y de luz que se olvida de sí mismo. Lucha arduamente por ser un canal así, pero

no lo es; se preocupa tanto de su lucha y es tan consciente de que está luchando, que a menudo se olvida de la realidad por la que lucha. La pierde de vista en la imagen dramática que se ha forjado de sí mismo como discípulo torturado, con fenomenales dificultades en su vida.

Sus dificultades y problemas *no* son descomunales, hermano mío. Nada hay de dramático en su experiencia, ni es tan exasperante y difícil como la experiencia de muchos otros. El mensaje a darle es: *Su vida está libre de impedimentos para prestar servicio*, pues tiene libertad para servir y se le ofrece la oportunidad para ello. Posee facultades mentales y un cerebro y un corazón pocos comunes -ligados ciertamente, a su personalidad, pero están para ser liberados y empleados. Puede utilizarlos para adquirir gran influencia y poder, a fin de elevar a los demás. El débito físico no tiene importancia, pues carece de una base física real; se relaciona con la naturaleza emocional y expresa las tormentas internas en las cuales vive constantemente. Una vez que haya decidido descentralizarse y abstenerse de emponzoñar su cuerpo con las actividades astrales que constantemente lo incitan, desaparecerán gradualmente sus dificultades físicas.

Posee el don de la palabra oral y escrita, algo raro y valioso, y una sinceridad de propósito de la cual dependo en este momento y que evoca mi admiración. Sin embargo, la emplea mayormente para describirse a sí mismo ante la gente que le rodea. Usted es el tema de cuanto dice. ¿Se ha dado cuenta de ello, hermano mío? Me parece que no.

Lo precisamos en nuestro trabajo pues, como ya señalé, ocupa un lugar de responsabilidad. Ahí donde está es el lugar de la revelación y la iluminación, y también allí podrá hoy prestar mejor servicio. Su problema no es del todo sutil ni oscuro. Por eso es más fácil de captar, resolver y manejar. Simplemente constituye el problema de olvidarse de sí mismo. Cuando se haya eliminado de su propio cuadro y aprenda a guardar silencio respecto a usted y lo que piensa, siente y hace, hermano mío, la riqueza de su contribución será tan grande que se ampliará enormemente su campo de servicio y su poder para colaborar con la Jerarquía. Lo necesitamos. *Lo necesitamos allí donde está*. ¿Quiere establecer los ajustes necesarios, colaborando conmigo en lo que estoy haciendo, a fin de liberarlo?

Este problema debe solucionarse a través de la meditación y de la constante observación diaria. Debe resolverse por la correcta reflexión. Primero debe descubrirse a sí mismo y ver qué impresión causa a las personas. Luego descubrir y decidir por sí mismo si mi análisis es justificado y si es verdad lo que escribí. Así se lo ayuda a iniciar un viaje para descubrirse a sí mismo, que (si lo encara con humor, desapego y sinceridad) le permitirá establecer una relación más estrecha con la Jerarquía y pasar a una etapa superior en el sendero del discipulado. Esto no constituye una recompensa, sino que indica la posibilidad de enriquecer grandemente su servicio.

En los próximos tres meses practique la meditación delineada más abajo. Durante esos meses, haga lo que le sugiero, y en los tres restantes retome la última meditación que le delineé.

DELINEAMIENTO DE LA MEDITACIÓN

1. Adopte una posición cómoda y establezca el alineamiento y control. No es necesario explicárselo, porque ya lo sabe.

2. Entone el OM como alma, exhalándolo como bendición sobre la personalidad.
3. Entone el OM como personalidad, respondiendo al alma.
4. Entone el OM como la síntesis de la personalidad y del alma.
5. Luego, relajándose, considere cada día, en la semana, una de las siete preguntas siguientes:

   Domingo ..... ¿Actué ayer como alma o como personalidad, al prestar servicio? ¿Pensé en mi como servidor? ¿O me absorbió la necesidad de aquellos a quienes servía?

   Lunes..... Cuando ayudé a otros o hablé con alguien ¿hablé (ayer mientras servía) de mí?

   Martes ..... ¿Cuál fue el tema general de mis pensamientos durante el día -el trabajo que yo debía realizar, o pensé en otras personas, o en mí?

   Miércoles..... ¿Cuál fue ayer el centro de mi vida -el alma cuya naturaleza es amor impersonal, o la personalidad cuya naturaleza (en mi etapa de evolución) es la del "*uno* en el centro", el yo dramático, que expresa constantemente la naturaleza inferior?

   Jueves..... ¿Cuántas veces me referí ayer a mí, ya sea por conmiseración, como ejemplo, o a fin de despertar interés?

   Viernes ..... ¿Cuál fue ayer mi principal preocupación? ¿Fui feliz? ¿Por qué? ¿No lo fui? ¿Por qué?¿Estuve dramático? ¿Por qué?

   Sábado..... ¿Qué efecto produje en la gente? ¿Por qué lo produje? ¿Le hablé de mí?

6. Luego, con humildad, gratitud y felicidad, afirme lo siguiente:

   a. Sigo adelante hacia la meta para prestar un servicio más pleno; soy el alma, cuya naturaleza es luz, amor y altruismo.
   b. Dirijo mi mente hacia la luz, y en esa luz veo al alma. Soy el Plan y estoy unificado con todo lo que alienta.
   c. Purifico mi vida astral y sé que sólo soy un canal para el amor de Dios. Y, en este poderoso cuerpo del yo inferior, nada puede existir que impida la exteriorización del amor de Dios hacia todos aquellos con quienes entro en contacto.
   d. Permanezco firme por medio del amor y la fortaleza divinos. Manifiesto la naturaleza de un Hijo de Dios. Así puedo salvar a los que sufren en el camino de la vida y elevar a los pequeños.

¿Puede adaptarse a la necesidad indicada, hermano mío? ¿El amor al trabajo y a sus hermanos de grupo es adecuado para permitirle enfrentar su problema? Creo que sí y usted sabe y debe comprender que permanezco amorosamente a su lado y no le fallaré si me necesita y llama. Más que esto no puedo decir.

Octubre de 1937

Me pregunto, hermano mío, si ha captado realmente que el sentirse centro del escenario de su vida es en verdad una característica de primer rayo. En su caso constituye predominantemente una tendencia de la personalidad, porque las personas de segundo rayo no son propensas a esa actitud egocéntrica dramática. Por lo tanto, cuando realmente predomine su alma de segundo rayo, ese sentimiento que controla ahora (el sentimiento de estar siempre en el centro, de ser el punto focal de interés) comenzará a desvanecerse definitivamente.

Las palabras antedichas le indicarán lo que debe hacer, porque -en el momento actual- su vida, su pensamiento, su trabajo, el servicio que presta y sus relaciones con los demás, se erigen alrededor suyo. Hermano mío, nunca, ni por un instante, desaparece usted del cuadro, incluso de lo que usted considera sus momentos espirituales más elevados. Continúa siendo la personalidad que actúa, no el alma, porque su teoría sobrepasa su actuación. De allí que realmente se sienta tan infeliz y decepcionado.

¿Qué debe hacer? ¿Cómo puede cambiar esto? ¿De qué serviría exponerle una situación si al mismo tiempo no le indico el remedio ni cómo liberarlo? Y, análogamente, ¿qué puedo decirle que ya usted no sepa? ¿Queda todavía algún aspecto de la verdad, respecto a usted mismo, del cual aún no se haya dado cuenta?

Todo lo que puedo decir es que, para liberarse debe reemplazar sus planes por el Plan; *sustituir* sus necesidades por la necesidad humana, su tarea por el Trabajo Uno. Reflexione sobre la palabra sustituir. En la actualidad son sus planes y no el Plan, su necesidad -económica y física, emocional y mental- pero no las necesidades del nuevo grupo de servidores del mundo; es su trabajo y lo que usted debe hacer, no esperar satisfacer diariamente las necesidades de los demás. A quienes llegan hasta usted los ve a la luz de su propia personalidad y de acuerdo a la forma en *que* reaccionan ante *usted*. No los ve como almas o como nuestros agentes.

Esto, hermano mío, debe y *puede* cambiar si así lo desea. Un estudio de los rayos de su personalidad servirá para arrojar luz sobre su problema. Lo necesitamos en el trabajo y tiene mucho que dar. Posee fortaleza, y cuando la desvíe de sí mismo y de su sentido dramático de la autoconmiseración, fortalecerá a otros. Posee gran sabiduría, y podrá aplicarla cuando se pierda de vista como instructor. No sufre complejo de inferioridad, en el sentido de esa palabra frecuentemente mal aplicada, ni es víctima de un complejo derrotista. Creer a veces que es así y conformarse con la idea, es sólo una forma de autoilusión y un camino para evadir la responsabilidad de establecer correctas actitudes internas. Su estado físico, sus simpatías y antipatías, sus reacciones emocionales y sus propias ideas, le parecen de tal magnitud que a su alma sabia, amorosa e inteligente, le resulta difícil hacer sentir su presencia. Es muy posible que su sentido del drama y de la autoconmiseración no lo deje percibir la significación de la lección que trato de darle. ¿No es verdad?

Si llega a darse cuenta que en estos días de crisis humana (en que se ha exhortado a todos los discípulos y aspirantes a unirse para ayudar al género humano) ninguna de las cosas de la personalidad tiene valor, y que muchas de ellas desaparecerán cuando se preocupe por normas de valores más elevados, entonces su trabajo adquirirá nueva vida y

el servicio que preste será un punto focal dinámico y magnético de fuerza espiritual, y sé que actualmente usted sabe que no lo es.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo de Armonía a través del Conflicto y no al primer rayo como a veces creyó. Si fuera de primer rayo, habría dominado a su cuerpo astral y la calidad de su personalidad sería muy distinta. Pero es de cuarto rayo, lo cual significa que lo atrae la armonía y le agrada unir los opuestos en una unidad inteligente. Pero es una armonía interpretada en términos de emoción; sobre este hecho le llamaría la atención. Debe reflexionar sobre la armonía tal como la entiende la mente, y recuerde que sólo logran trasformar la discordia en armonía quienes trabajan desde un centro estable de adaptación.

Su *cuerpo astral* es definidamente de sexto rayo, por eso lo predispone a adoptar actitudes pisceanas, *ideas fijas* emocionales, violentas tormentas astrales, gran devoción que despierta reacciones emocionales sobre cuestiones y temas que, en este día de sufrimiento y crisis mundiales, no merecen atención y constituyen una forma fácil de sintonizarse con el espejismo y la ilusión.

Su *cuerpo físico* es de primer rayo y constituye para su personalidad de primer rayo la línea de menor resistencia, porque el color que predomina en las células de su cerebro en la actualidad (si puedo hablar simbólicamente) es de primer rayo. Piense detenidamente sobre esto.

Sin embargo, debería proporcionarle un incentivo el estudio de sus combinaciones de rayo, porque la energía de segundo rayo predomina definidamente, 2-4-6, y aunque las características de primer rayo son fuertes y poderosas, no están complicadas por ninguno de los atributos subsidiarios como 3-5-7. Por consiguiente, no le es tan difícil para usted sintonizarse con la manifestada línea de energía de amor-sabiduría, su línea de menor resistencia. El problema reside en vincular este triángulo de fuerza, 2-4-6, para que haya libre interacción y circulación de energía. De este modo su alma asumirá el control. Con las palabras que anteceden expliqué su problema y su solución. Sin embargo, le recordaré que es un problema del alma y no de la personalidad. Si lo encara desde el ángulo de la personalidad no logrará resolverlo, porque su personalidad se convertirá en el centro del triángulo, donde no debe existir un centro, pues deberá vivir cada momento la experiencia de toda la humanidad.

Voy a pedirle que durante seis meses estudie las palabras "la indiferencia entrenada" y cada mañana antes de iniciar los deberes del día haga la recapitulación sobre la *Indiferencia*. Para usted la indiferencia contiene la clave de su liberación -liberación del control y de las reacciones de la personalidad, de la autoconmiseración y de las limitaciones físicas y emocionales. Su problema no consiste en eludir las dificultades, sino simplemente en ser indiferente, existan o no.

¿Son éstas "palabras duras", hermano mío? Si lo son, es porque usted así las considera, yo no. Sólo trato de ayudarle y liberarle para prestar un servicio más pleno y gozoso, y olvidarse de sí mismo, lo cual dará por resultado el poder de identificarse con los demás y en consecuencia con una vida de servicio amoroso que anulará los arduos métodos del pasado.

Mayo de 1938

Hermano mío:

Habrá cambios, pero sólo como preparación para un servicio más pleno. Sin embargo, antes de que sea posible prestar ese servicio, debe hacer un balance de existencias (¿no es esa la correcta palabra comercial?) y un período de recapitulación y de renovada consagración. Es necesario también un reajuste físico, pero quizá no sea tan grave como cree (a pesar de las animosas palabras, hermano mío). Gran parte de sus dificultades son psicológicas, causadas por la tensión y tirantez interna que son en realidad totalmente innecesarias. Para neutralizarlo le pediría que reflexione sobre una de las palabras clave que le di al ingresar en este grupo de discípulos en entrenamiento -la palabra *descanso*.

No trabaje en forma tan ardua, vehemente e impetuosa, para lograr una vida espiritual. Es un estado del ser y no un estado de realización. Es una cuestión de correcta orientación y dirección y no un esfuerzo doloroso y a menudo dramático para estar a la altura de una norma que usted cree que se la estableció el alma o que por ejemplo, yo se la fijé, o que sus hermanos de grupo esperan que la logre. No obstante parece que lo elude y usted cree que no ha llegado a la meta. Sin embargo, su fracaso no es tan grande como se imagina en sus momentos de depresión.

¿Por qué piensa tanto en usted, hermano mío? ¿Nunca oyó las palabras que dicen: "Excluye, tanto el yo bueno como el malo, y que sólo Cristo sea visto y oído"? Oye muchas cosas que le llegan de la luchadora personalidad, la cual habla tan clamorosamente, que la tranquila y apacible voz del alma, que trae radiación y descanso, no hace impacto en su vida.

De manera que descanse hermano mío, y cese esta violenta lucha. No se deje atrapar por la verbosidad cuando vuelva a reasumir los antiguos contactos. Entre en un periodo de feliz silencio y de recuperación interna. Pero sea en lo posible una persona que se olvida de sí misma, que lleva alegría e inspiración a los demás y que ignora sus reacciones con divina indiferencia.

Mayo de 1939

Hermano mío:

Con mucha razón usted podría preguntarme: ¿En qué forma obstaculizo? No soy ambicioso, ni promuevo dificultades de tipo grupal y sólo creo dificultades para mí mismo. Trato de ser amable y benévolo, trabajo arduamente como creo que debo hacerlo, amo la verdad y me esfuerzo por cumplir los requisitos.

Todo podrá ser verdad, hermano mío, pero estas afirmaciones no constituyen una excusa para lo que está mal. Lo que puede destruir el trabajo de construcción que su grupo está destinado a hacer, son sus reacciones y vibraciones violentas cuando está emocionalmente alterado (que es muy frecuente), y la furiosa autoafirmación con la cual quiere justificar esa violencia, y su dramática autoconmiseración. A no ser que aprenda a descentralizarse, a dejar de pensar constantemente en sí mismo, a compadecerse de sí mismo en todas las circunstancias, a verse en todo momento en el centro -como trabajador, miembro del grupo, el que sufre por la incomprensión y los errores de los demás, el único

importante- y aprenda a verse tal cual es, obstaculiza y obstaculizará el trabajo y pondrá en peligro el futuro trabajo constructivo del grupo. Esto lo sabe.

No ama realmente a nadie sino que se ama a sí mismo. Si amara verdadera e impersonalmente, no causaría dolor a quienes lo aprecian y creen en su capacidad; sería más magnético en mayor escala, porque ahora sólo lo es para aquellos que reconocen y aman a su personalidad. Por carecer de ese magnetismo fracasa su trabajo. Sin embargo, sería muy fácil cambiar todo, si aprendiera la *divina indiferencia* que tanto necesita -indiferencia hacia sí mismo y los intereses, las antipatías y simpatías de su personalidad, e indiferencia por sus preocupaciones, ansiedades y éxitos. Entonces estaría realmente en situación de percibir la importancia del trabajo, las excepcionales oportunidades actuales y su ubicación realmente estratégica. Pero lo embarga demasiado el temor y el autointerés, que no llega a hacer el impacto requerido sobre quienes necesitan su ayuda, pues reciben el impacto de sus preocupaciones y temores y la demanda de que lo quieran. ¿Puede cambiar todo esto? Nada nuevo le digo. Entre los discípulos de mi ashrama se lo considera como un niño malo y voluntarioso, pues los errores que comete y sus defectos son los de un niño y no los de un adulto. Sueña en un mundo infantil.

Debe madurar hermano mío, porque el mundo necesita ahora trabajadores adultos y puede satisfacer la necesidad, realizar un trabajo grande y bueno y hacer un impacto egoico en quienes lo rodean; *puede* dejar de ser un agente destructor y convertirse en un trabajador constructivo. Pero esto será posible sólo si sus simpatías y antipatías, las decisiones y afectos de su personalidad, sus sentimientos y malestares físicos, desaparecieran del cuadro y sólo quedara la necesidad del mundo y el anhelo de satisfacerlo -*y puede hacerlo*. Repito, puede hacerlo. Yo y el grupo lo necesitamos.

No lo voy a suspender ni le ofreceré la oportunidad de que renuncie. Le pido que haga frente a la cuestión y que triunfe. Luche con esta cuestión hasta el fin y hágalo solo. Aprenda a mantener para sí las cosas que le conciernen -algo que nunca aprendió. No les falle a sus hermanos de grupo, renunciando o explotando violentamente -su repercusión causaría daño y perjuicio. Enfrente la vida con firmeza, como un adulto que aprendió en la escuela de la sabiduría que la tendencia de todas las cosas es buena. Maneje la vida con amor, como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo.

NOTA: *Este discípulo está aún librando la batalla, pero El Tibetano no ha indicado que haya logrado suficientemente la victoria como para merecer un trabajo activo en el Ashrama. R.R.R. se halla todavía externamente inactivo en relación con el grupo.*

J. S. P.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Diferí estas instrucciones personales para este momento en que ha tenido éxito el sereno proceso de su integración en mi grupo. Creí conveniente esperar. Se abocó a la difícil tarea de ser admitido en un grupo que estuvo activo durante algún tiempo *como una unidad*, y la cantidad de material de lectura que ha tenido que asimilar y el ritmo al que tuvo que adaptarse, ha hecho muy difícil su tarea. Su experiencia en el trabajo grupal, su abierta actitud mental hacia los demás y el hecho de que subjetivamente perteneció a este

grupo, *desde su creación*, fue de gran ayuda. Ocupó un lugar que subjetivamente le perteneció por largo tiempo. Menciono esta persistente relación interna conmigo y con sus hermanos de grupo, para que llegue a comprender que sólo debe establecer los vínculos externos. Los internos ya se forjaron.

La vida del discípulo sigue adelante a través de momentos de crisis. Las crisis producen dos resultados:

1. La intensificación de la aspiración, si el discípulo está todavía en el sendero de probación, o la intensificación de la iluminación, si el discípulo se está acercando al sendero del discipulado aceptado, o se halla en el sendero mismo.
2. La adopción de una actitud de desapego más estabilizada, basada en la consciente renunciación de la personalidad y en una correcta orientación de la personalidad hacia el alma (el único Maestro, la Luz de la Vida) y hacia la Jerarquía de Servidores. Por lo tanto, traerá al alma un creciente poder de control -la única que no conoce apegos y que está unificada con todas las almas de todas las formas.

Tales momentos de crisis e intensificación, además de la renunciación, constituyeron su destino durante años ¿no es así, hermano mío? Impelieron a su personalidad a adoptar una actitud de alejamiento de las cosas de los sentidos y a acercarse ansiosamente al mundo de la realidad. En su vida, desde que vino a la encarnación, hubo cuatro de tales momentos, en un sentido amplio -cada uno precedido por un período de aspiración centralizada, de un doloroso y frecuentemente agonizante desapego de todo lo que la personalidad apreciaba. Cada uno produjo la consiguiente reacción, donde todo parecía oscuro y la aridez y la recia lucha eran el curioso e indeseable resultado del sacrificio y de un reconocido y elevado punto de iluminación.

Usted y todos los discípulos en este particular ciclo de vida, debieron aprender a ir adelante a pesar de la actividad de los pares de opuestos, sin prestarles atención a las reacciones de los sentidos, permaneciendo libres, sin preocuparles si la experiencia por la cual estaban pasando era muy importante o de satisfacción espiritual, o algo que acontecía en un "nivel muerto" donde nada trae gozo y sólo existen dolor, temor y suspenso. Deberá aprender a avanzar firmemente *entre* los pares de opuestos, diciéndose a sí mismo: yo no soy esto; yo no soy aquello; yo soy eternamente el Yo.

Está aprendiendo estas lecciones (y lo hace rápidamente). Ahora ha llegado a una etapa en que puede aprenderlas en un grupo -ese grupo de condiscípulos que están pasando por las mismas experiencias, orientadas en la misma dirección, ocupados con los mismos problemas y motivados por el mismo deseo de servir. Esto significa que no camina solo, sino que lo apoyan, sostienen y fortalecen sus hermanos de grupo. Quienes trabajan en estos grupos le dirán que, no obstante las dificultades y a menudo los crecientes problemas de la vida espiritual -los resultados de una renovada consagración y un servicio más claramente definido-, el "compañerismo en el Sendero" y la inspiración y el amor del grupo, constituyen ciertamente una poderosa ayuda y traen un sentimiento de vida y amor que niega la antigua soledad y contrarresta los viejos sufrimientos solitarios.

Realice con cuidado el trabajo de acercamiento a la Luna llena, pues le traerá mucho conocimiento y se pondrá, por su intermedio, en un contacto más estrecho con el Sol espiritual interno, el alma, y con nosotros, que estamos en diversos grados del discipulado

y tratamos de servir a nuestros semejantes. Este trabajo de la Luna llena involucra el empleo de la imaginación creadora, el cultivo del poder de visualización, la intensificación de la vibración magnética del centro ajna y, en consecuencia, del cuerpo pituitario. Esto establece un campo magnético para la interacción de las corrientes y energías que son puestas en actividad por la acción del centro coronario y de la glándula pineal. Estas fuerzas superiores son atraídas y utilizadas en los procesos de la meditación practicada por todo el grupo.

Nada tengo que decir en relación con su vida de servicio y actividad. Ésta continuará lógicamente, y como sucede siempre con todos los verdaderos aspirantes, deberá llevarse a cabo sin pensar en el yo, en un esfuerzo por satisfacer la necesidad de quienes en su ambiente buscan su ayuda -física, emocional y mental-, pero siempre con intención espiritual.

Haré algunas sugerencias sobre los problemas de su personalidad y le delinearé algún trabajo de meditación. Empleo la palabra *sugerencias* intencionalmente, pues quisiera que comprenda, desde el comienzo de su trabajo, que sólo insinúo o hago claras sugerencias, o si no, señalo una posible línea de acción. Sugiero un método de entrenamiento y meditación y luego dejo a cada uno en libertad de aceptar lo sugerido y adaptarse a las ideas delineadas, como mejor les parezca.

Le daré algunas indicaciones sobre las influencias de rayo, de manera que le puedan ser aclaradas ciertas actitudes mentales y expresiones de la percepción sensoria. Las potencias de los cinco rayos, que son su problema (que con el alma, constituyen también el mecanismo de servicio por medio del cual se manifiesta la mónada), proporcionan su campo de oportunidad y su principal avenida de conocimiento en el mundo de la expresión humana.

El *rayo de su alma* es el segundo.

El *rayo de su personalidad* es el sexto, como lo sospechó a menudo. Esto lo vincula estrechamente, por similitud de vibración, con sus hermanos D.H.B. y D.I.J.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo, produciendo ese amor al arte y a la literatura que lo caracteriza y le proporciona, además, ese campo de conflicto que también caracteriza toda su vida. Armonía a través del conflicto es la nota clave de su vida, siendo el alma siempre consciente de la armonía básica, pero la personalidad registra el conflicto más definidamente y es más consciente de la lucha y las dificultades. La mente siempre trata de controlar; el alma siempre se esfuerza por llevar mayor iluminación por intermedio de la mente; el yo inferior personal siempre se resiste a la iluminación y el control. ¿No es así, hermano mío?

Su *cuerpo astral* está estrechamente vinculado con su alma y regido por el segundo rayo, siendo para usted la línea de menor resistencia en esta vida. Su línea de sensación e intuición y de acercamiento astral-búdico, fue siempre su camino. Es aquí donde el problema de cuarto rayo de su mente halla su principal dificultad, por las siguientes razones: En esta vida su principal vibración corre a lo largo de la línea de 2-4-6, trayendo la intensificación de sus cualidades de segundo rayo e indicando la necesidad de algún factor equilibrador. Sin embargo, acrecienta la dificultad, pero ayuda a resolver el problema el hecho de que su *cuerpo físico* es de séptimo rayo, el cual produce la vibración

de la línea de energía de primer rayo 1-5-7. Esto es de gran ayuda para usted. Por lo tanto, en el plano físico tiene la tarea de equilibrar la preponderancia de los atributos, cualidades y ritmos de segundo rayo.

Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.
3. El rayo de cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Encontrará esto de profundo interés y, si es correctamente valorado, producirá un desarrollo fructífero en su vida.

Le sugiero que practique la siguiente meditación por un periodo de tres meses y luego haga la meditación grupal. He abreviado mucho su meditación personal para que, cuando practique la meditación grupal, constituya un ejercicio preliminar.

1. Continúe con el simple ejercicio de respiración que ahora practica. Es de valor para producir el alineamiento interno y la armonización de sus cuerpos.
2. Por un acto de la voluntad lleve la conciencia a la cabeza y allí visualice el sol radiante interno, formado por la fusión de la vida menor de la personalidad con la radiante luz de su alma. Exactamente en el centro de esa vida, vea al Yo, el Cristo interno o el Buda. Luego enfoque su pensamiento, sin esfuerzo ni tensión, en este centro.
3. Entone el OM exhalándolo por intermedio de la personalidad y llevando,
    a. luz a la mente,
    b. paz al cuerpo astral,
    c. fortaleza al cuerpo físico.
4. Finalmente, como alma y personalidad unidas, entone nuevamente el OM, una vez en forma audible y otra inaudible, pensando, al hacerlo, sobre la necesidad del mundo y el poder del alma para satisfacer esa necesidad, por medio de la aspiración y la discriminación.
5. Continúe con cualquier meditación que sienta la necesidad de practicar.

Mantenga en el trasfondo de su conciencia tres palabras: gozo, estabilidad y plan.

Marzo de 1938

Mi hermano y compañero:

No tengo mucho que decirle en este momento, pues le impartí plenas y largas instrucciones y le hice varias sugerencias en la última comunicación. Le pediría que siga

estudiándolas y continúe reflexionando sobre su significación e implicaciones. Ellas contienen innumerables cosas que no ha tenido tiempo de asimilar, pues le di mucho material, sabiendo que podría soportar la presión de mi sugerencia.

Ha hecho un gran progreso al vincularse con sus hermanos de grupo. No es tarea fácil trabajar en un grupo que estuvo activo durante un tiempo y logró ya cierta medida de integración subjetiva, pero sus hermanos de grupo están cerca suyo y la conciencia de este hecho se va grabando con firmeza en su mente.

Podría serle de ayuda y también completar la información de mis primeras instrucciones personales, si le indicara los puntos de contacto por los cuales su alma y su personalidad actúan principalmente:

1. En esta encarnación, su ego o alma, trata de expresarse por intermedio de su cuerpo astral. Allí reside para usted la línea de menor resistencia. Cuando este contacto ha sido establecido, trasmutará rápidamente la devoción de sexto rayo en amor universal, libre de toda crítica. Le dará lo que yo podría llamar inclusividad horizontal, como también centralización vertical. Reflexione sobre esto.
2. La fuerza de la personalidad está enfocada en su cerebro de séptimo rayo. Esto le da el poder de forjar, planear, organizar y también de dar forma a las ideas. Reflexione sobre esto.

Le llamaré nuevamente la atención sobre las tres palabras clave, gozo, estabilidad y plan; durante el año pasado, en muchas ocasiones le fue difícil recorrer el Camino del Gozo. Sin embargo, es una de las características necesarias del discipulado, que conduce -como lo hace- a la fortaleza del alma; es una cualidad esencial para todas esas personas de segundo rayo que están particularmente orientadas a hollar, en fecha futura y después de la iniciación, el difícil camino que deben recorrer todos los salvadores del mundo. Sería de valor que sepa distinguir entre *un* Salvador del Mundo y *los* salvadores del mundo. Ésta insinuación es profundamente esotérica.

Este año se comprobará su estabilidad o firmeza, que es el poder de permanecer inconmovible en el centro de su medio ambiente y en medio de circunstancias cambiantes. Su alma lo desafía a pasar esta prueba. Por lo tanto, cuando surja la necesidad de estar tranquilo y de poseer una fuerza equilibrada, y cuando lleguen esos momentos en que parece deseable una poderosa acción, o son aconsejables palabras violentas, manténgase firme y recuerde la necesidad del aplomo, la paciencia y que es deseable esperar un indicio del camino a seguir y la necesidad de hablar o guardar silencio. Esta espera cambiará a menudo la dirección de su intento, entonces ninguna acción tendrá lugar, sino esa visión firme que ve el aspecto interno y no el acontecimiento externo.

Vaya en paz hermano mío y aprenda nuevamente la camaradería del sendero.

Febrero de 1939

Hermano mío:

La tensión que produce el temor actualmente, es muy grande en el mundo. Los pueblos de todas partes viven bajo una gran tensión. No olvide que son *pocos* en cada país (y

cuando digo "cada país" no hago ninguna excepción) los que producen el mal en el mundo. Pero quisiera que recuerde también que la voluntad de las masas, a no ser que esté mal dirigida, se orienta hacia el bien y la comprensión. Hablo aquí en relación con los asuntos mundiales. Por lo tanto, permanezca firme y no permita que ningún pensamiento de odio y de temor se aloje en su mente. Apoye firmemente al bien, buscándolo en todos los pueblos y razas y trate así de aumentar la creciente marea de quienes aspiran a establecer rectas relaciones humanas, sabiendo que el poder del amor correctamente expresado es muy grande y –en este momento- el único factor que puede neutralizar el odio.

En relación con este punto, le llamaré la atención sobre las instrucciones dadas a D.I.J., pues en ellas me refiero a la similitud de sus propios problemas con los de ella y con los de D.H.B. Pueden, por medio de esta similitud (inducida por la similitud de sus rayos), reforzarse y fortalecerse mutuamente, y producir una triple unidad de energía que será de utilidad para sus hermanos de grupo. Los tres deben, desde ciertos aspectos, meditar juntos cada día.

Le pediría que tomara como trabajo especial ese tema que le es hoy de tanto interés -la idea de la muerte y la comprobación de la realidad de la inmortalidad. La supervivencia, hermano mío, ha sido comprobada. Ésta fue la gran tarea y la verdadera realización del movimiento espiritista en todo el mundo. Sin embargo, la inmortalidad no ha sido probada.

Cuando se haya embebido más en el tema, abordándolo con felicidad y espíritu de servicio, le daré más adelante algunas ideas sobre las cuales podría trabajar. No lo haré ahora, pues quiero que lea y piense con mayor claridad y visión y tenga una más nítida percepción de lo que está tratando de emprender. Una de las razones de que puede hacer este trabajo es que todos sus rayos están en la línea de la construcción y de la religión. Por lo tanto, puede encarar la cuestión en forma mucho más desapegada que si sus rayos fueran puramente mentales o estuvieran en la línea del primer rayo, que es el que siempre trae el retiro y la abstracción, siendo el rayo del destructor o de la muerte misma. Reflexione sobre esto. Hay una conexión con el aspecto de primer rayo, la voluntad, y con la muerte. La muerte es ahora el resultado de la voluntad del alma. Eventualmente debe ser el resultado de las voluntades unidas del alma y de la personalidad y, cuando ello suceda, no habrá temor a la muerte. Reflexione también sobre esto.

Uno de sus problemas en relación con todo trabajo espiritual y de meditación, es evitar ser demasiado abstracto; la realización espiritual en esta vida le vendrá por la fusión del punto más elevado posible del reconocimiento espiritual, con su mente iluminada y la conciencia de su cerebro físico. La nota clave de esto es, lógicamente, el alineamiento. Tenga la idea del alineamiento en su conciencia, al proseguir con la siguiente meditación:

1. Entone la Palabra Sagrada inaudiblemente, considerándose como el hombre físico y manteniendo la idea de la coordinación física.

   Intervalo, en el cual hace seis largas y lentas respiraciones pensando, al hacerlo, en la coordinación.

2. Entone la Palabra Sagrada audiblemente, considerándose como el hombre astral-emocional, manteniendo, mientras lo hace, la idea de la purificación y la transmutación del deseo.

   Intervalo, en el cual trata definidamente de elevar su conciencia lo más alto posible y, mientras lo hace, efectúe siete largas y lentas respiraciones.

3. Entone de nuevo la Palabra Sagrada inaudiblemente, meditando esta vez sobre la mente, como reflector de la luz del alma, esforzándose por mantener la mente firme en esa luz.

   Intervalo, en el cual aspira a obtener la conciencia del alma, mientras hace diez largas y lentas respiraciones, elevando su conciencia lo más alto posible.

4. Entone la Palabra Sagrada, esta vez como alma, comprendiendo que la atención del alma está definidamente dirigida a la personalidad, tratando de controlarla y dominarla.

Cuando haga la respiración lenta, esfuércese por permanecer erecto, sin tensión, y en ningún momento, cuando inhale, trate de dilatar el abdomen, sino mantenerlo sumido hacia la columna vertebral debajo del diafragma.

Reciba mi bendición, hermano mío. En estos días difíciles recuerde con alegría que la Jerarquía de las fuerzas espirituales permanece.

NOTA: *Este discípulo sigue presumiblemente activo en el Ashrama del Tibetano o cerca de Él, pero desapareció en el caos de la guerra europea.*

.....

SECCIÓN TRES

LAS SEIS ETAPAS DEL DISCIPULADO

.....

LAS SEIS ETAPAS DEL DISCIPULADO

NOTAS DE INTRODUCCIÓN

1. La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo en el plano físico por intermedio de otro discípulo, es la etapa del "Discipulado Primario".

2. La etapa en que un discípulo avanzado dirige al discípulo desde el nivel egoico, es la etapa del "Discípulo que está en la Luz".

3. La etapa en que, de acuerdo a la necesidad, el Maestro establece contacto con el discípulo mediante:

   a. Un vívido sueño.
   b. Una enseñanza simbólica.

c. La forma mental de un Maestro.
d. El contacto en la meditación.
e. Una entrevista en el Ashrama del Maestro, recordada nítidamente.

Ésta es definidamente la etapa del Discípulo que ha sido Aceptado.

4. La etapa en que, habiendo demostrado su sabiduría en el trabajo y su comprensión del problema del Maestro, se le enseña al discípulo (en casos de emergencia) cómo atraer la atención del Maestro, extraer de Su fuerza, conocimiento y consejo. Este acontecimiento es instantáneo, y el Maestro no pierde prácticamente tiempo. A esta etapa se le aplica el peculiar nombre de "Discípulo que está en el sutratma o hilo".

5. La etapa en que se le permite al discípulo conocer el método por el cual puede iniciar una vibración y un llamado que le permite entrevistarse con el Maestro. Esto se otorga únicamente a esos discípulos a quienes se les puede confiar que utilizarán el conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; ninguna razón o dificultad de la personalidad los impulsará a emplearlo. A esta etapa se la denomina "Discípulo dentro del aura".

6. La etapa en que el discípulo puede hablarle al Maestro en cualquier momento, por estar siempre en estrecho contacto con Él. En esta etapa se le prepara definidamente para una iniciación inmediata, o habiéndola recibido, se le confía un trabajo especializado en colaboración con su Maestro. A esta etapa se la denomina "Discípulo dentro del corazón de su Maestro".

7. Hay una etapa posterior de más estrecha identificación, donde se produce una mezcla de Luces, pero no hay términos apropiados para denominarla. Las seis etapas mencionadas fueron parafraseadas para la comprensión occidental y no deben considerarse como traducciones de antiguos términos.

SEIS PALABRAS PARA LOS DISCÍPULOS

1. La Recapitulación, da por resultado la concentración.
2. La Respuesta, da por resultado la interacción entre lo superior y lo inferior.
3. La Radiación, da por resultado la enunciación.
4. La Respiración, da por resultado el trabajo creador.
5. La Reunión, da por resultado la unificación.
6. La Reorientación, da por resultado la clara visión del Plan.

LA SUBLIMACIÓN DE LAS CINCO ETAPAS HUMANAS

Etapa I

La vida ha ascendido la empinada escala, empleando diariamente la forma. A través de los tres menores, progresando lentamente, fue recorrido el largo sendero. Otra puerta se ha abierto. Se emiten las palabras: "Entra en el camino del verdadero deseo".

La vida que sólo se conoce como forma se reviste de rojo vívido, el rojo del conocido deseo, y, a través del rojo, las ansiadas formas se aproximan, son captadas y retenidas, utilizadas y descartadas, hasta que el rojo cambia en rosa, el rosa en rosado pálido y el pálido rosado en blanco. Luego florece la pura y blanca flor de la vida.

Se ve el capullo de la pequeña rosa de la viviente vida, pero no la flor totalmente abierta.

Etapa II

La imagen cambia de forma. Una voz que viene de muy cerca pronuncia otra frase. La vida continúa su camino. "Entra en el campo donde juegan los niños y únete a sus juegos". Al despertar en el juego de la vida, el alma atraviesa el portal.

En la amplia extensión del verde campo las innúmeras formas de la única Vida activa se divierten; en la danza de la vida tejen las numerosas formas que adopta Dios. El alma entra en el campo de juego del Señor" y juega hasta ver la estrella de cinco puntas brillantes, y exclama: "Mi Estrella".

Etapa III

Fracasa el rojo deseo. Pierde su atracción. El campo de juego de los hijos de Dios ya no atrae. La voz surgida dos veces desde el mundo de la forma, habla ahora dentro del corazón. Pronuncia un desafío: "Pone a prueba tu propia valía. Posesiónate de la esfera anaranjada de tu centralizado propósito". En respuesta a la palabra pronunciada, el alma viviente, sumergida en la forma, emerge de las numerosas formas y se abre camino adelante. Aparece el camino del destructor, el constructor, y nuevamente el del que destruye las formas. Las quebrantadas formas no tienen el poder de satisfacer. La propia forma del alma constituye ahora el gran deseo y así se entra en el campo de juego de la mente.

En estos sueños y fantasías, se tiene a veces una visión –la visión de una flor de loto cerrada, de apretados pétalos, herméticamente sellados, sin aroma, aunque bañados en una fría luz azul.

Los colores anaranjado y azul se mezclarán en una época distante, pero el día está aún muy lejano. Su fusión baña de luz al capullo y trae su futura apertura. Que brille la luz.

Etapa IV

La vida continúa en la oscuridad. Surge una voz distinta. "Entra en la caverna y descubre a los tuyos; camina en la oscuridad y lleva sobre tu cabeza una lámpara encendida". La caverna es oscura, solitaria; es fría y un lugar de numerosos sonidos y voces. Las voces de los innumerables hijos de Dios que permanecieron en el campo de juego del Señor, demandan luz. La caverna es larga y estrecha. El aire está invadido por la niebla. El ruido del agua que corre se une al impetuoso silbido del viento y al frecuente retumbar del trueno.

A lo lejos, confusa y casi imperceptiblemente, aparece una abertura ovalada de color azul. Abarcando ese espacio azul se ve una cruz de color rosa y, en el centro de la cruz, donde se unen los cuatro brazos, hay una rosa. Sobre el brazo superior fulgura un vibrante diamante, dentro de una estrella de cinco puntas.

El alma viviente arremete adelante hacia la cruz que le impide su camino hacia la vida, revelado y conocido.

Aún no ha ascendido a la cruz, por lo tanto, no la dejó atrás. Sigue avanzando el alma viviente con los ojos fijos en la cruz, y el oído atento a los quejumbrosos lamentos de las almas hermanas.

Etapa V

¡Afuera hay vida y luz radiante! La caverna ha quedado atrás; la cruz fue derribada; el camino queda expedito. La palabra se oye con claridad dentro de la cabeza y no dentro del corazón. "Entra nuevamente en el campo de juego del Señor, pero esta vez dirige los juegos". El camino de la segunda hilera de peldaños se ha cerrado por un acto de la propia alma. El rojo deseo ya no rige la vida, pero la clara llama azul arde fuertemente. En el primer peldaño del camino cerrado él se vuelve atrás y desciende por la escalera que va al campo de juego, hallando los cascarones muertos que ha construido en una etapa anterior; pisa las formas descartadas y destruidas y tiende las manos en señal de ayuda. Sobre sus hombros se posa el ave de la paz; sus pies calzan las sandalias del mensajero.

¡Aún no ha alcanzado la plena gloria de la vida radiante! ¡Aún no ha entrado en la paz eterna! Pero debe trabajar y elevar a los pequeños.

EL DISCIPULADO Y EL DOLOR

> "Los hijos de Dios, que saben, ven y oyen (y sabiendo, saben que saben), sufren el dolor de la limitación consciente. En las más recónditas honduras del ser consciente, corroe profundamente el encono por la libertad perdida. Dolor, enfermedad, pobreza y pérdida son vistos tal como son, por lo cual se revela todo hijo de Dios. Sabe que en sí mismo, antes de ser prisionero en la forma, no conocía el dolor. Enfermedad y muerte, corrupción y dolor no le llegaban. Las riquezas del universo eran suyas, no sabía de pérdidas.
>
> "Las vidas que entran en la forma juntamente con las vidas autoconscientes, las vidas dévicas que construyen las formas habitadas por todos los hijos de Dios, no conocen dolor, pérdida o pobreza. Una forma se descompone, otras formas se retiran y carecen de lo necesario para nutrir y mantener fuerte lo externo. Pero al carecer de voluntad e intención planificada, no se sienten incómodos ni demuestran una definida rebeldía".

Cabe aquí una palabra respecto al dolor, aunque nada abstruso diré sobre la evolución de la jerarquía humana a través del dolor. Los *devas* no sienten el dolor como el género humano. La frecuencia de su ritmo es más constante, aunque está de acuerdo a la ley. Aprenden dedicándose al trabajo de construcción, incorporándose a la forma de lo que construyen. Crecen apreciando las formas construidas, y gozan de ellas y del trabajo

realizado. Los devas construyen y la humanidad destruye, y en el descontento el hombre aprende mediante la destrucción de las formas. Así llega a conocer el trabajo de los grandes Constructores. El dolor de la lucha ascendente, a través de la materia, conduce al hombre hasta los Pies del Logos; el dolor se produce cuando sigue la línea de mayor resistencia, alcanzando así la cima de la montaña; el dolor es la destrucción de la forma y la obtención del fuego interno; el dolor es el frío del aislamiento que conduce al calor del Sol central; el dolor es quemarse en la hoguera para conocer finalmente la frescura del agua de la vida; el dolor es el viaje al país lejano, que da por resultado la bienvenida al Hogar del Padre; el dolor es la ilusión de haber sido desheredado por el Padre, que impele al Hijo Pródigo directamente al corazón del Padre; el dolor es la cruz de la pérdida total que devuelve las riquezas de la abundancia eterna; el dolor es el acicate que impele al esforzado constructor a llevar la construcción del Templo a la total perfección.

El dolor se aplica de muchas maneras y conduce al alma humana de la oscuridad a la luz, de la esclavitud a la liberación, de la agonía a la paz. Esa paz, esa luz y esa liberación, dentro de la armonía ordenada del cosmos, pertenecen a todos los hijos de los hombres.

EXTRAÍDO DEL ANTIGUO COMENTARIO

"Las sedantes aguas refrescan. Lentamente traen alivio, abstrayendo la forma de todo lo que puede ser tocado. El calor febril estremecedor del deseo largamente reprimido, cede al fresco trago. El agua y el dolor se anulan recíprocamente. Largo es el trago refrescante.

"El fuego ardiente libera de todo lo que obstruye el camino de la vida. Llega la bienaventuranza, le sigue el fuego, como fuego sobre las aguas. El agua y el fuego se mezclan y producen la gran Ilusión. La niebla es el producto de la bruma, y el vapor y el ruido, que velan la luz, ocultan la verdad e interceptan al Sol.

"El fuego arde vorazmente. Desaparecen el dolor y las aguas. Aparecen el frío, el calor, la luz del día, la radiación del sol naciente y el perfecto conocimiento de la Verdad.

"Éste es el sendero para todos los que buscan la Luz. Ante todo, la forma y todos sus anhelos. Luego el dolor. Después las aguas sedantes y el surgimiento de un pequeño fuego. Aumenta el fuego, el calor está activo y dentro de la pequeña esfera realiza su ígneo trabajo. También se ve la humedad; a la densa niebla y al dolor se añade una penosa confusión, porque quienes emplean el fuego de la mente durante la primera etapa, están perdidos dentro de una luz ilusoria.

"Aumenta terriblemente el calor; luego se pierde la capacidad de sufrir. Cuando se trasciende esta etapa llega directamente el brillo del Sol y la clara y brillante luz de la Verdad. Éste es el sendero de retorno hacia el centro oculto.

"Aplica el dolor. Pide fuego, oh Peregrino, en un país extraño y desconocido. Las aguas limpian el barro y el limo de la naturaleza. Los fuegos consumen las formas obstaculizadoras que tratan de retener al peregrino, trayendo la liberación. Como si fuera un río, las aguas vivientes arrastran al peregrino hacia el Corazón del Padre. El fuego destruye el velo que oculta el Rostro del Padre".

EL DISCIPULADO Y SU FINALIDAD

Existe un curioso y antiguo canto atlante que no se entona ya, pero en tiempos lejanos lo entonaba el iniciado que recibía la tercera iniciación -la culminante iniciación de ese período. La traducción de los símbolos en que fue escrito perdió lógicamente su ritmo y su poder. Reza así:

"¡Permanezco entre el Cielo y la Tierra! Visualizo a Dios; veo las formas que Dios tomó. Odio a ambos. Nada significan para mí, porque al primero no lo puedo alcanzar y no amo a las segundas.

"Me siento atormentado. No puedo conocer el Espacio y su Vida, de modo que no lo deseo. Conozco demasiado bien el tiempo y sus miríadas de formas. Pendo entre ambos y no deseo ninguno.

"Dios habla desde los cielos. Se produce un cambio. Escucho con oído atento, y escuchando vuelvo la cabeza. Aquello que visualizo y, aunque lo visualice, no lo puedo alcanzar, está más cerca de mi corazón. Los antiguos anhelos vuelven y mueren. Las viejas cadenas del espejismo se rompen. Me precipito hacia delante.

"Miríadas de voces hablan y detienen mis pasos. El tronar de los sonidos de la tierra apagan la voz de Dios. Me doy vuelta en el camino y visualizo nuevamente los prolongados goces de la tierra, de la carne y de los seres queridos. Pierdo la visión de las cosas eternas. La voz de Dios se desvanece.

"Nuevamente estoy atormentado, pero sólo por poco tiempo. Mi pequeño yo, oscila adelante y atrás, así como un ave vuela en el aire y se posa nuevamente en el árbol. Sin embargo, Dios, en su lugar elevado, supera a la pequeña avecilla. Así sé que Dios saldrá victorioso y que más tarde esclavizará a mí y a mi mente.

"Escuchen el alegre himno que canto; el trabajo fue realizado. Mi oído está sordo a los llamados de la tierra, excepto a esa pequeña voz de todas las almas ocultas en las formas externas, porque son como yo y con ellas estoy unificado.

"La voz de Dios es oye con claridad y, en sus tonos y sobretonos, las ínfimas voces de las pequeñas formas se esfuman y desvanecen. Habito un mundo de unidad. Sé que todas las almas son una.

"Me arrastra la Vida universal, y al precipitarme en mi camino -el camino de Dios- veo desaparecer las energías menores. Soy el Uno; yo, Dios. Soy la forma en la que todas las formas están sumergidas. Soy el alma en la que todas las almas están fusionadas. Soy la Vida, y en esa Vida todas las pequeñas vidas permanecen

Estas palabras entonadas en las antiguas fórmulas, en peculiares y seleccionadas notas, fueron muy poderosas y trajeron resultados definidos en ciertas antiguas ceremonias que desde hace mucho desaparecieron.

PRIMERA PARTE

El mundo pasa hoy por un período de preparación y un intervalo de adaptación al nuevo mundo y nuevo orden que están viniendo a la existencia. Este nuevo mundo es en verdad una nueva creación, y los Maestros desempeñan sus actividades trabajando siempre por intermedio de Sus discípulos. En este período de preparación Ellos se ocupan actualmente entre otras cosas, de preparar discípulos para el trabajo constructor a fin de que presten servicio y reciban eventualmente la iniciación. Por lo tanto, se ocupan de formar nuevos grupos de discípulos que puedan integrarse gradualmente en los grupos existentes y estar a disposición del servicio mundial. Se proyectó hacer esto en amplia escala debido a la necesidad mundial y a la disposición de los aspirantes del mundo a enfrentar riesgos personales, incidentales al trabajo preparatorio.

Existen reglas muy simples a las cuales me referiré, y constituyen la base de las verdades que ustedes aceptaron como necesarias para todo progreso espiritual. Los maestros aceptan estos requisitos y reconocen que los poseen todos aquellos que toman bajo Su tutela y los fusionan en sus grupos para prestar servicio, y son:

1. La reconocida necesidad de sintonizarse, hasta donde le es posible al aspirante individual, con la necesidad mundial, a medida que aparece gradualmente. Debe tenerse en cuenta que los requisitos, para quienes desean trabajar y traer a la existencia el nuevo mundo, serán muy distintos de los del pasado. No debe olvidarse esto. La necesidad mundial debe ser encarada mental y espiritualmente, no emocionalmente. Muchos aspirantes y seudo-discípulos son emocionales, evitan enfrentar los hechos existentes y abordan los problemas con sus propias ideas preconcebidas de servicio y con sus propios idealismos establecidos.

2. La adquisición de un sentido más sutil de los valores. Descanso, ocio, diversión, discusiones y críticas, no tienen cabida en la vida de un discípulo durante los próximos años. Se requerirá un sensato manejo del mecanismo físico, más una divina indiferencia a todo sentimiento personal y a las reacciones de la salud. Completa dedicación a satisfacer la necesidad humana; total consagración al Plan; colaboración inteligente con aquellos que reconocen que son discípulos avanzados; precaución adecuada para emprender una acción correcta en cualquier circunstancia, a fin de no perjudicar su eficiencia; conservación de la energía por el silencio, y constante radiación, basada en el olvido de sí mismo -eso es lo que hoy se exige al discípulo en el mundo, y es lo que la Jerarquía espera y lo que eventualmente abrirá la puerta de la iniciación. Esa puerta deben abrirla hoy con más amplitud los discípulos aceptados del mundo, para que los miembros de la raza humana puedan entrar con mayor facilidad. No la abrirá el interés en sí mismos.

3. El desarrollo de una mente fluida y una actitud que reconozca el hecho de que -aunque el Plan permanece- las técnicas, las presentaciones, los idealismos y los métodos, deben necesariamente cambiar. Esto no es fácil. El Plan, tal como lo he delineado en el pasado, sólo era un delineamiento estructural y simplemente una estructura básica subyacente. Constituyó el armazón de acero para el venidero

nuevo mundo, en lo que respecta a esa parte del mismo que ustedes podrían ayudar a materializar.

No es fácil para la persona común ser flexible y cambiar detalles y métodos en relación con lo enseñado en el pasado, y sobre lo cual ha desarrollado ideas definidas y características. Por lo tanto, ¿están dispuestos a arrojar las ideas por la borda y trabajar para satisfacer la necesidad del nuevo mundo bajo las nuevas y entrantes influencias?

El Maestro puede depender y confiar más en el discípulo que -en los períodos de cambio- mantiene lo bueno y fundamental, mientras rompe con el pasado y le agrega lo que es de utilidad inmediata en el presente. La actitud de la contemporización espiritual es correcta, necesaria y muy rara de encontrar. La mayoría de las cosas sobre las cuales discuten y argumentan los discípulos, concierne a los métodos y eventos relativamente no esenciales; se ocupan de cuestiones de organización, las cuales no son tan importantes como la unidad interna de visión y la capacidad de aceptar las cosas cuando nada malo está involucrado y un colaborador no tiene el mismo punto de vista. Los discípulos no deben constituirse en obstáculos mediante la autoafirmación o la imposición de sus propias ideas o autoritarismos, basados en procedimientos antiguos. Reflexionen sobre esto. El buen trabajo puede verse grandemente obstaculizado por el discípulo que siempre está seguro de tener razón y considera infaliblemente correcta su interpretación respecto a la necesidad, y que los demás deben también amoldar su colaboración a los procedimientos que él ha planeado. La tarea del discípulo moderno es sentir la necesidad y luego satisfacerla, siendo, además, parte de la nueva y emergente técnica de la invocación y evocación.

La vida del discípulo es un gradual y firme avance hacía el centro, pues los discípulos aceptados son definidamente parte de la Jerarquía. La Jerarquía es un lugar de fusión de todas las almas, en los niveles superiores del plano mental y progresará hacia el centro de fusión en la medida en que una persona sea impresionada y controlada por el alma y luego se identifique con ella. A medida que se acreciente su amor por la humanidad y disminuya el interés en sí mismo, así progresará hacia ese centro de luz y amor, donde los Maestros residen como seres espirituales.

Más adelante consideraremos las diversas etapas del discipulado, pero mientras tanto sería de valor que enfocaran su atención sobre la relación de la Jerarquía con todos los discípulos aceptados. Les interesa profundamente el tema porque son simplemente aspirantes. El principiante hace todo tipo de preguntas sobre cualquier tema concebible. El discípulo entrenado se preocupa mucho del Plan y está tan imbuido de amor por sus semejantes, que dedica toda su atención a servir al Plan y no a su progreso individual o al Maestro. Cuanto más se acerca al centro y al Maestro, menos atención le presta el Maestro, ni él se preocupa de pensar en el Maestro. En las primeras etapas pensará mucho, lógicamente, sobre su relación con la Jerarquía, con el Maestro y con su propia alma. En la etapa intermedia, tratará de lograr un sentido de proporción y un correcto ajuste interno, de manera que "enfrenta dos caminos, y en cada uno ve la misma visión". En las etapas finales, la conciencia del discípulo, que es a la vez Maestro, es absorbida en la Voluntad del Creador; su actitud es de amor inalterable y su trabajo de radiación -radiación que evoca actividad en los demás y respuesta en sus semejantes-, lo cual lleva al Plan un paso adelante y satisface la necesidad inmediata de la humanidad.

En este trabajo creador, al cual me acabo de referir y al que todos los discípulos pueden contribuir, la obra y tarea de los Maestros consiste en proyectar en el mundo esos

pensamientos e ideas divinos y esos conceptos y significaciones que representan, en cualquier momento, el Plan inmediato para la humanidad. Por lo tanto, el Maestro busca esas mentes sensibles al Plan. No busca personas seudo-buenas. El olvido de sí mismo y la bondad directa significan siempre inofensividad, que significa el máximo bien. Busca a las personas que pueden responder al unísono a ese aspecto del Plan del cual el Maestro es responsable, y a quienes se les puede enseñar a subordinar la personalidad a sus exigencias, que no tienen propósitos egoístas y nada desean, sino ayudar al Maestro y a los discípulos avanzados que trabajan bajo Su supervisión, en algún aspecto del Plan. Implica, como ya señalé, enseñarles a adaptarse y a reconocer los verdaderos valores, que tengan ideas fluidas y trabajen altruistamente para sus semejantes.

En el grupo de un Maestro no se enseña a los discípulos a reajustar la personalidad y hacer contacto con el alma; tampoco se impone la disciplina del carácter, ni se establecen rectas relaciones entre los miembros de un grupo menos avanzados y otro de discípulos más avanzados. Las reglas para que el alma controle son antiguas y bien conocidas, y deben ser practicadas durante largos períodos antes de alcanzar la etapa del discipulado aceptado. La contienda entre la naturaleza inferior y el desarrollo de las cualidades necesarias, que son esenciales para el trabajador del mundo, constituyen el tema común en la experiencia de la vid a, por consiguiente, la humanidad, en los niveles inteligentes, lleva a cabo constante y firmemente este entrenamiento. La capacidad de trabajar en colaboración con otros en un trabajo dirigido, forma parte del proceso evolutivo y es inevitable. Quiero dejar debidamente aclarado que las prácticas de índole purificadora y el desarrollo de hábitos mentales correctos, constituyen la mayor empresa en la vida de un aspirante y *no* en la del discípulo. Son consideradas incidentales y fundamentales y conciernen al manejo del yo personal, y es la tarea del alma individual llevada a cabo bajo la supervisión del alma y no de un Maestro. ¿Cuál es, por lo tanto, la contribución y el trabajo que debe hacer el discípulo?

El grupo de cada Maestro se caracteriza por su contenido mental, al cual contribuyeron los discípulos, y el Maestro lo emplea en su trabajo para la humanidad. Por lo tanto, la vida mental de todo discípulo debe estar condicionada por tres factores:

1. *Por su poder*, el cual depende de su correcto instinto espiritual, correctas comprensión e interpretación de las ideas y la debida formulación de las mismas.

2. *Por su pureza*, la cual se desarrolla en forma natural por la creciente capacidad de amar sin límites ni separaciones, por la clara visión e ininterrumpida afluencia de la fuerza del alma.

3. *Por su correcta precipitación*, precipitación del pensamiento, debido a la intención claramente dirigida y a la comprensión del propósito para el cual existe un grupo de discípulos, y la acrecentada participación inteligente en la actividad creadora del Maestro.

El grupo de un Maestro es un foco de poder, construido por Él de acuerdo a tres métodos:

1. *Por la potencia de Su propia vida mental*, evocada por Su respuesta al unido propósito jerárquico y su creciente capacidad de responder a Shamballa.

2. *Por Su capacidad de integrar el centro de poder* (grupo del cual se hizo responsable) en la actividad inmediata de la Jerarquía.

3. *Por Su sabiduría al elegir los colaboradores*. Su grupo de discípulos será eficiente en su servicio mundial y útil a Sus superiores, en la medida del criterio que emplea para reunir personas a las cuales está preparando para la iniciación.

Aplico aquí la palabra "iniciación", porque quiero que todos los discípulos que leen mis palabras comprendan que la iniciación no es algo por lo que ellos pasan como resultado de algún entrenamiento que pueden recibir de un Maestro, o porque llegaron a cierta etapa de evolución avanzada. Es un proceso de continua integración en centros de fuerza, es decir, en el grupo de un Maestro y, conscientemente, en la Jerarquía como un todo y -cuando los discípulos llegan a ser adeptos- en Shamballa. Por lo tanto, como podrán ver, un Maestro puede ser grandemente obstaculizado o ayudado en el trabajo que realiza para la humanidad, por los discípulos que ha elegido. Deben reflexionar sobre este hecho, porque al hacerlo se desarrollará más rápidamente el proceso de descentralización, aumentará en consecuencia su amor y servicio y obtendrán paralelamente mayor certeza y seguridad.

Quisiera que todos los discípulos captaran esto con claridad y que introduzcan en sus conciencias la idea de *contribución*, vigilando cuidadosamente su vida mental, de modo que contenga lo que pueda acrecentar el poder y la pureza del ideal que en determinado momento predomine en el grupo, y que sea de tal calidad que precipite ese "depósito de pensamiento" con el cual todos los discípulos pueden estar en armonía y tengan el derecho a utilizarlo.

Quisiera también recordarles que el grupo de un Maestro es un centro de energía donde el discípulo es precipitado, y el efecto sobre él, como personalidad, es eliminador y evocador. Ambas palabras abarcan la vida de todo discípulo. Describen singularmente lo que está aconteciendo en la humanidad, a medida que prosigue lentamente el proceso (predicho tanto tiempo) de la exteriorización de la Jerarquía y el restablecimiento de los Misterios en el plano externo. *La Jerarquía constituye esencialmente el grupo del Señor del Mundo, es Su Ashrama*. Esta declaración enuncia una verdad relativamente nueva en lo que al conocimiento humano concierne. Antes de que la Jerarquía pueda trabajar más abiertamente y obtener un mayor reconocimiento del género humano, debe eliminarse el odio y todo sentimiento de separatividad y evocarse la buena voluntad y las rectas relaciones humanas, como resultado de la actividad de todos los discípulos. El amplio reconocimiento del mal de la guerra actual y de los errores en toda política nacional, quizás produzca eventualmente una actitud general, que aclarará el camino para los necesarios y correctos reajustes. El proceso del despertar y de la consiguiente lucha que experimentan los discípulos en sus vidas individuales, los prepara para entrar en la etapa de discípulo aceptado.

El vórtice de fuerza en el cual el discípulo es sumergido (en virtud de su propio esfuerzo y por decisión de su Maestro) necesariamente lo entrena para manejar esas energías, que son la sustancia de toda creación, permitiéndole contribuir a la creación del nuevo mundo. *Hay siempre un nuevo mundo en proceso de formación*; la nota clave para el trabajo de todo discípulo puede ser resumida con palabras familiares: "He aquí, hago todas las cosas nuevas

SEGUNDA PARTE

Cuando se discurre sobre la etapa del discipulado surgen siempre dos preguntas: el problema de la obediencia oculta y la naturaleza de la visión. Quisiera ocuparme de éstas desde el comienzo, antes de prestarles ayuda. ¿Cuál es esa obediencia oculta que se supone exige el Maestro? Actualmente los Maestros se ocupan de los discípulos de mentalidad superior, que creen en la libre voluntad y conciencia humanas y se resisten a la imposición de cualquier supuesta autoridad. El hombre intelectual no acepta que se infrinja su libertad y, básicamente, tiene razón. Objeta tener que obedecer, lo cual hoy es axiomático. De esta cuestión fundamental derivan otras secundarias, que quisiera citar. El discípulo ¿debe obedecer a la menor insinuación que haga el Maestro?; ¿Cumplir cualquier requisito y sugerencia?; ¿aceptar como cierto e infaliblemente correcto todo cuanto el Maestro dice?, o ¿comete un error cuando se niega a aceptar el punto de vista y las declaraciones que el Maestro pueda hacer? El hecho de ser un discípulo aceptado ¿limitará su libertad de opinión o de elección, coartará su razonamiento y lo convertirá en una simple réplica mental de las ideas del Maestro? Estas preguntas son muy importantes.

Lo que se requiere es obediencia al Plan, *no* obediencia al Maestro, por más que lo enseñen las escuelas ocultistas de tipo antiguo. La obediencia que se pide está basada en el creciente reconocimiento del Plan para la humanidad, tal como surge en la conciencia de cada uno a través del proceso de meditación y el servicio definido, basado en un creciente amor hacia sus semejantes. La obediencia que se solicita es la de la personalidad al alma, a medida que el conocimiento, la luz y el control del alma se hacen cada vez más potentes en la mente y en las reacciones cerebrales del discípulo.

Este problema de la obediencia oculta no surgiría si la relación entre alma y personalidad, o entre discípulo y Maestro, fuera completa y sólidamente establecida. Todo el asunto consiste en la ceguera y la falta de conocimiento del discípulo. A medida que se afirma la relación, no pueden surgir divergencias fundamentales de opinión; las metas del alma y de la personalidad se mezclan y fusionan; los objetivos ante el discípulo y el Maestro son los mismos, y la vida grupal condiciona el servicio que ambos prestan. Las limitaciones del discípulo despiertan por lo tanto la duda y el temor de que el Maestro y su alma le exijan demasiado ¿no es verdad, hermano mío? Lo que hace vacilar ante la palabra obediencia, es el aferramiento a las interpretaciones, deseos e ideas de la personalidad. Lo que impide aceptar inmediatamente las sugerencias de los Maestros, literal y efectivamente, es el amor a sí mismos y a sus propios puntos de vista. Quisiera recordarles que el Maestro sólo hace *sugerencias* al discípulo, aunque puede hacer afirmaciones positivas acerca de los asuntos humanos. Estas afirmaciones podrán ser totalmente correctas, sin embargo, el neófito está generalmente enceguecido o influido por su propio punto de vista para aceptarlas. Sólo se puede obedecer cuando se ha desarrollado cierta comprensión y se posee visión incluyente; si se carece de ellas, con el transcurso del tiempo se hará lo que el Maestro solícita.

Esto nos lleva al asunto de la visión, su naturaleza y amplitud. La visión que debe poseer el discípulo antes de ingresar en el grupo de un Maestro, ¿debe ser un proceso de gradual desenvolvimiento o el recuerdo inconsciente de algo sentido y visto anteriormente? He aquí el nudo del problema. Permítanme dar una explicación. *La visión es una manera simbólica de experimentar la revelación*. El desarrollo gradual de cada uno de los cinco sentidos trajo el constante surgimiento de la revelación del mundo de Dios y la continua expansión de la visión. El desarrollo de la vista produjo una aptitud sintética para enfocar los resultados de todas las visiones menores, llevadas al punto de revelación por los otros

cuatro sentidos. Luego le sigue la visión revelada por el "sentido común" de la mente. En su estado más desarrollado se presenta como percepción mundial, en lo que a los asuntos humanos concierne y produce frecuentemente los vastos planes personales de los dirigentes mundiales en los distintos campos del vivir humano. Pero la visión a que me refiero consiste en llegar a ser conscientes de lo que el alma conoce y ve, empleando la clave que abre la visión del alma, *la intuición*, que debe aplicarse inteligente y conscientemente sólo cuando los asuntos de la personalidad van quedando bajo el umbral de la conciencia.

Quisiera preguntarles: ¿En qué grado la actual denominada visión depende de lo que otros han visto, y de cuanto han descubierto por sí mismos, ascendiendo ardua y empeñosamente al Monte de la Visión y (desde esa cima alcanzada por sí mismos) viendo más allá del horizonte la siguiente cumbre de realización para la humanidad? Un discípulo llega a ser aceptado cuando comienza su ascenso hacia la visión, hacia la cima de la montaña y, también, cuando puede registrar conscientemente lo que ha visto y comienza a hacer algo constructivo para materializarlo. Esto ya comenzaron a hacerlo muchos. Un hombre llega a ser un discípulo mundial, en sentido técnico, cuando la visión es para él un factor importante y determinante en su conciencia, a lo cual subordina todos sus esfuerzos diarios. No es necesario que alguien le revele el Plan. *Él sabe.* Ajusta su sentido de proporción a la revelación, y su vida está dedicada a traer a la existencia efectiva la visión, en colaboración con su grupo.

Por lo tanto es un proceso que se desarrolla gradualmente, hasta llegar a cierta etapa. Una vez alcanzada la visión ya no es un factor dominante, sino el campo de la experiencia, del servicio y de la realización. Reflexionen sobre esto. Algún día comprenderán. Una desviación inconsciente nos aparta de la visión y una orientación consciente nos lleva hacia ella. Hay un aspecto de la visión que frecuentemente lo olvidan muchos discípulos. Ésta es la necesidad -inherente a la justa apreciación de la visión misma- que registran todos aquellos que se convierten en "dadores de la visión". En el momento en que esto sucede toda la situación cambia. En la mente de los principiantes surge la idea de ir detrás de la visión, descubrirla, capacitarse para hacer contacto con ella y con frecuencia la distorsionan, describiéndola en términos de verdades ya impartidas. La actitud del neófito se basa, por lo tanto, en la necesidad de alcanzar la visión para satisfacer las necesidades individuales y personales. Pero (en el sendero del discipulado aceptado) el discípulo debe abandonar esa actitud para estar en el sendero del auto-olvido espontáneo e inconsciente. Una vez percibida la visión se hace tan importante que todo sentimiento y adhesión a la misma desaparece aparentemente. Así es absorbido en la visión, y esta absorción tiene lugar en el plano físico. Tanto la mente como el cerebro se preocupan de lo que el alma sabe y, para la personalidad, eso es siempre visión.

Anteriormente me referí a la existencia de los discípulos y de los discípulos mundiales. Discípulo mundial es el hombre o mujer que lograron un verdadero ajuste entre lo particular y lo universal, entre lo específico y lo general y entre las propias condiciones de su esfera ambiental y el mundo externo de almas necesitadas. El problema que encaran estos discípulos no es de ajustar las relaciones entre el hombre espiritual interno, el alma, y su instrumento, el yo inferior personal, sino cumplir las obligaciones inmediatas de la personalidad y, al mismo tiempo, producir un efecto en el mundo circundante de los hombres, debido a un fuerte impulso interno y a la necesidad que sienten de hacerse cargo del servicio y de las responsabilidades de su Maestro y de su grupo. Estos hombres y mujeres son siempre discípulos aceptados en el sentido académico del término, y pueden ser receptores de la impresión espiritual, haciéndolo, si quieren, a voluntad. Son personas

integradas desde el punto de vista de la personalidad, susceptibles en todo momento de establecer contacto con el alma. No alcanzaron la perfección porque aún no son Maestros; tienen por delante la cuarta iniciación, pero sus propias imperfecciones no constituyen el principal punto de ataque del alma ni su mayor preocupación; la necesidad y demanda mundiales de ayuda espiritual y psíquica, imperan en su conciencia. Poseen una clara visión respecto a las personas, pero básicamente no critican; reconocen automáticamente la imperfección, pero poseen comprensión amorosa y están dispuestos a ayudar en cualquier nivel donde la necesidad es grande.

Los discípulos mundiales piensan en términos grupales, aumentando constantemente la inclusividad. Consideran a su propio grupo, circulo de colaboradores y campo de servicio, en su correcta proporción, porque no están desligados del *Todo* circundante. Son puntos focales activos para las Fuerzas de la Luz en los tres mundos del esfuerzo humano, y se encuentran en todo campo y escuela de pensamiento.

No definiré al discipulado activo, tal como se lo entiende comúnmente. Todo estudiante esotérico conoce su significación e implicaciones y sus responsabilidades. Trato de desarrollar en ustedes ese sentido de la necesidad mundial y esa utilidad que hará de cada uno que lee y comprende mis palabras, un discípulo de verdad y de hecho. La tarea primordial del Maestro `consiste en desarrollar en Sus discípulos ese sentido mundial que les permitirá ver la situación inmediata que se destaca del trasfondo del pasado, iluminado por la Luz del conocimiento del Plan, que siempre concierne al futuro -excepto para esos raros espíritus que siempre piensan en términos del Todo. El anteproyecto del plan inmediato está en manos de los discípulos mundiales; la elaboración de estos planes bajo la inspiración y ayuda de los discípulos mundiales, está en manos de los discípulos aceptados de todas partes. Ni los discípulos mundiales ni los discípulos aceptados son místicos visionarios o vagamente idealistas, sino hombres y mujeres que tratan inteligente y prácticamente de trasformar el plan ideal en un experimento factible y triunfal en la Tierra. En esta tarea todos tienen la oportunidad de ayudar. La capacidad para llegar a ser discípulos mundiales depende eventualmente de la capacidad de descentralizarse y olvidarse de sus personalidades. Este olvido no involucra únicamente sus propias personalidades, sino también las personalidades de sus condiscípulos y colaboradores y de todos aquellos con quienes entran en contacto. Además, significa que en el futuro prestarán mayor servicio, impulsados a ello, porque sienten en sus corazones un ardiente amor por sus semejantes.

El factor que debe considerarse aquí, es que los discípulos se obstaculizan con frecuencia a sí mismos, porque no han aprendido a olvidar sus personalidades, se preocupan demasiado de sus fracasos y son conscientes de una verdadera ineptitud. Se preocupan excesivamente de los miembros del grupo y no del alma del grupo. Ustedes, como discípulos, también se preocupan en demasía de las relaciones interpersonales, por no estar suficientemente enfocados en el alma del grupo y en el Maestro, centro y foco de energía del grupo. Si dejaran de lado toda crítica, cultivaran la alegría de la relación y trataran siempre de participar juntos en toda bendición espiritual impartida para ayudar al mundo; si procuraran, como grupo, hacer contacto con el Maestro, y estuvieran en condiciones de conocer su grupo, eliminando toda ansiedad por el éxito o no, del servicio designado, ayudarían grandemente en la tarea que enfrenta el Maestro de cualquier grupo. La fusión necesaria siempre puede tener lugar entre los discípulos, cuando se unen en el nivel del alma y cuando el factor dominante es el servicio que se debe prestar y no *cómo* prestarlo, de lo cual es responsable cada discípulo independientemente.

El Maestro no entrena a un grupo de hombres y mujeres para ser buenos y obedientes, cumplir Sus deseos y llevar a cabo Sus propósitos, sino para que se inicien y lleguen a ser Maestros, objetivo que nunca pierde de vista. Por lo tanto, como discípulos deben aprender a manejar fuerzas y a llevar energías a una esfera determinada de servicio, y este hecho deben tenerlo constantemente presente. Los discípulos son elegidos por el Maestro, pues, a pesar de todas las limitaciones personales y de acuerdo a su capacidad, responden individualmente a la visión inmediata de la unida Jerarquía y a los métodos que Ella se propone emplear para materializar esta visión. La visión jerárquica (hasta donde puedan comprenderla) es la respuesta de los Maestros a la impresión superior, a la cual están sometidos y a la que dan Su asentimiento de acuerdo al rayo y no a la etapa de desarrollo. El Maestro reconoce a quienes reconocen el Plan y tratan (con total y calificada dedicación) de ayudar a llevarlo a cabo. Luego los estimula grupalmente por tener idéntica visión y dedicación, lo cual les permite, bajo ese estímulo e inspiración, ser más efectivos en la línea de servicio elegida (auto-elegida). Por eso quisiera que reflexionen cuidadosamente sobre los siguientes reconocimientos.

1. El reconocimiento de la visión.
2. El reconocimiento del Plan, porque visión y Plan no son la misma cosa.
3. El reconocimiento que el Maestro acuerda al grupo de aspirantes dedicados, cuando los acepta como Sus discípulos.
4. El reconocimiento de las ideas del Maestro, como metas para sus futuros esfuerzos.
5. El mutuo reconocimiento de ustedes, como almas y servidores.

Cuando se comprendan debidamente estos reconocimientos, la Jerarquía reconocerá eventualmente a un grupo de discípulos que podrá ser utilizado como canal, por el cual afluirá energía, luz y amor espirituales, a un mundo necesitado y agonizante. Entonces será dotado del poder de servir, pero no se lo otorgará el Maestro, sino que el grupo mismo engendrará ese poder, poder que manejan los discípulos y se obtiene como respuesta a una vida correctamente vivida y un amor plenamente ofrendado. Hay una gran ley contenida en las palabras: "a quienes todo lo dan, todo les será dado". Esto es verdad respecto al discípulo individual y al grupo de un Maestro. Muchos aspirantes al discipulado no conocen ni comprenden actualmente esta ley; tampoco se entregan plena ni libremente al trabajo de la Jerarquía, ni a quienes están necesitados. Mientras no lo hagan, limitarán su efectividad y cerrarán la puerta de la provisión, no sólo para sí mismos sino para el grupo servidor al cual están afiliados. Tal es la responsabilidad. La clave para la provisión es la inofensividad de la personalidad y la dedicación de todos los recursos individuales al servicio de los Grandes Seres, sin restricciones y con espontaneidad. Como discípulos, traten de vivir inofensivamente, en pensamiento, palabra y acción, y cuando material, emocional o temporalmente, nada se escatime y se aplique la fuerza física, y se donen los recursos con alegría, entonces el discípulo tendrá todo lo necesario para llevar a cabo el trabajo; esto atañe también a los grupos activos de servidores. Tal es la ley. Es innecesario decir que la perfección no es posible todavía, pero sí debe haber un mayor esfuerzo de los discípulos para dar y servir.

Por lo tanto, llegará infaliblemente el día en que, como individuos y como parte del grupo de un Maestro, subordinarán sus vidas personales a la necesidad de la humanidad y a la intención del Maestro. Entonces *serán* y no lucharán tanto por llegar a ser; darán y no combatirán constantemente la tendencia a no dar; olvidarán sus cuerpos físicos y no les

prestarán tanta atención (y el resultado será mejor salud); pensarán y no vivirán tan profundamente en el mundo de los sentidos; antepondrán sensata e inteligentemente y como un procedimiento normal, el trabajo del Maestro y el servicio a los demás.

¿Cuál es ese trabajo? Constituir un grupo activo, inteligente y consagrado de servidores por el cual los planes jerárquicos puedan llevarse a cabo y constituir en el plano físico un foco de energía espiritual. Entonces podrá ser empleado por la Jerarquía para ayudar a toda la humanidad, particularmente en esta época de crisis. Los planes de la Jerarquía, así como encarnan la voluntad de Shamballa, pueden ser llevados a cabo y lo son; sin embargo, el proceso puede ser, en forma consciente o inconsciente, una respuesta masiva a la impresión. Entre los discípulos del mundo, la respuesta y consiguiente actividad es hecha en forma consciente, lo cual conduce a empresas inteligentes.

La tarea del Maestro consiste en evocar en sus discípulos tal profundo y consagrado amor, más la comprensión de la oportunidad actual, que desaparecerán de sus conciencias los aspectos personales de sus vidas, y su principal preocupación será: ¿Cuál debe ser mi servicio actual? ¿Cuáles son las cosas no esenciales de la vida, a las que *no* debo prestar atención? ¿Cuál es la tarea que debo realizar? ¿A quiénes puedo ayudar? ¿A qué aspecto del trabajo del Maestro debo prestar máxima ayuda? Todos estos interrogantes deben ser contestados con equilibrio, inteligencia y sin fanatismo.

TERCERA PARTE

Al considerar el tema sobre el discipulado quisiera recordar les ciertas cosas. Si reflexionan sobre ellas cambiarán sus ideas respecto a lo que constituye el discipulado, a la vez que se enriquecerá el concepto general en lo que a este tema respecta.

El primer punto que quisiera aclarar es que los discípulos aceptados se entrenan para la iniciación. Si no logran captar este hecho al acercarse al sendero del discipulado y no prestan amplia colaboración, postergan el momento de la iniciación. Si lo captan lo demostrarán en la intensificación del servicio que prestan. El servicio planificado es una de las formas de entrena miento. Los discípulos, en las primeras etapas de su trabajo, tienden principalmente a interesarse en sí mismos y en sus re acciones y actitudes hacia el Maestro, pues consideran de máxima importancia el hecho de trabajar en el grupo de un Maestro.

El segundo punto que quisiera hacer resaltar es la gran diferencia que existe entre el grupo de un Maestro y Su Ashrama. Pocas veces lo comprenden. Muchos pueden pertenecer al grupo de un Maestro, pero el personal de Su Ashrama es extraído de ese grupo. En un grupo, el Maestro es consciente del discípulo aspirante y está en contacto con él; éste ha establecido un definido vínculo con el Maestro, pero ha involucrado la relación de la personalidad y también la del alma. En el Ashrama y dentro de la esfera de su influencia, sólo se hallará lo que pertenece al alma. Nada de lo personal puede entrar, pues en el Ashrama nunca llegan las reacciones, defectos, limitaciones y pensamientos de la personalidad, ni lo material y relacionado con la naturaleza inferior. Por lo tanto, en las primeras etapas del trabajo y durante largo tiempo, probablemente el discípulo poco o nada podrá contribuir. Sólo lo intuido en forma positiva y las impresiones e impulsos definidos, provenientes del alma, que pudo haber evocado el discípulo (por la meditación y la creciente pureza de intención), contribuirán en parte a la vida del Ashrama. En consecuencia, hay una ley que protege al Ashrama de las limitaciones del discípulo. He

empleado la palabra "ashrama" en forma bien definida, para que puedan discernir entre un grupo y un ashrama, el cual está formado básicamente por aquellos que a través del conocimiento, devoción y servicio, se abrieron camino desde un grupo a un centro interno, donde la energía, sabiduría y esfuerzo de un Maestro están fácilmente disponibles. Para abrirse camino desde el grupo al ashrama, los discípulos deben saber discernir muy cuidadosamente entre las inclinaciones de sus personalidades de alta calidad, sus respuestas a la verdad e ideales y las verdaderas reacciones del alma, la sabiduría espiritual y la percepción intuitiva.

El tercer punto concierne a los discípulos que, formando parte de un Ashrama, son sometidos a una presión muy acrecentada y están en situación de participar más ampliamente que hasta ahora en la distribución de la energía. Hoy, a medida que Aquél Que Viene se acerca a la Tierra, y también a la humanidad, y a medida que aumenta la afluencia de energía espiritual desde Shamballa al Centro jerárquico, se produce una gran sutilización de la receptividad humana, teniendo lugar un acrecentado estímulo de diversos efectos. Esto implica aspiración intensificada y determinación espiritual, además de una oportunidad sin precedentes.

Se dice que cuando Buda vino y actuó en la Tierra, numerosos aspirantes ingresaron en las filas de los discípulos aceptados y muchos de ellos recibieron alguna de las iniciaciones mayores. Por lo tanto, se produjo un definido traslado de los miembros de la Jerarquía y una gran expansión hacia Shamballa, y al mismo tiempo hacia la humanidad. Cuando el Cristo apareció en la Tierra, un esfuerzo análogo y de mayor intensidad culminó con el ingreso de discípulos en los Ashramas internos del Maestro. Hasta entonces los Ashramas estaban reservados para quienes habían recibido la primera iniciación. Antes de la era de Cristo, únicamente formaban el ashrama los que habían recibido la primera iniciación y los que eran iniciados. Sin embargo, debido a la creciente sensibilidad de la humanidad, se decidió aceptar discípulos en los Ashramas, a fin de que estuvieran mental y astralmente en armonía con el grupo interno y comenzaran a formar parte de la esfera de influencia que el Maestro dirige.

La misma oportunidad se les presenta ahora a los aspirantes y discípulos en probación. Este esfuerzo puede ser considerado como la exteriorización del ashrama. Se dice que la intención de la Jerarquía es restaurar los misterios en la Tierra, siendo éste el primer paso hacia tal objetivo. Si se logra tal exteriorización embrionaria y si los que participan en este nuevo esfuerzo son capaces de trabajar unidos con amor y comprensión, y llegan a ser tan fuertes como para resistir todas las fuerzas desintegradoras, entonces será posible más adelante acrecentar el número de miembros y el poder y la dimensión de cada ashrama. Esto queda totalmente en manos del grupo. Cada individuo que se pone en contacto con el Ashrama, el grupo debe llegar a ser definidamente responsable de él. El trabajo de integración y absorción corresponde al ashrama y no al individuo. Esto no se evidencia fácilmente hasta que los discípulos son aceptados y forman parte integrante del ashrama. Éstos constituyen un definido problema.

Surge aquí una pregunta: ¿Cómo forma y organiza el Maestro Su ashrama o grupo interno, cuyos miembros son extraídos del grupo externo de aspirantes? Evidentemente un Maestro al formar Su ashrama, procede tan automáticamente como el Creador. Por consiguiente, medita, visualiza, habla y, lo que trata de crear y materializar, de acuerdo con el Plan jerárquico, comienza a tomar forma. Mediante el poder de Su pensamiento enfocado y dirigido, atrae hacia Sí a aquellos cuya mente está sincronizada con la Suya,

debido al rayo, a las relaciones kármicas, a la etapa de evolución y al amor a la humanidad. En las palabras *enfoque y dirección* reside la clave de toda técnica o método, para aportar algo de lo que aquí podría denominarse reserva de pensamientos, pues un ashrama es eso. Un sostenido enfoque, además de una dirección dinámica, hace que esta reserva de pensamientos contribuya al servicio mundial y sea efectivamente creadora. Lo importante es que el discípulo aceptado capte lo que está tratando de realizar el Maestro a través de Su grupo, e implica por último, que el discípulo se interrogue mentalmente si piensa, se enfoca y actúa en líneas análogas a las del Maestro. ¿Qué similitud existe entre los pensamientos del discípulo y los del Maestro? La ley oculta impide al Maestro ejercer presión o poder sobre las mentes de quienes Él influye, para que piensen al unísono con la Suya. No puede imponer Su voluntad sobre el discípulo; Sus deseos, aspiraciones y anhelos no deben constituirse en agentes rectores y obligatorios en la vida de aquellos con quienes entra en contacto. Puede plasmar en sus mentes lo que Él cree necesario durante los períodos de crisis mundial y expresarles lo que siente que debe hacerse, pero quien debe decidir y comprobar es el discípulo. Los discípulos están en el grupo de un Maestro debido a la similitud de ideas, aunque sientan y expresen tales ideas con menos claridad que Él y vean la visión a través de un vidrio oscuro. No obstante, sus convicciones innatas son fundamentalmente las mismas y su tarea consiste en descubrir los puntos de contacto, o un análogo idealismo para dedicarle el esfuerzo grupal y, luego, sumergir todas sus vidas y actividades individuales en ese reconocido esfuerzo, detrás del cual se halla el Maestro, centro iniciador y distribuidor de poder.

Cada ashrama o grupo interno es esencialmente un depósito de pensamiento, que tiene como venero o fuente, ideas, sueños, visiones y aspiraciones del Maestro; todo ashrama es impulsado por la potencia monádica de su Maestro, influido por Aquel que a su vez es Su Maestro y se desarrolla y nutre por Su experiencia, desarrollada a medida que aumentó Su sabiduría y Su capacidad se consagró, utilizó y acrecentó para desarrollar el Plan jerárquico. Entonces se convierte en un límpido lago de ideas, aumentado y nutrido por los veneros de muchas vidas y por la visión pura y los sueños consagrados de muchos discípulos.

A cada discípulo consagrado se le pide contribuir a esa reserva de pensamiento puro, y si puede hacerlo, permitirá al ashrama satisfacer la necesidad y ayudar a todo aspirante a salir del sendero de probación y entrar en el sendero del discipulado aceptado. Todo centro o foco de poder tiene una definida esfera de influencia, pues el ashrama real y activo es una fuerza positiva dentro del centro que llamamos humanidad.

El discípulo, natural y razonablemente, se preguntará, ¿qué relación tienen el poder mental y el instinto espiritual, y cómo pueden actuar constructivamente y demostrar su interdependencia? No sé si podré aclarar esta idea. Les llamaré primero la atención sobre el hecho de que el instinto impulsa al discípulo a responder al llamado o nota del Maestro, a Su vibración y a Su grupo. Instinto es el nombre que en las primeras etapas se da a la reacción al mundo material circundante -los tres mundos de la evolución humana-, evocada en el mecanismo material. Después en la escala evolutiva aparece la mente como agente interpretador y se va comprendiendo lentamente la naturaleza del mecanismo y del medio ambiente, a la vez que se aclaran las relaciones. El instinto espiritual es la capacidad del alma para registrar contacto con la Jerarquía, de la cual el alma es parte inherente, así como en el cuerpo físico las respuestas instintivas y mecánicas en el hombre, sus reacciones y reflejos, son parte integrante del mecanismo material. En el instinto espiritual la intuición interpreta e ilumina la mente. El poder del pensamiento, tal como se emplea en el trabajo

del ashrama, depende del poder del discípulo para enfocar y elevar la mente en forma consciente, ponerse en contacto con el alma y evocar la intuición. Una vez logrado tenemos la unión de los tres factores: iluminación mental, impulso del alma y percepción intuitiva. Esta triple combinación producirá ese tipo mental que desarrollará una actividad efectiva y productiva del Plan, conducirá al altruismo y estará motivado por el amor.

De acuerdo a la capacidad del entero grupo para actuar, impelido por el instinto espiritual, así será el éxito del Maestro para llevar a cabo Sus planes por medio del grupo. De acuerdo a la ley divina no puede ni debe trabajar solo, pero puede inspirar, enseñar, pedir colaboración y guiar sobre el trabajo necesario. Ningún Maestro debe ir más allá. En este ciclo mundial el trabajo de la Jerarquía está condicionado por los discípulos, por lo tanto podrán comprender por qué las últimas cadenas que rompe el Maestro son las de la irritabilidad. Ningún iniciado puede formar un verdadero ashrama hasta no haber descartado de sí mismo toda incomprensión, irritabilidad y crítica. Si el poder mental de un Maestro es mal utilizado, podría ser una poderosa fuerza destructora. Debe ser capaz de confiar en Sí Mismo, antes de que Su ashrama actúe en forma correcta y sin peligro.

En este trabajo de reunir el necesario poder mental para el trabajo constructivo, está implicada definidamente la red etérica, lo cual conduce a la reorganización de la red. Las explicaciones académicas no ayudan al estudiante a comprender esto. Cuando la mente (el instrumento del pensamiento) es el vehículo de la vida, de la luz y del amor del alma, y la red etérica responde a la afluencia de energía proveniente de la mente, entonces tiene lugar la reorganización de la red etérica individual. El cuerpo etérico individual es sólo una parte, un aspecto de la red etérica de la humanidad; la constante reorganización de las distintas partes trae consigo una transformación del todo, cuando haya transcurrido el tiempo suficiente.

El medio por el cual esto tiene lugar es *la mente*. La mente crea o formula esas formas mentales o energías personificadas que expresan en el plano mental el grado de comprensión del discípulo acerca del plan y su capacidad de llevar la energía mental al cuerpo etérico -sin impedimento de la naturaleza emocional o cualquier deseo inferior emergente.

El cuerpo etérico es una red de energías de *luz*, impulsada o motivada por el tipo o cualidad de las energías a las que responde, de acuerdo al desarrollo evolutivo. Se puede afirmar que:

1. El hombre no evolucionado o salvaje, responde simplemente al prana o energía física, vitalizando los apetitos de la naturaleza inferior, desarrollando los instintos y sentando las bases para un vehículo físico que será la vestimenta externa del alma. En esta etapa el intelecto es embrionario; los apetitos físicos y los cinco sentidos son factores dominantes, todo lo cual se debe a la actividad del prana a medida que afluye a través del cuerpo etérico o vital.

2. El hombre común es impulsado por el deseo, energía que emana del deseo mundial y que -al desarrollar u organizar el cuerpo astral- genera energía-deseo. Afluye al cuerpo vital y energetiza al hombre físico para que inicie esas actividades que lo conducirán a la satisfacción del deseo. Éste es un proceso paralelo al trabajo que hace el prana que impulsa a la naturaleza instintiva animal a la actividad, yendo necesariamente a la par y produciendo conflicto -el primer choque (*dentro* del

hombre) de los pares de opuestos. Gradualmente la energía pránica se convierte en actividad automática, el traslado de la conciencia es hacia el cuerpo astral o de deseos, y la actuación de la naturaleza instintiva desciende bajo el umbral de la conciencia. Entonces el hombre concentra su vida en el vehículo astral y su cuerpo etérico es animado por la potente afluencia de la energía-deseo.

3. El hombre evolucionado, que posee una personalidad integrada, somete gradualmente el cuerpo etérico al control de la energía mental y su actividad en el plano físico no está complementada por el instinto o el deseo, sino por la energía del pensamiento, la cual está dedicada a los planes del hombre y a expresarlos. Este plan indica acrecentadamente su deseo inteligente -egoísta en las primeras etapas, complejo y dualista en las intermedias, pero responde lentamente al plan mundial y a la intención divina para la humanidad.

4. Finalmente, cuando el poder de los Triángulos -nombre espiritual que se da al alma en *La Doctrina Secreta*- es impuesto a la personalidad, entonces su energía reemplaza a las otras energías y la personalidad -centrada ahora en la mente, respondiendo a la impresión del alma- expresa en el plano físico, por medio del cerebro y el cuerpo físico, la intención, el poder y la naturaleza del alma omnincluyente.

La red etérica individual energetiza al automático cuerpo físico para que entre en actividad. Las cuatro energías mencionadas controlan el cuerpo físico mediante la red etérica. El conflicto de la conciencia cerebral del ser humano en evolución, asume importancia en cuanto el hombre comienza a reconocer las energías controladoras, su origen y sus efectos.

Por lo tanto, resulta evidente que casi todo el trabajo del discípulo se efectúa en el reino de las energías y fuerzas. El estudio del ocultismo es el estudio de las fuerzas, su origen y efectos. Un ashrama es un lugar donde el estudio entra en su fase experimental o de laboratorio. Se supone que el discípulo está en proceso de llegar a ser consciente de las fuerzas y energías que lo condicionan como individuo, las cuales se originan en él y producen cambios y efectos específicos en la expresión de su vida en el plano físico. Cuando se reconoce a sí mismo como "la Vida y las vidas" -según lo expresa *La Doctrina Secreta*-, la suma total de fuerzas y una energía controladora, entonces puede ser un discípulo mundial y trabajar significativamente en un ashrama.

Por consiguiente, se evidencia que cuando un discípulo entra en un ashrama y trabaja en relación más íntima con Su Maestro, comienza en lo posible a colaborar con sus condiscípulos; entonces tenemos (en términos ocultistas) una repetición de la relación entre la *Vida* del grupo -en este caso el Maestro- y las "vidas" -en este caso los discípulos- de la energía central, y de las fuerzas que responden. Desde el punto de vista del Maestro, en lo que al problema grupal concierne, la dualidad tiene cabida en la expresión grupal. Él, la energía central, tiene que trabajar por medio de las fuerzas. Desde el punto de vista del discípulo, una fuerza -él mismo- es puesta en relación con otras fuerzas que al mismo tiempo deben responder a una energía, la del Maestro. Esta respuesta llega por el reconocimiento de que el propósito, el origen y la naturaleza son idénticos, pero no es idéntico el campo de expresión. Por lo tanto, podrán ver que un ashrama en realidad es un vórtice de fuerza puesto en movimiento por los diferentes tipos de energías dentro del círculo infranqueable del Ashrama. Estos principios básicos del dualismo se hacen sentir a

medida que la energía del espíritu hace impacto sobre la fuerza del alma y de la personalidad. Recuerden que un Maestro manifiesta energía monádica, mientras que los discípulos en Su grupo, tratan de manifestar energía del alma y realmente lo hacen en cierta medida, por su amor y servicio. A la energía del alma agregan la fuerza de la personalidad, que surge de su ser, por estar centrados todavía en la vida de la personalidad, aunque aspiran a obtener la conciencia del alma. En esto reside su utilidad desde el punto de vista de un Maestro y también su dificultad y, a veces, su fracaso.

Los discípulos dentro del grupo del Maestro o ashrama del Maestro, ejercen un poderoso efecto entre sí, porque todo se acentúa en su naturaleza. El Maestro debe procurar cuidadosamente no estimular en forma indebida los vehículos del discípulo, debido a Su relación con ellos.

El discípulo individual debe cuidar el efecto de los tres grupos de energías que hacen impacto sobre él:

1. Las energías de su propia naturaleza -física, emocional y mental- y las que provienen de su propia alma.

2. Las energías que hacen impacto en él, cuando provienen de otros miembros del ashrama o grupo. Este efecto dependerá del desapego en lo que a él concierne y, por consiguiente, puede responder a lo que proviene de ellos. La ley oculta dice que "cuanto más se ama más se puede responder e incluir el punto de vista, la naturaleza y la fuerza de sus semejantes". Esto también es vitalmente cierto respecto a un grupo de discípulos. Lo que protege de una excesiva sensibilidad a la mayoría de los discípulos es su preocupación por sí mismos y su propio desarrollo.

3. Las fuerzas trasmutadas que le llegan al discípulo desde el Maestro, o que le son definidamente trasmitidas por Él.

La meta del trabajo que realizan los discípulos en forma grupal o en el ashrama, es la manifestación, dentro del grupo, del proceso causal creador. Esto está resumido en las palabras que ya cité: "La Vida y las vidas". Tienen aquí una idea análoga y sus efectos correlativos, cuando se comprende que el Maestro -espíritu o mónada- se refleja en el discípulo (alma) o lo inspira, permitiéndosele manifestar la actividad del alma en el plano físico.

Quisiera tratar con mayor detalle la naturaleza del grupo de un Maestro denominado a veces *Ashrama*. Sería de valor si me esforzara por definir un ashrama y darles una clara idea acerca de la diferencia entre el grupo particular de un Maestro y los numerosos grupos externos que, aunque actúan bajo Su inspiración y de acuerdo al Plan, no constituyen definida ni técnicamente Su ashrama.

Un ashrama es la fusión subjetiva de individuos y no de personalidades, reunidos con el propósito de prestar servicio. Es la fusión de la actividad individual en un todo -un todo unido por lo objetivo y la visión, pero que puede aplicar (y frecuentemente aplica) diferentes métodos y técnicas. El trabajo del ashrama es especialmente la presentación al mundo de estos propósitos de servicio, llevados a cabo como mejor le parece al discípulo individual, de acuerdo a "la impresión del Maestro" y con la colaboración de Su grupo. Un grupo de discípulos no está obligado a hacer un mismo tipo de trabajo, del mismo modo y

al mismo tiempo. Se comprometen a trabajar bajo la inspiración de sus almas, tal como sus almas pueden dirigir o dictaminar, fortalecidos por el contacto con el Maestro y entre sí. Los relaciona la identidad de visión y de vibración, más un respeto mutuo y plena libertad - particularmente esto último.

Al reflexionar sobre el particular, les pediría que comprendan que un ashrama no es un grupo de personas que actúa bajo la tutela de un Maestro. Esto es algo importante y debe recordarse. Como ya dije, es un punto magnético de tensión, una fusión de energías dirigidas hacia un centro común, y encierra dos factores magnéticos:

1. *El anhelo conjunto para formar grupos en el plano mental*. Ésta es la analogía superior del instinto de rebaño en el mundo animal y en el de los hombres, pero es de naturaleza espiritual, aunque con diferentes móviles. El instinto inferior de rebaño está mayormente motivado por el instinto de autoconservación, y el superior por el reconocimiento de la naturaleza inmortal del alma y por el instinto de servir hasta el propio sacrificio. Controla la ley de "morir para entrar en la vida". Cuando la atracción magnética del grupo es suficientemente fuerte sobreviene la muerte de la vida de la personalidad. Por lo tanto, hasta que el grupo de discípulos no exprese en todas sus partes este exteriorizado anhelo de sacrificarse, no es un Ashrama.

2. *La atracción magnética del centro positivo, en el mismo corazón del grupo*, la atracción magnética del Maestro. Como bien saben, por lo menos teóricamente, en el centro del Ashrama se halla siempre un Maestro, un iniciado o un discípulo mundial. Su tarea es mezclar y fusionar las energías presentadas y ofrecidas por el grupo -de acuerdo al impulso de servir- e indicar el campo de servicio. La modalidad de esta actividad instintiva se denomina obediencia oculta y se ofrece voluntariamente, siguiéndosela en forma unida. Cuando un grupo -que actúa regido por un Maestro- es activado por el impulso espiritual y funciona a través de una firme organización (como electrones alrededor del núcleo positivo de un átomo), entonces y no antes, la potencia del grupo se hace inmediatamente efectiva.

Puntualizaré que el así llamado Ashrama interno es para el grupo externo lo que el alma y su visión para el discípulo individual, actuando en los vehículos de su personalidad. *Es el refugio interno*. Por lo tanto, los discípulos pueden percibir el progreso de su fusión como ashrama (en proceso de exteriorización física), mediante el reconocimiento espiritual de la potencia grupal interna y la facilidad para ponerse en contacto con el Maestro como individuos o grupo.

Una de las cosas que un Maestro debe hacer es enseñar a Sus discípulos a estudiar y registrar verazmente su punto *habitual* de enfoque diario. Esto constituye el verdadero entrenamiento introspectivo, y si es seguido con cordura e inteligentemente, conduce a la comprensión del verdadero y persistente nivel interno de conciencia; también fomenta un reconocimiento de la necesidad de sobreponerse a las limitaciones (no las limitaciones percibidas habitualmente) y la necesidad de derribar las barreras impuestas por la personalidad. Este proceso puede ser resumido en las siguientes palabras: El propósito del Ashrama y el entrenamiento que imparte, es permitir al discípulo vivir realmente en cada uno de los planos que ha abierto en su conciencia. Es importante recordar que nadie se integra en un ashrama hasta no haber pasado más allá de los límites puramente personales de lo niveles de la conciencia; hasta no ser sensible al rayo y a la cualidad del Maestro del Ashrama, y hasta no ser normalmente consciente del alma. El logro de esto encierra gran

responsabilidad; el cumplimiento de esta responsabilidad constituye los primeros indicios de lo que puedo denominar "conciencia ashrámica" -conciencia desprovista de interés en sí mismo y siempre preocupada por lo esencial de la vida espiritual.

La preocupación primordial de los discípulos, en el comienzo de su entrenamiento técnico, es de variada naturaleza y la vida del ashrama, por lo general, un trasfondo interesante para la experiencia diaria y no el factor de importancia que debería ser, ni de interés principal en el primer plano de la conciencia. Las necesidades de la vida diaria, los muchos y diversos contactos familiares, los resentimientos contra la vida y sus impactos, el desagrado de ser criticado e incomprendido, los numerosos problemas del carácter, los apremios del desarrollo psíquico y las pequeñeces de las circunstancias, frecuentemente parecen tan grandes que la percepción del ashrama y su vida constituyen una inspiración ocasional en vez de un hábito establecido en la vida. La capacidad de hacer comparaciones en perjuicio de otros (particularmente de los propios condiscípulos o circunstancias), el temor de dedicarse totalmente y poner cuanto uno es y posee en la vida del ashrama, los presagios respecto al futuro y una hueste de formas mentales, más la indebida atención a la vida cíclica del cuerpo físico, presentan al Maestro un cuadro impresionante de las dificultades que debe enfrentar. La actitud del Maestro es muy fácilmente olvidada por los discípulos, por estar fundamentalmente interesados en sí mismos y en sus reacciones y problemas.

Como observarán, *los discípulos de un ashrama se ocupan principalmente de los asuntos mundiales*. Como grupo se han comprometido para el servicio mundial y como individuos están aprendiendo a trabajar de ese modo. Los seudo-discípulos deben diferenciar entre el efecto (magnético y dinámico) del grupo y el esfuerzo consciente que el grupo realiza bajo el deseo unido, dirigido por el Maestro, para llegar a las mentes de quienes dirigen los asuntos y acontecimientos mundiales. Los acontecimientos externos son, hasta cierto punto, predecibles; constituyen efectos precipitados de causas ocultas que subyacen profundamente en la subconsciencia de la humanidad, y pueden ser observados y -hasta cierto punto- contrarrestados o estimulados, por el poder grupal. Ésta es una de las tareas principales de la Jerarquía. Los Maestros trabajan en la luz y en el reino de las causas. Los discípulos están implicados, lógicamente por ahora, en el mundo de los efectos y, en consecuencia, de la ilusión. Trabajar predominantemente con los puntos focales de la energía espiritual en el plano externo, involucra inmediatamente ciertos factores:

1. Un profundo e indesviable amor que "ve" en la luz. El amor es verdaderamente el revelador.

2. El poder de abstraerse totalmente, como individuo y grupo, del mundo de las reacciones físicas e inclinaciones emocionales, y trabajar exclusivamente en niveles mentales. Allí el discípulo está centrado en su mente inferior, pero conscientemente orientado hacia el alma, y es cada vez más sensible a la intuición, a la visión y al Plan, así como también al alma grupal y al Maestro -todo en orden de respuesta.

3. Luego sigue el poder, como grupo, de formular el deseado efecto mental, en tal forma que llegue a la mente o al alma de aquellos con quienes ustedes como discípulos tratan de hacer contacto, proyectando la forma mental construida con el tipo y la cualidad necesarios para evocar respuestas y satisfacer la necesidad de aquellos a quienes el discípulo trata de ayudar y fortalecer. La forma mental

proyectada incorporará la luz y el amor, y también la *idea* del grupo, de acuerdo a la visión grupal.

¿Cuántos pueden hacer este tipo de trabajo? No muchos, todavía. Los discípulos generalmente se ocupan más del deseo de ayudar que de las técnicas científicas para ayudar. Deben considerar el deseo de ayudar como algo lógico, y luego olvidarlo. Desearía pedirles a todos los discípulos que hagan un mayor esfuerzo para ver con claridad la visión; reconocer y conocerlos por lo que son, a quienes ocupan una posición elevada, guían a la humanidad y tienen la responsabilidad de sacarla de la esclavitud y llevarla a la liberación. Ayúdenlos con amor, porque se hallan donde están, debido al destino individual y a la guía de sus almas. La vida debe ser considerada y enfrentada como es, no en forma realista desde el punto de vista mundano, sino en forma realista desde el punto de vista del alma, cuya visión es amplia e incluyente y ve la vida tal cual es.

Uno de los primeros deberes de los discípulos es aceptar los hechos como son. En la tarea de ayudar a la humanidad, como parte del grupo o Ashrama de un Maestro, una de las primeras cosas que deben saber es que han sido ubicados hombres y mujeres en posiciones de poder para llevar a cabo el Plan divino. Esto debe hacerse sin críticas, evitando el constante reconocimiento de sus limitaciones, comprendiendo sus problemas, percibiendo el llamado de estas almas a las de ustedes y enviándoles una constante corriente de "comprensión amorosa". Ellos son discípulos más avanzados que ustedes, aunque no lo comprendan. Consciente o inconscientemente se hallan bajo la "impresión" de los Maestros; muy poco puede hacer el discípulo común para moldear sus pensamientos o configurar sus decisiones. Me refiero, desde luego, a los conductores de las Fuerzas de la Luz en el plano físico externo. Pero los discípulos y aspirantes pueden rodearlos de una barrera protectora de luz y de amor; deben abstenerse de obstaculizarlos con la crítica mental que puede aumentar la oleada de murmuraciones que las mentes mundanas vierten sobre ellos. Además les pediría que no traten de llegar hasta los conductores de las Fuerzas del materialismo e influir sobre ellos. Esto puede hacerse más fácilmente, pues la personalidad del discípulo proporcionará una puerta abierta para el acercamiento, pero por ser esas fuerzas mucho más fuertes que las del discípulo común, la tarea sería extremadamente peligrosa.

En la era de Acuario (que hablando relativamente está muy cerca) se exteriorizará el ashrama interno en el plano externo. Se unirán por primera vez como *discípulos* en la historia de la humanidad, los discípulos, iniciados y discípulos mundiales, reconociéndose mutuamente y reconociendo al Maestro de su grupo. El ashrama interno es un foco de almas, libres e ilimitadas; el ashrama externo -de acuerdo al futuro experimento acuariano- estará compuesto de un foco de personalidades y de almas. Por lo tanto habrá limitaciones; la responsabilidad requerirá un reconocimiento consciente, pero habrá lógicamente una lenta y necesaria disminución de la acción y de la percepción en el mundo externo del espacio-tiempo.

El verdadero Ashrama (del que los futuros ashramas externos no serán más que reflejos) no puede ser descrito por la mente inferior concreta. Es un *punto focal de recepción*; abarca el esfuerzo para establecer contacto mutuo, mediante el reconocimiento, la naturaleza de las energías que tratan de expresarse en el leyes que rigen la acción. Sin embargo, no es un lugar para desarrollar procesos prolongados y silenciosos de meditación, por ser un punto de tensión donde se tratan esos aspectos más esotéricos de la Sabiduría Eterna, donde se reconocen las relaciones del alma y se llevan a cabo *conscientemente* la

fusión de las auras y la interfusión de los "Triángulos". El Ashrama es el estado mental de un grupo espiritual, un lugar de pensamiento unido; un centro para la clarificación de la visión y no donde se aplican los métodos de trabajo del plano físico. A medida que los discípulos aprenden a integrarse en el ashrama de un Maestro, descubren ante todo que deben establecer una armonía básica entre ellos y sus discípulos y reforzar el contacto entre sus propias almas, el grupo ashrámico y el Maestro. Entonces aprenden a comprender, por medio de la discusión y el experimento, la naturaleza de las energías que tratan de expresarse en el mundo, y la naturaleza de las fuerzas que deben ser reducidas a la impotencia, para que las nuevas energías entrantes sean eficaces y produzcan los cambios deseados de acuerdo al Plan.

Aprenden también que en ellos, como individuos, no hay debilidad ni fortaleza que no pueda ser sometida a la mirada del grupo; así llegan a desprenderse de todos los "velos" que impiden brillar la clara luz del alma. La meta del trabajo que se realiza en todas los ashramas de los Maestros es llegar a la *Verdad* -en todos los niveles y en todo momento. A medida que los discípulos aprenden a trabajar así, desde el punto o centro de luz, comprensión y verdad, donde se están integrando constantemente, aumentará grandemente su utilidad exotérica y servicio eficaz; sabrán, como grupo, lo que debe hacerse y eventualmente descubrirán que ha sido realizado.

La principal tarea de un Maestro en las primeras etapas del entrenamiento de Su discípulo, es dar término al período de intensa preocupación en sí mismo, en su servicio, en sus reacciones al Maestro o en la promesa de un contacto futuro con Él, en sus propias ideas acerca del discipulado y en sus interpretaciones personales de la verdad. El Maestro toma un grupo de personas que poseen ideas fijas (las cuales están plenamente seguras que sus ideas son correctas por ser las mejores y más elevadas que han podido captar hasta la fecha) y están convencidas que llegaron a una etapa en que registraron ciertos valores y conceptos espirituales, desarrollaron sus propias formulaciones de la verdad y demandaron ansiosamente dar el segundo paso. Por lo tanto, lo primero que Él debe hacer es (empleando una frase fuerte y quizás poco común), sacudirías, darles un profundo sentido de inseguridad, respecto a las fórmulas y símbolos de la mente concreta inferior, y prepararlas para la recepción de nuevos y más elevados acercamientos a la verdad. Esto se obtiene con frecuencia forzándolas a poner en duda todas las conclusiones del pasado.

Nosotros -discípulos e iniciados de todos los grados- tenemos que entrar en el lugar secreto de la iniciación, con la sensación de ceguera (o desorientación), y con un sentimiento de absoluta indigencia. El discípulo debe tener presente que debe convertirse en un "punto movible y, por consiguiente, en una línea", ascender a la Jerarquía y asumir la correcta actitud espiritual, pero al mismo tiempo descender a lo que erróneamente considera la profundidad de las dificultades y las iniquidades humanas (si es necesario), conservando siempre la integridad espiritual, pero aprendiendo tres lecciones importantes:

1. El reconocimiento de que comparte todas las tendencias humanas, buenas y malas, y por eso puede prestar servido.

2. El descubrimiento de que lo que más desprecia y teme, es lo más fuerte que hay en él, pero aún no lo reconoce, y también que debe explorar y conocer esas zonas de conciencia despreciadas y temidas, para que constituyan oportunamente un haber en vez de algo que debe evitarse. Aprende a no temer nada; aprende que él es todas las cosas, un ser humano pero también un místico, un ocultista, un psíquico y un

discípulo. Y, por todos estos estados de conciencia adquiridos, llegará a ser, con el tiempo, un Maestro, llegando a "dominar" todas las etapas y estados de conciencia.

3. La inutilidad de mantener actitudes antiguas y modalidades dogmáticas al observar la vida y las personas (basadas por lo general en la tradición y las circunstancias), cuando éstas lo apartan de sus semejantes.

Cuando realmente ha aprendido estas tres cosas, es un iniciado.

CUARTA PARTE

A medida que estudiemos las distintas etapas del discipulado, por las que todos debemos pasar, descubriremos que una de las cosas que acontecen es la irradiación de la vida diaria, irradiación que emana del mundo del significado, en el cual el discípulo aprende a vivir consciente y constantemente. Uno de los problemas que preocupan al Maestro, respecto a Su grupo de discípulos, es enseñarles la profunda significación de lo familiar y también la importancia de las verdades que subyacen en todo lo trillado. Quizá ésta es la tarea más difícil de todas, debido a la habitual reacción a lo familiar y a la necesidad de dos cosas: Probar que lo familiar oculta una realidad importante y que al penetrar en el "mundo del significado" el discípulo descubre que puede penetrar en la primera etapa del período de preparación para el discipulado aceptado.

La primera etapa que debemos estudiar es el "período del discipulado primario". Al ocuparme de ella análogamente con las demás, recordaré que encaro el tema desde el ángulo de lo que el Maestro debe hacer y no desde lo que tiene que hacer el discípulo. Se ha escrito tanto sobre este tema, desde el punto de vista del discípulo, y se han publicado tantos libros, que la familiaridad respecto al tema milita en contra de la verdadera comprensión. El esfuerzo por comprenderlo se ha enfocado sobre el discípulo y los problemas de su personalidad y su carácter.

No podré detallar el trabajo. Mi intención es sólo demostrarles, hasta donde sea posible, que un Maestro prepara a un probacionista para que pueda pasar del sendero de probación al sendero del discipulado. Deseo señalar aquí que me referiré al período que abarcan todas las etapas del discipulado, desde la primera hasta la de adepto. En la cuarta etapa el discípulo egresa del grupo de su Maestro y se convierte en lo que esotéricamente se denomina "un aspecto fijo de la Jerarquía". Esta frase no tiene significado para ustedes. El discípulo queda bajo la influencia de Shamballa, y el método de preparar personas para que se asocien a ese primer centro mayor, es muy distinto del método de prepararlas para participar en el trabajo del centro llamado Jerarquía. Uno implica el desarrollo del amor y la conciencia grupal; el otro el desenvolvimiento de la voluntad y la obtención del estado que Patanjali llama "unidad aislada". Esta frase no tiene sentido para quien no ha recibido la tercera iniciación. Tampoco expondré la preparación para las diversas iniciaciones y sus diferenciaciones específicas, sino que me ocuparé del desarrollo de lo que se denomina intimidad ashrámica", del acceso del discípulo al mundo de las almas y del desenvolvimiento de su conciencia en relación con la Jerarquía, y también del desarrollo de la sensibilidad y el consiguiente y consecuente progreso en la creatividad -no la creatividad de la forma, sino la de la vibración, su impacto sobre el mundo de los hombres y la consiguiente y posterior aparición de los *organismos de respuesta*, contrariamente a las formas creadas. Quisiera que reflexionen sobre este pensamiento.

El desarrollo de la sensibilidad es difícil de comprender. Los miembros del grupo de un Maestro y Su Ashrama tienen que llegar a ser más sensibles -sensibles al Maestro y a Sus consagrados trabajadores. No se puede ser sensible ni llegar a ser ordenado por un proceso o entrenamiento ordenado. Muchos hombres y mujeres *son* sensibles, pero lo ignoran, debido a que se preocupan demasiado de las cosas externas y objetivas y de la vida de la forma. Lo explicaré de otra manera. Lo que se dicen a sí mismos y a los demás -mediante las palabras o los actos de su vida es tan bullicioso que les dificulta ser lo que son y reconocerse como seres espirituales. El Maestro puede llegar a conocerlos a ustedes por los momentos tranquilos de aspiración, por lo que demostraron durante años como su tendencia fija en la vida, y por la forma en que reaccionan en momentos de crisis o tensión, lo cual le sirve de guía. La tarea del Maestro consiste en estimular al discípulo para que en todo instante sea lo que el Maestro sabe que él es en sus momentos más elevados. Quizás es una forma sencilla y casi infantil de explicarlo, pero da una idea general de lo que deseo significar. El Maestro lo hace debido a la gran necesidad mundial, especialmente en estos momentos, de trabajadores descentralizados, progresistas, amorosos e inteligentes. Muchos alcanzarán la etapa en que pueden llegar a ser sensibles, si logran acallar las ruidosas afirmaciones de la personalidad y permiten penetrar la luz del alma. Sólo así se puede conocer y tomar contacto con el Maestro. Cuando lleguen a olvidarse de sí mismos y de sus reacciones, interpretaciones y demandas personales, entonces descubrirán cómo y en qué forma cl Maestro trata de impresionar a los discípulos y al grupo al que ustedes pueden estar afiliados. Entonces serán sensibles a esa impresión y facilitarán, según se dice, la actividad del Maestro por medio de un profundo y sincero interés en la vida esotérica, excluyendo la propia individualidad y también la del Maestro. Muchos métodos podrán entonces ser revelados, que ayudarán a establecer la interacción entre el discípulo y el Maestro.

Debido a que todos los rayos son subrayos del segundo rayo, trataré principalmente de los métodos de segundo rayo para trabajar con los discípulos, los que forman la base de todas las otras técnicas. Las diferencias que pueden aparecer residen en la aplicación de los procesos según el tipo de rayo, y en el énfasis sobre ciertos centros. Nuevamente les sugiero que *reflexionen* sobre esta frase, pues contiene mucha información para quienes se dejan llevar por la luz de la intuición. Además, me ocuparé de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo y el discípulo individual, y no tanto de las actitudes y procedimientos del discípulo. Como verán, éste es un nuevo punto de vista.

Básica y esencialmente, las actitudes del discípulo no tienen realmente tanta importancia en comparación con el efecto que la Jerarquía y sus técnicas producen en él. Los resultados son inevitables porque dependen de dos factores importantes:

1. La impresión jerárquica dirigida se impone recién cuando el hombre se ha preparado a sí mismo por la autodisciplina, a fin de responder a esa impresión porque está llegando al final del sendero.
2. La respuesta grupal. Significa respuesta en dos direcciones:
    a. A la necesidad humana percibida, que conduce a consagrar la vida al servicio.
    b. A la impresión del alma, que conduce a la sensibilidad espiritual.

Establecidos estos dos factores -aunque desconocidos para el discípulo en su conciencia incipiente- es irrevocable la influencia del alma sobre la personalidad. Sólo entonces, el Maestro puede empezar a trabajar y la respuesta será efectiva, real y duradera.

Enumeraré a continuación las etapas que trataremos:

1. La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo mediante otro discípulo en el plano físico. Ésta es la etapa del *discipulado primario*.

2. La etapa en que un discípulo más avanzado dirige al discípulo desde niveles egoicos o del alma. Ésta es la etapa del *Discípulo que está en la Luz*.

3. La etapa en que, de acuerdo a la necesidad, el Maestro hace contacto con el discípulo mediante:
   a. Un vívido sueño.
   b. Una enseñanza simbólica.
   c. La forma mental de un Maestro.
   d. El contacto directo con el Maestro, en la meditación.
   e. Una entrevista en el Ashrama del Maestro, recordada nítidamente. Es definidamente la etapa del *Discípulo que ha sido Aceptado*.

4. La etapa en que, habiendo demostrado sabiduría en el trabajo y la comprensión del problema del Maestro, se le enseña al discípulo cómo (en caso de emergencia) puede llamar la atención del Maestro y así extraer de Su fuerza conocimiento y consejo. Este acontecimiento es instantáneo y prácticamente el Maestro no pierde tiempo. Esta etapa tiene el raro nombre de: *Discípulo que está en el Sutratma o Hilo.*

5. La etapa donde se le permite al discípulo conocer el método por el cual puede evocar una vibración y un llamado, que le permite entrevistarse con el Maestro. Esto se otorga únicamente a esos discípulos a quienes se les puede confiar que utilizarán el conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; ninguna razón o dificultad personal los impulsará a emplearlo. A esta etapa se la denomina *Discípulo dentro del Aura*.

6. La etapa en que el discípulo puede oír al Maestro en cualquier momento por estar siempre en estrecho contacto con Él. En esta etapa se lo prepara definitiva y conscientemente para una iniciación inmediata o -habiéndola recibido- se le confía un trabajo especializado en colaboración con su... A esta etapa se la denomina *Discípulo dentro del corazón del Maestro*.

7. Hay una etapa posterior de más estrecha identificación, donde se produce una mezcla total de Luces, pero no hay una paráfrasis adecuada de los términos empleados, que defina este nombre.

Debería observarse que las seis etapas mencionadas fueron traducidas e interpretadas para la comprensión occidental y no deben considerarse como traducciones de términos antiguos.

Etapa I. El Periodo del Discipulado Primario

Esta etapa es tan definidamente exotérica que muchas personas la dejaron muy atrás. El primer indicio de que un hombre ha llegado a esa etapa (desde el punto de vista de un Maestro) es que "la luz resplandece" en determinada vida; esto atrae la atención del Maestro hacia esa persona. Podría decirse que cuatro etapas constituyen el preludio del interés del Maestro, y cuando las cuatro están presentes y unidas en forma simultánea, sucede lo siguiente:

1. La intensa aspiración del hombre en el plano físico le permite repentinamente establecer contacto con el alma. Cuando esto tiene lugar se intensifica momentáneamente la luz en la cabeza.
2. Aumenta grandemente el karma de la vida del hombre y -aparte de su karma individual- por primera vez participa conscientemente y se hace cargo de una parte del karma de su grupo. Esta dual actividad kármica produce un verdadero vórtice de fuerza en el aura del grupo, que atrae la atención jerárquica.
3. El siguiente punto no es fácil de explicar o captar. Se ha dicho que el alma está en profunda meditación la mayor parte del ciclo de vidas de cualquier individuo, y sólo cuando se ha logrado integrar en cierta medida la personalidad, la atención se aparta de sus propias consideraciones internas y asuntos egoicos, y se dirige a su sombra. Cuando esto acontece, afecta definidamente al grupo egoico, y el Maestro (cuyo rayo es el mismo que el del alma implicada) se da cuenta de lo que esotéricamente se denomina "un alma que mira hacia abajo". En el sendero del discipulado el ego es siempre consciente de la personalidad que se esfuerza por progresar, y llega la etapa en que (hacia el final del Sendero de Evolución) el alma recapitula el proceso evolutivo de involución y evolución. La energía del alma desciende y la fuerza de la personalidad asciende, y esto tiene lugar a través de descensos y ascensos conscientes. Me refiero aquí al proceso que lleva a cabo el alma bajo el impulso jerárquico, no al proceso en que la personalidad invoca al alma bajo una imperiosa necesidad, producida en la conciencia inferior por la gradual cesación del deseo.
4. Así se va construyendo gradualmente el antakarana y se relaciona conscientemente la "Luz mayor y la luz menor", estableciéndose o creándose un sendero de luz y energía entre estos dos aspectos divinos. A medida que pasa el tiempo aparece en el grupo egoico lo que se conoce técnicamente por "la vinculadora luz" o "el puente de radiación". *El Antiguo Testamento* menciona este sendero cuando dice: "el Sendero del justo es como una luz brillante que fulgura cada vez más hasta que el día sea con nosotros". En libros esotéricos se lo describe en los siguientes términos: "antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el sendero mismo".

Estas cuatro etapas fueron descriptas en "*El Antiguo Comentario*", con los siguientes términos:

> "El punto de luz resplandece. Crece y mengua. El punto se convierte en línea mediante la iniciación del vórtice, y desde el centro de la fuerza rotativa surge una voz invocadora y clara.

"Aquel que trabaja silenciosamente, solo y sin temor (porque la parte no está sola y el grupo no siente temores), mira abajo, capta la luz, refleja la fuerza giratoria y escucha la voz.

"Entonces desde el punto silencioso de poder surge el Verbo: Aquiétate. Guarda silencio. Sabe que soy Dios. Ahora comienza el trabajo requerido.

"Entre el Gran Uno y el pequeño aspirante se establece la comunión; el intercambio comienza; la mente ocupa el lugar que le corresponde. Realmente se construye el sendero".

Cuando los cuatro aspectos de la actividad interrelacionada están presentes, comienzan a tomar forma y a establecerse "hábitos espirituales". Su efecto conjunto sirve eventualmente para atraer la atención del Maestro. El contacto es aún demasiado débil, y el aferramiento del alma sobre la personalidad lo es también, como es aún demasiado débil para justificar que el Maestro haga algo directamente con el aspirante. La etapa es de misticismo puro y de propósito espiritual egoísta. Carece del reconocimiento de la relación grupal, no tiene conocimiento de la tendencia grupal ni un verdadero deseo altruista de servir. Sólo hay un vago deseo de liberación, de integridad y de perenne felicidad personales. Esto tiene que convertirse en emancipación, cohesión y alegría grupales.

Por lo tanto, la primera etapa de entrenamiento de este tipo de aspirante, consiste en relacionarlo con un discípulo más avanzado, que lo conducirá gradualmente adelante y le prestará la ayuda necesaria. Por esta razón se le asigna un discípulo que está más cerca del aspirante, aunque más lejos de la perfección, puesto que está aprendiendo a servir. Esta etapa de desarrollo abarca un período de información oculta e investigación esotérica y, por lo general, está distribuida en varias vidas. El aspirante en esta etapa va de un instructor a otro, de acuerdo a su tendencia, oportunidad y necesidad. Es un ejemplo de inestabilidad, estando vigilado cuidadosamente por el discípulo que ha trascendido esta etapa particular de volatilidad; su tarea es asegurarse que el aspirante eluda esta "red de futilidades", como se denomina a veces, y que se alcance gradualmente en la etapa posterior de investigación interna.

Durante este período el Maestro no se interesa mayormente por el aspirante. Pasará mucho tiempo antes de ser admitido ante Su presencia y tener contacto personal. El discípulo que supervisa esta etapa intermedia, informa al Maestro en raros y distanciados intervalos. Cuando el aspirante ha llegado al punto en que "puede entrar en la luz del Ángel", el Maestro comienza a hacerse cargo de su entrenamiento. Desde ese momento el discípulo está irrevocable y definitivamente preparado. Esto tiene lugar en la tercera etapa, la del Discipulado Aceptado.

Todas estas etapas se relacionan con una de las iniciaciones, denominada la primera: Periodo del Discipulado Primario, se relaciona con la primera iniciación, y está conectada con el plano físico y, como repetidamente he dicho, un gran número de personas la dejó muy atrás. Todos los verdaderos aspirantes han recibido la primera iniciación. Este hecho se demuestra por el intenso esfuerzo para introducirse en la vida espiritual, seguir una orientación determinada hacia las cosas del espíritu y vivir por la luz de ese espíritu. Creo que la mayoría de quienes leen mis palabras reconocerán estas determinaciones, como móvil básico de sus vidas) Esta etapa es la analogía del proceso de individualización en la época lemuriana, y a la etapa del discipulado primario se la denomina a veces el "período

de conciencia lemuriana", que conduce de la etapa atlante de un "Discípulo en la Luz", a la etapa aria del Discipulado Aceptado, en la cual se emprende conscientemente la verdadera preparación para la tercera iniciación, pues para entonces se habrá estabilizado la integración y el hombre habrá alcanzado la plenitud y madurez de conciencia y estará dispuesto a someterse, sin reserva, a la impresión jerárquica.

No es necesario extendernos más sobre esta fase preliminar, en este cansador aunque inspirador sendero del discipulado. Este tema es muy conocido en el mundo, acentuando casi indebidamente la purificación, servicio y devoción. La razón de que diga esto se debe a que se da por sentado que forman parte de la expresión *exotérica* de la vida de todo verdadero aspirante. No son causas esotéricas, sino efectos exotéricos de actitudes internas.

A medida que continuamos nuestros estudios sobre las etapas del discipulado, deseo reiterar que la mayoría de los aspirantes del mundo y las personas muy evolucionadas, con conciencia humanitaria, han dejado muy atrás la primer etapa. Hay muchas personas que han llegado a ser "discípulos aceptados", y ésa, como bien saben, es la tercera etapa y por lo tanto detrás de ellos han quedado tres experiencias:

1. La etapa del "discipulado primario" -elemental, probatoria e inquietante. A veces se la define como la "etapa en que se sacuden las raíces del hombre-planta", etapa donde las raíces (hasta ahora bien arraigadas) son removidas y el aire y la luz perturban la paz de las edades, la paz de la muerte, la edad de la piedra, la tumba de la vida.

2. La etapa del "discípulo que está en la Luz", la cual trataré más adelante.

3. La primera iniciación precede siempre a la etapa del discipulado aceptado. Ningún Maestro acepta a un discípulo y lo introduce en su Ashrama si no se ha producido en él, el nacimiento del Cristo. Como lo expresa la fraseología cristiana, Saulo debe convertirse en Pablo. El niño dentro de la matriz del tiempo emerge en el mundo de los hombres y, desde el punto de vista de total identificación con la materia (la madre) se convierte en él mismo, y trata conscientemente de hollar los caminos de la vida y llegar a ser lo que es. Esto es una repetición esotérica del proceso físico de convertirse en un individuo aislado. Entre las etapas de "individualidad aislada" y de "unidad aislada" tenemos lo que se denomina "identificación aislada". Esta etapa y sus implicaciones esotéricas nos conciernen. La de unidad aislada describe la etapa alcanzada por el Maestro; la de individualidad aislada es la del discípulo; la de identificación aislada (con el alma) es la del discípulo que ha llegado hasta, e inclusive, la tercera iniciación:

    a. La unidad aislada es la consumación de la conciencia aria. La identificación aislada está relacionada con la conciencia atlante, desde el ángulo de la analogía superior.

    b. La unidad aislada tiene conexión con el plano mental, está regida por el quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y es un reflejo de la voluntad de conocer. La identificación aislada tiene conexión con el plano astral, está regida por el Sexto Rayo de Devoción o Sensibilidad Idealista, y es un reflejo -deformado e inestable- de la voluntad de amar. La individualidad aislada tiene que ver con la expresión en el plano físico, está regida por el tercer Rayo de

Inteligencia Activa y es un reflejo -también deformado e inseguro- de la voluntad de Ser.

En el plano búdico, el plano de la divina intuición, estas tres expresiones inferiores y sus prototipos superiores se armonizan, y el trabajo de expansión, de las tres iniciaciones, segunda, tercera y cuarta, produce absorción, fusión y un proceso combinado entre discípulo y alma (eventualmente entre la humanidad y la Jerarquía), que prepara para establecer un mayor contacto entre el hombre y la mónada. Cuando esto tiene lugar, el alma, la creadora del reflejo y la sombra, es descartada, porque ese punto de conciencia ha servido su propósito. Se produce la destrucción del cuerpo causal y sólo queda la forma plenamente consciente y el espíritu. Sin embargo, hasta que el hombre haya recibido las iniciaciones superiores, no puede comprender la significación de estos comentarios.

Referente a ello quisiera recordarles que si bien trato de entrenar a muchas personas en la actualidad, para mayores expansiones de conciencia, escribo principalmente para el futuro y para esos discípulos que en años venideros leerán mis palabras y encontrarán su camino hacia los Ashramas de los Maestros. La Jerarquía construye para el futuro, no se ocupa del presente. Todo lo que realiza es con la intención de abrir el camino hacia un mundo más amplio y expansivo. La humanidad se preocupa por cosas del presente; la Jerarquía trabaja y hace planes para el futuro; Shamballa se dedica totalmente al Eterno Ahora y a la vida dinámica, que ha creado el pasado y controla el presente -el centro de la ilusión- y el futuro. Quizá puedan obtener una idea o imagen de la vida condicionadora de Shamballa si estudian la era actual del vivir humano. Hay personas con conciencia lemuriana enfocadas en el pasado y preocupadas por el plano físico, y también las hay de conciencia atlante, emocional en esencia y enfocadas en el presente, y aun otras que tienen conciencia definidamente aria, están mentalmente enfocadas y se ocupan del futuro. Los tres tipos constituyen una sola raza de hombres y forman la totalidad del género humano.

QUINTA PARTE

Etapa II. El Discípulo que está en la Luz

En esta etapa la conciencia del probacionista se ocupa definidamente de vencer el espejismo y corregir la visión distorsionada y miope del hombre que estuvo sumergido en la vida de la materia o de la forma. Ahora trata de ver la nueva visión, controlar el mundo de reacciones emocionales y trabajar en un nuevo medio, el de la Luz.

Los Maestros nunca trabajan en el plano astral. Aunque ciertas escuelas de ocultismo lo enseñen, no es verdad porque para Ellos (que han vencido el espejismo y la ilusión) el plano astral no existe; sólo es un concepto ilusorio de una mente del tipo kama manásico (deseo-mente) -la mente del aspirante común. Por lo tanto, en esta etapa, el discípulo es cuidado y guiado por alguien que aún está sujeto al espejismo, y es al mismo tiempo consciente de la naturaleza efímera del plano astral.

Hay tantos aspirantes en el mundo que yo desearía, antes de proseguir con otros temas, mencionar la índole del trabajo que los Maestros tratan de realizar con Sus grupos de discípulos en esta hora de crisis mundial. Es un tema de suma importancia para el mundo desde el punto de vista de los Maestros. Recuerden que en todas nuestras observaciones y en el esfuerzo de ustedes por comprender, trato de descentralizarlos, dándoles en lo posible

simplificado el punto de vista de la Jerarquía, para que pueda ser comprendido por el aspirante término medio.

En lo que a los aspirantes concierne, lo que los Maestros tratan de hacer es *estimular la llama del espíritu* en ellos, para que puedan incendiar al mundo. Los fuegos del razonamiento y de la sustancia, del karma y su vehículo, la materia, azotan el mundo de hoy. El fuego hay que combatirlo con fuego y, como bien saben, para sofocar el ardiente infierno que devasta hoy al mundo hay que oponerle el fuego del espíritu, el cual debe ser utilizado y distribuido con eficacia por los discípulos de los Maestros. La tarea de Shamballa, referente a la Jerarquía, es de naturaleza similar, pero se expresa en un nivel más elevado, propagando al máximo el fuego de la *Voluntad*. En último análisis, el fuego que debe ser utilizado por los discípulos en el mundo, es el de la voluntad de amar.

Este fuego no es lo que creen. La voluntad de amar significa amar al gran *Todo* y también poseer la capacidad de hacer lo necesario para bien del grupo en forma correcta y con la debida habilidad de actuar. Involucra la capacidad de actuar firmemente donde surge la necesidad, pues el discípulo posee amplia visión y no se deja engañar por la perspectiva inmediata. Trabaja y se prepara para el futuro. En otras palabras, constituye la intención amorosa de incendiar al mundo con la nueva idea del "espíritu de relación", comenzando en sí mismo, la familia y el grupo inmediato. Ésta es la voluntad de incendiar. Sería conveniente reflexionar profundamente sobre estas ideas. Para llevar a cabo y hacer efectiva esta ígnea estimulación, el discípulo tiene que aplicarse el fuego a sí mismo y verse, en la llama resultante, como verdaderamente es. El fuego del aspecto material -el de la personalidad aún prevalece demasiado y es muy poderoso en la vida de los aspirantes, por eso causan daño. Deseo recordarles que el fuego del plano mental -el de la mente- es el reflejo -el reflejo distorsionado del fuego del espíritu. Algunos discípulos utilizan sólo el fuego de la mente; en sus momentos mejores y más elevados tratan de utilizar el fuego del amor para neutralizar los fuegos de la mente censuradora, pero en el mejor de los casos no es una afluencia espontánea, sino un esfuerzo laborioso de ser bueno, de abstenerse -mediante una drástica autodisciplina de expresar lo que sus mentes criticadoras dicen, o de actuar según las opiniones que pueden haberse formado por el empleo del fuego de la mente. Este fuego por lo general va dirigido a un hermano, y el esfuerzo para no utilizarlo crea inevitablemente un vacío o una barrera. No existe verdadero amor activo entre la mayoría de los aspirantes, sino sólo un gran esfuerzo de la personalidad para no criticar. Se concentran en la necesidad reconocida y básica de no criticar, porque es lo correcto, y se recompensa a quienes lo logran, pero la concentración no se basa en el efecto que produce en los demás, cuando el fuego de la mente se desata con sus resultados destructores, consumidores y perjudiciales.

Los Maestros ansían, por lo tanto, "quemar al discípulo en el fuego de la voluntad de amar, para que sea liberado y desaparezcan las barreras que impiden la afluencia de la fuerza avatárica". ¿Por qué es así? Porque los discípulos en el mundo, no la masa, obstruyen actualmente la Venida del Avatar y obstaculizan Su intención. Él no decidirá venir hasta que los discípulos y aspirantes del mundo efectúen los necesarios cambios en sí mismos, pues no existirá "suficiente voluntad para amar con ígnea esencia". Donde existe esa voluntad, pueden acontecer dos cosas:

1. La afluencia de energía que el Avatar traería Consigo, puede ser aminorada suficientemente como para ser efectiva en la humanidad.

2. Al Avatar y a quienes trabajan con Él y están bajo Su influencia, se les puede proporcionar un grupo que:

    a. Responda inteligentemente a esa influencia, reconociéndola y absorbiéndola.
    b. Distribuya la energía que afluye.
    c. Interprete ante la humanidad las nuevas fuerzas impulsoras que se ocupan de precipitar la nueva visión, el nuevo orden mundial y los ideales de la nueva era.

Entonces habrá muchos *Discípulos en la Luz* y en las graduadas etapas del discipulado.

La visión que muchos tienen de la influencia y el trabajo del Avatar, es la de una Gran Aparición que daría fin a toda contienda, inauguraría una nueva era de paz y buena voluntad, apaciguaría los corazones de los pueblos y conduciría al género humano a los reinos de la belleza y la felicidad. También culminarían los anhelantes deseos de innumerables mentes en el transcurso de las épocas y sería el consuelo para una humanidad atribulada; amaría y trataría dulcemente a Su propio pueblo; expulsaría a los malhechores de la faz de la Tierra, para evitar que éstos alteren nuevamente la paz del mundo.

Debo decirles que ésta no es una visión de la realidad, sino que se basa en las interpretaciones teológicas y en el egoísmo humano y se funda en el sufrimiento del género humano como también en el fracaso de los discípulos y aspirantes de todas partes en captar la verdadera naturaleza del amor y la visión real del Plan jerárquico.

Él traerá el *Fuego del Amor* y emitirá el mensaje del fuego purificador; no impartirá enseñanza sobre las aguas purificadoras, como sucedió hasta ahora, respecto a esta verdad simbólicamente impartida; propagará el fuego que consume y destruye todas las barreras en la naturaleza humana y todas las vallas separatistas entre individuos, grupos y naciones. ¿Como individuos, aspirantes y discípulos, están preparados para someterse a este fuego?

Cuando un hombre llega a ser un discípulo en la luz, tienen lugar ciertos desarrollos que le permiten percibir con mayor claridad la visión y saber lo que debe hacer, puesto que la luz siempre revela, y ellos son:

1. El aspirante efectúa una transición de conciencia del plano astral al mental, para lo cual el discípulo que lo ayuda definidamente le proporciona apoyo y guía.
2. El aspirante aprende a distinguir, oportuna e infaliblemente, entre los pares de opuestos.
3. El aspirante se da cuenta de que finalmente debe liberarse del espejismo y ayudar a liberar al mundo.

Estas tres etapas están expuestas en el *Libro de las Reglas* para los discípulos en el sendero de probación. La regla que las explica puede traducirse aproximadamente en lenguaje moderno, de la manera siguiente:

"El que huella el Camino da un salto adelante y abandona el mundo de la vida flexible. Efectúa la gran transición y deja atrás el camino acuoso. Camina sobre el agua

y no se sumerge en ella. Un discípulo, llevando una luz, lo conduce de la mano, de una luz a una Luz mayor.

"Es la *Transición* en el camino inferior que prepara para otro superior.

"Quien está en el Camino llega a darse cuenta de una y otra cosa. Aparecen los polos. Ambos atraen su vida cotidiana, primero uno y después el otro; se mueve entre ambos. Debe producirse una transformación; los dos se convierten en uno. Se ha dado un paso hacia la unidad. Sigue adelante entre ambos. Un discípulo en la Luz esparce luz a ambos lados, y así el pequeño puede caminar.

Esta *Transformación* en el camino dual, conduce al Camino.

"Quien recorre el Camino mira a su alrededor y ve la vida a través de una bruma. Las nieblas y brumas del espejismo envuelven los valles y las colinas de la vida, debiendo disiparlas y trasmutarías por medio de los ardientes rayos de la resplandeciente luz. Un discípulo en la luz dirige la ardiente e ígnea luz que disipa la enervante bruma.

"Esto es *Transmutación*. Estos fuegos liberan la luz oculta y la fusionan con la luz mayor".

Por lo tanto, en estos tres procesos se aprenden las primeras lecciones, guiados por un discípulo mucho más avanzado que el discípulo en la Luz (aunque todavía no es un adepto). A medida que esto transcurre, el aspirante no se da cuenta del interés del Maestro. El Maestro recibe regularmente informes basados sobre ciertos gráficos del discípulo avanzado que tiene a su cargo al neófito. De esta manera se establecen muchas relaciones jerárquicas. Una vez establecidas -por el trabajo realizado en el Ashrama de un Maestro y no en el plano físico- persisten, constituyendo uno de los factores que produce:

1. La integridad jerárquica.

2. La oportuna y estrecha relación entre la humanidad y la Jerarquía.

En la actualidad se acrecienta grandemente el número de personas que se relacionan de este modo, y los discípulos avanzados de los Maestros que aceptan discípulos, están excesivamente ocupados entrenando aspirantes, y dedicados al trabajo que implica la grave crisis mundial. Los aspirantes así entrenados constituyen en realidad el núcleo de los futuros servidores del mundo, por lo cual son de real importancia. La tarea a que se dedican es de tres categorías, y mucho aprenden, mientras se ocupan de esto los discípulos avanzados y los iniciados.

Dichas categorías constituyen el establecimiento de:

1. Las influencias magnéticas.
2. La relación telepática.
3. Los básicos reajustes kármicos.

La primera tarea que enfrentan los discípulos es llegar a comprender la naturaleza del aspirante del cual se han hecho responsables y establecer una zona o sendero de influencia, para que puedan ser definidamente útiles y capaces de comunicarse con el aspirante. Podría decirse que en el pasado tales relaciones eran entre alma y alma y requerían un largo período para "alcanzar" el adecuado reconocimiento en la mente y el cerebro del aspirante. En la mayoría de los casos, aún hoy persiste eso método, pero muchos de esos discípulos que prestan ayuda, llevan a cabo (dirigidos por su Maestro) un experimento para trabajar *directamente* con los aspirantes en el plano físico, involucrando así la relación de la personalidad y también del alma. Esto constituye una relación mucho más difícil, pero es parte de un nuevo proceso de exteriorización del esfuerzo jerárquico, del cual todos los ashramas externos (en lenta formación) son parte. Para que reconozca a los miembros de la Jerarquía se entrena, por este medio, al discípulo en la Luz, siendo consciente primero, de los discípulos más avanzados que él y aprendiendo después, a sopesar sus palabras y sugerencias. En consecuencia, observarán el gran esfuerzo que se está haciendo para acercar los dos centros -la Humanidad y la Jerarquía- en una relación más íntima, tanto objetiva como subjetiva.

Todos aquellos que en esta vida han pasado de la etapa del discípulo en la Luz a la etapa del discípulo aceptado, reconocieron:

1. Al discípulo avanzado que ellos descubrieron "en la Luz".
2. Al Maestro. El tema del reconocimiento del Maestro se dilucidará más adelante.

El consiguiente desarrollo del proceso del intercambio telepático, es algo que debe ser cuidadosamente estudiado. Todos los grupos de discípulos que trabajan dentro o fuera de un ashrama, deben estar en íntima relación telepática y proporcionar un campo de entrenamiento para el desarrollo de este tipo de sensibilidad. Lo primero que debe haber en un grupo de discípulos, es amor y confianza, porque sin ellos no puede haber verdadera trasferencia de ideas. Cuando no existe amor y confianza, deberán desarrollarse definida y conscientemente.

La segunda regla que rige la relación telepática es evitar cuidadosamente las crisis producidas por la crítica, si desean establecer el ritmo requerido. En todo grupo de discípulos hay quienes hacen después lo que debieron hacer antes; dan prioridad a muchas personas y cosas antes que a sus deberes y responsabilidades espirituales; lógicamente esto proporciona entre sus condiscípulos una razonable (aparentemente justa) crítica. En ciertos momentos la crítica es sin duda un reconocimiento de hechos. Esto significa que el discípulo que critica ha llegado a una etapa en que basa su razonamiento en el amor, de manera que no produce efectos *personales* en su propia vida ni en la de su condiscípulo. Es simplemente el reconocimiento amoroso de las limitaciones, como es erróneo cuando estos fehacientes hechos se utilizan para despertar la crítica en quienes no están capacitados para ello y son causa de discusión. El discípulo o aspirante, cuyos defectos son notorios, y no hace los cambios necesarios en sí mismo, erige barreras que deberá destruir con el tiempo, eliminando todo lo que causa crítica. Estas barreras impiden la libre comunicación telepática.

Podría formularse aquí y se formulará, una interesante pregunta: El grupo de discípulos y aspirantes activos ¿debe sintonizarse con la nota que emiten los discípulos más avanzados del grupo, o disminuirla a un nivel general e inferior, adaptado a los menos

avanzados? Expongámosla de otro modo: ¿Los que están menos avanzados en un grupo de discípulos y aspirantes, deben hacer descender a su nivel de trabajo y comprensión a los más desarrollados? ¿Harán un supremo esfuerzo para estar a la altura de la visión superior y alcanzar las actitudes y puntos de vista de los más avanzados? Estas preguntas constituyen un problema fundamental en todos los ashramas, y únicamente pueden responderlas los mismos discípulos.

Cuando el discípulo mentor establece los ajustes kármicos, está regido por ciertos requisitos. Debe asegurarse con exactitud qué karma debe agotar en esta encarnación el aspirante que tiene a su cargo. Luego tiene que inducirlo a que agregue a este karma lo que puede llamarse "karma liberador". Esto es parte de un proceso forzado a que *deben* someterse voluntaria y libremente todos los que eligen el difícil camino de la iniciación. El discípulo tratará de hacer ciertas cosas a este respecto. Aquí me refiero al discípulo que está en la Luz:

1. Agota inevitablemente el karma lo más inteligente y conscientemente posible.
2. Acepta algún karma, que comúnmente podría ser precipitado en una vida posterior.
3. Comienza a responsabilizarse de parte del karma general de la humanidad, aumentando así su propio karma.
4. Empieza a agotar parte del karma planetario y a comprender algo del mismo, aunque no asume todavía responsabilidad a este respecto. Sólo después de la tercera iniciación toma parte, conscientemente como individuo, de la responsabilidad kármica del Logos planetario.

Quisiera señalar aquí que me refiero al buen y mal karma. La tarea del discípulo colaborador consiste en guiar al discípulo que está en la Luz, a ajustar su karma. El discípulo avanzado lo hace plasmando el pensamiento. Cuando el karma se enfrenta conscientemente se acelera por el poder mental; quizá ésta es la lección principal que el discípulo avanzado debe enseñar al neófito. Así se le ayudará a ver "en la luz" que ilumina su camino, pues el discípulo que lo prepara para la etapa de discípulo aceptado está en constante contacto con el Maestro. De este modo se establece una relación triangular que tiene un valor oculto.

Esta etapa puede ser relativamente breve si el discípulo en la Luz lo ansía y conscientemente desarrolla la sensibilidad superior. A veces dos vidas son suficientes para abarcar este período. El discípulo en la Luz es el que huella el camino de lo que se llama "la revelación menor" -menor porque concierne a la revelación de lo que debe hacer durante la vida de la personalidad; no es el camino de la revelación superior de la divinidad y su naturaleza, sino la revelación de lo que ya está manifestado y no lo que debe ser manifestado. Reflexionen sobre esto. El faro del alma revela defectos del carácter, la expresión limitada y la conducta inadecuada, las cuales deben ser corregidas inteligentemente. En los gráficos simbólicos que el discípulo guiador presenta al Maestro dos veces por año, se indica el esfuerzo hecho en ese sentido y no los resultados; *lo que cuenta es el esfuerzo*. Los resultados serán inevitables, de acuerdo al esfuerzo. Cuando estos gráficos (tres) se relacionan y superponen geométricamente, indican un definido diseño de rayo. Entonces el Maestro puede juzgar el grado y tipo de desarrollo y determinar en qué momento puede autorizar al discípulo avanzado para que solicite, en la etapa del discipulado aceptado, el ingreso del discípulo que tiene a su cargo. Cuando la

demanda del aspirante, la solicitud del discípulo guía, la condición kármica y la nota que registra el Maestro coinciden en el tiempo, entonces se llega a la tercera etapa.

Quisiera recordarles nuevamente que estas tres etapas se relacionan con el trabajo en el ashrama y con la vida y la vitalidad del grupo interno. Este grupo está compuesto, como saben, de antiguos y experimentados discípulos e iniciados, también de neófitos en diferentes etapas de desarrollo y de discípulos que pasan por las numerosas y diversas etapas del sendero. Estas grandes diferencias entre los tipos de discípulos activos producen la interrelación entre los ashramas externos e internos, entre el grupo objetivo en el plano externo y el grupo interno mayor. Esto conduce a la pregunta que puede surgir en forma normal en las mentes de quienes trabajan en el grupo externo y están relacionados superficialmente con el grupo interno: El nivel de conciencia del ashrama externo ¿está determinado por los miembros de ese grupo o por su relación con todo el ashrama, del cual constituye una parte relativamente pequeña? Cuando un miembro del ashrama formula tal pregunta, indica una definida preocupación por el personal del grupo y no por el grupo como un aspecto del ashrama de algún Maestro. Los discípulos deben recordar que un ashrama no está restringido a unos pocos que pueden conocerse mutuamente y reunirse como miembros de un ashrama. Un ashrama es un grupo internacional, compuesto de almas encarnadas y desencarnadas; es una síntesis de iniciados de diversos grados y de discípulos aceptados. Los Maestros no consideran iniciados a quienes recibieron la primera iniciación. Sobre este punto debe insistirse.

A los discípulos que recibieron la segunda iniciación se los considera "iniciados en probación", y sólo cuando pasaron la tercera iniciación son verdaderos iniciados desde el punto de vista de la Jerarquía. A la primera iniciación se la denomina a veces iniciación lemuriana", a la segunda, "iniciación atlante", pero a la tercera iniciación -la de nuestra raza aria- la Jerarquía la considera técnicamente la primera iniciación. Quisiera que reflexionaran sobre este nuevo punto de vista. De allí que el término *Discípulo Aceptado* abarque las etapas de la primera y segunda iniciaciones; cuando un discípulo ha recibido la tercera iniciación ya no es técnicamente un discípulo aceptado, aunque permanece en el grupo de un Maestro hasta recibir la cuarta iniciación. Hago notar estos tecnicismos a fin de que haya claridad y proporción en sus reflexiones.

Un ashrama, por lo tanto, representa todas las etapas del desenvolvimiento, desde las más avanzadas hasta las del principiante, como ser, el que lee estas instrucciones. Lo más importante para cada discípulo de un ashrama, es poder elevar su conciencia y responder conscientemente a la vibración ashrámica, a fin de no obstaculizar las actividades planeadas del ashrama. Los discípulos iniciados más avanzados ¿deben detenerse, o esperar y disminuir sus actividades, a fin de dar tiempo y oportunidad a los menos avanzados para que estén a la altura de *ellos*? Por consiguiente, surge la pregunta: ¿Esperan los discípulos avanzados u obstaculizan los menos avanzados?

Puedo asegurarles que no se aplica una norma exacta, y quisiera prevenir a los principiantes que no pueden obstaculizar a los miembros avanzados de un ashrama, pero sí expulsarse a sí mismos de la esfera de actividad, aunque no del grupo. Les corresponde esperar a quienes no están entrenados ni preparados, y no los preparados y realmente dedicados.

La tarea del Maestro consiste en estimular al mayor número posible de los que pertenecen a Su grupo, a fin de que trabajen firmemente en los niveles de actividad

espiritual, donde el fuego de la voluntad de amar anima y predomina. Parte del ashrama se halla aún en las primeras etapas, luchando por comprender los fuegos de la mente, que deben ser primeramente captados y luego aplicada su esencia ígnea, antes de que el fuego de la voluntad de amar pueda afluir a través del discípulo.

Debe comprenderse que el trabajo del ashrama sigue su curso y que los discípulos e iniciados (de *fervorosos corazones*) continúan trabajando sin impedimentos. Esto abarca la reacción individual de los miembros de un ashrama. Pero cuando todo el grupo con vehemente amor vive como almas, entonces el ashrama se convierte en un centro vital o vórtice de fuerza dinámicamente efectivo. Los Maestros que trabajan aplicando el método de formar ashramas, se esfuerzan por lograr, lo más rápidamente posible, esta unidad de amor e intención (voluntad). Sólo el principiante se preocupa de su efecto individual en un ashrama. El discípulo entrenado y liberado se preocupa del esfuerzo que debe realizar y la tarea que debe llevar a cabo. La personalidad de un discípulo individual sufre si sus hermanos de grupo no comprenden ni detienen la fogosidad de sus mentes, pero continúa firmemente con su trabajo, manteniendo incólume su eficacia personal, como unidad servidora. Sabe que algún día todos se liberarán de sí mismos. Mientras tanto trabaja para neutralizar su influencia, y en ese sentido su tarea es más pesada, pero sabe también que están en camino de comprenderlo y que por el momento no pueden evitar ver en él y hasta en su Maestro, los mismos defectos que predominan en ellos, pues, hermano mío, vemos en otros, aunque no exista. Los discípulos deben aprender a diferenciar entre la verdadera percepción analítica y lo que se denomina crítica. Un Maestro no critica a los miembros de Su ashrama. Procura analizar los puntos que pueden obstaculizar la utilidad del servicio que presta el ashrama. Existe una diferencia fundamental entre esta ayuda constructiva y la crítica basada en un sentido de superioridad personal y en el hábito de buscar defectos.

Cada Maestro ha llegado a un punto en que ve la visión con claridad, siendo esto parte de la recompensa acordada al iniciado. Se identifica con ella y, si es necesario, su rayo de "captación" la matiza y enriquece, interpretándola como Su contribución al todo. Allí reside el secreto del éxito inevitable e inobstaculizable (si tal palabra existe, hermano mío) de la visión, materializada por los esfuerzos combinados de la Jerarquía, condicionada en tiempo y espacio por algún Maestro o grupo de Maestros que trabajan con uno o varios rayos. En los primeros días del presente ciclo de esfuerzo jerárquico 1925-1936, el primer rayo actuaba sobre la humanidad. La actividad de tal rayo culminó cuando Gran Bretaña declaró la guerra en 1939 y la fuerza destructiva de este rayo -mal aplicada y mal dirigida indujo a Alemania a invadir Polonia. En 1932 la influencia del segundo rayo empezó a afirmarse y continuará haciéndolo hasta 1945, en que el séptimo rayo entrará paulatinamente en actividad. Entonces tendremos tres rayos que simultáneamente afectarán al género humano:

1. El primer Rayo de Voluntad o Poder, agotando su fuerza.
2. El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, alcanzando su meridiano y manteniéndose en el centro del escenario hasta 1957.
3. El séptimo Rayo de Orden Ceremonial, entrando en actividad en combinación con los otros dos -la voluntad de amar y la voluntad de un orden-, produciendo belleza en el actual caos.

Por lo tanto, los discípulos de los Maestros Morya, Koot Hoomi, Rakoczi, van hacia un período de intensa actividad. El destino del mundo está en manos de Sus tres grupos de

discípulos iniciados, y se les pide conjuntamente a los discípulos aceptados de los tres grupos, que colaboren con Ellos, lo cual ofrece a muchos, en todas partes, una gran oportunidad. A medida que ustedes visualizan el Plan y colaboran con los tres Maestros y Sus grupos de iniciados, se les presentará una oportunidad. Los Grandes guías de Shamballa consideran responsable a este triángulo de energía, de la regularización de los asuntos mundiales. No es necesario que la humanidad sepa algo más sobre esto.

Recuerden que el ashrama es un vórtice de fuerza y un centro de energía -centro a través del cual afluyen la fuerza y la energía, para que se materialice la visión. Esta fuerza y energía está, en último análisis, dirigida por un Maestro, por un grupo de tres iniciados avanzados y por otro grupo de iniciados menores, representando así (en cada ashrama) el gobierno planetario en miniatura. Ellos reducen la energía entrante, a fin de que los discípulos aceptados puedan manejarla sin peligro y actuar como agentes distribuidores. La energía con que trabajan los Maestros procede de Shamballa; las fuerzas con que Ellos trabajan, la proporciona la Jerarquía misma, y de acuerdo a como reaccionan los discípulos aceptados a las fuerzas combinadas, podrán ser utilizados para servir. En otras palabras: los discípulos iniciados en el grupo de un Maestro enfocan las energías entrantes; los discípulos aceptados, por mediación de sus almas, enfocan la fuerza que el Maestro dirige externamente hacia el mundo de los hombres, de acuerdo al Plan de la Jerarquía, haciéndolo en concordancia con la revelación que proviene de Shamballa.

A los discípulos iniciados sólo les interesa la visión, el Plan, su dirección y su materialización en la Tierra. *Los discípulos aceptados* están aprendiendo a hacerlo y mientras tanto deben reaccionar a la visión en forma que podría llamarse secundaria, pues se ocupan del Plan y de la distribución de las fuerzas que lo materializará. Así se coordina toda la actividad del ashrama. Los discípulos recientemente aceptados (que están aprendiendo a colaborar) son valiosos como "agentes de experimento". De acuerdo a su reacción ante las verdades impartidas y el Plan; de acuerdo a la capacidad de percibir la necesidad y relacionar esta necesidad con el medio de liberación, y de acuerdo a su capacidad de trabajar con los discípulos mundiales (los cuales son definidamente responsables, ante el Maestro del Ashrama, por algún aspecto del Plan), así será el éxito del esfuerzo en el mundo externo.

Nuevamente se les llama la atención sobre el concepto de la "Jerarquía de Relación". En estos días de contienda mundial, el establecimiento de rectas relaciones presenta la clave del aspecto inmediato de la visión que debe ser precipitada sobre nuestro planeta. *Por lo tanto, un Ashrama es un centro donde se pone a prueba la relación.*

Surge aquí una pregunta sencilla: ¿cómo pueden establecerse rectas relaciones en la tierra si los discípulos aceptados del grupo de un Maestro son incapaces de reaccionar a esa idea y de mantener entre sí relaciones correctas, unánimes e inequívocas? ¿Qué esperanzas hay para el mundo externo, si el círculo interno de trabajadores (discípulos consagrados) son incapaces de establecer y mantener entre ellos estas rectas relaciones? Actualmente el problema es triple. Las rectas relaciones deben ser fomentadas entre:

1. Los discípulos aceptados, los discípulos iniciados y el Maestro.
2. Los miembros de un Ashrama y otros Ashramas.
3. Estos Ashramas y el mundo externo

El Maestro de un ashrama y los iniciados mayores de su grupo, son responsables de la relación entre Shamballa y la Jerarquía. Los discípulos aceptados y los iniciados menores son responsables de la relación entre la Jerarquía y la humanidad. De este modo se mantiene inviolable la gran cadena de la "Jerarquía del Ser".

SEXTA PARTE

Etapa III. Discipulado Aceptado

En esta breve serie de instrucciones no tengo la intención de ocuparme de la etapa del discipulado aceptado. Mucho se ha escrito sobre ello. He abarcado los ángulos prácticos en mis libros y nada se logrará con la repetición. Los libros que la Sociedad Teosófica ha publicado sobre el discipulado describen adecuadamente el sendero de probación. Yo me ocupé detalladamente del sendero del discipulado.

Los contactos que se realizan en el sendero del discipulado aceptado son bien conocidos, pero no pueden ser descriptos detalladamente. Varía según la persona y el rayo. Sólo deseo pedirles que tengan en cuenta esta forma de acercamiento, recordándoles que tienen lugar en diversos grados de claridad y en distintas etapas del sendero. Como bien saben, son:

1. Un vívido sueño.
2. Una enseñanza simbólica.
3. La forma mental de un Maestro.
4. El contacto directo con el Maestro en la meditación.
5. Una entrevista en el Ashrama de un Maestro.

Los tres primeros constituyen por lo general la experiencia del discípulo en probación; los dos últimos, la del discípulo aceptado. Tienen sus contrapartes astrales o p psíquicas inferiores. En este caso, *no* todos son espejismo e ilusión, tampoco básicamente censurables, pues en realidad son la simiente o garantía de futuras e inevitables experiencias en el Camino. Hay personas que ven las formas mentales de los Maestros, porque éstas existen, recibiendo enseñanzas simbólicas en el plano astral o durante el sueño. Los principiantes y los inexpertos tienden a hacer una o dos cosas: a sobrestimar la experiencia y a considerarla como un desarrollo espiritual elevado; comienzan por apoyarse en la experiencia y a sustituir este acontecimiento astral por la realidad futura, o lo descartan como psiquismo inferior indeseable, olvidando que sólo es psiquismo inferior cuando es errónea la interpretación y el empleo que se hace de la experiencia. La tarea del discípulo aceptado consiste en ayudar a interpretar, dirigir e indicar al neófito la significación de la experiencia. Los trabajadores en el campo espiritual deben tener esto en cuenta y recordar que -como resultado de la guerra, la tensión y la aspiración hacia la nueva era- los sueños y visiones, los episodios de enseñanza simbólica y los contactos con formas mentales, aumentan constantemente e indican crecimiento y expansión. Cuando no son dirigidos ni explicados y mal interpretados o ridiculizados, pueden obstaculizar grandemente, obligándoselos a descender a la categoría del verdadero psiquismo inferior; correctamente explicados e interpretados pueden constituir una serie de revelaciones

graduadas, en el camino hacia la luz; entonces existen como garantía del conocimiento futuro y como postes indicadores de una realización relativa, pero no son reales cuando están enfocados astralmente.

Los discípulos deben tener siempre presente que progresan respondiendo a sus propias preguntas; la tarea del Maestro no es responder a las preguntas que el discípulo, con un poco de tiempo y reflexión, puede responderse a sí mismo, sino sugerir o introducir en la mente del discípulo un interrogante que justifique su reflexión y luego estimular la mente abstracta para que pueda responder exitosamente.

Por lo tanto, pueden ver cuán importantes son las preguntas y cómo, en el ashrama o grupo de un Maestro, la reacción de los miembros a las preguntas recibidas por un discípulo individual o por todo el grupo, y las respuestas a esas preguntas, producen un efecto condicionador sobre el grupo. Aquí entra en juego el trabajo especial del Maestro - incitar al Ashrama a formular las preguntas que traerán la revelación. Un Maestro debe recordar siempre dos cosas: primero, la condición del grupo, lo cual depende de la vibración conjunta o nota de todos los miembros del ashrama, mientras trabajan juntos y, segundo, el período durante el cual actúa el grupo. Deberá agregarse a ello la respuesta de todo el ashrama. Una de las dificultades que enfrentan los ashramas (considerándolos como totalidades) es absorber nuevos miembros y discípulos, sea individualmente o en grupos. La pregunta que lógicamente surge es: ¿Cómo puede un grupo dentro del ashrama (constituido por discípulos relativamente nuevos y principiantes, en el sendero del discipulado aceptado) ser más sensible a la vibración del ashrama y al Maestro del ashrama?

Esta pregunta, en realidad, abarca el principal problema que existe entre la personalidad y el alma, entre el Maestro y el discípulo y entre la humanidad y la Jerarquía. Fundamentalmente consiste en registrar la unidad esencial y terminar con la separatividad. Los discípulos deben aprender conscientemente a evitar las diferencias entre los aspectos del ashrama interno y externo y entre los pocos miembros del ashrama que conocen y reconocen, más el vasto número de los que no conocen. Un ashrama es un grupo o conjunto de discípulos, de iniciados de diversos grados y de discípulos mundiales y neófitos, que comienzan a recorrer el camino del discipulado. Los discípulos no deben pensar en términos de distintos ashramas, sino en términos del Ashrama como un todo.

La clave de esto, aunque posiblemente no lo parezca, es intensidad. La *intensidad*, o trabajar desde un punto de tensión, trae una oleada de revelación, entonces el discípulo puede aprender en un solo y breve día lo que de otra manera podría llevar meses y también años. *La tensión es el gran poder liberador si está esta enfocada correctamente.* Muchos discípulos enfocan incorrectamente la tensión y liberan energías en dirección incorrecta (si puedo expresarlo tan inadecuadamente) y desde una ubicación incorrecta. La correcta tensión se logra ante todo por la correcta orientación, la cual requiere poseer un verdadero sentido de los valores y carecer de esas preocupaciones menores, que producen extensión en vez de tensión. Daré un ejemplo común: cuando se preocupan de su condición física, no experimentan la tensión que los convierte en centros magnéticos de poder y amor; cuando se preocupan de los fracasos de otras personas o de las ideas que tienen respecto a ustedes, tampoco experimentan la tensión que libera. Por lo tanto, será de valor descubrir dónde están sus "extensiones" y retrotraerse internamente al punto de tensión, desde el cual pueden dirigir la energía del alma, consciente y efectivamente.

Éste es el verdadero trabajo esotérico. La mayoría de los discípulos no rinden ni el 60% de su efectividad, porque sus puntos de tensión se hallan diseminados por toda la personalidad y no están enfocados donde debería estar el punto individual de tensión. Cada uno debe descubrir por sí mismo ese punto de tensión espiritual. La razón de por qué los discípulos no son sensibles al Maestro, a la vida del ashrama y entre sí, se debe a que se han extendido en lugar de estar tensos, pues trabajan y viven en la periferia de la conciencia, no en el centro. Su servicio, en consecuencia, es parcial, su consagración débil y están dominados por la inercia, el desinterés hacia los demás y las muchas preocupaciones por el aspecto forma de la vida.

Otra pregunta más podría considerarse aquí, tratándose de una frase que utilicé varias veces premeditadamente en estas charlas. ¿Qué diferencia existe entre el amor y la voluntad de amar? Es una pregunta que siempre hacen los discípulos en las primeras etapas del sendero del discipulado, muy reveladora por cierto y fundada en un sentido de necesidad individual y también de necesidad grupal. Además, indica análisis agudo, que ha llevado, a quien interroga, al punto en que conoce la diferencia entre teoría, más esfuerzo, y la espontánea demostración de aquello que es.

La voluntad de amar encierra el reconocimiento de la limitación, del deseo, de la exigencia de las cosas y de la intensa aspiración de amar realmente. No significa la afluencia de la energía de Shamballa por medio del alma, cuya naturaleza intrínseca es el amor espontáneo. Cuando se desea expresar el amor se adoptan ciertas actitudes -sean naturales por pertenecer a una personalidad desarrollada, o forzadas a prestar atención a los mandatos del alma. El discípulo sabe que carece de amor, porque se encuentra constantemente aislado y no se identifica con los demás; se irrita con sus hermanos, los critica, se siente superior a ellos o los observa, diciendo "ustedes están equivocados, yo no; ellos no comprenden, yo sí. Yo los conozco, pero ellos no me conocen, debo tener paciencia con ellos", etc. Durante todo este período la actitud adoptada es indefectiblemente la voluntad de amar, unida a un profundo conocimiento de los obstáculos que se interponen para expresar el amor presentado por los demás, como también lo presentan nuestros propios hábitos mentales. Todo esto es una especie de egocentrismo. La verdadera manera de amar es reflexionar y meditar profunda y constantemente sobre el significado y la significación del amor, su origen, su expresión a través del alma, sus cualidades, metas y objetivos. La mayoría de las reflexiones efectuadas por el aspirante están fundadas en su comprensión innata de que realmente no ama en la forma libre y espontánea como lo hace el espíritu. Por lo tanto, el discípulo se ve forzado a adoptar una posición egocéntrica, en lo que piensa: "*Ahora* amo; *ahora* no amo, tengo *ahora* que tratar de amar", y sin embargo ninguna de las actitudes adoptadas es verdadero amor, ni su resultado es una expresión de amor, porque el discípulo se identifica consigo mismo, enfocándose en la personalidad. El amor nunca se inicia en la naturaleza inferior, si puedo expresarlo así. Es una afluencia libre e ininterrumpida desde la naturaleza superior.

El amor es espontáneo y contiene siempre el libre espíritu erístico. Creo que nunca se ha descrito mejor la naturaleza del amor, que la expresada por el iniciado. Pablo, aunque sus palabras fueron traducidas a veces erróneamente. Estudien en *El Nuevo Testamento* los pasajes en donde define el amor. Desistan de acentuar la voluntad de amar y acentúen en su propia conciencia la necesidad que los demás tienen de nuestra compasión, comprensión, interés y ayuda. La soledad que generalmente sienten los discípulos es a menudo incidental a la egocentricidad de todos aquellos con los cuales entra en contacto y también a la intensa preocupación del neófito por su propio progreso. El clamor del neófito es: "Díganme,

díganme, entonces cambiaré". "Aceptaré todo lo que me digan, pero díganme". El clamor del discípulo es: "Ayuden en el trabajo. Olvídense de sí mismos. El mundo los necesita". Tantos discípulos están aún encerrados dentro de sí mismos y ocultos detrás del muro del yo personal, que muy poco amor verdadero fluye externamente. Hasta no lograr evadirlo y amar verdaderamente, se verá menoscabada su utilidad.

Hemos considerado previamente las etapas del *Discipulado Primario* y del *Discípulo que está en la Luz*, que actualmente han quedado atrás para un gran número de seres humanos. Sin embargo, es necesario revivir los efectos de ambas experiencias, y la necesidad de hacer esto subyace detrás de gran parte del trabajo que realizan los discípulos e instructores en la actualidad. Un gran número de personas también atraviesan la etapa del *Discipulado Aceptado*. La nota clave de esa etapa es, como bien saben, establecer contacto con el Maestro; la tarea principal y la técnica del Maestro es evocar una respuesta directa y una reacción consciente del discípulo. Junto con esas reacciones el Maestro espera que el discípulo se esfuerce en ser impersonal en su relación con Él y sus condiscípulos. Impersonalidad es el primer paso en el camino hacia el amor espiritual y la comprensión. El esfuerzo de la mayoría de los discípulos sinceros, generalmente se concentra en amarse los unos a los otros, y al hacerlo (empleando un viejo símil) ponen "el carro delante del caballo". El esfuerzo es lograr ante todo impersonalidad en su trato, porque, una vez lograda, desaparece la crítica y puede afluir el amor.

El Maestro también espera un esfuerzo por parte de Sus discípulos, y a fin de trabajar generosamente en escala mayor, respecto a Su trabajo en el mundo de los hombres, les permite trabajar como desean, pero ciertamente espera que el esfuerzo se haga en las líneas de la actividad específica que constituye Su intención. Para lograr este esfuerzo vital y enérgico debe existir la facilidad de enfocarse en el trabajo y sus necesidades y desarrollar el poder de colaborar con quienes están empeñados en una tarea similar. Esto involucra además impersonalidad y correcto enfoque. Actualmente el Maestro busca a quienes se consagran a las necesidades de la humanidad en estos días de agonía humana, lo cual implica sensibilidad al dolor mundial, a medida que se manifiesta día tras día en los asuntos mundiales; requiere también una "divina indiferencia" a los acontecimientos externos de la vida del pequeño yo, y un sentido de proporción que permita al discípulo ver sus pequeños asuntos personales -físicos, emocionales y mentales- en términos de la totalidad. Así nuevamente llegamos a la *impersonalidad* –esta vez la impersonalidad hacia las propias reacciones del hombre.

Por lo tanto, el Maestro tiene necesariamente que preguntarse a Sí mismo si el tiempo y la energía que emplea para los miembros de Su grupo o ashrama, es justificado y si, como resultado, el grupo se ha *vivificado* para un servicio acrecentado, y está más estrechamente unido por los lazos de la fraternidad ashrámica y más descentralizado, o si es cada vez menos un grupo de personalidades dedicadas y cada vez más un grupo de almas vivientes.

La impersonalidad también debe desarrollarse en conexión con el Maestro, pues no se ocupa de que sus discípulos, como grupo, lleguen a estar satisfechos de sí mismos, de su categoría o del servicio que prestan. Con frecuencia hace hincapié (en los pocos y raros contactos con Sus discípulos) sobre sus fracasos y limitaciones, pues no sólo les imparte una continua enseñanza y les ofrece la acrecentada oportunidad de servir, sino que Su tarea principal es ayudarlos a apartarse del aspecto forma de la vida y a capacitarse para ciertas grandes expansiones de conciencia. Da por sentado de que realmente se dedican y desean servir, demostrándolo al aceptarlos en Su grupo de discípulos. Al hacerlo acepta también la

responsabilidad de prepararlos para la iniciación. No es parte de los deberes del Maestro darles palmaditas en la espalda ni felicitarlos por el trabajo hecho ni por el progreso alcanzado. En cambio tiene la tarea de vigilar cuidadosamente su nota o vibración, e indicar los cambios que deben hacerse en la actitud y expresión, donde corresponde intensificar la vida espiritual y donde los reajustes de la personalidad conducirán a una mayor libertad y, por lo tanto, a un servicio más eficiente. Si este proceso evoca en ellos resentimiento o desilusión, entonces indica que aún están dominados por las reacciones personales.

Otra cosa que los discípulos fácilmente olvidan, es que el Maestro tiene que proteger todo el Ashrama principal, de las reacciones de quienes están aprendiendo a trabajar en pequeños grupos supervisados, en colaboración con sus hermanos más experimentados. A veces algunos discípulos se desalientan –por natural morbosidad, egocentrismo, letargo y otras veces por buenas intenciones- y renuncian al ashrama o grupo. Esto sólo pueden hacerlo exotéricamente, pues el vínculo esotérico siempre persiste, aunque puede ser momentáneamente interrumpido ante la necesidad mayor del grupo, de protegerse de algún ente que se halla entre ellos. Los miembros del Ashrama y los discípulos aceptados siempre llevan a cabo el trabajo mundial y lo hacen eficazmente. Neófitos y principiantes deben ser entrenados para este trabajo, proporcionándoseles un amplio campo para ese fin.

Hay ciertos períodos en que los discípulos deben enfrentar claras y definidas preguntas y al responderlas se descubren a sí mismos y también descubren el alcance y el fruto del servicio exigido. Algunas de estas preguntas pueden formulárselas de la manera siguiente:

¿Cuán eficaz es mi trabajo en mi esfera de actividad?

¿Cuán eficaces son mis pensamientos y planificaciones respecto a lo que puede deparar el futuro inmediato? Tenemos en la actualidad un ejemplo de esto, en conexión con los planes para el mundo de posguerra y la necesidad de una inteligente y espiritual actividad reconstructora.

¿Qué resultados veo como fruto de mi trabajo?

¿Siento que mi trabajo ha sido satisfactorio, desde el punto de vista de mi alma e incidentalmente de mi Maestro?

¿Trabajé impersonalmente en relación con mis condiscípulos y colaboradores, sin tener en cuenta su categoría?

¿Mantuve el necesario espíritu de colaboración amorosa?

¿Reconozco honestamente mis propias limitaciones y las de mis condiscípulos, y sigo adelante con quienes sirven a la par mía, sin críticas y en silencio?

¿Sé exactamente en qué etapa estoy? ¿A quién puedo ayudar? ¿A quién puedo acudir para que me dé un ejemplo, ayuda y comprensión?

Una de las primeras lecciones que un discípulo debe aprender, es reconocer lo que ocultamente se denomina "progresión jerárquica". Esto le permite al discípulo colocarse *conscientemente* en ese punto al que la evolución y el desenvolvimiento espiritual lo han

llevado, por lo tanto, a reconocer a aquellos a quienes puede ayudar desde el punto de vista de su mayor experiencia, y de quienes puede esperar análoga ayuda.

Esta primera lección es difícil. El neófito por lo general es más conscientemente vanidoso que el discípulo experimentado. La necesidad de comprender el hecho de la progresión jerárquica me impulsó a elegir, como nuestro tema de estudio, las seis etapas del discipulado. El hecho de ser un discípulo no significa que todos, dentro de un ashrama, deberían hallarse en el mismo peldaño de la escala evolutiva. Pero no es así. Un ashrama está compuesto de todos los grados, y abarca desde el discípulo que da los primeros pasos en el arduo sendero del entrenamiento, hasta el discípulo que es Maestro de Sabiduría. La progresión jerárquica es algo que merece detenida consideración. Les recordaré que la Ley dice: "progresamos por medio de nuestros propios reconocimientos". *Cuando se considera un reconocimiento como aspecto o fracción de un todo mayor, constituye la simiente de una mayor expansión de conciencia. Una constante expansión estabilizada de la conciencia significa iniciación*. Esta afirmación esotérica es de gran importancia.

Es esencial que los discípulos cultiven la actitud de reconocimiento espiritual, y cuando lo hagan, hallarán que sus vidas se han enriquecido grandemente. El contacto con discípulos, iniciados y Maestros, tiene siempre resultados evocadores. El poder que normal e inconscientemente manejan, es doble en su efecto. Extrae lo mejor y evoca lo peor del discípulo, mientras presenta situaciones, las cuales él debe resolver. Cada discípulo es un punto focal de poder hasta cierta medida. Cuanto más avanzado esté un discípulo, tanto mayor será la fuerza o energía que irradiará de él; esto lógicamente presentará situaciones que tendrá que manejar el discípulo menos avanzado. El verdadero discípulo nunca lo hace intencionalmente. La teoría tan prevaleciente entre grupos esotéricos de que el dirigente o un discípulo avanzado tiene que producir ciertas situaciones a fin de desarrollar al estudiante, es contraria a la ley oculta. Sin embargo, desde el momento en que se pone al alcance de la radiación de un Maestro o discípulo más avanzado, con seguridad se producen acontecimientos en sus vidas. La radiación será eficaz cuando se reciba correctamente y se registre y utilice conscientemente, de modo de llevar a cabo los cambios presentidos y necesarios. Oportunamente, cuando la vibración de un discípulo es constante y responde a otra más elevada, pueden sincronizarse ambas. Esta sincronización caracteriza a todos los grados de iniciados y a un iniciado de grado superior, e indica que un iniciado o discípulo de grado inferior puede ser aceptado en los grados superiores. *La sincronización es la clave de la iniciación.*

SÉPTIMA PARTE

Etapa IV. El Discípulo que está en el Sutratma o Hilo.

Después de estos preliminares nos ocuparemos de otra Etapa del Sendero del Discipulado. La cual podría describirse como:

> "La etapa en la que se le enseña al discípulo (en casos de emergencia) la forma de llamar la atención del Maestro. Tiene el nombre peculiar de *Discípulo que está en el Sutratma o Hilo"*.

En esta etapa está implicada la sensibilidad psíquica más elevada. En mis escritos he señalado, en forma clara y definida, lo indeseable de las experiencias psíquicas inferiores.

Lo hice por ser muy necesario prevenir a los estudiantes sobre ello. La dificultad se acrecienta debido a que no es fácil llegar a lo p psíquicos inferiores para prevenirlos, pues están seguros que sus poderes clarividentes y clariaudientes indican un tipo avanzado de elevado desarrollo espiritual. Sus mentes se cierran a toda clase de advertencias y generalmente actúan detrás de una barrera de envanecida autosatisfacción. Olvidan que las razas aborígenes y los animales son todos p psíquicos y registran lo que no pueden registrar los tipos más mentales. Las personas comunes son inherentemente astrales en sus actividades, interpretaciones fenoménicas, actitudes y enfoques. Por lo tanto, es necesario insistir, advertir y hacer comprender al psíquico término medio, lo indeseable de la vida astral.

Sin embargo, los discípulos consideran que ningún aspecto de la manifestación divina está fuera del alcance de su experiencia. Saben que el psiquismo, en sus fases inferiores, es también parte de la expresión divina y de naturaleza esencialmente más elevada que los procesos puramente físicos de vivir en un cuerpo. Un discípulo no puede decir que, simplemente por ser discípulo, no está sujeto a ésta, aquélla u otra experiencia. Debe estar preparado para todas las experiencias y enfrentar el hecho de que oportunamente todos los discípulos tienen que llegar a ser p psíquicos, tanto inferiores como superiores, así como lo fue el Cristo. La única forma de defenderse es impedir que se manifiesten los poderes inferiores, hasta que estén activas las facultades psíquicas superiores; entonces las inferiores se controlan y manejan (si puedo expresarlo así) desde un nivel elevado de conciencia. Para el discípulo sólo existe vida y forma, y aprende a dirigir los procesos de la vida por medio de la forma, a fin de producir la manifestación divina.

El mundo, actualmente, está entrando en una fase de extrema sensibilidad. Los discípulos deben entrenarse a sí mismos para ayudar. El cambio de conciencia del individuo común y mediocre, será hacia los niveles del astralismo consciente, y desaparecerá rápidamente el velo entre lo visible y lo invisible. ¿Cómo pueden ser de utilidad los discípulos en ese difícil período si no tienen experiencia para distinguir e interpretar lo que debe existir entre los aspectos fenoménicos? ¿Cómo es posible rescatar y proteger a otros, si temen entrar en los reinos de la vida donde rige el psiquismo inferior? No les pido que cultiven poderes p psíquicos, pero sí que se *mantengan alerta* para ver y oír en todos los niveles donde presten servicio y saber qué ven y oyen, interpretándolo correctamente, sin enceguecerse por el prejuicio y el temor. El sendero del discipulado no es fácil de seguir, pero tiene sus compensaciones adecuadas. La sensibilidad psíquica está involucrada en la comprensión de esta fase del discipulado.

Al tratar de estudiar brevemente esta etapa, debe tenerse presente una correlación entre el discípulo, el Ashrama donde trabaja y el Maestro. La correlación y el desarrollo de esta relación triangular siempre es inducida por *el conocimiento* de la tensión. Mucho material se dio a los estudiantes sobre el tema del sutratma y del antakarana. El sutratma conduce desde la Jerarquía y un punto de tensión en esa Jerarquía (como lo es un Maestro en el centro de cualquier ashrama) hasta lugares distantes, innumerables planos e incontables corazones. El sutratma permite al discípulo (si se le ha autorizado a aprender la fórmula de utilizarlo) volver a su centro de trabajo y llegar en el momento deseado al "Maestro de su vida". Esta relación triangular puede ser descripta de la siguiente manera:

Gran parte de lo que he enseñado sobre el Festival de Wesak, constituye una ampliación de esta idea, y deben tenerlo presente al prepararse para participar en él.

El tema sobre el discípulo que está en el sutratma y las técnicas implicadas en este estado de conciencia, se relacionan con la capacidad del ser humano, controlado por el alma, para llegar a ser magnético y "emitir el llamado vibratorio que puede llegar al oído de Aquel que sujeta el sutratma o hilo". Esta cita fue extraída de un manuscrito muy antiguo en los Archivos de la Jerarquía, que se refiere a esta etapa del discipulado. Por primera vez hago accesible esta información, en forma breve y necesariamente velada e inadecuada, a los discípulos que se reúnen en este ciclo al llamado de la Jerarquía. Sólo aquellos que se hallan en esta etapa del discipulado realmente comprenderán lo que expongo y se beneficiarán de las insinuaciones.

Esta cuarta etapa será posible únicamente para el discípulo que ha sido aceptado durante más de una vida y que demostró capacidad de trabajar con altruismo y perseverancia. Puede decirse que los requisitos son:

1. Descentralizarse y dejar de ser el punto de interés dramático en su pequeño escenario. No preocuparse de su naturaleza sensoria. No permitir que el excesivo autointerés que evidencia la mayoría, impida controlar sus pensamientos y aspiraciones.

2. Trabajar impersonalmente, sin importarle cómo reacciona su personalidad. Esto significa que sus propios sentimientos y pensamientos, simpatías, antipatías y deseos, ya no son factores controladores; él condiciona sus actividades y relaciones diarias, únicamente mediante esas intenciones y actividades que son para bien del grupo. No sacrificará a ningún individuo en bien del grupo, sino después de haber hecho el debido esfuerzo para ayudarlo a comprender y a manifestar rectas relaciones; tampoco vacilará en actuar con firmeza cuando surja la necesidad u oportunidad.

3. Desarrollar el sentido de proporción respecto al trabajo y considerar de valor relativo lo que él ha contribuido al trabajo del Maestro y a la vida del ashrama.

Preocuparse de la tarea y la oportunidad y no del Maestro o del lugar individual que ocupa en los pensamientos del Maestro. La mayoría de los discípulos en las primeras etapas del noviciado, jamás olvidan que son discípulos. Esto es lo que el Maestro Morya denomina el "ufano recuerdo de la mente absorta en sí misma". Es una forma de orgullo velado, que a los principiantes le resulta difícil evitar. Ni por un momento olvidan su discipulado y su Maestro, no importa cuán activo sea su servicio; sin embargo -si realmente trabajaran desde el punto de tensión- olvidarían la existencia del Maestro cuando llevan a cabo la tarea para sus semejantes.

4. El discípulo en el sutratma llega a la etapa donde se presenta la analogía superior de la denominada "doble personalidad", o en otras palabras, ese estado de conciencia del cual la doble personalidad es la sombra y la distorsión. El discípulo es consciente, simultáneamente, de dos estados de conciencia, o de dos puntos de actividad concentrada:

    a. El punto de tensión espiritual en que está enfocado y se esfuerza por mantenerlo inviolable y continuo.

    b. La esfera de actividad enfocada en los tres mundos por cuyo intermedio lleva a cabo, como discípulo, su trabajo y servicio.

Estos dos puntos relacionados no son en realidad dos actividades separadas, excepto cuando emergen en la conciencia del discípulo en el plano físico y expresan su vida objetiva y subjetiva. Derivan del trabajo que debe realizar en tiempo y espacio por medio del cerebro físico. El *segundo punto de enfoque sería en realidad una exteriorización del punto interno de tensión*. En estas palabras tienen la clave de la verdadera ciencia del discipulado y de la relación progresiva entre el centro humano y el Jerárquico. Concierne asimismo al trabajo del Buda y del Cristo, porque ambos representan el punto de tensión en Shamballa y en la Jerarquía.

La mayoría de los discípulos no trabajan desde el punto de tensión espiritual, sino desde un punto de enfoque de la personalidad -lo cual es, en realidad un paso más adelante que el de la persona irreflexiva común- al que se aferra demasiado tiempo. Mientras un hombre está enfocado en su personalidad, punto de tensión espiritual se le escapará. Estará impelido por la aspiración personal, no por la fuerza ashrámica, y este enfoque en la forma traerá dificultades tanto al aspirante individual como a su grupo. La tensión espiritual como resultado de la total dedicación de la personalidad al servicio de la humanidad, estimula y fortalece, pero no evoca la vida inferior del yo personal.

El discípulo debe cumplir estos requisitos antes de enseñársele cómo llegar al Maestro a voluntad, o cuando surge una emergencia.

Quisiera llamarles la atención sobre la actitud del Maestro en esta etapa del progreso de Su discípulo. Como el nombre lo insinúa, en este punto se le permite al discípulo llamar la atención del Maestro, que sólo se concede cuando se puede confiar en que el discípulo utilizará ese privilegio únicamente para propósitos de servicio grupal y nunca para sí mismo o en beneficio propio. Significa también que es ya capaz de manejar su vida y sus problemas y, por lo tanto, incapaz de entrometer sus crisis personales en la vida del ashrama. Además implica que la devoción y el esencial altruismo básico del discípulo es de tal naturaleza que el ashrama no necesita ser protegido de su actividad vibratoria; nunca

exige que el Maestro le otorgue, lo que esotéricamente se denomina "el poder que rechaza". El Maestro sabe que si llega un llamado del discípulo en el sutratma, no pierde tiempo si le responde, porque la demanda siempre será emitida para satisfacer la necesidad del grupo y establecer un propósito grupal.

No importa lo que está haciendo el Maestro ni cuál es Su preocupación, *debe* responder a ese llamado porque al discípulo se le ha conferido el derecho de hacerlo cuando lo demanda una emergencia. Cabe preguntarse aquí cómo sabe el discípulo (empleando una frase idiomática) "abrirse paso hasta el Maestro". Puedo asegurarles que queda totalmente inhibido cuando no debe emitir el llamado -inhibición que surge de él mismo, no la impone el Maestro- ni lo desea ni lo hace si tiene alguna duda en su mente. Es cuestión de poseer clara percepción intuitiva, de reconocer que existe un canal libre de obstáculos y que es un acto de la voluntad espiritual. En realidad constituye un proceso de invocación y evocación. Este concepto del discípulo en el sutratma o hilo, subyace en las distorsionadas enseñanzas sobre las prerrogativas y privilegios del sacerdocio y la relación del Papa, por ejemplo, con Dios, o de los "*elegidos*", con la Deidad. El discípulo en el sutratma y el Maestro y Su Ashrama, constituyen ese ideal latente e insatisfecho, que la conciencia eclesiástica interpreta como que es la Iglesia. Cuando se erija la venidera religión mundial alrededor del trabajo y de la actividad de los discípulos mundiales y conocedores, entonces veremos correctamente interpretados y realmente expresados estos símbolos, denominados "derechos y prerrogativas del sacerdocio". Las mismas deducciones simbólicas se pueden observar en la casta de los Brahmanes en la India.

Esta relación e interacción responsivas sólo las obtiene, después de un largo ciclo de relación externa, el discípulo aceptado, primero en la periferia y después en el ashrama, pero no como resultado del esfuerzo para obtener esta posición de poder e influencia en el servicio. Es simplemente el resultado silencioso y casi inconscientemente logrado de la propia negación y autolvido que caracteriza al discípulo aceptado, descentralizado y completamente dedicado al cumplimiento del plan divino, dentro de su máxima capacidad. Es la recompensa, si puedo expresarlo así, del trabajador que sabe lo que vino a hacer en esta encarnación, y trata de hacerlo con toda dedicación. El anhelo impulsor de su vida es la necesidad de la humanidad y su creciente percepción del próximo paso que el hombre debe dar.

Las principales tareas del Maestro, cuando un discípulo entra en su ashrama, consiste en hacerle *pensar* en su descentralización. Esto implica trasladar la conciencia del discípulo, de sí mismo al trabajo que debe realizar, e incidentalmente responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Sabe en realidad, cuál es la tarea de su vida?
2. ¿Ha tratado de llevarlo a cabo en las actuales circunstancias de su vida?
3. ¿Tiene como objetivo principal la formación de su carácter y el desarrollo de la pureza? Si es así ¿no cree usted que debería estar en el sendero de probación en vez de engañarse a sí mismo de que está en el sendero del discipulado?
4. ¿Se preocupa de la necesidad de la humanidad o de su posición como discípulo, de sus propios problemas espirituales y de las ilusorias y terribles dificultades de su vida personal?

Mientras crea que su vida es de sumo interés y excesivamente difícil, se halla sólo en las primeras etapas del discipulado aceptado y aún no ha desterrado viejos hábitos mentales. Estas preguntas deberán ser contestadas oportunamente antes de que el estudiante adquiera lo que podría llamarse "completa libertad en el Ashrama".

También debe recordar que el Ashrama se exterioriza sólo cuando proporciona un punto de tensión espiritual. De allí egresan los discípulos para trabajar en el mundo. El grupo externo que trabaja en el mundo, o sea el ashrama exotérico, se exterioriza reflejando la radiación del Ashrama interno y estableciendo un campo magnético de poder espiritual. Esto se hace a medida que los miembros que se encuentran en la periferia externa, se relacionan con el Ashrama interno y, por consiguiente, reaccionan a la nota y cualidad del grupo interno reunido alrededor del Maestro.

Un Ashrama no es un grupo de personas que buscan conocimiento espiritual. Es un centro de actividad grupal que, impulsado por energías (cuando se le otorga plena y adecuada influencia), permite al grupo llevar a cabo el Plan del Maestro y satisfacer la necesidad humana. Quizá se pregunten por qué acentúo constantemente esta necesidad. Lo hago porque esa necesidad constituye el principio más importante y urgente de invocación y puede evocar y evocará respuesta jerárquica, poniendo en relación dos centros, la Humanidad y la Jerarquía. Ésta es la analogía grupal de la invocación del alma por la personalidad y su consiguiente evocación en el plano de la vida diaria, lo cual conduce a la consiguiente fusión. Un Ashrama o el grupo de un Maestro es, por lo tanto, un centro de invocación, y cuando un discípulo individual se convierte en un discípulo que está en el sutratma, constituye la recompensa por el servicio altruista -efectuado a cualquier costo personal. Entonces el Ashrama puede llegar a ser un centro de excepcional poder mundial.

Los discípulos en el sutratma o hilo, emplean una técnica especial de acuerdo a su rayo; actúan siempre a través del centro coronario. Por medio de ese centro emiten el llamado, inaudible desde el ángulo del plano físico, y (vibrando a lo largo del hilo) llega hasta el Maestro. Sin embargo, el Maestro enseña directamente estas técnicas al discípulo cuando reconoce que éste tiene derecho a ese privilegio. Aquí no puedo dar directamente estas técnicas. Cuando "esté en el sutratma", se le impartirá inevitablemente tal información.

El sutratma no es el antakarana, sino un hilo vinculador de luz viviente. El Maestro lo proyecta a medida que el servicio del discípulo evoca respuesta de Él. Sin embargo, esta evocación acrecienta su poder a medida que el discípulo construye el antakarana entre la personalidad y la Tríada espiritual. El discípulo en el sutratma oportunamente conecta el hilo de la vida -un aspecto del antakarana- con este hilo ashrámico, de allí que se establezca el control monádico sobre el individuo, que grupalmente significa que la Jerarquía es controlada por Shamballa. Debe tenerse siempre presente la relación menor y mayor.

Para el aspirante común las implicaciones de esta etapa del discipulado son de valor porque acentúan lo que aún no se ha logrado. Por lo tanto, las implicancias son negativas, lo cual es frecuentemente deseable, en lo que concierne a los discípulos aceptados, cuyas actitudes deberían ser positivas e inteligentes. La Ley de Relaciones Positivas y Negativas subyace en todas estas etapas. Al principio, lo superior es siempre negativo para lo inferior; luego se producen esos cambios intermedios que hacen a lo superior positivo para lo inferior, y conducen al constante ascenso en el Camino de la Vida, y en la escala del ascenso espiritual.

OCTAVA PARTE

Etapa V. Discípulo dentro del Aura

La Definición dada anteriormente es:

> "La etapa en que se le permite conocer el método por el cual puede establecer... un llamado que le permitirá entrevistarse con el Maestro, denominándosela "Discípulo dentro del Aura”.”

Esta etapa del discipulado es mucho más avanzada que la alcanzada por la mayoría de los discípulos, pues indica la casi total unificación entre el discípulo y el grupo del Maestro. Ya se le otorgó el privilegio de invocar la atención del Maestro en momentos de emergencia y está seguro de Su respuesta. Ha progresado desde la etapa en que recibía entrenamiento, a fin de ser una unidad integrada y útil en el Ashrama, hasta la etapa en que es un agente digno de confianza. Su orientación está ahora trazada, aunque todavía sujeta a muchas pruebas y dificultades, que conciernen cada vez más a la vida y condición grupal y no a él mismo. No me refiero aquí a las dificultades de algún grupo ashrámico, o a las que están conectadas con cualquier asociación grupal que el discípulo pueda tener por derecho en el plano físico, sino a su respuesta a la necesidad grupal de la humanidad. Donde esto existe significa que el todo es para él de mayor importancia que la parte. De ningún modo esto niega la capacidad de trabajar con individuos o amar comprensivamente y sentir compasión por quienes lo necesitan en el sendero de su vida, pero ha llegado a un sentido de correcta proporción y sensata organización en tiempo y espacio de los procesos, tendencias y actividades vitales. Entonces puede confiarse que siempre el bien individual será sustituido por el bien del todo, según lo perciba la personalidad.

El Maestro sabe que cuando el discípulo ha alcanzado esta etapa tiene un instrumento del cual puede depender, y no lo considera un lastre en la vida del grupo. Anteriormente señalé cuán difícil es el proceso de absorber a un nuevo discípulo en un Ashrama, pues debe enseñársele a progresar gradualmente de la periferia de la conciencia grupal al centro. Cada paso adelante debe ser observado cuidadosamente por el Maestro, a fin de proteger al Ashrama de toda actividad desintegradora. Sólo cuando el discípulo obtiene "serenidad oculta" puede enfocarse permanentemente dentro del aura grupal, y ello ocurre cuando es consciente de la vibración específica y peculiar del aura del Maestro. Como se verá, esto requiere serenidad.

Quiero señalar aquí que serenidad y paz no tienen idéntico significado. La paz debe ser siempre temporaria y se refiere al mundo de los sentidos y a las condiciones que son susceptibles de perturbación. Es un acontecimiento inevitable y esencial para el progreso, que cada paso adelante esté seguido por perturbaciones, puntos de crisis y caos, los cuales serán posteriormente reemplazados (cuando sean manejados con éxito) por períodos de paz. Pero esta paz no es serenidad, pues al discípulo sólo se le permitirá morar dentro del aura del Maestro cuando *la serenidad haya sustituido a la p*az. Serenidad significa esa calma profunda, desprovista de perturbaciones emocionales, que caracteriza al discípulo que está enfocado en la "mente mantenida firme en la luz". La superficie de su vida puede hallarse (desde el punto de vista mundano) en un estado de violenta ebullición. Todo lo que estima y aprecia en los tres mundos, puede derrumbarse a su alrededor, pero a pesar de ello se mantiene firme, equilibrado en la conciencia del alma, permaneciendo imperturbables

las profundidades de su vida. Esto no es insensibilidad ni una forzada autosugestión, tampoco es la capacidad de exteriorizar la conciencia de modo que los acontecimientos individuales sean ignorados. *Es la intensidad del sentimiento transmutado en comprensión enfocada*. Cuando esto se haya logrado, el discípulo tiene derecho a vivir dentro del aura del Maestro. Nada queda en él que obligue al Maestro a desviar su atención de los esfuerzos vitales hacia la insignificante tarea de ayudar al discípulo.

Un discípulo aceptado, en consecuencia, progresa -si puedo expresarlo así- mediante tres respuestas vibratorias:

1. Reacciona a la vibración, la nota o la cualidad de un ashrama, de acuerdo a su tipo de rayo. Hace contacto con la periferia del círculo del grupo que controla un Maestro y se convierte en discípulo aceptado, cuya conciencia está plenamente *despierta*. El Maestro percibe su presencia en la periferia externa de Su conciencia; sus condiscípulos son conscientes de otro punto de luz dentro del ashrama, debido mayormente al esfuerzo que deben hacer para *neutralizar* las reacciones personales del nuevo discípulo al nuevo modo de vida, a los efectos producidos en su conciencia por su penetración en el mundo de los significados, y a la exteriorización de su devoción al Maestro. Los discípulos más avanzados tienen la tarea de proteger al Maestro de las violentas reacciones del nuevo discípulo, situándose entre Él y el neófito. Algún discípulo iniciado se hace cargo de él y actúa como intermediario. El discípulo como ya dije, se pone en contacto con el Maestro, sólo cuando Éste lo desea y cuando es de utilidad y de beneficio para el grupo.

2. Comprende acrecentadamente la naturaleza y nota de su Ashrama y avanza desde la periferia a la esfera de influencia del Maestro y de Su grupo; entonces empieza a participar cada vez más de la vida grupal y se interesa cada vez menos de sí mismo, convirtiéndose, por lo tanto, en un valioso haber en el Ashrama y confiándosele deberes y tareas específicas de las cuales es individualmente responsable ante el discípulo iniciado que lo tiene a su cargo. Entonces el Maestro se pone en contacto con él más frecuentemente y -debido a que va descentralizándose y también a que su propio progreso y desarrollo son cada vez menos importantes para él que el servicio a los demás- se le permite atraer la atención del Maestro cuando el grupo necesita ayuda, convirtiéndose así en discípulo en el sutratma o hilo. El antakarana va rápidamente construyéndose y la afluencia de vida proveniente de la Tríada espiritual aumenta regular y lentamente. Ha llegado a una etapa en que establece a su alrededor, en el plano externo, una esfera de influencia, como resultado de la irradiación de su alma por intermedio de la personalidad. Podría decirse que ningún discípulo llega a ser discípulo en el sutratma hasta que en el mundo externo no haya suficientes personas (en una vuelta inferior de la espiral) que sean para él lo que él es para el Maestro -discípulo en el sutratma. En forma distorsionada y con frecuencia poco satisfactoria, se ocupa de formar su propio grupo; esto ocurre actualmente muy a menudo. En el mundo hay muchos discípulos esforzados que se preocupan intensamente de formar organizaciones, reunir a su alrededor a quienes pueden prestar ayuda, emitiendo así una nota especial y aprendiendo los rudimentos (repito, los *rudimentos*, hermano mío) del trabajo grupal, tal como la Jerarquía desea que se lleve a cabo.

3. Responde (desde su punto de vista) poderosa e inesperadamente, a la vibración del Maestro, a medida que actúa en el centro de Su grupo. Ha conocido ya el llamado

vibratorio del Maestro, y ha llegado a ser consciente de la cualidad del Ashrama, evocada por el Maestro. Ahora es admitido en el lugar secreto que existe en el corazón mismo del Ashrama y se convierte en Discípulo dentro del Aura.

El aura de cualquier forma de vida puede definirse como la cualidad de una esfera de actividad radiatoria. Aún muy poco se sabe sobre el aura, y se han escrito muchas tonterías respecto a esto. Por lo general se habla del aura en términos de color y luz, debido a la naturaleza de la visión del que ve y del mecanismo de respuesta utilizado. Hay sólo dos términos que describen el aura desde el punto de vista del conocimiento oculto y son: *cualidad y esfera de influencia*. Lo que el clarividente realmente percibe, es una *impresión* que la mente traduce con rapidez en una simbología de colores, cuando es incolora. Ver el aura, como comúnmente se dice, es en realidad un estado de conciencia. El vidente cree con toda sinceridad que ha registrado un color, una serie de colores o una luz. Esto sucede en muchos casos, pero lo que en realidad ha percibido es la cualidad de una esfera de actividad radiatoria, y puede hacerlo cuando su propia esfera individual de actividad radiatoria es de la misma cualidad y naturaleza que la percibida. La mayoría de los videntes registran el grado astral de las vibraciones de una persona o de un grupo y lo registran por medio de su propio cuerpo astral. El impacto de una verdad o de un concepto mental y su reconocimiento, es la expresión de un contacto similar llevado a cabo esta vez en el reino de la mente.

Esto explica la verdad que existe detrás de las llamadas "expansiones de conciencia“, a las que puede responder la mente del hombre, registrando una sucesión constante de impactos vibratorios que emanan de las esferas de actividad, las cuales abarcan desde las primeras etapas de acrecentado conocimiento, a través del desarrollo de los cinco sentidos y los tres vehículos de contacto en los tres mundo de la experiencia humana, hasta esos reconocimientos que conducen a un hombre dentro de la esfera de influencia de un Maestro, permitiéndole más adelante recibir lo que se denomina una de las iniciaciones mayores.

Estas esferas de actividad radiatoria siempre existen, aunque no sean registradas ni reconocidas. El proceso evolutivo consiste en desarrollar un mecanismo de respuesta a fin de registrarlas; habiendo obtenido esto, el paso siguiente es reaccionar inteligentemente a tales contactos, obteniendo así un campo cada vez más amplio de percepción, que constituye, por último, la suma total de la conciencia.

No puedo explayarme más sobre este tema, porque el proceso se lleva a cabo bajo la impulsiva fuerza de la evolución. Sólo me interesa exponer el hecho de la esfera de actividad radiatoria del Maestro y su especial cualidad y color de rayo -ocultamente comprendido.

La existencia de las cualidades, actividades radiatorias e impulsos emanantes del discípulo, que corresponden a los que emanan de determinado Ashrama, es el factor que subyace y hace posible cada una de las seis etapas del discipulado. Cuando hayan evocado respuesta y atraído al discípulo a la periferia de la esfera de actividad de ese Ashrama, se intensifica gradualmente su cualidad magnética y atractiva, las correspondientes cualidades del discípulo desarrollan una potencia mayor y lo atraen ocultamente más cerca del punto central, núcleo de toda capacidad entrenada y de la elevada y poderosa vida espiritual del Maestro que se halla en el corazón mismo del Ashrama.

Aquí el discípulo comprende que sus tres cuerpos o vehículos -etérico, astral y mental- sólo son reflejos de los tres aspectos de la Tríada espiritual, y pueden darle la clave de su propio ser y la capacidad de responder a la triple vibración del Maestro, según se expresa a través de Su aura.

La enseñanza de que la personalidad tiene que ser destruida, es una deformación de la verdad; su enfoque de conciencia debe ser trasladado de la triple naturaleza inferior a la Tríada, con la ayuda de la triple naturaleza del alma. El método para este traslado progresivo consiste en responder a un grado siempre más elevado de actividad vibratoria. En cuanto existe en la conciencia del discípulo la capacidad de responder a la cualidad y a la radiación que emanan de un ashrama, va hacia esa esfera de influencia. Aquello que en su propia aura es afín a la cualidad del aura del Maestro, se entrena, intensifica y purifica. A medida que la vida ashrámica actúa sobre sus vehículos, se acrecienta su propia actividad radiatoria, hasta que con el tiempo se convierte en un discípulo dentro del aura. Entonces su vibración y la del Maestro tienden a sincronizarse débilmente.

Señalaré que de esta manera el discípulo comienza a contribuir significativamente en la vida del Ashrama. Cada discípulo que, por la similitud de la cualidad y actividad vibratoria, penetra en el aura del Maestro, enriquece e intensifica al grupo con el que está afiliado. En el transcurso del tiempo el Ashrama de un Maestro se hace cada vez más poderoso, magnético y radiante. Dentro de esa aura el discípulo iniciado lleva a cabo su trabajo, permaneciendo en el centro radiante de la vida grupal, sirviendo desde allí externamente; procura siempre proteger dicho centro de cualquier cualidad que existe en su propia aura que no esté en armonía con la del Maestro, y aleja en lo posible de su conciencia cualquier pensamiento o deseo que puedan perturbar el aura del grupo. Tal su responsabilidad cuando es admitido en esta etapa del discipulado, privilegio nunca acordado a no ser que sepa protegerse a sí mismo y también a la esfera de influencia de la cual ahora forma parte.

Por lo tanto, verán que la Jerarquía Misma es sólo un gran Ashrama con un triángulo en el centro, compuesto por Cristo, el Mahachoan y el Manu. Hablando simbólicamente, este triángulo constituye un centro radiante, pues la actividad radiatoria de cada uno de estos Grandes Señores es de tal magnitud, que sus auras se atraen mutuamente, y así se produce una total mezcla y fusión. Cada Ashrama irradia alguna cualidad principal, de acuerdo al rayo del Maestro que esté en el centro; la Jerarquía irradia la cualidad del segundo aspecto divino, así como el Ashrama omnincluyente (denominado Shamballa) irradia la característica sobresaliente del primer aspecto, la vida misma. Esto no es una cualidad, sino aquello de lo cual la cualidad es una emanación.

El aura del Maestro (que determina el aura de todo el Ashrama) tiene tres irradiaciones principales, en lo que a la respuesta del discípulo concierne:

1. La irradiación proveniente de los niveles más elevados del plano mental y del aspecto inferior de la Tríada espiritual. La potencia de esta irradiación y la extensión de su esfera de influencia serán determinadas de acuerdo a cómo el Maestro está espiritualmente en contacto con la mente de Dios. No empleo la palabra *conscientemente* en conexión con esto, ni cuando me refiero a las condiciones que están por encima de los niveles egoicos. Esta irradiación especial evoca una respuesta de la mente abstracta embrionaria del discípulo, a medida que construye el antakarana, y es el primer contacto al cual responde el neófito en

posteriores etapas del sendero de probación. Entonces se establece una línea directa de acercamiento influyente entre el Maestro y el discípulo incipiente, de la manera siguiente:

a. El átomo manásico permanente del discípulo.
b. Los pétalos del conocimiento del loto egoico.
c. La mente concreta inferior "mantenida firme en la luz".
d. El centro laríngeo.
e. El cerebro del discípulo en el plano físico.

Todo esto lógicamente es relativo, pero desde el momento en que el discípulo establece esta línea de acercamiento con la Tríada espiritual (aún en pequeña medida), responde por primera vez al aura del Maestro. La diferencia entre el aura del Maestro y la del Ashrama, es que el aura del Maestro es dinámica y la del grupo, *influyente*; no obstante, juntas constituyen el aura grupal. Cuando se obtiene esta respuesta inicial, se convierte con el tiempo en discípulo dentro del aura.

2. La irradiación que viene del plano búdico o intuición espiritual. Es la expresión de la naturaleza amorosa del Maestro y lo que le permite hacer contacto con el corazón de Dios. Podrá observarse que las tres irradiaciones emanan de un Maestro y se amplían por irradiaciones similares, aunque menos poderosas, de los miembros internos del Ashrama, factores que ponen al Maestro y al Ashrama en contacto con lo que ocultamente se denomina Sol físico, el corazón del Sol y el Sol central espiritual. La línea a través de la cual la actividad vibratoria del Maestro llega al discípulo y, finalmente, lo atrae dentro del aura es:

   a. El átomo búdico permanente, o el vehículo intuitivo del discípulo avanzado.
   b. Los pétalos de amor del loto egoico.
   c. El cuerpo astral en su aspecto más elevado.
   d. El centro cardíaco.

3. La irradiación que llega de los niveles átmicos o el aspecto voluntad de la Tríada espiritual. Ésta es la expresión emanante de la capacidad del Maestro para entrar en el concilio de Shamballa, registrar el propósito de Dios y trabajar con el Plan, que expresa en cualquier ciclo dado, la actuación de la *Voluntad* divina. Este aspecto de la actividad radiante del Maestro es de naturaleza tan elevada, que sólo puede registrarla el discípulo iniciado avanzado, siendo trasmitida a la conciencia física del discípulo mediante:

   a. El átomo átmico permanente, o el centro de la voluntad espiritual, primer aspecto de la Tríada espiritual.
   b. Los pétalos del sacrificio del loto egoico.
   c. El vehículo etérico en sus aspectos más elevados.
   d. El centro coronario.

e. El centro en la base de la columna vertebral, que entra en actividad en respuesta a las irradiaciones vibratorias de los otros cuatro puntos de transmisión.

Observarán al estudiar lo anterior, cuán abstruso y difícil es explicar la naturaleza de la actividad vibratoria del Maestro. Todo lo que puedo hacer es -a falta de mayor comprensión intuitiva- poner en términos técnicos y académicos (cristalizando así la verdad y hasta cierto punto deformándola) lo que no puede ser expresado.

La triple irradiación del Maestro, manifestando su actividad planeada y "esfera de emanación influyente", es lo que atrae al discípulo dentro de Su aura -no el aura del Ashrama en este caso, sino aquello que hace posible el aura ashrámica- la Vida del Maestro.

Puede mencionarse aquí un hecho interesante. Desde el momento en que un discípulo iniciado ha intensificado su vibración, para que sea idéntica a la del Maestro, y puede mantener ese grado vibratorio como cualidad irradiatoria normal, entonces se convierte en un Maestro. En todo ashrama hay siempre, en un momento dado, algún discípulo que se entrena para ocupar oportunamente el lugar del Maestro, a fin de liberarlo para llevar a cabo un trabajo más elevado e importante. Como saben, fui el discípulo más avanzado del Maestro K. H.; cuando llegué a ser Maestro lo liberé de Su trabajo para que emprendiera otro más elevado, y mi lugar en Su grupo fue ocupado por otro discípulo de segundo rayo; para poder liberar completamente a un Maestro de todo trabajo ashrámico, son necesarios dos discípulos, y de los dos, yo fui el primero en ser elegido. El otro aún no estaba suficientemente preparado. Cuando tiene lugar este proceso de identificación se hace posible un progreso en cada miembro del ashrama, aunque raras veces sucede. Hablando simbólicamente, puede describirse como un potente impulso de expansión que amplía el círculo del ashrama para poder alcanzar niveles más elevados e incluir esferas inferiores de influencia.

Algún día todo llegará a ser "Jerarquía realizada", porque la Jerarquía es sólo un estado de conciencia que tiene su centro en Shamballa, el aspecto vida, constituyendo el círculo de la humanidad el factor emanante, la influencia irradiatoria o el aura, mediante la cual los otros reinos de la naturaleza son evocados para que respondan activamente.

Ésta es una imagen amplia y general de esta etapa del discipulado, pero he tratado de mostrar sus implicaciones individuales y sus resultados grupales más esotéricos. Nada más puedo decir; tampoco puedo explayarme sobre el proceso por el cual el discípulo dentro del aura puede consultar a voluntad al Maestro del Ashrama, a fin de afrontar alguna necesidad urgente. Sólo una cosa puedo decirles y es que el Maestro tiene siempre tres discípulos como Sus más estrechos colaboradores e intermediarios. Éstos han surgido en "Su conciencia", según se dice, en respuesta a la actividad radiatoria de Su triple naturaleza espiritual. Trabajan muy estrechamente con Él y vigilan a los demás discípulos del grupo de acuerdo a su necesidad, su rayo y su etapa de desarrollo. Respecto a esto recordarán que tres discípulos del Cristo estaban más cerca de Él que los otros nueve. Esto siempre sucede. Concerniente a Cristo tenemos en la historia bíblica, entre otras cosas, la imagen de un Ashrama constituido técnicamente y de una Jerarquía tal como esencialmente existe. Tuvo tres discípulos amados e íntimos, más nueve que completaban el Ashrama interno. Después venían setenta, que simbolizaban la totalidad del ashrama y, finalmente, quinientos que representaban a quienes se hallaban en el sendero de probación y estaban bajo la supervisión del Maestro, y no de los tres, de los nueve, ni de los setenta, hasta que llegó el

momento de aceptarlos en el sendero del discipulado aceptado. Sanat Kumara guarda en el Ashrama principal la misma correlación con los Grandes Seres que forman Su grupo de trabajadores activos. Sin embargo, deben recordar que estos guarismos son simbólicos y no verdaderos. El número de discípulos en un ashrama varía constantemente, pero siempre tres son los responsables ante el Maestro de toda actividad ashrámica, y sus más íntimos consejeros que llevan a cabo Sus planes. La cadena de la Jerarquía es grande e inmutable y la secuencia inalterable.

Al considerar el tema del discípulo dentro del aura del Maestro, vemos que el verdadero discípulo consagrado, que ha llegado a la etapa de discípulo aceptado, pasa de un punto a otro dentro de la circunferencia de la esfera de influencia del Maestro, hasta que llega a un período en que conscientemente *conoce* el aura de Su Maestro. Ésta, hermanos míos, es una frase sin sentido, pero técnica y esotéricamente correcta. Voy a parafrasear su significación a fin de explicarles algunas de sus implicaciones vitales:

1. No sólo es consciente del Maestro, sino de lo que está en la mente del Maestro. Vale decir, que está telepáticamente en relación con su Maestro.

2. Más allá de toda argumentación interna, es consciente también de lo que el Maestro desea que se haga. Sabe la parte que debe desempeñar.

3. Responde sensiblemente al aura del Maestro, no sólo en los planos internos de la vida y en el mismo Ashrama, sino también en su cerebro físico. Se mueve dentro del aura durante la vida diaria en el plano físico. Necesariamente este proceso consta de cinco etapas:

    a. La relación telepática. Su mente y cerebro responden a la mente del Maestro.

    b. Por lo tanto, es consciente mentalmente de lo que contiene la mente del Maestro. Esto afecta su vida y servicio, y su mente trasforma constantemente las impresiones telepáticas en fórmulas organizadas, que luego están a disposición de los procesos rectores.

    c. Por estar en esta etapa, relativamente libre del espejismo, puede responder desde el ángulo de la sensibilidad y el sentimiento, y en consecuencia lleva a cabo en el plano astral (la parte que le corresponde) de los planes del Maestro.

    d. Puede comenzar a trabajar etéricamente con la fuerza ashrámica y utilizarla, pues el Maestro y su alma pueden ponerla a su disposición a fin de aplicarla en el plano físico. Se convierte en lo que se llama "un proyector de fuerza", entonces puede producir resultados en el plano físico.

    e. Su cerebro llega a ser consciente de la simultaneidad de estos cuatro procesos, de modo que entra en una nueva fase del discipulado consciente. El plan se abre ante él mediante su propia alma y la esfera de influencia del Maestro. Quiero señalar que ésta no sólo es una etapa más elevada en el discipulado, sino que presupone una comprensión iniciática.

El neófito sabe que la meta del esoterista consiste en trabajar con fuerza. Sin embargo ignora que esto no puede hacerse conscientemente hasta que:

1. Durante un largo tiempo no haya sido un simple canal. Quisiera que reflexione sobre este pensamiento. El logro de la capacidad de ser un canal puro y un distribuidor sin obstáculos, constituye el primer objetivo y lleva mucho tiempo para lograrlo. La fuerza que generalmente distribuye el discípulo, hasta el momento que llega a la etapa en que es un canal establecido y automático, está matizada por la característica de la personalidad (aunque la personalidad sea de grado elevado). Llega el momento en que el discípulo puede, a voluntad, distribuir la energía ashrámica y la del alma grupal en su estado puro.

2. Por lo tanto, tiene que distribuir energía y no fuerza. Existe gran confusión en las mentes de muchos discípulos sobre esta cuestión. Hasta que el hombre no llegue a ser un iniciado de grado elevado, raras veces distribuirá energía. Trabaja con fuerzas, las cuales conciernen a los tres mundos. Se ha dicho esotéricamente que "cuando el discípulo puede distribuir las cuatro fuerzas y hacer oír sus siete notas, expresando cada una en forma cuádruple, no puede trabajar con energía. Cuando trabaja con energía, lo hace con siete notas, no con veintiocho". Reflexione sobre esto. Quiero agregar que las veintiocho pertenecen a las siete y cuando el discípulo trabaja con las siete, normal y automáticamente, libera a las veintiocho, que actúan bajo la impresión de las siete cualidades de séptimo rayo.

3. Debe aprender a utilizar la diferenciación y la síntesis. Aquí hay una importante insinuación oculta, de especial valor para los trabajadores.

4. Es consciente de los peligros incidentales que le ocurren al neófito no entrenado, que trata de distribuir fuerzas y dirigir así las llamadas energías en una dirección específica y determinada. Se da cuenta que su meta es ser durante largo tiempo un canal, debido a la pureza de su vida, a la correcta orientación y a la abstención de criticar. Esta orientación correcta encierra una paradoja que todos los discípulos deben encarar, es decir, orientarse hacia el alma y en consecuencia hacia el Ashrama, y al mismo tiempo hacia la humanidad. Sólo los discípulos muy cercanos al corazón del Maestro (técnicamente comprendido) y conscientes de Su aura, tienen el derecho -casi iba decir privilegio- de dirigir la fuerza en determinada dirección. Cuando no están cerca del Maestro su tarea es servir de canal para la distribución de energía en forma general y universal, pero no específicamente.

Un Maestro, y en mayor grado el Cristo, sufre mucho más por quienes están en Su propia morada que por los que están en el mundo externo; los aspirantes avanzados obstaculizan más Su trabajo que los pensadores inteligentes. Tengan esto bien presente. No fue la crueldad de los hombres en el mundo externo, lo que causó el profundo dolor del Cristo cuando estuvo en la Tierra; fueron Sus propios discípulos, además del dolor masivo -distribuido en todo el ciclo de vida, pasado, presente y futuro- de la humanidad.

Los discípulos gravitan hacia los grupos mundiales, y muchos de ellos hacen trabajo más eficiente que los de los grupos esotéricos. El discípulo aceptado avanzado, tiene su propio grupo, que reúne para el trabajo activo y creador. Les recordaré lo siguiente: La medida de la capacidad del discípulo se expresa por la influencia que ejerce -por intermedio de la pluma, la palabra y personalmente- sobre otras personas.

De acuerdo a la ley de Correspondencia o Analogía, siempre existe una relación numérica con entidades numéricamente establecidas. Las seis etapas del discipulado están

lógicamente relacionadas con las seis escuelas de la filosofía hindú que, en realidad, fueron las seis escuelas simientes" para toda conjetura y trabajo filosófico. No se debe creer que hay seis tipos de ashramas que corresponderían a cada una de las seis etapas del discipulado, puesto que en verdad existen siete Ashramas (uno por cada tipo de rayo); las seis etapas del discipulado están relacionadas con todos los Ashramas; los siete tipos de rayo expresan (en alguna etapa de su desarrollo en el sendero del discipulado) estos seis pasos hacia el centro.

Los centros, como los utiliza el discípulo en su progresivo desenvolvimiento, dependen en gran parte del tipo de rayo. En esta serie de instrucciones no intento ocuparme del tema de los centros. Me ocupo con mayor extensión de los mismos en la parte final del *Tratado Sobre los Siete Rayos*.

Sin embargo, quisiera aclarar que el Maestro nunca utiliza los centros de un discípulo como agentes distribuidores de fuerza. En último análisis, los centros (cuando funcionan correctamente) son depósitos de fuerza y distribuidores de energía, matizados por cualidades específicas y por cierta nota, vibración y fuerza. En las últimas etapas del sendero del discipulado, los centros están totalmente controlados por el alma, mediante el centro coronario, pero hay que tener en cuenta que después de la cuarta iniciación, cuando desaparece el cuerpo causal, no hay aspecto forma, o vehículo, que pueda limitar o mantener prisionero a un discípulo. Después de la tercera iniciación los centros inferiores no controlan el mecanismo externo de respuesta; desde el punto de vista del entrenamiento ocultista superior, cuando el discípulo se halla en el Ashrama, los centros son considerados simplemente canales para la energía. Hasta el momento de la tercera iniciación asumen temporalmente importancia en el proceso de entrenamiento, porque a través de ellos el discípulo aprende la naturaleza de la energía y su diferencia entre fuerza y métodos de distribución -esto último constituye una de las etapas finales en el proceso de entrenamiento.

La constitución del ego o alma, es el factor de mayor importancia para el Maestro en la tarea de preparar al discípulo para el trabajo jerárquico. Esto lógicamente involucra los tres centros superiores, coronario, cardíaco y laríngeo. El Maestro se preocupa de lo que se denomina loto egoico, olvidándolo a menudo el discípulo. El alma se preocupa de su propia vida; los detalles de la vida de la personalidad (su expresión inadecuada o sombra, en los tres mundos) no hacen impacto alguno sobre la conciencia del alma. A medida que aumenta la violencia en la vida de la personalidad, el alma, que ha sido acrecentadamente la receptora de lo mejor que ofrece la aspiración de la personalidad, y que lentamente estuvo dirigiendo su atención hacia la mente de la personalidad, también se hace consciente de un factor que se opone a la verdadera expresión del alma en la periferia externa de la vida. Entonces comienza la lucha de los pares de opuestos superiores -la lucha del alma y la personalidad, *librada conscientemente por ambas partes*. Éste punto debe recordarse. El conflicto culmina antes de las tres primeras iniciaciones, al enfrentarse los dos oponentes: el Morador en el Umbral (el de la iniciación, hermanos míos) y el Ángel de la Presencia se enfrentan. Esta lucha no nos concierne aquí. Debemos ocuparnos de responder a la energía jerárquica, incorporada en el aura del Maestro, y desde allí trasmitiría al discípulo. El canal o canales de dirección son:

I. La Jerarquía.
    1. El Maestro.

2. El Ashrama.
3. El alma del discípulo.

II. La Humanidad.
   1. El discípulo.
   2. El antakarana.
   3. Los tres centros superiores.

Éste es un proceso amplio y general, que abarca desde lo universal -en lo que al discípulo individual concierne- a lo particular, es decir, el discípulo en cuerpo físico.

El *detalle* del descenso de la energía, o del proceso de inspiración espiritual (ambas frases presentan gráficamente el concepto de respuesta del aura del Maestro), puede expresarse así:

1. El aura del Maestro.
2. El loto egoico, o cuerpo del alma.
3. La afluencia de energía ashrámica, a través de:
   a. Los pétalos de sacrificio, o el aspecto voluntad.
   b. Los pétalos de amor, o el aspecto amor-sabiduría.
   c. Los pétalos de conocimiento, o el aspecto mental.

Este proceso será afectado por el tipo de rayo del discípulo.

4. La respuesta del discípulo en el plano físico y la receptividad de sus centros a la actividad engendrada por el alma, bajo la impresión del Maestro, sería:
   a. Los pétalos del sacrificio transmitirán energía al centro coronario por medio de los pétalos de sacrificio (tres) que se encuentran en la hilera inmediata de pétalos que circundan la "Joya en el Loto", de allí al pétalo de sacrificio que se halla en los tres pétalos de amor y en los tres pétalos de conocimiento. Por lo tanto, tienen cinco puntos transmisores de voluntad-energía.
   b. Los pétalos de amor transmiten análogamente amor-energía al centro cardíaco, por medio de los pétalos de amor, cinco en total.
   c. Los pétalos de conocimiento transmiten energía, la energía de actividad inteligente, al centro laríngeo, haciéndolo de la misma manera, por intermedio de los cinco pétalos de conocimiento.

Este proceso, que se lleva a cabo en el vehículo egoico y es registrado por el discípulo en el plano físico, produce oportunamente lo que podría llamarse "un poderoso centro de invocación". Este centro de invocación evoca respuesta de la Tríada espiritual, de modo que eventualmente tendremos:

I. La Tríada espiritual, el custodio de la energía monádica.

El átomo átmico permanente.

Los pétalos de sacrificio.

El antakarana.

El átomo físico permanente, dentro del loto egoico.

El centro coronario.

II. La Tríada espiritual.

El átomo búdico permanente.

Los pétalos de amor.

El antakarana.

El átomo astral permanente, dentro del loto egoico.

El centro cardíaco.

III. La Tríada espiritual.

El átomo manásico permanente.

Los pétalos de conocimiento.

El antakarana.

La unidad mental.

El centro laríngeo.

Estos detalles, hermano mío, de interés técnico, son puramente académicos y constituyen simplemente *palabras-símbolos* de un inevitable proceso evolutivo. Describen la inspiración divina a la que están sujetos todos los seres humanos, como parte integrante de la vida de Dios Mismo, y que el hombre la registra conscientemente cuando llega a las etapas del discipulado y de la iniciación. Manifiestan, cuando se las entiende correctamente, la naturaleza de la Ciencia del Aliento. El aliento es todo, y en el método de invocación y evocación que subyace en todo el proceso, se insinúa la estructura y la actividad del Corazón del Sol, el órgano de nuestro sistema solar de segundo rayo y el sistema de diástole y sístole de la evolución, que reside en los procesos universales de la vida.

NOVENA PARTE

Cada vez que consideramos las diversas etapas del discipulado, se hace más difícil dar al neófito una verdadera descripción del estado de conciencia y la situación y las relaciones internas. Esto también se debe a que me ocupo (en estas etapas más avanzadas) de las percepciones que no tienen paralelo o analogía ni siquiera en la experiencia del aspirante más avanzado. Al considerar las últimas tres etapas, nos ocupamos definidamente de lo que podría denominarse conciencia iniciática, en una etapa superior de expansión y de conocimiento para la cual no tenemos terminología.

¿No es acaso evidente que el iniciado de grado elevado vive en un mundo de reacciones y fenómenos sutiles, completamente inimaginables para el discípulo común? Por lo tanto, cuando aquel actúa en el plano físico o en los tres mundos, sólo pone en acción los aspectos inferiores de su conciencia. Durante muchos años les he enseñado esto y demostraron un profundo interés. Ahora poseen mucho tecnicismo de las ciencias ocultas y

teóricamente saben mucho. Ello lo evidenciaron por el interés demostrado y las preguntas formuladas, que se refirieron a los átomos permanentes, su funcionamiento y vitalización.

Desde el punto de vista del iniciado, tales preguntas no son de importancia; el hecho de interesarse en los átomos permanentes es algo similar a interesarse en la naturaleza de los jugos gástricos, que convierten el proceso del vivir en el plano físico en una continua reconstrucción. La analogía es más exacta de lo que creen. Hablando ocultamente, la consideración constante del sistema digestivo o cualquier otra función corporal, ocasiona dificultades. Los inválidos crónicos frecuentemente son así (aunque no en todos los casos) debido a su preocupación física por la naturaleza-forma en el plano externo, durante un extenso período de años. Se puede (y lo digo deliberadamente) tener una seria incapacidad física y sin embargo, poseer mucha vitalidad y ningún interés por el mecanismo físico, de manera que es imposible la invalidez crónica (como generalmente se comprende). Esto no es lo mismo que el triunfo de la mente sobre la materia o la teoría de la salud perfecta; es cuestión de *superar el énfasis-energía que impide que los efectos de la fuerza se impongan a conciencia*. Reflexionen sobre esta última frase, pues contiene la clave para el correcto manejo del problema de la salud del futuro.

Una consideración constante de los átomos permanentes y de las espirillas, conducirían del mismo modo a una intensificación de la vida de la forma y a la tiranía de la fuerza, a medida que afluye a través de ellos. Sin duda hay analogías y correspondencias que podrían elaborarse en conexión con las espirillas en la vida microcósmica, y en los planos y subplanos del macrocosmos, con la posible y consiguiente relación de ambos con los siete centros, comprendidos macrocósmicamente, y los siete esquemas planetarios, entendidos macrocósmicamente. Pero la meta de la mayoría de los aspirantes no es limitar su conciencia concentrándose en menudencias tales como los átomos permanentes y los detalles concernientes a la naturaleza forma del individuo. El objetivo de cada aspirante es expandir su conciencia hasta incluir lo que está más allá de sí mismo, alcanzar los más elevados estados de conciencia en la vida del grupo y de la humanidad, integrarse conscientemente en la Jerarquía, oportunamente en Shamballa, y *conocer* ocultamente a Dios en sus muchos aspectos de extensión y perfección omnincluyente.

Una intensa concentración y estudio de las espirillas de los átomos resultaría científica y técnicamente posible e interesante, pero no llevaría a un creciente desarrollo espiritual sino a una acentuación de la personalidad y, por lo tanto, a mayores dificultades para recorrer el sendero. Cuanto más avanzado sea el discípulo, tanto más peligroso será el énfasis y la preocupación, en tanto que el científico o aspirante en el sendero de probación, podrá estudiar tales materias con relativa impunidad, porque no atraería la energía que podría energetizar esos "puntos de fuerza", y entrar en actividad peligrosa.

Por esta razón no me ocupo de los átomos permanentes, porque no es necesario dedicarle tiempo ni consideración. Si viven como es de desear y si tratan de beneficiarse con mis instrucciones, el entrenamiento de la naturaleza inferior y el desarrollo de las fuerzas que actúan como formas "divinamente consagradas" proseguirá normalmente y sin peligro. Mencioné los átomos permanentes para demostrar las líneas en que se distribuye la energía, no para indicar la necesidad de interesarse mentalmente sobre estos aspectos de la vida de la forma.

Etapa VI. El Discípulo dentro del Corazón del Maestro

Llegamos ahora a la última de las seis etapas del discipulado. La describiré en los términos siguientes:

> "La etapa en que el discípulo está siempre en íntimo contacto y se lo prepara definitivamente para la iniciación inmediata, o si ya la ha recibido, se le asigna un trabajo especializado. En esta etapa se lo describe como el Discípulo dentro del Corazón del Maestro".

Una cosa quiero acentuar aquí, mientras procuro arrojar alguna luz sobre este tema. Estar dentro del corazón del Maestro de ninguna manera indica una relación amorosa entre el Maestro y el discípulo. Es una reacción normal creer que por fin el discípulo ha merecido el derecho de ser verdaderamente amado y, por lo tanto, de estar realmente cerca del Maestro; que Su vida o vidas de servicio le han otorgado por fin la recompensa, y que ahora tiene libre acceso al Maestro, en la más íntima y mutua relación posible de comprensión amorosa. Esta etapa del discipulado nada tiene que ver con todo ello.

Por otra parte, hermano mío, cuando el discípulo alcanza esta etapa, ya no es lo que entendemos por discípulo aceptado, sino un iniciado de alto rango y elevado grado, y ha pasado de la supervisión y protección de un Maestro, a la directa relación con el Maestro de Maestros, el Cristo, el punto central de la Jerarquía, así como el Maestro es el punto central en un Ashrama. El Maestro es el corazón de su grupo y el Cristo el corazón de la Jerarquía. Cuando más nos acercamos al conocimiento, más claro se hace el concepto de que el punto en el centro y la periferia, son uno.

La palabra "*corazón*" tiene la misma significación que la vida misma, a medida que palpita eternamente en el corazón del universo. Dentro de esa vida permanece ahora *conscientemente* el iniciado, reconociéndose no tanto como receptor de la vida, sino como distribuidor de la vida, lo cual es muy distinto y contiene la clave para esta etapa del discipulado.

"El Corazón del Maestro" es un término técnico que indica las fuentes de vida y muchas interpretaciones análogas. Hay en esta etapa, y después de una iniciación mayor, una línea directa de energía o vida -percibida, reconocida, activa y utilizada- entre el discípulo consciente y:

1. El centro cardíaco del discípulo.
2. El centro de la cabeza, denominado también cardíaco.
3. El loto egoico que, hasta la cuarta iniciación, es el centro cardíaco de la vida monádica.
4. El Maestro en el centro de Su grupo.
5. El Cristo, que es el centro cardíaco de la Jerarquía.
6. La vida de la mónada, que comienza a hacer sentir su presencia en la tercera iniciación.
7. El Propio Señor de la Vida, el centro cardíaco de Shamballa.

La línea de relación se extiende entonces desde éstos hacia delante y hacia fuera y arriba (considerado en forma esférica) hacia la *Vida* en el centro mismo del "alter ego" de nuestra Tierra, el planeta Venus, hacia Júpiter, y de allí hasta el Señor Solar Mismo, hacia

un punto en el Sol Sirio. Por lo tanto, pueden ver cuán diferente de lo que se habían imaginado es esta etapa. Señala una nueva modalidad o principio y una gran transición, a la cual se entra por la puerta abierta del Nirvana –donde comienza el Sendero de la Evolución Superior. Esta etapa señala el lugar específico (si es posible emplear una palabra tan inadecuada) que ocupa el discípulo en ese camino ascendente, revelado por el Camino iluminado; es el logro del punto de realización más interno, denominado esotéricamente "dentro del corazón".

Oportunamente hablé de los discípulos mundiales que están cerca del corazón del Maestro. Esto no es lo mismo que hallarse dentro del "corazón del Maestro". El primero se refiere al Maestro en el rayo del discípulo, el otro al Cristo, la Síntesis dentro de la Jerarquía de los rayos. El mundo ofrece hoy oportunidad a los discípulos para que lleguen a ser discípulos mundiales, cerca del corazón del Maestro, y pasar rápidamente por las primeras etapas del discipulado. También brinda la oportunidad a los discípulos mundiales para que inicien su acercamiento al Corazón de la Jerarquía, el Cristo. Deben interesarse por esta primera posibilidad, porque -a medida que se acercan a su grupo- pueden comenzar a recibir ese entrenamiento que desarrollará en ustedes la utilidad *mundial*. ¿Se sienten la mayoría demasiado viejos para lograrlo? Ustedes dirán. El alma no tiene edad, y puede utilizar su instrumento si éste es apropiado y está disponible. ¿Están demasiado centralizados y preocupados en sí mismos para prestar servicio mundial, mediante el necesario desapego? Esto tienen que descubrirlo y comprobarlo ustedes mismos. A este grupo se le han ofrecido muchas oportunidades y enseñanzas. La devoción manifestada y el servicio prestado por él, debería ser algo inusitado, a la vez que una demostración *grupal*. Les podría preguntar si verdaderamente lo es. ¿Están muy deprimidos (sinónimo de egoísmo) y son demasiado sensibles para prestar servicio a la humanidad en forma más amplia que hasta ahora? Esto puede ser superado si tienen *suficiente interés*. ¿La conciencia de ustedes es constantemente conciencia grupal? ¿O es una constante conciencia de sí mismos que se interpone continuamente entre ustedes y sus semejantes? Esto lo tienen que descubrir por sí solos. ¿Poseen la profunda humildad -basada en el conocimiento del Plan y la gloria de la meta- en vez de un sentido de menosprecio de sí mismos por el que se vanaglorian y consideran que significa humildad espiritual? Deberían volver a interpretar este tema de la humildad, como también todos los términos, a la luz de los valores esotéricos y espirituales. ¿Pueden hacerlo?

Anteriormente empleé una frase en la que me referí a los "discípulos que se están reuniendo en este ciclo al llamado de la Jerarquía". Esto tiene hoy definida relación con el tema del discipulado y sus diferentes etapas. "El llamado de la Jerarquía" va dirigido a toda la humanidad; es enviado por medio de los grupos y ashramas que presiden muchos Maestros. Es captado y oído por diferentes tipos de personas que, al responder, deforman grandemente este llamado; sólo el discípulo avanzado lo capta correctamente o responde en forma adecuada. Los demás responden a aspectos parciales y su actividad es esporádica, fundada en interpretaciones erróneas, matizadas por defectos de la personalidad, demorados por la inercia y, con frecuencia, basados en el egoísmo. Por la respuesta de los discípulos en su grupo o Ashrama, el Maestro puede saber el estado y la posición del discípulo, aunque lógicamente hay otras evidencias indicadoras.

Observemos algunos de los tipos de personas que responden al llamado. La mayoría lo hace inconscientemente, pero reaccionan por simpatía, porque algo en ellos se sincroniza con el llamado, o son sensibles a ciertas influencias vibratorias:

1. Existen los que aman verdaderamente a la humanidad, pues aunque no saben absolutamente nada de esoterismo, no obstante se interesan en ayudar lo más posible. Inconscientemente pueden ser utilizados por la Jerarquía para hacer un trabajo bueno, eficiente y altruista. Con frecuencia son más constructivos que los discípulos consagrados y aceptados, porque no son conscientes de su grado de evolución, de ninguna responsabilidad en el ashrama, ni de su importancia individual.
2. Los psíquicos de todas partes del mundo y de todo tipo. Responden a quienes se hallan en el plano astral, los cuales captan las impresiones superiores o perciben telepáticamente algún aspecto de la idea proyectada. En tales casos hay siempre espejismos, deformación y errónea interpretación. Esto causa muchos inconvenientes, pero es una fuerza que deben tener en cuenta los dirigentes e instructores de la humanidad. Afecta a las masas menos inteligentes y les imparte una idea general aunque distorsionada del Plan, pero tiende a la rebeldía de los intelectuales y a complicar el trabajo del discípulo entrenado.
3. Los discípulos en probación que reciben y responden a estas impresiones en forma más rápida y clara que el grupo anterior. Generalmente la reciben mediante una visión y la enseñanza de un discípulo avanzado. Su servicio al Plan con frecuencia se malogra por su ignorancia, egocentrismo y errónea interpretación de la enseñanza impartida. Su acercamiento, tanto a la verdad como a su instructor, es demasiado personal.
4. Los discípulos aceptados que reciben la idea y los planes del Maestro en forma más completa, pero no los desarrollan como es debido en el mundo del diario vivir ni en el servicio prestado, porque se preocupan demasiado de sus propios problemas como discípulos, del entrenamiento del carácter, de la posición en el Ashrama del Maestro y del interés que Él tiene por ellos. Si pudieran olvidarse de sí mismos, de sus dificultades e interpretaciones individuales de la verdad, si únicamente se amaran entre sí y amaran a sus semejantes y si *simplemente obedecieran hasta el punto de la crucifixión* el "mandato de servir", pasarían más rápidamente a través de las diversas etapas del discipulado.
5. Los discípulos que están cerca del corazón del Maestro, los discípulos mundiales y los que están conscientemente en Su aura, conocen Su plan, que es el Plan de la Jerarquía como un todo, aunque acentúan algún aspecto destacado. Desempeñan por lo general su parte con éxito, lo cual se debe en gran parte a que son constantemente conscientes del grupo y poseen una gran humildad y, lógicamente, un intelecto bien desarrollado y un cuerpo astral controlado.

Muy poco me queda por decirles, respecto al trabajo grupal y sus relaciones. Hay una lealtad esotérica que es diferente a la común lealtad del mundo, que quisiera se desarrollara en el grupo. Algunos de ustedes, particularmente los que se refugian en la autodefensa, deben aprender esa silenciosa lealtad que sirve para integrar al grupo como un solo grupo. En la autodefensa es fácil sacrificar al hermano y al colaborador. No es fácil subsanar la resultante separación subjetiva.

Es necesario pensar con claridad en muchos aspectos, a medida que este grupo comience a fusionarse y a trabajar conjuntamente. También es necesaria una aguda discriminación. Éstos son días en que las líneas de demarcación entre las Fuerzas del Materialismo y las Fuerzas de la Luz deben ser claramente definidas. Cuando el contraste entre el camino del amor y la buena voluntad, el camino de la crueldad y del odio, sean

claramente definidos en la Tierra, los discípulos adoptarán una actitud imparcial. A este grupo le corresponde la difícil tarea de mantenerse firme en el plano físico contra lo que sea destructivo y odioso (en el verdadero sentido de la palabra), haciendo todo lo posible para terminar con los agentes destructores, llevándolos a una final impotencia y, al mismo tiempo, manteniendo una actitud interna de plena inofensividad y comprensión amorosa. Hermanos míos, hay principios e ideales en el mundo de hoy por los cuales vale la pena luchar, pero mientras siga la lucha es necesario mantener y crear conscientemente ese campo de viviente y amorosa energía que eliminará la brecha entre los dos factores y grupos opuestos, y así se posibilitará posteriormente el contacto. Algunos de ustedes no piensan con la suficiente claridad sobre las cuestiones involucradas, porque se preocupan indebidamente de los signos externos de la lucha y pierden de vista la perspectiva de largo alcance. La vida dual de participación mundial, activa en la lucha contra lo que trata de impedir y destruir el avance de la humanidad y sus más elevados ideales y -al mismo tiempo- mantener una firme actitud de amor, no es fácil, especialmente para algunos de ustedes. Es tan grande la integración humana, que hoy una persona o grupo no puede aislarse de las actividades y del bienestar humano. Tampoco es adecuada una actitud negativa para la solución de la presente crisis mundial. Los que se niegan a participar en el karma y el sufrimiento mundiales, hallarán inevitablemente que su progreso se demora, por apartarse de la gran marea de la fuerza espiritual que actualmente afluye en corrientes regeneradoras a través del mundo de los hombres. El presente conflicto mundial es análogo al grave conflicto que se está llevando a cabo dentro de los corazones y las vidas de los aspirantes y discípulos mundiales, y es imprescindiblemente el signo de que están entrando en el sendero del discipulado consciente. El yo superior y la personalidad se enfrentan para tomar la decisión que el alma (el yo) espera en su propio plano. Esto también le ocurre al aspirante mundial, la Humanidad. Reflexionen cuidadosamente sobre esta idea. No es posible para los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo desligarse en la actualidad de la grave situación que se ve y percibe. Ellos no deben ni pueden eludir el callejón sin salida del entrenamiento personal y de los intereses individuales. Si tal es la actitud que adoptan, entonces muy poco puedo hacer por ustedes, pues indicaría la incapacidad de diferenciar los valores, el deseo de abstraerse mentalmente de lo desagradable y desdichado y pasar la responsabilidad a otros, además del fracaso de identificarse con la humanidad.

El llamado para salvar al mundo ha sido emitido y actualmente se están reuniendo discípulos en todo el mundo. No es una reunión en el plano físico, sino un profundo acontecimiento subjetivo. Cada uno de los Maestros emite el llamado y muchos discípulos probacionistas, aunque estén en los puntos más lejanos, en la periferia de la influencia del Maestro, responden ansiosamente; sus móviles por lo general son confusos y su respuesta con frecuencia está energetizada por el deseo de progreso y engrandecimiento personales. En este momento particular complican grandemente el llamado a servir, pero sus distorsiones traen el cumplimiento de la profecía de *El Nuevo Testamento* de que (al final de la era) habrá mucha deformación de la verdad, referente a la difusión de la conciencia crística y al retorno del Cristo o "Segundo Advenimiento".

El discípulo pasa así, etapa tras etapa, de una luz a otra, de una percepción a otra y de la fuerza a la energía, del enfoque de la personalidad a la integración del alma, y después, del alma al espíritu, de la forma a la vida. Ha explorado todas las avenidas del conocimiento; ha descendido a las profundidades, al infierno y a los valles; ha ascendido a la cima de la montaña de la iniciación y de allí se ha lanzado más allá del espacio y del tiempo; ha perdido todo interés en sí mismo, y es un punto en la mente de Dios donde están enfocados

Sus pensamientos. ¿Se puede decir algo más que esto? Creo que no, hermanos míos. Pongo fin a esta serie de instrucciones, y ha terminado a este respecto mi responsabilidad. Ahora comienza la responsabilidad de ustedes.

SECCIÓN CUARTA

RESUMEN DEL TRABAJO DEL TIBETANO

(1919 -1943)

En el mes de noviembre de 1919 me puse en contacto con Alice A. Bailey, y le pedí que escribiera y publicara algunos libros que debían aparecer, con el fin de impartir la verdad en forma correlativa. Rehusó de inmediato, argumentando que no simpatizaba con la denominada literatura ocultista, difundida entre el público por los diversos grupos de esa índole; que nunca había escrito para el público, y además que le desagradaba profundamente toda clase de trabajos y escritos psíquicos. Cambió de parecer al explicarle que la relación telepática era algo ya comprobado y un asunto de interés científico, que ella no era clarividente ni clariaudiente, y que nunca lo sería y, sobre todo, que la prueba de la verdad es la verdad misma. Le dije que si aceptaba escribir durante un mes, el material trascrito le demostraría contener la verdad, pues enfocaba reconocimiento y comprensión intuitiva y abarcaba cuanto fuera de valor para la nueva e inminente era espiritual. Esto contribuyó a superar su adversión a tal tipo de trabajo, como también a las diversas e imperantes presentaciones ocultistas de la verdad; entonces estipulé que los escritos fueran publicados sin pretensiones de ninguna especie, y que las enseñanzas demostrarían o no su valor, de acuerdo a sus propios méritos.

Los Libros

El primer libro publicado fue *Iniciación Humana y Solar*, resultado de su primer esfuerzo en este tipo de trabajo, base de los demás libros. Escribió para mí durante casi veinticinco años. Los libros se publicaron de acuerdo a un propósito profundo y subyacente que quizás deseen conocer, y han tenido amplia aceptación mundial.

En *Iniciación Humana y Solar* se trató de dar a conocer la *realidad* de la existencia de la Jerarquía, que H. P. B. ya había difundido mediante insinuaciones y enunciados, pero no en forma ordenada. La Sociedad Teosófica había enseñado la existencia de los Maestros, a pesar de que H. P. B. manifestara a la sección esotérica que lamentaba profundamente haberlo hecho. Estas enseñanzas fueron erróneamente interpretadas por los posteriores dirigentes teosóficos, quienes cometieron varios errores fundamentales.

La descripción que daban de los Maestros se caracterizaba por una imposible infalibilidad, olvidando que Ellos también evolucionan. La enseñanza impartida fomentó un creciente interés por el autodesarrollo y un intenso enfoque sobre la liberación y el desenvolvimiento personales, pues las personas consideradas como iniciados y discípulos avanzados, eran mediocres y sin mayor influencia fuera de la Sociedad Teosófica, exigiendo total devoción a los Maestros y a Sus personalidades. Decían que estos Maestros interferían en la organización de esos grupos esotéricos que afirmaban trabajar bajo Su

dirección. Se les hacia responsables de los errores cometidos por los dirigentes, de los grupos, los cuales se escudaban detrás de las siguientes declaraciones: "el Maestro me dio instrucciones para que dijera...", "el Maestro desea que se haga el siguiente trabajo" o "el Maestro quiere que los miembros hagan esto o aquello". Quienes obedecían, eran considerados buenos, y a los que no se interesaban ni obedecían, se los consideraba como renegados. Se infringía constantemente la libertad individual y se justificaban las debilidades y ambiciones de los dirigentes. A. A. B., en conocimiento de esto, rehusó tomar parte en tales actividades, pues ésta es la historia de la generalidad de todos los grupos esotéricos que atraen al público. Aunque yo hubiera querido trabajar en esas condiciones –algo que ningún miembro de la Jerarquía hace— ella no habría colaborado conmigo.

Luego escribió *Cartas sobre Meditación Ocultista.* Estas cartas proporcionaron, en cierta medida, un nuevo acercamiento a la meditación, basada en el reconocimiento del alma en cada persona y no en la devoción a los Maestros. A éste siguió *Tratado sobre Fuego Cósmico.* Este libro constituye una ampliación (ampliación esperada) de las enseñanzas difundidas en el libro *La Doctrina Secreta* sobre los tres fuegos –fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción; también presenta la clave psicológica de *La Doctrina Secreta* y deberá ser estudiado por los discípulos e iniciados al finalizar este siglo y comenzar el próximo, hasta el año 2025.

Después A. A. B. pensó que sería de valor para mí y el trabajo, escribir libros útiles para los estudiantes, además de la trascripción de mis escritos y apuntes, en el idioma original inglés, e ideamos hacerlo juntos, lo cual me incitó a pensar y trasmitir ideas, que constituyó mi deber hacer públicas. El promedio general de los psíquicos y médium no poseen mayormente un alto grado de inteligencia; A. A. B. deseaba demostrar (para ayudar al trabajo del futuro) que puede hacerse un trabajo netamente psíquico e inteligente al mismo tiempo. Por esta razón escribió cuatro libros que son el producto de su propio esfuerzo:

La Conciencia del Átomo,
El Alma y su Mecanismo,
Del Intelecto a la Intuición,
De Belén al Calvario.

También escribió, con mi colaboración, un libro titulado *La Luz del Alma*, donde doy una paráfrasis en inglés, de los Aforismos sánscritos de la yoga de Patanjali, colaborando ella en los comentarios y consultándome ocasionalmente para estar segura del significado.

A éste siguió *Tratado sobre Magia Blanca*, escrito hace unos años, que en forma de capítulos enviaba a los estudiantes avanzados de la Escuela Arcana, únicamente como material de lectura. Es el primer libro publicado que trata del entrenamiento y control del cuerpo astral o emocional. Se han escrito muchos libros ocultistas sobre el tema del cuerpo físico y su purificación; también sobre el vehículo etérico o vital, y la mayoría es recopilación de otros libros, antiguos y modernos. En este libro se intenta entrenar, al aspirante moderno, en el control de su cuerpo astral, con ayuda de la mente, a medida que es iluminada por el alma.

El siguiente fue *Tratado sobre los Siete Rayos; es* un libro muy extenso y aún no ha sido terminado. (En la actualidad ya está completa la serie de este tratado. Nota de los editores.) Consta hasta ahora de cuatro tomos, dos de los cuales ya fueron publicados; el tercero está

por publicarse y el último está en preparación. Los tomos I y II tratan sobre los siete rayos y sus siete tipos psicológicos, poniendo los cimientos para la nueva psicología, pues la psicología moderna, por más que sea materialista, ha establecido bases sólidas. El tomo III está íntegramente dedicado al tema de la astrología esotérica y constituye en sí una unidad completa. Está destinado a difundir la nueva astrología, basada en el alma, no en la personalidad. El horóscopo confeccionado por la astrología ortodoxa predice la suerte y el destino de la personalidad, y cuando dicha personalidad está poco evolucionada o medianamente desarrollada, puede ser y con frecuencia es asombrosamente correcto. Sin embargo, en los casos de personas muy evolucionadas, aspirantes, discípulos e iniciados, que comienzan a controlar sus estrellas y por consiguiente sus acciones, no resulta tan exacto. Los sucesos y acontecimientos de sus vidas son impredecibles. La nueva y futura astrología se esfuerza por dar la clave del horóscopo del alma, condicionado por el rayo del alma y no por el rayo de la personalidad. He impartido bastante como para capacitar a los astrólogos, que tengan interés y posean una nueva inclinación, a predecir el futuro desde el ángulo de este nuevo acercamiento. La astrología es una ciencia fundamental y necesaria. A. A. B. no es versada en ello ni sabe confeccionar un horóscopo, tampoco conoce los nombres de los planetas ni las casas que rigen. Por lo tanto, soy absolutamente responsable de lo que aparece en él y en todos mis libros, excepto, como ya he explicado, el libro *La Luz del Alma.*

El tomo IV versa sobre el tema de la curación y la construcción del puente, el antakarana, que elimina la separatividad existente entre la mónada y la personalidad. También se dan las Catorce Reglas que deben dominar quienes se preparan para la iniciación. (Posteriormente, El Tibetano y A. A. B. decidieron publicar estas reglas en un tomo aparte. Por lo tanto, dentro de breve tiempo aparecerá el tomo V de Tratado sobre los Siete Rayos). Quisiera llamar la atención acerca de este último tema, recordándoles que A. A. B. nunca hizo la menor alusión, pública o privada, de que es un iniciado. Sabe que ello es contrario a la Ley, y oyó a muchas personas de escasa luz espiritual o capacidad intelectual, hacer tal afirmación, produciendo el consiguiente daño, menoscabando la idea de la Jerarquía y la naturaleza del adepto, ante los ojos del público observador. Soy absolutamente responsable de las Catorce Reglas y de su elucidación y aplicación. A. A. B. nunca pretendió ser más que un discípulo activo ocupado en el trabajo mundial (lo cual no se puede negar), y ha reiterado constantemente que la legítima palabra "discípulo" no admite controversia, así como también es la más exacta para ser aplicada a las distintas categorías de trabajadores de la Jerarquía, desde el discípulo probacionista, apenas afiliado a algunos discípulos de la Jerarquía, hasta la influencia misma de Cristo, el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres. Constantemente se opone, con mi total aprobación a la malsana curiosidad respecto de títulos y categorías, lo cual constituye una plaga en muchos grupos esotéricos, y conduce a la competencia desmedida, envidia, críticas y pretensiones, que caracterizan a la generalidad de esos grupos ocultistas, inutilizando la mayoría de sus publicaciones e impidiendo al público recibir las enseñanzas en toda su pureza y sencillez. Estado y título, categoría y posición, nada significan. Lo que vale es la enseñanza, es decir, su verdad y su llamado intuitivo. Esto debe tenerse constantemente presente. Los discípulos aceptados, reconocen al Maestro internamente –lo cual puede ser corroborado por sus discípulos y utilizado por el Maestro como condición real—, lo conocen, aceptan Sus enseñanzas y es considerado por ellos como su Maestro, pero no lo hacen con el mundo externo.

Mis libros han sido publicados constantemente durante años. Cuando haya terminado el *Tratado sobre los Siete Rayos* y editado un pequeño libro titulado *Espejismo* (Glamour) y

también *El Discipulado en la Nueva Era*, A. A. B. habrá terminado su trabajo en colaboración conmigo, entonces podrá reasumir su tarea como discípulo en el Ashrama de su propio Maestro.

La Escuela

La siguiente fase del trabajo que procuraré ver realizado, funciona ordenadamente. Mi deseo (como también el de muchos que están asociados con la Jerarquía) fue establecer una escuela esotérica cuyos miembros tuvieran libertad, no se vieran obligados a hacer juramentos ni a contraer compromisos; se les proporcionara meditación, estudios y enseñanza esotérica, dándoles libertad para hacer sus propios ajustes e interpretar la verdad de acuerdo a su capacidad; presentándoles diversos puntos de vista y al mismo tiempo trasmitirles esas verdades esotéricas más profundas que podrían reconocer, si en ellos despertara la idea de los misterios y, aunque leyeran u oyeran algo acerca de los mismos, no los perjudicara aunque carecieran de percepción para reconocer la verdad tal como es. Dicha escuela fue establecida en 1923 por Alice A. Bailey, con ayuda de Foster Bailey y de algunos estudiantes con comprensión y visión espirituales. A. A. B. estableció como condición, que yo no interviniera en la Escuela Arcana ni controlara sus planes y programas de estudio. En esto A. A. B. actuó en forma inteligente y correcta y apruebo plenamente su actitud Tampoco fueron usados mis libros como texto. Sólo, durante los últimos años, uno de ellos, *Tratado sobre Magia Blanca*, fue adoptado como texto de estudio, ante los continuos requerimientos de muchos estudiantes. También fue utilizada durante dos años, en una sección del cuarto grado, la enseñanza sobre el antakarana (que aparecerá en el tomo V del *Tratado sobre los Siete Rayos*). Además se dio en otra sección, como material de lectura, enseñanza sobre espejismo (glamour).

En la Escuela Arcana no se exige obediencia a nadie, ni tampoco "obediencia al Maestro", pues ningún Maestro dirige la Escuela. En cambio se recalca la existencia del Maestro en el corazón, el alma, que es el verdadero hombre espiritual dentro de cada ser humano; tampoco se enseña teología ni se obliga al estudiante aceptar determinada interpretación o presentación de la verdad; un miembro de la Escuela puede aceptar o rechazar la existencia de los Maestros, de la Jerarquía, de la reencarnación o del alma, y continuar siendo miembro de la misma. No se exige ni se pide lealtad a la Escuela ni a A. A. B. Los estudiantes pueden trabajar en cualquier grupo ortodoxo, ocultista, esotérico, metafísico o iglesia, y ser no obstante miembro de la Escuela Arcana. Sólo se les pide considerar dichas actividades como campo de servicio, donde puedan proporcionar ayuda espiritual, obtenida a través de los estudios de la Escuela. Los dirigentes y colaboradores avanzados de muchos grupos esotéricos, también trabajan en la Escuela Arcana y, sin embargo son totalmente libres para poder dedicar su tiempo, lealtad y servicio a sus propios grupos.

Después de veinte años, la Escuela Arcana entra ahora en un nuevo ciclo de crecimiento y utilidad –conjuntamente con toda la humanidad—, para lo cual se están haciendo los debidos preparativos. El principio fundamental es *servicio* basado en el *amor a la humanidad.* El trabajo de meditación está equilibrado y va paralelo al estudio y al esfuerzo de enseñar a los estudiantes a prestar servicio.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

Otro aspecto de mi trabajo se concretó hace más de diez años, cuando comencé a

escribir ciertos folletos para el público, en los cuales llamaba la atención sobre la situación mundial y el nuevo grupo de servidores del mundo. Traté de introducir en la Tierra -si puedo utilizar tal expresión- una exteriorización o símbolo del trabajo de la Jerarquía. Esto constituyó un esfuerzo para unir, hasta donde fuera posible subjetiva y objetivamente, a todas las personas de propósitos espirituales y de profundo amor a la humanidad, o a quienes trabajaban activamente en muchas naciones, ya sea en organizaciones o individualmente. Éstos son legión. Unos pocos son conocidos por los trabajadores de la Escuela, por A. A. B. y F. B. Conozco a miles de éstos, pero ellos no los conocen. Todos trabajan bajo la inspiración de la Jerarquía y, consciente o inconscientemente, cumplen con sus funciones como agentes de los Maestros. Forman un grupo íntimamente unido en el aspecto interno, por la intención y el amor espirituales. Algunos son ocultistas que trabajan en diferentes grupos esotéricos; otros, místicos que trabajan con visión y amor; muchos pertenecen a religiones ortodoxas, y aún otros no reconocen en absoluto a ninguno de los llamados grupos espiritualistas. Sin embargo, a todos los anima el sentido de responsabilidad por el bienestar humano y se han comprometido internamente a ayudar a sus semejantes. Este grupo es actualmente el Salvador del mundo, y salvará al mundo e inaugurará la nueva era después de la guerra. Los folletos que he escrito (el primero de los cuales se titula *Los Próximos Tres años,* editado en 1932 con el título de *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo),* explican sus planes y propósitos y sugieren los modos y métodos para colaborar con dicho grupo, ya existente y activo en muchos campos.

Quienes son influidos por el nuevo grupo de servidores del mundo, y tratan de trabajar con él como agentes del mismo, se denominan hombres y mujeres de buena voluntad. En 1936 hice un gran esfuerzo para ponerme en contacto con tales personas, cuando aún había una pequeña posibilidad de evitar la guerra. Muchos recordaron esta campaña y su relativo éxito. La palabra escrita y hablada, a través de la radio, llegó a millones de personas, pero no hubo un número suficiente que se interesara espiritual-mente por dar los pasos necesarios y detener el odio, el mal y la agresión, que amenazaban envolver el mundo. La guerra estalló en 1939, a pesar de todos los esfuerzos de la Jerarquía y Sus trabajadores, paralizando el trabajo de buena voluntad. Esa parte del trabajo, en la que habían tratado de servir los miembros de la Escuela Arcana, y que trajo como resultado la formación de diecinueve centros de servicio, en diversas naciones, fue temporalmente abandonada –pero sólo temporalmente, hermanos míos, porque la buena voluntad y la expresión de la voluntad al bien es la "fuerza salvadora" que anima al nuevo grupo de servidores del mundo.

Quisiera puntualizar el hecho de que la tarea de introducir al nuevo grupo de servidores del mundo y organizar el trabajo de buena voluntad, no tiene en absoluto nada que ver con la Escuela Arcana, excepto en lo que se refiere a la oportunidad que se les dio a los miembros de la Escuela para ayudar en ese movimiento. Se les otorgó plena libertad de hacerlo o no. Un sinnúmero de ellos no hizo esfuerzo alguno, demostrando así que se valieron de la libertad que se les otorgó y enseñó.

Cuando estalló la guerra y el mundo estuvo envuelto en el consiguiente caos, horror, desastre, muerte y agonía, numerosas personas, espiritual-mente orientadas, optaron por permanecer alejadas de la lucha. No era la mayoría, pero sí una poderosa y ruidosa minoría. Consideraban cualquier actitud partidaria como una violación a la ley de fraternidad, y estaban dispuestas a sacrificar el bien de toda la humanidad por el sentimental anhelo de amar a la humanidad, en forma tal que no implicaba acción ni decisión de su parte. En vez de decir “defenderé a mi patria, tenga razón o no", decían

"defenderé a la humanidad, tenga o no razón".

Cuando escribí el folleto titulado *La Actual Crisis Mundial* y sucesivamente artículos sobre la situación del mundo, expresé que la Jerarquía apoyaba la actitud y los objetivos de las naciones aliadas, que luchaban por la liberación de toda la humanidad y por el alivio de los pueblos sufrientes. Esto, lógicamente, obligó a la Jerarquía a no apoyar en forma alguna al Eje. Muchos de los colaboradores, en el trabajo de buena voluntad, y algunos miembros de la Escuela, interpretaron tal declaración como de carácter político y creyeron que la absoluta neutralidad, en lo que concierne al bien y al mal, era la actitud que debían mantener las personas con inclinaciones espirituales. No pensaron con claridad, y confundieron el amor fraternal con el hecho de abstenerse de tomar partido a favor de uno de los bandos, olvidando las palabras de Cristo: "El que no está conmigo, está contra mí". Repetiré lo que he dicho con frecuencia: La Jerarquía y Sus miembros, incluyéndome, aman a la humanidad pero no desean apoyar el mal, la agresión, la crueldad y el aprisionamiento del alma humana. Con el fin de que todos avancen en el camino hacia la luz, defienden la libertad, la oportunidad, el bienestar del género humano y, sin discriminación, la bondad y el derecho de pensar, hablar y trabajar libremente, que cada hombre posee. Por lo tanto, no pueden apoyar a las naciones o a los habitantes de cualquier nación que vaya en contra de la libertad y la felicidad humanas. Saben que en su amor y comprensión de las circunstancias, en una vida o en vidas posteriores, la mayoría de quienes ahora son enemigos de la libertad humana, serán a su vez libres y hollarán el Camino Iluminado. Mientras tanto, toda la fuerza de la Jerarquía está de parte de las naciones que luchan por liberar a la humanidad y de aquellos que en cualquier nación trabajan en ese sentido. Si fuera en detrimento de los valores espirituales el estar a favor del bien y de la libertad, entonces la Jerarquía trabajaría para cambiar la actitud de los pueblos, respecto a lo que es espiritual.

Por ser responsable Alice A. Bailey de transcribir los folletos, y F. B. de su publicación y distribución, se ha encontrado ante la difícil posición de ser el blanco de la crítica y ataques. Sin embargo, ella sabe que el tiempo reajusta todas las cosas, y que el trabajo realizado, si está correctamente motivado, oportunamente probará su propio valor.

Por consiguiente, me he interesado en tres aspectos del trabajo: los libros, la Escuela Arcana y el nuevo grupo de servidores del mundo. Los impactos mundiales hechos por estos tres aspectos del trabajo, fueron efectivos y útiles. La parte útil del trabajo realizado es lo que interesa, no la crítica e incomprensión de quienes pertenecen al viejo orden y a la era pisceana, pues son incapaces de ver el surgimiento de las nuevas formas de vida y los nuevos acercamientos a la verdad.

Todo este tiempo he permanecido detrás de la escena. Soy responsable de los libros y folletos, que llevan la autoridad de la verdad *–si la verdad existe en ellos—*, pero no la autoridad de mi nombre, ni la categoría que puedan adjudicarme o que me otorgan los curiosos, los investigadores y los devotos. No he dictado ninguno de los programas de la Escuela Arcana ni he interferido en sus planes de estudio, y de ellos es responsable A. A. B. Mis libros y folletos fueron puestos a disposición de los estudiantes de la Escuela y del público.

> He tratado de ayudar en el trabajo de buena voluntad, del cual es responsable Foster Bailey, sugiriendo e indicando cuál es la tarea que el nuevo grupo de servidores del mundo está tratando de realizar, pero no lo he hecho en forma autoritaria, ni jamás lo

haré. Los resultados de estas actividades fueron buenos; ha habido poca incomprensión pues ella es inherente a las facultades y actitudes personales de quienes critican. La crítica es sana mientras no se torne destructiva.

El Entrenamiento Personal

Paralelamente a estas principales actividades, desde el año 1931 he estado entrenando a un grupo de hombres y mujeres, dispersos por todo el mundo, en la técnica del discipulado aceptado, entendido académicamente. De entre un grupo de muchos y posibles neófitos, señalé aproximadamente a 45 personas -algunas conocidas personalmente por A. A. B., y otras totalmente desconocidas- que habían demostrado disposición para el entrenamiento, y podía ser probada su aptitud para el trabajo grupal del nuevo discipulado. Estas personas recibieron directamente mis instrucciones personales y ciertas enseñanzas generales, aunque basadas lógicamente en las antiguas reglas, que involucraban el nuevo acercamiento a la Jerarquía y a la vida espiritual. Estas instrucciones estarán en breve a disposición del público, pero no se darán indicaciones acerca de las personas así entrenadas, ni se impartirá información al respecto; nombres, fechas y lugares serán cambiados, aunque las instrucciones permanecerán tal como fueron dadas. *

Estas personas comprobarán mi identidad, por haber mantenido contacto directo conmigo. Saben quien soy desde hace años, pero han conservado mi anonimato con gran cuidado y verdaderas dificultades, debido a que centenares de personas en el mundo han hecho conjeturas respecto a mi identidad y algunas han acertado quien soy. Actualmente, y a pesar de todo lo que A. A. B. y mis discípulos hicieron, se admite generalmente que soy un Maestro, y a tal efecto se me ha dado un nombre. Lo afirmé a mi grupo de aspirantes especialmente elegidos, cuando lo descubrieron internamente por sí mismos. Hubiera sido torpe e inútil no hacerlo, y al comunicarme con ellos y escribir instrucciones sobre el nuevo discipulado, ocupé lógicamente el lugar que me correspondía. Algunas de estas instrucciones fueron consideradas, por mí y A. A. B., como apropiadas y útiles para un uso más general, y luego incorporadas en una serie de escritos intitulados: *Etapas del Discipulado,* editados bajo mi nombre en la revista *The Beacon.* Fueron cuidadosamente revisados antes de su publicación, excepto uno, en el que A. A. B., bajo la presión del excesivo trabajo, omitió la supresión de un párrafo en el cual se refería a mí como Maestro. Este párrafo apareció en *The Beacon* en julio de 1943 y le produjo un gran disgusto. Cometió este descuido después de tantos años de ocultar mi identidad como Maestro, quedando así públicamente reconocida.

En relación con esto, hay tres puntos sobre los cuales deseo llamar la atención.

Hace años, manifesté en *Tratado sobre Magia Blanca* que era un iniciado de cierta categoría, pero que se debía mantener mi anonimato. Años más tarde, debido a aquel error de A. A. B., aparentemente me vi en la posición de contradecirme, y por lo tanto cambiar mi actitud, pero en realidad no hice tal cosa. La difusión de las enseñanzas alteran las circunstancias, y las necesidades de la demanda humana exigen a veces un cambio en el acercamiento. No hay nada estático en la evolución de la verdad. Desde hace tiempo intento hacer lo necesario para presentar al público, en forma más definida y atrayente, la existencia de la Jerarquía y Sus miembros.

Manifesté claramente a A. A. B., hace unos años (como lo hizo su propio Maestro), que su deber principal como discípulo era familiarizar al público con la verdadera naturaleza de los Maestros de Sabiduría, para contrarrestar la impresión errónea que el público había recibido. Lo logró hasta cierto grado, pero no en la amplitud esperada. A. A. B. se sintió cohibida ante esta tarea por el desprestigio en que había caído el tema debido a las falsas presentaciones de los diferentes introductores y grupos ocultistas, además de las ridículas explicaciones que daban los ignorantes acerca de nuestra identidad. H. P. B., su predecesora, manifestó en ciertas instrucciones enviadas a la sección esotérica de la Sociedad Teosófica, que lamentaba amargamente haber mencionado a los Maestros, dando Sus nombres y Sus funciones. La misma opinión sostuvo A. A. B. Los Maestros, tal como son presentados por la Sociedad Teosófica, tienen una vaga semejanza con la realidad. Ha traído mucho bien este testimonio de Su existencia, pero hicieron gran daño los torpes detalles a veces impartidos. Ellos *no* son como se Los describe: *no* dan órdenes a Sus seguidores (o mejor dicho devotos) para hacer esto o aquello o para formar ésta u otra organización; tampoco señalan a nadie como la encarnación de un personaje de suprema importancia, pues saben muy bien que los discípulos, iniciados y Maestros, son conocidos por su trabajo, sus obras y actos y no por sus palabras, y tienen que demostrar su categoría por el trabajo realizado.

Los Maestros trabajan en muchas organizaciones por medio de Sus discípulos; pero *no* exigen, por su intermedio, la total obediencia de los miembros de determinada organización, ni excluyen de las enseñanzas a quienes están en desacuerdo con las actividades de la organización o las interpretaciones de sus dirigentes. No son separatistas ni antagonizan con los grupos que trabajan bajo la dirección de distintos discípulos o Maestros. Cualquier organización por la que Ellos se interesen será incluyente y no excluyente. Tampoco promueven cuestiones respecto a las personalidades, apoyando a una y rechazando a otra, simplemente porque las opiniones de un líder sean o no apoyadas. No son personas extravagantes ni mal educadas, tal como las describen los dirigentes mediocres de muchos grupos; tampoco eligen, como discípulos consagrados y trabajadores prominentes, a hombres y mujeres de evidente inferioridad, desde el punto de vista mundano, ocupados en reivindicaciones y en el arte de atraer la atención sobre sí mismos. El discípulo en probación podrá ser un devoto, pero debe poner el énfasis sobre la purificación y la adquisición de una comprensión inteligente, respecto a la fraternidad y necesidad humana. Para ser un discípulo aceptado, que actúe directamente bajo la dirección de un Maestro y esté activo en el trabajo mundial, ejerciendo una creciente influencia, se requiere polarización mental, desarrollo del corazón y sentido de los verdaderos valores.

Los Maestros presentados al público por algunos movimientos como el "Yo soy", constituyen una tergiversación de la realidad. Los distintos movimientos teosóficos (desde la época de H. P. B.) no han demostrado inteligencia ni buen criterio en la elección de quienes la organización proclama como iniciados o importantes miembros de la Jerarquía.

Habiendo conocido todo lo dicho y observado los malos efectos causados por la enseñanza impartida acerca de los Maestros, A. A. B. extremó sus esfuerzos a fin de presentar la verdadera naturaleza de la Jerarquía, Sus metas y Sus miembros; procuró poner el énfasis –como lo hace la Jerarquía— sobre la humanidad y el servicio prestado al mundo, y no sobre un grupo de instructores, que aunque trascendieron los habituales problemas y experiencias de la personalidad en los tres mundos, están aún en proceso de entrenamiento, preparándose (bajo la dirección de Cristo) para hollar "el Sendero de la Evolución Superior" tal como se lo denomina. El nombre con que nos conocen algunos

discípulos en el Tibet, da un indicio de nuestra etapa de realización. Denominan a la Jerarquía la "sociedad de mentes iluminadas y organizadas" –ilumina-das por el amor y la comprensión, por una profunda compasión e inclusividad, por el conocimiento del plan, a fin de captar el propósito, sacrificando su propio progreso inmediato para ayudar a la humanidad. Eso es un Maestro.

El segundo punto a tratar, lo expondré en forma interrogativa: ¿Qué daño puede ocasionar el hecho de señalar con el dedo a un Maestro y reconocerlo como tal, siempre y cuando su comportamiento corrobore esta declaración y su influencia sea mundial?

¿Ha producido algún daño este inadvertido descuido de A.A.B., evidenciándome como Maestro? Mis libros, portadores de mi influencia, han llegado a los más lejanos lugares de la tierra y estimulan y ayudan. El trabajo de buena voluntad que he sugerido, y que F.B. está llevando a cabo voluntariamente, ha llegado literalmente a millares de personas por medio de folletos, la radio, el uso de la Invocación, los Triángulos, y mediante la palabra y el ejemplo de los hombres y mujeres de buena voluntad.

Durante los veinticinco años que A.A.B. trabajó conmigo en el campo esotérico, nunca trató de beneficiarse por el hecho de que yo soy uno de los numerosos Maestros, reconocido hoy por millares de personas. No se ha respaldado en mí, ni en su propio Maestro; no nos ha hecho responsables por lo que ella ha realizado; tampoco inició ni emprendió su trabajo sobre la base de que el Maestro "lo ordenó". Sabe que la tarea del Maestro consiste en poner al discípulo en contacto con el Plan, y que por propia iniciativa y cierta medida de sabiduría y de amor, el discípulo se esfuerza inteligentemente para hacerse cargo de la parte que le corresponde en la materialización del Plan. Comete errores, y aunque no presenta quejas al Maestro, paga el precio, aprendiendo la lección. Cuando tiene éxito no acude al Maestro para que lo alabe, pues sabe que no lo hará. Lucha contra la mala salud, la envidia y el antagonismo de quienes tienen menos éxito o temen la competencia, y no acude al Maestro para recibir fuerza a fin de mantenerse firme. Trata de caminar a la luz de su propia alma y permanecer fuerte en su propio Ser espiritual, y así aprende a ser Maestro, aprendiendo.

El tercer punto sobre el que quisiera llamar la atención es, que el nuevo ciclo que vendrá al finalizar la guerra *–la realidad de la existencia de la Jerarquía y el trabajo de los Maestros por intermedio de Sus discípulos—,* debe ser llevado a conocimiento del público. Los discípulos de todas partes presentarán al mundo, acrecentadamente, el plan jerárquico para lograr la fraternidad, la vida y la inclusividad espirituales. Esto no lo realizarán apoyándose en las frases (tan prevalecientes entre los tontos), "el Maestro me ha elegido a mí", o "el Maestro apoya mis esfuerzos", o "soy el representante de la Jerarquía" sino mediante una vida de servicio, recalcando que los Maestros existen y que son conocidos por muchas personas; que el Plan consiste en el desarrollo evolutivo y el progreso educativo hacia una meta espiritual inteligente; que la humanidad no está sola y que la Jerarquía existe; que Cristo está con Su pueblo; que el mundo está lleno de discípulos ignorados, debido a que trabajan silenciosamente; que existe el nuevo grupo de servidores del mundo; que los hombres y mujeres de buena voluntad se hallan en todas partes; que a los Maestros no les interesa absolutamente las personalidades, sino que utilizan a hombres y mujeres pertenecientes a todas las tendencias, creencias y nacionalidades, siempre que los aliente el amor, sean inteligentes, tengan mentes entrenadas y posean además influencia magnética y radiante, lo cual atraerá a las personas hacia la verdad y la bondad, pero *no* hacia el individuo, ya sea Maestro o discípulo. Los Maestros no se preocupan, en absoluto,

por la lealtad personal; están exclusivamente dedicados a aliviar el sufrimiento, a promover la evolución de la humanidad y a indicar los objetivos espirituales. Ellos no esperan el reconocimiento de Su trabajo ni la alabanza de Sus contemporáneos, sino sólo el acrecentamiento de la luz en el mundo y el desenvolvimiento de la conciencia humana.

EL TIBETANO

* Las instrucciones están disponibles en los Tomos I y II de *El Discipulado en la Nueva Era.*

Este archivo fue descargado desde:
www.tibetano.miarroba.com
www.tibetano.narod.ru
kazinsky206@hotmail.com
kazinsky@yandex.ru
2004